

LIBRO DE RESÚMENES DEL 5º CONGRESO DEL FORO DE UNIVERSIDADES NACIONALES PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR



LIBRO DE RESÚMENES DEL 5° CONGRESO DEL FORO DE UNIVERSIDADES NACIONALES PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR



15 y 16 de mayo de 2019
Cinco Saltos - Río Negro



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Presidencia de la Nación

CiN REUN
Red de Editoriales
de Universidades Nacionales
de la Argentina

educO
Editorial Universitaria
Universidad Nacional del Comahue

15° Congreso del Foro de Universidades Nacionales para la Agricultura Familiar ; compilado por Maira Guiñazú ... [et al.]. - 1a ed . - Neuquén : EDUCO - Universidad Nacional del Comahue. EDUCO - Editorial Universitaria del Comahue, 2020.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-604-540-7

1. Agricultura. 2. Agricultura Familiar. 3. Universidades Públicas. I. Guiñazú, Maira, comp.
CDD 630

El Consejo Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, en su sesión ordinaria de fecha 3 de marzo de 2020, avaló la publicación del libro digital del “5° Congreso Foro de Universidades Nacionales para la Agricultura Familiar (FUNAF)”, desarrollado en mayo en la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Comahue.

Miembros académicos: Dra. Adriana Caballero – Dra. Ana Pechén - Dr. Enrique Mases
Presidente: Mg. Gustavo Ferreyra
Director Educo: Lic. Enzo Canale
Secretario: Com. Soc. Jorge Subrini

Disposición N° 008/20

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

© 2020 – EDUCO – Editorial de la Universidad Nacional del Comahue. Buenos Aires 1400 (8300)
Neuquén-Argentina Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin el permiso de EDUCO.

AUTORIDADES DE INSTITUCIONES ORGANIZADORAS

Universidad Nacional del Comahue

Rector: Lic. Gustavo V. Crisafulli
Decana Facultad Cs. Agrarias: Ing Agr. (Mg). Irma G. Nievas

Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco”

Rector: Dr. Carlos Manuel De Marziani

Universidad Nacional de La Pampa

Rector: Esp. Oscar Daniel Alpa
Decana Facultad de Agronomía: Lic. Ana M. Urioste

INTA

Presidente: Ing. Agr. Juan Balbín
Director Nacional: Ing. Agr. Héctor Espina
Director CIPAF/ PROHUERTA/ Coordinación Nacional de Transferencia y Extensión: Ing. Diego Ramilo
Director Centro Regional Patagonia Norte: Ing. Agr. Carlos Magdalena

COMISIÓN ORGANIZADORA

Gerardo Álvarez - UNComahue
Adela Bernardis- UNComahue
Juan Brizzio- UNComahue
Oscar Castillo- UNComahue
Graciela Nievas- UNComahue
Gabriel Stecher- UNComahue
Daniel Sosa UNComahue
Nadia Taranda UNComahue
Horacio Verdile UNComahue
Mercedes Ejarque- INTA IPAF Patagonia
Cecilia Gittins- INTA IPAF Patagonia
Daniel Gómez- SsAF Neuquén
Maira Guiñazú - INTA IPAF Patagonia
Juan Haridas Gowda- UN Comahue/ CONICET
Andrea Maggio - INTA CIPAF
Mario Mendoza- UN La Pampa
Marcelo Pérez Centeno- INTA IPAF Patagonia
Miguel Sheridan – INTA Centro Regional Patagonia Norte
Ana Valtriani- UNPSJB-CIEFAP

COMITÉ EVALUADOR

Norma Andrade- UNComahue
Mónica Bendini - UNComahue
Oscar Castillo - UNComahue
María Claudia Dussi - UNComahue
Mercedes Ejarque - INTA IPAF Patagonia
Mahuén Gallo – UN Río Negro
Daniel Gómez - SsAF Neuquén
Facundo Iturmendi - UN Río Negro
Ana Ladio - UNComahue
Graciela Landriscini - UNComahue
Mario Mendoza- UN La Pampa
Graciela Nievas - UNComahue
Graciela Preda - INTA IPAF Patagonia

Nicolás Seba- INTA/ CONICET/ UN Río Negro
Gabriel Stecher- UNComahue
Ana Valtriani- UNPSJB-CIEFAP

COLABORADORES

Tomas Arancibia - UNComahue
Natalia Arias- INTA Centro Regional Patagonia Norte
Fernando Arredondo - UNComahue
Ramiro Avellaneda - UNComahue
Gary Barbosa - UNComahue
Natalia Barigelli - UNComahue
Martin Barrera - UNComahue
Myrian Barrionuevo - INTA IPAF Patagonia
Sandra Bartucci- INTA IPAF Patagonia
Carla Basso - UNComahue
Romina Bastias - UNComahue
Stephanie Buchter- INTA IPAF Patagonia
Julieta Cali – INTA EEA Alto Valle
Arturo Cartes - UNComahue
Daiana Cussi - UNComahue
Verónica Cwierz – INTA EEA Alto Valle
Gabriel Daga - INTA IPAF Patagonia
Catherin Davies - UNComahue
Gabriel Diaz - UNComahue
Beatriz Elevoff - UNComahue
Nestor Eschembe - UNComahue
Luis Esparza - UNComahue
Pamela Fagotti - UNComahue
Gabriela Fernández- INTA AER Perico / UNJu
Nicolas Ginobili - UNComahue
Eugenia Gomez - UNComahue
César Gutiérrez- INTA AER Centenario
Sandra Hadad - INTA IPAF Patagonia
Dante Ignacio - UNComahue
Sebastián Izaguirre- INTA EEA Alto Valle
Paula Lagorio – INTA EEA Bariloche
Sofía Lammel - INTA IPAF Patagonia
Juan Lopez - UNComahue
María Fernanda López Armengol - INTA IPAF Patagonia/ CONICET
Anselmo Marivil - UNComahue
Betina Mauricio - INTA AER Cipolletti
Cesar Mignone - UNComahue
Yamila Moraga - UNComahue
Ricardo Morales- INTA IPAF Patagonia
Martín Moronta - INTA IPAF Patagonia
Jorge Muñoz – INTA AER Cipolletti
Tamara Paredes - UNComahue
Graciela Preda - INTA IPAF Patagonia
Yolanda Romero- INTA IPAF NEA
Janine Schonwald – INTA CIPAF
Paula Weit - UNComahue
Lucas Zanovello - INTA IPAF Patagonia
José Luis Zubizarreta – INTA AER Cipolletti

PRÓLOGO

Ing. Agr. Mg. Irma Graciela Nievas

Decana

Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Comahue

Desde la gestión de la Facultad de Ciencias Agrarias (FCA) tenemos como una de las definiciones políticas, avanzar en procesos que nos permitan contextualizar el hacer universitario junto a la sociedad, entendida como las comunidades y actores sociales atravesados por diversas problemáticas. Por este motivo es que, en mayo de 2018, ante la invitación a co-organizar el 5° Congreso del Foro de las Universidades Nacionales para la Agricultura Familiar (FUNAF) no dudamos en proponer a la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Comahue, como sede para el FUNAF 2019. Desde 2015, las políticas del Gobierno Nacional han estado orientadas, en términos generales, al desmantelamiento de organismos públicos que se ocupan de educación y de ciencia y técnica, entre otros, como a través del desfinanciamiento de las Universidades Nacionales, los recortes y cierres de programas en Conicet, los despidos masivos en la Secretaría de Agricultura Familiar y la reorganización de las estructuras operativas del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estos últimos hechos han tenido como consecuencia el cierre de doce Agencias de Extensión Rural y de tres de los cinco Institutos de Investigación y Desarrollo para la Agricultura Familiar pertenecientes al Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (CIPAF) del INTA. Las medidas antes mencionadas no solo afectan a los trabajadores del sector, sino que además atentan contra la agricultura familiar (AF) y contra la soberanía/ seguridad alimentaria y la salud de toda la población. La agricultura familiar tiene un rol estratégico en la matriz económica del país, mediante la producción de alimentos para el mercado interno. Ésta representa el 66 % de las explotaciones agropecuarias, ocupan tan solo el 13 % de las tierras productivas, aportan el 20 % del valor bruto de la producción y generan el 54 % del empleo rural. Sus protagonistas enfrentan múltiples problemáticas relacionadas con el acceso a la tierra, al agua, a tecnologías apropiadas y a otros recursos básicos. Frente a este escenario nos movilizó la idea de convertir este 5° Congreso FUNAF en un espacio para el diálogo de saberes e intercambio de experiencias entre quienes trabajamos con el sector de la AF. Se lo planteó con miras a fortalecer los vínculos entre instituciones, poder definir el potencial de las universidades y los organismos de ciencia y técnica para fortalecer la AF y aportar a la definición de líneas de trabajo y lineamientos de políticas públicas para el sector en las distintas economías regionales, para que, en definitiva, ocupen el lugar que le corresponde como productores de alimentos. Hoy, transcurridos ya unos días desde la finalización del 5° Congreso FUNAF, podemos decir que nos sentimos muy satisfechos, con la alegría del deber cumplido, con el agradecimiento a quienes compartieron el trabajo que significa y requiere una organización de estas características- INTA a través del IPAF Patagonia, el Centro Regional Patagonia Norte y el Programa ProHuerta, y nuestra Universidad Nacional del Comahue. Deseamos agradecer a quienes estuvieron presentes, compartiendo sus saberes en los paneles de especialistas; a los cerca de 500 participantes, procedentes de distintas universidades del país y de países vecinos, quienes participaron activamente en las mesas de trabajo y en otras actividades desarrolladas en el marco de este evento; y a las organizaciones de productores de la región patagónica, presentes en la Feria que se llevó a cabo en el campus de la FCA. Fueron más de 20 puestos, con presencia de chacareros, dulceros, huerteros, productoras de semillas, horticultores, artesanos y feriantes, de distintas zonas del norte de la Patagonia, como San Martín de los Andes, Junín de los Andes y la meseta neuquina, entre otros. La feria estuvo coorganizada entre la FCA, el Programa ProHUERTA, el INTA, la Secretaría de Agricultura Familiar y la Coordinación y Desarrollo Territorial; exhibió en sus puestos las más diversas producciones regionales y dio visibilidad a la multiplicidad de actores que integran el entramado de la agricultura familiar en la Patagonia Norte. Los invitamos a leer los trabajos de la presente publicación y continuar estableciendo lazos de cooperación para la generación de conocimientos entre quienes aún consideramos que un país independiente y soberano es posible.

PRÓLOGO

Ing. Héctor Espina

Director Nacional

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

En marzo 2018, en ocasión de la reunión del Consejo Interuniversitario Nacional realizada en San Salvador de Jujuy, Universidades y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) nos encontrábamos firmando una carta intención para reafirmar el trabajo conjunto en temas de investigación y extensión con la agricultura familiar, campesina e indígena con los rectores de 49 universidades nacionales públicas. En ese marco, se acordó la realización de esta quinta edición del Congreso del Foro de Universidades Nacionales para la Agricultura Familiar, esta vez en la región patagónica. Son eventos de suma relevancia que exponen los resultados de esos trabajos conjuntos, muchos de ellos en articulación con otros actores territoriales e institucionales, y suman a la fecha más de 2000 asistentes, más de 600 trabajos presentados y 200 posters. Recientemente, una cantidad importante de organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena generaron un evento autogestionado el cual dieron en llamar Primer Foro por un Programa Agrario Soberano y Popular, en Buenos Aires, donde pudieron expresar sus demandas actuales y sus propuestas (<http://foroagrario.org/wp-content/uploads/2019/06/Programa-Agrario-Soberano-y-Popular-Propuestas.pdf>).

En estos encuentros, las Universidades, las instituciones nacionales como INTA, Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial, los Gobiernos Provinciales y Municipales, y la agricultura familiar se expresan y dialogan sobre la complejidad de sus realidades y la relevancia de este sector. La agricultura familiar dinamiza todos los territorios del país, a través de tanto los importantes aportes en alimentos frescos y elaborados, materias primas para las agroindustrias en el mercado interno y para las exportaciones, empleo rural y periurbano, conservación del patrimonio genético y la biodiversidad; como así también fiestas y eventos culturales, mercados de proximidad, cooperativas de trabajo y de producción y otras formas de organización comunitaria que buscan formas de generar arraigo y pertenencia.

Estos eventos son fundamentales en estos momentos, ya que ayudan a resistir los intentos de invisibilizar la agricultura familiar, la cual es tan significativa que representa más del 65% de las unidades productivas del país.

En las puertas del Decenio de la Agricultura Familiar 2019-2028, tenemos desafíos enormes. Creemos que estos sujetos sociales en sus estrategias productivas y reproductivas tienen una alta capacidad de resiliencia y van a tener cada día más fuerza en la medida que se organicen (como lo demostró la capacidad de autoorganizar el mencionado Foro) y que por supuesto estos eventos sigan prosperando. A través de su difusión, consideramos que se puede dar cuenta de la importancia y trascendencia que tiene este sector para nuestra sociedad. Comprenden un sector que es amplio, el cual se define por el aporte principal de la familia en las tareas que se realizan en la unidad productiva, en un abanico que se despliega desde los agricultores más vulnerables hasta pymes capitalizadas que se reconocen como chacareros.

Percibimos cómo, cada día, se incrementa la valoración por parte de la sociedad local y global respecto de la preservación de la diversidad biológica, con tendencias importantes hacia un planteo de manejos de sistemas productivos complejos y resilientes en un contexto de crisis climática global, en lugar de sistemas productivos simplificados. Entendemos que también es otro desafío para la academia y las instituciones de investigación y desarrollo, generar metodologías de investigación y asistencia técnica que aborden la complejidad, no sólo biológica, productiva y económica sino también cultural.

En ese sentido, la propia sociedad le da sentido al trabajo que venimos desarrollando en apoyo, promoción y desarrollo de la Agricultura Familiar.



ÍNDICE

EJE 1: POLÍTICAS PÚBLICAS, NORMATIVAS, INSTITUCIONALIDAD Y ORGANIZACIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR

CADENA DE VALOR DE LA LANA EN LA PROVINCIA DE TUCUMÁN.	16
CASHMERE: UNA EXPERIENCIA DE EXTENSION CON FAMILIAS TRASHUMANTES DEL NORTE DE NEUQUÉN	18
AGROCOLOGIA, PUENTE HACIA A UNA CONFLUENCIA SUSTENTABLE E INCLUSIVA.	20
REFLEXIONES DESDE LA PRÁCTICA TECNICA Y SOCIAL.	20
MEDIERIA: UNA FIGURA CLAVE PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR	22
PLAN DE MONITOREO DE AGUA PARA LA PRODUCCION HORTICOLA.	24
ARTICULACIÓN ENTRE ACTORES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR Y EL ESTADO A PARTIR DE LOS CFPA	26
ACCIONES DEL PROGRAMA PROHUERTA EN EL PERIURBANO PATAGÓNICO. ESTUDIO DE LOS CASOS DE INGENIERO JACOBACCI Y LOS MENUCCOS, DEPARTAMENTO 25 DE MAYO, PROVINCIA DE RIO NEGRO.	28
RED DE INSTITUCIONES DEL ESTADO QUE ACOMPAÑAN A LA AGRICULTURA FAMILIAR PERIURBANA EN LA CIUDAD DE BAHIA BLANCA	30
CERTIFICACIÓN PARTICIPATIVA DE LA PRODUCCIÓN DEL VALLE INFERIOR DEL RÍO NEGRO COMO HERRAMIENTA PARA FORTALECER PROCESOS DE TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA EN LA HORTICULTURA DE LA REGIÓN	32
POLITICAS PUBLICAS ¿"PARA" O "CONTRA"? LA AGRICULTURA FAMILIAR EN ARGENTINA: REVALORIZACION DEL ROL DEL SECTOR EN UN CONTEXTO DE AJUSTE, DESESTRUCTURACION E INCERTIDUMBRE	34
POTENCIAL DE LA APLICACIÓN DE LA LEY DE INVERSIONES SOBRE BOSQUES CULTIVADOS A LA AGRICULTURA FAMILIAR EN PATAGONIA.	36
GESTIÓN INTEGRAL DEL AGUA EN LA CUENCA DEL RIO LIMAY INFERIOR: ADECUACIÓN NORMATIVA PARA EL ACCESO AL AGUA.	38
GESTIÓN INTEGRAL Y MULTI ACTORAL EN EL ABORDAJE DE LA PRODUCCIÓN FAMILIAR CON AGREGADO DE VALOR Y LA ADECUACIÓN NORMATIVA.	40
EL BOSQUE, VINCULOS ENTRE POLITICAS Y USOS CULTURALES DE LAS COMUNIDADES. ESTUDIO DE CASO EN LA PROVINCIA DEL CHUBUT.	42
ESPACIOS DE CONCERTACIÓN SOBRE TEMÁTICAS RURALES EN EL SUR DE NEUQUÉN.	44
EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR COMO ESTRATEGIA PARA PALIAR EL DESEMPLEO EN EL PARTIDO DE DAIREAUX.	46
EXPERIENCIA DE APOYO TÉCNICO A TRANSICIONES AGROECOLOGICAS EN EL ALTO VALLE OESTE DE RIO NEGRO Y NEUQUEN.	48
EL TRABAJO AGRARIO EN LA AGRICULTURA FAMILIAR DEL AMBA	50
PROYECTO ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA PROVINCIA DE TUCUMÁN.	51
INSTITUCIONALIDAD Y POLÍTICAS PÚBLICAS DE ACCESO AL AGUA EN EL TERRITORIO: EL CASO DE LA COLONIA PALMA SOLA, LAGUNA NAINCK, FORMOSA.	53
GENERANDO PROCESOS DE PARTICIPACION SOLIDARIA	55
PLATAFORMA DE INNOVACIÓN DE LOS TERRITORIOS PERIURBANOS, UN INSTRUMENTO DE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA SITUACIONAL PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR.	56
FORTALECIMIENTO DE UNA ORGANIZACIÓN DE SEGUNDO GRADO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR PERIURBANA	58
LA AGRICULTURA FAMILIAR FRUTÍCOLA	60
PLAN FORESTAL PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR.	62
SITUACIÓN NUTRICIONAL Y ESTADO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA EN PRODUCTORES HORTÍCOLAS AGROECOLÓGICOS DEL PERIURBANO BONAERENSE.	64
POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR 2004-2017: TEMAS PARA LA REFLEXIÓN Y DESAFÍOS.	66
LOS PROYECTOS DE DESARROLLO RURAL Y LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA PROVINCIA DE RIO NEGRO	68



EJE 2: ECONOMÍA, COMERCIALIZACIÓN, AGREGADO DE VALOR EN LA AGRICULTURA FAMILIAR

MÁRGENES DE COMERCIALIZACIÓN DE LECHE FLUIDA Y QUESO EN SANTA ROSA, LA PAMPA.....	73
TRANSFORMACIONES EN LAS ESTRUCTURAS AGRARIAS, RECONFIGURACIONES TERRITORIALES, RESISTENCIAS Y CONFLICTOS DE LOS PRODUCTORES FAMILIARES DE FRUTALES DE PÉPITA EN EL ALTO VALLE DE RÍO NEGRO.....	75
IDENTIFICACIÓN DE LIMITANTES EN LA COMERCIALIZACIÓN DE LOS PRODUCTOS DE AGRICULTORES FAMILIARES DE LA BANDA OESTE DE SANTA MARÍA, CATAMARCA.....	77
ALIMENTA COMUNIDAD DE CONSUMO. APORTES PARA LA TRANSICIÓN	79
DESARROLLO TERRITORIAL AGROECOLÓGICO Y SOBERANÍA ALIMENTARIA.....	81
FORTALECIMIENTO DE LA ORGANIZACIÓN DE PEQUEÑOS Y MEDIANOS PRODUCTORES PARA ABORDAR CANALES ALTERNATIVOS PARA LA COMERCIALIZACIÓN DE FRUTAS.	83
RENTABILIDAD DE TRES PRINCIPALES RUBROS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA PARAGUAYA.....	85
MEDICIÓN DE LA POBREZA MONETARIA EN LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA PARAGUAYA... ..	87
LOS AGRICULTORES FAMILIARES DEL DEPARTAMENTO POCITO, PROVINCIA DE SAN JUAN, ARGENTINA: ESTRATEGIAS Y MODALIDADES DE COMERCIALIZACIÓN	93
JUNTARNOS HACIENDO, MUJERES RURALES AGREGANDO VALOR A LA PRODUCCIÓN	95
MORINGA OLEÍFERA: UN APORTE PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR.....	97
EFEECTO DE LA INFLACIÓN EN EL VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN DE RUBROS HORTIFRUTICOLAS COMERCIALIZADOS POR LA AGRICULTURA FAMILIAR DE PARAGUAY	99
EVALUACIÓN PARTICIPATIVA Y DIFUSIÓN DE RUBROS DE AUTOCONSUMO EN COMUNIDADES INDÍGENAS DEL CHACO CENTRAL.....	101
LA PRODUCCIÓN PORCINA COMO HERRAMIENTA DE ARRAIGO PARA LA AF: CARACTERIZACIÓN DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES PORCINOS DEL NOROESTE DE BUENOS AIRES.....	103
SISTEMAS PARTICIPATIVOS DE GARANTÍA: UNA HERRAMIENTA PARA LEGITIMAR LA PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN AGROECOLÓGICA Y FORTALECER LA SOBERANÍA ALIMENTARIA.....	105
VENTAS COOPERATIVAS CONJUNTAS DE LANA EN LA REGIÓN SUR DE RÍO NEGRO. UNA EXPERIENCIA DE REDES.....	107
CÁLCULO DE APORTE CALÓRICO Y AHORRO ECONÓMICO EN EL SISTEMA DE AGRICULTURA FAMILIAR EN CAAZAPÁ, PARAGUAY.....	109
ANÁLISIS DE LA DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS EN EL HOGAR A PARTIR DE LAS HOJAS DE BALANCE DE ALIMENTOS DE COMUNIDADES INDÍGENAS DEL CHACO CENTRAL, PARAGUAY.	111
BANCO DE LANA HUILICHES	113
FERIA AGROARTESANAL KUWU KEZAU EL TRABAJO DE MIS MANOS.....	115
EVALUACIÓN DEL CULTIVO DE PAPA (SOLANUM TUBEROSUM SSP. TUBEROSUM) EN LA REGIÓN SEMIÁRIDA PAMPEANA.....	117
ESTRATEGIAS DE COMERCIALIZACIÓN Y ORGANIZACIÓN DEL CONSUMO COMO POTENCIADORES DE CAMBIOS EN LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS DEL VALLE INFERIOR DEL RÍO NEGRO	119
OPCIONES TECNOLÓGICAS Y ESTILO DE MANEJO DE UNIDADES PRODUCTIVAS FAMILIARES EN LOS BORDES DE LA PAMPA BONAERENSE. ADAPTACIÓN Y TENSIONES CON EL MODELO DOMINANTE.....	121
SENTIDOS QUE MOTIVAN EL CONSUMO DE ALIMENTOS EN CIRCUITOS DE COMERCIALIZACIÓN SOLIDARIOS	123
CONSTRUYENDO SOBERANÍA ALIMENTARIA: FERIA AGROECOLÓGICA DE LOS PRODUCTORES DE LA ZONA CENTRO DEL NEUQUÉN.	126
LA PRODUCCIÓN DEL CULTIVO DE FRUTILLA (Fragaria x ananassa) Y EL FOMENTO DE ACCIONES COLECTIVAS PARA AGRICULTURA FAMILIAR EN FLORENCIO VARELA.....	128
DULCERAS DE SAN BLAS DE LOS SAUCES LA RIOJA.	130
PRODUCCIÓN DE FORRAJE VERDE HIDROPÓNICO Y VALOR AGREGADO A LA FIBRA DE LANA.	132
COMINEROS RIOJANOS DE BAÑADO DE LOS PANTANOS.....	134
LA ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES FRUTIHORTICOLAS Y AFINES DE RÍO GALLEGOS Y LA DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA COMO AMPLIACIÓN DE LA LIBERTAD.....	136
PRODUCCIÓN DE TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA DE PLANTAS AROMÁTICAS Y NATIVAS EN EL PERIURBANO DE PUERTO MADRYN	138
PANEL DE CATA DESTINADO A LA CARACTERIZACIÓN ORGANOLÉPTICA Y ANÁLISIS SENSORIAL DE ACEITE DE OLIVA Y ACEITUNA DE MESA.	140
VISIBILIZACIÓN DE LAS FERIAS FRANCAS DE LA REGIÓN NORDESTE ARGENTINA A TRAVÉS DE	

UN MAPA INTERACTIVO.....	142
ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS Y COMERCIALES DE SISTEMAS OVINOS FAMILIARES DE LA REGIÓN DE RÍO CUARTO.....	143
ALIMENTOS ¿CUÁLES Y PARA QUIENES? ALGUNAS OBSERVACIONES DESDE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN RÍO CUARTO, CÓRDOBA.....	145

EJE 3: BIENES COMUNES Y LA AGRICULTURA FAMILIAR

RESISTENCIA DE POBLADORAS RURALES PARA HACER POSIBLE LA VIDA EN ZONA DE FRACKING EN ALLEN, EN EL ALTO VALLE DEL RÍO NEGRO.....	149
CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD: SISTEMAS DE SEMILLAS DEL NORTE NEUQUINO.....	152
ATRIBUTOS VEGETALES COMO ETNOINDICADORES DE CAMBIOS AMBIENTALES PARA CRIANCEROS RURALES DE LA MESETA DE CENTRO-NORTE DE PATAGONIA.....	154
MEJORAMIENTO DE MALLINES A PARTIR DE LA CAPTACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE AGUA PARA RIEGO E INTERSIEMBRAS DE PASTURAS EN EL PARAJE CHIPAUQUIL (DPTO. VALCHETA).....	156
SISTEMA DE CAPTACIÓN DE AGUA DE PRECIPITACIONES PARA USOS MÚLTIPLES EN LA CUENCA DEL ARROYO TEMBRAO (DPTO. VALCHETA).....	157
GESTIÓN COMUNITARIA DEL AGUA EN LA PROVINCIA DE NEUQUÉN.....	158
EVALUACIÓN AGRONÓMICA DE MATERIALES DE TOMATE DE POLINIZACIÓN ABIERTA PARA USO DE HORTICULTORES EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA.....	159
BANCO DE GERMOPLASMA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS – UNJu (BGFCA), UNA EXPERIENCIA PARTICIPATIVA DE CREACIÓN.....	161
DEL GUARDIANAJE A LA CHACRA SEMILLERA: ESCALANDO LA AUTOPRODUCCIÓN LOCAL DE SEMILLAS EN PERSPECTIVA AGROECOLÓGICA.....	163
BÚSQUEDA, EVALUACIÓN Y MULTIPLICACIÓN DE ESPECIES DE IMPORTANCIA AGRONÓMICA CON FIN DE CONFORMAR UN BANCO DE SEMILLAS IN SITU PARA LA REGIÓN DE LA NORPATAGONIA.....	165
UNIDAD PRODUCTIVA AUTOSUFICIENTE CON ENFOQUE AGROECOLÓGICO DESTINADA A LA CAPACITACIÓN PERMANENTE PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR.....	167

EJE 4: LA AF, SISTEMA EDUCATIVO, CURRÍCULA Y SU PRESENCIA EN LAS UNIVERSIDADES

EMPLEO DE LAS ACTIVIDADES CURRICULARES COMPLEMENTARIAS, EXIGIDAS EN EL PLAN DE ESTUDIOS DE INGENIERÍA AGRONÓMICA, COMO INSTRUMENTO GENERADOR DE CAPACIDADES EN SISTEMAS PRODUCTIVOS FAMILIARES.....	172
LA VINCULACION DE ESTUDIANTES DE AGRONOMIA Y EL SECTOR CAMPESINO EN TRASLASIERRA, CORDOBA.....	174
LA FORMACIÓN SOCIAL DE ALUMNOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS UNR.....	176
EL ABORDAJE DEL TRABAJO CON SUJETOS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LOS PROCESOS FORMATIVOS UNIVERSITARIOS: EL CASO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS Y FORESTALES DE LA UNLP.....	178
JÓVENES E IDENTIDAD CAMPESINA: EXPERIENCIA EN UNA ESCUELA ALBERGUE EN MAIMARÁ, JUJUY.....	179
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: COMPETENCIAS PROFESIONALES PARA NUEVAS PROPUESTAS DE PRODUCCIÓN SUSTENTABLE DE LOS AGRICULTORES FAMILIARES DE LA PROVINCIA DE TUCUMÁN.....	181
CREACIÓN DEL ESPACIO DEMOSTRATIVO EXPERIMENTAL AGROECOLÓGICO (EDEA).....	183
EXPERIENCIAS PARTICIPATIVAS DE LA CÁTEDRA LIBRE TIERRA, TERRITORIO Y SOBERANÍA ALIMENTARIA.....	184
LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA CURRÍCULA DE LAS CARRERAS DE AGRONOMÍA Y SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES.....	186
HACIA LA INTEGRALIDAD DE FUNCIONES: LA UNRC EN ARTICULACIÓN CON LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA.....	187
PERCEPCIONES SOBRE EL SISTEMA AGROPECUARIO Y EL LUGAR DE LA AGRICULTURA FAMILIAR.....	189
FOMENTO DEL DESARROLLO LOCAL A TRAVÉS DE UN PROYECTO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA QUE FORTALECE LA AGRICULTURA FAMILIAR DE LA RIOJA. EL RENAF COMO HERRAMIENTA FUNDAMENTAL DEL PROCESO.....	191



AUTONOMÍA ALIMENTARIA EN LA FORMACIÓN DOCENTE.....	193
REFLEXIONES SOBRE EXPERIENCIAS CON ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO TECNOLÓGICO PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR DE LA REGIÓN NOA - CONVENIOS DE COMISIÓN DE ESTUDIOS INTA – UNIVERSIDAD	195
UNIVERSIDAD Y AGRICULTURA FAMILIAR.....	197
ACCIONES SOLIDARIAS DESDE LA FACULTAD DE AGRONOMIA UNLPam CON LA COMUNIDAD DE SANTA ROSA LA PAMPA.....	199
ARTICULACION UNIVERSIDAD-EDUCACIÓN MEDIA CON EL FIN DE VALORIZAR PRODUCTOS REGIONALES CONOCIENDO SU CALIDAD NUTRICIONAL	201
LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA FORMACIÓN DE LOS INGENIEROS AGRÓNOMOS: APORTES DESDE LA DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN	203

EJE 5: LA AGRICULTURA FAMILIAR, SUSTENTABILIDAD, RESILIENCIA, CAMBIO CLIMÁTICO

CARACTERIZACIÓN DE PERDIDAS DE CALIDAD EN LA PRODUCCION DE PERA Y MANZANA DE FRUTICULTORES FAMILIARES DEL ALTO VALLE DEL RÍO NEGRO	206
INCREMENTANDO LA PRODUCCIÓN DE METANO EN PROCESOS DE DIGESTIÓN ANAEROBIA DE PURINES DE CERDO MEDIANTE EL EMPLEO DE MACROALGA COMO CO-SUSTRATO	207
INFLUENCIA DE ENMIENDAS ORGÁNICAS SOBRE LOS NEMATODOS MICROBIVOROS DE IMPORTANCIA EN EL RECICLADO DE NUTRIENTES DEL SUELO	209
TRABAJO PARTICIPATIVO CON HORTICULTORES DIVERSIFICADOS DEL ALTO VALLE Y MANEJO DE PLAGUICIDAS	211
DISPONIBILIDAD Y PRÁCTICAS CON LOS RESIDUOS PECUARIOS EN EL CORREDOR PLOTTIER-SENILLOSA, NEUQUÉN	213
LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA (AFC) EN AREA SILVESTRE PROTEGIDA. DESMITIFICANDO LA DISYUNTIVA ENTRE LA CONSERVACIÓN Y POBREZA CAMPESINA EN LA CORDILLERA DE YBYTYRUSU- PARAGUAY.....	215
USO FILTROS CERÁMICOS TIPO CONDORHUASI EN LA COMUNIDAD DE VUELTA DEL RIO - CHUBUT	217
AGROECOLOGÍA, EDUCACIÓN Y AGRICULTURA FAMILIAR: RESILIENCIA SOCIOECOLÓGICA AL CAMBIO CLIMÁTICO	219
OTRA AGRICULTURA ES POSIBLE	221
ADOPCION DE PAQUETES TECNOLÓGICOS POR AGRICULTORES FAMILIARES DEL DEPARTAMENTO DE CAAZAPÁ - PARAGUAY	223
APROVECHAMIENTO DE RESIDUOS AGROINDUSTRIALES PARA LA OBTENCIÓN DE ENMIENDAS ORGÁNICAS.....	225
UTILIZACIÓN DE HOJAS DE ALAMO EN LA ALIMENTACIÓN DE OVEJAS DE REFUGO DURANTE EL OTOÑO-INVIERNO EN EL ALTO VALLE DE RÍO NEGRO	227
APORTES DE LA ETNOBIOLOGÍA AL ESTUDIO DE FERIAS DE AGRICULTORES FAMILIARES: EL CASO DE LA FERIA DE HORTICULTORES DEL NAHUEL HUAPI (BARILOCHE, RIO NEGRO).....	229
PLAGUICIDAS DE USO FRECUENTE EN EL CINTURÓN HORTÍCOLA DE NEUQUÉN.	231
EXPERIENCIA DE TRANSICIÓN A LA AGROECOLÓGICA Y ANALISIS MULTIDIMENSIONAL. CENTENARIO, NEUQUEN.	233
CONTRIBUCIÓN AL CONOCIMIENTO DEL BALANCE REGIONAL DEL CARBONO EDAFICO EN LA FRUTICULTURA DEL ALTO VALLE DEL RIO NEGRO.....	235
ÍNDICE LOCAL DE SOBERANÍA ALIMENTARIA (ILSA).....	237
ANÁLISIS DE LA SUSTENTABILIDAD DE UNA GRANJA FAMILIAR MIXTA CON MANEJO AGROECOLÓGICO EN LA ZONA DEL VALLE DE CALAMUCHITA DE CÓRDOBA.....	239
TRANSICIONES AGROECOLÓGICAS EN LA HORTICULTURA DEL VALLE INFERIOR DEL RÍO NEGRO. ESTRATEGIAS, LOGROS Y LIMITANTES EN EL CAMINO A LA SUSTENTABILIDAD	241
EVALUACION DE DESEMPEÑO DE UNA COCINA A LEÑA MEJORADA EN LA LOCALIDAD DE MOGNA, PROVINCIA DE SAN JUAN.....	243
ESTRATEGIAS DE ADAPTACION DE LAS COMUIDADES FRENTE AL CAMBIO CLIMATICO. ESTUDIO DE CASO EN LA PROVINCIA DEL CHUBUT.....	245

EJE 6: TERRITORIO, MOVILIDAD E IDENTIDADES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR

MOVILIZANDO LOS ACTORES DEL TERRITORIO A TRAVES DE HUERTAS AGROECOLOGICAS COMUNITARIAS Y FAMILIARES EN ATOCHA III, PROVINCIA DE SALTA.....	249
PRODUCTORES FAMILIARES DE ALIMENTOS EN ANGUIL, LA PAMPA DESDE LA PERSPECTIVA DEL APORTE A LA SOBERANÍA ALIMENTARIA LOCAL	250
REALIDAD RURAL, AGRICULTURA FAMILIAR.....	253
¿QUIÉN ES EL/LA AGRICULTOR/A FAMILIAR? REFLEXIONES IDENTITARIAS SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO DE POLÍTICA PÚBLICA.	255
TRABAJO INFANTIL Y ADOLESCENTE EN FAMILIAS PORCENTAJERAS EN GENERAL PUEYRREDÓN.....	257
DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES Y ESTRATEGIAS FAMILIARES EN LA REGIÓN SUR DE RÍO NEGRO.....	260
LA FINCA EL PONGO COMO ESPACIO SOCIOPRODUCTIVO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR.....	262
PROCESO DE DESARROLLO SOCIO PRODUCTIVO COMUNITARIO A PARTIR DE UNA GESTIÓN INTERINSTITUCIONAL EN UN SECTOR DEL PERIURBANO DE LA CIUDAD DE NEUQUÉN CAPITAL VINCULADO A LA DISPOSICIÓN FINAL DE RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS DOMICILIARIOS.....	263
FORTALECIMIENTO DE LA AUTOPRODUCCIÓN DE HORTALIZAS, FRUTALES Y ANIMALES DE GRANJA EN LA ALDEA ESCOLAR SEPAUCAL, CHUBUT	265
CARACTERIZACIÓN SOCIO PRODUCTIVA DE GANADEROS LECHEROS FAMILIARES DE LA COMUNIDAD INDÍGENA CASAS VIEJAS - TUCUMÁN	267
LA DIVERSIDAD BIOCULTURAL DE LA FERIA DE HORTICULTORES DEL NAHUEL HUAPI, LA ETNOBIOLOGÍA Y SU APOORTE AL ESTUDIO DE LA HETEROGENEIDAD.....	269
DINÁMICA SOCIAL DE FAMILIAS CRIANCERAS DEL ÁREA NATURAL PROTEGIDA TROMEN (NEUQUÉN).....	271
ORGANIZACIÓN, DESARROLLO Y TERRITORIO. UNA EXPERIENCIA EN EL IMPENETRABLE CHAQUEÑO	273
DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO DE LA COOPERATIVA AGRICOLA GANADERA NUEVA ESPERANZA LTDA, DEL DEPARTAMENTO DE VINCHINA, LA RIOJA	275
TIPIFICACIÓN DE LOS PRODUCTORES FRUTICOLAS DE LA COLONIA CENTENARIO Y VISTA ALEGRE (PROVINCIA DE NEUQUÉN)	276
LAS PRÁCTICAS CULINARIAS Y HÁBITOS ALIMENTARIOS DE MOGNA	278
FERIA SERRANA AGROECOLÓGICA. SOBERANÍA ALIMENTARIA E INTERCULTURALIDAD EN LA PROMOCIÓN DE DERECHOS EN LAS SIERRAS CHICAS DE CÓRDOBA.....	280
MUJERES ARTESANAS Y SENTIDOS QUE HILAN SU QUEHACER EN PRÁCTICAS COOPERATIVAS. UNA REFLEXIÓN DESDE LA PSICOLOGÍA SOBRE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR. UN ESTUDIO DE CASO, RIO NEGRO- ARGENTINA.....	282
EXPERIENCIA CON UN GRUPO DE MUJERES RURALES DE CAMPO HARDY. PROVINCIA DE SANTA FE	284
¿ES POSIBLE PENSAR EN UN DESARROLLO DE GUARDIA MITRE?.....	286
PERSISTENCIA DE LAS FAMILIAS Y MODOS DE VIDA, EN EL DEPARTAMENTO DE PILCANIYEU, PROVINCIA DE RIO NEGRO	287



EJE 1: POLÍTICAS PÚBLICAS, NORMATIVAS, INSTITUCIONALIDAD Y ORGANIZACIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR



PRESENTACIÓN EJE 1:

En este eje se presentaron en total 28 trabajos, con aportes y experiencias de distintas instituciones nacionales (Universidades, CONICET, INTA, IP agricultura familiar) y provinciales (Puesto de Capacitación Agropecuaria de Neuquén y Ministerio de Producción de la provincia de Río Negro). De las exposiciones participaron los técnicos, profesionales responsables y productores que llevaron adelante las distintas experiencias compartidas. Una de las cuestiones que se identificó, en muchas de las presentaciones realizadas, es la interacción entre el conocimiento y la gestión política del mismo. Interacción que se refleja en aportes de utilidad para la gestión pública. Esto se visualiza, principalmente, en los casos en que las normativas o los marcos regulatorios existentes no se adecúan a las condiciones en que les es posible producir a los agricultores familiares.

Los principales aportes que se evidencian, en los trabajos presentados en este eje, están asociados en al menos dos dimensiones: por un lado, la participación de los equipos técnicos en los territorios, con énfasis en la participación interdisciplinaria en la mayoría de los casos; por otra parte, la posibilidad de trabajar de forma interinstitucional, identificando temáticas que son transversales a distintas instituciones.

Ambas características dan fuerza a la identificación de las problemáticas como así también a la resolución de las mismas. Éstas están asociadas al acceso a los bienes comunes -agua, tierra, semillas- y a las reglamentaciones para la producción elaboración y venta de los productos de la agricultura familiar. Por otra parte se presentaron trabajos que hacen aportes desde el análisis de las situaciones principalmente desde la mirada de las organizaciones de la Agricultura Familiar.

Los obstáculos que identificaron los participantes tienen que ver principalmente con lo normativo y a la (falta de) política pública específica para el sector.

En lo normativo, se identifica la invisibilización del sector de la agricultura familiar dentro de las normativas y, junto a ello, la imposibilidad y dificultad de los actores para adecuarse a la reglamentación. Tal es el caso de las normativas bromatológicas, las de acceso a los recursos productivos (tierra, agua, etc...) y las financieras. A esto se suma el desfinanciamiento de los organismos públicos que atienden al sector y el ajuste en el personal de los mismos (despidos de los trabajadores de la agricultura familiar, ajustes en INTA, presupuestos de las instituciones del estado).

Como demanda del sector, se pone en evidencia la necesidad de la resolución de los obstáculos mencionados anteriormente.

Las acciones positivas y de importancia para destacar están vinculadas a las demandas y el trabajo interdisciplinario e interinstitucional, en donde tanto los equipos técnicos, como los/as agricultores familiares y sus organizaciones, construyen las nuevas herramientas y normativas que se adecuan al contexto de sus sistemas de producción. En este sentido, hay que destacar la necesidad de la formalización de las certificaciones participativas de la producción y de la adecuación del marco normativo de las relaciones laborales de los agricultores familiares. Este sector se caracteriza por el predominio de la fuerza de trabajo familiar/ intercambio de la fuerza de trabajo entre los integrantes del núcleo familiar-primario o ampliado-/ y en menor medida trabajo asalariado.

De los trabajos presentados se desprende que los profesionales de las diferentes instituciones que interactúan con la agricultura familiar consideran necesaria la "identificación", "tipificación", "conceptualización" de los productores que forman parte de la agricultura familiar, no solo para las intervenciones sino también por la necesidad de adecuación de las instituciones para el acompañamiento y el trabajo inter institucional y disciplinario.

Todo esto lleva a los planteos que se deben abordar como desafíos para seguir desarrollando la agricultura familiar junto a las familias de la agricultura familiar. Es necesario discutir la adecuación o creación de marcos normativos específicos que resuelvan las demandas del sector. Esto necesariamente debe estar vinculado a las políticas específicas, por ejemplo la reglamentación y designación de presupuesto para la ley de la agricultura familiar. Las normativas deben contemplar el acceso a los recursos en cantidad y calidad, sean estos económicos o los relacionados a la producción.

Finalmente, se hace ineludible reflexionar sobre las condiciones de vida de las familias de la agricultura familiar y proponer alternativas para su mejora.

Los alimentos producidos por la agricultura familiar son cada vez más valorados, por su forma de producción, por su calidad y, en ocasiones, por la orientación agroecológica -la cual está asociada a alimentos sanos y de calidad. No obstante, en muchos casos, las condiciones de vida de las familias de la agricultura familiar hacen que sean ellos los que peor se alimentan, entre otras cosas porque en las condiciones de las viviendas y el acceso a las comodidades son deficientes.

Mahuen Gallo (UNRN), Daniel Gómez (SsAF), Graciela Nieves (UNComa)



CADENA DE VALOR DE LA LANA EN LA PROVINCIA DE TUCUMÁN.

Alonso, E. ¹ ; Haedo, R. ² ; Burnichon, D. ³ ; Jorrat, J. J. ²⁻⁵ ; Gómez M. F. ² ; Cantarella, G. E.; Lombana, M. ⁴ ; Salinas, C. ⁵ ; Solaligue, P. ⁵ ; Cerviño, M. ⁶ y Fernández, J. L. ⁵ .

¹Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.; ²Sub Secretaría Agricultura Familiar coordinación Tucumán; ³ Dir. de Educación de Adultos y Formación Profesional de la Provincia de Tucumán; ⁴ Facultad de Arquitectura y Urbanismo – UNT; ⁵ Facultad de Agronomía y Zootecnia – UNT. ⁶Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia. jjjorrat@gmail.com

En Tucumán, los criadores de ovejas se encuentran distribuidos en el sur de la provincia y la mayor parte en las zonas de alta montaña en los Dpto. Tafí del Valle y Trancas. En general, la ganadería menor de esta región se caracteriza por ser para autoconsumo y venta, en su gran mayoría son agricultores familiares y una parte importante están radicados en zonas geográficas marginales o marginadas, con muy escasas alternativas productivas más allá de la ganadería pastoril, a lo que se suma una precariedad estructural sobre la tenencia de la tierra, con explotaciones comunales, comunitaria y originaria. Por lo general, no son productores especializados, sino que realizan todas las actividades, desde la cría de ovejas, obtención de la lana, hilado, lavado y tejido, por legado ancestral. En algunos casos puede distinguirse una división del trabajo apoyada en dos actores: por un lado, el productor que utiliza parte de su producción de lana para hacer artesanías y venta de una pequeña proporción como vellón, quedando el resto como un residuo. Y, por otra parte, grupos de hilanderas y artesanos más especializados, algunos adquieren los insumos para elaborar las artesanías de la producción local, sin embargo, otros se abastecen de localidades aledañas y la ciudad. La comercialización de todos los productos se realiza en forma directa o a través de intermediarios percibiendo bajos precios debido principalmente a las distancias en las que se encuentran de los centros poblados. Se observan como principal problemática antecedentes de débil articulación horizontal/vertical, en una cadena de valor para la producción de artesanías textiles, que tiene como consecuencia la carencia de rentabilidad, pérdida de habilidades, saberes y tecnologías.

Ante la problemática descrita, surge un espacio de participación interministerial creado por los técnicos de instituciones intervinientes en los territorios en forma conjunta con la Unión de los Pueblos de la Nación Diaguita, al que se denominó “Mesa de cadena de Valor de la lana”, con el propósito de promover el desarrollo de esta cadena, generando valor agregado local, con alcance provincial. Este espacio se conformó con la intervención del Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Secretaría de Agricultura Familiar, INTI, Educación de Adultos y Formación Profesional de la Provincia de Tucumán, la Universidad Nacional de Tucumán a través de las Facultades de Arquitectura y Urbanismo y Agronomía y Zootecnia, Ley Ovina, Dirección de Economía Social de la Provincia y el INAI, y luego se fueron sumando otras instituciones como INTA, a través de sus programas (CRII y GAL Prohuerta). Esta Mesa tiene como objetivo: por un lado, Promover una mayor presencia y diálogo entre actores políticos, gubernamentales, sociales y académicos. Y por otro, Formular y llevar adelante una agenda de desafíos comunes, para el desarrollo de la cadena de valor de la lana en Tucumán. De este modo el trabajo se enmarca en la lógica del Desarrollo Territorial (Desarrollo económico y social con sustentabilidad ambiental) y de Enfoque de Cadena de Valor, es decir, donde los actores integrantes de una cadena productiva, convienen valores y principios que tienen en cuenta el beneficio mutuo, y en base a ello articulan procesos de análisis, estrategias y acuerdos que involucran a la producción primaria, el valor agregado en los procesos de transformación, transporte, canalización y consumo, a partir del cual la cadena de producción se transforma en cadena de valor.

En cuanto al funcionamiento de la Mesa de la cadena de valor de la lana, se realizan reuniones mensuales de coordinación y con un contacto directo con los actores involucrados, realizando encuentros a nivel territorial con las hilanderas y visitas a los productores para desarrollar capacitaciones en sus corrales y con sus majadas y poder lograr acuerdos en cuanto a la calidad y valor de la Lana. El trabajo se ha desarrollado en el valle de Tafí en las localidades de Tafí del Valle y Amaicha del Valle, y en el valle de Choromoro con la Comunidad de Potrero Rodeo Grande, las Escuelas de Gonzalo y Ñorco y con el grupo de hilanderas y artesanas de San Javier en la yunga tucumana.

De esta forma se trabaja la estructura de la cadena diferenciando los eslabones primarios conformado por la esquila y la clasificación de la Lana, el eslabón de Lavado y preparación del vellón (tizado), el Hilado y el eslabón de la elaboración de artesanías.

Comprende además de la formulación de protocolos de producción y calidad, el financiamiento y la

organización del abastecimiento continuo de materias primas complejas y la promoción de la especialización de las unidades productivas, en una integración vertical / horizontal. Se busca también, el desarrollo de componentes facilitadores de la organización social con fines productivos, sin perder de vista la eficiencia en los resultados económicos. En este sentido, se han realizado actividades de capacitaciones en el territorio, formulación y ejecución de proyectos para toda la cadena como: *Proyecto Diseño Artesanal Argentino Sustentable*, Tucumán 2014, patrocinado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y el INTI.

Durante el año 2015 se realizaron visitas de los técnicos de las instituciones intervinientes a las localidades de Amaicha de Valle, Tafí del Valle y las Comunidades de Potrero Rodeo Grande para relevar las majadas y la calidad de los vellones.

En Noviembre de 2015 se efectuó la capacitación Desarrollo inclusivo de Cadenas de Valor a cargo del INTI. Entre febrero y Marzo de 2017 y 2018 se realizó en Lara la 1° y 2° Capacitación de Esquila en la provincia de Tucumán dictada por el Programa PROLANA del Ministerio de Agroindustria organizada en conjunto con la Secretaria de Agricultura Familiar - Ley Caprina Y Ovina – Cambio Rural /Gal Prohuerta INTA- Municipalidad de Trancas y la Escuela de Lara.

Durante 2017 se ejecutó el Proyecto Fortalecimiento de la Cadena de Valor de Lana

Financiado por el MDSN en la comunidad de Potrero y Rodeo Grande y durante 2018 se desarrolló en Tafí del Valle y Amaicha ambos previeron la compra de insumos y maquinarias, también durante 2018 se ejecutaron los Proyectos: *Capacitando a la Cadena de valor de la Lana financiado por MDSN* donde se fortaleció cada eslabón con capacitaciones en el Valle de Tafí y de Choromoro y el *Proyecto Mejora en la esquila de ovejas y revalorización de la lana* financiado por Ley Ovina donde se equipó a la Comunidad para fortalecer la esquila y realizar un centro de acopio en Potrero. Actualmente se encuentran en ejecución los Proyectos de voluntariado Universitario La Cadena de valor de la Lana va a la escuela que se desarrolla con alumnos de 3 escuelas de los departamentos de Trancas y Tafí del Valle y *Desarrollo Comunal sostenible* para la construcción de un centro de Acopio de lana en Lara. Finalmente, se prevé ejecutar el proyecto de extensión universitaria “Las posibilidades del remanente” a cargo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. El mismo busca experimentar con las posibilidades del desecho, con el vellón de descarte.

Como se observa en las numerosas actividades descriptas a través del tiempo, se viene desarrollando una estrategia de trabajo que escapa de la lógica de intervención local focalizada, para pensar en soluciones que se sustenten en la articulación y el trabajo en red.

Palabras clave: Lana, cadena de valor, desarrollo territorial.



CASHMERE: UNA EXPERIENCIA DE EXTENSION CON FAMILIAS TRASHUMANTES DEL NORTE DE NEUQUÉN

Bosetti, A. M.; Centelles, I.; Mikuc, J. P.; Mogni, A. J.

INTA - Agencia de Extensión Rural Chos Malal. Chos Malal, Neuquén, Argentina. bosetti.alejandro@inta.gob.ar

En el norte de la provincia Neuquén los pobladores rurales dedicados a actividades agropecuarias han sido caracterizados como pequeños productores con base familiar de tipo campesino (Bendini et al., 2004). La principal actividad que desarrollan es la ganadería trashumante, sistema ganadero particular que implica un movimiento recurrente, pendular y funcional cuya periodicidad está regulada por el ritmo cíclico de las estaciones del año, ajustando sus prácticas y actividades a ellas (Bendini et al., 2004). Se destacan dos momentos: veranada e internada, que tienen como finalidad complementar diferentes pisos ecológicos (veranada situada en la alta cordillera /internada situada en valles y zonas bajas de precordillera). El objetivo primordial de esta actividad es el autoconsumo y la venta de animales, siendo la principal especie criada la caprina de raza Criolla Neuquina (Lanari et al., 2003) cuyo producto por excelencia es el chivito (o cabrito). Esta raza presenta como característica distintiva vellones de doble capa: una externa, gruesa de largo variable y medulada, otra interna, fina, suave, y de alto valor, denominada "cashmere" (Maurino et al., 2008). Esta fibra interna puede cosecharse por esquila o bien por peinado. Los pobladores no aprovechan este recurso en su ciclo productivo anual por múltiples factores entre los que se destacan: prácticas culturales asociadas a una producción netamente carnicera, desconocimiento de la existencia la fibra cashmere y de los métodos de recolección, incertidumbre sobre el efecto del peinado en las cabras.

Desde el año 1993, momento en que se descubrió la existencia de la fibra cashmere hasta el año 2016 hubo una serie de intervenciones estatales discontinuas en el tiempo, lo que propicio desconocimiento y falta de apropiación en técnicas de recolección.

En el año 2017 se produjo un cambio de contexto: un sector industrial privado demandante de fibra y con intenciones de comprarla, una economía nacional en crisis que retrajo los ingresos del campesino por la venta de sus animales.

Teniendo en cuenta el contexto y en pos de diversificar la producción y mejorar los ingresos del núcleo familiar, diversos actores públicos y privados comenzaron a trabajar con el objetivo de buscar estrategias para mejorar la cosecha del cashmere en el marco de un desarrollo integral.

En esta ponencia se intenta mostrar el proceso de extensión en torno al aprovechamiento de un recurso único, genuino y de calidad como el cashmere, que puede aportar a la diversificación de la producción, mejorando los ingresos de los pequeños productores.

Este proceso de extensión involucró a diversos actores del territorio tales como instituciones de desarrollo rural nacional (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y Secretaria de Agricultura Familiar), provincial (Centro-Pyme ADENEU, CORDECC, Ministerio de Producción e Industria, Secretaria de Desarrollo Territorial y Ambiente) municipios, comunidades Mapuches, organizaciones de productores e industriales textiles.

Las estrategias desplegadas para cumplir con el objetivo del proceso se basaron principalmente en lograr un trabajo interinstitucional sostenido en el tiempo, integrando todos los actores, potenciando los conocimientos técnicos existentes y acordando conjuntamente el accionar en territorio. Las acciones puntuales al respecto incluyeron una revisión histórica de todas las actividades relacionadas al cashmere en el norte neuquino y talleres técnico-científicos que buscaban unificar criterios respecto a las prácticas de aprovechamiento de la fibra.

En cuanto a estrategias comunicacionales los extensionistas realizaron talleres de capacitación teórico-prácticos en todo el norte provincial, compartiendo experiencias y cogenerando, con las familias campesinas, conocimientos acerca de la fibra y su recolección. Estos talleres se llevaron a cabo junto a organizaciones del sector rural: cooperativas, asociaciones civiles, comunidades mapuches y grupos de afinidad.

Para lograr una difusión masiva del operativo cashmere hubo campañas comunicacionales, radiales, gráficas y audiovisuales, obteniendo productos como: afiches, banners, spot, videos, entre otros.

En pos de fomentar la recolección de la fibra y propiciar que las familias campesinas peinen sus animales, los actores del sector públicos e industrial, facilitaron el acceso a los insumos necesarios para la práctica de recolección (peines y bolsas de acopio).

Todo este proceso propició potenciar las capacidades locales, según la matriz social de cada paraje y

proponiendo alternativas como trabajo familiar, comunitario y en comparsas¹.

Para facilitar la comercialización se establecieron puntos de acopio en todo el territorio, permitiendo que la familia campesina y el comprador de fibra estén en contacto, negocien y se conozcan. El proceso de extensión, facilitó la vinculación entre la familia campesina y el sector industrial, en un marco de equidad, implementando un sistema de trazabilidad y fomentando la transparencia del mercado.

El proceso de extensión dio como resultado que la práctica sea apropiada por un creciente número de familias que acopiaron y comercializaron más de 140 kg de fibra peinada. Además se logró un trabajo interinstitucional sostenido en el tiempo y la vinculación con el sector industrial que compra y procesa la fibra. Cuantificando el accionar de los extensionista, se destaca que se interactuó en más de 20 talleres de capacitaciones.

El proceso debe seguir consolidándose pero surge como oportunidad la creación de un plan o programa de fibra cashmere, que generará mayor institucionalidad, marcos regulatorios ajustados y fomentará el desarrollo territorial mediante la vinculación entre el estado y el sector privado (familias ganaderas e industria textil).

Palabras clave: cashmere, extensión rural, familias campesinas.

Referencias bibliográficas:

Bendini, M., Tsakoumagkos, P. y Nogues, C. (2004). Los crianceros trashumantes en Neuquén. En M. Bendini y C. Alemany (Comp.), Crianceros y Chacareros en la Patagonia. Cuaderno GESA 5 (pp. 23-40). Buenos Aires: La Colmena.

Lanari, M. R., Pérez Centeno, M., Domingo, E. (2003). La Cabra Criolla Neuquina y su sistema de producción. En: J. Muller (ed.) Uso y manejo de los recursos genéticos en rumiantes menores en sistemas ganaderos de tres países sudamericanos. Taller INTA-FAO. Bariloche: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

Mauriño, M.J., Monacci, L., Lanari, M.R., Perez Centeno, M., Sacchero, D. y Vázquez, A. (2008). Caracterización de la fibra cashmere del norte neuquino. Bariloche: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

Scaraffía, L. (1993) Perspectivas para la producción y mejoramiento de caprinos Cashmere. Informe anual de plan de trabajo (mimeo). Bariloche: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

¹ Comparsa: grupo de personas contratadas por el dueño de los animales para realizar la práctica de cosecha de la fibra.



AGROCOLOGIA, PUENTE HACIA A UNA CONFLUENCIA SUSTENTABLE E INCLUSIVA. REFLEXIONES DESDE LA PRÁCTICA TÉCNICA Y SOCIAL.

Buchter S.; Sheridan M.

CONICET, sede INTA IPAF Patagonia Plottier, Neuquén e INTA Centro Regional Patagonia Norte. buchter.stefanie@inta.gob.ar, sheridan.miguel@inta.gob.ar

En el territorio de la Confluencia de los ríos Limay (desde Senillosa hasta Neuquén) y Neuquén (desde El Chañar hasta Neuquén) en el río Negro (desde la localidad de Cipolletti hasta la de Allen) la combinación de las crisis crónicas y asimetrías de la fruticultura, la consolidación en el territorio del extractivismo hidrocarburífero y el crecimiento demográfico, han puesto en tensión el uso de suelos dentro de sus más de 50.000ha durante las últimas tres décadas. Centros urbanos, yacimientos petroleros y zonas de producción hortícola y frutícola (Ciarallo, 2014; López et al., 2017) conforman en el territorio un paisaje tipo mosaico.

A diferencia de lo que sucede en el resto del Valle de Río Negro, la producción hortícola en esta región se caracteriza por ser intensiva y diversificada, en manos de productores hortícolas familiares con superficies modales que en la mayoría de los casos se encuentra por debajo de las 10 ha y con un promedio menor a un trabajador/a permanente por predio. La mayoría los productores se encuentran en condición de arrendatarios (modalidad que escinde la tenencia del uso del suelo y genera limitaciones en su manejo), aplicando una estrategia para el desenvolvimiento de las actividades productivas, que puede definirse como convencional, dependiente de insumos extraprediales (semillas, fertilizantes y plaguicidas), con escasa incorporación de tecnología y empleo de energías renovables.

Por otro lado, y en simultáneo, segmentos de la sociedad valletana que avanzan en su alimentación consiente y cuidado ambiental han dado lugar a un proceso diverso y aleatorio de creación de circuitos de comercialización directos con el productor a través de ferias y entrega de bolsones de frutas y verduras producidos agroecológicamente (Feria China Muerta, Feria Plottier, Feria Feriarte / Realidad Rural, Manduca, Buena Vida, Janus, Flor Dorada, entre otras). Estos espacios, son sostenidos junto a familias productoras que suscitadas por las nuevas demandas apuestan a la reconversión productiva e inician el proceso de la transición agroecológica (AE). Por parte del estado y en respuesta a los desafíos que representa la consolidación de agroecosistemas ecológica, económica y socialmente sustentables, desde el PRODA, el INTA ProHuerta, el INTA IPAF, el INTI y la Universidad del Comahue se ha avanzado en políticas públicas de investigación y acompañamiento a estos productores.

Del análisis de las experiencias e investigaciones mencionadas y de la intervención técnica, se identifican algunos obstáculos para la consolidación y expansión en el territorio de las Transiciones Agroecológicas por parte de los autores: Escasa o nula formalidad en los contratos de arrendamiento, con una alta incertidumbre en el período de tenencia de la tierra; Redundancia en los métodos de manejo de la fertilidad y de la comunidad de artrópodos que no contempla un manejo integrado y preventivo de las mismas y recae en la implementación de insumos químicos correctivos; Dificultad para saltar del manejo de un cultivo determinado a la comprensión y aprovechamiento de la sinergia entre los componentes del sistema "chacra"; Desconocimiento y falta de confianza del productor por prácticas agroecológicas. Sumado a un escaso desarrollo e implementación de tecnologías que reduzcan horas hombres de trabajo y aporten a la sustentabilidad energética; Oportunidades limitadas para el intercambio de saberes entre centros de investigación, universidad y productores y falta de presupuesto para investigación participativa a campo; La formación profesional agronómica con incipientes contenidos curriculares desde el enfoque agroecológico, y la falta de oportunidades para la consolidación de redes transdisciplinarias que acompañen casos en transición; Escasa valoración de los significantes alternativos (producción AE) frente a la insumo-dependencia y los mercados de escala regional de la cultura productiva hegemónica; Erosión socio-productiva de tierras de regadío (por caída de la rentabilidad de la fruticultura, se redirige el uso hacia horticultura convencional o hacia urbanizaciones/loteos); Escasa concientización de las ventajas nutricionales a partir de los mercados de proximidad y la producción AE por parte de la mayoría de la población del territorio.

En este escenario, surgen preguntas genéricas en torno a cómo contribuir en el desarrollo de planes de urbanización que contemplen la preservación de tierras fértiles de regadío (Mendía, 2006) para el mantenimiento de economías regionales vinculadas a la agricultura familiar o apoyen la expansión hacia tierras de media barda, de cómo abordar la incorporación de tecnología y el empleo de energías renovables,

de cómo generar y expandir las Políticas Públicas “amigables” con las Transiciones Agroecológicas fomentando la interdisciplinaridad e interinstitucionalidad cerca del productor...

Partiendo desde distintas áreas de formación profesional y convencidos de que deben y pueden generarse innovaciones metodológicas (Alemany, 2103), se plantean propuestas que den pie al primer paso en la transición AE: Dialogo de saberes técnico-productor e Investigación –Acción –Participativa (Guzmán Casado et al, 2007), considerando que el mejor aprendizaje tecnológico para la innovación en territorio se valida en campo de productores y resignifica los saberes académicos convencionales; Realización de talleres en torno a la temáticas de conservación de semillas, manejo de artropofauna y de la fertilización teniendo en cuenta el contexto socioambiental y económico de los productores del valle; Talleres de concientización sobre el cuidado de la salud y el ambiente con productores y ciudadanos en general; Fomento y divulgación de tecnologías para el aprovechamiento de energías renovables; Construcción/consolidación de redes urbanas de alimentación popular consiente y vías de comercialización con el menor número posible de intermediarios; Facilitación del acceso a tierras públicas y privadas para el comanejo técnico-productivo AE (arriendos a plazos acordes a las transiciones) y el abastecimiento de las poblaciones locales; Créditos para la inversión en infraestructura y el análisis de agua y suelos..

El establecimiento de observatorios territoriales participativos, para el abordaje de la diversidad y la dinámica ambiental y social debe ser considerado en pos de un plan de desarrollo territorial, que contenga y promueva las transiciones agroecológicas futuras y las que están en curso. La sustentabilidad de la Confluencia y el mejoramiento de la calidad de vida debe ser sostenida por redes temáticas transdisciplinarias que fomenten la praxis y participación activa de la ciudadanía, protegiendo el derecho a la alimentación y un ambiente saludable.

Palabras clave: agroecología, territorio, políticas públicas.

Referencias bibliográficas:

Alemany C. E. 2013; De la focalización al enfoque territorial. Experiencias de extensión rural en los grandes valles de la Norpatagonia.

Altieri M. y C. Nicholls. 2000. Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable.

Álvaro M. B. 2013. Estrategias de reproducción social en la producción familiar capitalizada. Los chacareros del alto valle de Río Negro.

Brieva S y B. Suarez. 2018; Tecnología y desarrollo / Teoría y política. Aprendiendo perspectiva socio-técnica en el INTA.

Ciarallo A. M. 2014. “Se vamo a la de dios”. Migración y trabajo en la reproducción social de familias bolivianas hortícolas en el Alto Valle del río Negro.

Food and Agriculture Organization. 2004. Ordenamiento territorial participativo y negociado. Orientaciones metodológicas para un enfoque territorial.

Fernández Muñoz S. 2003. El bajo Neuquén. La transformación de un espacio natural en un territorio agrícola en la Patagonia Argentina.

Guzmán Casado G. I. y A. M. Alfonso Melgo. 2007. La investigación participativa en agroecología una herramienta para el desarrollo sustentable.

La Vía Campesina. Agroecología para la soberanía alimentaria. Experiencias de La Vía Campesina. 2013 Ministerio de agricultura ganadería y pesca.

Lopez M, N Zunino y P Vazquez. 2017. Relevamiento hortícola 2017. INTA.

Mendía J. M. 2006. Indicadores de sustentabilidad para la planificación comunal del uso de la tierra. Hacia una gestión regional en oasis irrigado.



MEDIERIA: UNA FIGURA CLAVE PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR

Camera L.; Hang S.; Gonzalez E.; Murga C.; Palleres Balboa R.

Centro de Atención Jurídica Gratuita para Productores Agropecuarios Familiares (FCJyS, FCAYF -UNLP- IPAF Región Pampeana, EEA Bordenave -INTA-), La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina. centrojuridicoagrario@gmail.com

El trabajo del Centro de Atención Jurídica Gratuita para Productores Agropecuarios Familiares trabaja fundamentalmente en el Área de influencia del AMBA Sur (Municipios de La Plata, Florencio Varela y Berazategui), donde la producción hortícola se lleva adelante de manera predominante por la comunidad de la agricultura familiar y una parte importante de ella tiene su origen en el Estado Plurinacional de Bolivia.

El acceso a la tierra se da mediante la adquisición de parcelas productivas (compra), por contrato de arrendamiento o por medio de figuras asociativas. Entre estas últimas la más utilizada es la de Mediería.

El contrato de mediería ha sido siempre utilizado en la producción agropecuaria, especialmente en la explotación tambera y hortícola.

En esta zona productiva es muy utilizado. Siendo la modalidad habitual que un productor arrendatario realice un contrato de mediería con otro productor, para llevar adelante parte de su producción; o también sucede (en menor medida) que el propietario de la tierra se asocie en mediería con otro productor para producir.

A partir de la práctica de mediería (denominada por los productores como medianería), lo que sucede habitualmente es que no se realice el contrato escrito respectivo que de marco legal a la relación, generando inconvenientes al momento de las inspecciones, dado que al no contar con el contrato escrito, automáticamente para la autoridad de aplicación estos socios pasan a considerarse empleados del titular de la tierra (propietario o arrendatario), con las consecuencias legales que ello acarrea.

Debe tenerse en cuenta que hay actores (por ejemplo UATRE) que consideran que esta figura legal no existe y organismos estatales que la desconocen también.

Recordemos que la legislación en la materia ha variado, de tener una legislación específica a sólo estar legislado de manera general, como ocurre en la actualidad. Dicho marco está dado por la Ley de Arrendamientos y Aparcerías n° 13246, que en su artículo 21 establece en la primer parte la definición de aparcería (que también es un contrato asociativo), y en la segunda parte: *“Los contratos de mediería se regirán por las normas relativas a las aparcerías, con excepción de los que se hallaren sometidos a leyes o estatutos especiales, en cuyo caso les serán, asimismo, aplicables las disposiciones de esta ley, siempre que no sean incompatibles con aquéllos.”* Es decir que a falta de una normativa específica, rige la presente ley plenamente.

A partir de la práctica habitual en el sector, la legislación en la materia y el no reconocimiento por las autoridades públicas de la figura, se comenzó desde el origen del Centro Jurídico en el año 2011, a realizar talleres en la zona explicando el marco legal, los requisitos que deben tener los contratos al momento de su celebración y recogiendo por parte de los productores la práctica habitual (derechos y obligaciones) que acuerdan de palabra al momento de celebrar el acuerdo de trabajo.

Desde el Centro Jurídico desarrollamos las cláusulas estructurales que debe tener el contrato, a saber los derechos y obligaciones de las partes, el plazo de vigencia, el aporte a realizar, la toma de decisiones, precisar el predio productivo -ubicación y dimensiones-, comercialización de la producción y causales de rescisión.

Una cuestión central en esta modalidad contractual es la toma de decisiones, dado que refleja el espíritu asociativo que tienen estos contratos, donde ambas partes son productores agropecuarios, sin existir ningún tipo de subordinación de una de las partes hacia la otra. Por ello en estos contratos desde el Centro Jurídico impulsamos la siguiente cláusula *“Ambas partes intervendrán en la dirección y en la explotación de la tierra objeto de este contrato”* como modo de dar cabal cumplimiento al sentido asociativo de los contratos de mediería.

El Centro Jurídico ha participado activamente, además de los talleres brindados en la temática, en la redacción de contratos entre productores de mediería. Por lo que en la actualidad un sector de las organizaciones de productores y en particular sus asociados recurren a nuestro espacio de trabajo para que les realicemos dicho contrato.

Podemos decir que para los productores esta figura significa dar los primeros pasos para la producción agropecuaria de manera independiente. Es decir, pasar de ser trabajadorxs a productorxs, y estas figuras

asociativas son el medio para mantenerse en el sector, contrariamente, su permanencia y/o viabilidad como productores se vería amenazada.

Ahora bien, no podemos dejar de mencionar que, en muchos casos de agricultura familiar, la solución jurídica debería provenir de una reforma de la legislación laboral donde se contemple con parámetros claros el modo de trabajo de la familia agricultora más pequeña.

Es por ello que consideramos que es importante generar un espacio de interaprendizaje, donde las figuras jurídicas sean conocidas por lxs productorxs, para que se formalicen las relaciones de manera adecuada - evitando las inequidades cuando los organismos de contralor realizan las inspecciones- y de este modo, nosotrxs como operadorxs jurídics, colaborar en la creación de herramientas válidas, en el desarrollo de modelos de contratos y el acompañamiento a los actores de la agricultura familiar.

Palabras clave: Mediería, Contrato, Institucionalidad



PLAN DE MONITOREO DE AGUA PARA LA PRODUCCION HORTICOLA.

Castro A.C.¹; Mele M.A.¹; Valero M.¹; Wettstein L. ¹; Negrete E. ¹; Martinez Zugazua M. ²; Torres A. ²; Radman N.³; Osen B.A. ³, Ortega E. ³

¹ Coordinación Buenos Aires de la Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial de la Secretaria de Gobierno de Agroindustria, Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.

² Laboratorio Central de Ganadería y Alimentos de Min. Agroindustria de BA

³ Cátedra de Parasitología Comparada-Lab parasitosis humanas y zoonosis parasitarias. FCV – UNLP.
ccastro@magyp.gob.ar

La problemática de la calidad bacteriológica y físico-química del agua en la zona de producción hortícola intensiva del Gran La Plata, constituye uno de los temas sanitarios más importantes e inmediatos a abordar. A partir de los cambios en el Código Alimentario Argentino, se le exige en un plazo de tres años la certificación de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) a todo productor y/u operador de los mercados fruti-hortícolas del país, destinado al cumplimiento de 7 puntos a certificar: Documentación obligatoria/trazabilidad; Productos fitosanitarios; Agua; Manipulación del producto; Animales y uso de fertilizantes orgánicos y enmiendas; Asistencia Técnica. (Resolución Conjunta Secretaría de Regulación y Gestión Sanitaria y Secretaría De Alimentos y Bioeconomía 5/2018). Esta normativa prevé en su Artículo 2.3. Agua, lo siguiente:

2.3.1. Se debe realizar un uso eficiente, seguro y racional del agua.

2.3.2 Los productores deberán implementar medidas eficaces que garanticen que el agua a ser utilizada en la explotación cumpla con los requisitos establecidos en el CAA para higiene y consumo de personal.

2.3.3 Para el agua de uso agrícola se deberá asegurar el cumplimiento de las legislaciones aplicables de cada provincia.

La presente resolución les otorga plazo a los productores del sector frutícola hasta el 2 de enero de 2020 y del sector hortícola hasta el 4 de enero de 2021, para implementar lo establecido en el artículo 1°.

Para comenzar a dar respuestas a la problemática del agua en el sector hortícola, y a partir del trabajo territorial del equipo técnico de la Coordinación Buenos Aires de la SAFCyDT, en el marco del Programa Nacional de Inocuidad en la Cadena Hortícola del Ministerio de Agroindustria de la Nación, se decidió avanzar en forma inmediata en el trabajo articulado con todas las instituciones participantes del sector, apuntando a 3 objetivos principales:

- determinar la calidad bacteriológica del agua de pozo, para consumo, riego y lavado de verduras,
- lograr la determinación de parasitosis en reservorios de agua y mascotas,
- propiciar todas las medidas preventivas y paliativas (clorado de pozos, limpieza de tanques de agua, vacunación de mascotas y animales de trabajo) que se requieran a partir de los resultados.

1. INSTITUCIONES INVOLUCRADAS:

- Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial de la Secretaria de Gobierno de Agroindustria, Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.
- Dirección de Carnes de la Subsecretaría de Agricultura Ganadería y Pesca del Ministerio de Agroindustria de la Provincia de Buenos Aires.
- Ministerio de Infraestructura y Servicios Públicos, Autoridad del Agua de la Bs As.
- Subsecretaría de Producción e Innovación Tecnológica de la Munic. de la Plata.
- Dirección de Bromatología Municipalidad de La Plata.
- Dirección de Fiscalización de la Municipalidad de La Plata.
- Facultad de Ciencias Veterinarias. – Universidad Nacional de La Plata.
- Inst. de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la AF Región Pampeana IPAF-INTA.

2. ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES VISITADAS:

Se visitaron más de 10 organizaciones de productores.

3. OPERATIVOS REALIZADOS:

Se realizaron más de 20 operativos de toma de muestra de agua: entre 5 y 8 muestras semanales, a partir del lunes 5 de marzo de 2018, de los pozos de agua de cada “quinta” según Código Alimentario Argentino (CAA), a cargo de los técnicos de la Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial del Ministerio de Agroindustria de la Nación.

El análisis bacteriológico lo realizó el Laboratorio Central de Ganadería y Alimentos de Min. Agroindustria de BA y análisis Parasitológico lo realizó la Facultad de Ciencias Veterinarias – UNLP. Se tomaron más de 120 muestras para análisis bacteriológicos. La totalidad de los beneficiarios tenían ReNAF. Si bien no todos tenían ReNSPA, al detectar la necesidad se organizaron operativos de inscripción junto a los técnicos de SENASA.

4. PRINCIPALES RESULTADOS OBTENIDOS:

El 35 % de las muestras dieron como resultado bacteriológicamente POTABLE.

El 65 % de las muestras dieron como resultado bacteriológicamente NO POTABLE.

De las muestras que fueron bacteriológica no potables según el Código Alimentario Argentino (CAA), el 87 % presentaron el recuento de bacterias coliformes por fuera de los parámetros permitidos por CAA según la técnica del Numero Más Probable.

El 48.15 % de los casos con presencia de bacterias coliformes por fuera de la normativa tuvieron entre 3 y 10 NMP a 37 °C- 48 hs. (Caldo Mc Conkey o Lauril Sulfato), en 100 ml (Cap. XII CODEX).

Se aisló Escherichia Coli en el 29 % de los casos.

Se encontró Pseudomona aeruginosa en el 42 % de los casos.

De las 62 muestras que fueron bacteriológica no potables según CAA, en el 50 % de los casos se aisló solo un microorganismo indicador; en el 42 % dos microorganismos y en el 8 % los casos se aislaron los tres microorganismos indicadores.

5- OTRAS ACTIVIDADES EN EL MARCO DEL PLAN DE MONITOREO DE AGUA

Se realizaron 5 talleres de devolución de resultados junto a técnicos de IPAF INTA, y la UNLP.

Se realizaron 5 videos sobre las actividades del programa para ser divulgados en las redes sociales.

Participación en proyectos de extensión relacionados con la temática de agua junto a la UNLP.

Se participa con aval y asistencia técnica en un Proyecto Especial Pro Huerta 2018 denominado “Agua segura para el valor agregado y la poscosecha de hortalizas de la Cooperativa Nueva Esperanza”. La propuesta tiene como objetivo la mejora en el acceso al agua segura destinada a uso doméstico y a la mejora de la calidad y sanidad de las verduras comercializadas mediante distintas estrategias. El monto total aprobado del proyecto asciende a \$ 162.742

6- CONCLUSIONES

En la horticultura el agua es utilizada para riego, enfriamiento pos cosecha y lavado de los productos. Las determinaciones que incluye un análisis de rutina son las solicitadas por el Cap. XII CODEX en general no son tenidas en cuenta por los productores. Hay que seguir trabajando en un cambio cultural para cumplir con la normativa.

Palabras clave: horticultura, Gran La Plata, políticas públicas, normativa, agua.



ARTICULACIÓN ENTRE ACTORES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR Y EL ESTADO A PARTIR DE LOS CFPA

Chara. A.; Rodríguez, M.D.

Centro de Formación Profesional Agropecuaria N°2 (CFPA2) - CONSEJO PROVINCIAL DE EDUCACIÓN, Ministerio de Educación de Neuquén, San Patricio del Chañar, Neuquén, Argentina, IPEHCS CONICET UNCO, Neuquén, Argentina. cfpa2chanar@gmail.com – arielchara@hotmail.com – dany_bolivar@hotmail.com

El trabajo propone abordar la vinculación entre la producción de agroalimentos, la formación profesional, y un proyecto turístico y de comercialización que integra un circuito interpretativo de procesos productivos de agroalimentos CIPPA, la exposición y venta de productos a través de una feria mensual denominada “De la tierra a tu mesa”. Este proyecto inicia en el año 2010 en el establecimiento educativo gubernamental CFPA2, y se sostiene a la fecha. Se desarrolla la constitución del proyecto con la experiencia in situ de productores, elaboradores, estudiantes, técnicos, visitantes y turistas.

La producción familiar no ha sido históricamente un tema relevante de la agenda política del sector agropecuario argentino; tradicionalmente hacía referencia a un agente residual cuya legitimación política ha sido tardía. Mayoritariamente representa un sector, que con las políticas neoliberales y la incorporación no generalizada de tecnología de precisión, ha quedado fuera del proceso modernizador del agro. En tanto actor político y económico, se instaló en la agenda de las políticas públicas desde el denominado “conflicto del campo” en 2008. Ese hecho social, que develó procesos hegemónicos de control y subordinación en el agro, dio también visibilización al heterogéneo sector de la agricultura familiar en el país, y a la diversidad de actores y problemáticas que convoca esa categoría empírica (Tsakoumagkos, 2005; Schiavoni, 2010)). Arzeno y Ponce (2010) ponen de manifiesto, además, la vinculación del sector con la renovada cuestión agraria, ya que mayormente, la agricultura familiar ha sido promovida por las organizaciones de lucha por la tierra en el marco de las políticas diferenciadas.

Tanto el Circuito interpretativo de procesos productivos de agroalimentos como la Feria “De la Tierra a Tu mesa” cuentan con un importante contenido en sus resultados o logros obtenidos dentro de sus objetivos educativos institucionales establecidos de antemano, como así también se visualizan otros resultados no esperados que llamaron la atención, inclusive a sus propios actores.

Se observa que desde una propuesta metodología innovadora aplicada en el CFPA N°2 para la formación profesional, como son las Unidades Didácticas Productivas, surgió el CIPPA y posteriormente la Feria como resultado del interés y la demanda de los visitantes y turistas. Pero también por motivación de los estudiantes trabajadores, productores huerteros, elaboradores artesanos y emprendedores que participan de los proyectos educativos y son actores relevantes porque interactúan con los visitantes y turistas que recorren los senderos del Circuito. Estos actores junto con el equipo técnico vieron la posibilidad crear un espacio multifacético de comunicación, capacitación, exposición, degustación, servicios, intercambio y venta de productos como es la Feria de “la Tierra a tu Mesa”.

Desde su primera edición (año 2013), con una frecuencia mensual, hasta la fecha se sostiene por el compromiso de los feriantes y de los técnicos que acompañan y porque los visitantes, turistas y consumidores pueden dar garantía de que los productos están recién cosechados de las parcelas contiguas a la feria y confirman con su participación mensual que no hay mejor calidad que la de un producto va de la tierra a su mesa sin intermediarios ni tratamientos de conservación.

Además se confirma la valoración que tiene este espacio para la población urbana por cuanto la necesidad de consumir productos frescos, sanos y confiables, ya que aproximadamente un 55% de las personas que asisten a esta Feria proviene de los centros urbanos a más de 40 kilómetros del predio ferial.

En un contexto de transformaciones en el espacio rural norpatagónico, entre ellos cambios en la producción y consumo de los alimentos y la inserción del turismo protagonizada por nuevos actores, se presentan los avances y desafíos que enfrenta la propuesta.

Teniendo en cuenta que estas experiencias se desarrollaron en un establecimiento educativo gubernamental, se podrían considerar como base para ampliar la propuesta de vinculación de la educación, el turismo y la producción en la provincia, ya que tiene grandes áreas agro rurales con una importante población de agricultores familiares.

Desde el punto de vista de los límites, estas experiencias encuentran desafíos respecto a su sostenibilidad en el marco de un Estado presente y decisivo en el desarrollo de la misma, y con políticas contradictorias

en un mismo espacio, al alentar la instalación de bodegas Premium a gran escala en la localidad de San Patricio del Chañar.

Y en esto aparece como una tarea a llevar a cabo inmediatamente la definición de marcos normativos dentro de políticas públicas que permitan y den continuidad a estos proyectos involucrando a otros actores del desarrollo local. Y que no solo sean experiencias o iniciativas aisladas de algunos centros educativos públicos.

Asimismo, en ocasiones el mismo sistema educativo cuestiona estas reacciones porque excede las instancias áulicas. El eje en general se pone en los resultados y no en los procesos, y eje de las experiencias está en los procesos y no en un resultado de corte productivista.

Hacia el interior el grupo reconoce un proceso organizativo y de comercialización legítimo centrado en una iniciativa local. También ha permitido salir de los marcos tradicionales de la educación sin perder de vista los procesos de aprendizaje. Los proyectos tienen un impacto local y regional con los organismos públicos de diversas escalas

También es parte de este desafío la certificación formativa del Agricultor Familiar, a través de la construcción del marco de referencia para el desarrollo curricular, y la creación de la normativa correspondiente. Vincular la Certificación de Agricultor Familiar con las normas de calidad, el acceso a financiamientos por entidades gubernamentales (centro pyme, IADEP, municipios, y otros), a la comercialización, el acceso a la tierra, y la participación en organizaciones del sector.

Como resultados parciales, se considera que la concreción del proyecto aporta al desarrollo de Corredores Turísticos con una propuesta en la que los visitantes puedan observar, interactuar e interpretar procesos productivos combinado con la formación profesional agropecuaria como eje articulador del proyecto institucional.

Palabras clave: agricultura familiar, turismo, formación profesional, agroalimentos.

Referencias bibliográficas:

Karlau, A. Rodríguez, M. D., Bendini, M (2016) Acciones de desarrollo rural y la construcción de políticas públicas". Presentado en Congreso Pre Alasru Pre Congreso ALASRU Asociación Latinoamericana de Sociología Rural. Universidad de Santiago del Estero. Argentina.

Martínez Guarino, R. (1994) La escuela productiva. Utopía y realidad. Buenos Aires, Paidós.

Monterroso Salvatierra, N. y Zizumbo Villareal, L. (2009)"La reconfiguración neoliberal de los ámbitos rurales a partir del turismo: ¿Avance o retroceso?. En Convergencia: revista de ciencias sociales. Universidad Autónoma del estado de México.

Nogar G. y Capristo V.(2010) "Nuevos escenarios para los espacios rurales. El turismo rural como proceso emergente". En Nogar, G. y Jacinto, G. (2010) (comp.). Los espacios rurales. Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural. Buenos aires, Argentina: La Colmena.

Ruiz Rivera, N. (2002) "Turismo y transformaciones rurales. El caso de la Sierra Gorda de Querétaro, México"Presentada en el Congreso Los desafíos locales ante la globalización. FLACSO- Sede Ecuador.

Schiavoni, G. (2010)."Describir y prescribir: la tipificación de la agricultura familiar en Argentina", en M. Manzanal y G. Neiman (comp.) Las agriculturas familiares del Mercosur. Trayectorias, amenazas y desafíos, CICCUS, Buenos Aires.

Tsakoumagkos, P. (2005). "Desarrollo rural y heterogeneidad económico-social. Los pequeños productores agrarios en la Argentina". Jornadas de intercambio y discusión: El desarrollo rural en su perspectiva institucional y territorial. Universidad de Buenos Aires. Edición electrónica

Yentel N., Martínez Guarino, R. (1991) Cuando el alumno trabaja y participa. Una escuela diferente EMETA Neuquén. Buenos Aires, Humanitas-La Colmena.



ACCIONES DEL PROGRAMA PROHUERTA EN EL PERIURBANO PATAGÓNICO. ESTUDIO DE LOS CASOS DE INGENIERO JACOBACCI Y LOS MENUCOS, DEPARTAMENTO 25 DE MAYO, PROVINCIA DE RIO NEGRO.

Conterno, C. 1; Alvarez, H. R. 2; Quilaleo, M.E. 2; Maldonado, M. I. 1

¹Agencia de Extensión Rural INTA Jacobacci, ² Oficina de Extensión Rural INTA Menucos; Estación Experimental Agropecuaria INTA Bariloche. conterno.cecilia@inta.gob.ar

La agricultura familiar tiene un rol fundamental en la provisión de alimentos frescos y de calidad a los centros urbanos. Este trabajo tiene como objetivo aportar a la caracterización de los sistemas de producción periurbanos de las ciudades de Ingeniero Jacobacci y Los Menucos y analizar su dinámica considerando las estrategias de los actores involucrados. Al tratarse de establecimientos con producciones diversificadas e intermitentes en condiciones ambientales severas, es importante construir herramientas de análisis para la implementación del Programa PROHUERTA en el área de influencia de la Agencia de Extensión (AER). Esta investigación se centró en la denominada “Región Sur” de la provincia de Río Negro, donde se encuentran Ingeniero Jacobacci con 6.261 habitantes y Los Menucos con 5.187, según el censo 2010. Entre ellas, concentran el 40 % de la población de la Región Sur y la principal actividad económica es la ganadería ovina extensiva, y en menor medida caprina y bovina. El clima es árido-frío, con importante amplitud térmica, heladas durante la mayor parte del año con presencia de nevadas en invierno y vientos fuertes y persistentes. Sin embargo, el clima y los suelos de la Patagonia admiten una amplia gama de cultivos si se provee de riego y protección contra el viento (Golluscio et al, 1998). El Programa PROHUERTA trabaja para: mejorar y diversificar la alimentación de las familias, escuelas, instituciones y organizaciones de la comunidad, promover la participación comunitaria en la producción de alimentos, incentivar la formación y difusión de tecnologías apropiadas para la producción de cultivos y multiplicar las alternativas de comercialización que logren la integración de los productores en un mercado de economía social con el fin de mejorar los ingresos familiares.

El trabajo se basa en la información de los procesos de intervención de PROHUERTA bajo la forma de antecedentes de extensión y de los datos de la temporada 2017-2018. En los Censos Nacionales Agropecuarios es difícil registrar a la categoría periurbano, por la discontinuidad de los establecimientos en el tiempo. Se llevó a cabo un análisis cualitativo en base a seis entrevistas realizadas a referentes del sector para complementar la información con las estrategias de los actores involucrados. Como fuentes secundarias, se evaluaron los documentos institucionales y las reflexiones de la práctica de extensión.

Con más de diez años de trabajo en territorio, las AER de INTA, cuentan con una base de datos que comprende la información de capacitaciones brindadas, seguimiento a establecimientos, proyectos de financiamiento ejecutados, kits de semillas y animales de granja entregados a los productores y de distintos niveles de adopción alcanzados. Los entrevistados amplían la visión del proceso al transmitir la trayectoria de sus unidades de producción junto a las estrategias empleadas. De las entrevistas, se registran los momentos en que el productor decidió la supresión o adición de una alternativa de producción, los aprendizajes obtenidos y sus perspectivas futuras.

Los resultados de la investigación muestran que en Ingeniero Jacobacci se destacan las huertas familiares, mientras que en Los Menucos predominan las granjas avícolas, como componentes fuertemente desarrollados por PROHUERTA. Si bien la población objetivo del programa es muy heterogénea, es notable la proactividad de las personas que tienen predios destinados a la Agricultura Familiar y que trabajan en relación de dependencia o son jubilados. En Jacobacci persisten huertas con más de 15 años de producción y hubo grupos con producción de cerdos que integraron distintos tipos de asociación. En Los Menucos son mayoritariamente emprendedores enfocados en la comercialización de huevos.

Del análisis de las entrevistas surgen las diferentes estrategias empleadas en relación a los cambios ambientales, sociales y económicos durante los últimos años en las dos ciudades. El impacto de la precipitación de la ceniza volcánica (2011) obligó a intensificar el uso de forraje exógeno y buscar formas asociativas para la adquisición del mismo. Durante el último año, frente al incremento del precio de la canasta familiar, se intensificó la producción de conejos para autoconsumo (Jacobacci) y la producción de huevos para la venta (Jacobacci y Los Menucos). Los problemas derivados de la convivencia de lo urbano con lo periurbano son comunes en ambas ciudades: dificultades de acceso y suministro de agua, pérdidas por predadores (perros domésticos y asilvestrados) y contaminación ambiental de las granjas. El

estado sanitario en todas las producciones es favorable, ya que no se identifican mermas en los resultados productivos. En las granjas comerciales de Los Menucos se incorporaron gallinas de mayor calidad genética y su nutrición es a base de alimentos balanceados. Las expectativas de formar una feria se manifiestan en los huerteros de Jacobacci, no obstante, los entrevistados mantienen interés por mejorar la cantidad y calidad de los productos, aunque son conscientes de que para ello es necesario mejorar la infraestructura y fortalecer los espacios de capacitación.

Palabra claves: PROHUERTA, Agricultura Familiar, Periurbano.

Referencias bibliográficas:

Golluscio, R. A., Giraudo, C., Borrelli, P., Montes, L., Siffredi, G., Cecchi, G., ... & Escobar, J. (1998). Utilización de los Recursos Naturales en la Patagonia. Desertificación en la Patagonia. Consorcio DHV-Swedforest, 82.



RED DE INSTITUCIONES DEL ESTADO QUE ACOMPAÑAN A LA AGRICULTURA FAMILIAR PERIURBANA EN LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA

De la Fuente, L.; Hang, G; Larrañaga, G

Universidad Nacional del Sur-Bahía Blanca-Bs As-Argentina -Email: laura.delafuente@uns.edu.ar

El cinturón hortícola de Bahía Blanca se encuentra en el área periurbana, siguiendo el curso de agua de la cuenca baja del Río Sauce Chico. El universo de productores que viven y producen en dicho territorio posee diversas características tecnológicas y sociales (lugar de origen, oferta de productos, superficie de producción, nivel tecnológico, tipos sociales agrarios, experiencia en el rubro, entre otros). Dentro de este territorio hemos decidido abordar la investigación considerando a los pequeños horticultores de la agricultura familiar que operan a través de diferentes canales de comercialización, según sus posibilidades (en cuanto al acceso al lugar, volumen, diversidad de productos, capacidad de negociación de los mismos).

El objetivo de esta investigación es describir del modo más claro posible la red de instituciones que participan y /o acompañan a los horticultores de la agricultura familiar en sus procesos socioeconómicos, productivos y culturales. Se pone de manifiesto los avances en cuanto a un trabajo colectivo, tanto de productores como de las instituciones en conjunto para abordar y dar respuesta a las demandas y necesidades tanto de los productores como de las exigencias del consumidor en la actualidad.

El marco conceptual corresponde a redes de política pública definido por la autora Zurbriggen,C (2011) y Scharpf (2011) así como también la teoría de gobernanza de Natera,A (2004).

La metodología consiste en estudios cualitativos, mediante entrevistas semi estructuradas a los diferentes agentes de terreno y actores de las instituciones y observación participante.

La preocupación del Honorable Consejo Deliberante (HCD) de la ciudad de Bahía Blanca desde el año 2014, era como abordar las diferentes problemáticas del área hortícola de un modo más integral, haciendo partícipes a todas las instituciones que trabajan en el área en un objetivo común y no participando con acciones de forma aislada, respondiendo a cada una de sus instituciones particulares. El HCD realizó la convocatoria a los referentes de cada institución que se encontraban en el territorio.

La invitación tenía como propósito el tratamiento y análisis de dos proyectos de ordenanza, uno referido a huertas orgánicas urbanas y el otro referido a la creación de un Programa Piloto de Desarrollo Sostenible en el Cinturón Hortícola bahiense, donde consideraba fundamental el tratamiento de las buenas prácticas agrícolas (BPA).

A partir de allí, quedó conformada una mesa de trabajo hortícola, donde se trataban todos los incisos que consideraba el proyecto de ordenanza referido al programa piloto, en primera instancia. Se puso en consideración el tipo de productores que correspondían a la agricultura familiar, para que tuvieran atención especial en el proceso de pensar y elaborar programas e instrumentos que se orientaran a las BPA, en dicha producción intensiva.

En esa mesa de trabajo se consideró las formas, los tiempos y sobre todo comprender de qué agricultores se estaba hablando, sus características, sus lógicas de producción, comercialización, entre otras cosas. Comprender también que se trataría de un proceso lento de educación y transformación de aspectos de la producción y que no resultaba factible salir a las quintas a aplicar sanción en un plazo corto de tiempo por no cumplir aun con toda la reglamentación existente sobre las BPA.

Desde ese momento se realizaron algunos encuentros, pero luego la actividad de la mesa se vio afectada ante los cambios de gobierno producidos, debido a las elecciones para Presidente en diciembre del 2015.

La nueva mesa fue convocada a fines del año 2016 por la Subsecretaría de Desarrollo Económico de la Municipalidad de Bahía Blanca ,conformada por SENASA, Ministerio de Asuntos Agrarios de la pcia, INTA Bordenave, Departamento de Agronomía (UNS), Programa de Apoyo y Promoción del Cinturón Hortícola, Agencia Ambiental de la Municipalidad, Delegación Municipal de Cerri.

Luego de algunas reuniones abordando la complejidad del proyecto de ordenanza para la aplicación de ese programa, en cuanto a la escasa flexibilidad del mismo para que los productores lleguen a implementarlo; se puso a consideración desde la Universidad e INTA, la posibilidad de que estén representados en dicha mesa, los actores más importantes de dicho programa. Fue así como se eligieron mediante reuniones con productores, 3 representantes de ellos con voz y voto, para que sean escuchados y poder con ellos, adecuar las normativas para la implementación de dicho programa.

Los resultados obtenidos hasta el momento han sido: definición del programa piloto como "Programa de

Desarrollo Hortícola Sostenible” (PDHS), además se acordó que la redacción y modificaciones del mismo serán realizadas por la Mesa Coordinadora del Programa, según lo establecido en el artículo 9 de la ordenanza 18.270. Se elaboró un registro de productores del Cinturón Hortícola de Bahía Blanca, se creó el Registro de productores agropecuarios que adhieren al Programa.

En el año 2018 se comenzó a implementar el cuaderno de campo como requisito para estar en el programa, se realizaron capacitaciones referidas al uso de agroquímicos y su relación con la salud de los trabajadores, se reacondicionaron espacios físicos para el resguardo de productos fitosanitarios en cada establecimiento y a partir de febrero del 2019 se está trabajando en una etiqueta que defina a los productos hortícolas que comercializan y que están controlados y acompañados por este programa de BPA. Esta red de instituciones formalizada en el año 2016 seguirá avanzando con acciones concretas y colectivas en el terreno, priorizando las demandas de los actores de la agricultura familiar.

Palabras clave: red de instituciones, horticultura, BPA.

Referencias bibliográficas:

- AROCENA, J. (1998). “Políticas Locales, Innovación y Desarrollo”, III Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y la Administración Pública, Madrid, 1998.
- MADOERY, O. “El Proyecto Local como alternativa de Desarrollo”, en Fernández, A. y Gaveglio, S.: “Globalización, Integración, Mercosur y Desarrollo Local”, Ed. Homo Sapiens, Rosario, 2000.
- MADOERY, O. (2005). “La primera generación de políticas locales de desarrollo en Argentina: Contexto, características y desafíos”. 2005.
- MARRADI, A, ARCHENTI, N, y PIOVANI, J. (2007). “Metodología de las Ciencias Sociales”. Buenos Aires: Emecé Editores, 2007, 1ª ed.
- MARTÍNEZ NOGUEIRA, R. (1995): “Análisis de Políticas Públicas”. Trabajo preparado para el Instituto Nacional de la Administración Pública (INAP). Pdf. 48
- MENDIAZ, M. G. (2004) “El Estado y las Políticas Públicas. Las visiones desde el Neoinstitucionalismo”. Seminario de Doctorado “Lecturas para un Sociología del Estado: desde el pensamiento clásico al contemporáneo.” Dr. Osvaldo Iazzetta. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario.
- MORA, H. (2004) “Criterios de Validez y Triangulación en la Investigación Social cualitativa”. Una aproximación desde el paradigma naturalista. 44º taller de Metodología Escuela de Antropología 25 de junio de 2004.
- PARDO RAMOS, O (2011): “Marco teórico de las políticas públicas”. En línea, disponible en <http://oskarpardoramos.blogspot.com.ar/2011/02/marco-teorico-de-las-politicas-publicas.html>
- RODRÍGUEZ SÁENZ, D “Esquema de comercialización que facilitan la vinculación de productores agrícolas con los mercados”. San Jose.Costa Rica. IICA 2016.
- RUIZ OSORO, P. “Distribución agroalimentaria: impactos de las grandes empresas de comercialización y construcción de circuitos cortos como redes alimentarias alternativas”. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. Cuadernos de Trabajo/ Lank-Koadernoak. Hegoa, nº61, 2013. Universidad del País Vasco. Bilbao.
- TAYLOR, S, BOGDAN, R. (1987). “Introducción a los Métodos Cualitativos de investigación.”. Editorial PAIDOS. 2ª ed. Buenos Aires
- ZELLER, N. (2007). (Coordinador). “Marco conceptual metodológico para el estudio de las Políticas Públicas”. Subsecretaría de la Gestión Pública (SGP)-Instituto Nacional de la Administración Pública (INAP). Dirección de Investigaciones. ISSN 1851- 0094. 29 pp.
- ZURBRIGGEN, C. (2011). “La utilidad del análisis de redes de políticas públicas” NUEVA ÉPOCA. AÑO 24 NÚM. 66 .MAYO-AGOSTO 2011.
- FEITO, C (2008). Desarrollo local y políticas rurales. El caso Municipio del Pilar, provincia de Buenos Aires. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- CUADRADO ROURA, J. R. et al. (2006): Política Económica. Elaboración, objetivos e instrumentos. Editorial McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.U. 3ª Edición. Cap. 1, pp 3-21; Cap. 3, 49-77; Cap. 4, pp 79-107.



CERTIFICACIÓN PARTICIPATIVA DE LA PRODUCCIÓN DEL VALLE INFERIOR DEL RÍO NEGRO COMO HERRAMIENTA PARA FORTALECER PROCESOS DE TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA EN LA HORTICULTURA DE LA REGIÓN

Doñate T. ¹; Seba N.; Telleria A.; Cecchini V.; Vera G.; Roman C.; Ianowski V.; Spigariol M. J.; Tarqui P.²; Martínez M.²; Caucota L.²; Quispe N.²; Gutierrez M.²; Sanchez A.²

¹INTA Valle Inferior - Viedma - Río Negro - Argentina - mail: donate.maria@@inta.gob.ar

²Productoras en transición agroecológica en el Valle Inferior del Río Negro

La producción hortícola del Valle Inferior del Río Negro es la principal fuente de abastecimiento de hortalizas, verduras y algunas frutas de la ciudad de Viedma y muchas otras ciudades de la Provincia de Río Negro y de la Región. A pesar de esto, un alto porcentaje de los productores hortícolas se encuentran en situación de vulnerabilidad socio-económica, incapaces de planificar su producción a corto o mediano plazo debido a que en la mayoría de los casos no son propietarios de la tierra sobre la cual producen y sus contratos de alquiler son generalmente informales y de duración no mayor a un año. A su vez se encuentran insertos en un sistema productivo-comercial que los obliga a llevar adelante una horticultura insumo dependiente, donde utilizan una gran cantidad de agroquímicos de media y elevada toxicidad sin los cuidados mínimos necesarios para su uso, poniendo en serio riesgo su salud así como la salud de las familias consumidoras y el cuidado de los bienes comunes naturales.

En este complejo contexto, en el mes de julio de 2017, se inicia un trabajo interdisciplinario e interinstitucional de acompañamiento a familias productoras con el objetivo de incrementar la sustentabilidad de los establecimientos productivos, incorporando prácticas agroecológicas y reduciendo y hasta eliminando el uso de insumos químicos en las “chacras”¹.

A medida que se suman nuevas familias al proceso de *transición agroecológica*² y la producción de *alimentos sanos*³ en el Valle Inferior aumenta en volumen, surge la necesidad de varias instituciones públicas que acompañan el proceso, y también de algunas familias productoras, de identificar los productos agroecológicos y en transición agroecológica, diferenciándolos de los que se producen de manera convencional.

Frente a esta demanda se organizan espacios de encuentro y discusión en los que participan referentes de todas las instituciones participantes del proceso. El objetivo fue plasmar en un documento de qué manera se iba a realizar la diferenciación, generando acuerdos sobre qué se quería certificar. Cabe destacar que al momento de iniciar estos espacios de trabajo colectivo, ya se venían llevando adelante en el territorio procesos de certificación, aunque no de manera formal. En dichas actividades representantes de instituciones y de organizaciones de consumidores recorrían las chacras y se propiciaban encuentros donde se discutía sobre la producción y comercialización agroecológicas y se generaban vínculos directos entre productores, consumidores y técnicos. Estos encuentros fueron insumo fundamental para la construcción del posterior documento de certificación, en el cual se le dio un marco formal a las “recorridas” que se fortalecieron y consolidaron.

En las reuniones se trabajó sobre la base del documento de “*Sistema de Garantía Participativa - Bella Vista - Corrientes*” (compilado por Pereda M. M. en 2011). Luego de varios encuentros, y numerosas modificaciones y adaptaciones se llega al primer borrador de la “*Certificación participativa de la producción agroecológica del valle inferior del río Negro*”.

En dicho documento se establece que “...la certificación participativa busca garantizar la calidad diferencial de un producto a partir de un sistema definido de manera colectiva, consensuada y horizontal, donde todas las personas interesadas son parte del diseño e implementación del sistema. Así las respuestas a preguntas como ¿Qué se busca certificar? ¿Para qué? ¿Con quiénes? ¿Cómo se debe producir? ¿Cómo se deben transformar y comercializar los alimentos? son generadas en ámbitos de debate y construcción colectiva, donde todas las personas participantes se encuentran en igualdad de condiciones para opinar, aportar y decidir sobre el sistema de certificación...”

¹Denominación que se le da localmente a los establecimientos productivos

²Se denomina transición agroecológica al pasaje de un sistema productivo convencional a uno agroecológico. Las características de un sistema agroecológico responden a la descripción detallada en el documento de “*Certificación participativa de la producción agroecológica del valle inferior del río Negro*”.

³Se entiende por alimentos sanos aquellos producidos sin uso o con un uso reducido de insumos de síntesis química, respondiendo a los atributos de calidad detallados en el documento de “*Certificación participativa de la producción agroecológica del valle inferior del río Negro*”.

Uno de los conceptos que más se debatió en la construcción del documento de certificación fue el de calidad, ya que implica definir qué se desea certificar. Así, se definió calidad como la suma de atributos externos y atributos internos que los alimentos deben reunir. A su vez se decidió que los atributos internos son prioritarios en el sistema de certificación, y entre ellos se destacó: la inocuidad, el mínimo uso o ausencia de agroquímicos en el proceso productivo, la frescura y durabilidad, la diversidad y heterogeneidad, la presencia de sabores y aromas, la calidad nutricional, la calidad social, el precio justo para productores/as y consumidores/as, y la identidad de los alimentos. Por otro lado, entre los atributos externos que se buscó certificar se encuentra el aspecto visual, que se ubica en un segundo plano de importancia para la certificación.

Además, el documento crea dos órganos de funcionamiento: el **Equipo Interdisciplinario de Acompañamiento** (EIA) y el **Consejo de Garantías** (CG). El EIA se integra por representantes de todas las instituciones y organizaciones que participan del proceso, su objetivo principal es acompañar a las familias productoras en el camino de la transición agroecológica, visitando periódicamente las “*chacras*”, brindando herramientas técnicas para la producción, pensando estrategias de comercialización, etc. En este equipo se considera fundamental la participación de productores y consumidores. El CG se reúne mensualmente y es el encargado de regular y proponer cambios en el sistema así como decidir nuevos ingresos.

La certificación se enfoca en los productos generados (identificando como fueron producidos) y no en la totalidad del espacio productivo, definiendo **productos agroecológicos** y **productos de transición**. La decisión de certificar por producto y no por “*chacra*” tiene que ver con el objetivo de incluir familias productoras facilitando su ingreso al sistema. Entre otros objetivos de la certificación podemos destacar:

- *Promover la soberanía alimentaria, seguridad y salubridad alimentaria local.*
- *Acompañar procesos que favorezcan y/o posibiliten el acceso a la propiedad de la tierra por parte de las familias productoras arrendatarias.*
- *Garantizar el acceso de toda la población a los productos agroecológicos. Precio justo para productores/as y accesible para consumidores/as.*

Visibilizar la responsabilidad del Estado y de las instituciones públicas nacionales, provinciales y municipales en la construcción de sistemas alternativos de producción, distribución, comercialización y consumo de alimentos saludables, haciendo foco en la vida digna de todxs lxs integrantes de la sociedad.

Finalmente, entre los y las representantes de instituciones y organizaciones se acordó que la base de la Certificación Participativa será la confianza. Y que esta confianza se logra construyendo vínculos cercanos entre consumidores y productores tal como se afirma en el propio documento “...*la certificación será el resultado de la confianza que se genera a partir de la construcción de un vínculo entre productorxs, consumidorxs e instituciones públicas participantes. Tiene como base la conciencia y la decisión de cada familia productora de querer producir sin destruir los bienes comunes naturales, sin enfermarse ni enfermarnos; conciencia que se fortalece y profundiza con la participación activa y crítica de consumidorxs a lo largo del proceso, más el acompañamiento de diversas instituciones públicas comprometidas...*”

Palabras clave: Sustentabilidad, transición agroecológica, certificación participativa.



POLITICAS PUBLICAS ¿"PARA" O "CONTRA"? LA AGRICULTURA FAMILIAR EN ARGENTINA: REVALORIZACION DEL ROL DEL SECTOR EN UN CONTEXTO DE AJUSTE, DESESTRUCTURACION E INCERTIDUMBRE

Feito, María Carolina

CONICET, Buenos Aires, Argentina. carofeito@gmail.com

Objetivo:

Este trabajo pretende aportar lineamientos y herramientas para una propuesta de políticas públicas para la Agricultura Familiar (AF) para optimizar estrategias de intervención para este sector fundamental en la provisión de alimentos al mercado interno argentino. Pretendemos visibilizar la AF como actor productivo para la matriz económica nacional y considerar al sector como sujeto de políticas productivas y no sólo sociales. La AF es un sector productor de alimentos de proximidad, pero para que éstos lleguen en tiempo y forma a los consumidores de todo el país, se requieren canales alternativos de comercialización, así como promover el consumo de alimentos sanos, producidos cuidando el medioambiente, y fortalecer el asociativismo de los productores.

Metodología:

La metodología empleada consistió en un relevamiento bibliográfico de trabajos teóricos y resultados de investigaciones de otros autores, articulando con información estadística y reflexiones expresadas en trabajos de la autora (resultado de su participación durante diez años como miembro fundador del FUNAF), así como de investigaciones propias de tres décadas, en las cuales se aplicó metodología cualitativa con realización de trabajo de campo etnográfico.

Resultados:

Si bien distintos proyectos de actores gubernamentales y no gubernamentales impulsaron actividades relacionadas a la AF desde el retorno de la democracia en 1983, estas producciones agropecuarias eran concebidas desde las políticas como respuesta frente a crisis económica y combate contra hambre y pobreza. Desde principios de 2016, la derogación de normativas y la desaparición de programas y políticas públicas para la producción familiar agropecuaria pone en riesgo las actividades de un sector que produce la mitad de los alimentos para el mercado interno. Prueba de ello es el intento de desmantelamiento progresivo de organismos públicos directa o indirectamente relacionados con la alimentación, tales como: i) la baja de categoría del Ministerio de Agroindustria de la Nación a Secretaría; ii) el desguace del personal técnico de la ex Secretaría y actual Subsecretaría de Agricultura Familiar; iii) la eliminación de la Dirección Nacional de Fortalecimiento Institucional y Apoyo a las Organizaciones; iv) la disolución de la Mesa Nacional de Periurbanos Orgánicos del ex MINAGRO ; v) cambios sucesivos y desinformación sobre la inscripción en el Registro Nacional de la Agricultura Familiar y en el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios. En el primer semestre de 2018, recrudecieron las políticas de desmantelamiento del sector de la AF, mediante el planteo a nivel de normativas y políticas públicas gubernamentales, de una serie de cuestiones que atentan contra la integridad y mantenimiento de la AF, así como contra la seguridad y soberanía alimentaria de toda la población. Entre ellas: i) la conformación, mediante la Resolución Conjunta 1/2018 de los Ministerios de Agroindustria (MINAGRO) y Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, de una Comisión Interministerial para promover legislación sobre aplicación de agroquímicos en la producción agropecuaria. Esta Comisión presentó un Documento Orientador en julio de 2018, que aún requiere una consulta pública con participación de la sociedad civil; ii) la Res 34/18 de la Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial del MINAGRO, que confirma el fin del Monotributo Social Agropecuario (MSA) desde fines de diciembre próximo, privándole a unos 55.000 beneficiarios titulares y aproximadamente 50.000 adherentes en todo el país, de una herramienta de costo cero para aquellos AF incluidos en el Registro Nacional de la Agricultura Familiar (Renaf) que facturan hasta 72.000 pesos por año; iii) la Res. 249 de septiembre 2017 del MINAGRO, que establece transformaciones en el programa Cambio Rural, condicionando la participación sólo a aquellos que produzcan exclusivamente para comercialización, excluyendo a un importante número de productores que además, producen para autosubsistencia; iv) el proyecto de resolución de SENASA de junio 2018 "Productos Fitosanitarios- Usos Menores" que busca ampliar el uso de agroquímicos en

varios cultivos; v) cambios sucesivos y desinformación sobre la inscripción en el Registro Nacional de la Agricultura Familiar (RENAF), emitido por el MINAGRO y en el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (RENSPA), emitido por SENASA.

La AF es un actor significativo en la matriz económica nacional. Este sujeto de políticas diferenciales, se está construyendo como una categoría política para poder focalizar políticas públicas de desarrollo rural. Estos productores son actores productivos y contribuyen en su conjunto a la posibilidad de un desarrollo agrario diferente al dominante en la actualidad, y requieren de abordajes y líneas de políticas específicas.

Conclusiones

Los debates suscitados en los últimos dos años por estas nuevas normativas y políticas desalentadoras para la AF, así como la importancia estratégica de las temáticas abarcadas en los mismos, tales como: destrucción y corrimiento de la frontera productiva, con el consecuente aumento del precio de alimentos y abandono de fincas por parte de agricultores, produciendo una baja en la producción de alimentos; presunta contaminación por el uso inadecuado de agroquímicos; retroceso en los derechos adquiridos por la AF; urgen nuevas investigaciones científicas que permitan identificar los diferentes actores y conflictos. Se requieren, además, lineamientos y herramientas que promuevan la visibilización y el posicionamiento de la AF como actor productivo en la matriz económica nacional. La AF además, es el principal sector económico proveedor del mercado interno de alimentos en Argentina. Estos agricultores familiares son base fundamental de provisión de alimentos sanos, de calidad y en mercados de proximidad, ahorran costos de flete, bajan los costos finales de los alimentos. Por ello, la mejora necesaria y urgente en el acceso a los alimentos, requiere una política de Estado privilegiada para este sector.

Palabras clave: agricultura familiar, políticas públicas, cuestión alimentaria.



POTENCIAL DE LA APLICACIÓN DE LA LEY DE INVERSIONES SOBRE BOSQUES CULTIVADOS A LA AGRICULTURA FAMILIAR EN PATAGONIA.

González, M.A.; Picco, O.A.

Cátedra Política y Legislación Forestal, Universidad Nacional de la Patagonia, Sede Esquel. pinoscambrico@gmail.com

El objetivo de este trabajo es visibilizar el potencial de la aplicación de la Ley de Inversiones para Bosques Cultivados N° 25.080/98 y sus prórrogas (Leyes 26.432/09 y 27.437/18) en el norte y centro de la Patagonia como un recurso que permita mejorar las condiciones productivas y sociales de los agricultores familiares. Se utilizaron fuentes secundarias, análisis de la legislación, estadísticas y revisión bibliográfica que permiten analizar las condiciones posibles de aplicación de este marco normativo nacional para este sector de productores.

En el norte y centro de la Patagonia, es importante la presencia de la agricultura familiar, representada por Pequeños Productores, sobre todo en Neuquén, Río Negro y en el norte de Chubut. Según el Censo Agropecuario de 2.002, se registraban respectivamente en cada provincia 3.308, 3.716 y 2.015 explotaciones agropecuarias correspondientes a agricultores familiares. La actividad hortícola a campo, la fruticultura, y la ganadería de rumiantes menores y granja (esencialmente de ganado ovino, caprino y porcino) se presentan como las actividades más relevantes. Estos pequeños productores podrían mejorar la rentabilidad de sus actividades en la medida que se protejan de los fuertes vientos habituales en la zona, incrementando la eficiencia productiva de los cultivos, pasturas y ganado; protegiendo los suelos frente a la erosión e insolación e influyendo positivamente en la calidad de vida del poblador. Asimismo, la forestación puede tener un impacto económico y social importante en cuanto a la provisión de leña y otros productos no madereros para el uso predial.

En la zona, las plantaciones más destacadas en las áreas de mayor concentración de productores familiares han sido las salicáceas bajo riego (debido a la aridez de la zona) para cortinas cortaviento y para obtención de maderas para embalaje en la industria frutihortícola. El Inventario Nacional de Plantaciones Forestales bajo Riego de la Región Patagónica del año 2017 ha relevado importantes existencias de salicáceas (7.500 km de cortinas y 670 ha de macizos) que se ubican en los Valles del Río Neuquén y del Río Negro. Así, el 49% de las plantaciones bajo riego se corresponden con las áreas destinadas tradicionalmente a fruticultura, que generalmente no es la actividad de pequeños productores sino de productores capitalizados y empresas grandes y medianas.

La Ley 25.080/98 y sus prórrogas establecen los objetivos y beneficiarios, y entre otros, considera potenciales receptores de Aportes No Reintegrables a pequeños productores, para la realización de hasta 10 ha de plantación y/o enriquecimiento del bosque nativo y/o 50 ha para poda, raleo o manejo del rebrote. Esta operatoria específica para pequeños productores contempla el adelanto del 50% del Aporte No Reintegrable para lo cual el productor deberá acreditar su inscripción en el Registro Nacional de Agricultura Familiar. En esta modalidad de adelanto los interesados pueden presentar hasta 5 ha de plantación y/o enriquecimiento del bosque nativo y/o 15 ha para poda, raleo o manejo del rebrote. Las Comunidades Indígenas también pueden percibir anticipadamente a las tareas forestales el 50% de los aportes solicitados acreditando su inscripción en el Registro Nacional de Comunidades Indígenas del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas o en el Registro Nacional de Organizaciones de la Agricultura Familiar. En este caso particular es posible la presentación de hasta 50 ha de plantación y/o enriquecimiento del bosque nativo y/o 150 ha para poda, raleo o manejo del rebrote (Resolución 33/13, Secretaria de Agroindustria). Es de destacar que en función de esta normativa, la plantación de cortinas cortavientos es sólo una de las opciones que promueve la ley, lo que permite incluir a explotaciones familiares en áreas en las que se puedan realizar plantaciones en secano (de especies exóticas o enriquecimiento de bosque nativo).

Sobre la aplicación y resultados de la ley hay pocos análisis específicos para el caso de pequeños productores. A modo de ejemplo, en Chubut, investigadores de la Universidad de la Patagonia analizaron la situación de agricultores familiares en la zona de Gualjaina. El 75% de los productores que no han forestado cortinas, declara que conoce los subsidios, pero no tienen posibilidad de riego. Los productores que forestaron, en un 60%, reconocen mejoras en sus rendimientos gracias a la forestación. Se intentó poner en marcha en la zona un proyecto de pequeños productores agrupados, que no tuvo éxito. En esta línea de trabajo, la Corporación de Fomento de Chubut y la Subsecretaría de Bosques e Incendios, culminó en 2018

la plantación de álamos, olivos, cipreses y pinos, para reparo de chacras y viviendas, en los predios de 60 productores de la Meseta Chubutense. Este proyecto incluyó la entrega de plantas, cerramientos y obras de riego. A este emprendimiento se sumó la Comunidad Mapuche Las Salinas, que agrupa 15 productores de distintos parajes.

Hasta 2013, existía una modalidad de presentación para pequeños productores agrupados. Según información obtenida en la Dirección Nacional de Desarrollo Foresto Industrial, la misma tuvo un notable impacto en las provincias mesopotámicas, no así en Patagonia norte y centro. La provincia de Misiones registra en el período 2000-2013 un total de 500 planes forestales beneficiados por los aportes de la ley de pequeños productores agrupados y comunidades de pueblos originarios. En las provincias patagónicas de Neuquén, Río Negro y Chubut, este número incluye escasamente una decena de beneficiarios en idéntico período. Este dispar comportamiento en la adopción de una misma herramienta legal de promoción en distintas regiones del país seguramente responde a distintas causas cuyo análisis escapa al objetivo de este trabajo. Sin embargo, en esta situación seguramente influyó que la actividad forestal en las provincias del Noreste tiene una larga tradición, sus ciclos de rotación son más cortos y por tanto, la mejora en la rentabilidad y en calidad de vida se visualiza a corto plazo. En Patagonia, la posibilidad de que la actividad sea fomentada desde la Ley y permita adelantar recursos a los productores familiares sin realizar un desembolso inicial, se presenta como una alternativa interesante que prácticamente no fue receptada en la región.

En síntesis, el marco legal vigente en cuanto a la promoción de la forestación de especies exóticas, el enriquecimiento del bosque nativo, y de tareas silviculturales plantea un potencial muy interesante para la mejora de las condiciones de vida y productivas de la agricultura familiar en el norte y centro de de la Patagonia. Las instituciones involucradas en el acompañamiento técnico del sector y las organizaciones locales tienen un rol importante en la transmisión a las comunidades de los beneficios implicados, (económicos, técnicos y sociales), que claramente aún no han brindado resultados acordes a las posibilidades que permite la normativa, tal como ha sucedido en la región Mesopotámica.

Palabras clave: forestación, marco legal, beneficios.



GESTIÓN INTEGRAL DEL AGUA EN LA CUENCA DEL RIO LIMAY INFERIOR: ADECUACIÓN NORMATIVA PARA EL ACCESO AL AGUA.

Guiñazú, M; Gutiérrez, C.; Musso, G; Quesada; M.

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológica para la Agricultura Familiar región Patagonia (IPAF Patagonia), INTA Agencia de Extensión Rural (AER) Centenario Plottier, Neuquén, Argentina, guinazu.maira@inta.gob.ar

El sistema de riego Limay Inferior comprende las localidades de Neuquén Capital, Plottier y Senillosa, posee una traza de más de 40 km de canal principal y dispone de agua apta para riego agrícola para una superficie estimada en 7000 ha. Desde el año 1983 se reglamento el acceso al agua para riego sujeto a una serie de requisitos que, anclaban principalmente el derecho al acceso mediante el Empadronamiento de la tierra vía presentación de título o escritura, generando exclusión en gran parte de los productores de agricultura familiar (AF) asentados en este territorio. Estudios realizados por docentes, investigadores y extensionistas de la Universidad Nacional del Comahue (UNCO) y el INTA y por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) dan cuenta, principalmente en las localidades de Plottier y Senillosa, de un elevado porcentaje de AF que desde fines de los años '70, accedieron a la tierra mediante permisos de ocupación provisorios, boletos de compra – venta, u otros documentos de débil formalidad.

A raíz de una serie de capacitaciones conjuntas realizadas desde la Agencia de Extensión Rural (AER) de INTA Centenario, Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar- región Patagonia (IPAF Patagonia) y la entonces Dirección de Riego y Drenaje, surge de parte de los usuarios del sistema, la imposibilidad de acceder formalmente a derechos y obligaciones al no ser regantes formales del sistema de riego. Esta situación contravenía el uso de hecho que se realizaba sobre el sistema y cada año generaba tensiones al momento de tanto diseñar obras, mejoras y mantenimientos, como así también la organización de la asignación formal, planificada y ordenada de los correspondientes turnados de riego para el usuario.

En este contexto, el presente trabajo tiene como objetivo dar cuenta del formato de organización y gestión Interinstitucional que se generó en marco de una Mesa de Agua y a partir de ello las modificaciones en operación y gestión del Sistema de Riego Limay Inferior, entre el año 2012 al 2017

La estrategia acordada entre los actores intervinientes fue inicialmente la conformación en el año 2012 de una “Mesa Interinstitucional de Agua”, a fin de clarificar necesidades y caminos de gestión.

De ésta manera se pondero la gestión de las necesidades dividiendo en: mejoramiento de Infraestructura, capacitación a usuarios y administradores del sistema, gestión de adecuación de la estructura de Recursos Hídricos y modificación normativa.

Se presentó de manera conjunta a diversos espacios de gestión política la situación (Concejos Deliberantes de Plottier y Senillosa, Ministerio de Producción de la Provincia del Neuquén) informando la situación de operación y mantenimiento del sistema, sus limitaciones funcionales, administrativas, legales, de recursos materiales, humanos y financieros. Así mismo se colaboró en la elaboración de propuestas que impulsaran el tratamiento y solución de los problemas planteados integrando diversos espacios institucionales de gestión política.

Los principales e iniciales obstáculos presentes en la experiencia derivaron principalmente de la gran cantidad de situaciones planteadas como problemas urgentes por parte de usuarios y referentes municipales. Llegar metodológicamente a ordenar y priorizar las situaciones a gestionar de manera conjunta representó un desafío para este espacio técnico de gestión. En tal sentido se tomó como oportunidad la posibilidad de realizar talleres de ordenamiento y priorización de necesidades de gestión a fin de consolidar una propuesta técnica con anclaje en la comunidad y viable en términos de gestión política.

A partir de la dinámica de gestión planteada, se sucedieron una serie de cambios internos en los organismos actuantes en el sistema de riego Limay Inferior. Principalmente se reestructuro el órgano de gestión provincial, dando mayor relevancia al sector con la creación de diversas Direcciones dependientes de la nueva “Subsecretaría de Recursos Hídricos” (Dirección General de Riego, Dirección Operativa de Sistemas de Riego, entre otras), Departamentos de Gestión Administrativa, de Capacitación, Vinculación con los Usuarios, acreditación y concursos para Tomeros¹, mayor presupuesto en obras e infraestructura y principalmente la modificación formal y legal del sistema de regulación para el acceso y uso del recurso hídrico.

Así en el año 2017, se oficializa el Decreto N° 641 que modifica el reglamento para el aprovechamiento de las Aguas en sistemas de riego y drenaje de dominio público de la provincia del Neuquén. El mismo no solo da cuenta del cambio producido en la figura legal que permite el acceso formal de los AF que no posee escritura (Art:33), reconociendo boletos de compra-venta, tenencia precaria o certificados de la autoridad competente, sino también avanza sobre otras situaciones conflictivas en el sistema que conforman la nueva realidad del sector en la disputa por parte de desarrolladores inmobiliarios en el cambio de uso del suelo agrícola, como por ejemplo el desempadronamiento de zona de Loteos, la conformación de comunidades de usuarios, etc.

En la actualidad resta dar cohesión al cambio en la normativa, dotando de recursos de diversa índole al órgano de gestión, para que hagan posible la implementación de los cambios reglamentarios y posibilite por ejemplo la conformación formal y legal de las comunidades de usuarios. De esta manera, se buscaría reducir la brecha existente entre los usuarios y la gestión del sistema de riego, logrando con ello el acceso continuo a los distintos recursos materiales y de gestión administrativa que plantea el sistema y que posibilitarán mejorar no solo el acceso sino también el uso adecuado y equitativo del agua en el territorio.

Palabras clave: Agua, gestión, normativa.

¹Tomero: nombre local con que se conoce a la persona encargada de la distribución del agua en canales principales y secundarios dentro del sistema de riego.



GESTIÓN INTEGRAL Y MULTI ACTORAL EN EL ABORDAJE DE LA PRODUCCIÓN FAMILIAR CON AGREGADO DE VALOR Y LA ADECUACIÓN NORMATIVA.

Gutierrez, C*; **Oses, A**;** **Escobar, B***;** **Díaz, MC****

*INTA AER Centenario, ** INTI, *** Centro de Formación Profesional N°1, Plottier, Neuquén, Argentina.

gutierrez.cesar@inta.gob.ar

En el proceso histórico de conformación del espacio agrario, la ciudad de Plottier no fue ajena a la matriz nacional que impulso proyectos productivos orientados principalmente a Mercados de Exportación. De ésta manera, al igual que en el resto del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, la fruticultura gano protagonismo, dinamizando y estructurando el esquema social y productivo de la localidad. La agricultura familiar si bien fue un actor principal en este proceso, en su mayoría relego el mercado interno dejando tan solo como una práctica cultural el autoconsumo y la comercialización de excedentes de manera ocasional en la misma chacra. A raíz de, entre otras cosas, los continuos ciclos de ajustes y crisis del sector agropecuario y agroindustrial que favorecieron el monopolio frutícola y la desaparición permanente de la producción familiar, sumado a la tentadora e irrefrenable presión inmobiliaria, el circuito productivo, con sus matices por localidad, vio virar su modelo hacia una sustitución en el uso del suelo agrícola, adosando este invaluable recurso productivo a loteos residenciales o servicios. A partir de la necesidad imperiosa de permanencia y supervivencia, un porcentaje significativo de estos emprendimientos familiares, como parte de su estrategia de vida orientaron su esquema productivo hacia la integración de la producción primaria y el agregado de valor, sumando la etapa de comercialización vía directa a través de “ferias comunitarias”. Debido a su especificidad y particularidad, la autoridad sanitaria local, al referenciarse con lo establecido por el Código Alimentario Argentino inicialmente tomó una posición restrictiva de la producción familiar con agregado de valor. A partir del 2001, al crecer los espacios de comercialización de la producción familiar de dulces, conservas, vinos, chacinados, entre otros y al existir una trama institucional promotora activa de este tipo de práctica, el Municipio de Plottier, a través de la Dirección Bromatológica y el Ente de Desarrollo Productivo habilitó la posibilidad de encuadrar esta práctica generando la figura de “cocinas domiciliarias” como módulo de producción con agregado de valor en proximidad o anexos a domicilios particulares, trasformando su restricción en una posición de privilegio de la inocuidad de los alimentos a través de la promoción de Buenas Prácticas Agroalimentarias.

En el presente trabajo se intentará dar cuenta de la trama inter institucional y de organizaciones de la Agricultura Familiar que se propusieron acompañar este proceso municipal, buscando de manera conjunta, fortalecer la figura de Cocinas Domiciliarias en la gestión bromatológica municipal y trabajar en una propuesta para consolidar una legislación local integral acerca de la gestión y/o habilitación de instalaciones familiares de producción agropecuaria con agregado de valor.

A partir del 2016, motivados por la resolución 562/2015 del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), que promueve la adecuación o creación de normativa específica para la agricultura familiar (AF), e intentando responder a la creciente demanda de productores vinculados a ferias en la localidad, se estableció un acuerdo interinstitucional para abordar integralmente la producción familiar con agregado de valor. De ésta manera se viene operando en una estrategia que incluye principalmente vincular el accionar técnico en acuerdo con las ferias locales (Parque España, China Muerta y El Mangrullo) y así conformar un sistema de capacitación y gestión bromatológica integral y accesible, con criterio de equidad, cobertura y tendiente a fortalecer las buenas practicas agroalimentarias

Al respecto se estableció entre 2017 y 2018 un esquema de actuación técnica entre el Centro de Formación Profesional N°1 (CFPN°1), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Agencia de Extensión Rural (AER) Centenario y la Dirección Bromatológica Municipal, que incluyó asistencia técnica en los emprendimientos, capacitación continua en manipulación higiénica de alimentos, buenas prácticas de manufactura, revisión con integrantes de las ferias de la normativa vigente y propuesta de readecuación de ordenanza que regula la comercialización en espacios de ferias, supervisión e incorporación creciente de productores al sistema de “cocinas domiciliarias”, pautado con la organización de las ferias (principalmente China Muerta) entre otras acciones.

La secuencia de capacitación, asistencia técnica en los emprendimientos, fiscalización bromatológica y posterior incorporación al sistema de “cocinas domiciliarias” ha dado como resultado un significativo cambio en el vínculo del/la productor/a con la autoridad sanitaria local, dando un nuevo marco de prestación en

las ferias locales donde se comercializa principalmente la producción familiar. Si bien este esquema en su faceta técnica es operativa, en lo referido a la gestión política de la propuesta, se han presentado obstáculos en la asignación de recursos específicos y por sobre todo en la posibilidad real de adecuar la normativa local al respecto. Las gestiones han sufrido un enfriamiento en el período electoral provincial y en la actualidad están sujetos al restablecimiento de referentes del ejecutivo y legislativo municipal.

Para el año en curso se sostiene un espacio de articulación inter institucional que ha ampliado su cobertura, incluyendo a tres municipios de la Confluencia, vinculándose con la “Comisión Bromatológica Regional” y que se propone abordar principalmente, aquellos ejes que en procesos evaluatorios de la práctica han surgido como obstáculos y que se aspira a transformarlos en oportunidades, a saber:

- Abordar la gestión política de los proyectos técnicos a fin de viabilizarlos y lograr acuerdos internos definiendo áreas de aplicación y referentes técnicos responsables del seguimiento de cada plan de trabajo, intentando incidir positivamente en la normativa municipal y la asignación de recursos humanos, financieros, materiales. En este aspecto se sostiene la promoción y reapertura de espacios de gestión que incluyan referentes de las ferias locales.
- Formación de auditores bromatológicos municipales con orientación a la AF. Buscando principalmente fortalecer con conceptos teóricos-prácticos al cuerpo de inspectores y trabajadores del área de Comercio y bromatología de cada municipio, intentando transformar sus intervenciones ya que la AF amerita un tratamiento en particular muchas veces ajeno a los conceptos y parámetros habituales de las inspecciones bromatológicas municipales.

Palabras clave: Cocinas domiciliarias, normativa, ferias.



EL BOSQUE, VINCULOS ENTRE POLITICAS Y USOS CULTURALES DE LAS COMUNIDADES. ESTUDIO DE CASO EN LA PROVINCIA DEL CHUBUT.

Guzmán, M; Valtriani, A.

Subsecretaría de Bosques e Incendios del Chubut. Esquel. Chubut. Argentina. mariodanielguzman80@gmail.com

Los bosques no han sido considerados como activos relevantes en las políticas orientadas a la superación de la pobreza. Los estudios, análisis y debates que se llevan adelante en relación a las comunidades y los bosques nativos, son todavía muy escasos para abordar a fondo la problemática. El fomento productivo en áreas rurales se encuentra casi exclusivamente encauzado hacia las actividades agropecuarias. En el caso del centro y norte del país, el rubro forestal ha sido incorporado a través del trabajo centrado en plantaciones de especies exóticas de rápido crecimiento, más que en el bosque y todos sus productos maderables y no maderables (PFNM).

En relación con la protección de los bosques en general, es fundamental mencionar que en el ámbito internacional se presentaron diversas dificultades para arribar a acuerdos vinculantes a la protección del bosque. El caso de la Cumbre Mundial de Río de Janeiro del año 1992, arribó a la declaración de principios sobre bosques, instrumento que carece de fuerza jurídica vinculante, pero dio inicio a un proceso tendiente a la protección y fomento del recurso a través de herramientas jurídicas.

El bosque nativo debe ser visualizado como una oportunidad para el desarrollo local, donde las comunidades originarias y los pequeños propietarios sean tenidos en cuenta en el debate sobre políticas para el manejo sostenible de los mismos en nuestro país.

En el año 2002 mediante el Decreto N° 1.332/2002 se crea el Programa Social de Bosques (PROSOBO), dirigido a favorecer a comunidades rurales concentradas y dispersas, contribuyendo a evitar su desarraigo, y asegurando la sustentabilidad de las actividades que promueve, mediante la autogestión, la organización y la participación comunitaria.

En la provincia del Chubut, como a nivel nacional, se ha implementado en el año 2011 la Ley de Bosque Nativo N° 26331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos, y su complementaria en la provincia, la Ley N°XVII N° 92, que aprueba el ordenamiento territorial de bosque nativo de Chubut. En este contexto en el Cerro Centinela, una pequeña localidad de la cordillera chubutense viene implementando desde el 2014 un "Plan de Manejo Comunitario de Bosque Nativo", sobre una superficie de casi 4.000 hectáreas, en un total de 44 predios. El objetivo de este trabajo es reflexionar sobre la implementación de esta política pública y su aplicación en comunidades con una cultura aún rural. Tanto la intervención para la implementación del plan como el trabajo de investigación se basan metodológicamente en la investigación-acción-participativa.

Esta comunidad la conforman 85 familias de origen mapuche, asentadas desde hace más de un siglo y que desarrollan diferentes actividades. Su ingreso se compone de la ganadería, la actividad forestal y en la actualidad, de empleos e ingresos extraprediales estatales, como jubilaciones, remesas y asignaciones familiares entre otras fuentes. El bosque siempre ha sido proveedor de leña, varillas, pasto para la veranada, madera para sus casas, entre otros productos. La característica principal de esta comunidad es que son recolectores primarios de Productos Forestales No Madereros (PFNM), como hongo de morchella, frutos silvestres como frutilla, calafate, maqui, entre otros. Esta comunidad está aislada unos kilómetros de la ruta principal que lleva a Corcovado y el límite con la República de Chile, manteniendo ciertas características de ruralidad. Los recolectores en general en la región, son un eslabón vulnerable en la cadena de comercialización, que por la necesidad de liquidez venden el producto en fresco, obteniendo un menor valor sobre el mismo. Por otra parte, la modalidad de los intermediarios, primarios y secundarios, es dejar un acopiador local primario, que es el que debe negociar con sus vecinos la entrega y el pago de los productos, con una oferta atomizada dada por una población dispersa y aislada. Esta figura muchas veces es la que afronta los conflictos con los integrantes de la comunidad tanto en la cantidad como calidad del producto. En la actualidad esta comunidad se organiza en una Comisión Aborigen y desde el año 2013, tiene la posibilidad de elegir a su jefe comunal mediante el voto popular.

Además del Plan de Manejo que permitió desarrollar talleres de capacitación referidos al rescate de su cultura, como los de telar mapuche y el de plantas medicinales, o en el caso de aprovechamiento de productos no madereros, como los talleres de capacitación en elaboración de dulces, conservas y jugos;

y maderos como carpintería y artesanías en madera. Donde en el año 2018 se implementó un proyecto financiado por el Procodas, del Ministerio de Ciencia y Técnica Nacional, con la intención de introducir ciertas mejoras tecnológicas al proceso productivo de los PFMN, como es el caso de un horno para secar productos diversos.

En general no existen estadísticas o datos fehacientes respecto a la cantidad de kilos de hongos cosechados en las pasadas temporadas. Solamente se cuentan con datos brindados por los pobladores locales sobre la temporada de cosecha 2018, donde se estima que la cantidad de hongos recolectados por cosecheros de la comunidad de Cerro Centinela alcanza los 1.800 Kg. Además en la cosecha participan diferentes miembros de la familia (padres, hijos y en algunos casos abuelos), prevaleciendo en esta actividad, las mujeres sobre los hombres. Otro de los aspectos a destacar es la venta en fresco de casi un 95% de los hongos y solamente un 5% de los cosecheros lo secan, para venta o consumo.

Con este proyecto se propuso una serie de capacitaciones para la comunidad y la escuela de la localidad, como una actividad de educación popular y ambiental.

Por una parte se realizaron talleres de cosecha de los productos, de tratamientos pos-cosecha y de elaboración de productos, brindando todos los elementos necesarios para los mismos.

En la comunidad, en especial el sector de mayor rango etario, tiene una cultura de cosecha de estos productos que los jóvenes van aprendiendo, ya que en muchos casos acompañan a sus familiares. Uno de los principales resultados de este trabajo es visibilizar la importancia de los recolectores, de elaborar la materia prima, de buscar mejores mercados, con precios más justos para esta tarea, que implica caminar grandes distancias para obtener el producto muchas veces casi en la cordillera. Para ello la importancia de la organización de la comunidad a través de la información sobre los precios de la temporada, sobre la selección de los intermediarios primarios y secundarios, sobre la forma de mejorar la calidad de su producto que en general es perecedero, sobre tecnologías apropiadas para el secado y elaboración de productos; y también la organización para la venta de los productos en ferias y otros mercados. El desafío de esta comunidad para articular el bosque y su uso sustentable con las políticas públicas, es fortalecer sus organizaciones de base, la confianza y el diálogo entre sus integrantes, la integración de los jóvenes a estos procesos productivos, con una mirada de cuidado territorial, dado el avance de otros proyectos en especial los inmobiliarios, con cambio de uso del bosque.

Palabras clave: bosque nativo, organización, comunidad.



ESPACIOS DE CONCERTACIÓN SOBRE TEMÁTICAS RURALES EN EL SUR DE NEUQUÉN.

Manzoni M.; Delgado J.

INTA San Martín de los Andes, Neuquén, Argentina, manzoni.manuel@inta.gob.ar

En los Departamentos Lacar, Huiliches y Alumine existen mesas de desarrollo (MD) integradas por organizaciones (Asociaciones de Fomento Rural, Cooperativas), Comunidades Mapuches e instituciones de apoyo al desarrollo, gubernamentales (nacionales, provinciales y municipales) y no gubernamentales (Fundaciones o Asociaciones), donde se abordan temáticas productivas del área rural. A su vez en las MD a veces participan de manera puntual autoridades y técnicos de instituciones gubernamentales (Provinciales y Nacionales). Estos espacios surgieron como una respuesta para resolver las dificultades generadas por las erupciones volcánicas ocurridas en 2011 y posteriormente continuaron funcionando para canalizar diferentes problemáticas como el acceso al agua, al forraje, la sanidad animal, la comercialización de alimentos y artesanías, temas sanitarios, acceso al financiamiento y el turismo rural entre otras. Además es habitual que paralelamente algunos de estos temas se aborden en forma bilateral entre alguna comunidad mapuche, organización u alguna institución por fuera de las MD.

A su vez hay temas relevantes que no se tratan en las MD, como la vivienda, la conectividad telefónica o de internet por que exceden la capacidad de las instituciones que integran las MD.

El objetivo de este trabajo es reflexionar sobre las dificultades que manifiestan l@s integrantes de estas MD sobre el funcionamiento de las mismas. Para ello se propone un abordaje cualitativo a través del análisis de las actas y de la participación en las reuniones. Con este análisis se pretende aportar elementos para mejorar la comprensión de la dinámica de las MD.

¿Por qué trabajar este tema? Se parte de un diagnóstico de que en la zona existe una debilidad organizativa de las comunidades mapuches y organizaciones de familias productoras que limita las posibilidades de mejorar sus condiciones de vida. Esa debilidad se manifiesta en diferentes niveles, uno de los cuales son las MD.

Con respecto a su funcionamiento, las MD suelen tener una frecuencia entre quincenal y mensual (aunque a veces pueden ser más frecuentes). Las convocatorias se realizan a través de avisos en la radio, mensajes de whatsapp, o por correo electrónico. Los encuentros pueden tener, o no, temas preestablecidos. A veces se hacen actas de las reuniones, generalmente por parte de algún integrante de las instituciones y la moderación de las reuniones puede ser rotativa, estar a cargo de una persona o no ejercerse por nadie en particular. Suele haber reuniones extra, de comisiones temáticas o reuniones propias de las instituciones por un lado y de las organizaciones por otro.

Periódicamente surgen expresiones entre las *personas participantes de que hay baja participación, no hay interés o preguntas de ¿por qué la gente no viene? o se afirma que solo se participa cuando hay recursos para repartir.*

Se constata que hay reuniones más numerosas que otras y reuniones más dinámicas que otras ya que se tratan temas de manera más profunda o se logran tomar más decisiones. En todo caso parece haber una sucesión de periodos de motivación y desmotivación por participar ¿Qué es lo que pasa? Proponemos dos niveles de análisis. Uno más operativo-metodológico y otro relativo a los intereses.

El nivel operativo-metodológico agrupa diversos factores que intervienen. Podemos mencionar la accesibilidad, los recursos propios de cada organización y de su funcionamiento, la distribución de tareas entre las autoridades de las organizaciones, las formas de convocatoria y la comunicación hacia el afuera de la reunión.

La accesibilidad tiene que ver con las dificultades de llegar desde el área rural a los lugares de la reunión, a través de la disponibilidad o no de un medio de movilidad propio o de la organización, la baja frecuencia y la lejanía hasta el itinerario del transporte público, la falta de recursos para trasladarse, etc.

Las organizaciones no suelen manejar fondos para su funcionamiento. Las tareas de gestión por parte de sus autoridades se ejercen ad honorem. Esto muchas veces acarrea desgaste y deserción por un lado y concentración de actividades en algunas personas que desarrollan un rol más protagónico y con mayor compromiso.

La mayor o menor distribución de tareas entre los miembros de las autoridades de las organizaciones también puede afectar las posibilidades de participación. Cuando pocas personas acumulan muchas tareas empieza a ocurrir una superposición de actividades que restringe las posibilidades reales de poder participar.

La participación en las MD se ve como una recarga de actividades.

Las formas de convocatoria a veces no alcanzan a ser exitosas y los mensajes no llegan. O se convoca sin temas, y esto hace poco atractiva la participación. Puede pasar que hay un cronograma fijo pero la falta de convocatoria puntual hace que no siempre está presente.

Es frecuente que haya expresiones de desconocimiento de lo sucedido en reuniones anteriores de las MD. Hay falencias en la comunicación sobre lo que pasa en la reunión, y un desconocimiento o conocimiento muy fragmentado al interior de las comunidades mapuches y las organizaciones sobre los temas de trabajo de las MD.

Por otro lado, hay otro nivel de análisis que tiene que ver con los intereses que se ponen en juego en las reuniones. En las reuniones confluyen una variedad de trayectorias sociales y culturales, relaciones de poder, tensiones dentro y hacia el Estado y diversas lógicas. Las MD están expuestas a la incidencia directa o indirectamente de políticas clientelares.

Potencialmente las personas que participan en las MD, pueden encarnar sucesivamente o de manera más o menos clara tres planos de representación: uno personal (o familiar), uno corporativo (comunidad, organización o institución) y uno general o del bien común.

Esto implica que el intercambio y la conversación en las reuniones está influido por estos factores y se expresa en diversas situaciones: a) hay muy pocas personas que tengan un seguimiento de los temas en el tiempo; b) se está hablando de un tema y se pasa a otra arista de ese tema, sin que se aclare la primera; c) existe un riesgo de que el temario se establezca con más frecuencia por parte de las instituciones; d) a veces se generan acuerdos mayoritarios que no se pueden cumplir entre todas las organizaciones; e) hay falencias en el seguimiento de las gestiones realizadas desde las MD; f) hay un riesgo de tratar temas coyunturales con gran nivel de urgencia que condiciona la forma de abordarlos e obstruye la posibilidad de tratar otros.

Las mesas de desarrollo son espacios valiosos, de trabajo conjunto y que permiten afianzar capacidades organizativas. Con este análisis no se pretende decir que hacer si no propiciar la reflexión para entender de qué forma se suceden las reuniones. Desde los estudios sociales de la ciencia, los procesos organizativos pueden ser pensados como tecnologías. Mejorando la comprensión sobre los factores que intervienen en los espacios de organización se podría actuar sobre ellos de una manera más consciente.

Ante situaciones emergentes como las erupciones volcánicas, sequia, nevadas extremas, floración de la caña colihue, etc., las MD se han consolidado como una estructura de sostén que permite rápidamente organizar la canalización de recursos estatales, solicitar financiamientos, etc. Incluso las MD han demostrado su eficacia para hacer más eficiente la asignación de recursos del Estado nacional, provincial e incluso municipal. Es entonces que es interesante contribuir a fortalecer/ mejorar estos espacios organizativos para consolidarlos y mejorar su capacidad de resolución, no solo pensando en momentos de crisis.

Palabras claves: Organización, mesas de desarrollo, políticas públicas.



EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR COMO ESTRATEGIA PARA PALIAR EL DESEMPLEO EN EL PARTIDO DE DAIREAUX.

Martín Walter Ángel. Coautoras: Martín Magdalena; Niven Sofía. Productores: Izaurrealde Ocampos María Cristina, Junco Rubén Roberto, Basualdo Eliana, Rosello Estela Andrea, Merlos Patricia Anabel.

Secretaría de Desarrollo, Municipalidad de Daireaux, Daireaux, provincia de Buenos Aires, Argentina. waltermartindx@hotmail.com

El partido de Daireaux se encuentra ubicado en el centro oeste de la provincia de Buenos Aires, tiene una superficie de 382.000 hectáreas y una población de 16.889 habitantes (CENSO 2010). Su cabecera es la ciudad de Daireaux, luego le siguen -según cantidad de habitantes- Salazar, Arboledas y seis parajes rurales (La Larga, La Copeta, Andant, Luro, La Manuela y Freyre). La población urbana representa un 79.66%, la población rural agrupada un 19.23% y la población rural dispersa un 1,1%. La actividad económica es regida por la agricultura y la ganadería bovina. Respecto de la primera se produce, principalmente, trigo, girasol, maíz y soja, mientras en la segunda terneros y novillos (existen también algunos establecimientos porcinos con alto nivel tecnológico). Además, cuenta con agroindustrias que elaboran aceite, expeller de soja y biodiesel.

Anualmente, se debieran incorporar al mercado laboral 180 jóvenes. No obstante, durante los últimos 3 años (2015-2018) hubo una disminución del 5,3% de los puestos privados del distrito, a su vez que el empleo público se encuentra colapsado. Por otra parte, el sector agropecuario local ha ido perdiendo paulatinamente productores. Los dueños de la tierra dejan de producir para arrendar sus predios a grandes empresas con la consecuente concentración de la producción y disminución de los puestos de trabajo debido tanto al aumento de escala como a la tecnificación del sector. Ante este escenario el gobierno municipal plantea como prioridad la generación de puestos de trabajo, focalizando principalmente en los jóvenes.

Por otra parte, los pollos, huevos y el 100% de las verduras que se consumen en el distrito provienen de centros productivos que se encuentran a más de 350 km. Sin embargo, en el mismo distrito se produce maíz (alimento principal de la producción avícola) y el clima y suelo son aptos para la producción hortícola.

Frente a esta situación el gobierno municipal a través de la Secretaría de Desarrollo puso en marcha diferentes estrategias para generar empleo y/o aumentar los ingresos familiares:

- Apoyo y fomento del auto empleo.
- Apoyo y fomento al crecimiento y creación de Pymes.
- Desarrollo de la agricultura familiar.

Desarrollo de la agricultura familiar en Daireaux:

La estrategia adoptada en Daireaux consiste en la generación de empleo mediante lo que hemos denominado Nuevas Empresas de Producción Asociativas (NEPAS). Las características de las mismas son:

- Integradas por personas desocupadas o subocupadas.
- Es requisito indispensable participar de un proceso asociativo y de aprendizaje continuo.
- Los integrantes no son dueños de los bienes de producción sino de su trabajo.
- Las ventas se realizan exclusivamente a través de la NEPA, venta individual está prohibida.
- Las actividades productivas que desarrollan las NEPAS corresponden a cadenas inexplotadas a nivel local, rentables y en las cuales se cuenta con algunas ventajas competitivas como por ejemplo materia prima disponible.
- Las NEPAS evolucionan bajo la forma jurídica de cooperativas y sus integrantes en monotributistas.

A la fecha, en el distrito de Daireaux, se están llevando a cabo las siguientes:

- NEPA Hortícola (Cooperativa de Provisión de Servicios para Productores Hortícolas de "Sol a Sol" Limitada).
- NEPA Huevos (Cooperativa Agropecuaria y de Servicios "Dos Ciudades" Limitada).
- NEPA Pollos (Cooperativa Agropecuaria y de Servicios "Dos Ciudades" Limitada).
- NEPA Carne de Cerdo (Cooperativa Agropecuaria y de Servicios "Dos Ciudades" Limitada).
- NEPA Panificados y Valor Agregado a Verduras (Cooperativa Estación Caseros).

Caso NEPA Hortícola: Cooperativa de Provisión de Servicios para Productores Hortícolas de "Sol a Sol" Limitada.

A fines de 2015 se puso en marcha la NEPA Hortícola en un terreno alquilado a largo plazo por el Municipio en el que se instaló el sistema de riego por goteo en 14 hectáreas mediante un Proyecto Especial de ProHuerta INTA-MDSN (ejecutado en dos tramos anuales). A su vez, se construyó una plantinera y se contrató un asesor hortícola. Actualmente se cuenta con tractor, disco, arado, alomador, escardillo, abonadora y pulverizadora.



La producción es orgánica. No se aplican agroquímicos sino que se realizan preparados orgánicos que son aplicados sistemáticamente.

En un inicio, participaban 8 productores en 2,4 has mientras se extendía el sistema de riego, explotando de modo individual una superficie cercana a 0,3has cada uno. Debido a cuestiones prácticas como ser la rotación de cultivos y los trabajos de defensa de los mismos se decidió eliminar el sistema de parcelas individuales y cambiar a la producción de macro parcelas por cultivo en la que cada productor trabajaba surcos de modo individual. De este modo, cada productor se ocupaba de plantar, limpiar y cosechar el/ los surco/s que correspondiente/s. Sin embargo, el sistema de surcos personalizados mostró deficiencias al defender los cultivos de malezas y en el momento la cosecha, razón por la cual se decidió modificar el procedimiento e instrumentar, manteniendo las macro parcelas por cultivo, un sistema que registra el trabajo realizado por cada productor se prorratea luego la producción a cobrar por cada uno en base a la misma. Además de la producción bajo riego se explotan 10 has de secano con zapallo y batata.

En el mismo predio se recepciona la producción, se pesa, y se emite el remito correspondiente.

Existen 4 canales de venta: a) venta directa mediante puestos fijos, de lunes a sábados, ubicados en 3 plazas de la localidad de Daireaux; b) sistema de bolsones a domicilio, se realiza una o dos veces por semana, según producción; c) venta en comercios locales y; d) eventualmente, en picos de cosecha, se realizaron ventas en otras localidad del partido.

Las verduras que se encuentran fuera del estándar de venta al público y los excedentes son procesados en la NEPA Panificados y Valor Agregado a Verduras (Cooperativa Estación Caseros).

Del total de lo recaudado semanalmente por cultivo se resta un 20% que queda para el fondo de la Cooperativa y con el resto se paga a cada productor de modo proporcional a los kilos de verdura que entrega o por trabajo realizado (según en qué sistema se encuentra el cultivo).

Dado que algunos productores eran nuevos en la actividad y no se adaptaron a la misma, se retiraron y fueron reemplazados por otros. A la fecha hay 6 personas ocupándose de las ventas, 2 del acondicionamiento de la mercadería, 1 de la recepción en el campo, 1 de coordinar las tareas en el campo, 2 de controlar el riego, 1 encargado general de ventas, 34 productores y 1 del sistema de computación para el registro y pago. En todos los casos la dedicación diaria promedio es de 4 horas, el 60 % son mujeres y, si bien los ingresos son variables de acuerdo a la dedicación de cada uno, se registran ingresos mensuales de \$/mes 8.000 (además de la verdura que cada uno lleva para su consumo personal). En su mayoría, y para paliar sobre todo aquellos meses sin producción importante (invierno) cuentan con salario social complementario (CTEP) o apoyo del municipio.

Palabras clave: Empleo, asociativismo, desarrollo local.



EXPERIENCIA DE APOYO TÉCNICO A TRANSICIONES AGROECOLÓGICAS EN EL ALTO VALLE OESTE DE RIO NEGRO Y NEUQUEN.

Mauricio B; Gonzalez M; Domini S; Sheridan M; Lopez M; Vasquez P. Productores participantes de las actividades: Iacono C; Acuña M; Zapata M; Ambort C; Muñoz N.

Agencias de Extensión INTA Cipolletti y Centenario, Río Negro-Neuquen, Argentina

Mediante esta ponencia intentamos compartir observaciones y aprendizajes rescatados del trabajo coordinado entre las Agencias de Extensión Rural INTA Cipolletti y Centenario en el marco de un proyecto Profeder, cuyo objetivo fue contribuir al fortalecimiento de formas de producción y comercialización en sistemas productivos familiares en procesos de transición agroecológica en la zona oeste de Alto Valle de los ríos Negro y Neuquen.

Esta propuesta, iniciada en el año 2016, se sustentó en la necesidad de reconocer y promover formas de producción sustentables en un territorio periurbano atravesado por dinámicas que ponen en riesgo el patrimonio productivo y la calidad de vida de sus habitantes. Entre estas se reconoce el avance de la extracción hidrocarburífera como actividad de creciente interés político, en concordancia con procesos de desplazamiento de familias productoras insertas en las cadenas agroexportadoras y/o en sistemas de abastecimiento local subordinados a lógicas convencionales del mercado y afirmados en el uso de agro tóxicos e insumos externos.

Tras haber incursionado con resultados positivos en el acompañamiento de un proceso de transición agroecológica predial, la formulación del proyecto surge como estrategia institucional tendiente a otorgar entidad y ampliar el alcance de la línea de trabajo a partir de la definición de objetivos, la designación de un equipo técnico y la captación de un presupuesto específico.

Durante el desarrollo del proyecto se trabajó siguiendo las perspectivas de transición agroecológica, entendida como aproximaciones sucesivas de cada agroecosistema hacia mayores niveles de sustentabilidad socio-cultural, productivo-ambiental y económica; y del diálogo de saberes entre el equipo técnico y los decisores, asesores y operarios de los agroecosistemas abordados en procura de los avances en cada transición. El trabajo se desarrolló en dos dimensiones. Una de ellas vinculada al abordaje de casos productivos y la segunda, vinculada a la puesta en práctica de acciones orientadas a conectar experiencias, saberes e inquietudes regionales.

En relación al abordaje de casos, aunque el proyecto pretendió abarcar un amplio espectro de perfiles afines a la práctica agroecológica, el mayor énfasis se concentró en el acompañamiento de casos familiares de base frutihortícola con presencia de animales de granja, orientadas a la venta directa de bolsones de productos de estación, a los cuales se apoyó mediante la integración de aportes vinculados al manejo agronómico del sistema y al diseño de estrategias comerciales. En un segundo plano se abordaron iniciativas orientadas a intensificar el aprovechamiento de los recursos forrajeros en sistemas diversificados en los que convive la producción animal y vegetal.

En cuanto a las acciones de articulación de saberes y redes de conocimiento, las temáticas priorizadas fueron la valoración y preservación de elementos claves para la sustentabilidad de los sistemas, como son la salud del suelo y la biodiversidad, así como el rescate de tecnologías y procesos orientados a aumentar la autonomía de los sistemas como lo es el autoabastecimiento del material genético (rescate y promoción de la técnica de clueques; validación varietal y autoproducción de semillas). Estas iniciativas implicaron la participación de los integrantes del equipo técnico en distintos ámbitos interinstitucionales y la coordinación de espacios de diálogo y capacitación que involucraron a productores, profesionales, investigadores, docentes y estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias y de la Escuela Provincial de Enseñanza Agropecuaria n° 2 y del Instituto del INTA para la Agricultura Familiar y el Conicet, entre otros.

El proceso transitado tuvo varios obstáculos. El enfoque agroecológico y las metodologías adoptadas han tenido dispar aceptación en el entorno institucional, manifestándose niveles de discrepancia, resistencia y disputa. Esto ha consumido tiempo y energía orientada a saldar conflictos y encontrar anclajes que aporten mayores niveles de legitimidad a las prácticas desplegadas. La expectativa puesta en el equipo técnico se vio afectada por situaciones de precariedad laboral que devinieron en la renuncia de una compañera y el traslado de un compañero, ambos con valiosos aportes temáticos que exploraban fronteras de innovación en AE. Además, la dedicación del equipo al proyecto -por diversas causas- nunca superó el 20 % de dedicación horaria.

A pesar de los obstáculos descriptos, evaluamos acertada la decisión de institucionalizar la línea de trabajo bajo el formato de Proyecto. La existencia del mismo marcó un compromiso de trabajo y apuntaló la necesidad de sostener espacios de reflexión y acción entre los integrantes, aspectos de otra manera habrían sido más fácilmente soslayados.

Del camino recorrido rescatamos contribuciones que resultaron significativas y que podrían ser retomadas y mejoradas en futuros aportes institucionales. Entre ellas resaltamos: 1) Contribuciones referidas al diseño del agroecosistema y la planificación de cultivos: aumento de la biodiversidad funcional (incorporación de asociaciones, cultivos acompañantes, corredores verdes); ajuste de escala y diversidad de cultivos en función de la proyección de un abastecimiento continuo y variado orientado a cubrir las demandas de un número determinado de consumidores; 2) Acompañamiento en la generación de estrategias de vinculación directa con consumidores y redes de actores sensibilizados por la alimentación; 3) Acompañamiento en la observación y la interpretación de los elementos que hacen a la dinámica y estabilización del agroecosistema: identificación de cambios en las poblaciones de artrópodos plaga y benéficos; acompañamiento al productor/a en la sincronización de la estabilización del agroecosistema con las prácticas habituales centradas en un aspecto EJ: manejo de plaga/s; 4) Intercambio y validación de tecnológicas orientadas a facilitar y/u optimizar labores como la siembra, el control de yuyos, la generación e incorporación de enmiendas orgánicas, el pastoreo directo, entre otras; 5) Generación de espacios de encuentro y capacitación orientados a socializar la diversidad de formas que adoptan las transiciones agroecológicas y de aportes territoriales que contribuyen a ampliar sus posibilidades a nivel local; 6) Identificación y promoción de líneas de trabajo a profundizar por los organismos de Investigación y Extensión.

Quedan planteados distintos temas a profundizar en la práctica agroecológica en las condiciones del Alto Valle: a) manejo de “yuyos”; b) rotación de cultivos con verdes y cereales; c) asociación in situ de componente animal: pastoreo en interfilares, animales como auxiliares de labranza, aportes a la fertilidad del suelo etc.; d) desarrollo de fuentes proteicas locales para nutrición de cerdos y aves; e) a escala interpredial; generación/ consolidación de redes de provisión de elementos útiles a los agroecosistemas.

Palabras clave: agroecosistema, comercialización, instituciones.



EL TRABAJO AGRARIO EN LA AGRICULTURA FAMILIAR DEL AMBA

Palleres Balboa R.; Gonzalez E.; Hang G.M.

Centro de Atención Jurídica Gratuita para Productores Agropecuarios Familiares (FCJyS, FCAyF -UNLP- IPAF Región Pampeana, EEA Bordenave -INTA-), La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales – Universidad Nacional de La Plata. rodrigo_palleres@hotmail.com

A partir del trabajo con familias productoras de la zona sur del Área Metropolitana Buenos Aires (AMBA) en el marco del proyecto de extensión Centro de Atención Jurídica Gratuita para Productores Agropecuarios Familiares (en adelante Centro Jurídico) se busca reflexionar sobre las aristas relativas a la relación de las unidades productivas con la mano de obra.

La organización de la producción familiar hortícola se caracteriza por particularidades específicas. Una de ellas está vinculada al relacionamiento con la mano de obra utilizada en la producción. La hipótesis de trabajo es que a través de la legislación laboral vigente se invisibilizan las formas particulares de organización de la fuerza de trabajo en la agricultura familiar, no se fomenta la posibilidad de regularizarla y esto perjudica la aplicación de políticas públicas de contralor laboral. La identificación y reflexión sobre la situación de los trabajadores y trabajadoras agrarias y su relación con la agricultura familiar constituyen pasos prioritarios para construir mejores políticas públicas que favorezcan a las personas involucradas en esta actividad productiva.

La legislación laboral vigente (tanto la general como la referida al trabajador agrario) establece una tutela estatal a la parte más vulnerable de la relación (el empleado) que, si bien es celebrada, no deja de tener las limitaciones que señala De Sousa Santos al caracterizar al derecho moderno como uno de los principales exponentes (junto con la ciencia moderna) del pensamiento occidental abismal. Este pensamiento distingue entre realidades que confirma como existentes (válidas, relevantes, comprensibles) y otras que produce como no existentes (inválidas, irrelevantes o incomprensibles). Estas últimas son invisibilizadas y descalificadas como alternativa posible a la realidad existente.

Como agentes en el territorio que corporizan esta legislación tenemos a los Ministerios de Trabajo tanto Nacionales como Provinciales. Además la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores también tiene presencia activa como agente de contralor de cumplimiento de la normativa laboral rural (específicamente la constatación de existencia de las libretas de trabajador rural).

La experiencia del trabajo en el Centro Jurídico con casos de inspecciones laborales permite analizar las problemáticas referidas a la percepción estatal de la agricultura familiar.

Las productoras y productores concurren al Centro Jurídico luego de recibir notificaciones del ministerio de trabajo (tanto de nación como de provincia). En ellas se intima a presentar un descargo dentro del plazo de cinco días. Estas situaciones se originan a raíz de inspecciones que son realizadas por estas instituciones donde se constata la presencia de trabajo irregular. Desde el Centro Jurídico elaboramos el escrito de descargo y acompañamos a las productoras y productores hasta la finalización del expediente administrativo. En ese descargo se expone la realidad organizacional de la agricultura familiar y se acompaña documentación que corrobore los lazos de parentesco entre los supuestos empleados, la participación de todos ellos como arrendatarios en el contrato de arrendamiento o el asociativismo existente en los casos de mediería o medianería.

A partir del estudio de casos se puede constatar como el organismo de fiscalización en materia laboral no recepta como una forma de organización válida de la fuerza de trabajo la efectuada por la agricultura familiar. La respuesta a los descargos presentados siempre consiste en una desvirtuación de los hechos y de su caracterización (llegando en algunos casos a ignorar completamente lo alegado y considerar que los miembros de una familia productora son “socios” entre sí) y en la voluntad del organismo de aplicar las multas que se corresponden con su visión invisibilizadora de la organización del trabajo familiar.

Ante estos casos desde el Centro Jurídico se busca primero la mediación con el organismo de control para dar cuenta de la realidad del sector productivo de la agricultura familiar. En segundo lugar se evalúa la posibilidad de una impugnación de la multa impuesta. Esta decisión debe ser muy meditada por la familia productora porque en caso de no prosperar la impugnación (decisión que es tomada por el mismo organismo que ya manifestó su no-percepción de la organización de la agricultura familiar como una forma válida para el Estado) el monto de la misma puede llegar hasta a triplicarse en función de los intereses que corren entre la imposición y la fecha de resolución del recurso.

Palabras clave: Trabajo, fiscalización, política.

PROYECTO ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA PROVINCIA DE TUCUMÁN.

Ríos, A.; Ceconello, M.; García Salemi, A.; Garat, L.; Reguera, M.; Aragón, C.; Ortega, E.; Porcel, R.

Facultad de Agronomía y Zootecnia de la Universidad Nacional de Tucumán. San Miguel de Tucumán. Tucumán. Argentina.
aleros@webmail.unt.edu.ar

En la provincia de Tucumán la agricultura familiar (AF) reviste importancia sustantiva ya que históricamente existieron procesos que determinaron la conformación de una estructura agraria con una fuerte presencia de productores minifundistas, presentes a su vez en cultivos de alto impacto en la economía provincial como lo es el de la caña de azúcar.

La provincia presenta una densa red de organizaciones vinculadas al sector agropecuario, y en particular a los productores de mediana y pequeña escala. Por poner un ejemplo, y solo en el sector cañero, estudios preliminares identifican 22 cooperativas que se dedican a la comercialización, de las cuales 9 son exclusivas de ese tipo, 3 se definen como de comercialización y servicios y 10 como de comercialización y producción. La cooperativa restante se define como de trabajo.

Se prioriza el análisis de las tramas organizacionales de la AF, en la medida que se comprende la desigual apropiación de los recursos y capitales del territorio, la distribución del poder entre los actores, los desiguales efectos e impactos de las políticas de desarrollo rural. Si bien, en los últimos años el sector fue objeto de particular atención por parte del Estado Nacional, propiciando que las organizaciones de la AF cumplieran un rol importante en la definición e implementación de propuestas, actualmente resulta necesario jerarquizar su participación, ampliar el conocimiento para pensar políticas públicas orientadas a su fortalecimiento y su participación en las instituciones que la asisten. Por otra parte, la mayoría de los antecedentes sobre estudios de organizaciones del sector agropecuario se realizaron a comienzos de los años 90, por lo que hay carencia de información actualizada.

El objetivo general de este proyecto de inicio reciente propone generar conocimiento sobre las organizaciones e instituciones de la AF en la provincia, como insumo base para la formulación e implementación de políticas públicas dirigidas al sector y para el fortalecimiento de las mismas.

La estrategia metodológica propone distintas etapas las cuales, y en forma progresiva, posibilitarán alcanzar el objetivo planteado. Se comenzó con un rastreo bibliográfico, consultando trabajos relevantes sobre la temática. Se realizará un catastro de organizaciones e instituciones vinculadas a la agricultura familiar en la provincia de Tucumán, y en base al trabajo con informantes calificados, se identificarán los casos sobre los cuales profundizar diferentes líneas de investigación en función de objetivos específicos. Los estudios de caso representan una herramienta valiosa de investigación, y su mayor fortaleza radica en que a través de los mismos se mide y registra la conducta de los sujetos sociales involucrados en el fenómeno estudiado, mientras que los métodos cuantitativos sólo se centran en información verbal obtenida a través de encuestas por cuestionarios. Con los informantes calificados (personas que por su formación, trayectoria, trabajo, etc., tienen una opinión formada sobre el tema) se realizarán entrevistas semiestructuradas. Este tipo de entrevistas están definidas por la determinación previa de la información relevante que se quiere conseguir. Para lo específico de las organizaciones de la AF, se plantean dos dispositivos paralelos de indagación: por un lado, una selección de casos pertenecientes organizaciones de primer grado; y por otro, una selección de casos de organizaciones de segundo grado. Para la selección de casos de organizaciones de la AF de primer grado, se tomará como universo la base de organizaciones relevadas con base en información secundaria disponible de UCAR, PROFEDER, PROHUERTA, Cambio Rural II e información adicional de un relevamiento sobre organizaciones participantes de los Consejos Asesores Locales (CLA) perteneciente a las Agencias y Estaciones Experimentales Agropecuarias de INTA. Una vez consolidada esa base común, se determinaría la selección de casos sobre los cuales realizar la indagación. Tomando como base el universo de organizaciones relevadas de primer grado, la selección de la muestra se hará intencional o de conveniencia, donde se determinan las unidades a entrevistar, siguiendo criterios propuestos en función de los objetivos del estudio. Entre los criterios se buscará contemplar en la selección de casos, al menos uno de cada uno de los siguientes tipos de organización:

- Organización de carácter económico-productiva: la acción se basa en asesorar, equipar, fortalecer la actividad productiva; el cooperativismo o la comercialización, la defensa corporativa de una actividad



económica particular. Refiere a experiencias organizativas que buscan viabilizar a pequeños productores a partir de iniciativas asociativas.

- Organización para la administración y gestión de bienes comunes. Hace referencia a la administración de recursos como el agua, la tierra, el uso de maquinaria, obras comunitarias, administración de centros vecinales, etc.

- Organización de carácter político-social. Refiere a organizaciones que se manifiestan en defensa de intereses del sector, el territorio, sus modos de vida, su cultura e identidad.

La propuesta profundizará en el análisis cualitativo de las variadas lógicas organizativas e institucionales que incorporan los agricultores familiares, a la par que se generarán instancias de indagación sobre la representación de esa multiplicidad, sus inconvenientes, fortalezas, intereses sectoriales, lógicas organizativas propias y ajenas, estrategias por las que el sector debe canalizar sus necesidades, percepción sobre las políticas públicas y vínculos con el Estado, entre otros aspectos. Los métodos de relevamiento a utilizar se complementarán con encuestas y reuniones.

Los resultados del presente proyecto y su potencial para aportar insumos conocimientos que puedan utilizarse en la elaboración de políticas públicas orientadas al fortalecimiento organizacional e institucional de la AF serán trabajados de modo tal que puedan ser transferidos y comunicados en todos aquellos espacios funcionales a este propósito.

Será relevante para ello no solo la presentación de resultados en congresos, seminarios y jornadas, sino también se considera relevante los descriptos como talleres para la devolución de resultados y la posterior sistematización de los mismos en formatos publicables.

Se pondrá especial énfasis en compartir los resultados obtenidos con los denominados decisores políticos, en tanto búsqueda de efectos sobre políticas públicas dirigidas al sector de agricultores familiares tanto a nivel provincial como a nivel regional, como por ejemplo el Ministerio de Desarrollo Productivo de la provincia de Tucumán, la Subsecretaría de Asuntos Agrarios y Alimentos, IPACyM (Instituto para Acción Cooperativa y Mutual), delegaciones del INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social), delegaciones de la UCAR (Unidad para el Cambio Rural), Centros Regionales del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, el Programa Universitario de Extensión y Desarrollo Social de la Universidad Nacional de Tucumán (PUEDES), Estación Experimental Agropecuaria Obispo Colombres (EEAOC), Legislatura de la provincia de Tucumán, entre otros.

Palabras clave: Organizaciones, instituciones, agricultura familiar.

INSTITUCIONALIDAD Y POLÍTICAS PÚBLICAS DE ACCESO AL AGUA EN EL TERRITORIO: EL CASO DE LA COLONIA PALMA SOLA, LAGUNA NAINECK, FORMOSA.

Schifman, A.¹; Murdoch, J.²

INTA IPAF NEA 1; Productores 2, parajes Isla Puen y Toro Paso, Laguna Naineck, Formosa, Argentina.
schifman.arauco@inta.gob.ar

La Provincia de Formosa a través de sus respectivos organismos gubernamentales ha avanzado en los últimos años en la realización de obras para abastecimiento de agua para consumo humano, sobre todo en el ámbito urbano, y lo mismo ha ocurrido con obras destinadas al riego y consumo animal como los represamientos regulados de los Riachos Porteño y He – He, que permiten el desarrollo productivo de una amplia zona; no obstante es aún deficiente la disponibilidad de agua para consumo humano y producción en las zonas rurales, debido a la insuficiente infraestructura y equipamiento para captar, conducir, almacenar, y distribuir agua tratada, sumado a los escasos conocimientos y difusión sobre tecnologías para el aprovechamiento racional del recurso. Lo expresado, genera menor eficiencia productiva y aumento del gasto público dado los grandes esfuerzos que realizan los Municipios y Comisiones de Fomento para atender las demandas de las comunidades rurales y escuelas, entre otras, situación que afecta la calidad de vida de la población rural dispersa debido al consumo de agua no potabilizada. La localidad de Laguna Naineck y su área de influencia no escapa a la realidad descrita, cuenta con aproximadamente 4000 familias que están asentados en parcelas con superficies variables de entre 1 a 25 hectáreas, en su mayoría fiscales, algunos con título provisorio y/u ocupante de hecho. La localidad está rodeada de varias colonias, como ser: Palma Sola, El Paraíso, Toro Paso, San Juan, Isla Puen I y II, El Palomar, San Martín, Ceibo Trece, en algunos casos con incipiente urbanización, sin contar en ningún caso con acceso al agua potable, abasteciéndose las familias por lo tanto de distintas fuentes a las que pueden recurrir.

En reuniones mantenidas con el Intendente de Laguna Naineck, Dr. Julio Murdoch, y su equipo de trabajo, en el marco de actividades de incumbencia de la Mesa de Gestión de Agua de la AER Laguna Blanca se analizó la problemática hídrica en la jurisdicción del municipio, donde se visualiza que solamente el casco céntrico de Laguna Naineck cuenta con planta potabilizadora y red de distribución domiciliaria de agua potable, y una empresa que se dedica a la extracción subterránea, potabilización y venta de agua envasada en la localidad y en pueblos vecinos; las colonias de la jurisdicción se abastecen con pozos, agua pluvial a aljibes, tanques, perforaciones, tanto para consumo humano como para la producción agropecuaria. La Mesa de Agua mantiene actividades de reflexión-gestión desde hace aproximadamente 5 años y está integrada por técnicos de la AER Laguna Blanca, de la Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación (SsAF), del Ministerio de la Producción y Ambiente de Formosa, docentes-extensionistas del Instituto Universitario Formosa (IUF) dependiente de la Universidad Nacional de Formosa (UNAF), y con la activa participación del referente investigador de agua del INTA IPAF NEA. A partir del conocimiento de los antecedentes mencionados más arriba se decidió avanzar en un trabajo de diagnóstico mediante el relevamiento de fuentes, calidad y cantidad de agua para consumo humano, uso doméstico y producción, formas de almacenamiento, alternativas de obtención, sistemas de captación, distancias a pozo ciego, a letrinas, y demás características de interés en la colonia Palma Sola, la cual tiene un desarrollo urbano incipiente (conglomerado de viviendas), con jardín de infantes (23 alumnos), escuela primaria (107 alumnos) y secundaria (307 alumnos), policía, clubes de fútbol, etc., con serios problemas de abastecimiento de agua para consumo y careciendo de servicios de agua potable. El relevamiento mencionado se implementó mediante la realización de encuestas, que ya se habían puesto en consideración por todos los actores participantes en cuanto a su contenido, alcances y limitaciones como trabajo previo de la Mesa de Agua. Se conformaron 3 grupos de trabajo en terreno y se analizó detalladamente la forma de relevar los datos antes de su ejecución.

El relevamiento se realizó durante 3 días, participando encuestadores de INTA y extra-INTA como ser empleados Municipales y alumnos del IUF, posteriormente se procesaron los datos y se hizo una presentación en la Municipalidad de Laguna Naineck a todo el equipo de trabajo. Como resultados principales se puede decir que sobre una población objetivo de 80 familias se encuestaron 62 familias. El 47% de las mismas posee perforación de las cuales en su mayoría (90%) es agua salada; el 13% cuenta con pozo calzado, todos con agua salada; 5% dispone de represas de distintas dimensiones; el 35% restante no cuenta con fuentes de agua y lo almacenan en tanques, tachos y aljibes, por lo que dependen de las lluvias o se abastecen comprando agua de la ciudad de Clorinda y de la Municipalidad de Laguna Naineck.



El trabajo interinstitucional realizado permitió que la autoridad de agua a nivel provincial, el Servicio Provincial de Agua Potable (SPAP), se valga de la información surgida para complementarla con información propia generada por los técnicos del organismo citado, y que posibilite la implementación de una política pública de ampliación de la red de agua potable de la localidad de Laguna Naineck hacia la colonia Palma Sola, atravesando también a lo largo de más de 16 km. otras colonias que se beneficiaron con agua potable en forma continuada.

Como evaluación del proceso se puede rescatar que todos los actores intervinientes se encontraron consustanciados con la problemática, la población objetivo sujeta de derecho (en reiteradas citas y eventos está plenamente concebido el agua como derecho humano fundamental) estuvo informada antes de implementar el relevamiento y al momento de ser encuestada, existe un organismo de gobierno local interesado en conocer las problemáticas (en este caso la hídrica) mediante un trabajo participativo que derive en soluciones posibles para los habitantes, y la comunidad educativa local y regional está involucrada, como parte de todo el proceso (IUF) o como sujeto de derecho en el acceso al agua (escuela y colegio rurales), derivando en la implementación efectiva de una política pública absolutamente necesaria e indispensable.

Palabras clave: Acceso al agua, diagnóstico, proyecto de intervención.

GENERANDO PROCESOS DE PARTICIPACION SOLIDARIA

Soto A.; Jara A.L.; Ledesma E.P.; Acuña S.; Crespo M.

DAT (SES). Simple Asoc. Emprendedores Agroecológicos de Saberes y Sueños, Zapala - Neuquén; andrea19_18@yahoo.com.ar; emprendedoressaberess@gmail.com

Experiencia: Grupo de Emprendedores Agroecológicos de Saberes y Sueños, nació a partir de una propuesta de trabajo territorial enmarcada por Agentes de la Dirección de Seguimiento y Abordaje Territorial DAT (SES) y una Promotora del ProHuerta (INTA), en el año 2017. El objetivo era construir una mesa productiva con vecinos/as que le interesaría obtener capacitación sobre esta temática que les permitirá generar sus propias huertas familiares y obtener alimentos saludables, valorizando las semillas criollas al momento de producir, pero también que lo pudieran ver como una salida económica.

En primera instancia se trabajó en construir un grupo productivo, con el que fue necesario construir mecanismos de intercambio en el que cada uno pudiera explicar con que conocimientos contaba referido al desarrollo de huertas, sus experiencias, etc. Este proceso llevo seis meses aproximadamente en el que se fue trabajando cuestiones básicas de la producción y nos permitió afianzar la relación entre quienes participaban del grupo.

El siguiente paso fue sumar una capacitación que les enriqueciera todo lo que ya tenían en cuanto a conocimientos, para lo cual se acordó un trabajo conjunto dentro de la Agencia INTA Zapala, con quienes se coordinó el seguimiento a través de los agentes de la DAT. Este proceso de trabajo permitió que el grupo adquiriera nuevos saberes, intercambiara con otros productores experiencias de trabajo, que participaran de ferias, que se integraran de la Casa de Semillas, sumarse a la red de promotores del ProHuerta, etc.

Este proceso demando tiempo y constancia dado que emprender una construcción grupal demando primero demostrar que era posible cosechar, dado que estaba muy arraigado culturalmente que Zapala no produce, porque no se da nada. Esto se debe al factor climático que, al ser pre cordillera, zona ventosa gran parte del año, con inviernos muy extensos y veranos muy cortos con temperaturas muy bajas genera que los cultivos demanden cuidados y se implementen prácticas de resguardo para hacerle frente al clima, como por ejemplo Invernaderos, micro túneles, cortinas forestales, la utilización de maya anti heladas, etc. Otro proceso que se debió instalar fue el visualizarse como productores, para esto tuvimos que esperar la primera cosecha donde palparon lo producido por cada familia, consumir esos productos e incorporarlos a su dieta diaria. Todas estas acciones fueron siendo visible por muchos vecinos que quizás no se animaban a sembrar, fueron rompiendo con cierto mito y emprendieron este camino productivo, no es una tarea fácil, pero esto fue cambiando muy lentamente al percibirse una metodología solidaria del trabajo en equipo los llevo a que se sumaran.

Este grupo hoy se encuentra integrado por 16 familias en su gran mayoría por mujeres sostén de familia y en menor número hombres que han decidido formalizar su espacio conformando una comisión directiva y gestionando una personería jurídica, proyectando un futuro para quienes lo integran.

Esta Asociación trabajara de manera integral, no solo los procesos productivos, sino que también solidarios y comunitarios entiende que el intercambio de saberes es una herramienta que les genera vínculos, crecimiento de manera personal y colectivo. Construir con otros abre puertas, empatía y permite abordar una temática o problema con diferentes miradas, logrando resultados positivos en lo que se proyecta.

Al comenzar con la formalidad, se está en condiciones de acceder a fortalecimientos concretos como por ejemplo acceder a proyectos tendientes a fortalecer este proceso ya construido y sostenido en el tiempo, desplegando acciones no solo que sirva para mejorar lo que producen, sino que también para ver reflejado que las políticas públicas implementadas son efectivas permitiendo un análisis ubicado en línea de tiempo, desde su inicio hasta la puesta en marcha y ejecución del mismo, como así también el valor agregado de contar en el territorio con equipos técnicos que puedan construir estrategias y dar seguimiento a estos procesos, generando relación con otras áreas institucionales y proyectando redes que puedan sostener diferentes mecanismos de intervención. (mesas /redes).

Palabras clave: Organización, soberanía y seguridad alimentaria, andamiaje interinstitucional.



PLATAFORMA DE INNOVACIÓN DE LOS TERRITORIOS PERIURBANOS, UN INSTRUMENTO DE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA SITUACIONAL PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR.

Tito, G.; Goites, E.; Zumalave Rey, B.

Plataforma de Innovación de los Territorios Periurbanos, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, La Plata, Buenos Aires, Argentina.tito.gustavo@inta.gob.ar

Los territorios periurbanos han tenido un rol muy particular en el desarrollo agropecuario argentino. Son extremadamente dinámicos en su funcionamiento y distribución territorial: se modifican sus actividades productivas, y los mismos se crean y se expanden en función del crecimiento de las manchas urbanas. Cumplen una función crítica en el acceso a determinados productos de origen agropecuario (hortalizas, huevos, flores, entre otras), e incluyen una diversidad de actividades agropecuarias: horticultura, floricultura, avicultura, ganadería mixta (leche, porcinos, ovinos de carne) que se encuentran con nuevas problemáticas: como son el uso y regulación de agroquímicos y la presencia de actividades animales en cercanías de puntos poblados, entre otras. Estas problemáticas parecieran ser una tendencia global. Se trata de un paisaje físico y social altamente heterogéneo y posee una secuencia de intensidades decrecientes en el uso del suelo, partiendo desde el borde de la ciudad. En el periurbano la producción primaria y agroindustrial (urbana, periurbana y rural) compite a la vez con la urbanización, con la industrialización, con el turismo, y con el cambio del uso del suelo de los mismos sistemas productivos. Estas tensiones y dinámicas determinan un territorio en permanente contradicción, por un lado, un territorio en consolidación, sometido a la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la ciudad, pero también inestable en cuanto a la constitución de redes sociales y productivas. No es campo, no es ciudad: sino una serie de interrelaciones ecológicas entre estos dos conjuntos aparentemente dicotómicos u opuestos, que expresan una situación de interfaz campo-ciudad (zonas de transición) en cuyo espacio se desarrollan actividades propias y distintivas, tanto de territorios rurales como urbanos. Es "territorio de borde" sometido a procesos relacionados con la valorización económica del espacio, pero también es un territorio central desde el punto de vista geopolítico, pues define esa valorización económica del espacio. La complejidad del territorio ha derivado en, según las disciplinas, distintos enfoques de abordaje, así, desde los estudios sociales agrarios: se han centralizado en el análisis de las estructuras agrarias como el régimen de tenencia de la tierra o el uso de los factores de la producción; desde los planificadores, urbanistas o geógrafos urbanos en proyectar buffers o zonas de amortiguación "verdes" en áreas periurbanas; desde los científicos sociales en estudiar problemas asociados al desarrollo local y al capital sinérgico en zonas periurbanas; desde los ecólogos en el análisis las relaciones de parasitismo/mutualismo entre el periurbano y la ciudad. Y desde la producción la preocupación principal han sido las franjas de fumigación con agroquímicos y/o de la producción de alimentos sanos en mercados de proximidad. En este sentido el INTA encaró, en su pasada cartera de proyectos, la demanda de los problemas y necesidades que plantearon los periurbanos de todo el país, encontrando que los Centros Regionales tenían en promedio entre 2 y 3 Proyectos Regionales con Enfoque Territorial con enfoque periurbano, siendo 4 o 5 en el caso de las regiones con grandes conglomerados urbanos (AMBA; Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires). En total el 31% de los Proyectos en Enfoque Territorial tenían enfoque periurbano. Más del 80% de los Programas Nacionales y Redes también abordaban el Periurbanos como unidad de estudio, constituyendo el 23% de los Proyectos Específicos de la cartera, destacándose los programas de Hortalizas, Flores y Aromáticas, de Recursos Naturales, Gestión Ambiental y Ecorregiones; de los Territorios y de Valor Agregado. Esta densidad de investigadores, extensionistas y gestores que responden a la demanda que emerge de los periurbanos, necesitaba una *planificación estratégica situacional* (Matus, C.) que optimice la tarea y profundice las posibles soluciones, para ello es imprescindible que esta sea integral y dinámica; se propuso como instrumento la figura programática de la Plataforma. Se define una Plataforma de innovación intra e interinstitucional sobre un tema específico, (en este caso los territorios Periurbanos) como el instrumento que tiene como objetivo analizar y desarrollar políticas sostenibles sobre una temática determinada (por lo tanto, brinda servicios). Las plataformas permiten consolidar espacios de diálogo y aprendizaje mutuo. Son organizaciones que otorgan un marco de funcionamiento donde se desarrollan capacidades en cada miembro de la plataforma. Fomentan la participación y colaboración en materia de Investigación, Desarrollo, innovación y gestión (I+D+i+g) entre entidades y autoridades nacionales e internacionales, públicas y privadas, fortaleciendo la colaboración intra e interinstitucional.



Elaboran e implantan una agenda estratégica, identifican y promueven proyectos de I+D+i+g. Fomentan la creación de infraestructuras científicas y técnicas, abriendo líneas de investigación, desarrollo y transferencia tecnológica. Apoyan las empresas de base tecnológica y el desarrollo del entramado tecnológico nacional. El Plan Estratégico Institucional del INTA 2015-2030, menciona la tendencia a la *profundización del tránsito hacia la conformación de ecosistemas científico-tecnológicos descentralizados, flexibles y articulados en red como las plataformas de I+D conjuntas, en los que dominará la colaboración y el codesarrollo entre agentes independientes en todas las disciplinas/sectores de los ámbitos público y privado*. Esta suerte de convergencia en las prácticas se vincula estrechamente con el carácter parcial pero complementario que detenta cada uno de los agentes, que conduce a la búsqueda de las fuentes de esos saberes, combinándolos y recombinándolos según lo determinen las necesidades productivas. Por lo expuesto, el INTA crea (en nov.2017) la **Plataforma de innovación de los Territorios Periurbanos** con el objetivo de: *integrar esfuerzos en el desarrollo de tecnologías de la innovación que contribuyan a una producción agroalimentaria y agroindustrial sustentable en los periurbanos a través de la eficiencia productiva y la calidad, y que sirva para asesorar a los órganos responsables de la política tecnológica, agraria y alimentaria en los Territorios Periurbanos*.

Resultados Preliminares

Hoy hay participando de la Plataforma 100 técnicos, profesionales, productores, estudiantes y docentes, de los cuales el 60% pertenecen a Universidades Nacionales y de países latinoamericanos, Organismos Gubernamentales Nacionales, Provinciales y Municipales, Organizaciones de productores, ONG, Establecimientos Educativos y Colegios de Profesionales quienes participan junto con el INTA en 16 Nodos de Innovación en las Provincias de Misiones, Córdoba, Buenos Aires, Mendoza, Santa Fe y se encuentran funcionando 16 Comisiones de Trabajo.

Palabras clave: Periurbano, agricultura familiar, plataforma.

Referencias bibliográficas:

Matus, Carlos, 1998. Estrategia y Plan. Siglo XXI de España Editores. 191 pp. ISBN978-968-23-0219-0.



FORTALECIMIENTO DE UNA ORGANIZACIÓN DE SEGUNDO GRADO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR PERIURBANA

Tito, G; Nugent, P.; Prozman, N.; Ibañez, V.; De los Cobos, M.; Rodrigues, J.P; Piroti, M.; Peralta, J.; Cappa, S.; Rabus, M.C.; Delmazo, P.; Arhz, F.

Universidad Nacional Arturo Jauretche, IDEL, Plataforma de Innovación de los Territorios Periurbanos, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, La Plata, Buenos Aires, Argentina.tito.gustavo@inta.gob.ar

En los últimos 25 años la problemática de la agricultura periurbana (AUP) ha cobrado relevancia y justificado iniciativas de intervención de la FAO y otros organismos internacionales para sostenerse. Por otra parte, a nivel nacional, se ha generado una creciente institucionalidad desde el estado para atender la temática desde distintas políticas públicas, que cubren distintos aspectos, tecnológicos, productivos, sociales, etc. y en menor grado el aspecto ambiental (Barsky,2011). Sin embargo, el sector aún está en cierto modo invisibilizado y atraviesa numerosos desafíos por resolver.

En Florencio Varela la producción hortícola registró en la última década un crecimiento importante (de 232 explotaciones en 2005 a 445 en las últimas estimaciones locales). Se observa el predominio de las unidades de tipo familiar (41% de predios). La mayoría de los productores acceden a la tierra a través del alquiler y solamente el 14% de ellos son propietarios de la tierra. Cerca de la mitad de los predios está a cargo de productores de nacionalidad boliviana, en un 80% migrantes en los últimos diez años. La expansión de paquetes tecnológicos, como el invernadero, para la intensificación de una producción, que les permita sostenerse ante las demandas del mercado, no ha resultado en una mejora de la informalidad laboral, manteniendo niveles altos de pobreza y consecuencias ambientales adversas (contaminación de acuíferos, degradación de suelos). Además, esta modalidad productiva implica costos de insumos e inversiones que muchas veces pone en juego la sostenibilidad de sus proyectos productivos (Benencia et al, 2014).

La Agricultura Familiar Periurbana (AFP) es aquella que, situada en territorios complejos de interfaz urbano-rural, cumple una función crítica en la producción de alimentos, realizando una diversidad de actividades agropecuarias como horticultura, floricultura, avicultura, ganadería mixta (leche, porcinos, ovinos de carne). Actualmente enfrenta nuevas problemáticas por la ubicación de sus establecimientos, como la competencia en el uso del suelo, la cuestión ambiental y las nuevas demandas de los consumidores.

Por su distribución territorial la AFP es dinámica en sus estrategias, suele modificar sus actividades productivas, se recrea y reubica de acuerdo a las tensiones que el territorio periurbano le impone, tales como el uso y regulación de agroquímicos, la presencia de actividades animales en cercanías de puntos poblados y la generación de zonas de amortiguación, para satisfacer la demanda de alimentos frescos, sanos e inocuos.

Además, la AFP puede dar valor agregado a la producción y por la cercanía de los sistemas productivos a los centros de consumo, son una oportunidad para un verdadero laboratorio de canales de comercialización de productos de ciclo corto.

En síntesis, la AFP:

- Enfrenta una fuerte competencia por el uso del suelo.
- Está expuesta a regulaciones ambientales que le demandan una transformación.
- Utiliza canales tradicionales de comercialización que en muchos casos no son rentables.
- Asiste a la oportunidad que brinda la actual preocupación de los consumidores sobre la calidad y origen de los alimentos que consume.

Por lo expuesto se necesita consolidar sus organizaciones para hacer frente a sus desafíos.

En un trabajo conjunto de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), la Dirección de Apoyo a Productores Agropecuarios dependiente del IDEL de la Secretaria de Industria y Desarrollo Productivo – Municipalidad de Florencio Varela y el INTA; se propuso apoyar un proceso ya iniciado por 8 organizaciones de primer grado de la AFP para consolidar una organización de segundo grado: la Mesa Agraria de Florencio Varela. Para ello se convocó a las siguientes organizaciones de productores familiares radicadas en el partido de Florencio Varela del Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina: el Movimiento Nacional Campesino Indígena Florencio Varela (MNCI), la Asociación 1610; el Frente Agrario Evita Florencio Varela, el Movimiento de Trabajadores Excluidos Rama Rural Florencio Varela (MTER), el Grupo Baltazar, la Asociación de Productores Familiares de Florencio Varela (APF), Mujeres Rurales, Unión Campesina de

Florencio Varela; sumando en total a 300 familias de agricultores familiares con producciones hortícolas, florícolas y de granja.

Metodología: las actividades se realizaron bajo un enfoque de investigación participativa, organizadas en tres rubros: Talleres de diagnóstico y propuestas específicas, reuniones de acuerdo y planificación del trabajo y acciones para la consolidación de canales de comercialización conjuntos.

Resultados Preliminares

Definición de objetivos y ejes de trabajo: La Mesa Agraria de Florencio Varela se planteó como objetivo llevar a cabo las siguientes líneas de acción prioritarias, divididas en tres ejes:

a) Producción: promover y organizar capacitaciones a productores sobre temáticas que promuevan la producción de alimentos sanos; favorecer y gestionar el acompañamiento técnico a los productores en la transición agroecológica.

b) Comercialización: gestionar canales de comercialización (venta directa al consumidor) en Florencio Varela.

c) Gestión: gestionar ante el municipio local obras de infraestructura y la garantía de servicios; fomentar la capacitación laboral para productores en oficios secundarios a la producción (mecánica, electricidad, etc.); avanzar en la regularización inmobiliaria y acceso a la tenencia de la tierra agropecuaria; regularizar a los productores ante los registros estatales; gestionar la recolección semestral (por parte del municipio) de envases de agroquímicos utilizados en la agricultura convencional y mejorar y ampliar la comunicación entre los productores de Florencio Varela.

d) Consolidación de un canal de comercialización común: se puso en marcha la Feria de Productores Periurbanos en el Campus de la UNAJ, con una frecuencia quincenal, con 10 puestos venta y con ampliación a la participación de otras organizaciones de la AFPU de Florencio Varela.

A modo de conclusión: la metodología participativa planteada ha facilitado la construcción colectiva de resultados con los productores, entidades de la economía social solidaria y el gobierno local para enfrentar una serie de desafíos complejos y multicausales, y lograr el arraigo y sostenibilidad de sus actividades en el territorio.

En ese sentido el fortalecimiento y empoderamiento de una organización de segundo grado de la AFPU parece ser un punto de partida para aumentar la capacidad de abastecimiento local de alimentos y de una gobernanza adecuada que mejore la gestión de la agricultura familiar periurbana.

Palabras clave: Agricultura Familiar Periurbana, Organizaciones de productores/as de segundo grado.

Referencias bibliográficas:

Barsky, A. "La Región Metropolitana de Buenos Aires y su organización espacial: Un abordaje de su complejidad a través del análisis ambiental de sus cuencas hidrográficas". En: Urbared-Mundo Urbano. Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires, julio de 2011.

Benencia, R., G. Quaranta, S. Alegre y F. Ahrtz 2014 Organización socio-productiva de la horticultura del partido de Florencio Varela. Boletín Hortícola, N° 52, págs. 16 a 22.



LA AGRICULTURA FAMILIAR FRUTÍCOLA

Urza MS; Galará MV.

INTA, Cipolletti, Río Negro, Argentina. urza.soledad@inta.gov.ar

Nos proponemos visibilizar la existencia de Agricultores Familiares en la fruticultura del Alto Valle del río Negro y promover así su inclusión en las políticas públicas definidas para el sector. En esta economía regional, los chacareros quedan relegados tanto de los planes “modernizadores” como de los destinados a la economía social, es por ello que aportamos un análisis en el marco de la agricultura familiar. Para lograrlo, se analiza la historia de la institucionalización de la Agricultura Familiar en la Argentina, las políticas públicas implementadas, documentos del FONAF así como la construcción conceptual del término AF, y su definición final, lo que se contrasta con la definición histórica de “chacarero” frutícola.

El debate sobre la agricultura familiar en Argentina es impulsado por organismos internacionales (FIDA, IICA y FAO) enfocando la pobreza rural y la seguridad alimentaria. Entre 2004 y 2005 la temática es motorizada por la SAGPyA, Federación Agraria Argentina y más de 900 organizaciones de productores presentes en todo el territorio nacional y se constituye el Foro Nacional de Agricultura Familiar (FoNAF), el cual es institucionalizado como ámbito de debate y concertación de políticas públicas para la AF.

La agricultura familiar es tomada por el Estado dentro de las acciones para el desarrollo rural y se realizan diferentes transformaciones institucionales para atender a este sector que comienza a considerarse un “sujeto de intervención” (Nogueira, Urcola y Lattuada, 2017). Entre el 2002 y el 2014, avanza la visibilización y registro de la agricultura familiar y la creación de subsecretarías dentro del MAGyP para la definición de políticas específicas. En la actualidad se asiste una deconstrucción a partir del cambio de MAGyP a Ministerio de Agroindustria y recientemente a Secretaría de Estado, cierre de la Subsecretaría de AF y DR, así como la disminución de la planta de trabajadores del sector y la eliminación del Monotributo Social Agropecuario. En el año 2006, las organizaciones de productores construyen la caracterización de los Agricultores Familiares, expresada en el Documento base del FoNAF, que es claramente, una toma de posición del sector de la AF respecto del rol asumido en el espacio rural. Para ello definen 5 categorías de acuerdo a: tipo de productor, destino de la producción, residencia, ingresos extraprediales, ingresos netos, mano de obra familiar y empleo de mano de obra complementaria. Así, en un extremo se ubican los productores de subsistencia para el autoconsumo, y el otro extremo, incluye a productores capitalizados con capacidad para la reproducción y crecimiento, cuyos productos se destinan al principalmente mercado.

Si comparamos la caracterización de AF con los estudios regionales de Bendini y Tsakoumagkos, que ponen el eje de estudio en el chacarero como sujeto social característico de la actividad frutícola, vemos que en la fruticultura del Alto Valle el chacarero es propietario de la tierra en su gran mayoría, compromete la propia fuerza de trabajo en el proceso productivo, contrata mano de obra temporaria al menos para la cosecha y puede contratar también mano de obra de manera permanente. Su producción tiene como destino por excelencia el mercado. Las diferencias internas dentro del sector de productores frutícolas se basa en la organización social del trabajo. Es decir, en los casos en que la mano de obra es principalmente familiar, la disputa principal de los chacareros es con las empresas empacadoras-comercializadoras por la apropiación de las ganancias de la comercialización. En el otro extremo, para los chacareros que producen exclusivamente con mano de obra contratada, el eje está puesto en el costo laboral.

Es por todo esto que podemos afirmar que los chacareros frutícolas se encuentran en una posición (intermedia) híbrida, donde en la actual coyuntura y por el tipo de actividad que desarrollan, sería imposible producir para el mercado cosechando sin contratar mano de obra, por ejemplo. De esta manera, la reproducción social de estas unidades está condicionada por su estructura y en una dinámica en la que el trabajo familiar y la producción se combinan para *construir respuestas originales* a la situación de contexto. Es decir, las estrategias productivas que desarrolla el sector están condicionadas por su nivel de capitalización, la organización social del trabajo en la chacra y la estrategia de adaptación o resistencia a la modernización, y en conjunto dotan de sentido a la función de la *pluriactividad y dan como resultado estrategias familiares diferenciales para la reproducción social* (Álvaro, 2013, p.182).

Reflexión

La caracterización de la AF, toma diversos aspectos de la producción y se aleja del tipo de actividad productiva

desarrollada para construir un concepto vinculado a una “forma de vida”. De esta manera, atraviesa tipologías, cadenas de valor y regiones.

Si bien la definición de agricultor familiar es amplia y contempla un sinnúmero de sujetos sociales de toda la república Argentina, es clara en el límite superior (hasta 3 trabajadores contratados en forma permanente). Una parte de los productores frutícolas, quienes combinan trabajo familiar con contratación de trabajadores temporarios y hasta 3 permanentes, aquellos chacareros son agricultores familiares. Este debate muchas veces es soslayado en las intencionalidades de asistencia a los sectores de mayor vulnerabilidad socioeconómica y tiende al menos a secundarizar la existencia de fruticultura familiar en el Alto Valle. A su vez, existe cierta resistencia de los chacareros a ser incluidos dentro de la categoría AF e igualarse a otros que desarrollan actividades no frutícolas de menor tradición en la región. Por otro lado los espacios de representación sectorial frutícola, históricamente, reúnen a quienes producen fruta fresca, y sólo se diferencian quienes están integrados verticalmente.

Para este sector de los chacareros-agricultores familiares frutícolas, la separación entre aspectos sociales y económicos para la toma de decisiones productivas, es por lo menos dificultosa. Con lo cual, las políticas públicas deberán orientarse a fortalecer las estrategias de reproducción social de la familia, que como tales involucran las condiciones de vida de cada uno de los miembros. Las acciones focalizadas no prosperan si consideramos la producción frutícola como un conjunto homogéneo. Así por ejemplo, los créditos ante una situación de emergencia dan respuesta acorde a una parte de los productores y pueden resultar perjudiciales para los AF.

En la actualidad, este debate está vinculado al cambio en el paradigma de desarrollo que implica transformaciones institucionales, con las consecuentes incertidumbres de cuáles son los sectores enfocados en el desarrollo rural nacional y a su vez, quiénes serán los agentes de ese desarrollo en las instituciones.

Palabras claves: agricultura familiar, fruticultura, políticas públicas.

Referencias bibliográficas:

Álvaro, M. B. (2013). Estrategias de reproducción social en la producción familiar capitalizada: Los chacareros del Alto Valle de Río Negro. 1era edición. Buenos Aires: La Colmena. ISBN: 978-987-9028-81-0.

Bendini, M. y Tsakougmakos, P. (2004). Consideraciones generales sobre los chacareros en la cuenca del río Negro. En Bendini, M. y Alemany, C. (coordinadores): Crianceros y chacareros en la Patagonia (pp. 93-101). Cuaderno GESA 5. Buenos Aires: Editorial la Colmena. ISBN 987-9028-52-X.

FoNAF. (2006). Lineamientos generales de políticas públicas orientadas a la elaboración de un plan estratégico para la agricultura familiar. Buenos Aires, Argentina.

Nogueira, Urcola y Lattuada, (2017). La gestión estatal del desarrollo rural y la agricultura familiar en Argentina: estilos de gestión y análisis de coyuntura 2004-2014 y 2015-2017 (pp. 25-59). Revista Latinoamericana de Estudios Rurales. ISSN 2525-1635.



PLAN FORESTAL PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR.

Valero M.; Castro A.C.

Coordinación Buenos Aires de la Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial de la Secretaría de Gobierno de Agroindustria, Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.
mvalero@magyp.gob.ar

Las actividades desarrolladas por los agricultores familiares, tanto de producción animal como vegetal, tienen en la forestación un apoyo fundamental. La ocurrencia periódica de inclemencias climáticas (vientos fuertes, por ejemplo) junto con condiciones estacionales extremas de producción (temperaturas elevadas) comprometen drásticamente la producción pudiendo, en parte, paliarse y evitarse mediante la forestación, con diferentes especies, disposiciones y dimensiones. Asimismo, la inclusión de Organizaciones, como participantes del Plan Forestal, permitirá poner en valor estas superficies, determinando, no solamente los beneficios productivos, sino la posibilidad de generar ingresos adicionales por la inclusión en la Ley 25.080 (subsidio a plantaciones forestales logradas).

La Coordinación Buenos Aires de la Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial de la Secretaría de Gobierno de Agroindustria, Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación viene desarrollando desde el año 2013 y a partir de un acuerdo específico con el Vivero Carlos Darwin de la Estación Forestal Parque Pereyra Iraola, perteneciente al Ministerio de Agroindustria de la Provincia de Buenos Aires, la provisión sin cargo de guías de álamo y sauce a todo productor agropecuario inscripto en el Registro Nacional de Agricultura Familiar (ReNAF) u organización inscripta en el Registro Nacional de Organizaciones de la Agricultura Familiar (ReNOAF), habiéndose entregado en estos años más de 450.000 estacas lo que representa un total de entre 750 y 500 hectáreas forestadas (referido a densidades de plantación de 600 y 900 plantas/ha).

Objetivos del plan:

- Promover el uso de plantaciones forestales en las diferentes actividades de la agricultura familiar.
- Asegurar la provisión en tiempo y forma de material forestal para los predios de los agricultores familiares de la provincia de Buenos Aires, que así lo soliciten.
- Proveer especies acordes a las necesidades territoriales, agroclimáticas y productivas.
- Crear viveros locales/regionales.
- Evaluar la posible inclusión de la forestación familiar en la Ley de Promoción (Ley 25080/98 de Inversiones para Bosques Cultivados).

Metas del plan:

- Contar con un crecimiento sostenido interanual, medido en cantidad de material provisto, hectáreas equivalentes forestadas, productores u organizaciones incluidas, con las aplicaciones descritas, u otras que surjan desde los productores.
- Generar los acuerdos necesarios con viveros especializados en producción de especies de hojas perennes, y contar con información sobre genética de material entregado o a entregar por zona.
- Lograr por lo menos 6 viveros forestales (1 por zona agroecológica de la provincia) proveedores de estacas y de álamos y sauces, y otras especies.
- Incluir las superficies forestadas en el esquema de proyectos para subsidios a plantaciones forestales logradas (ley 25080).

Actividades productivas acompañadas:

Las actividades ganadera, porcina, avícola, hortícola, frutícola, entre otras, son afectadas en gran medida por inclemencias climáticas o temperaturas extremas. Es por ello que inicialmente se destinó y se continúa promoviendo el uso de material forestal (varios arreglos y especies) en las siguientes producciones y aplicaciones:

Producción porcina: cierres laterales de vientos predominantes del sur. Ocasionan gran mortandad de lechones. Para estos casos se promueve el uso de especies de hoja perenne (como por ejemplo Casuarina sp.) para lo cual se están tratando de terminar los convenios para poder proveerlas con el plan.

Producción hortícola/frutícola: cierre con cortinas de vientos (existen numerosos episodios de vientos fuertes

que rompen las estructuras de invernaderos, debilitando al sector).

Producción avícola: es clave la sombra de los galpones de producción, tanto de huevos como de pollos, en la estación estival. Los álamos y sauces son especiales por proveer follaje en primavera verano junto, en lo posible, con la aplicación de agua en los techos (riego por aspersión).

Producción ganadera (tambo, cría, re cría, invernada): la producción y el estado general, los indicadores productivos y reproductivos caen en periodos de gran insolación. Esto sumado a la inexistencia de aguadas distribuidas en los campos y las distancias, provoca malestar en los animales, siendo causa de baja producción, pérdida de estado, dificultades reproductivas, etc.

Establecimientos educativos rurales: Cortinas forestales, accesos, sombra. Difusión de material forestal y sus aplicaciones en los predios familiares.

Limitantes:

Una limitante importante consiste en las distancias y logística necesaria, desde el punto de provisión del material forestal, por lo que se incluirá entre los objetivos, poder contar con producción local/regional a partir de acuerdos y proyectos con viveros municipales, o provinciales, CEPTs, entre otros en el interior de la provincia. Para esto, en la campaña 2019, se promoverá la implantación de estaqueros (cultivos destinados a la producción de material de propagación vegetativa para realizar plantaciones de álamos y sauces). Se sugiere como módulo mínimo de manejo familiar de 200 m², un estaquero de 4 metros ancho por 50 metros de largo, en el cual se le implanten 312 estacas con un distanciamiento de 0,8 m x 0,8 m entre plantas. Este planteo tiene como resultado la cosecha en dos años de 624 guías que nos darán 2.400 estacas que servirán para forestar 4ha de la agricultura familiar. Una vez implantado esta cosecha comienza a ser anual.

Conclusiones:

La mayoría de las actividades familiares de la Provincia de Buenos Aires pueden beneficiarse con la inclusión de los árboles en sus sistemas productivos. Esta es una actividad que tiene muy buena receptividad por parte de los productores que aceptan sus beneficios y se comprometen al cuidado de las estacas hasta su arraigo. Los vínculos interinstitucionales hacen que el plan llegue a sus metas de la forma más eficiente posible, por lo que es una de sus principales virtudes.

Palabras clave: forestación, políticas públicas, plan forestal, estacas.



SITUACIÓN NUTRICIONAL Y ESTADO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA EN PRODUCTORES HORTÍCOLAS AGROECOLÓGICOS DEL PERIURBANO BONAERENSE.

Vera, N.

Escuela de Nutrición, Facultad de Medicina -Universidad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. lic.veran@gmail.com

Según recientes informes de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) es imperioso avanzar sobre la creación de sistemas alimentarios sostenibles y sensibles a la nutrición que permitan generar alimentos de manera más eficiente y de esta manera sostener la disponibilidad alimentaria, a su vez que promuevan la producción de alimentos saludables. Para esto, el rol de la agricultura familiar es fundamental, ya que este tipo de producciones baja los costos mejorando el acceso a los alimentos, y a su vez, protege el ecosistema y la biodiversidad agrícola asegurando la estabilidad en la producción alimentaria a largo plazo.

El objetivo de este trabajo es analizar las condiciones de vida y el estado nutricional de los agricultores agroecológicos del periurbano bonaerense que pertenecen a la cooperativa de Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) y su incidencia en las modalidades y prácticas alimentarias.

Los datos se obtuvieron a partir de la realización de entrevistas en profundidad y semiestructuradas, observación participante, desde un enfoque etnográfico y su triangulación con datos antropométricos de 87 adultos, 17 niños y de 20 recordatorios de 24 hs. que dan cuenta del estado nutricional de los productores. Las familias estudiadas no cuentan con vivienda adecuada, presentan características de hacinamiento, sin agua potable ni adecuada eliminación de excretas. Respecto a la utilización del agua para consumo en los hogares, ésta es extraída de pozos a través del uso de bombas y se consume directamente sin someterla a ningún proceso de potabilización de los recomendados en la actualidad. Las características habitacionales se vinculan fuertemente con las condiciones de arrendamiento de la tierra. Sólo dos de los entrevistados poseen la tenencia legal de la misma. El resto la alquila u ocupa tierras cedidas por el Estado. Esta situación es la que determina el hecho de producir de manera agroecológica. En el caso de los productores que alquilan la tierra, el proceso de transición es más dificultoso, porque no tienen los recursos para afrontar el pago del alquiler durante el tiempo que lleva optimizar la producción, ya que los alquileres tienen un costo mensual que va de \$3000 a \$5000 por hectárea. Respecto de los ingresos promedio de las familias productoras, depende de los meses, según sean de cosecha o de siembra y oscilan actualmente entre \$15000 y \$25000. Por lo tanto, según las condiciones de vida y habitacionales encontradas en la población estudiada, la misma se incluye en categorías de pobreza, tanto estructural como coyuntural, acorde a indicadores de NBI y de Línea de pobreza determinada por ingresos; ya que según los últimos datos publicados por el INDEC, una familia tipo necesitó \$27042,58 en el mes de enero, para no ser considerada pobre (INDEC 2019).

Respecto de los aspectos relacionados con sus modalidades alimentarias, se observan dificultades en el acceso físico y económico a los grupos de alimentos necesarios para una alimentación saludable y completa. Si se toma como referencia de análisis los grupos de alimentos utilizados en la Guías Alimentarias para la Población Argentina, existen tres grupos críticos en cuanto al acceso: el grupo de leches, yogures y quesos, ya que de las entrevistas se desprende que suele ser el más anhelado, y al que cuesta acceder debido a sus altos costos en el mercado. Lo mismo ocurre con el grupo de las carnes, sobre todo la vacuna. Se evidencia el consumo de los cortes más grasos, con huesos y de menor valor nutricional. Por último, en el grupo de las frutas, los entrevistados refieren problemas vinculados no sólo al acceso económico, sino al físico, ya que no existen puntos de venta cercanos que les permita un abastecimiento sin oscilaciones. En este aspecto se vio que aquellos productores que pueden acceder a la propiedad de su tierra logran establecer sistemas mixtos de producción pudiendo tener animales de granja que facilitan el acceso al grupo de las carnes y huevos, y a su vez, plantar árboles frutales, que mejoran ampliamente el acceso a este grupo de alimentos.

La información que surge del análisis de las mediciones antropométricas concuerda con los datos generales de malnutrición a nivel país; se presenta en esta población, alta prevalencia de obesidad tanto en adultos como en niños. De un total de 87 adultos evaluados hasta el momento, el 72% presenta algún grado de sobrepeso u obesidad. En el caso de los niños, el 50% presenta algún grado de exceso de peso, aunque falta continuar con el proceso de evaluación antropométrica. Asimismo, parece emerger un patrón diferencial entre varones y mujeres. Del recorrido por las quintas agroecológicas se pudo observar que un alto porcentaje de los hombres poseen peso normal o un leve sobrepeso, mientras que, en consonancia con los últimos

informes de la OMS las mujeres adultas presentan grados alarmantes de obesidad.

De los recordatorios de 24hs se desprende que entre los alimentos más nombrados aparecen: azúcar, aceite, papa y arroz, en ese orden, sin embargo, si se analiza la información por grupo de alimentos, las hortalizas son el grupo de frecuencia relativa mayor. Las comidas habituales son las sopas (de trigo y vegetales, de fideos o arroz), Mote y los guisos que incluyen variedades de hortalizas, aunque no en cantidades significativas desde el punto de vista nutricional. Cabe destacar que todas estas preparaciones llevan gran variedad de vegetales y carne (ya sea de vaca o de pollo). También es pertinente resaltar que sus condicionamientos materiales (viviendas precarias, uso de gas envasado en garrafas, fogones, escasos utensilios de cocina) inciden en las formas de preparación de las comidas; Si bien los entrevistados reconocen en el horneado una de las formas “más sanas” de cocción en relación a la fritura como la forma “más nociva”, esta última ocupa el segundo lugar, después del hervido, a la hora de cocinar sus alimentos. El empleo de fogones y de hornos de barro, estos últimos si se dispone, se utilizan prioritariamente en las comidas comunitarias.

Queda claro que la dificultad de acceso a la tierra repercute en las posibilidades de contar con viviendas dignas, con acceso a agua segura y servicios sanitarios adecuados. En este sentido, las políticas públicas actuales, lejos de ayudar a disminuir las desigualdades, las acrecientan. Por otro lado, la población estudiada se halla expuesta a situaciones de inseguridad alimentaria, ya que reúnen varios factores condicionantes de la misma e inciden en sus posibilidades de acceso a diferentes grupos de alimentos, y en las formas de preparación y consumo. Se evidencia la tensión entre el discurso agroecológico, que implica producción y consumo de alimentos más sanos y la práctica alimentaria que evidencia un rol periférico de los mismos en quienes los producen. Es necesario continuar profundizando en el valor simbólico de las hortalizas para entender el porqué de dicha contradicción. Una posibilidad es que la falta de acceso a los grupos de alimentos que proveen proteínas de alto valor biológico lleve al aumento del consumo de harinas y vegetales feculentos. Resulta imperioso avanzar hacia la creación de políticas públicas que tiendan a mejorar las condiciones de vida del sector, revalorizando paralelamente su función en el sistema productivo nacional y su rol fundamental en la alimentación de toda la población, para que se pueda, además garantizar el aprovisionamiento de verduras y frutas agroecológicas, tanto para los consumidores como para los productores de las mismas, que garanticen el cumplimiento efectivo de derechos sociales de carácter universal como lo son el derecho a la alimentación adecuada y a la vivienda digna.

Palabras clave: agroecología, nutrición, condiciones de vida.



POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR 2004-2017: TEMAS PARA LA REFLEXIÓN Y DESAFÍOS.

Vigil, C.J.

Consultor independiente; miembro de la Comisión Nacional Justicia y Paz, organismo de la Conferencia Episcopal Argentina conformado por laicos. Santa Fe, Santa Fe, Argentina. cvigil@unl.edu.ar

La ponencia tiene como base un estudio realizado por el autor en el 2018, en el marco del “Programa políticas públicas diferenciadas para la AFCl en siete países de América Latina y El Caribe”, destinado a la dirigencia de COPROFAM y que será publicado por el convenio MERCOSUR-FIDA próximamente. Fuentes utilizadas: documental y entrevistas.

En la Argentina el porcentaje de población rural es bajo (9%) y decreciente; también decrece la cantidad de unidades de producción familiar. No hay información actualizada, pero se estima que existen unas 250.000 EAPs con 2 millones de personas de una edad promedio mayor y que ocupan una superficie menor que hace 20 o 30 años. Alrededor del 75% de estas familias pertenecen a los estratos más vulnerables, con alta presencia de mujeres a cargo de los emprendimientos.

La AF genera alrededor del 50% del empleo rural y el 25% del valor de la producción agropecuaria, especialmente de alimentos de consumo interno, lo que muestra su importancia económica. Presta servicios ambientales utilizando procesos con mayor aptitud de preservación de la biodiversidad; propicia el arraigo poblacional y el ordenamiento territorial; preserva y transmite modos de vida; favorece al consumidor comercializando en ferias y mercados locales. En los últimos años la AF tuvo mayor visibilidad; pero ello no se tradujo en aumento de valoración pública. La ausencia de estadísticas condiciona la visibilidad y valoración. Los organismos estatales con injerencia en AF son múltiples, pertenecen a diferentes jurisdicciones (nacional, provincial, municipal), aplican distintos criterios y manejan presupuestos propios afectando la coherencia, pertinencia y efectividad de las medidas.

Entre 2004 y el 2017 se pueden distinguir dos períodos en relación a institucionalización y políticas públicas para la AF. Hasta 2015, ganó espacios institucionales y adquirió una relevancia política que no había tenido hasta entonces. Se crearon organismos específicos: Subsecretaría/Secretaría de AF; UCAR; SENAF. Se desarrollaron Institutos Regionales de CIPAF (INTA). Se organizaron sistemas de identificación de actores a través del RENAF y RENOAF. Se institucionalizaron espacios de participación, como el Consejo de la AF. Aumentaron considerablemente los recursos económicos y técnicos asignados al sector, especialmente a los estratos más vulnerables. Se crearon mecanismos de inclusión de los productores en la economía formal (MTSA) y se apoyó el fortalecimiento de sus organizaciones. Se promovieron entidades como CAMAF y el Foro de Universidades Nacionales para la AF. Se sancionó la ley de reparación histórica (n°27188) que declaró de interés público la AFCl. Entre los principales aspectos negativos o insuficientemente considerados están: la falta de reglamentación y asignación presupuestaria de la ley 27118; tampoco se pusieron en práctica las disposiciones que no requerían esos requisitos ni los mecanismos de coordinación previstos. Hubo pocas soluciones a los problemas de tierras y asistencia jurídica a familias amenazadas con desalojos. En varios casos el apoyo a las organizaciones estuvo condicionado a intereses políticos y no se consolidaron de manera suficiente los espacios de participación. Pocos avances en acceso a mercados, educación rural y equidad de género.

A partir de la asunción del nuevo gobierno en diciembre 2015 se afectaron o directamente anularon conquistas y espacios ganados por: modificaciones en la estructura estatal que condicionaron la estabilidad o disminuyeron el rango de organismos con competencia en AF; fuertes disminuciones presupuestarias especialmente las destinadas a los estratos más vulnerables; despidos de personal y falta de medios dejaron un alto porcentaje de productores sin asistencia técnica; acentuación de la falta de coordinación entre los organismos; la interrupción de espacios de participación; la desaparición del MTSA que dejó fuera del sistema, sin cobertura social y de salud a un número aún no determinado de productores, pero que se estima alto; la aun postergada reglamentación de la ley 27118.

La experiencia de estos años deja temas para la reflexión y desafíos para quienes trabajan en la defensa y desarrollo de la AF. Los principales:

-Los objetivos de la ley 27118 son una completa plataforma para la AF, lo que no asegura que se transformen en políticas públicas. Las políticas públicas requieren, además de disposiciones legales, voluntad estatal y

fortaleza de los actores interesados para impulsarlas, sostener su aplicación y permanencia.

-La defensa de la jerarquía de los organismos estatales con injerencia en AF debe correr pareja con la exigencia de coordinación, cuya ausencia hace aún más ineficientes e ineficaces las medidas, lo que en épocas de crisis se hace más evidente. Hay instancias y mecanismos de coordinación previstos en la ley 27118 que no se pusieron en práctica.

-La participación de las organizaciones del sector, además de un derecho es un resguardo para la continuidad de políticas e impulsar nuevas. Hay instancias institucionalizadas de participación como el CAF, pero al no estar reglamentado el funcionamiento convocatoria y agendas quedan sujetas a la voluntad de los funcionarios de turno.

-La AF es un universo que incluye sectores condicionados por factores económicos, sociales, culturales y ambientales específicos. En consecuencia requiere tanto políticas diferenciadas del modelo de agricultura a gran escala como medidas específicas que tomen en cuenta la realidad de sus componentes. Es necesario establecer una práctica de evaluación de efectividad de políticas y programas.

-RENAF y RENOAF son una conquista muy importante. Su información es fundamental para diseño de políticas diferenciadas y específicas. Hay que impulsar su ordenamiento y agilizar el funcionamiento con participación de las organizaciones del sector.

-La AF es un componente del sistema económico; por tanto, hay que reivindicar y defender el carácter de actores económicos de los productores y regularizar sistemas de inclusión en la economía formal.

-La seguridad en la posesión de la tierra es determinante para el desarrollo de la AF y se requieren soluciones adecuadas para regularizar la propiedad y suspender desalojos de poseedores. El futuro de la AF está ligado al arraigo de las familias, especialmente de las y los jóvenes.

-Las organizaciones de productores tienen el desafío de establecer articulaciones fuertes y representativas e impulsar alternativas genuinas para su financiamiento que no las sujeten a dádivas estatales. También deben preocuparse por crear condiciones y potenciar sus capacidades de proposición, incidencia y para el ejercicio de sus derechos.

Palabras clave: políticas, institucionalidad, desafíos.



LOS PROYECTOS DE DESARROLLO RURAL Y LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA PROVINCIA DE RIO NEGRO

Villegas Nigra, H. M.

Centro Universitario Regional Zona Atlántica – Universidad Nacional del Comahue – Viedma (Río Negro)
hectormariovillegas@gmail.com

En los últimos diez años se han ejecutado una serie de proyectos de desarrollo rural en la Provincia de Río Negro entre los que se destacan el Proyecto de Desarrollo Rural de la Patagonia (PRODERPA), el Proyecto de Recuperación Productiva Postemergencia por Cenizas (PRPPC) y el Proyecto de Desarrollo Rural Incluyente (PRODERI). El objetivo de este trabajo es describir algunas características principales de estos proyectos y su rol en el sostenimiento de la agricultura familiar, en el marco de las actividades del Proyecto de Investigación Cadenas de Valor y factores que limitan su desarrollo en el noreste de la Patagonia, financiado a través de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Comahue. La metodología utilizada consistió en la recopilación de información secundaria, como artículos científicos y comunicados de prensa, y de información primaria suministrada por las unidades de ejecución de estos proyectos.

El PRODERPA estuvo orientado a reducir la pobreza rural a través del fomento de actividades productivas, el fortalecimiento de las organizaciones rurales, una mayor participación de la mujer y de los jóvenes y un uso sustentable de los recursos naturales; fue una iniciativa cofinanciada por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y administrado por la Unidad para el Cambio Rural del Ministerio de Agroindustria de la Nación (UCAR) y la Unidad Ejecutora Provincial (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Río Negro). La ejecución del PRODERPA en la Provincia de Río Negro comenzó en el año 2009 y finalizó el 31 de diciembre de 2014. La cantidad de proyectos financiados fue de 109 proyectos. El modo de intervención mayoritario consistió en el otorgamiento de asistencia financiera mediante subsidios a organizaciones formales y no formales, ya que prácticamente no se desarrolló la asistencia crediticia. La cantidad de beneficiarios del PRODERPA fue de 5629 personas, de las cuales 1313 son mujeres y 4226 son varones. Se estima que entre el 5,35% y un 6,8% de la población rural obtuvo algún tipo de beneficio (Villegas Nigra, H. M. et al, 2015).

En segundo lugar, el PRPPC tuvo por objetivo mejorar las condiciones socio-productivas de las áreas afectadas por las cenizas del volcán Puyehue-Cordón Caulle en las provincias de Río Negro, Neuquén y Chubut evitando la migración de los pobladores rurales y recuperando sus capacidades productivas, haciendo más sustentables sus explotaciones agropecuarias y optimizando la infraestructura pública existente. El financiamiento es una iniciativa del Estado Nacional cuyos fondos provienen del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y que se ejecutó a través de la Unidad del Cambio Rural (UCAR) del Ministerio de Agroindustria y la Unidad de Financiamiento Productivo (UFINPRO) dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Provincia de Río Negro. La ejecución del PRPPC en Río Negro se inició en julio del año 2014 y se extendió hasta agosto de 2017. En el marco del funcionamiento del Comité Evaluador se aprobaron 38 subproyectos, para finalmente financiar la ejecución de 25 subproyectos, de los cuales 23 corresponden al componente Desarrollo Productivo y 2 a Inversiones Públicas. La cantidad de beneficiarios alcanzó a 562 familias (Villegas Nigra, H. M., 2017). Mediante Resolución N° 014/2015 - UFINPRO se crean y establecen las misiones y funciones para el funcionamiento de las mesas territoriales, verdaderos espacios de discusión de las políticas públicas por parte de las entidades regionales, municipales, comisionados, organismos técnicos y las organizaciones formales y no formales.

Finalmente, desde mediados del año 2017 se ejecuta el PRODERI, cuya finalidad principal es que los pequeños productores puedan acceder plenamente a las cadenas de valor abandonando la informalidad que en muchos casos los caracteriza ya sea totalmente o parcialmente. Para este fin, fue necesario elaborar un Plan de Desarrollo Territorial (PDI) mediante el cual se identificó y seleccionó a los integrantes de las cadenas de valor hortícola, ovina y caprina como los principales destinatarios de la asistencia técnica y financiera. Hasta este momento se han ejecutado 6 proyectos en diversas áreas de la provincia, como el valle inferior del río Negro, el valle de General Conesa, El Bolsón y en las localidades de Sierra Colorada, Ramos Mexia y Cona Niyeu en la región sur. La cantidad de beneficiarios es de 203 familias de pequeños productores pertenecientes a la agricultura familiar.

En todos los casos, las organizaciones y productores recibieron asistencia técnica por parte de profesionales

de INTA, Ente de la Región Sur, Secretaría de Agricultura Familiar, municipios y parajes.

Las conclusiones indican que las políticas públicas en los últimos años han logrado sostener los modos de vida y sistemas de producción en el área rural, integrando el trabajo de la sociedad civil y de las instituciones públicas existente en la región.

Palabras claves: Políticas públicas, desarrollo rural, agricultura familiar.

Referencias bibliográficas:

Villegas Nigra, H.M.; Zgaib G., Ibáñez M. , Sanhueza G.; Hernández L.; Radeland R.; Kedak M., Van den Heuvel M.V. ,(2015). El Proyecto de Desarrollo Rural de la Patagonia (PRODERPA) y su rol en el desarrollo de los sistemas agropecuarios de la Provincia de Río Negro (República Argentina). En Tagliani, P. (comp.), Tópicos de Políticas Públicas. Desarrollo económico de la Provincia de Río Negro. Primera Edición compendiada. Editor: Pablo Ricardo Tagliani. Viedma (Río Negro).

Villegas Nigra, H.M. (2017); El Proyecto Recuperación Productiva Posemergencia por Cenizas y su rol en la sostenibilidad de los sistemas productivos en la Provincia de Río Negro. X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos. ISSN 1851- 3794. Centro Interdisciplinarios de Estudios Agrarios. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. Argentina.



EJE 2: ECONOMÍA, COMERCIALIZACIÓN, AGREGADO DE VALOR EN LA AGRICULTURA FAMILIAR



PRESENTACIÓN EJE 2:

En el Quinto Congreso FUNAF se presentaron treinta y siete trabajos correspondientes al Eje 2 denominado “Economía, comercialización, agregado de valor en la Agricultura Familiar”. Los mismos provienen de diferentes regiones del país y de Paraguay. Así, tenemos cinco de Cuyo, tres del Noreste, uno del Noroeste, diez de la Región Pampeana, doce de Patagonia, uno que involucra casos de diferentes regiones de Argentina, y las cinco restantes presentaciones de Paraguay. Si bien la mayoría de las experiencias e investigaciones contemplan una diversidad de actores sociales e instituciones, han sido presentadas principalmente por actores de las universidades nacionales, seguidas por INTA, organismos de producción de diversas provincias, CONICET y productores (asociados y de forma individual).

Los trabajos abordaron diferentes problemáticas, tanto desde la investigación como la extensión, que hemos agrupado en tres grandes temas: los análisis económicos; las formas de agregado de valor; y los modos de comercialización de la agricultura familiar.

Respecto a los análisis económicos, los trabajos fueron muy diversos. Incluyeron estudios referidos a distintos rubros de la producción agrícola y ganadera, cuestiones de estructura y organización, acerca de los efectos de la inflación en costos y precios, los márgenes de comercialización, la rentabilidad de productos de la agricultura familiar, las condiciones de pobreza en que se encuentra este estrato de productores y los aportes que la autoproducción realizan a su canasta y seguridad alimentaria. En este sentido, estos análisis resultan clave porque ayudan a evidenciar la capacidad de los cultivos y las actividades ganaderas de promover la estabilidad, la generación de ingresos, la reproducción ampliada de las familias y de los lazos sociales, y en cuanto a valorizar el trabajo que éstas aportan a las economías y sociedades de cada región. Cabe señalar la importancia de las referencias a la organización de los actores familiares en la organización de redes y alternativas productivas y comerciales que se introdujeron tanto en los trabajos escritos como en las presentaciones realizadas en el transcurso de las reuniones por ejes temáticos. También se presentaron ensayos sobre las posibles contribuciones que nuevas variedades y especies podrían hacer a la producción de estos agricultores, y el aporte de las técnicas de cría y engorde de animales, tal el caso de los cerdos, y el aprovechamiento de productos y subproductos de granjas. La diversificación puede cooperar para disminuir los niveles de riesgo, reducir las restricciones de la estacionalidad de cultivos o de la cría y engorde de animales, y particularmente aceptar los mecanismos y ciclos financieros.

Por último, algunos estudios de casos analizaron las actividades asociadas al entrenamiento en técnicas productivas, procesos de transformación territorial, los conflictos que originan, y los impactos que generan en la Agricultura Familiar o en la diversificación de estrategias productivas, tecnológicas y comerciales que motivan.

La segunda dimensión engloba presentaciones respecto al agregado de valor de los productos de la agricultura familiar, las cuales buscan incrementar la apropiación en la renta total de quienes llevan adelante la producción primaria y disminuir la concentración del ingreso. Para ello, se describen fortalezas, debilidades y oportunidades para su desarrollo, incluyendo las necesidades de inversión y de articulación entre los productores y con instituciones para su desarrollo o crecimiento.

En estos trabajos se observa una participación central de las mujeres en las experiencias de capacitación y avance de esos modos de agregado de valor, que fomentan no sólo el incremento de los ingresos sino también el vínculo social y el aprendizaje y trabajo colectivo.

Por último, en el plano de la comercialización, los temas centrales han sido las redes colaborativas, el desarrollo de mercados “alternativos” (ventas conjuntas, ferias, nuevas modalidades a través de redes sociales y WhatsApp) y la articulación con procesos de producción sustentables (agroecológica, de transición, entre otras) y de consumo responsable.

Respecto de las ferias, ellas son oportunidades de venta colectiva, pero además se constituyen en instancias sociales e interculturales entre diferentes comunidades. En ellas se motiva la comunicación, el diálogo, el aprendizaje compartido y el consenso de todos los actores que participan como parte de cadenas cortas, desde la producción primaria hasta el consumo. No obstante, debe tenerse en cuenta que las distancias (costo de fletes y logísticas de traslado) y las inclemencias climáticas pueden perjudicarlas, como en varias zonas de la Patagonia donde es necesario contar con un espacio cubierto. También se identifica como conveniente desarrollar actividades o ventas complementarias que hagan que los consumidores se acerquen a la feria y puedan abastecerse a través de estos mercados de toda su canasta de alimentos y productos para el hogar. Otro aspecto tratado es la participación en los colectivos que las organizan, de un conjunto de organizaciones



públicas nacionales y locales, con ONGs y asociaciones de productores. A partir de ellas se promueven transformaciones, motivadas por nuevas relaciones sociales y con el territorio. Para muchos de sus participantes son espacios en los que el consumo y la venta se constituyen en actos colectivos políticos, cuyo poder puede influir en la construcción de la soberanía alimentaria. Esta idea también se genera a través de las instancias organizadas de reflexión, y juntos pueden promover la creación de una institucionalidad que ante adversidades, se convierta en una resistencia que les permita sostenerse en el territorio. La trayectoria colectiva puede generar empoderamiento y facilitar la participación en instancias estratégicas sectoriales y locales/regionales.

Estas experiencias de comercialización están atravesando diferentes instancias de formalización, algunas inclusive están elaborando certificaciones o sistemas participativos de garantía. El desafío de estas normativas es que se consideren no sólo aspectos productivos sino también aspectos colaborativos, solidarios, de identidad, equidad, y precio justo; que se considere la sustentabilidad, la agroecología y la transición como modos de producción; y que no sean social o productivamente excluyentes. Para ello, se debe considerar la heterogeneidad de situaciones, trayectorias, culturas, actores sociales involucrados y valores sociales, como la confianza, la responsabilidad y el compromiso.

Otra discusión que atraviesa estos trabajos radica en la noción de alimento saludable y sus múltiples interpretaciones: calidad, inocuidad, libre de químicos, variedad. En este sentido se evidenció que los consumidores en estos mercados “alternativos” son principalmente de la clase media, mientras que los sectores vulnerables no tienen acceso a estos alimentos saludables. Queda pendiente seguir reflexionando sobre cómo producir y tender puentes para garantizar el acceso a alimentos saludables de las clases populares.

Asimismo, se plantearon las ideas de la cocina como espacio de resistencia y la responsabilidad y el poder de los consumidores tanto en sus decisiones de consumo como en la generación de espacios para promover la difusión de los tipos de productos que ellos buscan. Se destacaron la promoción de nuevos hábitos de consumo; la organización de consumidores que piensan que la construcción de formas alternativas de producción, comercialización y consumo; los impactos en la salud y en la calidad de vida de los productores y de la población en sí que pueden propiciarse; la revalorización de alimentos; y el acortamiento de la brecha entre los productores y consumidores. Así, los consumidores no solo pueden decidir qué comer, sino también relacionarse con los productores activamente, como a través de visitas a las fincas o chacras para interiorizarse de aspectos sociales y productivos. En la misma línea, debemos continuar interpelándonos acerca de qué es lo que comemos y cómo lo obtenemos.

En líneas generales, los trabajos de este eje promovieron diversas reflexiones entre los participantes. Los encuentros durante el congreso funcionaron como un espacio de construcción de ideas sobre los trabajos expuestos y de reflexión sobre las posibilidades, restricciones y demandas de la AF. También sirvió el espacio para reflexionar acerca del papel y aporte de la universidad a la AF y sobre demandas a futuro y para formular interrogantes al respecto.

Sobre las propuestas de técnicos en investigación y extensión se sostuvo que no deben centrarse solo en lo técnico- productivo, sino que deben incluir otros aspectos centrales como lo social, ambiental, cultural y étnico. Los saberes ancestrales tienen que ser rescatados con un enfoque holístico, considerando que la participación colectiva permite una recreación de la identidad y de fortalecimiento del capital social pero que es un desafío lograr que todas las voces se expresen. Asimismo, se identificó como necesario continuar profundizando en el análisis de los roles, funciones y relaciones de poder de cada uno de los actores participantes en todo el sistema complejo de la AF. Por último, el trabajo de acompañamiento en el desarrollo y el fortalecimiento de estas experiencias de comercialización o agregado de valor deben ser situados, garantizando una adecuación a las realidades locales y con un abordaje interdisciplinario, que brinde mayores posibilidades para su sostenibilidad. A su vez debe brindar conocimiento para la formulación de políticas ad hoc.

Como síntesis, este congreso como oportunidad y espacio de conceptualización, de análisis de las prácticas y experiencias en la AF y de intercambio de visiones, fue considerado, desde este eje, como un significativo aporte de las Universidades y los diversos organismos de ciencia y técnica, porque por medio de estos espacios de intercambio de experiencias, conocimientos y saberes, se integran, completan o escuchan distintas visiones y miradas que confluyen en pos de la mejora de la calidad de vida de la AF.

Norma Beatriz Andrade (UNComa), Mercedes Ejarque (INTA IPAF Patagonia- UBA), Gabriela Fernandez (INTAAER Perico UNJu), Graciela Landriscini (UNComa), Nicolás Seba (INTA- CONICET)

MÁRGENES DE COMERCIALIZACIÓN DE LECHE FLUIDA Y QUESO EN SANTA ROSA, LA PAMPA

Agüero, D.; Sanchez, F.; Ruiz, N.; Bruno, F.

Universidad Nacional de La Pampa. Santa Rosa, La Pampa, Argentina. daguero1961@gmail.com

La cadena láctea conforma uno de los complejos agroalimentarios más importantes y dinámicos dentro de la economía argentina, siendo considerada como uno de los principales por su distribución territorial y generación de empleo. Esto constituye un motor fundamental para la economía regional donde conviven grandes, medianas y pequeñas empresas de producción primaria e industrial (Perroti, 2010).

La cadena láctea argentina se caracteriza por la diversidad productiva, tecnológica y de mercado. La producción primaria presenta una fuerte heterogeneidad intrasectorial y entre regiones productoras con una estructura altamente atomizada.

La producción primaria de leche enfrenta una importante crisis que se profundiza año tras año, lo que significó en el año 2018, la desaparición de 600 tambos, siendo en su mayoría pequeñas unidades productivas. Esta situación se profundizó a partir del 2016 en virtud del fuerte aumento de los insumos e impuestos, la inexistencia de crédito para el pequeño productor y un aumento del precio al productor menor a lo observado en las góndolas.

El sector en la provincia de La Pampa no es la excepción. Por ello, debido a que la comercialización se encuentra fuertemente concentrada en manos de un reducido conjunto de grandes cadenas de súper e hipermercados (Gutman, 2003), es que decidió determinar el margen bruto de comercialización productos lácteos en la ciudad de Santa Rosa en La Pampa.

Específicamente se identificaron los distintos actores participantes del circuito comercial, se determinó la participación directa del productor, agroindustria y distribución en el margen bruto de comercialización en Santa Rosa.

Respecto a los métodos y técnicas empleadas, el mercado de referencia fue la ciudad de Santa Rosa (provincia de La Pampa), considerando datos del periodo 2017– 2018.

Se utilizaron fuentes de información primaria y secundaria. En el primer caso, se recurrió al relevamiento directo de precios en los principales mercados de referencia, y en distintas bocas de venta de los productos considerados. Además se realizaron entrevistas a informantes calificados, a los fines de obtener los precios que reciben los distintos actores de la cadena y validar los resultados estimados. En segundo término, se trabajó con publicaciones de orden provincial y nacional.

En el relevamiento, los productos analizados fueron leche fluida en caja y sachet, y, además, los precios del queso tipo cremoso. Se trabajó en bocas de expendio (supermercados, cooperativa minorista y en despensas) en Santa Rosa.

Para obtener los Márgenes brutos de comercialización se utilizó la propuesta de Ghezan et. al. (2007).

La hipótesis propuesta fue confirmada, ya que se verificó un poder de negociación diferente entre los participantes del sector lácteo argentino, debido principalmente a la estructura de mercado en que cada uno de los participantes se desenvuelve. Ello genera una marcada diferencia de márgenes comerciales en distintos puntos de ventas.

A partir de los resultados alcanzados, se puede precisar que el margen comercial fue mayor en quesos con respecto a leche en caja y en sachet, para los distintas bocas de expendio consideradas como supermercados, cooperativa de venta minorista y despensas de barrio.

Al considerar lo que sucede en cada boca de expendio, se observó que en cooperativa y despensas, el margen era mayor con respecto a lo acontecido en supermercado. Es decir, que la población paga un poco más en aquellos canales.

Cuando se consideró el canal comercial que utiliza el supermercado para leche en sachet, se determinó que predominó la participación directa de la industria con el 37%, seguida del productor con 27 %, la distribución con 18% y el minorista final tuvo un 18%. Sin embargo, al considerar el mismo canal pero para el producto queso cremoso, se destacó la elevada participación de la distribución y el comercio minorista con el 40 y 38 % respectivamente, en desmedro de la participación del productor con solo el 6,5%. Es decir, que cuando más procesado es el producto, menor es la participación del productor en el precio final que paga el consumidor.



Al considerar el canal con la cooperativa, se observó para leche en sachet, una participación menor del productor de solo el 23%, pero creciendo en el caso de industria y minorista con el 33 y 30% respectivamente. Para el queso cremoso, vuelve a caer la participación del productor al 5,5% y sobresale la participación del minorista y distribución con el 45 y 36% respectivamente, lo cual valida lo observado en el caso del supermercado.

A nivel de despensas de barrio, con otras facilidades de pago, se observó para leche en sachet, que el productor sigue observando una disminución de su participación al 20%, y predomina el minorista con el 38%. Pero cuando analizamos lo que sucede en queso cremoso, se determinó que el productor capta solo el 5%, mientras que el minorista supera el 50% de participación del precio pagado por el consumidor.

A partir de estos resultados, se observó una baja participación del productor en el margen. El mismo es cada vez menor a medida que crece el nivel de procesamiento del producto, lo que indica la existencia de fuertes asimetrías al interior de la cadena comercial en desmedro del productor primario. Los eslabones de la distribución y los actores de la etapa minorista se apropian de gran parte de lo que paga el consumidor, generando un margen que muestra poca eficacia en relación a los objetivos de facilitar el acceso del producto a la población.

Esto seguramente se profundiza en un escenario económico con elevada inflación ya que influirán, en mayor medida, los agentes con gran poder de negociación.

Esta situación plantea la necesidad de reflexionar sobre la insuficiencia de políticas públicas que actúen evitando las distorsiones, atenúen las asimetrías y mejore la eficacia del sistema comercial a favor de la mayor parte de la población del país.

Palabras clave: margen, asimetrías, apropiación.

Referencias bibliográficas:

Ghezan, G.; Iglesias, D.; Acuña, A.M. (2007). Guía metodológica para el estudio de las cadenas agroalimentarias y agroindustriales". INTA. Instituto de Economía y Sociología.

Gutman, G.; Guiguet, E.; Rebolini, J. (2003). Los ciclos en el complejo lácteo argentino. Análisis de políticas lecheras de países seleccionados. Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación. Argentina.

Perroti, Estrella (2010). Sector lácteo Argentino. Dirección de informaciones y estudios económicos Bolsa de comercio de Rosario. Consultado en octubre de 2017.

TRANSFORMACIONES EN LAS ESTRUCTURAS AGRARIAS, RECONFIGURACIONES TERRITORIALES, RESISTENCIAS Y CONFLICTOS DE LOS PRODUCTORES FAMILIARES DE FRUTALES DE PEPITA EN EL ALTO VALLE DE RIO NEGRO

Alvarez G.O., Tiscornia L.M., Paredes T. I, Brizzio J. J.; Taranda N.
Cátedra de Extensión Rural. FACA-U.N. Comahue. goalvarez1@gmail.com

El presente trabajo es parte de los análisis preliminares del proyecto de investigación “Transformaciones en las estructuras agrarias, reconfiguraciones territoriales, resistencias y conflictos en Patagonia Norte”. El propósito es conocer las reestructuraciones en las estructuras agrarias y su vinculación con el desarrollo de los procesos de resistencia y acciones colectivas de protesta en la región de los valles irrigados de las provincias de Río Negro y Neuquén.

En esta área de estudio con eje en la denominada crisis de la fruticultura en los últimos años se estarían acelerando los procesos de concentración de la tierra y el capital y la pequeña y mediana producción frutícola profundiza su subordinación en el complejo agroindustrial, se reconvierten a otras producciones agrarias o la abandonan. La pluriactividad o plurinserción se constituyen también en estrategias de resistencia de la pequeña explotación. Los procesos de extractivismo- configurado como explotación petrolera en tierras productivas- generan nuevas tensiones y competencias por el uso del suelo y/o por su impacto ambiental. Estos cambios, reconfiguraciones y crisis promueven un proceso creciente de acciones colectivas por parte de los denominados “chacareros”, subordinados por el capital concentrado en la cadena agroindustrial frutícola.

De los datos secundarios analizados (CAR 2005 y anuarios del SENASA 2009-2017) surge que la estructura agraria del Alto Valle de Río Negro se ha transformado significativamente. Este valle, según datos del CAR 2005, tiene unas 67500 has brutas irrigadas. De ese total, unas 45000 hectáreas netas se cultivan con diferentes frutales. Un 87% (39000 hectáreas netas) corresponden a la producción de pepita, 8% a carozos, 4% a vides y 1% a frutos secos. El cultivo de pepita (30726 has netas) se distribuye entre unas 16088 has netas de cultivo de manzanas y 14638 de peras. La cantidad de productores frutícolas son unos 3100 en toda la provincia de Río Negro. De ellos, 2704 cultivan pepitas y carozos principalmente. 2108 productores pertenecen al estrato familiar de hasta 15 has netas, representando el 68% de los frutícolas y con unas 6168 has netas (18,78% del total de has netas). Los restantes productores pertenecen al estrato de más de 15 has netas y son los considerados familiares capitalizados y empresarios con diferentes grados de integración en la cadena frutícola.

La fuente de datos del CAR 2005 tiene 13 años y no hay otro censo disponible para analizar la evolución del cultivo de pepita. Los datos más actualizados tienen como fuente al SENASA en base al Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (RENSPA). Estos datos muestran que desde el año 2009 en adelante la superficie neta de cultivo de pepita disminuye de manera constante hasta el año 2017 totalizando una 6352 has netas menos (15,31%). De ese valor el 68% (unas 3899 has netas) disminuye en el período 2014-2017. Si observamos por tipo de cultivo, la manzana pierden unas 4138 has netas mientras que la pera una 2214 has netas. Ésta es la base de los conflictos más fuertes generados a partir del año 2015. La fuerte disminución de superficie plantada se da principalmente en los estratos de productores más pequeños y en el otro extremo los más grandes. Para el caso de los productores familiares de hasta 10 has netas pierden el 32.7% de la superficie neta (2207 has) de la cuales sólo 800 has netas desaparecen en el año 2014. En cuanto a la cantidad de productores de pepitas el anuario del SENASA registra, para el año 2009, 2358. En el período de 2009 -2017, los registros indican que 528 productores han dejado de producir pepitas. El mayor porcentaje de esta pérdida se da partir del año 2014. De los productores que dejan de producir pepitas, 437 pertenecen al estrato de hasta 10 has netas. Si analizamos cómo evolucionó la superficie plantada neta de frutales de pepita en el período 2009-2017 en las diferentes localidades del Alto Valle, observamos que la localidad que más superficie pierde es General Fernandez Oro (25% menos de superficie, de los cuales el 17% es a partir del año 2013), Allen (17% total, de los cuales 11% pierden en el interanual 16/17), General Roca (14%, de los cuales casi 8% a partir del 2015), Cinco Saltos (14%, de los cuales el 12% pierden en 2014), Cipolletti y Cervantes (12%). Otras localidades como Villa Regina, Chichinales, Contralmirante Cordero, Ingeniero Huergo y Campo Grande tienen una disminución menor al 6% en el período considerado. El avance de la urbanización sobre las tierras productivas puede explicar los altos porcentajes en algunas



localidades como Fernández Oro, mientras que el avance de la explotación petrolera se da en la zona de Allen. Las exportaciones decrecen en el período analizado. Las manzanas se reducen de 163438 tn en el año 2013 a 72567 tn en 2017 y las peras pasan, en los mismos años, de 442281 a 268420 tn. Como conclusiones preliminares, el análisis de estos datos disponibles muestran que la superficie de cultivo de pepita viene disminuyendo (mayor en el cultivo de manzana que de pera), la cantidad de productores también disminuye y la mayoría pertenece al estrato de hasta 10 has netas. La disminución de la superficie se da en distintos grados en diferentes localidades del área de estudio y las exportaciones vienen cayendo significativamente. La crisis en la fruticultura y más específicamente en la producción de pepita se profundiza a partir del año 2013/14 y es en la producción de tipo familiar sobre la que más ha impactado. Este sector está definiendo nuevas estrategias productivas y reproductivas de resistencias. Hay procesos de abandono de la producción y/o reconversión a otros cultivos como pasturas y cultivos anuales; alquiler de la explotación en forma total o de algunas parcelas (como es el caso de arrendamiento para horticultura); o venta de la explotación. Ante la disminución de la rentabilidad del conjunto de la cadena, por las mayores dificultades de colocación en los mercados externos, aumentos de los costos y/o caída de precios, hay un proceso de transferencia de la crisis desde los sectores más concentrados de la cadena hacia los eslabones con menor poder de negociación, como es el productor primario y en particular a la pequeña explotación de tipo familiar. Esto conlleva un proceso de descapitalización y mayor subordinación al capital concentrado imposibilitando la inversión, la modernización tecnológica, la compra de insumos productivos, entre otros y lleva al sector productivo primario a una crisis cada vez más aguda. Con el advenimiento del nuevo gobierno en 2015 la situación crítica de este sector se agudizó aún más, especialmente en el 2016 y 2017. La devaluación de la moneda en 2018 complicó más la situación de los productores familiares puesto que la misma se dio luego de la cosecha por lo que muchos de los contratos fueron efectivizados a valores del dólar anteriores a la devaluación y los costos de producción aumentaron para el siguiente ciclo productivo de acuerdo al nuevo valor de la cotización del dólar. Ante esta situación los productores que se mantienen en el sistema productivo recortan o disminuyen las labores culturales tales como poda y raleo ahorrando mano de obra e insumos. La mano de obra significa entre el 60 y 65% de los costos productivos. Además disminuyen los tratamientos sanitarios por los altos costos de los mismos (en u\$s). Según INTA y la Secretaría de Fruticultura, los costos de producción para la temporada 2017-2018 fueron de \$6,46 por kg de fruta. El productor sólo recibió un 40% de ese valor. Ante esta crisis terminal, muchos productores abandonan la actividad, siendo estas tierras adquiridas por otro sector productivo concentrado, para el desarrollo inmobiliario o para la explotación petrolera. Otra parte de esta tierra se reconvierte, en menor medida, al cultivo de forrajes, la ganadería y la horticultura. Toda esta situación desarrollada en estos últimos años ha tenido altos y bajos en la lucha de los productores que aún resisten a pesar de la gran descapitalización. Desde el año 2018 al agudizarse el contexto productivo se visualiza un despliegue en la lucha que se traducen en reclamos de subsidios para cubrir las labores más importantes (poda, raleo y cosecha). Por otro lado, hay demandas concretas de intervención en la cadena de valor y acciones de movilización como tractorazos y frutazos que están actualmente desarrollándose.

Palabras clave: Productores familiares, resistencias y conflictos, transformación de la estructura agraria.

IDENTIFICACIÓN DE LIMITANTES EN LA COMERCIALIZACIÓN DE LOS PRODUCTOS DE AGRICULTORES FAMILIARES DE LA BANDA OESTE DE SANTA MARÍA, CATAMARCA

Álvarez Parma, M. B.; Kaen, R. M.; Bustos, E. S.; Gutiérrez Rivas, R.; Guzmán, P.; Fernández Górgolas, M.; Cruz, R.

Cátedra de Organización y Administración de Empresas Agropecuarias. Facultad de Ciencias Agrarias – UNCa. Catamarca. Argentina. mbempe2012@gmail.com

El propósito de este trabajo es presentar avances de una investigación exploratoria tendiente a identificar, caracterizar y analizar el modelo de comercialización actual para los principales productos agrarios con destino comercial de un grupo de productores familiares asociados. Dichos agricultores tienen sus explotaciones en diferentes localidades de La Banda Oeste del Río Santa María, ubicadas en el departamento homónimo de la Provincia de Catamarca. El propósito señalado tributa al objetivo general de la propuesta de investigación, pero también de otros proyectos de extensión rural relacionados. Con ellos se pretende contribuir al logro tanto de actividades como de productos agroalimentarios locales rentables, ambiental y socialmente responsables, mediante el establecimiento de relaciones comerciales incluyentes y operando en distintas etapas de la cadena de valor. Se reconoce que si bien los temas agronómicos, tanto en los sistemas productivos como en el sistema agrario local han sido estudiados, es escaso el conocimiento sobre la dinámica, comportamiento y funcionamiento de la comercialización de los recursos agropecuarios locales. Muy poco se ha investigado acerca de los espacios donde se coloca o vende la producción (aun el tipo de producto que va a esos espacios), así como sobre los canales de comercialización utilizados, el acceso a la comercialización (individual o asociada), o sobre aspectos atinentes al acopio, envasado, empaque, marcas, sanidad y garantías, distribución, logística, marketing y cuestiones legales. Asimismo, es escaso el conocimiento de los volúmenes comercializados de un determinado producto o por un productor o un grupo, al igual que su distribución en el año y los empleos e ingresos generados. Los estudios sobre el tema son exiguos y por lo general abordan la comercialización desde los costos implicados en producir determinado cultivo y la rentabilidad esperada; la transformación de la producción en las industrias locales; el destino general de algunos productos primarios y elaborados; y la trayectoria temporal de los productos comercializados.

Para el abordaje metodológico, se ha puesto foco inicial en dos dimensiones vinculadas: a) el estudio del mercado local y el diagnóstico de la comercialización; b) el mapeo de la cadena de valor. Sin embargo, para esta ponencia se da atención al estudio del mercado y el diagnóstico de la comercialización. En función a ello se realizó un taller participativo, 19 encuestas estructuradas a los productores, 12 encuestas a feriantes productores de la Feria Arco Iris de la ciudad de Santa María y registros fotográficos y observaciones sistemáticas de fincas, productores y feriantes.

De los datos recabados en las encuestas surge que: el 60% de los productores posee ingresos extra prediales provenientes principalmente de pensiones, planes sociales y, en menor grado de empleos transitorios y/o permanentes. De igual modo, los ingresos de la actividad agropecuaria proceden en primer lugar de la venta a acopiadores (30% de los productores), seguido de la venta directa en finca o de puerta en puerta y de la venta en la feria local; representando el 23% de los productores en cada caso. Asimismo, se observa que el 95% de los productores son propietarios de sus parcelas, cuyo tamaño de la superficie promedio ronda las 4 hectáreas. No obstante, la superficie efectivamente cultivada promedio no supera las 2 hectáreas, debido a la falta de agua para riego. Respecto a las actividades productivas, se registró que el 40% de los productores cultiva pimiento para pimentón, el 23% chaucha y arvejas, el 53% hortalizas, el 30% produce alfalfa y un 15% siembra quínoa y mostaza. También se registró producción de huevos y de leche que son destinados tanto para el autoconsumo como para la venta directa que facilita obtener efectivo para los gastos del “día a día”. En cuanto a las características de la comercialización, se observó que el principal destino de venta es el mercado local, representado por el 90% de los productores. Una minoría lleva parte de sus productos a la provincia de Tucumán y la venta la realizan los hijos que allí estudian o a través del mercado concentrador. Este último destino se hace a través de un comisionista y los gastos de fletes lo absorben los productores. Resalta en las encuestas que las verdulerías locales compran posteriormente esos productos que fueron llevados al mercado concentrador de Tucumán, para regresarlos a la localidad. Esto ocurre, en parte, debido a la informalidad fiscal en la que se encuentran los productores, lo que les



dificulta la entrada en el propio mercado local formal. Dado que no pueden emitir facturas o remitos, los verduleros aprovechan esta situación para ofrecerles precios por debajo de lo obtenido en Tucumán. Entre los canales de comercialización se destaca que el 40% de los productores realiza la venta directa puerta en puerta. El 30% vende a acopiadores o molinos y alrededor del 23% vende en la feria local. Los principales inconvenientes de la venta a acopiadores o molineros son los bajos precios y la demora en los pagos. El producto más vendido por este canal es el pimiento para pimentón, histórico cultivo de la zona que, debido a estas circunstancias, se está dejando de producir. La venta directa significa para ellos “plata rápido”, y el “boca en boca” va incrementando su clientela. Mediante la venta en la feria los productores sienten que ganan más, que pueden vender con mayor valor agregado y pueden brindarles trabajo a los hijos y los nietos. Los productos son vendidos principalmente a granel, pero existen algunos intentos para fraccionar, envasar, y elaborar otros productos. Entre estos se encuentran encurtidos, almibarados, dulces, confituras y deshidratados. El pimentón se vende tipificado y las verduras en bolsas o cajones. Sólo un productor hace moler el pimentón y luego lo fracciona. El 50% de los productores se encarga de la venta, el resto la lleva a cabo otro miembro de la familia. El motivo que alegan es la falta de tiempo y conocimiento de cómo vender, al igual que la falta de confianza. Respecto a la calidad, la totalidad de los productores consideran que sus productos responden a los atributos deseados por los clientes, ya sea por el tamaño, el color, el aroma y la pureza, entre otros. Un parámetro muy interesante es que consideran que su producto es “natural u orgánico”. Los precios de sus productos son muy homogéneos y los fija principalmente el cliente o el promedio de la zona. La totalidad considera que en las condiciones actuales de comercialización el precio no se puede mejorar, pero sí la venta a través del aumento de la producción. Para ellos la principal limitante es el agua para riego. Finalmente, sólo 2 productores usan las redes sociales para vender o investigar sobre sus productos.

Las conclusiones preliminares no se alejan de lo que en general se plantea para productores familiares de otras zonas del país o Latinoamérica. Es decir, que la baja escala de producción individual sumada a la escasa organización y a la informalidad comercial de los productores les impide encarar la comercialización en condiciones favorables frente a acopiadores, las industrias locales y otros actores del entorno comercial. Los precios pagados son poco variables e, incluso, determinados y comprometidos (junto a la producción) por el acopiador o la industria, a través de la entrega de insumos o adelantos estratégicos. Estas situaciones de desigualdad comercial atentan no sólo contra el valor final de los productos, sino también contra las mejoras que introduce el productor en la calidad, la diferenciación y la valorización de estos, a partir de sugerencias técnicas generadas en políticas de desarrollo rural.

Palabras clave: productores familiares, comercialización, Santa María.

ALIMENTA COMUNIDAD DE CONSUMO. APORTES PARA LA TRANSICIÓN

Arregui, M.; Fallacara, M.; Gorriti, J.; Heredia, J.

ALIMENTA comunidad de consumo del Valle Inferior del Río Negro. arreguimariana.ps@gmail.com

El presente trabajo tiene la voluntad de interpelar a las y los (les) consumidores y analizar el rol que cumple la organización del consumo en la sostenibilidad de los procesos de transición agroecológica. Específicamente nos referiremos a ALIMENTA comunidad de consumo, la cual acompaña la transformación en los modos de producir y comercializar de familias productoras de la zona del Valle Inferior de Río Negro, junto a diversas instituciones. Nos proponemos poner en el centro la cuestión del alimento para pensar procesos de gestión común que nos aseguren su producción y circulación.

ALIMENTA comunidad de consumo nace del encuentro de un grupo de personas con la necesidad de adquirir alimentos más sanos, saludables y justos para nuestros organismos y el ambiente. Este proceso de organización comunitaria, el desarrollo de estrategias y el contacto con otros consumidores, productores, emprendedores y proyectos cooperativos ha ido generándonos preguntas que nos condujeron a cuestionar de manera creciente nuestra posición en la cadena de producción y consumo. ALIMENTA, además de ser el espacio desde donde hemos podido organizar nuestros consumos (desde mayo 2017 hemos podido tener en nuestras alacenas y armarios yerba, legumbres, cereales, semillas, harinas, dulces, miel, vino, aceite de oliva, frutas y verduras, productos de higiene personal y limpieza); nos ha permitido visualizar la importancia y necesidad de transformar nuestra visión consumidora para poder avanzar en procesos que transformen la realidad social en la que estamos inmersas. Es desde una perspectiva comunitaria acerca del consumo que creemos esto puede lograrse.

ALIMENTA cuestiona, por un lado, el acto de consumir y plantea la posibilidad concreta de planificar colectivamente el consumo, que consideramos un acto político, social y cultural; y, por el otro, problematiza qué clase de productos consumimos y cómo están elaborados, priorizando la compra a familias productoras locales que apuestan a una producción saludable y responsable con el medioambiente. Esta experiencia permite avanzar sobre otras alternativas de producir, comercializar y consumir al establecer nuevas relaciones entre consumidores y productores, por minimizar los intermediarios y acortar las distancias que nos separan del alimento y las personas que los producen. ALIMENTA construye un vínculo directo con las familias productoras en transición a la agroecología de nuestra zona, y apoya mediante nuestro consumo organizado el sostenimiento de esos procesos. Procuramos que no se pierda el alimento buscando su distribución y así brindamos seguro y confianza a los productores, abonando a la transformación de sus espacios de producción. En este sentido, ALIMENTA puede pensarse como un enlace particular entre la oferta y la demanda, que propicia relaciones de intercambio más justas y equitativas basadas en la confianza entre las personas involucradas, promueve la diversidad en la alimentación y participa en la restitución de la biodiversidad de los agroecosistemas. A su vez, por generar comunidad para consumir, ALIMENTA desanda la lógica del consumo individual, paso necesario para construir estrategias que permitan que más cantidad de personas accedan a productos de mayor calidad, asociados a formas de producción dignas y cercanas al buen vivir. Al acercarnos productores y consumidores, se genera un mutuo reconocimiento basado en la confianza que nos permite trabajar conjuntamente para la transformación productiva de la zona y ejercer el derecho a la soberanía alimentaria.

Identificar el papel fundamental de las familias productoras en tanto proveedoras de nuestros alimentos, tomar conciencia de que son quienes crean los nutrientes que nos conforman y que son ellas quienes se encuentran en el centro de la mesa, es dar un primer paso para revertir la situación de desigualdad y olvido a la que hoy se encuentran sometidas y las condena a desaparecer. El modelo de producción hegemónico, el mercado concentrador de riqueza, el mercado inmobiliario y el extractivismo feroz, expulsa a las familias agricultoras de sus tierras, las (y nos) enferma, y propone condiciones de trabajo y de consumo de opresión y dominación. ALIMENTA considera que las familias productoras son las guardianas de la biodiversidad, de los cultivos, de los bienes comunes naturales, de los conocimientos y saberes ancestrales que provienen de la relación e intercambio con el medio natural de producción. Son quienes crean el alimento para la vida. Al conocer y valorar la producción local, tomar conciencia de los ciclos de la naturaleza y poder identificar la estacionalidad de los cultivos, nuestras prácticas de consumo no sólo contribuyen a equilibrar los agroecosistemas sino que también repercuten directamente en las decisiones de producción y en su sostenibilidad.



Cuando se genera el reconocimiento y la valoración mutua, se comprende que ambos, productores y consumidores, nos encontramos comprometidos en una misma tarea: cuidar la salud de nuestros cuerpos, nuestros seres queridos y el planeta que habitamos. En la práctica de cada encuentro, en el intercambio de saberes, una consumidora cosecha y comienza a reconocer plagas e insectos benéficos, un productor aconseja y comparte estrategias de manejo de los cultivos, las flores y plantas se vuelven medicina, un asesor técnico coordina una venta y un funcionario descarga cajones de berenjenas. Todos -todes- somos capaces de mudar nuestros roles y contribuir en el proceso de producción, comercialización y consumo de nuestros alimentos.

Si comprendemos que lo que se consume es lo que se produce, podremos orientar nuestros consumos hacia formas de producción sustentables y así favorecer la consolidación de esos procesos. Lo cierto es que si no es desde una posición comunitaria continuaremos atrapados en la lógica individualista y competitiva de las relaciones de producción y consumo que rigen nuestro cotidiano, profundizan las desigualdades sociales y están en falta en lo que respecta al alimento. ¿Por qué la salida es comunitaria? Porque el alimento es un bien común, un patrimonio de interés común a las personas: todos queremos alimentarnos, necesitamos nutrirnos y queremos por lo pronto que nuestros seres queridos lo hagan. Así se vuelve común. El alimento es común a todos y por eso su seguro es la comunidad, para tenerlo, se necesita asegurarlo en comunidad -comunidades interinstitucionales, productivas, científicas, de consumo-, construidas sobre la base de relaciones cooperativas y solidarias, horizontales, diversas, que protejan los intereses de las partes involucradas e interrelacionen instituciones públicas, educativas, de salud, familias productoras y consumidores; que congreguen a la comunidad a través de y para el alimento.

ALIMENTA comunidad de consumo ha demostrado ser una experiencia que puede crecer. En dos años se sumaron consumidores interesados en transformar su matriz de consumo, situación que resultó en la organización de microcomunidades (nodos) que dependen de una coordinación general. Este ordenamiento permite diferentes grados de participación de acuerdo a los roles asumidos dentro de la comunidad, y ellos son rotativos y se asumen de manera voluntaria. Actualmente, ALIMENTA es el medio por el cual consumen más de 70 familias y hay dos nuevas comunidades de consumo en Viedma - Alimonte comunidad agroecológica y Consumo Consciente Gentes de Río y Mar-. ALIMENTA ha encontrado dificultades organizacionales para continuar incorporando familias a la comunidad y por eso incentiva y acompaña la conformación de nuevas comunidades difundiendo la experiencia y brindando la información disponible de acuerdo al tiempo personal que cada una puede dedicarle. Uno de los objetivos de ALIMENTA es difundir la importancia social, política y comunitaria de la organización del consumo promoviendo la formación de nuevas comunidades. Por este motivo, hemos realizado charlas y actividades en la zona y en distintas localidades de la provincia, pero encontramos limitaciones para desarrollar estas tareas por no contar con los recursos económicos, el tiempo y la infraestructura necesaria que favorecería a la organización colectiva y a producir transformaciones profundas en la matriz de consumo (y producción) de nuestra zona. A nivel más macro, esto podría traducirse en la falta de políticas públicas locales, provinciales y nacionales que apunten a fortalecer y acompañar otras formas de consumir, situación que se presenta como un obstáculo para profundizar los procesos y que cada vez más familias puedan intentarlo, para que, en definitiva, el consumo consciente y organizado, agroecológico, saludable, comunitario, no sea una experiencia aislada sino que pueda convertirse en la realidad cotidiana de todos y todas.

Palabras clave: consumo, comunidad, alimento

DESARROLLO TERRITORIAL AGROECOLÓGICO Y SOBERANÍA ALIMENTARIA. FORTALECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN, COMERCIALIZACIÓN Y CONSUMO RESPONSABLE.

Barrientos, M.1; Carrizo, L.2; Ferrer, G.1; Francavilla, G.1; Coseano, M.2; Rojos M.2; Popelka, R.2; Saal, G.1; Giraudo, M.3; Varela, F.4

1 Departamento de Desarrollo Rural (Fac. de Cs. Agropecuarias – UNC) - 2 Cátedra de Política Alimentaria. (Escuela de Nutrición, Fac. de Cs. Médicas – UNC) - 3 Dirección de Producción Agropecuaria Familiar, Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Prov. de Cba. - 4 AER-INTA Córdoba. barrientosmaria@gmail.com

En el marco del Programa a Subsidios a Proyectos de Extensión de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNC, se encuentra en desarrollo un proyecto de intervención en el que participan docentes, estudiantes y egresados de cuatro unidades académicas de la UNC, profesionales del Programa Pro-Huerta del INTA y de la Dirección de Producción Agropecuaria Familiar (dependiente del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia) y huerteros familiares del corredor de las Sierras Chicas de Córdoba. Los huerteros están trabajando en el desarrollo de sistemas de producción alternativos agroecológicos, el fortalecimiento de las ferias agroecológicas como canales de comercialización y la concientización acerca de la importancia del consumo de alimentos saludables, desde hace más de 4 años.

Este proyecto de extensión se orienta, desde una estrategia interdisciplinaria, interinstitucional y participativa, a generar prácticas de producción agroecológica y criterios de alimentación saludable. Se apoya en una estrategia comunicacional para la difusión de información científica, concretando el derecho a la información para el acceso a alimentos saludables por parte de productores y consumidores. El eje central es promover la producción agroecológica, la soberanía alimentaria y la educación alimentaria nutricional comunitaria como proceso de diálogo entre profesionales universitarios, técnicos y la población para el ejercicio de la autonomía y el autocuidado. Promueve la capacitación de huerteros familiares desde los principios de este paradigma productivo, acompañándolos también, en procesos de organización que permitan el afianzamiento de su participación en ferias locales. Trabaja, además, con establecimientos escolares del territorio a fin de generar conciencia en las nuevas generaciones sobre el derecho a una alimentación saludable y afianzar prácticas de producción agroecológica en las huertas escolares. El área del proyecto abarca el corredor de las Sierras Chicas de la provincia de Córdoba. Se busca trabajar a partir de prácticas de la realidad local, considerando las desigualdades sociales que interfieren en el derecho universal a la alimentación. Consideramos que el planteo superador de esta propuesta, implica desarrollar mecanismos que apoyan a las personas a identificar y adoptar críticamente modos de vida saludables, para afrontar hábitos y prácticas alimentarias que dañan la salud de productores y consumidores. Las finalidades son lograr la participación colectiva y permitir la recreación de una identidad comunitaria del grupo de productores y sus familias y la visibilidad externa de su capital social como comunidad organizada. En este sentido, se propone la Educación Alimentaria Nutricional (EAN), en un contexto de articulación e implementación de acciones intersectoriales desde diferentes esferas del gobierno y la comunidad.

A los fines operativos, las acciones del proyecto se organizaron según diferentes espacios de intervención que trabajan en forma articulada:

- a) Grupos de huerteros: Se centra en la capacitación técnica agronómica-nutricional y organizacional con familias de huerteros que se encuentran en un proceso de transición agroecológica y que presentan problemas diversos para generar excedentes comercializables en ferias locales. Se encuentran en funcionamiento 2 grupos: “Sembradores serranos” y “Criando huertas”
- b) Ferias agroecológicas: Se apoya la consolidación de la Feria Agroecológica de Córdoba (FAC) y de la Feria Serrana Agroecológica de Unquillo (FSAU) y el surgimiento de otras ferias locales en las Sierras Chicas, que atiendan las necesidades de compra-venta de productos agroecológicos por parte de productores y consumidores.
- c) Comunicación: La estrategia comunicacional es transversal a todos los otros espacios. Concreta el derecho al acceso a la información de la población y para ello se trabaja en la elaboración y difusión de contenidos específicos en medios locales.
- d) Escuelas: Incluye intervenciones en tres establecimientos educativos de la localidad de Unquillo para



trabajar con toda la comunidad educativa (docentes, padres y alumnos) las problemáticas transversales al proyecto.

La consolidación del trabajo de los grupos de huerteros permitió la concreción de una propuesta que venía gestando el INTA Pro Huerta con la Municipalidad de Unquillo, que es la constitución de una feria agroecológica local, la cual ya lleva más de 3 años de existencia. También se ha organizado un Banco de Semillas que provee de este insumo crítico a sus miembros y comercializa el excedente. Por último, se han generado espacios de información a la ciudadanía en los que se realizan capacitaciones para quienes quieran iniciarse en la producción agroecológica.

Las ferias están siendo apoyadas en sus procesos organizativos y potenciadas con estrategias de comunicación tales como folletería, proyección de videos, charlas abiertas a la comunidad sobre los productos agroecológicos y su vinculación con la nutrición y la salud. En la FAC se ha coordinado el proceso de elaboración de un Sistema Participativo de Garantía y la construcción de un proyecto de ordenanza que ha sido presentado a la municipalidad de la ciudad de Córdoba para darle un encuadre legal a la feria. Se trabaja con los consumidores los criterios del “consumo responsable”, tales como austeridad en el consumo, alimentos saludables, vegetales de temporada, compra directa a unidades de producción familiares agroecológicas, producción de cercanía, precios razonables que remuneren condiciones de vida digna, consumo como necesidad colectiva y en diálogo con las necesidades de los otros. Las ferias constituyen un espacio de comercialización que ha servido de estímulo para aumentar la producción hortícola. También se han consolidado como punto de interacción y contacto valioso entre los diferentes actores, lo cual ha permitido objetivar aspectos de la propia cultura alimentaria y sus significados sociales.

El trabajo con las escuelas comenzó en el ciclo lectivo 2015. En uno de los establecimientos con los que se articulan acciones y que ha tomado la propuesta extensionista como proyecto institucional, funciona una huerta escolar que es utilizada como espacio de prácticas pedagógicas por el proyecto. En las otras dos escuelas con las que se está trabajando en este momento, se está comenzando a diseñar y ejecutar las respectivas huertas escolares trabajando conjuntamente con los alumnos, docentes y familias. Se realizan talleres de discusión y problematización sobre la huerta escolar, aportando una mirada reflexiva y contextualizada de la problemática agroalimentaria y nutricional actual y pensando de manera colectiva en alternativas agroecológicas para trabajar a pequeña escala desde la huerta escolar, y luego trasladarlas hacia la huerta familiar.

Uno de los objetivos de este proyecto de extensión universitaria es la generación y fortalecimiento de una red colaborativa entre los actores locales. En este sentido se ha promovido la interacción entre los diferentes espacios de intervención. Así, por ejemplo, los niños de una de las escuelas han comercializado la producción de la huerta escolar en la FSAU, los huerteros han colaborado con las actividades llevadas a cabo en las escuelas y el banco de semillas del grupo de sembradores ha provisto de semillas a las huertas escolares.

Palabras clave: soberanía alimentaria, seguridad alimentaria-nutricional, derecho a la alimentación.

FORTALECIMIENTO DE LA ORGANIZACIÓN DE PEQUEÑOS Y MEDIANOS PRODUCTORES PARA ABORDAR CANALES ALTERNATIVOS PARA LA COMERCIALIZACIÓN DE FRUTAS.

Brizzio, J. J.; Taranda, N.; Alvarez, G. O., Paredes, T. I.

FACA-UNCo. jepa26@gmail.com

El presente trabajo es un proyecto de extensión a ser desarrollado en el presente año (2019). Surge de los vínculos desarrollados en el marco del Centro de Estudios para el Desarrollo de la Producción Agropecuaria (CEDEPA), el cual está conformado por la Facultad de Ciencias Agrarias y la Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén. Luego de distintas reuniones mantenidas con los integrantes del CEDEPA por parte de la Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén se plantea la necesidad de fortalecer un canal de comercialización con incipiente desarrollo, como es la venta directa por parte de los productores en las ferias de la Ciudad de Buenos Aires. Se plantea trabajar con las siguientes cámaras de productores: la de Villa Regina, que incluye General Godoy, Villa Regina, Chichinales con aproximadamente 540 productores y abarca cerca de 10.000 ha.; la cámara de Fernández Oro que cuenta con 33 productores y unas 950 ha.; y la cámara de Centenario que incluye la localidad homónima y Vista Alegre, con 113 productores y alrededor de 2.000 ha. en producción (Datos suministrados por referentes de cada una de las cámaras). La idea surge de los integrantes de la comisión directiva de la Federación, quienes visualizaron una gran potencialidad en esa alternativa de comercialización, que inclusive podría crecer y difundirse en cuanto a la generación de nuevos convenios con distintos gobiernos municipales y con gobiernos provinciales. Esta propuesta requiere un importante fortalecimiento no solo en cuanto a la cantidad de productores que podrían sumarse con la venta de su fruta, sino también con la incorporación a todas las cuestiones organizativas (como la participación en la discusión, la toma de decisión, logística, negociación, obtención de mejoras en la cantidad y calidad de lo producido).

La nueva propuesta de comercialización consideramos que está enmarcada en lo que el Instituto para la Producción Popular (IPP) conoce como “Cadena corta” que intenta unir a productores con consumidores; o en la mencionada como “Más Cerca es Más Justo”, que cuenta en la actualidad con unos 80 centros de distribución en la Ciudad de Buenos Aires y el primer cordón del Gran Buenos Aires. La idea fue modificar la práctica habitual de distribuir mercadería comprada en el Mercado Central, porque si bien eso podía ser bueno para los consumidores, mantenía la explotación y bajos precios a los productores y tienen que caer a manos de los intermediarios (un problema común a las producciones regionales de todo el país). Esta experiencia también es impulsada por distintas organizaciones a lo largo y ancho del país con distintos nombres, sobresaliendo en los últimos tiempos las conocidas ferias agroecológicas, como las impulsadas por el equipo de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad de Córdoba que funciona en el espacio del campus universitario de la ciudad.

La propuesta toma como base la operatoria del programa iniciado en el mes de setiembre de 2018, como alternativa de comercialización y en la cual convinieron la Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén, la Secretaría de Fruticultura y el Ministerio de Ambiente y Espacios Públicos de la Ciudad de Buenos Aires. Así lo plantea el diario Río Negro; “...con un primer camión con unos 24.000 kilos de manzanas Red Delicious, productores del Alto Valle pusieron en marcha la operatoria de venta directa de sus frutas a 156 ferias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La proyección es alcanzar a futuro a comercializar anualmente de esta manera unos 10 millones de kilos de peras, manzanas, frutas de carozo y cerezas...”. Asimismo, el presidente de la Federación informa que los productores ya cobraron la primera liquidación por los envíos realizados, donde obtuvieron \$8,50 por kilo de manzana y \$7,50 por kilo de pera, lo que duplica los valores que ofrecen los empaques de la región. Para poder estimar el grado de concentración de este sector de la cadena frutícola los datos de los porcentajes de exportación son elocuentes. Existen según SENASA (2016) 237 establecimientos de empaque y 186 frigoríficos. En términos generales estos agentes actúan como compradores de 2042 productores primarios del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, en función de datos del anuario estadístico 2017 del SENASA. Si analizamos el volumen exportado por cada empresa, el nivel de concentración es más que elocuente: según datos de la terminal portuaria Patagonia Norte SA, en la temporada 2014 las cinco primeras empresas concentran el 79 % del volumen exportado y las diez primeras el 90 %. El productor no solo es receptor de un precio sino que no tiene ningún control sobre la clasificación de la fruta ni sobre las formas de pago. La subordinación del productor primario o las relaciones asimétricas con el sector del empaque y comercialización son una característica del origen



de la conformación de la región. Esto es a lo que el proyecto vendría a abordar a los efectos de encontrar alternativas a estas relaciones del tipo asimétricas.

Como objetivo principal nos planteamos contribuir con el fortalecimiento de la organización, en la participación, el debate y la toma de decisiones de los pequeños productores frutícolas, para robustecer los canales alternativos de comercialización de la fruta. Como meta principal consideramos la mayor participación posible de productores de las distintas cámaras en los encuentros previstos y la necesidad de duplicar a los que intervienen en la nueva propuesta de comercialización.

Palabras clave: capacitación, participación, comercialización alternativa.

RENTABILIDAD DE TRES PRINCIPALES RUBROS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA PARAGUAYA

Cabello, E. M.; Enciso, V.; Cabrera, G.

Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Asunción. San Lorenzo, Paraguay. ecabello@agr.una.py

En Paraguay la agricultura se caracteriza por una dualidad productiva, integrando por un lado, un grupo menor de medianas y grandes empresas comerciales o cooperativas (productores mecanizados), incorporado formalmente en la economía del país y que representa el 16% de las explotaciones agropecuarias. Por el otro, se encuentra un número considerable de fincas tradicionales campesinas del estrato de la agricultura familiar (AF), débilmente insertadas en el contexto económico y que representan el 84% del número de fincas, según datos del Censo Agropecuario Nacional de 2008. La AF en Paraguay no solo es importante por producir rubros de autoconsumo, y algunos de renta (como mandioca, poroto, maíz, mani, caña de azúcar, banano); sino además, de otros rubros de relativamente reciente inserción como las plantas medicinales y aromáticas (cedrón, stevia, menta). Esta multiplicidad productiva brinda a la AF una capacidad de movilizar la economía principalmente en el sector rural. Otro hecho que demuestra la importancia de este estrato es que su actividad productiva permite fomentar la organización socio-comercial y económica y su inserción a los mercados, mediante la articulación de los principales rubros según su cadena productiva basada en el consumo nacional e internacional.

En la actualidad, es un hecho aceptado que el suceso en la producción sea esta familiar o empresarial, depende básicamente del grado de gerenciamiento, habilidad técnica y administrativa para el aprovechamiento racional de los recursos disponibles e informaciones para la toma de decisión con relación a los factores internos y externos de la producción (como mercados, clima, transporte, precios, entre otros). El mencionado suceso, en el sentido de éxito económico, puede entre otros ser medido por la rentabilidad de los cultivos de renta.

En este contexto, la presente investigación aborda la rentabilidad de la producción de tres rubros de renta de la AF que guardan en común el hecho de que son mayormente exportados a mercados internacionales directamente (banana), con procesamiento leve (cedrón paraguay) o alto (como la caña de azúcar transformada en azúcar orgánica). El objetivo general fue analizar la rentabilidad de tres rubros de la *agricultura familiar campesina paraguaya, conectadas a mercados internacionales: cedron paraguay (Lippia citriadora), caña de azucar organica (Sacharum officinarum), y banana (Musa paradisiaca)* con distintas tasas de interés. La internacionalización de estos rubros muestra que la generación de divisas no es algo exclusivo de la agricultura extensiva o empresarial. En otros términos, la investigación busca responder a la siguiente pregunta; ¿la rentabilidad que obtiene el productor en cada uno de estos tres rubros es superior a las diversas alternativas existentes actualmente en el mercado financiero paraguay?

Para ello, se diseñó una investigación de carácter exploratoria, descriptiva, cuyo componente analítico corresponde al flujo de fondos de la producción de los tres rubros, con un horizonte de cinco años, que es el ciclo de los citados cultivos. La información se obtuvo mediante entrevistas con agricultores y técnicos en el ciclo agrícola 2018. En el caso de la producción de cedrón, los datos corresponden a la Cooperativa “La Norteña”; el relevamiento de información primaria de la Caña de azúcar orgánica fue hecho en la Cooperativa Manduvira; y para el caso del banano fueron consultados productores del Distrito de Tembiapora en el Departamento de Caaguazu. Igualmente, para los tres rubros se ha cruzado la información con informantes claves y empresas dedicadas exclusivamente, al rubro objeto de análisis. La rentabilidad se midió con el Valor Actualizado Neto (VAN), descartando el uso de la Tasa Interna de Retorno (TIR), habidas cuentas de las discrepancias que puede surgir al utilizar ambos indicadores en la evaluación de un proyecto. Además, el VAN al dar resultados en valores absolutos brinda información “más amigable” para ser discutida y analizada con el productor. El VAN se calcula actualizando un flujo de fondos según una tasa de interés, también conocida como tasa de actualización o de descuento, que representa el costo de oportunidad del capital invertido en el proyecto. Representa el ingreso esperado como resultado de inversión en otras alternativas. Existe un consenso general sobre el concepto del mismo, pero cuando se lo va operacionalizar surgen las diversas alternativas. Dependiendo del “operacionalizador” el resultado del proyecto puede variar, y hasta resultar negativo. En esta investigación se usarán las siguientes tasas: (i) valores de la tasa de inflación objetiva del Banco Central del Paraguay (BCP) igual al 4,00% desde el 2017; (ii) tasa media de Certificados



de Depósito de Ahorro (CDA) que en el 2018 promedió 7,89%; (iii) tasa media activa que, para moneda local, en el 2018 promedió 15,65%; (iv) tasa límite en moneda nacional (que es el máximo interés para préstamos permitido y es fijada mensualmente por el Banco Central del Paraguay), la cual fue en promedio en 2018 del 39,09%, (v) rendimiento medio de bonos en la Bolsa de Asunción que en enero 2018 fue de 9,21%. Los resultados fueron los siguientes, con los valores expresados en guaraníes. En el 2018 la tasa de cambio del guaraní fue de 5.741 G/USD.

- (i) Tasa de inflación: banana (22.205.351), caña de azúcar (3.228.870), cedrón (26.382.717).
- (ii) CDAs: banana (17.411.766), caña de azúcar (4.787.754), cedrón (21.457.765).
- (iii) Tasa activa: banana (10.039.284), caña de azúcar (2.045.509), cedrón (13.912.829).
- (iv) Tasa límite: banana (- 2.294.042), caña de azúcar (- 2.798.351), cedrón (1.470.759).
- (v) Bonos: banana (15.972.224), caña de azúcar (4.257.737), cedrón (19.981.236).

Considerando todos los resultados obtenidos en la investigación con relación a rentabilidad de los principales rubros de la agricultura familiar campesina paraguaya, se concluye que la producción de Cedrón Paraguay, Caña de Azúcar Orgánica, y Banana, bajo las condicionaes analizadas es rentable desde el punto de vista financiero para tres de las opciones de inversión existentes en el país. La excepción es con la tasa límite para préstamos (tasa activa) con la cual la banana y la caña de azúcar arrojan resultados negativos, mientras que el cedrón fue positivo.

Palabras clave: agricultura familiar, cedrón, caña de azúcar.

MEDICIÓN DE LA POBREZA MONETARIA EN LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA PARAGUAYA

Cabello, E. M.; Ruiz, F.; Cabrera, G.; Gavilan, M.; Benitez, W.

Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Asunción. San Lorenzo, Paraguay. ecabello@agr.una.py

La agricultura familiar está ligada de manera indisociable a la seguridad alimentaria a nivel mundial y mucho más a nivel nacional. Asimismo, rescata los alimentos tradicionales, contribuyendo a una dieta equilibrada, a la protección de la biodiversidad agrícola y al uso sostenible de los recursos naturales. No sólo produce la mayor parte de los alimentos para el consumo interno del país, sino que habitualmente desarrolla actividades agrícolas diversificadas, que le otorgan un papel fundamental a la hora de garantizar la sostenibilidad del sector.

En Paraguay la agricultura familiar se encuentra caracterizada principalmente por el uso intensivo de la mano de obra familiar. Su actividad está centrada en la diversificación de los rubros agrícolas anuales, dando mayor importancia a aquellos de autoconsumo y renta, tales como algodón, maíz, mandioca, caña de azúcar, poroto, sésamo, entre otros. Con relación a la cadena de la caña de azúcar ha sido sostenida principalmente por dicho estrato de productores. Este panorama integra la provisión de la materia prima por parte de los pequeños productores, ya que según el Censo Agropecuario Nacional del 2008, el 40% de la producción cañera proviene de campesinos con fincas menores a 50 ha (CAN, 2008). De igual manera se observa la adopción de dos sistemas productivos de caña de azúcar: el convencional y el orgánico. La producción orgánica generó factores externos positivos para las comunidades, las ciudades y los pueblos situados en la zona de influencia de las plantas fabriles. Además, tanto el empleo intensivo de mano de obra, como el fomento a la asociación de productores y el cambio cultural que representan la adopción de la agricultura orgánica, implican un beneficio de mucho valor para el país.

Nuestro país se ha posicionado en primera fila en el mercado internacional del azúcar orgánico, abriendo nichos de mercado de un producto de alta calidad que permiten maximizar el valor económico de la producción. Una de las plantas fabriles más importantes es la de la Cooperativa Manduvirá que se encuentra ubicada en el distrito de Arroyos y Esteros, en el departamento de Cordillera. La misma cuenta actualmente con 884 socios productores, de los cuales 744 tiene como rubro renta principal a la de caña azúcar.

En el marco de esta producción la presente investigación tuvo como objetivo general la medición de la pobreza monetaria en la agricultura familiar campesina paraguaya, específicamente el caso de los productores asociados a la Cooperativa Manduvira Ltda. En la misma se ha realizado la caracterización de la unidad productiva de los productores de caña de azúcar orgánica y se ha examinado la proporción de la población de estudio en situación de pobreza y pobreza extrema. Para ello, fue diseñada una investigación de carácter descriptiva, con componente analítico; basado en el análisis de datos provenientes de fuentes primarias y secundarias. Se realizaron encuestas a una muestra representativa de los socios productores, distribuidos en cuatro estratos considerando el área de influencia de la cooperativa que abarca los distritos de Arroyos y Esteros, 1 de Marzo, Juan de Mena, Tobatí y 25 de Diciembre, departamento de Cordillera. Para clasificar a la población según la pobreza monetaria, se realizó un cálculo comparando los ingresos intraprediales mensuales percapitas de hogares de los socios productores con el nivel de pobreza definidos en la Encuesta Permanente de Hogares 2017, realizada por la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC) de la Secretaria Técnica de Planificación (STP).

Los resultados relacionados a la medición de pobreza según estratos de productores asociados a la Cooperativa Manduvira demuestran que el 80% de los socios pertenecientes al primer estrato está considerada en situación de extrema pobreza, en tanto que el 14% se encuentra entre la línea de pobreza extrema y la línea de pobreza y solamente el 6% son considerados no pobres. Para el caso de los socios productores pertenecientes al segundo estrato, se observa que el 19% de los mismos se encuentra en situación de pobreza extrema, el 31% se encuentra por encima de la línea de pobreza extrema y el 50% se encuentra en la categoría de No pobre. Para los casos de socios pertenecientes al tercer y cuarto estrato se observa que el 100% de los mismos son considerados como no pobres.

Considerando todos los resultados obtenidos en la investigación con relación a las características que hacen a los productores de caña de azúcar en los diferentes estratos estudiados, se evidencia que el mayor nivel de estudio se encuentra en los superiores. De igual manera, en ellos se concentraron los productores de menor



edad, los cuales, a su vez, denotan mayor disponibilidad para la adopción y capacidad en el uso de manera eficiente de los paquetes tecnológicos para la producción. Con relación a la cantidad de integrantes por familia, a medida que aumenta el estrato (cuarto estrato), la misma tiende a reducirse y, en contraposición, tiende a aumentar mientras más bajo sea el estrato (primer estrato). Además, se evidenció que en los estratos los productores ya no se encuentran en situación de pobreza, es decir, presentan mayor nivel de inversión, mayor producción y una mejor utilización de los recursos para la producción del rubro, obtienen mayor margen de ganancia. Además, el rubro utilizado como renta principal de estos productores no compete en el área de cultivo de autoabastecimiento: este último resulta insuficiente para llenar las necesidades de los productores, por lo que ellos buscan otras alternativas u otras fuentes de ingresos de manera a cubrir sus necesidades básicas.

Palabras clave: caña de azúcar orgánica, Cooperativa Manduvira, línea de pobreza.

APORTES ECONOMICOS DE LA PRODUCCION DE CERDOS

Cariac, G.E.*; Alder, M.; Bellini N.M.; Zalazar M.; Abeiro W.A.

INTA-UNCOMA, Viedma, Río Negro, Argentina, cariac.german@inta.gob.ar

Históricamente en nuestro país la producción de carne porcina ha estado relacionada con la agricultura familiar. Contribuye en cierta medida a ello, la posibilidad de escalar en la cantidad de animales en forma dinámica, condicionada normalmente por la disponibilidad de mano de obra familiar y recursos financieros. En los últimos años, la búsqueda de seguridad alimentaria y mejora en la eficiencia económica, provocó una mayor incorporación de tecnologías de procesos e insumos en la producción de cerdos, con cierta reducción de la alimentación basada en deshechos y subproductos.

En la EEA Valle Inferior del Río Negro (convenio Provincia de Río Negro – INTA) funciona un Módulo Demostrativo de Producción Porcina de pequeña escala, de características adaptadas a la agricultura familiar. Tiene como fin difundir y capacitar en el sistema de producción de ciclo completo con confinamiento en túneles de cama profunda.

Materiales y Métodos:

Es un sistema de ciclo completo confinado en túneles de cama profunda, construidos con estructuras adaptadas a la región de cabeceras abiertas para circulación de aire natural. Las instalaciones utilizan materiales e insumos en su mayoría de producción regional y mano de obra propia.

La reproducción se realiza mediante inseminación artificial con genética terminal para producción de carne. La gestación es grupal sobre cama profunda con 5 m²/cerda, con comedero y bebederos individuales y alimentación racionada. La parición y lactancia sucede en jaulas individuales sobre *full slat*, con agregado de paja para control de ambiente. El destete se produce a los 28-30 días directo a cama profunda. El engorde es de ciclo completo con 2 m²/animal, con comedero tolva y bebederos de sistema de agua corriente, y alimentación a voluntad.

Modelo: los gastos de Alimentación incluye la energía para la elaboración; la sanidad y otros incluye semen y rollos de paja; la mano de obra considera los jornales adicionales.

Resultados:

Durante el ciclo productivo evaluado (01/04/18 a 31/03/2019) se trabajó con un total de 12 madres y un padrillo, utilizado exclusivamente para detección de celo. La reposición de las madres se realizó completamente por recría interna. Durante el ciclo se presentaron eventos aislados de incidencia de diarreas en la categoría postdestete, un solo parto con pérdida importante de lechones y la muerte de una madre por dificultad de parto. La alimentación de toda la piara se realizó mediante la propia elaboración de raciones en base a insumos adquiridos y propios (maíz propio, expeler de soja y premix adquiridos).

El análisis de los aspectos técnicos mostró los siguientes índices productivos:

- Tasa de parto (parto logrado/servicio realizado) = 60%
- N° de partos/madre/año = 1,33
- N° de lechones nacidos vivos/parto = 9,62
- N° de lechones destetados/parto = 8,56
- N° de lechones destete/madre/año = 11,41
- Animales a faena = 5 a 5 ½ meses
- Producción de carne/año = 14.393 kg
- Producción/madre/año = 1.200 kg
- Alimento/madre/año = 4.240 kg
- Conversión Alimenticia Global = 3,53

En base a los resultados obtenidos durante el período Abril 2018-Marzo 2019 se calculó el margen bruto de la actividad, con distintos análisis de sensibilidad con respecto a indicadores productivos clave y precios. El objetivo fue determinar la factibilidad de esta producción como sostén familiar de acuerdo a la mano de obra necesaria o su posible aporte a una estrategia familiar de producción diversificada.



Conclusiones:

El margen bruto arrojó una retribución para el productor (en este caso la Asociación Cooperadora) de \$148.300 en el año, considerando el uso de la mitad de su tiempo para esta actividad.

La demanda del producto durante el año fue sostenida, por lo que todo lo que se produjo se vendió sin inconvenientes.

Al trabajar con esta pequeña cantidad de madres, se observó un alto impacto de los eventos aislados (un parto con dificultad o la muerte de una madre) sobre el conjunto de los indicadores productivos y económicos. Se realizó un análisis de sensibilidad suponiendo una mejora en un índice muy importante, como el número de partos por año.

Con dos partos por año (lo que incrementa los costos variables pero no los fijos), el ingreso anual del productor sería de \$184.880.

Otro análisis de sensibilidad se realizó suponiendo un precio de venta equiparado al que se obtiene al norte de la barrera zoonosanitaria. Con esos precios de venta, el resultado anual de la actividad sería negativo (-\$13.746).

Palabras clave: ingresos, cerdos, partos.

EXPERIENCIAS DE CIRCUITOS CORTOS DE COMERCIALIZACIÓN HORTÍCOLA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR (AF) EN LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA, PCIA DE BUENOS AIRES

De la Fuente, L.; Hang, G.; Larrañaga, G.; Galassi, E.

Universidad Nacional del Sur-Bahía Blanca-Bs As-Argentina laura.delafuente@uns.edu.ar

En el periurbano de la ciudad de Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires), siguiendo el curso de agua de la cuenca baja del Río Sauce Chico, se encuentra emplazado un cinturón hortícola integrado por productores con diversas características tecnológicas y sociales (lugar de origen, oferta de productos, superficie de producción, nivel tecnológico, experiencia en el rubro) que permiten caracterizar diferentes tipos sociales agrarios. Dentro de ese universo, nos enfocaremos en esta investigación en los pequeños horticultores de la agricultura familiar que operan a través de distintos canales o circuitos cortos de comercialización, según sus posibilidades (en cuanto al acceso al lugar, volumen, diversidad de productos, capacidad de negociación de los mismos).

El objetivo del trabajo (que representa un avance de la tesis doctoral) consiste en describir y caracterizar los diferentes canales de comercialización que solo tienen una o ninguna figura intermediaria entre la producción y el consumo y que son llevados adelante por productores de la agricultura familiar en el periurbano de dicha ciudad.

El marco conceptual que se aborda corresponde a los circuitos cortos de comercialización y/ o circuitos de proximidad para explicar que el acortamiento de estos canales no sólo es en términos de distancia física sino también en lo social y cultural (Craviotti, 2015)

La metodología empleada consiste en estudios cualitativos, mediante entrevistas semi estructuradas y estudios de caso de las diferentes experiencias que llevan adelante los productores hortícolas de la AF.

Las diferentes experiencias comerciales que llevan adelante los productores de la agricultura familiar, que se describen y analizan en este trabajo han sido acompañadas por diferentes instituciones del Estado (INTA, Universidad) y la Iglesia (CARITAS Arquidiosesanas).

Este universo de productores forma parte de un grupo de Cambio Rural (PROSAUCHI) desde el año 2014 y han experimentado como primer circuito corto de comercialización, un puesto en una feria de emprendedores en la ciudad de Bahía Blanca. Esta primera experiencia llevada a cabo en el año 2015, motivó a los productores a seguir construyendo espacios de comercialización directa del productor al consumidor. Este espacio colectivo surgió en el año 2008 por emprendedores de diferentes oficios, coordinados por Caritas Arquidiosesanas. Estos puestos, con más de 30 emprendedores, ferian todos los domingos en el parque Municipal de la ciudad.

Estos circuitos cortos apuntan básicamente al mercado local y, como se menciona en párrafos anteriores, sus productos provienen de unidades familiares pequeñas y muy diversificadas, algunas orientadas al autoconsumo y otras con características de mayor capitalización. Todas ellas encuentran en estos circuitos una oportunidad para hacer frente a situaciones críticas en su economía y también la posibilidad de un acercamiento con los consumidores, que les permite conocer directamente sus preferencias al momento de comprar los productos hortícolas.

Desde la participación en la feria del lago, coordinada por Caritas en el año 2015, fueron construyendo nuevos espacios comerciales que se detallan a continuación: feria local, bolsones de verdura con entrega en nodos específicos, comercialización en el predio del productor, compra público, bolsas de verdura y otras producciones de la agricultura familiar a través de redes sociales.

En estos circuitos cortos de comercialización se observa un alto grado de socialización, especialmente en las ferias, lo cual se entiende por la relación directa que se establece entre el productor y el consumidor al momento de la compra-venta de productos, y es mencionado como una de las mayores ventajas por parte de los productores durante las entrevistas (De la fuente, 2016).

La importancia de los aspectos culturales que se ponen en juego cuando el productor vende en su predio, posiblemente genera una valoración positiva a la hora de comercializar.

Los productores manifiestan en las entrevistas que están muy conformes con el valor obtenido por la venta de sus productos, además de sentir que estos circuitos de comercialización o mercados no formales, ofrecen otras ventajas además de las económicas. Estos otros aspectos señalados como positivos, tienen que ver con la satisfacción personal que les genera participar en los mismos, el sentido de pertenencia en cada



espacio productivo en el que se desenvuelven, el fortalecimiento de los vínculos, que allí se producen y la posibilidad de construcción de un espacio colectivo (De la Fuente, 2016). Además consideran de suma importancia la posibilidad de autogestión del trabajo de las personas, como así también la relación estrecha con el consumidor que se genera en cada espacio de venta.

En cuanto al rol que cumple la mujer en las unidades familiares, es necesario destacar que, generalmente son ellas quienes se encargan de atender el puesto o realizar la operación comercial. Éste representa un espacio de construcción de vínculos y socialización con la comunidad, que históricamente no han logrado, por el rol que la sociedad le ha asignado en la ámbito doméstico.

Palabras clave: comercialización, agricultura familiar, horticultura

Referencias bibliográficas:

CARACCILO BASCO, M.; FOTI LAXALDE, M. (2005) "Economía solidaria y capital social" Editorial PAIDOS. pp15-35. Buenos Aires.

CLOQUELL, S. "Sustentabilidad y Sistemas de Producción en Contextos Adversos" Universidad Nacional de Rosario Argentina.

CORAGGIO, J, L (2002) "La Economía Social como vía para otro Desarrollo Social". Documento preparado para el lanzamiento del debate sobre "Distintas propuestas de Economía Social" en URBARED, Red de Políticas sociales 2002 (www.urbarede.ungs.edu.ar). Publicado en la Biblioteca Virtual TOP con autorización del autor.

CRAVIOTTI, C; SOLENO WILCHES, R." Circuitos cortos de comercialización agroalimentaria: un acercamiento desde la agricultura familiar diversificada en Argentina" Mundo Agrario, vol16, n° 33,2015. Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires. Argentina.

GONZALEZ CALO, I, DE HARO GIMENEZ, T, RAMOS REAL, E, RENTING, H. "Circuitos cortos de comercialización en Andalucía: un análisis exploratorio." Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, n° 232,2012.España.

HANG, G et al (2003): "Estrategias comerciales de la horticultura empresarial en el sur del Gran Buenos Aires. Argentina". Revista desarrollo Rural de la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela. Segunda Época, año 2 y 3, N° 4 y 5. Julio 2001-junio 2002. Maracay. Venezuela. pp 53-72. Febrero 2003.

HOLMBERG, G; DE LA BARRA, R; BRAVO, H. (2007). "Comportamiento económico en Sistemas Productivos Campesinos". Instituto de Investigaciones Agropecuarias – Centro Regional de Investigación Remehue. Boletín Inia N° 159., año 2007.

LOPEZ GARCIA, D (2012) "Canales cortos de comercialización, un elemento dinamizador". Revista: AMASANDO LA REALIDAD. N°8. Enero 2012.

LOS AGRICULTORES FAMILIARES DEL DEPARTAMENTO POCITO, PROVINCIA DE SAN JUAN, ARGENTINA: ESTRATEGIAS Y MODALIDADES DE COMERCIALIZACIÓN

De la Vega, C.; Tomsig, G.; DeCara, G.; Riveros, M.; Aciar, E.; Caif, F.; Carabajal, G.

Instituto de Investigaciones Socioeconómicas (IISE), Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), Argentina. claraisabeldelavega@gmail.com

Durante la década de los '90, tanto a nivel nacional como en la provincia de San Juan, se implementó la modalidad de los Diferimientos Impositivos, provocando así determinados cambios cuantitativos y cualitativos en los territorios. Se produjo tanto el aumento de la superficie cultivada y expansión de la frontera agrícola, así como variaciones en los modos de utilización del suelo, en la división parcelaria y hasta en la producción, entre otros aspectos. Ante el crecimiento de estos grandes capitalistas, los pequeños y medianos productores y las familias productoras se vieron en desventaja, debiendo implementar estrategias productivas para poder sobrevivir e insertarse y/o permanecer en el mercado local. En este contexto, la agricultura familiar (AF) es discutida desde vertientes de corte polares que la ubican en un rol secundario dentro de la globalización, o bien, desde el rechazo de las tendencias de integración en el mercado global; olvidando las particularidades regionales que adopta en la actualidad. Raúl Paz cita un extracto del Foro Nacional de la Agricultura Familiar, cuya utilización comienza a generalizarse a partir de los '90, para definir el tema que nos ocupa: "La Agricultura Familiar es un tipo de producción donde la Unidad Doméstica y la Unidad Productiva están físicamente integradas, la agricultura es la principal ocupación y fuente de ingreso del núcleo familiar, la familia aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige al autoconsumo y al mercado conjuntamente" (FONAF, 2006:9)

En San Juan, la AF comenzó a visibilizarse a partir de la década de 2000 y fue adoptando características específicas, por lo cual, el abordaje de los agricultores familiares sanjuaninos debe iniciarse en la contemplación de la multidimensionalidad de la realidad de estos, su relación con el espacio y con el contexto provincial y nacional. Por lo tanto, desde este trabajo se estudiaron y describieron las características de la Agricultura Familiar en el departamento de Pocito,

En este trabajo se ahondará sobre las estrategias de comercialización adoptadas por los agricultores familiares de la Inter-feria Pocito Rawson, su contribución a la economía local y la sustentación de los mercados internos.

Por esto, se trabajó con una estrategia cualitativa, basada en entrevistas semiestructuradas y talleres participativos y con una lógica de construcción de conocimientos inductiva.

El proceso de venta y compra de los productos agropecuarios se da en el marco de un sistema transversal en la vida de cada persona: el mercado. Éste puede definirse o caracterizarse como aquel espacio abstracto, materializado en diferentes y diversos espacios físicos, donde se articula el mecanismo de oferta y demanda. En él confluyen los agricultores familiares y los consumidores, quienes en el proceso de intercambio social y económico van construyendo y estructurando el mercado sanjuanino de la agricultura familiar y las características que adquiere la comercialización.

En este contexto, y pese a las cambiantes condiciones políticas actuales en relación a la AF, permanece la tendencia de adquirir bienes de consumo provenientes de la AF, y dispuestos en ferias de comercialización. Los agricultores familiares sanjuaninos, y en especial los del departamento Pocito, apelan a diferentes estrategias de comercialización y acuden al mercado local mediante la autogestión de espacios de venta de sus productos, así como también a través de los espacios que dispone el Estado. Hace poco menos de una década, los consumidores sanjuaninos disponen de una serie de espacios de venta de productos de la AF, dispuestos por los diferentes estamentos del Ejecutivo local y en varias ocasiones, auto-gestionadas por los mismos productores. Éstos son de acceso gratuito para los agricultores y permiten el contacto directo a los compradores, además de ser los principales canales de venta.

Las ferias no se realizan cotidianamente, por lo cual, en algunos casos llevan bolsones con mercadería a los barrios, vendiéndolos a buen precio y obteniendo así ganancias cotidianas. Por esto, los tipos de ventas que efectúan los agricultores van desde la comercialización directa de sus productos o bien, la venta a través de intermediarios. Estos tipos de venta son una estrategia de comercialización que les posibilita un rédito económico diferencial según el tipo de venta que realicen y para lo cual adoptan estos diferentes canales. Todas las estrategias que adoptan los agricultores familiares pocitanos, particularmente, son sus herramientas de subsistencia y permanencia, donde "influyen otros aspectos humanos, personales, sociales, en los que,



en muchos casos ya no sólo importa dar a conocer y vender el producto, sino también algo más noble: entrar en contacto con el otro. De este modo, la venta directa trasciende lo meramente comercial para conceder una gran importancia al lado humano, y aquí está la clave” (Ongallo, 2007: 7).

Palabras clave: agricultura familiar, comercialización, ferias.

Referencias bibliográficas:

Busso, M. (2011). Las ferias comerciales: también un espacio de trabajo y socialización. Aportes para su estudio. Trabajo y sociedad, (16), 105-123.

Castro Rodríguez, L. (1961). Importancia de la comercialización de los productos agrarios. Revista de estudios agro-sociales, (36), 99-119.

Chiriboga, M. (1997). Desafíos de la pequeña agricultura familiar frente a la globalización. Perspectivas Rurales Nueva Época, (1).

Mauleón, J. R. (2001, October). Los canales cortos de comercialización alimentaria como alternativa de los pequeños agricultores ante la globalización: el caso español. In XXIII Congreso de la Asociación Latino Americana de Sociología. Comisión de trabajo 21, Crisis agropecuaria, globalización y alternativas campesinas.

Ongallo, C. (2007). El libro de la venta directa. España, Ediciones Díaz de santos.

Paz, R. (1998). Estrategias productivas y diversidad en la agricultura campesina. Revista de desarrollo rural y cooperativismo agrario, (2), 105-126.

Paz, R. (2008). Mitos y realidades sobre la agricultura familiar en Argentina: reflexiones para su discusión. Problemas del desarrollo, 39(153), 57-82.

Villalobos, A. (1984). La comercialización de los productos agropecuarios en Costa Rica: características y perspectivas futuras. Agronomía Costarricense (Costa Rica).(Mar, 8(1), 75-82.

JUNTARNOS HACIENDO, MUJERES RURALES AGREGANDO VALOR A LA PRODUCCIÓN

Doñate, T. 1; Elgueta, K.; Roman, C.; Rendon, C.; Lacanal, M.; Aguilar, J., Caucota L.; Martinez, M, Mollo, M.

1- INTA Valle Inferior - Viedma - Rio Negro - Argentina - mail: donate.maria @inta.gob.ar

La importancia de la agricultura familiar está vinculada estrechamente a la seguridad alimentaria mundial, ya que recupera alimentos tradicionales aportando a una dieta equilibrada, al cuidado de la biodiversidad y al uso sostenible de los recursos naturales. Asimismo, se constituye como una oportunidad para impulsar las economías locales si se combina con políticas orientadas al bienestar de las comunidades.

El presente resumen evidencia el aporte de las mujeres rurales del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (IDEVI) a la agricultura familiar abordando las problemáticas de género, que coadyuvan a la reafirmación de su identidad, rol y derechos, y a una autonomía y autoabastecimiento tendientes a mejorar su calidad de vida, sus necesidades, su situación socio-cultural y de su grupo familiar.

Durante el año 2015, se empezó a trabajar interinstitucionalmente en red entre la Escuela Secundaria de Formación Agraria (ESFA- CET N° 11), IDEVI e INTA con una amplia convocatoria a pobladoras rurales e instituciones (Centros de Salud, Escuelas, Organizaciones Sociales, Organismos y/o Programas estatales) que intervienen y están involucradas con la situación de la mujer en el ámbito rural, con el fin de organizar en forma participativa los festejos del Día Internacional de la Mujer Rural. Se realizó bajo la convicción y el acuerdo formal de profundizar en la perspectiva de género como eje en la tarea conjunta.

La primera estrategia de intervención utilizada para motivar el encuentro y la participación de las mujeres rurales, fue volver a organizar pero esta vez junto a ellas, el día Internacional de la Mujer Rural. Esta jornada de festejo se realizó en la ESFA con la organización de stand de exposición y venta de artesanías y producciones elaboradas por estas, números artísticos, charlas preventivas en salud, cerrando con un espacio de reflexión y análisis orientado a que esto tenga continuidad en diferentes acciones que las tengan a ellas como protagonistas.

A principio de 2016 y como resultado de lo solicitado en ese encuentro, se organizó un ciclo de capacitaciones mensuales en el Área de industria de la escuela, para elaboración y transformación de alimentos (Salsa de tomates, Berenjenas al escabeche, encurtidos de pickles, dulce de leche y de manzana). Ellas fueron definiendo los contenidos de cada encuentro. Luego del proceso de capacitaciones, el grupo de mujeres inició su experiencia en la elaboración de conservas para el autoconsumo, donde la institución educativa CET N°11 brindó su equipo docente y las instalaciones para realizar la misma. Fue así como el grupo adquirió la experiencia y las habilidades para realizar las operaciones en una sala de industria, bajo las normas que establecen las buenas prácticas de manufactura (BPM). Los excedentes de sus producciones se transformaron en un tema común de debate en cada encuentro, por lo que las coordinadoras tomaron la iniciativa de acompañar el crecimiento de las mujeres rurales, ofreciéndoles la posibilidad de gestionar las habilitaciones de los productos elaborados a partir del excedente. Los trámites se iniciaron con la realización de un lote de cada producto a habilitar, para conformar el grupo de muestras necesaria para la realización de los análisis microbiológicos, organoléptica y fisicoquímica. Con los resultados de cada análisis de laboratorio se inició el proceso de habilitación ante Salud Pública de Río Negro, obteniéndose RNPA (Registro Nacional de Producto Alimentario) para cada producto. El mismo permite la comercialización en todo el territorio nacional de dulce de manzana, pera y manzana (mix), zanahoria con naranja y tomate triturado. El trabajo grupal se tomó, al mismo tiempo, como herramienta creativa y creadora de transformación, contención y sostén de las redes sociales, por medio del cual se intenta promover nuevas formas de inclusión social y desarrollo sustentable. Esta forma de grupalidad está inscripta dentro de lo que se denominan grupos de aprendizaje. Una de las características de los grupos de mujeres es la horizontalidad: se denominan círculos de mujeres, donde se comparte como iguales, no hay jerarquías, solo lugares diferenciados según los roles, favoreciendo así valores, como la fraternidad, la solidaridad, la amistad y la cooperación. Por este motivo el grupo eligió un logo que hace referencia a la importancia de recuperar los espacios que refuercen la lucha por los derechos de las mujeres.



Simone S. Paseyro expresa en su obra que “cuando las cabezas de las mujeres se juntan alrededor de un fuego, nacen fuerzas, crecen magias, arden brasas, que gozan, festejan, curan, recomponen, inventan, crean, unen, desunen, entierran, dan vida, refunfuñan, se conduelen”. El encuentro permite entonces, además de la elaboración de productos sanos, el intercambio de experiencias y ayuda a encontrar caminos para la transformación de la realidad.

Palabras clave: mujeres rurales, valor agregado, agricultura familiar.

MORINGA OLEÍFERA: UN APORTE PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR

Díaz Yanevich C.; Brachna D.; Hryczyński E.; Encina F.; Sánchez C.; López W.

Universidad Nacional del Chaco Austral, Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco, Argentina. claudiady@uncaus.edu.ar

La Moringa Oleifera, conocida como el “Árbol de la Vida” es originaria de la región asiática, específicamente de la República de la India, ubicada en el sector sur de Asia. Es una especie arbórea de alto interés y recomendada por sus múltiples beneficios, esencialmente por su capacidad nutricional, con amplia expansión a nivel mundial en los últimos años.

La Moringa Oleifera es una planta que tolera un amplio rango de condiciones climáticas y de suelos. Crece bien en casi todos los tipos de suelos, especialmente el franco arenoso y no se adapta a suelos anegables. Es susceptible a los vientos y a bajas temperaturas, presentando buen desarrollo en rangos que oscilan entre 20 a 40 °C.

Es una especie de rápido crecimiento que aporta una elevada cantidad de nutrientes al suelo, además de protegerlo de factores externos como la erosión, la desecación y las altas temperaturas.

Presenta un gran aporte nutricional a la alimentación humana y animal debido a los macro y micronutrientes que la misma posee.

En Argentina se presenta distribuida de manera aislada en distintas regiones del norte del país, como partes de Misiones, Formosa, Chaco, Catamarca y Salta.

En la provincia del Chaco, se encuentra en desarrollo un emprendimiento localizado en zona rural de la ciudad de Tres Isletas. El mismo pertenece a la Mutual de Agricultura y Ganadería de la Nación que, en el marco de un Convenio de Cooperación contraído con la Universidad Nacional del Chaco Austral, trabajan en el proyecto en forma conjunta desde el año 2014.

El objetivo de este trabajo es analizar la factibilidad económica de producción de la moringa oleífera, para su aprovechamiento, específicamente de sus hojas y semillas, como alternativa de diversificación y desarrollo enfocado a la sustentabilidad de los pequeños productores de la agricultura familiar.

La metodología empleada para el desarrollo del presente trabajo consistió, en primer lugar, en un análisis de las condiciones edafológicas del entorno en el cual se desarrolla esta actividad productiva, como así también, el análisis de la productividad referida a una superficie equivalente a una hectárea, determinando la densidad de siembra (sistema tresbolillo) y su rendimiento. Para ello se analizaron las condiciones ambientales de la región y su comportamiento. Posteriormente se llevó a cabo la recolección, tratamiento y acondicionamiento de las muestras (hojas y semillas) generando datos estadísticos de rendimiento. Tomando como plataforma esta información se llevó a cabo el análisis de costos de producción y comercialización, como así también, la determinación de los beneficios económicos que brindaría en potencial dicho emprendimiento.

Del análisis realizado y los datos obtenidos en esta experiencia, se pudo observar que es un área apropiada para el cultivo de la especie, ya que la misma presenta un muy buen desarrollo vegetativo, buena sanidad, rápido crecimiento y un buen comportamiento bajo las condiciones climatológicas reinantes en la región, verificando su susceptibilidad a las bajas temperaturas (limitada por heladas). Los resultados obtenidos demostraron que la planta de moringa es de fácil propagación por medio de semillas o de tallos pudiendo sembrarse en hileras o en tres bolillos a distancias de 3 metros. Con este último sistema, se tuvo un total de 1283 plantas por hectárea.

Cada planta produjo aproximadamente 11 kg de hojas verdes por recolección, obteniéndose el doble al realizar dos cortes por año, representando un total de 28.226 kg. de hojas /año. Si se considera un precio de \$ 20/kg. de hojas verdes, valor que representa menos de un 10% del valor de venta de la hoja seca en el mercado, se obtendría un ingreso de \$ 564.520/año.

Por otra parte, analizando que una planta genera en promedio de 225 vainas/año con una producción media de 25 semillas/vaina, las cuales poseen un peso de 0,3781 g/semilla, se puede expresar en base a la cantidad de plantas consideradas una producción total de 2.729 kg/año para la unidad de explotación establecida en este trabajo. El valor de venta de un kg de semilla es de \$ 340/kg por lo que se obtendría un ingreso de \$ 925.057/año.

Con referencia a los costos de explotación, teniendo en cuenta mano de obra, insumos, combustible y lubricante, amortizaciones, energía eléctrica e imprevistos, se ha establecido que el mismo representa aproximadamente un cincuenta por ciento para ambos productos. Esto arroja un beneficio positivo al productor de la agricultura familiar y la posiciona como una alternativa a ser considerada en función de otra



producción que se pudiera realizar.

De acuerdo al trabajo realizado, se puede concluir que el cultivo de Moringa Oleífera constituye una posibilidad para potenciar la actividad económica regional.

La incorporación de esta especie por parte de los productores de agricultura familiar, actualmente en situación de marginalidad, representa una oportunidad para mejorar sustancialmente sus ingresos, incidiendo de manera directa en su calidad de vida y su sostenibilidad económica.

Palabras clave: moringa, Periyakulam I, árbol de la vida

EFFECTO DE LA INFLACIÓN EN EL VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN DE RUBROS HORTIFRUTICOLAS COMERCIALIZADOS POR LA AGRICULTURA FAMILIAR DE PARAGUAY

Enciso, V.1; Cabello, E.; Benítez, W., Benítez, A.

¹Facultad de Ciencias Agrarias-Universidad Nacional de Asunción. venciso@agr.una.py

INTRODUCCIÓN

En Paraguay la producción hortícola es mayoritariamente realizada por la agricultura familiar. Se producen 35 especies de hortalizas ocupando aproximadamente a 20.000 familias de pequeños productores distribuidas en toda la Región Oriental, las cuales en un 90% se comercializan principalmente en el Mercado de Abasto de Asunción. A pesar de poseer condiciones edafoclimáticas para la producción hortícola, Paraguay importa de los países vecinos varios productos frutihortícolas para cubrir la demanda interna. Es así que la demanda de cebolla de cabeza (*Allium cepa*) se cubre en un 86% con producción de Argentina y 4% de Brasil; la papa (*Solanum tuberosum*), casi en su totalidad (97,1%) se trae de Argentina y 1,14% de Brasil; el pimiento (*Capsicum annuum*) se importa en un 14%; el tomate (*Lycopersicon esculentum*) en un 23%; la zanahoria (*Daucus carota*), en un 27% y la naranja (*Citrus sinensis*) en un 88%. En los últimos años la economía paraguaya ha crecido en forma sostenida promediando el 4,8% en los últimos diez años y con un ingreso per cápita que ha pasado de 5.413 a 6.827 USD constantes entre el 2010 y el 2018. Ante este panorama de crecimiento económico surge la pregunta ¿Por qué la oferta local no satisface la demanda, si las condiciones de suelo y clima son favorables? Consultas informales con agricultores del sector hortícola señalan que el “negocio hortifrutícola no rinde”, dando a entender que el mismo no es rentable. Tal respuesta es igualmente apoyada en cierta manera por productores organizados que comercializan su producción en el CECOPROA¹ del Mercado de Abasto. Estos son más precisos en su respuesta afirmando que si bien los precios se han incrementado en los últimos años, “su valor” (poder adquisitivo) ha disminuido. A modo de ejemplo, anteriormente con el 20% de una camionada de banana, se cubría sobradamente el costo del transporte desde la finca al mercado, y conste que las rutas han mejorado; hoy en día se requiere hasta el 60% en temporada de precios bajos. Las políticas públicas o las áreas de intervención oficiales se concentran casi exclusivamente en mejorar la asistencia técnica y facilitar el acceso al crédito, sin referencia a los precios recibidos por el productor, en especial la fluctuación de los mismos en términos reales y nominales. Frente a la realidad surge esta investigación cuyo objetivo general fue cuantificar el efecto de la inflación en el valor bruto de producción de cuatro rubros representativos de la agricultura familiar conectada al mercado: banana, (*Musa paradisiaca*) locote, (*Capsicum annuum*) tomate (*Solanum lycopersicon*) y mandioca (*Manihot esculenta*) en el periodo 2010-2017. Los objetivos específicos fueron: (i) cuantificar la variación de la diferencia entre el precio nominal y real de cada rubro, y (ii) analizar la evolución del valor bruto de producción de los citados rubros.

METODOLOGIA

El estudio fue de carácter exploratorio, entendiéndose como una primera aproximación para familiarizarse con el fenómeno en estudio. Los datos fueron obtenidos de la Dirección de Comercialización del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y a través de Servicios de Información de Mercado del Agricultor (SIMA), para el periodo 2010-2017. Los precios expresados en Guaraníes y fueron el promedio mensual de los precios de ventas promedios diarios. Estos precios (nominales) fueron deflactados utilizando el índice de precios al consumidor (IPC) que está disponible como información pública en la página web del Banco Central del Paraguay. La cantidad producida de cada uno de los rubros durante el periodo de estudio se obtuvo de la Dirección de Censos y Estadísticas Agropecuarias del Ministerio de Agricultura y Ganadería (DCEA/MAG). Se calculó el valor real de los precios (deflatación) usando la ecuación (1), donde V= variación relativa; PN= precio nominal; PR= precio real. El valor bruto de producción se calculó con la ecuación (2), donde VBP= valor bruto de producción, P= precio real, Q= cantidad producida.

$$V = (PN/PR - 1) \times 100 \dots \dots (1) \quad VBP = P \times Q \dots \dots (2)$$

¹ <https://youtu.be/MU0AGJbyHTU>

RESULTADOS

Paraguay ha logrado mantener bajo control la inflación. Desde mayo 2011 establece el esquema de metas de inflación, inicialmente fue de 5% +/- 2,5, la cual se ha reducido gradualmente hasta 4,0% +/-2,0 desde enero 2017. Para la implementación el BCP utiliza como instrumento la tasa de política monetaria (TPM), que a fines del 2017 fue de 5,25%. El IPC se ha incrementado durante el periodo de estudio pasando de 69,4 a 100, indicando una inflación del 44%. La deflactación de los precios de venta nominales utilizando el IPC ha mostrado que excepto en los primeros meses de la serie, el precio real ha sido menor que el nominal. Esto da a entender que el poder adquisitivo de los precios de venta, por ejemplo la capacidad de comprar insumos, ha aumentado durante el periodo de estudio para los cuatro rubros en estudio. Si se entiende el precio de venta como el salario del productor, su situación ha mejorado.

Al multiplicar el precio de venta nominal por el total de la producción anual se obtuvo el valor bruto de producción, que en términos generales se puede considerar como lo que el productor tendría de ingreso bruto en caso de que comercializase toda su producción en el Mercado de Abasto. La comparación entre los valores brutos nominales y reales en todos los casos fue superior para el primero como era de esperarse. Entre el 2010 y el 2017 el valor bruto nominal de la banana creció 167%, el locote 263%, la mandioca 216% y el tomate 69%. Al descomponer el ingreso bruto nominal en sus componentes, precio y cantidad, se observa que el crecimiento debido a la producción (crecimiento real) fue en la banana 26%, locote 92%, mandioca 34% y tomate 10%, dando a entender que gran parte del aumento se debió a los precios.

Una de las limitaciones del IPC es el hecho de representar el cambio promedio de una canasta de bienes y servicios, en la cual los productos estudiados podrían estar sub o sobre representados. Una alternativa para remediar esta situación fue la de multiplicar la producción de cada año por el precio de un año base, en este caso el 2010. Esto permitió medir el crecimiento del valor de producción debido al incremento en la producción, descartando aumentos debido a los precios, o sea el crecimiento real. El ejercicio confirmó los datos anteriores al dar un incremento en el valor bruto del 26% para la banana, 10% para tomate, 97% para el locote y 34% para la mandioca.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Durante el periodo de estudio, aumentó del poder adquisitivo del precio de venta de los productos seleccionados. Consecuentemente, el valor bruto de producción se incrementó, que luego fue comparado con el resultante de multiplicar la producción por el precio del 2010. El aumento real se mantuvo. Los resultados difieren de lo que los productores perciben. La diferencia muestra la necesidad de ampliar el espectro del estudio incorporando tal vez la creación de un índice de frutas y hortalizas.

Palabras clave: Paraguay, inflación, productos hortícolas

EVALUACION PARTICIPATIVA Y DIFUSIÓN DE RUBROS DE AUTOCONSUMO EN COMUNIDADES INDIGENAS DEL CHACO CENTRAL

Enciso – Garay, C.R.; González, J.D.; Caballero, C. A.; Amarilla, E; Oporto, A.

Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Asunción. San Lorenzo, Paraguay. cipriano.enciso@gmail.com

El Chaco Central Paraguayo está caracterizado por su población multiétnica, su clima semi-árido, en donde la economía se basa principalmente en la producción agropecuaria y agroindustrial (Glaztle, 1999; Hardert et al., 2004). La población indígena en el Chaco paraguayo cuenta con aproximadamente 28.000 personas, con una tasa de crecimiento neto alrededor del 2,5% anual (ASCIM, 2009). Los pobladores de las comunidades indígenas por lo general se dedican a la caza y a la recolección, y dado a la deforestación registrada en los últimos tiempos ya no cuentan con suficiente territorio para asegurar la subsistencia a largo plazo y mantener su cultura ancestral tradicional. En la actualidad, las comunidades están asentadas en aldeas y cuentan con una superficie de tierra reducida, donde pueden dedicarse a la agricultura para complementar y asegurar la base de alimentos de las familias. La precipitación histórica media anual en el Chaco Central es de 777 mm, de las cuales el 80% se registra en primavera y verano. La temperatura media anual es de 24,7°C, siendo los meses más cálidos diciembre y enero. La evapotranspiración es de 1700 mm. Debido al déficit hídrico, las plantas no se desarrollan adecuadamente y no expresan su potencial productivo (Harder et al., 2004). El agua y el clima son factores fundamentales que limitan la producción y principalmente los rendimientos agrícolas.

La Facultad de Ciencias Agrarias (FCA), de la Universidad Nacional de Asunción (UNA) presentó el Proyecto “Evaluación agronómica y económica de rubros de autoconsumo para las comunidades indígenas en las condiciones agroclimáticas del Chaco Central”, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), convocatoria 2013, siendo seleccionado para su financiamiento. El objetivo del proyecto fue seleccionar variedades de los rubros de autoconsumo mejor adaptadas a las condiciones de clima y suelo de la zona, que permitan incrementar la producción por unidad de superficie, asegurar la provisión de alimentos, respetando el desarrollo sociocultural de las comunidades indígenas. Los rubros que fueron incluidos en la evaluación fueron el poroto (*Vigna unguiculata L.*) y maní (*Arachis hipogaea*), por su contenido proteico, batata (*Ipomoea batatas*) y cucurbitáceas (*Cucurbita spp*), por su contenido energético y capacidad de conservación por periodo prolongado de tiempo. Los rubros seleccionados son fundamentales para la dieta alimentaria cotidiana, la seguridad alimentaria y el derecho al acceso de alimentos básicos por parte de las comunidades indígenas, a partir de la producción sostenible. Asimismo, representarán ahorros en la economía familiar ya que se evitarán erogaciones monetarias en alimentos, para cubrir demanda de energía y proteínas. Las parcelas experimentales fueron instaladas fincas de productores, en dos aldeas: Karandá, (distrito Teniente Irala Fernández, Departamento Presidente Hayes) y Betania (distrito de Loma Plata, Departamento de Boquerón); y en la Estación Experimental de Isla Poí (distrito de Loma Plata), de la Cooperativa Chortitzer Ltda.

Como resultado de ese proyecto fueron seleccionadas las variedades con mejor adaptación y aceptación por las comunidades indígenas en los rubros de poroto, batata, maní y zapallo, mediante investigaciones participativas (Enciso – Garay et al., 2015). Considerando la necesidad de difundir las especies y variedades seleccionadas se presentó otro Proyecto al CONACYT que permitió la instalación de Parcelas Demostrativas en finca de productores, en las mismas aldeas y la Estación Experimental. Cada parcela tuvo una superficie de 200 m², en donde participaron los productores de las aldeas en todas las etapas, desde la selección de las parcelas, preparación de suelo, siembra, control oportuno de malezas, cosecha y evaluación. En el cultivo de poroto la variedad utilizada en la Parcela Demostrativa fue “Pytã”, sembrada a una distancia de 0,70 m x 0,25 m, con dos plantas por hoyo, que presentó rendimiento estimado de 1.600 kg ha⁻¹ de granos secos; en maní la variedad fue “Pytã” con una distancia de siembra de 0,70 m x 0,25 m, con 2 plantas por hoyo y un rendimiento de 1.550 kg ha⁻¹ de granos con vainas; en zapallo la siembra se efectuó en un distanciamiento de 2 m x 2 m, con 2 plantas por hoyo, utilizando la variedad “Exposición”, que presentó rendimiento de 13.100 kg ha⁻¹; en batata la variedad “Moroti”, plantada a un espaciado de 1,0 m x 0,3 m y un esqueje por hoyo, con rendimiento de 30.600 kg ha⁻¹; en calabaza se utilizó la variedad “Criolla”, que fue sembrada a una distancia de 2 m x 2 m, con dos semillas por hoyo, obteniéndose rendimiento de 9.900 kg ha⁻¹. Además, se realizaron capacitaciones en las técnicas de producción de los diferentes rubros,



extracción de semillas (cucurbitáceas), conservación de semillas (poroto) y la distribución de las semillas provenientes de parcela demostrativa a los productores.

Como conclusión del trabajo, se puede destacar el gran interés demostrado por los productores por los resultados obtenidos en las parcelas demostrativas con las diferentes variedades y, con el compromiso de los mismos de replicar en sus fincas las parcelas con los distintos rubros, lo cual les permitiría mejorar la calidad nutritiva de su dieta.

Palabras clave: variedades, agricultura familiar, parcelas demostrativas

Referencias bibliográficas:

ASCIM (Asociación de Servicios de Cooperación Indígenas Mennonitas). 2009. Indígenas del Chaco Central Paraguayo. Filadelfia, Paraguay. 6 p.

Enciso-Garay, C.R.; Caballero, C. A.; González, J. D.; Dueck, J.; González, J. M.; Santacruz; V. R.; Ruiz, F. 2015. Producción de variedades de poroto en dos localidades del Chaco Central. Investigación Agraria. 17(1): 18-26.

Enciso-Garay, C.R.; Caballero, C. A.; González, J. D.; Dueck, J.; González, J. M.; Santacruz; V. R.; Schultz, C. 2017. Evaluación agronómica de cinco variedades de maní de porte semi erecto en dos localidades del Chaco Central Investigación Agraria. 19(1): 9-15.

Glatzle, A. 1999. Compendio para el manejo de pasturas en el Chaco. Chaco Central, Paraguay, El Lector. 188 p

Harder, W.; Thiessen, H.; Klassen, N. 2004. Libro de agua: colecta, almacenamiento, utilización y reciclaje de agua en el Chaco Central. Loma Plata, Paraguay, S.C.C Chortitzer, SAP, INTTAS. 68 p.

LA PRODUCCIÓN PORCINA COMO HERRAMIENTA DE ARRAIGO PARA LA AF: CARACTERIZACIÓN DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES PORCINOS DEL NOROESTE DE BUENOS AIRES

Fillat F; Senigagliesi C; Elustondo, L; Bevacqua F; Patitucci A; Fariña L; Calcaterra C; Lisa J C; Lingua M.

Unidad Integrada INTA-UNNOBA; Pergamino, Bs. As., Argentina. fillat.francisco@inta.gob.ar

La agricultura familiar (AF) en la zona núcleo de Buenos Aires se encuentra inserta en un ámbito altamente competitivo donde las producciones más comunes son las agrícolas extensivas. Este tipo de agricultura implica la necesidad de tener una gran escala a fin de ser económicamente sustentables y poder subsistir las unidades. Aun teniendo un capital importante en comparación a la AF de otros sectores del país, a causa de la alta valuación de las tierras en esta zona, comienzan a transitar una escasez crónica de recursos, en particular la tierra, que es un factor limitante para este tipo de sistemas productivos. En este contexto, la continuidad de las unidades familiares se ve afectada ya que la actividad agropecuaria deja de ser atractiva para las nuevas generaciones, las cuales ven en otros sectores asalariados mejores oportunidades.

Una de las soluciones a este problema parecería encontrarse en la diversificación de actividades. La diversificación productiva y la incorporación de actividades intensivas sería una manera de afrontar esta escasez pudiendo darle continuidad a la explotación familiar. Si además pensamos que este tipo de unidades tienen la posibilidad de implantar maíz (de suma importancia en las dietas animales) la producción porcina parece una opción adecuada a causa de la rapidez en el retorno de la inversión realizada.

En el presente trabajo mediante estudios de casos se buscó caracterizar a los pequeños productores de la zona norte de la provincia de Buenos Aires y las características productivas de los mismos.

En el año 2018 se efectuaron entrevistas a productores porcinos pertenecientes a grupos cooperativos de las localidades de Pergamino y Chacabuco. Se les realizó una entrevista estructurada con algunas preguntas abiertas donde se abordaron distintos temas que van desde localización, sistema productivo, tecnología empleada, insumos utilizados, mano de obra, instalaciones, organización de la actividad y familiar, entre otras. A partir de la información recolectada se buscaron congruencias y similitudes entre productores a fin de lograr caracterizarlos.

Se realizaron 17 entrevistas de las cuales dos casos resultaron ser invernadores, cuatro criadores (lechoneros) y el resto (11 casos) productores porcinos de ciclo completo. En todos los casos, la mano de obra familiar empleada en el establecimiento resultó ser mayor que la no familiar por lo cual, si se considera este indicador como criterio de clasificación, la totalidad de los productores pertenecen a la AF.

Como son productores agropecuarios, la actividad porcina no es la única producción que llevan adelante. Uno de los datos relevados fue la importancia monetaria (o nivel de aporte a los ingresos) que esta actividad tenía dentro de la explotación. Al observar este indicador, tanto para los casos de invernadores como los criadores, resulta ser un complemento a otras que realizan en sus explotaciones y dista de ser las más relevante (solo un criador le da un 50% de importancia a la actividad dentro de su campo). Es por este motivo y el escaso número de casos encontrados que se dejó de lado por el momento a este tipo de producciones. Al analizar los 11 casos restantes (ciclo completo), se desprende la existencia de dos tipologías claras de productores que llamamos modelo 1 (M1) y modelo 2 (M2). Los M1, responden a producciones porcinas de ciclo completo menos capitalizadas y con un desarrollo técnico productivo inferior. En promedio estas unidades tienen alrededor de 28 madres y ninguna supera las 40. Los M2 en cambio, tienen un mayor grado de capitalización y tecnificación, siendo producciones con un promedio de 65 madres (nunca menos de 45 vientres y hasta 100 en producción). En ambos casos la mano de obra es preponderantemente familiar. Al calcular la mano de obra familiar sobre la total para el M1 el valor asciende a un 89% mientras que en el M2 el mismo es de un 79%.

Ambos modelos usan en su mayoría animales de genética híbrida con cachorras propias de reposición. En cuanto a los servicios, los M1 usan monta natural recurriendo a padrillos provenientes de genética externa al establecimiento, mientras que los M2 recurren en su totalidad a la inseminación artificial.

En cuanto a la sanidad de los animales, todos los productores entrevistados realizan desparasitaciones en comida y/o inyectables sin importar el modelo al cual pertenezcan. De los M1 solo 4 de los 7 casos tienen un plan de vacunación para parvovirus y leptospirosis, mientras que los M2 prácticamente en su totalidad lo realizan.



Desde el punto de vista de instalaciones las diferencias entre modelos son más marcadas. En ambos casos poseen instalaciones para almacenaje y confección de alimento y las diferencias solo radican en la capacidad de almacenaje (menor dentro de los M1).

Ya en las instalaciones productivas los M1 tienen un esquema donde la producción a campo es más importante. Tanto la gestación como la maternidad son a campo dejando algún grado de confinamiento para la recría (cajones) y el engorde. No obstante, dentro de este grupo existen 3 productores que tienen todo su sistema a campo. Los M2 tienen todas las etapas productivas confinadas con un nivel de inversión mucho más importante y particularmente en la etapa de maternidad, que resulta de suma importancia para la mejora de los índices productivos.

Estas diferencias también se marcan en los indicadores productivos donde los M1 tienen un número de capones obtenidos por madre por año de 13 animales, mientras que en los M2 el mismo asciende a 17 animales. Estos indicadores, si bien son mejorables en ambos modelos, nos indican una mejor performance productiva para los segundos.

Estas diferencias entre modelos, también se observan al analizar las producciones desde el punto de vista económico. Al calcular el margen bruto de la actividad y a pesar de los vaivenes que sufrió en los últimos meses del año 2018 y principios del 2019, éste sigue siendo mayor en el M2 con respecto al M1. Mientras que en el M1 el número asciende a unos 122 u\$s/madre año, en el M2 es de 266 u\$s/madre año.

Los resultados muestran que, a pesar de los mayores costos en los que incurre el productor M2, la mejora en los índices productivos genera una respuesta favorable para la explotación. Sería fundamental para estos productores, el perfeccionamiento en sus sistemas a fin de aumentar la productividad en ambos modelos o incitar al paso de los tipo M1 a M2.

Palabras clave: porcinos, diversificación, pequeños productores.

SISTEMAS PARTICIPATIVOS DE GARANTÍA: UNA HERRAMIENTA PARA LEGITIMAR LA PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN AGROECOLÓGICA Y FORTALECER LA SOBERANÍA ALIMENTARIA.

Francavilla, G.¹; Barrientos, M.²; Narmona, L.³; Rojos, M.⁴.

Productores/as involucrados/as: Jaime, M.⁵; Olmos, A.⁵; Zorzini, S.⁵; Pratto, H.⁵; Cena, E.⁵.

¹ Cátedra de Extensión Rural, Fac. de Cs. Agropecuarias – UNC, Asesora de la Feria Agroecológica de Córdoba. ² Cátedra Extensión Rural, Fac. de Cs. Agropecuarias – UNC. ³ CIAP-INTA. ⁴ Cátedra de Política Alimentaria, Esc. de Nutrición, Fac. de Cs. Médicas – UNC. ⁵ Feria Agroecológica de Córdoba. gracielafrancavilla@gmail.com

El presente trabajo de extensión universitaria se desarrolla en el marco de la Feria Agroecológica de Córdoba (FAC). Es un espacio de comercialización organizado hace cinco años por un grupo de agricultores/as familiares, apoyados por varias facultades de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), el Programa Pro Huerta - INTA Córdoba (INTA) y la Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación (SsAF), los cuales han constituido un espacio de articulación interinstitucional, denominado Mesa de Agricultura Urbana. La FAC funciona todos los sábados por la mañana en predios de la Ciudad Universitaria, sábados y domingos por la tarde en el Paseo de las Artes y los miércoles por la mañana en barrio Alberdi en articulación con el centro vecinal.

La FAC, desde sus comienzos hasta la actualidad, ha transitado un proceso de empoderamiento y organización colectiva significativo, que se evidencia en la conformación de una Asociación Civil, la consolidación de la Asamblea como órgano soberano de toma de decisiones (en base a consensos colectivos), y la formación de diversos grupos de trabajo, uno de los cuales es la Comisión de Calidad-SPG. Esta comisión, conformada por feriantes, extensionistas de la SsAF y del INTA y docentes de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y de la Escuela de Nutrición de la UNC, viene trabajando en la construcción de un Sistema Participativo de Garantía (SPG) adecuado al tipo de producción familiar y agroecológica, es decir, a sistemas productivos diversificados, que no utilizan plaguicidas ni fertilizantes sintéticos y que producen y comercializan bajo relaciones sociales justas. Los SPG son programas de evaluación de conformidad de las normas de producción agroecológica, en los que intervienen activamente productores/as, consumidores/as y extensionistas. La propuesta de desarrollar un SPG surgió debido a que los/as productores/as de la FAC carecían de un sistema de garantía confiable que les permitiera normalizar algunos aspectos de los procesos productivos a fin de poder certificar la calidad (diferencial) de los productos (agroecológicos) y de los procesos que les dan origen, de modo que el/la consumidor/a pudiera identificarlos y valorarlos.

Esta experiencia tiene como objetivo legitimar la producción y comercialización de productos agroecológicos generados en el marco de la Agricultura Familiar a través de la consolidación y ejecución de un SPG. Para legitimar un sistema de garantía de calidad agroecológica, (y por consiguiente a la agroecología como paradigma de producción), y aplicar un sello de calidad, es necesario promover un proceso técnico-organizativo con los actores presentes en el territorio y tener presente que la construcción de un SPG se inserta y es definida por un proceso organizativo mayor, en este caso, el de la FAC.

Se partió del proceso previo en el cual, a partir de un concepto de agroecología propio, definido colectivamente, se tomaron los criterios básicos para definir la estructura de funcionamiento del SPG y se elaboraron participativamente protocolos de producción agroecológica para algunos de los rubros productivos (verduras, huevos, panificados, plantas y plantines). Luego, se organizaron talleres grupales por rubro para revisar dichos protocolos con el aporte de nuevos productores/as y para elaborar los protocolos faltantes (miel, mermeladas, bioinsumos). Paralelamente, se diseñó la estructura de funcionamiento del SPG que incluye tres instancias de evaluación: cada productor/a realiza una autoevaluación de acuerdo al protocolo de su rubro; luego los/las productores/as del mismo rubro lo/a visitan y concretan la “evaluación de pares” (anual); finalmente la comisión de calidad – SPG realiza la visita (cada dos años), con la presencia de consumidores. Cabe aclarar que la evaluación no es excluyente, sino que se realiza un diagnóstico y el/la productor/a que no cumple con las condiciones establecidas, firma un compromiso de cumplimiento del protocolo en un plazo determinado, para lo cual cuenta con el acompañamiento de la feria.

Para difundir el SPG entre los/as consumidores/as, se diseñó una estrategia participativa que consistió en la elaboración de una síntesis sobre calidad agroecológica y SPG, que fue entregada a cada feriante. De este modo, los feriantes se empoderaron en relación a la difusión del sistema que la FAC ha construido



para garantizar la calidad de sus productos. Además, en articulación con el proyecto “Desarrollo territorial agroecológico y soberanía alimentaria. Fortalecimiento de la producción, comercialización y consumo responsable” se organizaron intervenciones culinarias donde se promovió la reflexión con los/as consumidores/as sobre la agroecología y su vínculo con la nutrición y la salud. Esto permitió identificar la necesidad de generar instancias de formación específicas para ellos/as, para su consecuente participación activa en el SPG. Por ello, se organizó una serie de talleres mensuales que consisten en la preparación de diversas comidas, con la participación activa de consumidores/as y productores/as, coordinados por dos cocineras y una licenciada en nutrición. En estos talleres se promueve la reflexión sobre la forma de producción de los alimentos, la comercialización justa, el consumo responsable y sobre la práctica cotidiana del cocinar como sintetizadora de decisiones políticas y culturales (insertas en un proceso histórico) que determinan nuestra alimentación.

Por otra parte, se trabajó sobre una propuesta de ordenanza que fue presentada ante el Concejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba. Para ello se debatió sobre el contenido de la misma, en términos de: fundamentos, conceptos, ámbito y organismo de aplicación, creación de un Concejo de Garantía Participativa, actores involucrados y funciones y aspectos de promoción de la agroecología.

Las dificultades que esta experiencia ha tenido en su desarrollo están relacionadas al proceso de reducción de presupuesto y personal por el que están atravesando las instituciones del estado (INTA, INTI, SsAF). Esto resintió tanto la participación activa de sus extensionistas como la posibilidad de establecer articulaciones interinstitucionales.

Actualmente, se están diseñando estrategias de apropiación del SPG por parte de los/las productores/as y de difusión entre los/as consumidores/as. Además, se está proyectando la realización de un encuentro entre diferentes ferias de la provincia para fortalecer los procesos organizativos de las mismas.

El trabajo interdisciplinario y el enfoque participativo son claves para el abordaje de procesos socio-territoriales tendientes al desarrollo local. En este sentido, la construcción participativa del SPG trasciende la función de garantizar la calidad agroecológica, ya que implica un proceso que fortalece la transición hacia el paradigma agroecológico, convoca acciones colectivas para superar limitantes estructurales y genera un compromiso de la comunidad (productores/as, consumidores/as y extensionistas) con la soberanía alimentaria. Además, este proceso propende a legitimar prácticas productivas agroecológicas, cuya manifestación y desarrollo permiten valorizar saberes populares y ancestrales, y enriquecerlos con los nuevos conocimientos construidos colectivamente.

Palabras clave: agroecología, comercialización, legitimidad.

VENTAS COOPERATIVAS CONJUNTAS DE LANA EN LA REGIÓN SUR DE RÍO NEGRO. UNA EXPERIENCIA DE REDES

Gaetano, A.M.; Bidinost, F.; Deluchi, S.G.; Ocariz, P.; Ojeda, J.C.

INTA AER Ing. Jacobacci y AER Bariloche (EEA Bariloche). Bariloche, Río Negro, Argentina. gaetano.andres@inta.gob.ar

La producción extensiva ovina es el pilar fundamental de los sistemas agropecuarios de la Región Sur de Río Negro, predominando la raza Merino. El pequeño ganadero familiar de dicha región, a pesar de poseer menos del 30% del stock ovino, representa a más de la mitad de los productores. Aunque su principal ingreso anual proviene de la venta de lana, históricamente han comercializado su producción manera informal y con una altísima asimetría de poder comercial. Hace ya más de 40 años que dicho proceso se empezó a revertir con el desarrollo de Cooperativas Ganaderas y de las comunidades de pueblos originarios. Estas organizaciones, más allá de su dispersión geográfica, nuclean en toda la Región Sur a más de la mitad de los pequeños productores y en su mayoría son acompañadas por técnicos de instituciones públicas. Es el caso de los equipos técnicos de las Agencias de Extensión Rural (AER) de Bariloche e Ingeniero Jacobacci, pertenecientes a la Estación Experimental Agropecuaria INTA de Bariloche. Con un total de diez técnicos y técnicas, acompañan intensivamente los procesos socio-organizativos de seis Comunidades, seis Cooperativas y una Sociedad Rural, distribuidas en los departamentos de Pilcaniyeu, 25 de Mayo y Ñorquinco.

Los productores que integran estas organizaciones promedian un stock animal total de 250 cabezas, siendo una escala de producción demasiado pequeña al momento de comercializar. La interacción Organización de Productores – Asesor Técnico ha promovido el manejo integral de los establecimientos de sus miembros, mejorando su infraestructura con proyectos de financiación. A su vez, el eje productivo – comercial fue desarrollado a lo largo de los años, diseñando y mejorando un protocolo de calidad y trazabilidad, logística y administración.

El protocolo de calidad y trazabilidad se enmarca en el Prolana Pequeños Productores, practicando esquila prolija a campo y un riguroso protocolo de clasificación y acondicionamiento en el Centro de Acopio de la Organización. Así, los pequeños productores ahora ofrecen su lana enfardada, con certificación Prolana y certificado de calidad (provisto por el Laboratorio de Lanos del INTA EEA Bariloche). Por último, la trazabilidad interna se logra preservando la identidad de cada lote con su análisis respectivo, otorgándole un valor diferencial a cada uno, independientemente de que se oferte la lana como lote único con calidad promedio ponderada.

Respecto a la logística, la clave es concentrar la lana enfardada en el centro de acopio de la organización. Estos centros de acopio, al estar situados sobre rutas provinciales o nacionales, representan una ventaja competitiva enorme, dado que la logística de la empresa compradora, al momento de retirar la lana, ya no incluye los caminos vecinales ni una parada en cada campo. La logística también se abarató en el caso de las organizaciones que utilizan la financiación del Prolana, la cual subsidia, al menos parcialmente, los fletes internos.

Por último, consolidar un sistema de administración ágil no es menor al momento de comercializar. La empresa compradora debe realizar un solo contrato y una o dos transferencias por organización, quedando la liquidación de la lana a cada productor en manos de la organización. Es decir, es un sistema de administración ordenado y dinámico reduce los costos de transacción entre las partes, mejorando la oferta a percibir.

Todo lo descripto, sumado al desarrollo de redes de organizaciones y técnicos, se puede observar en la última zafra, en la cual se realizaron cinco licitaciones conjuntas, entre noviembre del 2018 y marzo del 2019, comercializando un total de 254.000 kilos de lana de casi 500 pequeños productores familiares, a través de las Comunidades de Blancura Centro, Pilquiniyau del Limay y Nehuén Co de El Chaiful, las Cooperativas Amulein Com, Calibui, Nueva Esperanza, Peumayén, y Pichi Cullín y la Sociedad Rural de Comallo. Este proceso contó con la coordinación y asesoramiento de cinco integrantes de las AERs mencionadas y tres técnicos del Programa Ganadero del Ente para el Desarrollo de la Región Sur. El promedio ponderado global de la calidad de la lana fue de 19,5 μ m de finura y 59% de rinde al peine, alcanzando un precio promedio de 7,51 u\$s/kg, o 280\$/kg, logrando un volumen comercial total de u\$s 1.906.0000, equivalentes a \$70.733.000. Contrastando con un valor promedio de barraca local de 180\$/kg, el margen diferencial fue de 100\$/kg, lo cual representa un margen bruto total al bolsillo del productor de \$25.400.000. Generó, a su



vez, una recaudación impositiva total de \$17.000.000.

Se puede concluir que el fortalecimiento de las redes comerciales de las organizaciones mejora la calidad de los productos desarrollando protocolos, eficientiza los procesos con una logística superior, incrementa el poder comercial al aumentar el volumen ofertado, optimiza el flujo de información a través de una administración sólida y, en el caso descrito, en la última zafra lanera se le inyectó al sistema la suma de \$42.400.000. Sobran motivos para seguir consolidando esta red inter organizacional e inter institucional, desarrollando esta plataforma comercial regional, buscando una mayor diferenciación de un *commodity* como es la lana.

Palabras clave: comercialización cooperativa, trazabilidad, valor agregado

CALCULO DE APORTE CALORICO Y AHORRO ECONOMICO EN EL SISTEMA DE AGRICULTURA FAMILIAR EN CAAZAPÁ, PARAGUAY

Gavilán Jiménez, M.; González Villalba, J.D.

Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Agrarias, San Lorenzo, Central, Paraguay. monica.gavilan@agr.una.py

Para el normal desarrollo de las actividades y mantenimiento de la salud, las personas utilizan la energía metabolizable de los alimentos en forma de nutrientes. A su vez para determinar la cantidad de nutrientes (calorías y proteínas) que en promedio requiere ingerir cada individuo es necesario estimar la cantidad diaria de alimentos disponibles por persona (expresados en gramos) y el equivalente energético de cada rubro alimenticio. Considerando estos factores, la presente investigación se realizó en el marco del Proyecto 14-INV-144 “Evaluación agronómica, económica y adopción de paquetes tecnológicos de rubros de producción para la seguridad alimentaria y nutricional en fincas de productores”.

Propone, como objetivo, calcular del aporte calórico y el precio por unidad de nutriente de tres rubros: maíz, poroto y maní. Estos son considerados los principales rubros de producción y consumo dentro del perfil alimentario de la población paraguaya, y producidos en el sistema de agricultura familiar en el departamento Caazapá. Para ello se diseñó una investigación de descriptiva con componente analítico, basada en el análisis de datos proveídos de fuentes primarias y secundarias.

La instalación de parcelas y sistematización de datos se llevó a cabo en la compañía Corralito San Miguel del distrito de Moisés Bertoni y Valois Rivarola del distrito de Maciel, ambos en el departamento de Caazapá, Paraguay.

La disponibilidad de nutrientes para cada rubro se calculó mediante la tabla de composición química de alimentos. El cálculo de la disponibilidad de alimentos a nivel familiar se obtuvo mediante la fórmula adaptada de Valiente, Boj y Espinoza (1998). Asimismo, para determinar las necesidades nutricionales mínimas, se consideraron las recomendaciones vigentes de FAO/OMS sobre necesidades de energía y proteínas, estableciéndose un requerimiento promedio de energía de la población paraguaya en 2200 kilocalorías.

Para las estimaciones de disponibilidad de nutrientes per cápita, se realizó el cálculo de disponibilidad de alimentos en las fincas, divido el número de miembros. Los requerimientos per cápita de energía requeridos se ajustaron para los integrantes para una “familia tipo” compuesta por 5 integrantes (DGEEC 2018).

Para los cálculos de precio por unidad de nutriente, se determinaron los costos para calorías totales. Para los rubros de poroto y maní, se agregó el cálculo de costo por gramo de proteína.

Los resultados de los cálculos disponibilidad de alimentos a nivel familiar, para los 3 rubros, demuestran que aportan una suficiente cantidad de nutrientes con alta densidad calórica. Respondiendo a la presunción de que los mismos son “alimentos fuente”, es decir con importante aporte nutricional, de consumo habitual, disponibles y accesibles a nivel local, y con aceptación cultural.

En cuanto a los alimentos proteicos, el consumo de proteínas vegetales, representado para este caso por el poroto y el maní, es cada vez menor, motivado por la caída de la producción de ambos rubros a nivel país (DEA/MAG 2018). Es importante señalar que el poroto es uno de los principales cultivos dentro del sistema de agricultura familiar, y esta reducción es un indicativo de la disminución de la producción para la seguridad alimentaria.

Por su parte, el costo por unidad de nutriente, considerando el aporte calórico de cada rubro analizado y el precio de mercado en la zona de la investigación, permiten establecer que la cifra total aportada por estos rubros permite un importante ingreso económico.

De acuerdo a estos valores, la asistencia técnica ofrecida por en el marco del Proyecto 14-INV-144, en el sistema productivo se puede obtener cifras importantes que los productores ahorrarían en caso de que lo obtenido lo destinen en su totalidad a la alimentación familiar.

Por su parte al calcular la suma total de dinero que se pagaría por unidad de nutriente, se encuentra que el ahorro económico que impacta en la economía, totalizando US\$ 3.224, cifra destacable en el sistema de agricultura familiar. A su vez, se encuentra un ahorro mensual de US\$ 269, cifra que representa el 77% del valor del salario mínimo legal vigente en Paraguay.

De acuerdo a los resultados encontrados para la presente investigación, se presentan los principales hallazgos:

- La investigación permitió cuantificar el aporte en nutrientes y en ahorro económico en alimentación del maíz,



maní y poroto, principales rubros que aportan seguridad alimentaria a las familias. Se encontró que, para el aporte energético, el cálculo de balance es positivo. Sin embargo, para el caso de los rubros que proporcionan las proteínas vegetales (poroto y maní), el aporte no es suficiente para cubrir las recomendaciones diarias para una familia tipo.

- En cuanto al ahorro económico por unidad de nutriente, se resalta el elevado monto que se estaría ahorrando a nivel familiar si la producción de rubros de consumo fuera realizado con las recomendaciones y asistencia técnica adecuada para cada caso.

- Se puntualiza que, si este ahorro económico pudiera darse en una necesidad fundamental como la alimentaria, esta diferencia podría destinarse a otras necesidades básicas (por ejemplo, salud, servicios básicos, infraestructura y complementación alimentaria, principalmente).

- Finalmente, se aclara que el cálculo del suministro por persona se refiere a los alimentos disponibles y no necesariamente a los consumidos, ya que habitualmente la producción es destinada a diversos usos además del consumo, tales como venta o trueque, alimentación animal, o para adquirir otros insumos de primera necesidad.

Palabras clave: agricultura familiar, aporte calórico, costo por unidad de nutriente

(DEA/MAG 2018)

Referencias bibliográficas:

DCEA (Dirección de Censo y Estadísticas Agropecuarias). 2009. Censo Agropecuario Nacional 2008. San Lorenzo, PY: MAG. 493 p.

DGEEC (Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos) 2018. Encuesta Permanente de Hogares 2017. Total País. Fernando de la Mora. PY: DGEEC. 52 p.

Valiente, S; Boj, T; Espinosa, F. 1998. Enseñanza de nutrición en agricultura: un enfoque multidisciplinario. 2 ed. Santiago, CL, FAO. 193 p.

ANÁLISIS DE LA DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS EN EL HOGAR A PARTIR DE LAS HOJAS DE BALANCE DE ALIMENTOS DE COMUNIDADES INDÍGENAS DEL CHACO CENTRAL, PARAGUAY.

Gavilán Jiménez, M.; González Villalba, J.D.

Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Agrarias, San Lorenzo, Central, Paraguay. monica.gavilan@agr.una.py

La seguridad alimentaria se define, generalmente, como el acceso permanente de todas las personas a los alimentos que necesitan para una vida activa y saludable. La seguridad alimentaria en el hogar, significa a su vez, un acceso suficiente del grupo familiar a los alimentos, en cantidad y calidad adecuados, para satisfacer las necesidades alimentarias de todos sus miembros durante el año. Una familia puede obtener sus alimentos de dos maneras principales: producción y compra de alimentos. Ambos requieren recursos o ingresos adecuados.

Las Hojas de Balance de Alimentos son un instrumento que permite determinar el consumo aparente nacional de cada alimento. Constituyen un cuadro general que refleja la composición y conformación del abastecimiento de alimentos a escala nacional y/o familiar en un período de tiempo determinado.

Con este planteamiento, el Proyecto 14-INV-443 “Evaluación agronómica, económica y adopción de paquetes tecnológicos de rubros de autoconsumo para comunidades indígenas, en las condiciones agroclimáticas del Chaco Central”, se propuso como meta “Evaluar la producción agronómica y económica de especies y variedades de rubros de autoconsumo: batata (*Ipomoea batatas* L.), maní (*Arachis hypogaea* L.), poroto (*Vigna unguiculata* L.), zapallo (*Cucurbita máxima*) y calabaza (*Cucurbita moschata*) adaptadas a zonas con estrés hídrico en dos localidades, a través de la investigación participativa, que permitan definir paquetes tecnológicos para posteriormente transferir a las comunidades del área de influencia”.

Dentro de este marco, se propuso como objetivo de la presente investigación analizar la producción de rubros producidos para consumo en las comunidades indígenas El Estribo - Karandá y Nivaclé Unida-Betania, distrito de Teniente Irala Fernández, departamento de Presidente Hayes, Chaco Paraguayo. Para ello, se empleó la metodología de Hoja de Balance de Alimentos.

La presente investigación fue principalmente de carácter descriptivo, con componente analítico; basado en el análisis de datos proveídos de fuentes primarias y secundarias.

Para los cálculos de aporte energético se incluyeron 4 rubros esta investigación que son: batata, maní, zapallo y calabaza, considerados los principales rubros de producción y consumo en poblaciones indígenas del Chaco Paraguayo.

La metodología de Hoja de balance de alimentos presenta una extensiva imagen del modelo del suministro alimenticio durante un período de referencia especificado, mostrando para cada rubro alimentario propuesto por el Proyecto, el potencial de disponibilidad para consumo humano que corresponden con las fuentes de suministro y su utilización.

Desde el punto de vista de la utilización, se hace una distinción entre las cantidades y pérdidas durante el ciclo productivo y el almacenaje; dadas como alimento al ganado; guardadas para próxima siembra, y otros usos. Esto da como resultado los suministros alimenticios disponibles para el consumo humano. El suministro *per cápita* de cada uno de los rubros es obtenido dividiendo la cantidad respectiva por los datos correspondientes de la población involucrada en el área de intervención del proyecto. Los datos del suministro alimenticio son expresados en términos de cantidad y aplicando apropiados factores de composición alimentaria para todos los productos primarios que se expresan en términos de valores energía, contenidos de proteínas, grasas y micronutrientes (vitaminas y minerales).

La disponibilidad de nutrientes para cada rubro se calculó mediante la Tabla de composición química de alimentos y el software SARA. En cuanto al cálculo de la disponibilidad de alimentos a nivel familiar se obtuvo mediante la siguiente fórmula adaptada de Valiente, Boj y Espinoza (1998).

Para determinar las necesidades nutricionales mínimas de la población indígena se tomaron en consideración las recomendaciones internacionales vigentes de FAO/OMS sobre necesidades de energía y proteínas. Establecen 2200 kilocalorías en promedio.



Por su parte, el Nivel de Suficiencia Energética (NSE) se refiere a la disponibilidad media de energía expresado en kilocalorías, divida la necesidad calórica media de la población, expresado en porcentaje ($NSE = \text{Kcal}/2200 \times 100$)

La población objeto de este estudio presentan características demográficas similares a la población general paraguaya, en cuanto a la composición por sexo y de la familia. La aldea El Estribo-Karandá cuenta con 151 integrantes, de 39 unidades familiares, mientras que la aldea Nivacé Unida-Betania está compuesta por 139 habitantes, distribuidos en 30 viviendas. Cabe señalar que en las comunidades indígenas las unidades familiares pueden albergar más de 1 familia (Gavilán, Ferreira y Villalba, 2014). Estos datos arrojan un promedio de 4 habitantes por unidad familiar.

Los rubros agrícolas más cultivados por las comunidades indígenas de la zona de estudio, en orden de importancia son: batata (74,5%), zapallo (71,4%), poroto (59,9%), sandía (47,7%), mandioca (34,7%), melón (25,3%) y maíz (18,3%).

La provisión de alimentos obtenida a partir de estos 4 rubros aporta una importante cantidad de nutrientes con densidad calórica, ya que los mismos son considerados “alimentos fuente”, es decir con importante aporte nutricional, de consumo habitual, disponibles y accesibles a nivel local, entre otras consideraciones tales como el de la aceptación cultural.

En cuanto a los alimentos proteicos, el consumo de proteínas vegetales, representado por el poroto y el maní para el caso de este estudio, es cada vez menor, motivado por la caída de la producción de estos rubros a nivel país (DGE/MAG, 2008).

De acuerdo a los cálculos, el NSE “aparente” es muy superior la necesidad diaria de los rubros evaluados, encontrándose valores de 302% superior para batata; 12% para maní; 386% para zapallo y 261% para calabaza.

Concluyendo, si bien la presente investigación se basó en 4 rubros, es importante resaltar que son los alimentos más importantes dentro de la dieta de las familias indígenas de Chaco paraguayo, por volumen y preferencia de consumo.

Cabe señalar que para los casos de los alimentos que forman la base principal de provisión de energía proveniente de energía (batata y maní), el cálculo de balance de aporte de dichos nutrientes es positivo.

Para el caso de los rubros que proporcionan las proteínas vegetales (maní y poroto), puede estimarse que el aporte no es suficiente para cubrir las necesidades mínimas de una familia tipo. Sin embargo, se señala que este aporte es complementado con proteínas de alto valor biológico, provenientes de carne de vacuno y animales silvestres.

Se aclara que el cálculo del suministro por persona se refiere a los alimentos disponibles y no necesariamente a los consumidos, ya que habitualmente la producción es destinada a diversos usos además del consumo, tales como venta o trueque, para adquirir otros insumos de primera necesidad.

Palabras clave: hoja de balance de alimentos, seguridad alimentaria en el hogar, aporte de nutrientes

Referencias bibliográficas:

DCEA (Dirección de Censo y Estadísticas Agropecuarias). 2009. Censo Agropecuario Nacional 2008. San Lorenzo, PY: MAG. 493 p.

Gavilán, M. Ferreira, E, Villalba, N. 2014. Estudio de Línea de Base para caracterizar las condiciones de vulnerabilidad de los Medios de Vida en Comunidades Indígenas del Chaco Paraguayo amenazadas por la sequía. Asunción, PY: COOPI. 115 p.

Gavilán, M. Ferreira, E, Villalba, N. 2017. Conditions of vulnerability of the Livelihoods in native communities of Paraguayan Chaco threatened by drought. *Ann Nutr Metab* 71 (suppl 2): 1322.

Valiente, S; Boj, T; Espinosa, F. 1998. Enseñanza de nutrición en agricultura: un enfoque multidisciplinario. 2 ed. Santiago, CL, FAO. 193 p.

BANCO DE LANA HUILICHES

Guayanes, J. G.; Silguero, F. E.; Benotti, M

Departamento Agencia Junín de los Andes, Dirección Regional Sur, Secretaría de Desarrollo Territorial y Ambiente. Provincia de Neuquén. ing.benotti@gmail.com

En el noroeste de la Patagonia Argentina se localizan comunidades rurales de pueblos originarios. Artesanas de las comunidades mapuches del departamento Huiliches, Comunidad Paineofilu, Linares, Atruco, Chiuquilihuin, Raquithue, Lafquenche, en su mayoría residentes en la zona rural, y artesanas de la zona urbana, que participan activamente de la feria Agroartesanal Kuwu Kezau que se realiza mensualmente en Junín de los Andes.

Los objetivos fueron:

- Aumentar los ingresos económicos y mejorar la calidad de vida de las mujeres mapuches del ámbito rural y urbano, favoreciendo el acceso a la materia prima que necesitan las artesanas durante todo el año, para afianzar una actividad ancestral.
- Fomentar la incorporación de agregado de valor a la fibra ya que la producción ovina se encuentra inserta en una economía de subsistencia, restringida a una zona con limitada oferta forrajera, con suelos degradados.
- Mejorar las condiciones de venta de lana de aquellos productores que tienen ovejas con lanas cruzas medias o gruesas, ofreciendo un espacio de comercialización que incentive mejoras en los procesos de esquila, acondicionamiento y acopio.

Como estrategias se trabajó en:

- Acompañar y fortalecer, desde la Agencia de producción de Junín de los Andes, a artesanas mapuches para que la tradición cultural artesanal no se pierda y sea una fuente de generación de ingresos estables, dinamice el trabajo en red dentro de las comunidades y aporte al espíritu emprendedor femenino. Pensando en un futuro poder transferir el banco de lana.
- Realizar capacitaciones sobre diferentes temáticas: Precio justo, sanidad animal, alimentación y suplementación de la majada, curso de esquila y acondicionamiento orientado para la artesanía. El Armado de un Protocolo de acondicionamiento del vellón para la venta al banco.
- Utilizar el Fondo Rotatorio del Comité local de Emergencia Rural Huiliches (CLER) para la compra de los vellones.
- Comprar directamente en el predio del productor y/o comprar lo que el productor acerque al banco de lana, y acopiar en la agencia de producción. Identificar cada vellón con el peso y origen.
- Entregar certificado de venta de producción primaria y certificado de origen y legítima tenencia, para formalizar la venta.
- Ofrecer a los productores de lana de finura media y crusa gruesa, una vía de comercialización de su trabajo más equitativa y organizada.

Como oportunidades se identifica que existen espacios comunitarios constituidos, en los distintos parajes de las comunidades que posibilitan la trasmisión de habilidades entre los grupos. También está la participación en espacios de comercialización en las propias comunidades; ventas en la feria Agroartesanal "Kuwu Kezau: trabajo de mis manos" y otras ferias de Junín de los Andes y San Martín de los Andes; Ferias de vellones anuales y comunidad en general que compra al menudeo. Asimismo, la existencia de un Fondo Rotatorio que se gestiona desde el comité de emergencia rural Huiliches (CLER), funciona con un reglamento que permite la compra de insumos agropecuarios, turísticos y artesanales e infraestructura.

Sin embargo, la experiencia no está exenta de dificultades. Las grandes distancias que acentúan el aislamiento, dificultan la comunicación entre grupos. La sobreexplotación de los suelos y degradación de las pasturas naturales que impactan en la condición corporal que interfieren directamente en la calidad de la lana. Los pequeños productores cuentan de manera corriente, con escasas instalaciones. La esquila se realiza con diferentes métodos, pero en general en piso de tierra. Muy pocos entregan a PROLANA, el resto de los productores entregan a barraqueros de la zona, y algunos vellones son separados para uso propio de las artesanas. En pocas zonas se realizan las esquilas preparto, debido a los requisitos de la práctica. Entonces, la oferta de lana es de baja cantidad y calidad (sucias, mal acopiadas, presencia de kemps).

Por último, la dificultad para obtener la materia prima, ya que la propiedad de los animales es de los hombres que no acceden a vender a sus compañeras.



El bajo precio de este tipo de lanas, desestimula la mejora de las condiciones de esquila, que pasa a realizarse solo por cuestiones sanitarias y de tradición. También desestimula las mejoras en las condiciones de acopio, tanto la clasificación y acondicionamiento, como el acopio en sí mismo.

Desde diciembre de 2018 a marzo de 2019, se realizó la compra de 500 kilos de lana a diferentes productores de la zona por un total de \$32.500 y se vendió a 30 artesanas 260 kilos de lana a \$20.000, que vuelven al fondo rotatorio para la compra de más vellones.

Los productores actualmente, tienen un lugar donde vender sus frutos, dado que en muchos casos terminaban quemando su producción. Asimismo, las artesanas reconocen al banco de lana como la fuente para proveerse de los insumos necesarios para su actividad.

Palabras clave: banco de lana, fondo rotatorio, artesanas

FERIA AGROARTESANAL KUWU KEZAU EL TRABAJO DE MIS MANOS

Guayanes J. G., Silguero F. E., Benotti M., Quintero P., Perazzo L., García B., Barriga E.,

Departamento Agencia Junín de los Andes, Dirección Regional Sur, Secretaría de Desarrollo Territorial y Ambiente. Provincia de Neuquén. ing.benotti@gmail.com

La feria Agroartesanal Kuwu Kezau, el trabajo de mis manos, de Junín de los Andes, está integrada por familias productoras de alimentos y artesanías, que residen en la zona rural o urbana.

Los objetivos fueron:

- Generar un espacio de comercialización para pequeños productores, donde poder ofrecer, sostener y fortalecer un canal directo con los consumidores.
- Contribuir al bienestar de las familias productoras mejorando sus ingresos económicos, cerrando su ciclo productivo.
- Contar con un espacio intercultural de venta e intercambio de productos, no solo como espacio físico, sino también como medio que facilite a los productores y artesanos manifestar su acervo cultural, comunicarse y fortalecerse.
- Satisfacer la necesidad de una población concientizada por los problemas de salud que acarrear los alimentos tratados con agroquímicos y que demanda otro tipo de alimentación.

Como estrategia se planteó continuar trabajando en el Comité de Emergencia Rural Huiliches (CLER Huiliches), que se inicia con la caída de ceniza en el año 2011 y convoca a Comunidades Mapuches, Comisiones de Fomento e instituciones actuantes en el territorio del departamento Huiliches, parte de Catan Lil y Collón Cura. Su objetivo es el trabajo conjunto a corto plazo para solucionar necesidades más urgentes y a largo plazo trabajar sobre los diagnósticos realizados, que busca resolver los problemas estructurales. En el año 2016, comenzó la organización de la feria a partir de reuniones, convocadas en el Centro Cultural Mapuche, en la ciudad de Junín de los Andes.

Siguiendo la línea de trabajo iniciada en 2016, se planteó aprovechar el espacio del CLER, que nos vincula con el área rural, para fomentar la participación de los productores a la feria. También se buscó fomentar la huerta orgánica a través de capacitaciones y seguimiento técnico y promover la diversificación productiva en una matriz productiva agotada.

Como oportunidades se observan las siguientes. La interculturalidad como eje transversal en esta propuesta, abrió un espacio de intercambio donde además se organizan, ferias de semillas que se realiza dos veces al año. En el mes de diciembre de 2018 se realizó la primera feria de vellones en la zona, propiciando la consolidación de redes de mujeres que agreguen valor a las diferentes etapas del proceso productivo, en coordinación con las Agencias de producción de San Martín de los Andes, Piedra del Águila, Aluminé y el INTA San Martín de los Andes. También colaboraron Parques Nacionales y la Municipalidad de Junín de los Andes.

La apertura de nuevos canales de comercialización, acercando el productor al consumidor, pretende ser un hecho social de intercambio de saberes, que coloca a los productores en un lugar de interés mutuo desde donde pueden brindar información y aprender junto a otros feriantes y visitantes.

La feria como grupo de hecho fue beneficiado con un Proyecto Especial de Prohuerta en el 2017, que posibilitó comprar algunas herramientas como gazebos, freezer, balanzas, mobiliario, sillas, tablonces, caballetes y manteles.

El grupo conformado confeccionó un reglamento para trabajar de manera comunitaria y organizada. Establece quienes pueden participar; la coordinación de la feria en grupos de trabajo; la importancia de la participación en la organización, en la calidad de los productos y la colocación del precio justo; las capacitaciones y acompañamiento sobre la limpieza, orden y estética y sobre la promoción y comunicación.

La feria no cuenta con edificio estable y propio. También se encontraron dificultades en la coordinación con entes reguladores municipales y provinciales que tienen injerencia sobre la manipulación de alimentos, para trabajar sobre ordenanzas que incluyan a productores y elaboradores de la agricultura familiar.

Con el tiempo se observó la merma en la participación de productores del área rural por la dificultad que presenta la distancia hasta el punto de venta.

Pese a esto, desde el 17 de diciembre de 2016 a la fecha se realiza mensualmente la feria. Además el grupo conformado participa de fiestas populares que se llevan a cabo en Junín de los Andes, como la fiesta del



Puestero y el Traum Kezau mapuche, entre otras. Participan 23 feriantes de diferentes zonas: Paraje Pilo Lil, Comunidad Atreuco, Comunidad Linares, Comunidad Lafquenche, Comunidad Namuncura, Comunidad Raquithue, artesanos y productores del área urbana

Los productos ofrecidos son dulces, ciervo ahumado y en escabeche, cerveza, frutas, verduras, plantines, huevos, artesanías en tejidos y fieltro, prendas de vestir, artesanías en madera, cerámica, platería, cosmética. Se realizaron, hasta el momento, 28 capacitaciones, las cuales fueron dictadas por técnicos de las instituciones participantes del CLER, en las siguientes temáticas: huerta orgánica, aromáticas, costos de los productos, presentación del producto, etiquetado y recolección y acondicionamiento y talleres dictados por los feriantes, lavado del vellón, teñido de la fibra, uso del fieltro, reciclado y alimentación saludable.

Palabras clave: feria, agroartesanal, CLER Huiliches

EVALUACIÓN DEL CULTIVO DE PAPA (*SOLANUM TUBEROSUM* SSP. *TUBEROSUM*) EN LA REGIÓN SEMIÁRIDA PAMPEANA

Gutierrez J. M.¹; Siliquini O.¹, Ponce J.¹ y Carassay L.^{1y2}.

⁽¹⁾ Facultad de Agronomía. ⁽²⁾ Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam).
lucianocarassay@yahoo.com.ar

La papa es el tercer cultivo alimenticio, luego del arroz y del trigo. Este tubérculo es importante fuente de carbohidratos, proteínas de alta calidad, vitamina C y minerales. Los principales países productores del mundo son China, Rusia e India; y los de mayor nivel tecnológico son Estados Unidos, Canadá y la Comunidad Europea. La producción mundial alcanza a 325 millones de toneladas. Argentina se destaca por sus altos rendimientos (35 t/ha en promedio), por la calidad de la "semilla" y el porcentaje de la producción destinada al procesamiento industrial (alrededor de un 25%). Se consumen cerca de 60 kg/cápita/año. La producción se realiza en todo el territorio, alrededor de 80.000 ha, la cual se clasifica según la llegada al mercado en:

I. Producción Temprana: Tucumán, Salta; Jujuy, Corrientes, Misiones.

II. Producción Semitemprana: Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Fe, Tucumán.

III. Producción Semitardía: Buenos Aires, Mendoza, Río Negro, Chubut.

IV. Producción Tardía: Córdoba, Mendoza, Santa Fe.

La Pampa es una zona semiárida marginal para el cultivo, y sólo se realizó de manera ocasional en la zona de regadío de 25 de mayo con unas 50 ha aproximadamente. No existen publicaciones sobre el desarrollo tecnológico, ni registros sobre un proceso productivo que sistemáticamente conlleve a un desarrollo tecnológico que apunte a una economía familiar, que es el perfil de los productores hortícolas de la región. Desde la Facultad de Agronomía de la UNLPam se decidió investigar sobre los aspectos agroecológicos y productivos que apuntan al desarrollo tecnológico del proceso productivo, para que la información esté disponible a los pequeños productores. El presente trabajo informa sobre la primera experiencia realizada en la Huerta Educativa y Experimental de la facultad en la localidad de Santa Rosa, en el ciclo 2018/19.

Los objetivos fueron:

a. Demostrar la factibilidad de la producción de papa en la zona, comparando los rendimientos obtenidos con los promedios nacionales. Partiendo de clones avanzados y saneados, cultivados según el protocolo provisto por el INTA de Balcarce para una producción Agroecológica y Familiar.

b. Generar información para la producción de papa en la zona en cuanto a: fechas de siembra, densidades de siembra, adaptabilidad de distintas variedades, necesidades de riego.

Para ello, se utilizaron 4 clones seleccionados: 1. Spunta, 2. Atlantic, 3. Pampeana INTA y 4. Newen INTA.

Se inició con una arada el 17 de septiembre de 2018 donde se incorporó al suelo el cultivo antecesor correspondiente a centeno + vicia, sumado a una segunda arada el 10 de octubre. En tanto que el 25 de octubre se procedió al armado de camellones y se instaló el sistema de riego por goteo con goteros cada 10 cm.

La plantación se realizó el 26 de octubre con una fertilización de base con fosfato diamónico a razón de 185 kg/ha, con un marco de plantación de 0,75 m entre camellones y 0,25 m entre planta, en parcelas de 5 metros (20 plantas/parcela), en un diseño en bloques al azar. Las labores culturales realizadas fueron: una aplicación con graminicida el 8 de noviembre, aplicaciones semanales del Fertilizante Foliar Orgánico (FFO), dos aplicaciones del insecticida Orgánico Nemazal, desmalezado y aporcado, y dos fertilizaciones con mono-fosfato de amonio azufrado (MAP Azufrado) y Urea fraccionada, a razón de 266 y 106 kg/ha respectivamente en cada oportunidad. La cosecha se realizó el 13 de febrero de 2019, de forma manual.

Como resultado, se observa lo siguiente:



Rendimiento promedio de las distintas variedades de papa utilizadas:

Variedad	Spunta	Atlantic	Pampeana INTA	Newen INTA
Rinde Promedio (Kg/ha)	16.984 b	15.660,8 b	28.478,4 a	30.617,6 a

Los resultados exploratorios fueron satisfactorios, con rendimientos máximos por parcela de 45.674 kg/ha en la variedad Pampeana y de 42.277 kg/ha en Newen, con gran variabilidades dentro de cada parcela, probablemente a la heterogeneidad del lote, y tamaños de tubérculo de mediano a poco calibre en todas las variedades.

Se debe destacar, la productividad de los dos clones de INTA que son los que más se acercan al promedio nacional y son los que mejor se adaptarían a las condiciones de la zona.

Los diferentes materiales han tenido distintas respuestas a su cultivo en la región, de manera preliminar se podría recomendar las variedades Pampeana INTA y Newen INTA, que presentaron buena sanidad y rendimientos cercanos a los promedios nacionales. Quedan por experimentar nuevas variedades, nuevas fechas de siembra y densidades, así como también dosis de fertilizantes y de riego, con la posibilidad de realizar ferti-riego. Sería significativo incluir nuevas zonas dentro de la provincia, que presenten distintas características agroclimáticas a las utilizadas en este primer ensayo exploratorio.

Palabras clave: papa, región semiárida, variedades.

ESTRATEGIAS DE COMERCIALIZACIÓN Y ORGANIZACIÓN DEL CONSUMO COMO POTENCIADORES DE CAMBIOS EN LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS DEL VALLE INFERIOR DEL RÍO NEGRO

Ianowski, V.¹; Spigariol, M. J.; Seba, N.; Arregui, M.; Vera, G.; Doñate, M. T.; Arriagada, S.; Heredia, J.; Fallacara, M.; Chorolque, S.²; Quispe, N.²; Ocampo, C.²; Cardozo, R.²; Arce Quispe, G.²

¹ Universidad Nacional del Comahue - Centro Regional Zona Atlántica. ² Productores/as en transición agroecológica en el Valle Inferior del Río Negro. mvianows@yahoo.es

El presente trabajo se propone describir y analizar las estrategias de comercialización y organización del consumo adoptadas en el Valle Inferior del Río Negro con el objetivo de promover la producción de alimentos sanos¹, la vinculación entre productores y consumidores y el acceso por parte de las familias urbanas a estos alimentos a un precio justo.

En un alto porcentaje de los casos, la producción hortícola en el Valle Inferior se lleva adelante en un sistema poco sustentable desde las perspectivas económica, ecológica y social. Casi la totalidad de las familias productoras no son propietarias de las tierras en las que producen, muchas tienen alquileres inestables y condiciones habitacionales precarias. A su vez llevan adelante producciones insumo dependientes con un elevado uso de agroquímicos de elevada toxicidad, los cuales aplican sin los cuidados necesarios para su salud, para el ambiente y para la salud de las familias consumidoras (Seba et.al., 2017).

Frente a esta problemática, a partir de julio de 2017, se inició un trabajo interinstitucional de acompañamiento a familias productoras en la transición a sistemas más sustentables de producción (sistemas agroecológicos) desde una perspectiva de co-generación y/o validación de saberes (Meynard et al., 2012; Dogliotti et al., 2014; Mapfumo et al. 2015; Tiftonell et al., 2016). El acompañamiento socio-productivo se llevó adelante de forma integral, incluyendo, entre otros, los aspectos vinculados a la problemática de la comercialización, de manera de apoyar y consolidar los sistemas productivos agroecológicos. Así, las primeras cosechas de alimentos sanos de la temporada 2017-2018 se comercializaron en la Feria Municipal de Viedma² con carteles identificatorios impresos por una de las instituciones participantes del proceso.

Paralelamente a las primeras experiencias de ventas de productos en transición agroecológica en dicha Feria, comenzó a constituirse una comunidad de consumo: un grupo mayoritariamente de mujeres, que se reunieron con el objetivo de organizar su consumo de manera comunitaria y facilitar su acceso a productos saludables y amigables con el ambiente. A partir de la vinculación entre consumidoras organizadas y las familias que apostaron a caminar hacia la agroecología se concretó la primera compra de verduras y frutas en transición agroecológica del valle Inferior del Río Negro por fuera de los circuitos convencionales de comercialización.

A partir de esta primera experiencia, que se consideró exitosa dado el volumen de ventas y el interés generado en las familias consumidoras (organizadas y no organizadas), se consolidó un sistema de comercialización diferente de los espacios de venta convencionales ya instalados en la ciudad.

Este sistema de ventas alternativo posibilita a las familias consumidoras acceder a frutas y verduras agroecológicas de tres maneras diferentes, que se combinan y se trabajan en simultáneo: comprar a través de dos organizaciones de consumo ya conformadas (*"Alimenta"* y *"Alimonte"*), comprar de manera individual a partir de un listado elaborado para tal fin, o acceder a bolsones pre-armados con un precio fijo, los cuales contienen algunos de los productos disponibles para esa semana. Estas tres formas de acceder

¹Se entiende por alimentos sanos aquellos producidos sin uso o con un uso reducido de insumos de síntesis química, respondiendo a los atributos de calidad detallados en el documento de "Certificación participativa de la producción agroecológica del valle inferior del río Negro".

²Feria de frutas y verduras que se realiza todos los martes y sábados en un predio municipal de Viedma (Río Negro), donde participan aproximadamente 60 familias productoras del Valle Inferior del Río Negro



a la producción agroecológica del Valle Inferior están coordinadas por las instituciones que acompañan el proceso³.

El trabajo de organización y logística de las ventas implica varios pasos: confección del listado de oferta de productos con sus respectivos precios (los cuales se intentan consensuar entre productores, consumidores y técnicos), difusión y circulación de ese listado, recepción de los pedidos de consumidores, distribución entre las familias productoras de los pedidos y comunicación con dichas familias para que preparen sus cosechas. A su vez, el día de la entrega son necesarios vehículos para transportar la mercadería y recursos humanos para retirar las frutas y verduras de cada una de las chacras y transportarlas al colegio que funciona como centro de fraccionamiento y entrega en la ciudad de Viedma.

Esta estrategia de comercialización ha permitido que: cada vez más consumidores accedan a productos sanos; las familias productoras puedan asegurarse la venta de la totalidad de su producción agroecológica; se establezcan vínculos directos entre familias productoras y familias consumidoras, los cuales a su vez generan nuevos espacios de comercialización y venta (compras puntuales de productos excedentes, feria agroecológica, etc.).

Al mismo tiempo este trabajo ha planteado dificultades, que consideramos propias de estos procesos y que nos ponen en la necesidad de debatir y analizar si esta estrategia de comercialización puede sostenerse en el tiempo, si es o no sustentable, qué se necesita para que sea posible su sostenibilidad, qué rol tienen las familias consumidoras y su organización, cuál es el rol de los técnicos que acompañan, qué rol debe tener el Estado y qué recursos debe poner a disposición de estos procesos.

Palabras clave: Sustentabilidad, organización, comunidad de consumo.

Referencias bibliográficas:

Dogliotti, S.; García, M.C.; Peluffo, S.; Dieste, J.P.; Pedemonte, A.J.; Bacigalupe, G.F.; Scarlato, M.; Alliaume, F.; Alvarez, J.; Chiappe, M. y Rossing, W.A.H. (2014). Co-innovation of family farm systems: A systems approach to sustainable agriculture. *Agricultural Systems* 126.

Meynard, J. M.; Dedieu, B. y Bos, A. P. (2012). Re-design and co-design of farming systems. An overview of methods and practices. En I. Darnhofer, D. Gibon y D. Benoît *Farming Systems Research into the 21st century: The new dynamic*. Springer.

Mapfumo, P.; Onyango, M.; Honkponou, S.; El Mzouri, E.; Githeko, A.; Rabeharisoa, L.; Obando, J.; Omolo, N.; Majule, A.; Denton, F.; Ayers, J.; Agrawal, A. (2015). Pathways to transformational change in the face of climate impacts: an analytical framework. *Climate and Development*, (9) 5, 439-451.

Seba, N.; Doñate, M. T.; Sidoti Hartmann, B.; Baffoni, P.; Muzi, E.; Cecchini, V.; Telleria Marloth, A.; Bezic, C. (2017). Producción hortícola diversificada en el Valle Inferior del Río Negro. Modelos socio-productivos vigentes y su potencial para la intensificación ecológica. X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios. Buenos Aires.

Tittonell, P.; Laurens, K.; Frederic, B.; Georges, F. F.; Ruggia, A.; Van Apeldoorn, D.; Dogliotti S.; Mapfumo, P. y Rossing, W. A. H. (2016). Ecological Intensification: Local Innovation to Address Global Challenges. *Sustainable Agriculture. Reviews*, 19, 1-34.

³INTA Valle Inferior, INTAAER Carmen de Patagones, Instituto de Desarrollo del Valle Inferior, Ministerio de Agricultura de la Provincia de RN, Universidad Nacional de Río Negro, Universidad Nacional del Comahue, Programa Nacional ProHuerta, Municipalidad de Viedma, Secretaría de Desarrollo de la Nación, Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación, Escuela Rural CET 11 ESFA, Comunidad de consumidoras Alimenta, Fundación Creando Futuro, Colegio de Nutricionistas de la Provincia de RN, CFP N° 403, Asociación para el Desarrollo de Patagones.

OPCIONES TECNOLÓGICAS Y ESTILO DE MANEJO DE UNIDADES PRODUCTIVAS FAMILIARES EN LOS BORDES DE LA PAMPA BONAERENSE. ADAPTACIÓN Y TENSIONES CON EL MODELO DOMINANTE.

López Castro, N.

CONICET/Centro IESAC-UNQ. Bernal, Quilmes, Buenos Aires. Correo electrónico: nlopez@unq.edu.ar

En el presente trabajo, que forma parte de una investigación más amplia sobre los procesos de diferenciación social de la producción familiar en el sudoeste bonaerense, se analizan las opciones tecnológicas y estilos de manejo de un grupo de explotaciones familiares de los partidos de Puán y Adolfo Alsina (Buenos Aires), que lograron persistir bajo esa forma de organización socio-productiva, entre fines de la década de 1980 y la actualidad.

El territorio en que se centra el estudio es una zona relativamente marginal de la región pampeana, donde históricamente han predominado las unidades familiares, pero ha sido afectada por las mismas tendencias de concentración económica y agriculturización (esto último solo recientemente) que han caracterizado las últimas décadas del agro pampeano. En ese marco, se analizan las prácticas socio-productivas de las familias y la lógica que las guía, atendiendo especialmente a aspectos como los tipos de tecnología utilizados (distinguiendo entre tecnologías de insumos y de procesos, incorporación de capital, conocimiento especializado y tercerización de tareas); y los estilos de manejo (considerando el manejo del riesgo financiero, actitud frente al consumo, objetivos de la actividad y lógica económica). Asimismo, se señala la existencia de adaptaciones o grados de tensión respecto de las tendencias dominantes en el modelo agrario actual, con fuerte impronta de los agronegocios.

La perspectiva metodológica es fundamentalmente exploratoria y cualitativa. Se trabaja sobre una muestra intencional de once casos, que incluyó unidades productivas, caracterizadas como familiares, que hubieran logrado mantenerse en la actividad, con diferentes grados de éxito, pero conservando su carácter familiar. La muestra se construyó en base al aporte de informantes calificados (extensionistas de INTA, asesores técnicos privados y de cooperativas, y productores de la zona) y luego siguió construyéndose y reformulándose recurriendo a la técnica de bola de nieve. Como herramientas para la construcción de datos se utilizaron entrevistas abiertas. A las entrevistas se sumaron observaciones no participantes en charlas técnicas y una importante cantidad de conversaciones e intercambios informales.

Las principales conclusiones del estudio realizado son:

- Los esquemas económico productivos de las familias productoras persistentes se caracterizan por el sostenimiento o profundización de la diversificación productiva (sobre la base de sistemas tradicionalmente mixtos pero con fuerte impronta ganadera, que marca una diferencia respecto de la tendencia general a la especialización agrícola) y de las fuentes de ingresos de las familias (la pluriactividad y pluriinserción aparecen como rasgos más novedosos). Esos esquemas se sostuvieron con una creciente centralidad de la mano de obra familiar, respaldada con la incorporación de maquinarias (que podría entenderse como profundización del carácter familiar) y el fortalecimiento de aspectos subjetivos, vinculados al compromiso con el proyecto común, que permitieron sobrellevar la mayor carga de trabajo.

- Si bien los sistemas productivos presentan rasgos bastante tradicionales, han recurrido a formas actualizadas de manejo, con predominio de las tecnologías de procesos (y paulatino incremento de las de insumos), que les han permitido aumentar su eficiencia y productividad. Principalmente, dada la aptitud mayoritaria de la zona, los cambios se han registrado en la actividad ganadera. Las familias han incrementado su capitalización en las últimas décadas (lo cual da cuenta de cierta capacidad de acumulación), aunque lo han hecho “en los márgenes” del modelo, mediante la compra de maquinarias usadas. Han incrementado paulatinamente la utilización de insumos y de conocimiento experto pero con cierta reticencia a la adopción lineal de los paquetes tecnológicos actuales, atentos a los condicionamientos agroecológicos y climáticos de la zona. Como en el resto de la región pampeana, se registra un incremento de la tercerización de labores, pero para tareas puntuales como la cosecha y la fumigación. Más recientemente, con la generalización de la siembra directa y la fertilización química, poco frecuente en la zona hasta 2012, se expande la contratación de labores.



- En cuanto a la toma de riesgo financiero fueron predominantes las actitudes de reticencia, aunque con ciertos matices asociados a la existencia de diferentes formas de entender la actividad y al modo en que gravitan las experiencias pasadas al momento de tomar decisiones financieras. Así, mientras en algunos casos contraer deuda fue identificado por la familia como una señal de su disposición al sacrificio en pos de una meta; para otros, ha representado principalmente un peso, no sólo sobre su economía sino sobre su conciencia. En las formas de decidir acerca de las explotaciones y las actividades de los miembros de la familia no entran en juego sólo cuestiones económicas sino otras de carácter vincular y cultural. Si bien estas familias no se autoidentifican como “empresarias”, consideran que las unidades que operan son “empresas familiares” y persiguen objetivos acordes: conseguir los mayores retornos con los menores costos posibles, y para lograrlo se dan los esquemas más eficientes posibles a su alcance. Las estrategias de estas familias son motivadas tanto por los objetivos económicos que siguen, en alguna medida, la lógica capitalista en que se encuentran insertas; como por objetivos de satisfacción personal y familiar, de continuidad de tradiciones productivas, y de conservación de un legado (y de una autonomía relativa) a través de las generaciones. Estos elementos dan cuenta del predominio de un estilo de manejo activo pero cauteloso (“situado”, producto de la lectura analítica del contexto) respecto al manejo de la explotación y los diversos recursos de la familia. Un estilo algo conservador pero igualmente dispuesto a tomar ciertos riesgos para mejorar la productividad y rentabilidad de las explotaciones.

- Las prácticas socioproductivas pueden ser analizadas también desde el punto de vista de la resistencia que podrían implicar (de manera abierta o solapada) a las configuraciones sociotécnicas dominantes. Frente a las condiciones que impone el modelo de orientación “productivista” actualmente predominante en la región pampeana (adverso en buena medida a las formas de producción familiar), es posible pensar que las prácticas desplegadas por ese tipo de productores para lograr su reproducción social adquieren el matiz diferencial de la resistencia. Las formas en que se proyecta y se organiza la producción pueden expresar modos de resistencia práctica, más o menos racionalizadas, orientadas tanto a mantener cierta forma de producir como a reivindicar ciertos recursos simbólicos asociados al patrimonio inmaterial de las áreas rurales (Huter y Lopez Castro, 2017). En esa línea, es posible señalar que la lógica que orientó las estrategias de las familias analizadas se aparta parcialmente de las tendencias generales del agro de la región pero incorpora también algunos rasgos asociados al modelo empresarial. Es decir, se registra una importante capacidad de adopción de nuevos parámetros de funcionamiento que permiten la adaptación a contextos tensionantes pero conservando recursos materiales y simbólicos asociados a su identidad chacarera. La forma específica de la persistencia de estas (y otras) familias (diversificada, con tecnologías de procesos, trabajo familiar y proyectos colectivos articulados a los individuales) puede comprenderse como forma de resistencia práctica de la agricultura familiar en el contexto del capitalismo agrario pampeano actual, que ha intensificado los procesos de concentración y de homogeneización de los esquemas socio-productivos.

Este análisis permite formular nuevas preguntas relevantes para repensar el modelo de desarrollo: ¿es posible replicar y multiplicar estas estrategias relativamente alternativas al modelo hegemónico? ¿Qué condiciones deberían darse para que esta “disputa práctica” sobre el modelo de agro se vuelva más explícita, más articulada políticamente? ¿Cómo instalar, en definitiva, la cuestión agraria en la discusión pública y debatir las relaciones de poder que atraviesan el agro pampeano en particular y argentino en general?

Palabras clave: persistencia, opciones tecnológicas, lógica económica

SENTIDOS QUE MOTIVAN EL CONSUMO DE ALIMENTOS EN CIRCUITOS DE COMERCIALIZACIÓN SOLIDARIOS

Manzoni, M.; Moricz, M; Mosse, L. Carlini, D.; Avila Echeveste, E.

INTA, AER San Martín de los Andes, Neuquén, Argentina. manzoni.manuel@inta.gob.ar

La concentración en la comercialización de alimentos modifica las prácticas de producción y consumo (Oviedo y Rodríguez, 2017). Entre los múltiples efectos, se produce un desacople entre productores/as y consumidores/as, mediados por una larga cadena de intermediarios industriales y comerciales, con gran poder de apropiación del valor en todo el circuito (CESO 2014; Perret, 2017). En contraposición a las cadenas largas de comercialización, en los últimos años se han desarrollado experiencias de relocalización o territorialización de los sistemas (Craviotti y Marechal, 2017). Estas diversas experiencias comparten el objetivo de fortalecer los vínculos entre productores/as y consumidores/as mediante la promoción de circuitos cortos de comercialización. Ferias y mercados de la agricultura familiar; comercializadoras solidarias y grupos de consumo y redes de comercio justo, son algunas de las formas que adoptan los circuitos cortos de comercialización (Caracciolo, 2012). El surgimiento de estas experiencias suscitó trabajos orientados a su identificación y a lograr una idea precisa sobre su grado de expansión (Alcoba y Dumrauf, 2011; Cittadini et al, 2010)

Una problemática común planteada es la falta de información sobre los/as consumidores/as y los motivos por los cuales deciden a resolver parte de su consumo cotidiano a través de estos canales. Para responder eso, se aplicó una encuesta voluntaria on-line, enviada por las organizaciones a sus consumidores/as. El instrumento de relevamiento consistió en un formulario virtual suministrado a clientes habituales de los espacios de comercialización mencionados, durante setiembre y octubre de 2017. En total se realizaron 166 encuestas a consumidores/as de redes de comercio, ferias y espacios de consumo del AMBA, Miramar, Concordia, Aluminé, Junín de los Andes y San Martín de los Andes. Las dimensiones de la encuesta fueron: 1) nivel socioeconómico (edad, sexo, nivel educativo, lugar de residencia, composición familiar, ocupación, ingresos; 2) características del consumo en este canal y en relación al consumo en general (gasto promedio, tipo de productos, frecuencia, porcentaje de compras en relación al consumo total); 3) motivaciones y percepciones (por qué consume en estos canales, cuál es la percepción de calidad y precios).

La distribución por edad de los/as consumidores/as entrevistados/as muestra una mayor concentración de casos en las franjas de 30 a 39 y de 40 a 49, siendo el promedio de 42 años, y el caso más asiduo el de personas de 32 años. Se trata primordialmente de consumidores/as de edad intermedia. En relación al sexo de los/as entrevistados/as, se observa una amplia mayoría de mujeres, en razón de dos tercios del total. Esto marcaría el carácter femenino del trabajo que implica el abastecimiento del núcleo familiar.

La mayoría de las personas entrevistadas son asalariadas, seguido por trabajadores/as por cuenta propia. Cabe destacar la baja cantidad de jubilados/as y amos/as de casa, como un segmento de la población que no ha sido alcanzado por estas propuestas. La proporción de personas con estudios universitarios completos es la más amplia, seguida por aquellos que tienen universitario incompleto. Se destaca que no hay, entre los/as entrevistados/as, personas con secundario incompleto, cuestión que cabría analizar en detalle, ya que podría indicar un cierto carácter excluyente para determinada población.

La mayor proporción de los/as entrevistados/as declararon que sus hogares perciben ingresos por montos que van entre 860 y 1430 USD; seguido por aquellos que perciben ingresos que van entre 1430 y 2010; y por último, quienes se encuentran en el rango de 2010 a 2590 USD. Son pocos los hogares que se encuentran en los extremos de la distribución. Visto esto, es factible señalar que los/as consumidores/as de los espacios de comercialización alternativos que se relevaron poseen ingresos medios.

La mayor parte (más del 90%) de las personas encuestadas conoció la experiencia a través redes personales. En primer lugar, a través del comentario de personas conocidas, denominado habitualmente como “de boca a boca”. En segundo lugar, se encuentra el grupo conformado quienes se acercaron a través de las redes sociales. El resto se vinculó mediante diversas formas, como materiales impresos o spots de radio.

En cuanto a los gastos promedio que realizan en los mercados alternativos, la mitad señaló que gastan entre 12 y 30 USD, mientras que una proporción considerable (35%) eroga entre 30 y 60 USD. Ambos rangos contienen la casi totalidad de los casos, siendo el gasto promedio 40 USD.

Para complementar la información se indagó sobre la frecuencia con que realizan dicho gasto, es decir,



cuantas veces van a comprar en los mercados analizados. La mitad de los entrevistados realiza compras a través de las comercializadoras, ferias y grupos de consumo una vez al mes. En segundo lugar, 20% lo hace cada dos o tres meses, mientras que poco más del 15 % de los/as entrevistados/as asiste cada quince días. Sólo 6% respondió que asiste a los mercados alternativos una vez a la semana.

La mayor proporción declara comprar menos del 30% de sus alimentos en los mercados alternativos; incluso un 30% adquiere menos del 10%. Sólo 10% declara comprar más de la mitad de los alimentos que consume en las comercializadoras, ferias y grupos de consumo. Al observar los productos más comprados, se destacan las verduras, seguidos por los panificados y yerba, y en cuarto lugar los fideos. Cabe señalar que este dato puede tener el sesgo de la oferta de las distintas experiencias analizadas.

En relación a la valoración de los/as consumidores/as sobre el precio y la calidad de los productos adquiridos, la mayor cantidad de respuestas se concentra en las dos categorías positivas, mientras que, en relación a la accesibilidad, una considerable proporción de respuestas tiene la categoría intermedia, “medianamente cómodo”. La accesibilidad sería relativamente la mayor desventaja notada por los/as consumidores/as en los mercados alternativos, lo cual, si bien no afecta directamente al producto, condiciona el acceso a los mismos.

A modo de conclusión, cabe preguntarse si los límites al consumo en los espacios analizados se deben a cuestiones relativas a la diversidad de su oferta o bien a las características (precio, calidad, accesibilidad) de los productos que se ofrecen.

En relación a los alimentos adquiridos en los mercados de circuito corto, la información permite realizar algunas observaciones. En primer lugar, es interesante observar que se trata de productos de consumo cotidiano, que forman parte de la canasta básica. Esto puede ser un indicador de que los/as consumidores/as perciben a las ferias, comercializadoras y grupos de consumo como medio para abastecerse de alimentos de consumo masivo, y no sólo de productos complementarios o specialities. Esto último es señalado en la literatura como una limitación de los mercados alternativos.

Se observó que la accesibilidad sería relativamente la mayor desventaja notada por los/as consumidores/as en los mercados de circuitos cortos. Este fenómeno puede estar relacionado con el hecho de que la forma de adquirir productos a través de las comercializadoras, ferias y grupos de consumo demandan en el/la consumidor/a un mayor esfuerzo de organización de los tiempos.

Palabras clave: circuitos cortos de comercialización - consumo - agricultura familiar

Referencias bibliográficas:

Aguirre P. 2010. Ricos Flacos, Gordos Pobres. La alimentación en Crisis. 3 edic –Colección: Claves del Siglo XXI- Capital Intelectual.

Ablin, A. (2012). El supermercadismo argentino. Buenos Aires: MinAgri.

Alcoba D y Dumrauf S. 2011. Agricultura familiar: del productor al consumidor apuntes para el análisis de las ferias y mercados de la agricultura familiar en Argentina. 1a. ed. - Buenos Aires: Ediciones INTA. ISBN 978-987-679-009-3

Aranceta Bartrina J (2015). Influencia de los medios de comunicación en la elección de alimentos y en los hábitos de consumo alimentario. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación.

Caracciolo Basco M. 2013. Estudio de los consumidores de la feria de la agricultura familiar manos de la tierra: aportes para la construcción de la economía social y solidaria. 1ª ed. Buenos Aires: Ediciones INTA.

CESO (2014) Informe del Área de Economía Popular y Trabajo del Centro de Estudios Económicos y Sociales Scalabrini Ortiz. Informe de la Economía Popular. N° 1.

Cittadini Roberto, Caballero Luis, Moricz Mariana, y Mainella Florencia (2010). Economía social y Agricultura Familiar: hacia la construcción de nuevos paradigmas de intervención. 1ed. Ediciones INTA. Buenos Aires.

Craviotti C y Maréchal G. 2017. “Sistemas alimentarios de proximidad y agriculturas deslocalizadas: Reflexiones a partir de la producción láctea bretona”. X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires, 7-10 noviembre de 2017

De Haro A. 2014. “Regulaciones Globales y Mercados Locales. Adaptaciones y Controversias”. IX Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. Ciudad de México 6 al 11 de octubre del 2014.

De Nicola M, Aradas Díaz M E, Qüesta T y Pascuale A. 2017. “El modelo de producción-distribución-consumo

(P-D-C) agroecológico en el territorio”. X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires, 7-10 noviembre de 2017.

Dueñas Ocampo S, Perdomo-Ortiz J y Villa Castaño L E. 2014. El concepto de consumo socialmente responsable y su medición. Una revisión de la literatura. *Estudios Gerenciales* 30 (2014) 287–300. ISSN: 0123-5923. Colombia
Fernández Miranda R. 2017. “Organizaciones, ciudadanía, estado y consumo. Otro modelo de consumo: reflexiones sobre líneas de acción de la Economía Social y Solidaria en un marco neoliberal”. En Caracciolo, Mercedes (coord.) y otros. “Economía Social y Solidaria en un escenario neoliberal: algunos retos y perspectivas”. Pp 42-58. 1ª ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CEUR – CONICET, ISBN 978-987-42-4666-0.

Jurado E A. 2018. Aspectos socio-espaciales de experiencias económicas alternativas. La economía social y solidaria en Mendoza de 2001 a 2017: Un estudio desde los casos de El Arca y la Unión de Trabajadores Rurales sin Tierra. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina.

Martínez Dougnac, G. (2007). Las leyes del proceso de producción capitalista: análisis de los procesos modernos de concentración económica. Notas a partir del estudio de fuentes estadísticas. En O. Graciano, & S. Lazzaro, *La Argentina Rural del Siglo XX: fuentes, problemas y métodos* (págs. 79-96). Buenos Aires: Lazzaro.

Nielssen Rojas Muño M, Cartín Brenes M y Aguilar Mata G (2015). Identidad de la alimentación en el siglo XXI en una sociedad de consumo. *Revista Estudios*, (30), 2015, 1-23
Oviedo A D y Rodríguez F. 2017. “Políticas agrarias respecto a comercialización alternativa de alimentos y economía social en la provincia de Misiones, Argentina”. X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires, 7-10 noviembre de 2017

Perret M L 2017. Comercializadoras Solidarias: abriendo caminos para la economía social y Solidaria. En Caracciolo, Mercedes (coord.) y otros. “Economía Social y Solidaria en un escenario neoliberal: algunos retos y perspectivas”. Pp 74-90 1ª ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CEUR – CONICET. ISBN 978-987-42-4666-0.

Razeto L (2007). Aportes a la reflexión sobre precio justo. *Revista Otra economía*. Volumen 1. N°1. 2º semestre 2007.



CONSTRUYENDO SOBERANÍA ALIMENTARIA: FERIA AGROECOLOGICA DE LOS PRODUCTORES DE LA ZONA CENTRO DEL NEUQUÉN.

Navedo, R.; Gallardo, A.

Agencia de Extensión Rural (AER) Zapala, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). (2) Pro Huerta/AER INTA Zapala. Zapala, Argentina. navedo.rodrigo@inta.gob.ar

Esta experiencia se empezó a desarrollar en 2011, como línea de trabajo estratégico e innovación de una política pública de larga trayectoria (desde 1990): el programa ProHuerta. En la provincia del Neuquén está presente desde 1995.

En las zonas rurales, periurbanas y urbanas del centro neuquino, existen productores familiares de hortalizas y productos de granja que fueron adquiriendo mayores niveles organizativos y experiencias en la producción con pequeñas superficies, marcos tecnológicos de bajos insumos y elevada complejidad en los procesos.

El objetivo de las ferias de la agricultura familiar (Feria Agroecológica) fue generar un espacio donde grupos de productores (de origen criollo y mapuche) de diferentes parajes se encuentren y adquieran mayores grados de organización, sumando también a grupos de consumidores. A la vez, poder vender el excedente, incentivando la producción. Así se conformó la comisión, que posteriormente se autodenominó **Nehuen ñuke mapu** (fuerza de la madre tierra), integrada por huerteros, huerteras, granjeros y artesanas de la zona, acompañada por el Municipio de Zapala y el INTA.

Las ferias tuvieron una periodicidad quincenal, con aproximadamente 35 familias productoras, de 14 localidades y parajes. Entre los principales rubros que se comercializan se destacan las hortalizas, frutas, huevos, plantines, aromáticas, gírgolas, artesanías, dulces y panificados. Algunos Elementos que facilitaron el proceso:

- La participación en otros tipos y formas de organización
- El acompañamiento de políticas públicas, como el Programa ProHuerta, Profeder (Programa Federal de Desarrollo).
- La mirada multidimensional de la Feria: económica, productiva, social, cultural, étnica, salud, nutricional. Fue indispensable para poder comprender las distintas miradas, relaciones, intereses, vínculos generados.
- La experiencia de un programa como el Prohuerta como política pública que ha trascendido distintos momento políticos-sociales-económicos-financieros del país, como la consolidación del promotor y su evolución de un simple entregador de semillas a ser un agente de desarrollo, y la transformación del rol del técnico extensionista y de sus competencias laborales, la capacidad de gestión construida a lo largo de 28 años en el país.
- Al intercambio de experiencias con otras organizaciones, ferias, entre otras.

Algunos elementos que obstaculizaron el proceso:

- La caída de algunos programas de INTA, como el PROFEDER en 2016, que desfinanciaron la posibilidad de continuar con la principal herramienta de extensión e intervención - planificación de la institución.
- Los tiempos y herramientas de gestión para la formalización de la organización es un camino muy lento donde es necesario ampliar la interdisciplinariedad y aceptar los mecanismos necesarios para facilitar dicho proceso.
- La gran dispersión geográfica en Patagonia dificulta tanto la realización de reuniones, como el acceso sobre todo de los productores rurales a las ferias.

Si bien estos espacios generan oportunidades para los productores en términos de mejores precios, apertura de nuevos mercados y contactos, uno de los desafíos más grandes es el grado de dependencia hacia las instituciones que coordinan estos espacios, que según nuestra experiencia es alta en una primera etapa (primeros dos años).

El programa ProHuerta, de vasta trayectoria, ha generado una gran caudal cuali y cuantitativa de experiencias plasmado en la consolidación como política pública. Esto es ciertamente un gran logro. Sin embargo, siempre está latente y en continua discusión el tema de la sostenibilidad. En el caso, el pilar del programa son los promotores voluntarios que están distribuidos en el territorio y son miembros activos de sus comunidades. Esto contribuye a la sostenibilidad porque parte de la gestión pasa a manos de actores comprometidos de la sociedad civil. Estos ejemplos muestran la importancia de pensar, desde el diseño de la gobernanza de los sistemas de comercialización, en el empoderamiento de los productores, los consumidores y la sociedad civil para garantizar la autogestión y la autonomía financiera de las experiencias.

En el proceso de construcción del espacio de la Feria, como en su consolidación, salen a la luz los distintos intereses, motivaciones, conflictos que generan tensiones en el grupo y que requieren su apropiado tratamiento: metodologías adecuadas, rotación de roles, administración de los conflictos.

En términos ambientales y de seguridad y soberanía alimentaria, los circuitos cortos de comercialización como las Ferias, aceptan una mayor diversidad de productos, tienen menores costos energéticos y tienden más a orientarse hacia los productos agroecológicos. Sobre la garantía de la calidad ambiental y el carácter agroecológico, la alternativa de los sistemas participativos de garantía (SPG) surge como una opción muy interesante. El reconocimiento, fomento y apoyo al establecimiento de estos mecanismos participativos de control debe también considerarse en el marco de las políticas públicas de apoyo al desarrollo de estos espacios.

Por otro lado, surge la necesidad de intensificar el desarrollo de las ferias de la Agricultura Familiar en la región, para lo que es imprescindible:

- Profundizar la investigación sobre las ferias (ingresos, volúmenes, impacto, lógicas, dinámicas, etc), así como dinamizar e intensificar el trabajo de extensión en el desarrollo de ferias en el ámbito de gobiernos locales, provinciales y nacionales.

- Fortalecer la promoción de las ferias en el ámbito de los municipios, y lograr un mayor apoyo a su desarrollo (Ordenanzas adecuadas a cada realidad).

- Construir normativas bromatológicas apropiadas para las ferias (elaboración de alimentos, dulces, hongos, disecados, plantines, panificados, productos de la granja como huevos, pollos, etc);

- Es importante el rol del Estado en la promoción y apoyo de estos procesos, teniendo en cuenta la sustentabilidad. No es fácil encontrar el equilibrio de la acción pública, la privada y la colectiva.

- Desarrollar estrategias de comunicación para promover las ferias, vincular al productor con el consumidor.

- Facilitar mecanismos de financiamiento para la logística y la instalación de estos mercados alternativos.

La amplia diversidad de productos primarios y elaborados es una característica de este tipo de ferias. Fue creciendo año tras año con la incorporación, en distintos momentos, de otros grupos u organizaciones de base, para conformar la organización de la Feria (organización de segundo grado), como: Hierbas del Viento (rubro aromáticas), Tejiendo Mohair Neuquino (rubro artesanías, fibras naturales de cabras de Angora), Grupo Girgolas de Zapala, Grupo de Semillas de Zapala.

Como conclusión podemos decir que las Ferias Agroecológicas constituyen un ejemplo sobre la construcción de canales de comercialización orientados principalmente al consumo local y sirviendo al abastecimiento de la población urbana y rural. Así la construcción de circuitos cortos entre productores y consumidores en el marco de la confianza, la pequeña escala, la artesanidad, la búsqueda del valor agregado y la producción desde el uso de recursos locales y propios, son algunas de las acciones tendientes a lograr la ubicación regular de la producción y la generación de un ingreso que en algunos casos es la única fuente económica de los hogares. Sin embargo, las ferias no son simplemente un segmento de ventas tendiente a mejorar la posición de negociación que adquieren los productores-feriantes, sino que también representan un espacio público que tiene un importante papel en relación a la visibilidad del sector de la agricultura familiar.

Palabras clave: políticas públicas, feria agroecológica



LA PRODUCCIÓN DEL CULTIVO DE FRUTILLA (*Fragara x ananassa*) Y EL FOMENTO DE ACCIONES COLECTIVAS PARA AGRICULTURA FAMILIAR EN FLORENCIO VARELA.

Oro, S. C.

Universidad Arturo Jauretche, Municipalidad de Florencio Varela, IDEL (Instituto de desarrollo local de Florencio Varela). Paraje La Colonia, Florencio Varela, Buenos Aires, Argentina. silvia.@gmail.com

Si bien en varias zonas del país el cultivo de frutilla dura entre 3 y 4 años, en el partido de Florencio Varela los productores generalmente cultivan a esta especie de forma anual, puesto que al segundo año del cultivo el rendimiento decrece significativamente debido a las condiciones climáticas de la provincia de Buenos Aires. La mano de obra requerida tanto para las tareas de cosecha y pos cosecha de frutos, como para el resto de las prácticas realizadas proviene de los miembros de la misma familia de productores o medieros de la agricultura familiar.

Al ser la frutilla un cultivo anual cuyo período de cosecha solo dura de septiembre a enero del año siguiente (etapa en la que el cultivo demanda mayor cantidad de tiempo), la mayoría de los productores complementan la actividad con el cultivo de otras especies hortícolas para poder obtener mayores ingresos y optimizar sus recursos.

Las variedades más cultivadas en Florencio Varela son:

- Aroma.
- Fortuna.
- San Andreas.
- Alvion.
- La merced (novedad en la zona)

El objetivo del presente trabajo es caracterizar la producción de frutilla en la localidad de Florencio Varela, en especial la zona productiva de la Capilla, paraje la Colonia y Villa San Luis. La misma, en su mayoría, se destinada al consumo en fresco y visibilizar fomento de acciones colectivas, como la compra en conjunto de plantines, en el durante el año 2015, 16,17 ,18 y la gestión asociada de las diferentes instituciones intervinientes que llevaros a cabo este beneficios para los productores de la zona.

La metodología utilizada fue trabajo de campo realizada por el propio actor que en este caso fue el objeto y sujeto de las actividades llevadas a cabo durante los tiempos mencionados anteriormente. Al ser el gestor de la compra conjunta, obtuvo los datos relevantes, que involucraron actores como los productores, instituciones municipales e instituciones privadas.

Los plantines se adquieren al principal proveedor de agroinsumos del partido. Los plantines frigo conservados de la variedad Aroma provienen de la Patagonia Argentina. Desde el año 2014 la Municipalidad de Florencio Varela a través del IDEL y por una iniciativa del propio actor, decidimos buscar nuevos proveedores de plantines, para abaratar los costos de los mismos, aplicando las herramientas de gestión asociada que nos aportó la universidad pública en el tema de la administración y con el apoyo del municipio. Se logró convocar a 70 productores frutilleros, lo cual también fomentó el asociativismo y la cooperación entre ellos, e impulsó la compra de los plantines de forma conjunta, como acción colectiva para poder abaratar los costos el plantín. De este modo, para el año 2016 dichos plantines se adquirieron a una empresa especializada en este rubro a un precio de \$2,80 por unidad, un valor significativamente menor al ofrecido por otros proveedores. Cabe destacar que algunos productores también recurren a la compra de plantines importados (desde California, E.E.U.U.) que presentan un precio mucho mayor pero que demuestran mejor comportamiento productivo, lo que justifica su elevado precio.

Como resultado final de este trabajo de investigación se fue desarrollando y describiendo la complejidad y fragmentación que caracteriza a la política pública en la necesidad de buscar nuevos instrumentos territoriales para preservar la agricultura familiar, a través de la gestión asociada como herramienta fundamental en el territorio periurbano. Sin embargo también se resalta la necesidad de que los nuevos actores, las organizaciones sociales, sean un actor indispensable a la hora de planificar las decisiones que se toman sobre ellos.

Palabras clave: agricultura, productores, gestión.

Referencias bibliográficas:

Adlercreutz, E. (2016). Recomendaciones para Realizar una Buena Plantación de Frutillas. INTA - OIT Mar del Plata. Disponible en: <http://inta.gob.ar/noticias/como-realizar-una-buena-plantacion-de-frutillas>. (Consultado el 25/04/2016).

Freidheit, A. (2013). Análisis Económico de la Producción de Frutillas bajo Microtúnel. INTA - Estación Experimental Agropecuaria Santa Cruz. Disponible en: <https://inta.gob.ar/documentos/analisis-economico-de-la-produccion-de-frutillas-bajo-microtunel-en-elvalle-de-gobernador-gregores> (Consultado el 25/04/2016).

Hompanera, N. y Rodríguez, P. (s.f). El Cultivo de la Frutilla.

Mitidieri, A. y Zembo, J. (s.f). Importancia del Cultivar, el Tipo y la Calidad de la Planta sobre la Productividad de la Frutilla. INTA; Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/210443.pdf>. (Consultado el 25/08/2016).



DULCERAS DE SAN BLAS DE LOS SAUCES LA RIOJA.

Ortiz, J.M.^{1,2}; Jotayán, L.³; Cabrera, L.⁴; Ladux, J. L.⁵.

Universidad Nacional de La Rioja ⁽¹⁾, INTA AER La Rioja ⁽²⁾, INTA AER Aimogasta ⁽³⁾, Secretaria de Agricultura y Recursos Naturales La Rioja ⁽⁴⁾, INTA EEA Chilecito ⁽⁵⁾. La Rioja, Argentina. jm_ortiz8@hotmail.com

En la localidad de Cuipan, departamento San Blas de Los Sauces al noreste de la provincia de La Rioja existe un grupo de productoras conformado por jefas de familias, pertenecientes a la agricultura familiar. Las mismas poseen predios de una a tres hectáreas con producción diversificada predominando la fruti-horticultura. Los principales frutales son los de carozo (durazneros, damascos, ciruelos) y cítricos (mandarinos, naranjos). El departamento San Blas de Los Sauces, en su conjunto tiene 4% de población rural (164 habitantes) y 96 % de población urbana (3984 habitantes); 256 Eaps de las cuales 237 son con límites definidos y 19 con límites indefinidos; y las principales actividades la olivícola, nogalera y hortícola.

Estas emprendedoras se han vinculado al INTA a través de distintos programas, como PROFEDER y PROHUERTA, accediendo a capacitaciones en diferentes temáticas (elaboración de harina de algarroba y derivados, producción de huerta orgánica, elaboración de comidas nutritivas a base de frutos y hortalizas, dulces y conservas, frutas deshidratadas, entre otras).

Las producciones que realizan son parte de la dieta familiar (autoconsumo) y los excedentes que generan son comercializados localmente complementando los ingresos prediales.

Algunas de las emprendedoras aprovechan las instancias de “Ferias Del Productor Al Consumidor” que organiza la Municipalidad de San Blas de los Sauces para comercializar producciones propias y de terceros. Todas estas actividades y experiencias previas permiten hoy contar con un grupo de mujeres que conocen el trabajo asociativo, comunitario, y tienen, además, conocimientos y nuevas destrezas obtenidas a través de capacitaciones y encuentros generados por la vinculación interinstitucional de organismos del Estado en el territorio (Secretaría de Agricultura y Recursos Naturales de La Rioja, la Municipalidad de Los Sauces INTA y la Universidad Nacional de La Rioja).

Hoy es un grupo de 7 emprendedoras con familia, siendo algunas el único sostén y la mayoría están desempleadas. De la producción, una pequeña proporción es comercializada, no cumpliendo con normativas vigentes de comercialización y bromatológicas. Esto es debido a que no poseen la capacidad de inversión para el equipamiento y la obtención de los permisos e inscripciones que requiere el mercado formal. Sin embargo, en la actualidad los productos de las Dulceras de San Blas son solicitados por personas conocidas (familiares, vecinos y amigos), por sus características únicas de sabor. A finales del 2017, se formuló un Proyecto GAL (Grupo de Abastecimiento Local) del Ministerio Desarrollo Social de La Nación, el cual fue financiado y se encuentra en ejecución. Del diagnóstico surgió que las emprendedoras evidenciaban falta de capital y financiación para el agregado de valor local, para el aumento de la escala y calidad de la producción, lo que generaba el desaprovechamiento de los recursos frutihortícolas y de los conocimientos y destrezas de la agricultura familiar. También tenían escaso conocimiento de las normas bromatológicas y las correspondientes inscripciones exigidas para la comercialización.

Pero como fortalezas se mencionó que: al agregado de valor a su producción primaria de frutas y hortalizas (producción de dulces y conservas) lo consideraban viable y rentable para sus familias de agricultura familiar; la demanda local estaba insatisfecha de estas elaboraciones artesanales; se podían generar puestos de trabajo, mayores ingresos prediales; y había predisposición a la capacitación continua, apertura y experiencia en el trabajo asociativo previa.

En síntesis, el Grupo Dulceras de San Blas de los Sauces denota la integración de productores de la agricultura familiar, ligado a la producción de dulces y conservas en la región de San Blas de los Sauces.

Con el proyecto han incorporando conceptos de asociativismo, y la forma de trabajo que esto implica, teniendo una activa participación en las distintas actividades de las reuniones técnicas grupales en donde se determinan los roles principales y secundarios, plantean inquietudes, se las apropian y aportan soluciones a las mismas. Hay entusiasmo en las perspectivas del grupo a través de la intervención del programa, ya que es la primera vez que son actores fundamentales del cambio, porque proponen objetivos e ideas claras en una ida y vuelta con los técnicos. Van fortaleciendo un mejor el vínculo, comprendiendo que tiene necesidades en común, que pueden lograr mayores beneficios y que el trabajo grupal puede ser la solución a la escasa mano de obra. Para ello, se efectuó la compra comunitaria de insumos logrando un momento de

cosecha oportuno de sus producciones. Se emprendió y propició nuevas actividades de capacitación que les permita elaborar y comercializar otros productos todo el año de modo de tener continuidad en la oferta. Esto incentiva a la participación de jóvenes rurales, propone acciones que determinan el cambio generacional, el cual es necesario para el arraigo de la población rural. Se capacitó también en las ventajas del uso de insumos apropiados para certificar una producción orgánica ya que existe un mercado en amplia expansión que demanda fuertemente este tipo de productos y determinar qué importante es el cuidado del medio ambiente en todo tipo de explotaciones productivas.

Las dulceras tienen una arraigada costumbre de usar leña como fuente de energía. Se trabaja en la concientización y capacitación de la sustitución de la leña por gas envasado ya que permite cocciones con temperaturas más controladas respecto al fogón, además de disminuir y así mitigar la presión extractiva sobre el monte nativo.

Si bien las dulceras tienen conocimiento en elaboración de dulces y conservas, fue necesario capacitarlas en la preparación de los mismos. También se adquirió maquinarias e insumos y se elaboraron protocolos de trabajo para garantizar la inocuidad de los productos, como herramienta, para lograr permisos y habilitaciones correspondientes para alcanzar nuevos mercados.

Como resultado de la acción del proyecto mencionamos: el fortalecimiento de vínculos entre los integrantes de grupo y su consolidación como grupo humano; complementación de sus saberes previos y los nuevos a través de la capacitación por profesionales de la producción (productores y técnicos); comercialización de sus productos en ventas puerta a puerta y en ferias locales; obtención de permisos y habilitaciones necesarias para la elaboración, procesamiento y comercialización en ferias locales (habilitaciones municipales de seis meses de duración para venta en ferias de productor a consumidor en la zona). La excelente ubicación de la localidad es una gran oportunidad desde el punto de vista comercial sobre la Ruta Nacional 40 transitada constantemente hacia localidades de Catamarca y al Paso Internacional de San Francisco con Chile.

Asimismo, se promovió el rescate y conservación en cada una de las productoras de la esencia de su trabajo y la sapiencia artesanal con la conservación de las recetas ancestrales con sabores individuales diferenciados e únicos. Se produjo la elaboración de 40 kg de dulce de lima, envasados en frascos de vidrio de 500 gr de manera grupal. Una vez terminado el producto lo repartieron de manera equitativa, para la venta individual, ya que cada productora tiene su clientela.

También se promovió la creación de un fondo rotatorio, para la compra de frascos de vidrio para su posterior uso con aportes voluntario de cada productora. Por último, se logró una asociación legalmente constituida.

Palabras clave: Dulceras, organización, valor agregado.



PRODUCCIÓN DE FORRAJE VERDE HIDROPÓNICO Y VALOR AGREGADO A LA FIBRA DE LANA.

Ortiz, J. M.^{1,2}; Jotayán, L.³; Cabrera, L.⁴; Ladux, J. L.⁵

Universidad Nacional de La Rioja ⁽¹⁾, INTAAER La Rioja ⁽²⁾, INTAAER Aimogasta ⁽³⁾, Secretaria de Agricultura y Recursos Naturales La Rioja ⁽⁴⁾, INTA EEA Chilecito ⁽⁵⁾. jm_ortiz8@hotmail.com

La localidad de Bañado de los Pantanos es una pequeña comunidad rural del departamento Arauco, en el norte de la provincia de La Rioja, ubicada a unos 33 km de la localidad de Aimogasta, cabecera del departamento. El acceso a dicho lugar es por Ruta Nacional 60, donde luego se ingresa hacia el este unos 7 km. El clima es árido con un régimen de lluvias escasas, 50 mm/año. La población total según el último censo es de 500 habitantes aproximadamente, de los cuales 120 familias productoras se dedican a la agricultura y ganadería.

Las ocho productoras beneficiarias con este proyecto son esposas de integrantes de la Asociación de Pequeños Productores Comineros Bañado de Los Pantanos (que cuenta con 20 integrantes). Tienen un sistema mixto de producción agropecuaria (agrícola-ganadero). Los recursos naturales (agua, tierra, capital) son escasos, y la mano de obra es en su totalidad del núcleo familiar. La mayor limitante para la producción es el agua para riego, la cual está disponible desde mayo hasta agosto – septiembre solamente. Mediante un trabajo en conjunto, todos los productores de la localidad realizan con herramientas de mano, la captura del agua del Río Colorado. La encauzan unos 30 km aproximadamente cada año en el mes de mayo hasta sus predios, para realizar sus cultivos principalmente de comino, con siembras al voleo, y con riego por inundación. Al grano lo comercializan mediante un intermediario a granel. Practican rotación de cultivos con el trigo en pequeños lotes, que utilizan para suplementar a sus animales. La producción ganadera es con dos tipos de ganado: caprinos de la raza predominantemente criolla, que son animales adaptados a la zona, producto de distintos cruzamientos no controlados; y un sistema ovino extensivo a campo, de subsistencia. La fuente principal de alimentación del ganado es el monte nativo, constituido por vegetación arbórea poco abundante, con Algarrobos y chañares. Los productores también recolectan las vainas de algarrobo que guardan en el verano, siendo el principal alimento para paliar el bache forrajero invernal. A veces los animales se alejan en busca de alimento, frecuentemente en invierno donde el monte nativo no alcanza a cubrir los requerimientos de la majada, recorriendo muchos kilómetros, y donde terminan quedándose en el campo, débiles y expuestos a los depredadores. Cuidan de sus animales a diario, y el sistema pastoril es extensivo a campo abierto.

Las mujeres son las principales productoras ganaderas, aunque en tareas que requieren más tiempo y esfuerzo trabaja toda la familia. Además de cuidar sus majadas, son las responsables de esquilas, tarea que en la actualidad se realiza con tijeras para cortar tela, para obtener el vellón. Luego acondicionan la fibra limpiándola de sustancias vegetales extrañas y forman el “yusqui” (termino aborigen, que hace referencia al vellón en forma de madeja) para hilarla con el huso, costumbre ancestral, que ha sido transmitida de generación en generación. La fibra, después de un lento y artesanal proceso tomará forma de algún accesorio realizado en un telar: procesan el vellón como ancestralmente lo hacían sus abuelas, costumbre que va pasando de generación en generación, lo acondicionan, lavan y comienzan a hilarlo. Utilizan la fibra como subproducto, la cual tiene características coloreadas que van desde el blanco al negro, pasando por distintos tonos de pardo, con una alta proporción de fibras meduladas. Este subproducto está desvalorizado e ineficientemente aprovechado en la actualidad, debido a la falta de calidad de la lana y al difícil proceso del “hilado con el huso”. El hilado con el huso (varilla fina generalmente de madera o de árbol del monte, que hacen girar con los dedos, para envolver una fina tira del vellón, para convertirlo en lana) es un proceso excesivamente lento. Los tejidos no pueden ser cotizados en su valor real, por el tiempo que demanda procesar el vellón hasta convertirlo en lana, más el costo de la materia prima, y la ganancia de la artesana, dando como resultado un alto costo final de la prenda para su venta al público.

El cuero de los animales faenados no es aprovechado, porque no saben procesarlo, y la demanda es baja por la mala calidad del producto.

En la actualidad, no existe suplementación, en ningún momento del año, para ninguna categoría. Esto implica que los animales tengan baja condición corporal, menor producción de lana, hembras con poco peso al servicio y que los índices de productividad sean bajos, determinando una baja producción.

Con el financiamiento de la Ley Ovina se está ejecutando un proyecto que prevé la construcción de un invernadero e insumos para la producción de forraje verde hidropónico que cubra el bache alimenticio y además la compra de herramientas necesarias para dar valor agregado a sus lanas (tijeras, ruecas, etc). Además incluye las correspondientes capacitaciones.

Se espera que las productoras puedan suplementar a la majada, en ciertos momentos oportunos del año, mediante la implementación de la técnica de “Producción De Forraje Verde Hidropónico”, mejorando el potencial productivo, con un mayor número de corderos, con más kilos, lo que constituirá un excedente mayor del producto final (cordero terminado), que podrá ser destinado a venta y generar un ingreso superior para las productoras. La mejor nutrición de la majada, aportada por el forraje verde hidropónico, contribuirá a mejorar la producción de fibra, lo que redundará en mayor materia prima para los tejidos artesanales. La compra de tijeras para esquila, permitirá un mejor manejo y bienestar del animal, logrando una esquila más rápida, y aprovechando aquellos animales más ariscos que no pueden esquilarse en la actualidad por el tiempo que requiere el proceso, debido a lo inadecuado de las herramientas que se usan (tijeras grandes comunes). Se implementarán tecnologías adaptadas y apropiadas, con el uso de las ruecas (maquina que sustituye el huso, quintuplicando la eficiencia del tiempo para hilar) ahorrando tiempo en el proceso del hilado. También se podrá realizar la compra de los vellones de la zona (que en la actualidad se tiran), para ser procesados mediante el uso de la rueca, obteniendo lana para la venta o para los tejidos artesanales en telares. Con la incorporación de las productoras a la Ley Ovina seguirán siendo beneficiarias de capacitaciones en el curtido del cuero destinado a la elaboración de bombos y látigos, lazos, que son instrumentos muy queridos en la zona.

El proyecto se ejecuta en dos etapas: la primera es la compra de insumos y construcción de invernadero en seis meses. La segunda, que tiene una duración de veinticuatro meses, contará con capacitaciones en construcción de invernaderos, técnicas de producción y manejo de forraje hidropónico, manejo animal clasificación de cueros para la venta.

El hilado (mediante las ruecas) y el tejido artesanal podrán ser una oportunidad atractiva para los jóvenes, convirtiéndose en una tarea rentable mediante la incorporación de tecnologías que dan valor agregado a su producción, contribuyendo al recupero de saberes ancestrales, y a la mitigación de la creciente migración a núcleos poblacionales cercanos.

Como resultados parciales del proyecto mencionamos la compra de insumos efectuada, los cursos de capacitación dictados y el invernadero en construcción. Se prevé que para la época de bache forrajero (septiembre – diciembre) esté en funcionamiento.

Palabras clave: hidropónico, lana, valor agregado.



COMINEROS RIOJANOS DE BAÑADO DE LOS PANTANOS

Ortiz, Jorge M.^{1,2}; Jotayán, Lorenzo³; Cabrera, Lilian⁵; Leiva, Sergio³; Ladux, José L.⁴;

Universidad Nacional de La Rioja ⁽¹⁾, INTA AER La Rioja ⁽²⁾, INTA AER Aimogasta ⁽³⁾, INTA EEA Chilecito ⁽⁴⁾, Secretaria de Agricultura y Recursos Naturales La Rioja ⁽⁵⁾. jm_ortiz8@hotmail.com

El Departamento Arauco se encuentra dividido por siete distritos siendo la actividad principal la agroindustria. Se destacándose en el distrito Bañado de Los Pantanos la producción del comino, muy adaptado a la zona coincidentemente con la disponibilidad de agua en la época otoño - invernal

La superficie promedio anual cultivada es de 300 has aproximadamente, distribuidas en más de 100 agricultores familiares, que trabajan comunitariamente en los trabajos de captación y conducción del agua para riego del Río Colorado, distante a unos 30 km de sus predios, tarea que efectúan anualmente y ancestralmente, durante los meses Mayo – Agosto para poder cultivar.

La estrategia de producción se practica desde hace más de cien años, con el uso de semilla local, siembra al voleo, sistema de riego por inundación y como consecuencia de ello, obtienen bajos rendimientos por hectárea. Algunos practican rotación de cultivos comino – trigo cada tres o cuatro años, utilizando este último, para autoconsumo y para sus animales, ovejas, cabras y cerdos principalmente. El monte nativo también es aprovechado como forraje (algarrobo), de vital importancia para paliar el bache forrajero invernal, y el exceso, es utilizado para la elaboración de patay (harina de algarroba procesada) para autoconsumo y el excedente para venta. Los productores comineros están descapitalizados sin posibilidad de acceso al crédito. Solo reciben apoyo del Estado provincial y/o municipal a través de subsidios y/o programas de desarrollo nacionales. No existen maquinarias ni infraestructura para la cosecha y la post-cosecha, y con escasa cultura de Asociativismo, vendiendo en forma individual sin hacer valer la producción total que logran año tras año, de manera que terminan siendo tomadores de precios. La venta del producto es a granel sin tipificación, ni diferenciación de calidad del producto final. En la mayoría de los casos la informalidad del sistema trae aparejado la figura de un intermediario, quien provee de insumos al productor, comprometiendo la cosecha próxima.

Los precios bajos y la escasa rentabilidad del cultivo hacen que cada año sea menos atractivo el cultivo para las nuevas generaciones, constituyéndose un problema socio -económico – productivo.

En la comunidad desde hace unos 10 años aproximadamente, viene trabajando la Agencia de Extensión Rural INTA Aimogasta con programas y proyectos de Extensión y Desarrollo y otras instituciones como La Universidad Nacional de La Rioja con estudios socioeconómicos del sector, la Secretaria de Agricultura y Recursos Naturales de La Rioja. Se provee insumos para asistir al productor, evitándole el endeudamiento con el intermediario y generando una cierta independencia económica- productiva.

De los diferentes diagnósticos surgió como problemática principal lo siguiente: Falta de organización para producir y comercializar a escala; técnicas de cultivo inapropiadas; descapitalización e informalidad sin posibilidad de acceso a crédito; la producción se comercializa a granel, sin ningún tipo de identificación ni tipificación; no existe infraestructura para la cosecha y post-cosecha del comino; el producto no es tipificado ni identificado como comino que sale de la región; los precios de venta son muy bajos.

Como oportunidad, podemos mencionar excelentes condiciones agroclimáticas para el cultivo productores concentrados que permite realizar actividades en conjunto. El producto tiene ventajas comparativas para competir en mercados, internos y externos con una estrategia de certificación de origen, tradición en el cultivo, calidad reconocida, su alto contenido aromático.

Durante estos años se lograron varias líneas de financiamiento de diferentes orígenes que permitió trabajar con los productores, como Ministerio de Trabajo de La Nación, Ministerio de Desarrollo de la Nación, INTA, gobierno municipal y/o provincial. Con sus diferentes herramientas les permitió, entre otros, adquisición de maquinarias e implementos, que se utilizan en las tareas de laboreo del suelo y como así también una maquina limpiadora de grano.

Los objetivos planteados fueron diferentes según la fuente de financiamiento lográndose además: incremento de la productividad predial y su rentabilidad; mejora en los sistemas de cultivo; uso de sistemas de riego eficiente; disminución del uso de agroquímicos; utilización de Trichoderma en la etapa inicial del cultivo, ya que estos hongos, que actúan antagónicamente con los perjudiciales al cultivo (dumping off), disminuyen la mortandad de plántulas; transición hacia un sistema de cultivo agroecológico; uso y preparación de

compostaje de las heces de cabra; control de plagas y enfermedades; cosecha y trilla mecánica; limpieza y selección de grano; fortalecimiento organizativo inclusivo; organización de productores formalizada, fortalecida y funcionando; mejora en la calidad del comino obtenido y del precio final del producto.

Palabras clave: comineros, asociativismo, comercialización



LA ASOCIACION DE PRODUCTORES FRUTIHORTICOLAS Y AFINES DE RÍO GALLEGOS Y LA DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA COMO AMPLIACIÓN DE LA LIBERTAD.

Paredes, Claudia; Mora, Julio; Paredes, Amanda

Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Río Gallegos, provincia de Santa Cruz, Argentina. gestion_investigacion@unpa.edu.ar

Los procesos de desarrollo regional presentan condiciones diferenciadas e inciden en la configuración de estrategias para generar o frenar los procesos de innovación que inciden en las mejoras de las formas de producir. Los fenómenos que involucran los cambios económicos, sociales y culturales trastocan todas las dimensiones de la sociedad, por lo que deben ser considerados como un eje fundamental en la revalorización de los procesos de innovación como estrategias de desarrollo y visibilizar los actores que en ellos se encuentran involucrados.

La presentación de la experiencia de la “Asociación de Productores Frutihortícolas y Afines de Río Gallegos” y su rol en el entorno productivo, pretende no solo poner en evidencia las necesidades construidas y percibidas por el sector sino también las relaciones en la vinculación empresa – instituciones de Investigación, Desarrollo e innovación (I+D+i). Para ello, igual es preciso interpretar las formas de interrelaciones de los actores que intervienen en el proceso de innovación en la cadena hortícola de la ciudad de Río Gallegos. Como primera caracterización resulta importante identificar las principales particularidades de los productores hortícolas de la ciudad desde diferentes dimensiones de análisis, evidenciando las trayectorias en el sector, los tipos y escalas de producción, nivel de tecnificación, tenencia de la tierra, entre otros. Se presentará una caracterización breve de las acciones y estrategias de vinculación formales con la intención de identificar el tipo de información que operan los productores hortícolas en el medio productivo; el conocimiento producido en los organismos de I+D+i; y la distancia con este conocimiento técnico, situación que ha sido reconocida en el informe de ProHuerta Santa Cruz (MDSN – INTA) (Mora, 2017). De la caracterización del sector deriva la necesidad de dar respuesta a la interrogante de las formas de reproducción del sector para su subsistencia, dimensiones intrínsecamente relacionadas.

La Asociación de Productores Frutihortícolas y afines de Río Gallegos, constituida en octubre de 1994, se relacionó de manera esporádica y aisladamente con otras instituciones de I+D+i, hasta el año 2010 que se incorpora como parte de la estrategia del Programa Prohuerta de acompañamiento al sector productivo frutihortícola (Mora, 2017). Esto permite identificar la incidencia de la relación del sector con los actores del Sistema Científico Nacional como factor condicionante en la configuración de las relaciones de los actores del proceso de innovación. Si bien, este último aspecto proporciona un elemento más subjetivo, las decisiones sobre la tecnificación en la cadena hortícola, acompañada o no, proporciona información que posibilita hacer inteligible la percepción del riesgo y el rol de la ciencia y la técnica por parte de los productores y sus “formas de actuar”. En el estudio surge con mayor fuerza la constitución de la Feria de Productores, que reúne a más de 30 productores familiares desde el 2013. Fue una estrategia de visibilización a través de la oferta de los productos en un espacio que los identifique y la incorporación de productores familiares con excedente, ya que se participaba en las ferias artesanales o aquellas organizadas por el ProHuerta. La forma de organización en la Feria se instala como una estrategia de venta de los productos y subproductos, que tuvo su origen en la necesidad de cambiar los canales de comercialización y el aprendizaje obtenido en los resultados de las experiencias continuas de ensayos de experimentación adaptativa, evaluación de alternativas de producción, evaluación de especies, estudios exploratorios, entre otros (INTA, 2013).

El objetivo del acompañamiento del Programa para la participación en las ferias y la planificación de un espacio para una feria propia se instaló en el sector como mejora de las posibilidades comerciales, en tanto las experiencias anteriores de ensayos terminaban y no había adopción tecnológica. Fue necesario recorrer diferentes experiencias como éstas, para identificar la organización efectiva y el desarrollo de acciones colectivas, como estrategia de mejora del sector. Toman importancia aquí los mecanismos corporativos y asociativos informales que pueden influir sobre los procesos de innovación e indagar de qué forma éstos contribuyen o no a consolidar la presencia del sector. Se sostiene aquí que estas interrelaciones influyen sobre la innovación tecnológica de los productores, sus posibilidades de insertarse ventajosamente en el mercado local, así como sobre sus posibilidades de acumular y reinvertir capital, para continuar como tal en el medio.

Sin embargo, también es preciso señalar que la articulación del sector productivo frutihortícola de Río Gallegos con otras instituciones fue escasa, casi nula, incluso con la Universidad. Estas sólo estuvieron vinculadas a ser objeto de estudio, análisis de las características o la necesidad de un aval del sector para el acceso a un instrumento de financiamiento de la actividad de investigación.

Como proyección en el análisis y reconstrucción de este proceso de relaciones se espera avanzar en la identificación de las formas que toman las acciones de vinculación, sobre la base del reconocimiento de los tipos de conocimientos técnicos que los actores manejan y las mejoras o no que ello posibilita. Se parte de la idea que las formas de apropiación de los instrumentos de financiamiento se encuentran estrechamente vinculados a los saberes que responden a sus trayectorias particulares y la imagen que el sistema o los actores del medio construyen del sector frutihortícola. Son estas relaciones las que orientan las formas de diferenciación de estrategias de reproducción social (Aurand, 2012), identificando en una primera aproximación la pluriactividad como forma de reproducción de los productores integrantes de la Asociación pero también como herramienta de los productores familiares con excedente de vincularse a los espacios de feria colectiva.

Toma fuerza la idea de generar condiciones para construir procesos de aprendizaje que resulten significativos para el sector hortícola local, desde las condiciones del presente, para generar ventajas competitivas en un contexto de desarrollo, donde la diversificación productiva cumple un rol fundamental. A partir de ello, se podrá generar nuevas alternativas para la inserción del sector en el mercado local, con un “propio rumbo” en el marco de una concepción del desarrollo entendido como ampliación de las capacidades de los individuos. Los procesos de desarrollo local deben integrar un eje fundamental en la revalorización de este proceso en términos de la libertad que esa capacidad ofrece, donde las decisiones se generen en un contexto con condiciones que permitan las libres elecciones.

Palabras clave: innovación organizacional, asociación de productores, diversificación productiva.

Referencias bibliográficas:

Aurand, S. (2012). Campesinos y adopción tecnológica en el Noroeste de San Luis. La Pampa: Ediciones INTA.

INTA (2013). Aproximación: distribución de productores familiares y potencial para la producción familiar agrícola de la provincia de Santa Cruz.

Mora, J. C. (2017). Feria de productores familiares de Río Gallegos: innovación en los procesos organizacionales. Aportes al desarrollo rural en Patagonia Sur (pp. 22–23). Buenos Aires: Ediciones INTA.



PRODUCCION DE TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA DE PLANTAS AROMÁTICAS Y NATIVAS EN EL PERIURBANO DE PUERTO MADRYN

Ríos Blanco, M.; Castillo, L., Frías, J.; Giudici, P.; Perez, M.; Viñas, J.

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA); Centro Nacional Patagónico (CENPAT), Puerto Madryn, Chubut riosblanco.maria@inta.gob.ar

La ciudad de Puerto Madryn se ubica al noreste de la provincia del Chubut, Argentina, en la costa del mar argentino, en el Golfo Nuevo. Los tres grandes pilares de la economía son: el parque industrial (pesado y liviano, incluyendo la producción de aluminio), la actividad pesquera y el turismo. El clima es árido, con un régimen de precipitaciones de 200 mm por año predominantes en invierno, la temperatura media anual es de 13.4°C, los suelos son pobres con bajo contenido de materia orgánica, el agua siendo un recurso escaso es traída del río Chubut, mediante un acueducto de 70 Km.

Pertenece a la provincia fitogeográfica de Monte Patagónico y cuenta numerosas especies vegetales nativas de gran valor cultural para las poblaciones del interior haciendo un uso forrajero, comestible, medicinal, combustible y veterinario. El Conocimiento Etnobotánica Local (CEL) asociado a la flora patagónica denota una larga historia de uso de plantas en la región que se ha ido transmitiendo a lo largo de generaciones y continua en la actualidad, y es poco visibilizado por la mayoría de la población urbana. Circula dentro de ámbitos restringidos entre personas amantes de las plantas y se vuelve visible cuando ingresan al circuito comercial en las ferias de productores o ferias artesanales como así también en talleres o encuentros de intercambio de semillas, contribuyendo con la transmisión horizontal e intercambio de experiencias y saberes relativos a las plantas nativas.

La importancia ecológica de las especies que conforman la vegetación nativa en estos sistemas áridos, en el mantenimiento del suelo, con roles claves en la protección del suelo contra la erosión hídrica y eólica, la mantención de la diversidad, el ciclado de nutrientes, el ciclo del agua, y mantención de la diversidad de animales, han sido descriptas ampliamente. En el contexto urbano, las plantas nativas son arrasadas por expansión de la urbanización y la falta de controles sobre emprendimientos privados, teniendo consecuencias graves sobre el suelo y la calidad de vida urbana (inundaciones, formación de cárcavas y profundización de cañadones, polvo en suspensión, disminución de la calidad productiva de los suelos, pérdida de hábitats y de diversidad animal, etc.).

En 2017 un grupo de familias del periurbano de Puerto Madryn con huertas familiares de autoconsumo plantearon la necesidad de producir aromáticas y especies nativas para la venta como una manera de mejorar sus ingresos familiares. También era de interés del grupo profundizar en el conocimiento y producción de las plantas nativas y sus diferentes usos.

Debido a las condiciones agroclimáticas de la zona (clima frío, vientos fuertes, escasas precipitaciones) se decidió construir 12 invernaderos de adobe adaptados a la zona en el predio de cada productor, 12 túneles que funcionan como umbráculos e instalar 5 equipos de riego localizados en predios donde no cuentan con agua de red. Para ello, se presentó un Proyecto Especial de Pro huerta, que financió la adquisición de materiales y un plan de capacitaciones.

Las plantas aromáticas constituyen un componente importante en el manejo de los cultivos agroecológicos y un recurso interesante para los productores. Las condiciones agroclimáticas favorecen estas producciones, tanto las de uso tradicional como las nativas. Su uso es habitual entre las poblaciones locales, quienes las obtienen mediante la recolección. Asimismo, existe una demanda creciente de productos de origen natural, libres de agroquímicos que no está siendo satisfecha por la oferta local, constituyendo un nicho de mercado a explorar y desarrollar. No existe en la ciudad experiencias de viverismo y propagación de especies nativas como la *Larrea divaricata*, *Atriplex lampa*, *Senecio filaginoides*, *Grindelia chiloensis*, *Baccaris crispa* y *Acantholippia seriphioides*.

Los objetivos del proyecto fueron que los productores cuenten con técnicas e infraestructura de producción adaptadas a la zona de plantas aromáticas locales y nativas, las incorporen a su oferta en el mercado incrementando la productividad de sus sistemas de producción, asegurando su sustentabilidad y cuenten con un recurso que mejore su calidad de vida.

La estrategia es el trabajo colectivo: la construcción de invernaderos, la producción y comercialización; las cuales se realizan mediante reuniones periódicas rotando en los predios de cada productor (minga).

Varios factores retrasaron el desarrollo del trabajo proyectado: dificultad en la entrega de insumos por parte de los proveedores, interrupción en la construcción por el frío intenso en invierno y la forma de trabajo colectivo ralentizó el proceso, a la vez que fortaleció al grupo

Entre los resultados preliminares se encuentran:

- El 50 % de los invernaderos finalizados y construidos de manera participativa entre las familias.
- Se produce en forma agroecológica de más de 10 variedades de plantines aromáticas y se está iniciando la producción de seis especies de plantas nativas de uso medicinal (*Larrea divaricata*, *Larrea nítida*, *Senecio filaginoides*, *Atriplex lampa*, *Acantholippia seriphioides* y *Grindelia chiloensis*).
- Se comercializa en conjunto (Monte Vivo) en distintas ferias locales y a través de redes sociales: plantines, productos de valor agregado como ungüento y aceite herbarios, hierbas secas, jugos y yerbas aromatizadas, entre otros.
- Se diversificó la producción familiar de alimentos, donde se producen en los invernaderos más de 8 variedades de tomates, acelga, morrón, frutilla entre otros; entre los mismos productores hay un intercambio activo de semillas y plantines.
- Se destaca la interacción con dos instituciones: el Centro Nacional Patagónico y la Fundación Ceferino Namuncura, con intercambios es a través de trueques y capacitaciones a los estudiantes de lo aprendido durante el proyecto.

Palabras clave: aromáticas, trabajo colectivo, plantas nativas.



PANEL DE CATA DESTINADO A LA CARACTERIZACIÓN ORGANOLÉPTICA Y ANÁLISIS SENSORIAL DE ACEITE DE OLIVA Y ACEITUNA DE MESA.

Rodríguez, E. F¹; Ortiz, J.M.^{1,2}; Brito, R¹; Villagarcía, N.; Navarro Fuentes, C.¹; Ocampo Neyra, M.J.¹; Andrada, D.³

Universidad Nacional de La Rioja ⁽¹⁾, INTA AER La Rioja ⁽²⁾, Cámara Olivícola ⁽³⁾, Capital, La Rioja, Argentina.
jm_ortiz8@hotmail.com

La provincia de La Rioja presenta características naturales únicas que hacen posible el desarrollo de la actividad olivícola con excelentes resultados productivos destinados a la Industria aceitera y aceituna de mesa. A partir de la década de los noventa esta actividad obtuvo un gran impulso, expendiendo su superficie implantada de 3.000 ha a 22.862 ha, según datos del Censo Nacional Agropecuario de 2008, llegando a posicionarse entre las mayores del país. El 55% de la superficie mencionada (12.512 ha) tienen como destino industrial la aceituna en conserva y el 45% restante (10.350 ha), en la producción de aceite de oliva, según datos aportados por PROFIP-Gobierno de la Provincia de La Rioja. Del total de superficie alrededor de 3.000 ha corresponden al sector tradicional que cultiva en más del 90 % la variedad Arauco, con más de 400 años de historia y tradición productiva. Cabe señalar, que la variedad Arauco es la única de origen nacional que se cultiva en el país. Este sector tradicional involucra a más de 2800 productores de agricultura familiar que viven en el interior de la Rioja, por lo que la crisis de la olivicultura impacta fuertemente en el tramado social de la provincia, siendo de vital importancia generar valor agregado a sus producciones

En lo que se refiere al consumo de dichos alimentos, la última palabra sobre un producto la tiene el consumidor y carece de importancia que un grupo de análisis químicos o bacteriológico sea el adecuado y sus parámetros se ajusten al CAA si el paladar del consumidor dice que "No". Es importante entender que esto puede suceder cuando un aceite o las aceitunas en conservas tienen su origen en frutos cuyas variedades no son las indicadas debido a que no aportan el flavor adecuado o por una incorrecta elaboración. El paladar de los consumidores descubre imperfecciones de distinta consideración que perturban sus cualidades originarias y que pueden llegar a modificar su delicada distinción.

Es por ello que este trabajo busca caracterizar sensorialmente tanto el aceite de oliva como la aceituna de mesa. Ello permitirá mantener el prestigio como así también detectar anticipadamente aquellos defectos organolépticos que devienen de forma negativa en la etapa comercial.

En la provincia de La Rioja no existía un Panel Cata que aborde el control de calidad de los alimentos desde el punto de vista organoléptico y que brinde a los productores de la región mano de obra calificada e identifique las características o cualidades tanto positivas como negativas de estos productos. Es así que la Universidad Nacional de La Rioja, a través de un Proyecto de Extensión aprobado por la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación, se encuentra realizando la formación de un grupo de catadores que integren un cuerpo definitivo y permanente. Ellos entrenan los sentidos con técnicas aprobadas por el Consejo Internacional Olivícola (COI). Esto traerá como beneficio aquellos productores que necesiten identificar los factores que influyan en la baja calidad organoléptica de sus productos permitiendo aplicar acciones correctivas de proceso, almacenamiento o recambios paulatinos de variedades etc. Otro beneficio es que todos los elaboradores de agroalimentos puedan contar con el servicio de un panel de cata externo con costos operativos menores, ya que sería poco probable que cada una de ellas pueda formalizar su propio panel. La calidad hace referencia a las características distintivas de cada aceite proveniente de las diferentes variedades, zonas de producción y determina: genuinidad.

Existen cuatro análisis de calidad representativos para los aceites de oliva: índice de acidez, índice de peróxido, coeficiente de extinción (K 270) y características organolépticas. Los tres primeros análisis determinan la calidad de un aceite por medios de métodos de evaluación química. El de características organolépticas es la evaluación sensorial o el análisis de un alimento realizado por medio de un panel de catadores que, debidamente interpretado, se usa para establecer en cualquier alimento las características de sabor, flavor, textura y aceptabilidad, parámetros que no son posibles de establecer con equipos instrumentales.

Tanto para el aceite de Oliva como para Aceituna de Mesa, se trata de un análisis normalizado, mediante el uso de técnicas específicas perfectamente estandarizadas, con el objeto de disminuir la subjetividad en las respuestas de lo que se percibe por medio de los sentidos. Es por ello que se está formando este panel de análisis sensorial, con un número de integrantes que 12 personas como mínimo, siendo necesario de disponer de cuatro más, en reserva para cubrir posibles ausencias.

Siguiendo las pautas de la Norma COI/OT/MO n°1, no se considera en este caso, lo advertido por la vista (forma, color, tamaño, homogeneidad, etc.), sino que se pasa directamente a lo percibido por el olfato, estímulos olorosos relacionados con los compuestos químicos de peso molecular limitado. A través del olfato es posible detectar algunos defectos aromáticos, que van en detrimento de la calidad del alimento. Por medio del gusto es posible reconocer los cuatro sabores básicos, asociados a una zona específica de la lengua. El sentido del tacto, presente en la cavidad bucal permite valorar sensaciones de textura, dureza, crujiente y tamaño, entre otras. Para el caso del Aceituna de Mesa, esto se lleva a cabo en etapas, siguiendo las recomendaciones de la Norma COI OT/MO N°1 (2008):

1. Sensibilización sensorial. Identificación de gustos básicos, 2. Identificación y selección de los descriptores sensoriales característicos de la aceituna, 3. Determinación del umbral para cada descriptor, 4. Evaluación sensorial, 5. Análisis físico-químico de las muestras, 6. Correlación entre los parámetros sensoriales y los físico-químicos.

De forma análoga se puede decir que para el caso de aceite de oliva el proceso de formación de un panel analítico consta de 4 etapas: 1. Preselección, 2. Selección, 3. Entrenamiento, 4. Comprobación.

La Universidad Nacional de La Rioja, en conjunto con la Cámara Olivícola de la provincia de La Rioja, se encuentra realizando este entrenamiento y preparación de catadores, a los efectos de poder identificar aquellas personas adecuadas para integrar el equipo de Cata perteneciente a esta Casa de Altos Estudios. Consecuentemente el equipo de trabajo realiza los protocolos de administración para el servicio de análisis Organolépticos.

Palabras claves: olivícola, organoléptica, consumo



VISIBILIZACIÓN DE LAS FERIAS FRANCAS DE LA REGIÓN NORDESTE ARGENTINA A TRAVÉS DE UN MAPA INTERACTIVO.

Romero, Y. E., Olmedo, G. F.

INTA IPAF Región NEA, INTA EEA Mendoza, INTA Instituto Clima y Agua, romero.yolanda@inta.gob.ar

El uso de Internet se encuentra en expansión, no sólo en zonas urbanas sino también en ámbitos rurales. Las herramientas disponibles en entornos web facilitan la comunicación, la interacción y el acceso a la información por parte de usuarios, a través de servicios y aplicaciones digitales. Estas herramientas integran el universo de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), que han producido un cambio en la forma en que las personas se comunican en diversos ámbitos. Internet es una herramienta fundamental para ser utilizada como medio de comunicación y recurso de visibilización.

El Noreste argentino (NEA) cuenta con una alta concentración de agricultores familiares, y en los espacios de comercialización como las Ferias Francas es donde se hace visible y afianza la Agricultura Familiar (AF). Los productores y sus organizaciones encontraron en el desarrollo de las ferias francas una alternativa para la venta de sus productos. Esta forma de comercialización se ha desplegado principalmente en la región Noreste del país, pero se ha expandido en forma paulatina hacia otros lugares asumiendo diferentes particularidades en las otras regiones. Esta realidad pone de manifiesto la relevancia de las ferias de la Agricultura Familiar como canales alternativos no asimétricos destinados al consumo interno. A la vez, contribuyen a afianzar la soberanía alimentaria, diversifican la comercialización y aportan al desarrollo rural. Los alimentos que produce la agricultura familiar son adquiridos por los consumidores quienes, en la mayoría de los casos, desconocen de donde provienen, quiénes los producen, y más aún, el circuito de comercialización en su totalidad con los diferentes actores intervinientes, como los intermediarios. Este desconocimiento puede ocasionar una infravaloración del trabajo de los productores.

Mediante la utilización de herramientas digitales de acceso libre se brinda una vía de integración y comunicación entre el productor y el consumidor mediante un mapa digital georreferenciado que tiene como punto de partida una base de datos generada mediante un relevamiento realizado en el "2° Encuentro Nacional de Ferias Francas y Mercados Solidarios - Manos argentinas construyendo otra economía", en el 2013 en la ciudad de Corrientes con participación del personal del IPAF Región NEA y otras instituciones.

La herramienta disponible a través de un mapa interactivo georreferenciado de acceso libre brinda información relacionada a las ferias francas de las cuatro provincias de la región NEA (Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones). Presenta quiénes son, qué producen, cuándo, y dónde, especificando la posición geográfica. Esto busca fomentar el comercio justo que permita optimizar la producción de alimentos y posibilite mayores ingresos a las familias locales. Finalmente, implica una mejora en la calidad de vida de los productores.

Acceso al mapa <https://goo.gl/bGHMRv> en Aplicaciones SEPA del Instituto Clima y Agua

Palabras clave: comercialización, TIC, georreferencia.

ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS Y COMERCIALES DE SISTEMAS OVINOS FAMILIARES DE LA REGIÓN DE RÍO CUARTO.

Salminis, J. A.; Ponce Crivellaro, M.; Freire, V. C.; Agüero, D. A.; Peralta, M. L.; y A. G. Sandoval ⁽¹⁾; Ruano, M.; Torres, D.; Depetris, M. ⁽²⁾.

⁽¹⁾ Universidad Nacional de Río Cuarto. Facultad de Agronomía y Veterinaria, Dpto. de Economía Agraria. Córdoba, Argentina. jsalminis@ayv.unrc.edu.ar ⁽²⁾ Cooperativa Agropecuaria de Productores y Artesanos del Cuarto Río Ltda. Córdoba, Argentina.

En el sector ovino existe una combinación de problemas que requieren intervenciones de tipo “sistémico particular”, para abordar sus falencias productivas, industriales y comerciales (Mc Cormick, 2003). Las características salientes de la cadena de la carne ovina se refieren a su alta informalidad, escasa integración, y una oferta estacional de un producto muy heterogéneo, en volúmenes escasos y discontinuos, y que tiene bajos niveles de preferencia y/o conocimiento por parte del consumidor (MINAGRO, 2017). Para el productor primario, los principales obstáculos para alcanzar sistemas sustentables serían el bajo precio que reciben por los productos, escasa o nula rentabilidad de la actividad, insuficientes frigoríficos especializados, industria escasamente tecnificada, y la ausencia de programas de promoción de la carne ovina (Errasti, 2016).

A pesar de las limitantes productivas, económicas, organizacionales y/o comerciales presentes, en general, en el sector primario, se ha demostrado en diversos estudios sobre la factibilidad económica de los sistemas que la actividad es viable económicamente, y que se adapta a distintas estrategias productivas (Freire et al, 2009 y 2011; Vigliocco et al, 2010).

Con el propósito de aportar referencias para la toma de decisiones, y mejorar los procesos relacionados con aspectos productivos y comerciales, se analizaron los resultados económicos de dos sistemas ovinos, correspondientes a los ejercicios 2016/17 y 2017/18, y sus relaciones con las estrategias, individuales y colectivas, que llevan adelante dos productores familiares, integrantes de una Cooperativa.

En el primer caso analizado, el sistema ovino se asienta en una superficie efectiva de 11 ha, ocupadas por alfalfa y verdes de invierno y verano. El pastoreo se complementa con rollos, al rodeo en general; y en preparto y posparto, la oveja se suplementa con maíz y balanceado comercial. También al cordero se le da suplemento, hasta los 60 días, momento en que es destetado. Cuando alcanzan los 4 meses de edad, en promedio, se los vuelve a suplementar hasta que alcanzan el peso de faena, entre los 6 y 7 meses de edad. En el segundo caso, el sistema se desarrolla en una superficie efectiva de 25 ha, ocupadas por alfalfa y verdes. También se complementa con rollos al rodeo, y se suministra ración durante 90 días a razón de 100 gramos por cabeza por día con maíz y balanceado comercial en preparto y posparto la oveja. Al cordero se le da regularmente suplemento, hasta los 60 días, cuando es destetado.

Los resultados obtenidos se respaldan, principalmente, en la venta a carnicerías y restaurantes de carne de cordero pesado en el caso 1 (peso vivo promedio de 40 kg.), y de corderos livianos en el caso 2 (peso vivo promedio de 22 kg.). Los ingresos adicionales o secundarios también se generan de manera diferenciada. En el caso 1, provienen de la venta de animales “recriados”; mientras que en el caso 2, de la venta de subproductos (cueros, hueso y chacinados y salazones que comenzó a elaborar el productor) y de carne obtenida de animales de refugio, que comercializa para su uso como carne “molida” o “picada” en rotiserías y fábricas de pastas. Estas estrategias más las aún incipientes, como la venta de reproductores mejorados por selección y la capitalización de animales de terceros, en ambos casos, contribuyen al fortalecimiento de estos sistemas.

La combinación de un valor “planchado” de la carne ovina, la relativamente baja productividad (que podría mejorarse mediante tecnologías blandas, sin mayores inversiones) y el incremento del suministro y de los costos de suplementación (efectos sequía y precio), condujeron a resultados positivos pero moderados de Margen Bruto. Pero evidentemente la diversificación, el agregado de valor y las estrategias comerciales favorecieron el nivel de los resultados económicos en relación a ciclos anteriores. Con respecto a cada sistema en particular, los indicadores del caso 1 fueron algo más beneficiosos en los períodos analizados. Además del conocimiento y el convencimiento, estos productores cuentan con otra valiosa fortaleza, que es tener los canales comerciales bastante asegurados para la venta de sus productos, en un escenario de demanda sostenida y con potencial incremento. Situación que se refuerza a partir de la apertura a mediados de 2018 de un local propio de la Cooperativa de la cual ellos forman parte, en sociedad con otro emprendimiento asociativo que participa proveyendo carnes bovinas y porcinas.



Los programas de apoyo a la actividad (Ley Ovina, Prolana, proyectos en el ámbito universitario y del INTA), tecnologías accesibles de manejo, y la baja o mediana inversión necesaria en infraestructura son también otros aspectos que animan a consolidarla y crear en un horizonte de desarrollo sustentable para los productores familiares cooperativizados.

Palabras clave: valor agregado, diversificación, resultados económicos.

Referencias bibliográficas:

Errasti, R. (2016). Carne Ovina Argentina Producción y comercialización. Foro ovino y caprino de la Región Centro. Recuperado de: https://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/d_ovinos/informes_/regionales/_archivos//000000_CENTRO/000001_Disertaciones/000001_Carne%20Ovina%20Argentina.%20Med%20Vet%20Raul%20Errasti.pdf.

Freire, V.; Agüero, D.; Peralta, M.; Salminis, J.; Sandoval, G.; Vigliocco, M.; Martinez, R.; Caviagliasso, M. y Sánchez, J. (2009). Resultados económicos de sistemas productivos con ganadería ovina en la provincia de Córdoba. Estudio de casos. XL Reunión Anual de AAEA. Bahía Blanca, Buenos Aires.

Freire, V.; Agüero, D.; Vigliocco, M.; Sandoval, G.; Ponce Crivellaro, M.; Peralta, M.; Salminis, J. y Caviagliasso, M. (2011). Análisis económicos de sistemas productivos ovinos de Córdoba, Argentina. 3° Congreso Regional de Economía Agraria. Valdivia, Chile.

Mc Cormick, M. (2003). Problemática ovina en Argentina: un análisis de los esquemas de gestión. Cuadernos de CEAgro, 4:35-43. UNLZ.

MINAGRO (2017, 7-8 de noviembre). Foro Ovino y Caprino de la Región Centro Córdoba. Recuperado de: https://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/d_ovinos/informes_/regionales/_archivos//000000_CENTRO/000000_Foro%20Ovino%20y%20Caprino%20de%20la%20Regi%C3%B3n%20Centro.pdf

Vigliocco, M.; Freire, V.; Agüero, D.; Peralta, M.; Sandoval, G.; Salminis, J.; Caviagliasso, M.; y Molins, J. (2010). Estudio de casos: resultados económicos de sistemas ovinos de la provincia de Córdoba. SP 257, 33° Congreso Argentino de Producción Animal.

ALIMENTOS ¿CUÁLES Y PARA QUIENES? ALGUNAS OBSERVACIONES DESDE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN RÍO CUARTO, CÓRDOBA.

Vigliocco, M. J.; Decara, A. L.; Peralta, M.; Salminis, J.; Ricotto, A.; Issaly, L. C.

Departamento de Economía Agraria, Facultad de Agronomía y Veterinaria (FAV); Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Río Cuarto. Córdoba. Argentina. mauricio.vigliocco@gmail.com

La seguridad y soberanía alimentarias hacen referencia tanto a la disponibilidad como a la accesibilidad en calidad y cantidad óptimas de alimentos para la especie humana. Estos temas son abordados desde las Ciencias Agropecuarias en general y la Medicina Veterinaria en particular, por la injerencia de la práctica profesional en los procesos de producción, distribución y consumo de alimentos, que podrían aportar a la superación de la perspectiva de un modelo de producción hegemónico (Vigliocco et al., 2015 y 2016). Se reconoce la amplitud de agentes económicos que participan en dichos procesos; especialmente, la heterogeneidad de aquellos categorizados como agricultores familiares (AF) (CIPAF, 2017), y de sus orientaciones productivas y del destino de productos y subproductos que obtienen. En numerosas situaciones el tipo de producto y el acondicionamiento y/o agregado de valor a nivel del predio, hacen posible su comercialización de manera directa. En otras situaciones, por ser productos intermedios, se venden a granel con destino a la industria agroalimentaria o bien a la exportación. Asimismo, existe una clasificación de alimentos en función de las implicancias para la salud y el bienestar de la población según el grado de procesamiento, que diferencia a “alimentos” y “productos listos para consumir”, en tres grupos: 1) alimentos naturales y mínimamente procesados; 2) ingredientes culinarios y 3) productos comestibles listos para el consumo: procesados y altamente procesados (ultraprocesados) (Monteiro y Cannon et al., 2012). Considerando esta clasificación, en este trabajo, se describe y caracteriza la inserción de AF en circuitos de producción y distribución (o abastecimiento) de alimentos, o productos agropecuarios sujetos a transformación agroalimentaria, en el ámbito de una ciudad media como Río Cuarto (Córdoba).

Se realizaron entrevistas a informantes claves y encuestas semiestructuradas a AF con diferentes dotaciones de recursos, actividades, rubros principales y secundarios, estrategias comerciales y orientaciones hacia los mercados. Se seleccionaron a productores hortícolas, de carne de pollo y huevos para consumo en fresco, de carne vacuna y de cerdo, y de rubros agrícolas extensivos; todos localizados en el espacio periurbano y en áreas cercanas hasta 50 km de distancia de la ciudad de Río Cuarto.

Inicialmente, se identificaron dos grupos de AF según el producto obtenido y su destino. Uno incluía los orientados hacia la obtención de commodities para el mercado de exportación y/o producción de energía a partir de biomasa; y el otro que, si bien producen commodities y rubros destinados para consumo final, están (más) orientados hacia el mercado interno con participación en diferentes circuitos de abastecimiento de alcance local, regional y/o nacional.

A su vez, los AF del primer grupo participan en dos circuitos: “granero del mundo” y “supermercado del mundo”, con el objetivo de maximizar beneficios a partir de la captura de renta extraordinaria aprovechando precios internacionales de granos y de productos cárnicos producidos de manera intensiva. Podrían ser (re)categorizados como “AF devenidos empresarios”, de acuerdo a las estrategias que llevan a cabo. Los criterios de producción tienen que ver con eficientizar los procesos productivos, utilizando la “tecnología de punta” disponible, ampliando la escala productiva en varias veces la superficie propia y logrando mejorar su poder de negociación en la provisión de insumos y comercialización de productos. Se vinculan directamente con acopiadores/exportadores de commodities e industrias agroalimentarias orientadas a la exportación, proveyéndoles de insumos que son transformados en productos comestibles listos para el consumo con distinto grado de procesamiento. Asimismo, continúan residiendo en el campo y mantienen actividades productivas con historia familiar; por ejemplo, producciones pecuarias destinadas a mercados locales o regionales y para autoconsumo. Muchas de estas últimas características son compartidas por AF involucrados en el circuito del “mercado nacional”.

Un segundo grupo de AF participa en “mercados de proximidad” y “experiencias (privadas y/o públicas) de producción, venta y compra comunitarias”, circuitos de relevancia en ciudades medias por el impacto en el abastecimiento local. Con actividades de diferentes escalas y canales de comercialización consolidados para la venta de productos hortícolas, de granja (carne de pollo, huevos y miel) y carne de cerdo; algunos de ellos comercializados como alimentos naturales y mínimamente procesados. Muchos AF tienen amplias



trayectorias como productores agropecuarios, y otros son conocidos como “nuevos productores”, se vinculan con grupos de consumidores y se insertan en espacios constituidos a partir de programas locales y nacionales, como ferias de comercialización.

El circuito de “comedores y merenderos locales”, merecen la atención ya que permiten el acceso a alimentos a sectores de la población empobrecidos. Estos se abastecen de productos comestibles listos para consumir en grandes superficies de venta; priorizando el menor precio de los productos, sin la participación de AF en dicha provisión. Estas características, lo convierten en un circuito con mucho potencial para orientar intervenciones públicas.

En general destacamos que los AF participan en más de un circuito de producción y abastecimiento, según los productos y/o subproductos tengan como destino al mercado de exportación o al interno; llevando a cabo estrategias diferenciales para adaptarse a cada uno de ellos. En los circuitos internacionales, las relaciones son de tipo económico- comercial, más o menos despersonalizadas, sin vínculos directos entre los agentes involucrados. A nivel nacional, podemos diferenciar entre lo destinado a mercados de proximidad, en donde los AF tienen un grado de involucramiento mayor en los canales de comercialización (ya sea por relaciones establecidas con la industria agroalimentaria local/regional, o por su vinculación con agentes de distribución mayorista/ minorista); y en otros circuitos, donde se vinculan con consumidores finales a partir de la venta directa.

Finalmente, el conocimiento de la participación y el rol de los AF en los diferentes modelos de producción y abastecimiento de alimentos identificados en una ciudad media de la provincia de Córdoba, permitirá aportar elementos para (re)orientar el diseño de políticas públicas de manera diferenciada con el fin de lograr una distribución más equitativa de la renta generada hacia el interior de cada circuito y potenciar procesos de agregado de valor a nivel local y regional en el interior de país.

Palabras clave: alimentos, circuitos de producción y abastecimiento, periurbano.

Referencias bibliográficas:

CIPAF (2017). CIPAF 10 años: memoria institucional y experiencias de investigación acción participativa con la agricultura Familiar. Buenos Aires: Ediciones INTA.

Monteiro, C.; Cannon, G. (2012). Una nueva clasificación de los alimentos Implicaciones para evaluación de dietas, promoción de salud y bienestar, y prevención y control de obesidad, y otras enfermedades crónicas no transmisibles. Brasil: Núcleo de Estudios Epidemiológicos en Nutrición y Salud Escuela de Salud Pública, Universidad de São Paulo.

Vigliocco, M. J.; Decara, A. L.; Issaly, C.; Diez, O.; Ronchi, F.; Geymonat, M.; Guebara, J. Y.; Rang, C. y Heguiabehere, A. (2015). Alimentos, ¿cómo, quiénes y para quién producimos? Algunas prácticas en la provincia de Córdoba. IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos. Buenos Aires.

Vigliocco, M. J.; Issaly, L. C.; Peralta, M.; Salminis, J.; Decara, A. L.; Ricotto, A.; Freire, V.; Ponce Crivellaro, M.; Sandoval, G. (2016). Agricultura Familiar y alimentos. Trayecto académico de asignaturas del Área Socio-económica en Medicina Veterinaria. III Congreso del Foro de UUNN para la Agricultura Familiar. UNNE, Corrientes.

EJE 3: BIENES COMUNES Y LA AGRICULTURA FAMILIAR



PRESENTACIÓN EJE 3:

En este taller se presentaron once trabajos en forma oral. Hubo tres grupos de aportes sobre los bienes comunes para la vida y la producción: sobre manejo y gestión del agua para riego y consumo; conocimientos tradicionales y sistemas de vida; semillas y soberanía, biodiversidad vegetal. Luego de cada presentación se dio lugar a preguntas y aclaraciones surgiendo debates que merecían mayor tiempo de desarrollo. Se destaca el tema de la pertinencia de la autoproducción de semillas que hubiese necesitado más tiempo de discusión.

De los trabajos presentados en este eje se observa que las tensiones sobre el uso de los bienes comunes, sean agua, suelo, tierra, semillas, biodiversidad, se han incrementado debido a una lógica extractivista y apropiadora de los bienes comunes para pasar a ser bienes en manos de la propiedad privada. La opción de la organización comunitaria aparece como central como así también lo es el soporte imprescindible por parte de las Universidades y los organismos de Ciencia y técnica.

El aporte esencial de las universidades es la formación de profesionales que tengan un enfoque amplio y multidimensional de la agricultura / ganadería y uso de los bosques y pensamiento crítico. Que no miren solo la “producción” sino el sistema de vida y rural en su complejidad. En los trabajos presentados se observó la inclusión de diversas dimensiones de análisis y en consecuencia una definición de problemas y de los posibles aportes “profesionales” en este sentido.

El acercamiento a las complejidades y la identificación de problemas, en casi todos los casos, fue en forma participativa. Se presentan dificultades propias de las condiciones de vida de los pobladores (caso de la Meseta de Somuncura), de tipo normativo (caso de los regantes en Limay inferior), tensiones territoriales (caso del Fraking en Allen). Del mismo modo se ha respondido con mayor participación de las comunidades (Banco de Germoplasma Jujuy, casos de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad del Comahue, autoproducción de semillas, entre otras) que se presenta como una clave en la superación de las dificultades. De todas maneras, las experiencias mostraron un buen vínculo entre las organizaciones comunitarias y los profesionales que llevaron adelante las experiencias. Estas experiencias se apoyan en un alto compromiso y un alto nivel de involucramiento de parte los profesionales y las organizaciones o comunidades.

De este modo, aunque no se presentaron casos de demandas puntuales se observa una respuesta positiva ante propuestas de tipo participativas y con un enfoque multidisciplinario (casos de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad del Comahue, Sistemas de semillas en el norte neuquino, Banco de Germoplasma de la Universidad Nacional de Jujuy y otros).

Por ello, se reitera la necesidad de la aplicación consecuente del enfoque de sistemas complejos, aportes multidisciplinarios, y construcciones participativas de las problemáticas a resolver y de los métodos que se aplicarán para superarlos.

María Rosa Lanari (INTA)- Gabriel Stecher (UNComa- CONICET)

RESISTENCIA DE POBLADORAS RURALES PARA HACER POSIBLE LA VIDA EN ZONA DE FRACKING EN ALLEN, EN EL ALTO VALLE DEL RÍO NEGRO.

Aguilar, L.¹; Álvaro, B.²; Macsád, F.²; Pescader, C.²; Vicens, S.²

¹Agencia de Extensión Rural de INTA Roca ²Universidad Nacional del Comahue. Argentina. neuquenlautoaraguilar@yahoo.com.ar

Las actoras centrales priorizadas son pobladoras rurales suburbanas, que habitan tierras marginales, aledañas a zonas agrícolas tradicionales de valle irrigado con producción frutícola de pepita y carozo, que en el último tiempo sufre el avance de otras actividades ajenas a las agrícolas como las explotaciones de hidrocarburos no convencionales. Este fenómeno avanza sin freno sobre el territorio, bajo la técnica de hidrofractura. Como se expresa en el informe de FAO (2015) “la extracción de hidrocarburos no convencionales generará un impacto ambiental muy fuerte, sumado a otros impactos de mayor complejidad aun como los de tipo social”. A través del proyecto investigación con información secundaria y el trabajo de campo, en la voz de mujeres se encarnan relatos que revelan cómo resisten y hacen posible la vida en Allen. El objetivo propuesto busca visibilizar los cambios en las prácticas reproductivas a partir de alteraciones en el territorio. Parte del presente proyecto se plantea como experiencia que potencia e ilumina el conocimiento de los procesos territoriales en relación a la posibilidad o no de realizar prácticas agroecológicas como medio pleno y complementario de reproducción social. Además plantea el concepto de “hacer posible la vida” y se articula con la “resistencia de las mujeres” a partir de perspectiva de los “bienes comunes” en tanto freno a la utilización de la naturaleza como recurso, pero también en la recuperación de prácticas de cooperación y reciprocidad. Existe en el análisis del caso una doble apuesta epistémica, para dar prioridad al conocimiento de quienes poseen un conocimiento vital y una valoración resignificada de las transformaciones a la vida que implica actualmente la matriz extractivista y reponer la voz desde las resistencias a una nueva economía de las prácticas, con cambios en la matriz productiva y desafíos para hacer posible la vida, a través de la organización de base y colaboraciones solidarias entre mujeres. Se percibe como salida el avance a una transición hacia una producción de alimentos agroecológica. Mediante entrevistas se ha tomado como prioritaria la voz de las mujeres por su conocimiento generacional, cercano del territorio y de las prácticas que en él son posibles para asegurar la reproducción de la vida. La información primaria se construyó a partir de entrevistas individuales con bajo nivel de estructuración (Cruz, Reyes y Cornejo, 2012) a mujeres rurales de Allen y mujeres referentes de la localidad. Las técnicas de construcción social del dato son los autorrelatos (Cruz, Reyes & Cornejo, 2012), técnica cualitativa que es parte del enfoque biográfico, diálogo entre los investigadores y otros participantes de la investigación, encuentro histórico, contextual, donde ocurre aquello que es posible convertir, a partir de análisis interpretativos, en conocimiento científico. Se triangulan con la realización de entrevistas grupales, en tanto instancias de co-construcción colectiva y participativa (Figari, 2010) donde se rescatan los aspectos de relaciones constitutivas de la reproducción de la vida y la observación participante con escucha etnográfica (Segato, 2010). Encontramos que las insistencias de los relatos presentados van marcando la direccionalidad de los despojos. Bienes comunes que hasta hace unos años eran de libre acceso, se vuelven accesibles exclusivamente vía mercado o por ocasional asistencia estatal, proceso que conlleva una vulneración de la autonomía económica y progresiva mercantilización de la satisfacción de necesidades básicas. Respecto de la soberanía alimentaria, es notable la lucha por seguir sosteniendo prácticas alimentarias no mercantilizadas que forman parte de los hábitos alimenticios de estas mujeres. Emerge una nueva morfología de los territorios donde se registran explosiones, derrames, contaminación sonora y vibraciones permanentes que se acompaña de una reconfiguración del espacio privado y público en la experiencia del territorio (Álvaro & otrxs, 2018). Según su aporte la reconfiguración del espacio privado y público en la experiencia del territorio, es un tipo de experiencia social, que privilegia e impulsa al extractivismo: masculina, heterosexual, con rasgos de apropiación violenta de la “naturaleza” (Álvaro & otrxs, 2018). Paradójicamente existe una demanda social creciente por el consumo de alimentos más sanos. Entre las resistencias a este modelo las mujeres aportan elementos singulares, problematizan los impactos del extractivismo desde cuerpos que han sido declarados “territorio de sacrificio”: en palabras de las habitantes de los barrios rurales aledaños a los pozos “nos declararon zona de sacrificio sin consultarnos”; “nosotras toda la vida hicimos quinta (huerta), con mi mamá y abuela siempre teníamos algo fresco para acompañar la comida”. Descubrir una nueva mirada sobre un mismo problema, ofrece una propuesta superadora, alternativa y esperanzadora para un grupo de pobladoras que hacen posible la vida en territorios



arrasados y cuerpos de sacrificio en manos del extractivismo. La agroecología permite orientar el vínculo a la sostenibilidad de la vida en un contexto de necropolítica, que implica la desmercantilización de los bienes comunes y el reconocimiento de la eco (inter)dependencia para la producción y reproducción social de la vida. Al sostenerla y buscar alternativas para hacerla posible, entre ellas con estrategias agroecológicas, se convierten naturalmente en guardianas del territorio agrícola, amenazado por el extractivismo, evitando el despoblamiento rural. A través de la toma de conciencia por parte de los actores de la sociedad de sectores invisibilizados, que mediante la investigación social como herramienta recupera y pone en valor su palabra, sostiene y apoya sus formas de vida con una propuesta viable de producción agroecológica, como alternativa social y ambientalmente amigable, que será posible si es construida en conjunto con grupos de consumidores.

Palabras clave: territorio arrasado, resistencia de mujeres, agroecología para la vida

Referencias bibliográficas

Álvaro, B.; Vicens, E.; Correa, G. & Marré, A; (2018). "Transformaciones a la reproducción de la vida en contextos neoextractivistas". Las mujeres de zonas rurales en Allen, Río Negro. Rev. IISE. UNSJ – FaCSO -IISE. San Juan, vol.11 n°11. p189 – 202.

Álvaro, B; (2018). "Co-construcción de conocimiento, traducción crítica y contra-retóricas del valor. Apalabrando las resistencias al fracking desde el feminismo". VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales ELMECS, Cuenca Ecuador. 2028, Ecuador.

Álvaro, B; Aguilar, L; (2018). "Transformaciones a la reproducción social en Allen, Río Negro. Cambios en la matriz productiva y desafíos para hacer posible la vida." XI Jornadas Patagónicas de Geografía I Congreso Internacional de Geografía de la Patagonia Argentino-Chilena. Contradicciones Del Desarrollo Y Horizontes Alternativos, UNComa, set.-2018. Neuquén.

Álvaro, B; Aguilar, L; (2016). "Re-pensando abordajes de la fruticultura y los chacareros. Interpelaciones al sistema científico tecnológico de apoyo a la fruticultura". XVIII JORNADAS NACIONALES DE EXTENSIÓN RURAL Y X DEL MERCOSUR AADER 2016. Fac. de Cs. Agrarias – UNComa, C. Saltos – Nov. 2016, Río Negro.

Álvaro, B; (2013). "Estrategias de reproducción social en la producción familiar capitalizada, Los chacareros del Alto Valle de Río Negro". Buenos Aires: La Colmena.

Cruz, M.A., Reyes, M.J. y Cornejo, M; (2012). "Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a". Cinta moebio 45: 253-274. [Recuperado el 15-11-17 de: <<https://www.moebio.uchile.cl/45/cruz.html>>]

Giancola, S; Calvo, S; Di Masi, S; Aguilar, N; Kiessling; J; (2017). "Falta de ordenamiento territorial. Impactos en la red de riego de la fruticultura del Alto Valle". Periurbanos hacia el consenso. Ciudad, ambiente y producción: propuestas para reordenar el territorio 1°. Encuentro Nacional sobre Periurbanos e interfaces críticas. 2ª Reunión Científica del PNNAT y 3ra Reunión de la red periurbana. Facultad Cs. Agropecuarias UNC, Córdoba – Set. 2017, Córdoba. <<https://inta.gob.ar/documentos/falta-de-ordenamiento-territorial-impactos-en-la-red-de-riego-de-la-fruticultura-del-alto-valle>>

Gutiérrez Aguilar, R; (2017). "Políticas en femenino: transformaciones y subversiones no centradas en el estado", en: Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas, Madrid, Traficante de sueños, pp. 67-86.

Gutiérrez Aguilar, R; (2016). "Política del deseo". Entrevista realizada por Verónica Gago. Buenos Aires: Página 12. [Recuperado en 2-11-16 de: <<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-10444-2016-03-18.html>>]

Miralles, G. y Radonich, M; (2003). "De trabajadoras familiares y asalariadas de los Valles de los ríos Negro y Neuquén". En Masseroni, S y Bendini, M (comp) El trabajo femenino. Distintos ámbitos y abordajes. Documentos de Trabajo n°35. Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, p.69-84.

FAO, (2015). Proyecto FAO UTF ARG 017 – "Desarrollo Institucional para la Inversión" - Informe de Diagnostico de los Principales Valles y Áreas con Potencial Agrícola de la Provincia de Río Negro - DT N°12 Aspectos Ambientales. Dirección del Oficial FAO- Argentina: Luis Loyola, Contraparte Provincial: Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca, Ministro Marcelo Daniel Martín. Consultor Asociado: Ing. Alfredo Palmieri.

[Recuperado en 1-5-18, de <ww.fao.org/fileadmin/user_upload/rlc/.../DT_12_Aspectos_ambientales.pdf>]
Figari, C. (2010). "Conocimiento situado y técnicas amorosas de la ciencia. Tópicos de epistemología crítica".
[Recuperado de <https:// epistemologiascriticas.files.wordpress. com/2011/05/figari_conoc-situado.pdf>]
Segato, Rita. (2010). "Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial". En Quijano, Aníbal y Julio Mejía Navarrete (eds.): La Cuestión Descolonial. Lima: Universidad Ricardo Palma - Cátedra América Latina y la Colonialidad del Poder.
Tangona, N; (2019). "Guardianas del futuro. Las mujeres trabajadoras de la tierra". Agencia de Noticias Biodiversidadla. [Recuperado el 1-5-19 de < http://www.biodiversidadla.org/Agencia-de-Noticias-Biodiversidadla/Guardianas-del-futuro.-Las-mujeres-trabajadoras-de-la-tierra>]
Trevilla Espinal, D; (2018). "Ecofeminismos y agroecología en diálogo para la defensa de la vida" ". Agencia de Noticias Biodiversidadla. [Recuperado el 1-5-19 de <http://www.biodiversidadla.org/Documentos/Ecofeminismos_y_agroecologia_en_dialogo_para_la_defensa_de_la_vida>]



CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD: SISTEMAS DE SEMILLAS DEL NORTE NEUQUINO.

Barrionuevo, M.E.¹; Moronta, N.M. ¹; Mogni, A.J. ²; Cabrapan,V. ³; Navarrete, L. ³

¹INTA IPAF Región Patagonia. ² INTA AER Chos Malal. Becaria INTA AUDEAS CONADEV. FCA UN Comahue Plottier, Neuquén. Argentina.barrionuevo.myrian@inta.gob.ar

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación que tiene como objetivo general contribuir a la preservación de la biodiversidad y fortalecimiento de las organizaciones de productores familiares de la región Patagónica. En este estudio nos situamos en el Norte de la Provincia del Neuquén y planteamos los siguientes objetivos particulares: conocer las características del sistema de semillas y sus componentes; identificar la interrelación de los componentes o subsistemas del sistema de semillas y explicar la heterogeneidad de los sistemas de semillas en el área de estudio. La investigación toma como base la colecta de semillas realizada en el año 2003 por el banco de germoplasma de INTA La Consulta ubicado en Mendoza. La zona de colecta comprendió los departamentos Minas y Chos Malal, parte de los departamentos Pehuenches, Ñorquín, Añelo y Loncopué de donde existen 322 accesiones de 45 donantes. En este caso, los muestreos consideraron la trayectoria hortícola de los productores y el número de accesiones provenientes de estos lugares. El estudio se desarrolló en las localidades de Varvarco, Los Miches, Tierras Blancas, La Matancilla y Taquimilán pertenecientes a los departamentos Minas y Ñorquín.

Una vez definida el área de estudio, se emplearon distintas metodologías con el fin de conocer la realidad actual de la conservación in situ de los materiales entregados hace más de 10 años al banco de germoplasma. Se realizó una búsqueda bibliográfica relacionada con la conservación de materiales fitogenéticos en el norte de la Provincia de Neuquén, su importancia para los agroecosistemas de la agricultura familiar y las distintas formas de conservación. El trabajo de campo se llevó a cabo durante el período comprendido entre septiembre del 2017 y mayo del 2018. Las entrevistas realizadas fueron abiertas de carácter semiestructurado, dando lugar a los entrevistados de ampliar la información, además se acompañaron con observaciones a campo y registro fotográfico tanto de las producciones como del funcionamiento del agroecosistema en general. Cada entrevista fue sistematizada en función de los aspectos a evaluar: recursos genéticos, prácticas culturales, asociaciones y rotaciones de cultivos, calendario de los cultivos, usos y costumbres, entre otros.

Los resultados preliminares permitieron conocer la procedencia de las semillas de los predios familiares analizados e identificar los componentes del sistema de semillas del Norte del Neuquén compuesto por dos subsistemas uno informal y otro formal. Algunas variedades locales de porotos, maíz, quinoa y zapallo se encuentran en la zona desde épocas prehispánicas y llegaron a la región desde Chile antes que se establecieran las fronteras formales entre los dos países. Conservadas por las familias productoras de generación en generación, se mantienen vivas hasta el presente siendo parte del sistema informal de semillas. Este sistema es sostenido principalmente por la autoproducción y el mantenimiento de una red de intercambio entre familiares y vecinos tanto de la región como de Chile y el Alto Valle de Río Negro principalmente. A esto se suman los espacios de intercambio promovidos desde el Estado y organizaciones de huerteros en ferias locales de semillas como por ejemplo en Andacollo, Lileo y Huinganco en el norte de la provincia y la Feria Provincial de Intercambio de semillas, plantines, aves y saberes de Zapala (centro de Neuquén). Por otra parte, este flujo de semillas locales recibe aportes del sistema formal integrado por programas nacionales (ProHuerta) y provinciales (PRODA) de seguridad alimentaria que distribuyen semillas de hortalizas y otros materiales (plantines, esquejes, arboles). En ambos casos se trata de una serie de semillas, que varía entre 9 y 14 variedades según la temporada y son producidas en otras regiones del país. Además, forman parte de este sistema, los comercios de ventas de productos agrícolas y veterinarios como forrajerías los que comercializan semillas y plantines de hortalizas. Estos materiales corresponden a variedades comerciales producidas en otras provincias y en algunos casos, se trata de materiales de empresas transnacionales procedentes de otros lugares del mundo. Dentro del sistema formal también se encuentran los ensayos de variedades propuestos por los distintos organismos y empresas privadas que facilitan materiales para ver su comportamiento en la zona. Algunos ejemplo de ello son variedades comerciales de quinua, ajo, alfalfa, maíz que en distintos momentos se probaron en la zona y luego fueron multiplicadas y cultivadas por las familias del lugar.

A partir del trabajo de campo se pudo constatar que el estado actual de la conservación in situ de las

variedades locales se vio debilitada en los últimos años ya que se observa una disminución en el número de especies cultivadas y no se encontraron algunas de las variedades cedidas al banco en el 2003. Entre las principales causas de esta situación se encuentran el envejecimiento de los productores familiares y la falta de agua. Como fortalezas que presenta el sistema informal, se menciona la alta variabilidad genética, característica propia de las variedades locales, que otorgan ventajas adaptativas al sitio donde se decide producir y asegura su permanencia a largo plazo. Esta variabilidad se ve potenciada con los intercambios de materiales entre los productores vecinos o puestos cercanos. Los sistemas informales promueven la conservación in situ de las semillas y actúan como reservorio genético de ciertos cultivos. En este punto vale decir que la importancia en este tipo de conservación radica en que los productores continúen en sus sistemas tradicionales con el fin de asegurar la calidad de dichos materiales. “La capacidad de los productores para producir y mantener la buena calidad de las semillas en sus sistemas tradicionales ha sido y continúa siendo un factor clave en el aprovechamiento y conservación de los recursos genéticos vegetales” (Hermann y Amaya, 2009). Las semillas locales que utilizan las familias agricultoras, son el resultado de un proceso de selección del cual forman parte los gustos, preferencias y adaptación a la región, en este aspecto es dónde radica la riqueza de estos sistemas de producción tradicionales.

A modo de conclusión preliminar, es importante interpretar y respetar que los recursos locales están acompañados de una fuerte componente social, cultural y productiva propia del lugar de origen, por lo que las intervenciones que puedan darse en estos sistemas deben acoplarse a esto y no ser un obstaculizador de su desarrollo. Como puntos claves a considerar para garantizar la continuidad de las producciones locales se encuentran la generación de estrategias que atraigan y vinculen a los jóvenes a la vida rural y el fortalecimiento de los espacios de intercambio en ferias y de conservación en casas de semillas o guardianes que refuercen la conservación in situ. Por otra parte, se necesita la intervención del Estado mediante políticas agrícolas que acompañen estas producciones y protejan y resguarden los conocimientos y materiales fitogenéticos teniendo como base la soberanía alimentaria. Podemos decir que el sistema formal debería ser un complemento estratégico del sistema informal. Esto ayudaría a consolidar los sistemas nacionales de semillas de manera eficiente, diversificada y participativa, además de reconocer su coexistencia y retroalimentación constante.

Palabras clave: Recursos fitogenéticos, seguridad alimentaria

Referencias bibliográficas:

- Aleman, Crianceros y chacareros en la Patagonia (págs. 23-40). Buenos Aires, Argentina: La Colmena.
- Altieri, M., & Nicholls, C. (Enero de 2007). Conversión agroecológica de sistemas convencionales de producción: Teorías, estrategias y evaluación. *Ecosistemas*, 1(16), 3-12.
- Bendini, M. (2005). Los crianceros trashumantes en Neuquén. En M. Bendini, & C.
- Heate P, Guei R, (2011). Promoción del Crecimiento y Desarrollo de Empresas de Semillas de Pequeños Agricultores en Cultivos para la Seguridad Alimentaria, Mejores prácticas y opciones para la toma de decisiones. FAO, Roma, Italia.
- Hermann, M.; Amaya, K. (2009). Investigando sistemas de semillas en el trópico húmedo de Cuba, México y Perú: implementación del proyecto, lecciones aprendidas e impactos. ¿Cómo conservan los agricultores sus semillas en el trópico húmedo de Cuba, México y Perú?, 1.
- Entrevistas a Productores locales del Norte Neuquino, material sistematizado. Septiembre, Noviembre y Abril, 2017- 2018.



ATRIBUTOS VEGETALES COMO ETNOINDICADORES DE CAMBIOS AMBIENTALES PARA CRIANCEROS RURALES DE LA MESETA DE CENTRO-NORTE DE PATAGONIA.

Castillo L D^{1*}; Rostagno C M²; Ladio A H³

¹ IPSCH-CONICET. ² IPEEC-CONICET. Puerto Madryn, Chubut. ³INIBIOMA, CONICET-Universidad Nacional del Comahue. San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina. luciadanielacastillo@gmail.com

Los ecosistemas áridos y semiáridos del mundo dedicados al uso pastoril, como la meseta central patagónica, son de gran interés debido a su fragilidad socioambiental acentuada ante el cambio ambiental global. La desertificación ha sido reconocida como uno de los graves problemas que afecta las tierras secas. Es definida como “la degradación de las tierras en zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas resultante de diversos factores, tales como las variaciones climáticas y las actividades humanas”. La desertificación es de carácter multidimensional y se sitúa en un marco de complejidad. Entre los determinantes estructurales de la desertificación se reconocen las fallas en los modelos de desarrollo territorial, la distribución desigual de la tierra, las relaciones desiguales de poder, limitaciones de las instituciones y políticas públicas y la desigualdad en el acceso a tecnologías, que se traducen en profundos desequilibrios territoriales y falta de equidad social.

Diversos autores resaltan la necesidad del monitoreo permanente de los sistemas áridos a través de indicadores. Aquellos de aplicación local y obtenidos a través de métodos participativos o a través de procesos investigativos “de abajo hacia arriba” son los más recomendables. Integrar el conocimiento académico (CA) junto con el conocimiento local (CL) que poseen las sociedades tradicionales que viven en contacto directo con el ambiente es fundamental. Esta perspectiva ha sido resaltada a la hora de entender la diversidad de valores de la naturaleza y sus contribuciones a la buena calidad de vida de las personas, como ha sido reconocida desde organismos multilaterales (FAO, IPBES) y por otros autores.

En Patagonia, en los últimos 50 años se ha ido documentando cómo se han acentuado los procesos de degradación de la estepa patagónica. Sin embargo, se le ha prestado poca atención a los conocimientos de sus pobladores locales referidos a tales procesos. La colonización del territorio con poca o nula planificación, la adopción de la actividad ovina como único modelo de desarrollo económico, la sobrecarga ganadera de los campos actuando en combinación con factores climáticos -como, fuertes nevadas y sequías prolongadas- más el efecto de cenizas volcánicas, favorecieron el deterioro de los pastizales con graves consecuencias para las poblaciones crianceras que basan su subsistencia en el uso de los recursos naturales de la estepa patagónica.

En particular, estas comunidades han estado sujetas a numerosos cambios socioculturales en los últimos 150 años que ha llevado a una situación de vulnerabilidad y falta de estructura que exacerbó los impactos de la sequía y aceleraron la desertificación.

Es sabido que las comunidades campesinas se vinculan con su entorno natural a través de la ganadería, en particular con las plantas (uso forrajero, medicinal, veterinario, etc.) y animales (alimento, medicina, materiales, etc.) de una manera particular en la que los conocimientos locales (CL) implicados son claves para la reproducción del modo de vida y modo de producción local. Como parte de los CL, diversos autores han destacado aquellos conocimientos referidos a las señales. Por ejemplo, en comunidades campesinas andinas, son numerosos los trabajos que describen un sistema de previsiones climáticas basada en “señales” como fito-indicadores (diversas características vegetales), aunque también zoo-indicadores (aves, insectos, peces, etc.), indicadores astro-atmosféricos (nubes, vientos, astros) y seres mitológicos señaleros, quienes especifican señales referidas a: el tiempo de siembra, granizada, helada, viento, sequía, lluvia, inundación, y calidad de la producción, entre otros. Se trata de una tecnología bi-direccional en cuanto a que sus técnicas y recursos son empíricos a la vez que simbólicos. De acuerdo a esto, los crianceros rurales poseen un detallado catálogo de CL no sólo referido a la estructura de la vegetación, sino también de los procesos, como las variaciones morfológicas o las de las fases vegetativas y reproductivas de las plantas en relación a los cambios climáticos.

La identificación de etnoindicadores, cuya utilidad es estrictamente local y no puede ser extrapolada en términos cuantitativos, es una herramienta de manejo adaptativo, que permite una evaluación constante e integral de procesos complejos como la desertificación.

Este aspecto del CL ha sido muy poco evaluado hasta el momento en poblaciones crianceras.

El presente trabajo tuvo como objetivo indagar sobre los atributos de las plantas usados por los pobladores

como etnoindicadores de cambio ambiental de corto y largo plazo.

El estudio se desarrolló junto con crianceros rurales que habitan la porción norte de la meseta central chubutense. El área de estudio comprende Sierra Rosada, Sierra Ventana, El Escorial y Sierras de Telsen ubicadas en el centro norte de Chubut, Patagonia, Argentina. Se trata de pequeños pueblos o parajes, habitados por familias crianceras, que se encuentran en gran medida alejados de las grandes ciudades. Las familias crianceras mapuche/tehuelche y/o criollas practican una economía de subsistencia basada en la cría de ganado caprino y ovino, la caza, la horticultura familiar, la recolección de leña y la venta de recursos del monte. Los establecimientos son de pequeña escala y el método de producción es la ganadería extensiva a cargas fijas.

De acuerdo a una aproximación etnoecológica, durante 8 campañas a la zona de estudio entre los años 2012-2016, se realizaron visitas reiteradas a los establecimientos rurales abarcando un amplio territorio de aproximadamente 300 mil hectáreas. Se realizaron entrevistas abiertas y semiestructuradas a 35 personas ligadas a la ganadería de subsistencia y observación participante. Las edades de los entrevistados variaron entre los 45 a 77 años (75% hombres de edad promedio $64,3 \pm 10,5$ años y 25% mujeres de edad promedio $67,2 \pm 8,9$ años). Las conversaciones se registraron en audios con previo consentimiento y en libretas a campo. Se realizaron análisis cualitativos y cuantitativos usando estadística no paramétrica.

Como resultado, se registraron 23 especies vegetales involucradas en la detección de cambios ambientales. Los tipos de cambios registrados son de corto plazo (como la ocurrencia de sequías) y de largo plazo (como manifestaciones de la desertificación). Refieren a 14 señales indicadoras de origen vegetal diferentes, e involucran diversos tipos de vegetación: gramíneas o graminoides (65%), leñosas (30%) y dicotiledóneas herbáceas o hierbas que no son gramíneas ni graminoides (5%). Los atributos de la vegetación que representan etnoindicadores ambientales son: presencia/ausencia de especies, abundancia de especies y rasgos visibles de las plantas como la exposición de raíces, cambios en la arquitectura y/o cambios fenológicos en las plantas. El tipo de rasgos usados como indicadores aportan información compleja y fundamental para la comprensión del desarrollo de las plantas como de la estructura y funcionamiento de los ecosistemas. Asimismo, se resalta la importancia de contar con indicadores de aplicación y validación local para un monitoreo permanente de estos ecosistemas áridos que contribuyan con la sustentabilidad socioambiental de las poblaciones crianceras.

Palabras clave: conocimiento local y científico, etnoindicadores, ganadería ovina



MEJORAMIENTO DE MALLINES A PARTIR DE LA CAPTACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE AGUA PARA RIEGO E INTERSIEMBRAS DE PASTURAS EN EL PARAJE CHIPAUQUIL (DPTO. VALCHETA).

*Gallego, J.J.¹; Saber, C.A.¹; Llampa, J.A.²; Pallao, H.A.¹; Milipil, D.³; Giovinne, P.M.¹; Zelmer, H.¹; Cariac, G.¹; Molina, R.A.² y Mora Jara, G.I.²

¹EEA INTA Valle Inferior, ²AER INTA Valcheta, ³Secretaría agricultura familiar. Argentina, *gallego.juan@inta.gob.ar

El departamento (Dpto.) Valcheta se encuentra en la Pcia. de Río negro, posee una superficie de 20.457 km² y limita al norte con el Dpto. Avellaneda, al este con el Dpto. San Antonio, al oeste con el Dpto. 9 de Julio y al sur con la Meseta Sumuncura y Pcia. de Chubut. La ciudad cabecera es la localidad de Valcheta. Los sistemas de producción ovina-caprina de la región de la meseta Somuncura son de subsistencia, con mano de obra familiar y netamente dependientes de las condiciones climáticas (precipitaciones) para la producción primaria y secundaria. El paraje Chipauquil se encuentra al pie de la meseta Somuncura, más precisamente al sudoeste de la localidad de Valcheta. En esta región la precipitación media histórica es de 200 mm anuales. El poblado cuenta con aproximadamente 50 personas que viven en un radio de 50-60 km y es allí a partir de las vertientes de la meseta basáltica donde nace el arroyo Valcheta. Los productores que allí viven tienen pocos animales (100-200 ovejas), escasa inversión en infraestructura predial (alambres, aguadas, corrales, potreros cercados) y con serios problemas de mortandad de animales por predación de zorros y pumas. En la cuenca de este arroyo desembocan miles de vertientes que alimentan el caudal del mismo, pero a su vez tienen un rol fundamental en el soporte de ecosistemas denominados mallines que se sitúan muchos en los bordes de la cuenca. Estos mallines generalmente se caracterizan por ser poco productivos en términos de oferta de forraje, con suelos salinos o salinos-sódicos, con coberturas herbácea que generalmente son maciegas, pichana y gramíneas anuales y perennes. El objetivo del presente trabajo de experimentación y extensión consistió en mejorar la captación, conducción y distribución de agua de vertientes y la siembra de pasturas perennes en un mallín de la cuenca del arroyo Valcheta. La experiencia se inició durante el 2014 y consistió en captar y almacenar en una represa aproximadamente 8 litros de agua por segundo de 11 vertientes distribuidas en la parte superior del mallín. La represa de un radio de 5 m, y 1,5 m de profundidad fue construida con materiales del lugar (tierra y piedras) e impermeabilizada con polietileno. Se construyeron sobre la represa 2 compuertas que se ubicaron en lugares opuestos y a partir de las cuales se generaba la salida del agua para el riego. En el mallín de aproximadamente 5 ha se trazaron curvas de nivel (teodolito mecánico-óptico) para la construcción de pequeños canales de conducción de agua distribuidos en todo el terreno. Con esta mayor y mejor distribución del agua en todo el mallín se intentó por un lado lavar las sales solubles del suelo y por otro generar las condiciones propicias para la siembra e implantación de pasturas perennes de agropiro, festuca, trébol frutilla y melilotus. El mallín fue clasificado en 3 ambientes de acuerdo al suelo y vegetación presente para su seguimiento y posterior medición de forraje y parámetros edáficos. A posterior el mallín fue clausurado con alambre perimetral para no permitir el ingreso de hacienda y generar el ambiente adecuado para la siembra de las pasturas. Durante el otoño del 2019 se iniciará con la siembra y se utilizará una sembradora directa de arrastre de tracción animal (Suri). La idea es no generar disturbios grandes de suelo durante la siembra debido a que son ambientes muy sensibles y vulnerables ante los factores antrópicos. Actualmente el avance del trabajo de experimentación adaptativa se encuentra en un 60-70% de lo planificado. Con lo realizado hasta el momento, la brecha entre lo planificado y lo realizado es positivo y reafirma la posibilidad de lograr el objetivo general del proyecto. Las próximas acciones a realizar son a partir de febrero de 2019 poder llevar adelante la intersiembra de pasturas perennes.

Palabras claves: agua, mallín, Chipauquil

SISTEMA DE CAPTACIÓN DE AGUA DE PRECIPITACIONES PARA USOS MÚLTIPLES EN LA CUENCA DEL ARROYO TEMBRAO (DPTO. VALCHETA)

Giovine, P.M.¹; Saber, C.A.¹; Cariac, G.¹; Molina, R.A.² y Gallego, J.J.¹

¹EEA INTA Valle Inferior, ²AER INTA Valcheta. Argentina. giovinne.pablo@inta.gob.ar

Los pobladores de la cuenca del Arroyo Tembrao (departamento Valcheta) son productores ganaderos de subsistencia. Mayoritariamente hombres adultos, pertenecientes a comunidades mapuches, siendo la población objetivo de 18 personas. Se dedican a la cría de ovinos, caprinos y vacunos en pequeña escala. La mayoría de ellos integran, desde el año 2011, una asociación civil con personería jurídica dedicada al aprovechamiento de la fauna silvestre (guanacos en silvestría), los que son esquilados para obtener su fibra. A partir del diagnóstico que se obtuvo de muchas reuniones con los productores se detectaron necesidades básicas como la de disponer de mayor cantidad y calidad de agua para el consumo humano, animal y riego de huertas. En conjunto y con la articulación con socios estratégicos en el territorio como el Departamento Provincial de Aguas, la Agencia de Extensión Rural Valcheta y la Subsecretaría de Agricultura Familiar se formuló un proyecto especial PROHUERTA con la finalidad de mejorar la calidad de vida de los pobladores rurales involucrados, tratando de disminuir la migración desde lugares escasamente habitados y mejorar el acceso al agua con fines múltiples.

Se trabajó con la mejora de la estructura productiva y habitacional como uno de los ejes. Los trabajos se desarrollaron en la cuenca alta y baja del Arroyo Tembrao. En la cuenca alta los pobladores se encuentran en Aguada Castilla, El Tunal y Bajo El Zonzo, todos en plena Meseta de Somuncura. En la cuenca baja se encuentran en el Paraje Tembrao y sus alrededores. Ambas cuencas están ubicadas en el departamento Valcheta. Con la aprobación y ejecución del proyecto se realizó la compra de tanques de agua, chapas, tirantes de madera, canaletas y otros elementos para mejorar la infraestructura habitacional de los productores beneficiarios. Estas mejoras se están implementando para perfeccionar e instalar sistemas de captación de agua de lluvia en tanques domiciliarios y la captación mediante la impermeabilización de pequeñas superficies para su posterior almacenaje en flexitank.

Se instalaron hasta el momento cuatro sistemas de recolección de agua de lluvia en la meseta de Somuncura mediante acondicionamiento de los techos de chapa e instalación de canaletas y tanques plásticos de 2000 litros. Esto dio solución a un problema acuciante como es el acceso a agua segura para consumo humano, ya que antes debían trasladarse varios kilómetros para abastecerse de lagunas temporarias.

Las dificultades encontradas fueron principalmente de acceso con los materiales a los sitios de instalación, ya que se encuentran en lugares aislados. La implementación de la experiencia no contiene riesgos evidentes, ya que se trata de sistemas de bajo mantenimiento. Si bien resulta un poco más costoso adquirir dos tanques de menor capacidad, trasladar los tanques de 2000 litros puede ser algo dificultoso. Se canalizó un sector de mallines degradados en el paraje Tembrao con el fin de distribuir el agua en forma de riego. Se tomaron los puntos para realizar las curvas a nivel 0 y se mostró cómo se construyen las primeras regueras. El riego uniforme de ese sector tiene la potencialidad de funcionar como un pulmón verde en la explotación, otorgando forraje en cantidad y calidad en períodos clave de la producción.

Las próximas acciones del proyecto consisten en la instalación de tanques australianos para tres pobladores, un sistema de captación de agua mediante bomba solar, cinco sistemas más de captación en techos y almacenamiento en tanques de plástico y un sistema de captación en la Meseta tipo tajamar pero con geomembrana como superficie de captación y almacenamiento en flexitank.

Palabras clave: agua, consumo, riego



GESTIÓN COMUNITARIA DEL AGUA EN LA PROVINCIA DE NEUQUÉN

Guiñazú, M; Gutierrez, C.

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológica para la Agricultura Familia región Patagonia (IPAF Patagonia), INTA Agencia de Extensión Rural (AER) Centenario Plottier, Neuquén, Argentina, guinazu.maira@inta.gov.ar

La gestión comunitaria del agua de riego surge como alternativa a los modelos centralizados, buscando dar respuesta a situaciones que se presentan en la vida de aquellos productores donde la organización del sistema de riego no está contemplada dentro del sistema de reglas formales por diversas circunstancias. Surge la necesidad de reducir la brecha entre las formas alternativas de gestión comunitaria o social del agua, aceptarlas y reconocerlas (IV Foro Mundial del Agua, 2012).

Numerosas son las situaciones que se presentan en Patagonia, donde la titularidad de las tierras es una limitante a la hora de gestionar los permisos de uso de agua para riego, siendo justamente los pequeños productores quienes se ven más afectados. Para el caso de la cuenca del Río Limay Inferior, existen antecedentes donde grupos de productores organizados han podido dar un paso adelante en la gestión comunitaria del agua para riego. Algunos ejemplos de ello son las comunidades de regantes Cooperativa El Labrador en el paraje de China Muerta y la Asociación de Fomento Rural (AFR) Nueva Esperanza ubicada en la localidad de Senillosa.

El presente trabajo tiene como objetivo dar a conocer los avances en términos de gestión comunitaria del agua para riego en la provincia de Neuquén, y junto a ello los casos que se han presentado localmente.

Existen diversas modalidades de gestión en los sistemas de riego en Neuquén. Se pueden identificar aquellos sistemas gestionados por provincia, sistemas gestionados por municipios/comisiones de fomento, sistemas consorciados, sistemas de gestión mixta y finalmente las comunidades de regantes.

Estos cinco tipos presentan distintas dinámicas en relación al grado de organización, la participación e involucramiento de los usuarios, el cumplimiento de las obligaciones, la interacción y tensiones con el medio urbano y rural que los rodea, las capacidades reales de llevar adelante las tareas previstas para la organización, administración y mantenimiento de los sistemas de riego, entre otros aspectos.

Para el caso particular de las comunidades de regantes que se encuentran en la provincia, las mismas cuentan con distinto grado de desarrollo en cuanto a cuestiones administrativas, organizativas y de mantenimiento del sistema. Por ejemplo, en la AFR Nueva Esperanza, el tomero¹ es provisto por el Municipio de Senillosa; y en el caso de la comunidad de China Muerta si bien en un principio este puesto fue cubierto por los mismos regantes, actualmente cuentan con la ayuda de un tomero perteneciente a la Subsecretaría de Recursos Hídricos. Esto demuestra distintas estrategias en cuanto a la gestión del sistema de riego y el involucramiento de distintas instituciones en el proceso.

Entre los avances que se han dado en pos del reconocimiento de esta forma de organización se encuentran la oficialización de turnados de riego por parte de la Subsecretaría de Recursos Hídricos, como así también el fomento de la conformación de estos espacios por parte de la autoridad de aplicación. Esto se encuentra acompañado por el Decreto N° 641 que fuera emitido en el año 2017, como respuesta a las demandas territoriales, donde se modifica el reglamento para el aprovechamiento de las Aguas en sistemas de riego y drenaje de dominio público de la provincia del Neuquén, permitiendo el acceso formal de los usuarios que no poseen escrituras, siendo para el caso que nos ocupa la mayoría agricultores familiares.

La conformación y funcionamiento de comunidades de usuarios no es tarea sencilla para quienes lo afrontan, requiere del compromiso y participación de todos los usuarios del sistema para el buen funcionamiento del mismo. Sin embargo, esta forma de organización es una alternativa para aquellos casos donde la realidad territorial sobrepasó la legislación existente.

El acompañamiento de estos procesos por parte de la Subsecretaría de Recursos Hídricos, instituciones de apoyo técnico como el INTA y municipios locales, es de suma importancia, a fin de lograr en estos espacios la necesaria capacidad técnica y autonomía operativa y económica, y de esta manera lograr sinergias y acuerdos de trabajo para el beneficio de los usuarios.

Palabras clave: gestión comunitaria, agua, comunidad de usuarios.

¹Tomero: nombre local con que se conoce a la persona encargada de la distribución del agua en canales principales y secundarios dentro del sistema de riego.

EVALUACIÓN AGRONÓMICA DE MATERIALES DE TOMATE DE POLINIZACIÓN ABIERTA PARA USO DE HORTICULTORES EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA

Melis, O. A.; Schmidt, A. B

EEA Anguil "Guillermo Covas", Agencia de Extensión Rural INTA Santa Rosa, Santa Rosa, La Pampa, Argentina. melis.alejandro@inta.gob.ar

La Asamblea General de Naciones Unidas proclamó al período 2019-2028 como el Decenio de la Agricultura Familiar (AF) reconociendo la importancia de esta agricultura para la seguridad alimentaria y nutricional, el empleo rural, la generación de ingresos y el adecuado manejo de los recursos naturales para la sustentabilidad de la producción agropecuaria. También es un llamado de atención sobre la necesidad de desarrollo e inversión en políticas que permitan no sólo aumentar los rendimientos e ingresos del sector, sino que contribuyan a promover esquemas sostenibles de producción de alimentos, que mantengan y mejoren las condiciones de los recursos (bienes comunes) y tengan capacidad de resiliencia para enfrentar el cambio climático y los fenómenos naturales extremos, y promuevan la inclusión, el fin de la desigualdad, la reducción de la pobreza y el hambre. Asimismo, con el intento por modificar la ley de semillas, el nuevo modelo productivo pone en riesgo la producción de alimentos en el país y favorece la concentración de la actividad en grandes empresas, lo que podría impactar tanto en los precios como en la biodiversidad (calidad y variedad de productos).

El uso de semillas de polinización abierta empodera a los productores además de garantizar la seguridad y soberanía alimentaria. Abastecer a los productores de la región con insumos de calidad certificada y sumarle valor al trabajo rural es una estrategia de intervención en el territorio necesaria desde los organismos de extensión.

El INTA La Consulta es referente en el país en la multiplicación de semillas de especies hortícolas de polinización abierta (zanahoria, tomate, zapallo, etc.) y en la evaluación de estos materiales y otros de reproducción vegetativa (ajo).

En La Pampa en los últimos años la producción hortícola a campo y bajo cubierta viene creciendo de manera sostenida, siendo importante incluir materiales identificados y certificados de diferentes especies para garantizar la producción y guardar simiente para las temporadas posteriores, reduciendo también costos. Desde la AER Santa Rosa INTA- de reciente refuncionalización- se vienen gestionando ensayos de evaluación de especies hortícolas de polinización abierta, principalmente tomate. A partir de la campaña 2014-2015 se vienen realizando en el CERET (Centro Regional de Educación Tecnológica General Pico, La Pampa) evaluaciones de estos materiales con un manejo más tecnológico.

El objetivo de este trabajo fue complementar estos estudios realizados pero con un manejo más convencional (sin uso de cobertura plástica en el lomo o cama de plantación) y sin uso de agroquímicos. La evaluación se realizó en la Huerta Didáctica y Experimental en la Facultad de Agronomía, en Santa Rosa durante la temporada 2018/2019. Los materiales cultivados y evaluados fueron 8 provenientes del banco de germoplasma del INTA La Consulta (UCO 14, UCO 19 y Caroca tomates para industria y UCO 15, UCO 16, UCO 17, UCO 18 y Lomitero PG INTA tomates para consumo en fresco, todos materiales de polinización abierta – OP). El 16 de noviembre de 2018 se dispusieron 2 lomos con riego por goteo en los cuales se plantaron en uno los materiales para consumo en fresco (tutorados) y en el restante los materiales para industria (sin tuturar), distanciadas entre sí a 0,40 metros y 1 metro entre líneas (densidad 25000 pl. /ha). La cosecha se realizó a partir del 8 de febrero y se prolongó hasta el 22 de marzo del 2019 siendo durante todo el período de forma manual. Las variables analizadas fueron rendimiento (kg.m⁻¹), cantidad de frutos (n°), peso promedio del fruto (kg.), calibre (mm.) y el comportamiento sanitario (plagas y enfermedades) y presencia de malezas durante el ciclo de cultivo. El seguimiento de la parcela en estudio fue realizado por la alumna de la Tecnicatura en Producción Vegetal Intensiva (TPVI) Analía Schmidt. Para los materiales de tomate para industria los rendimientos fueron bajos (entre 40/45 tn/ha), destacándose UCO 19 por el tamaño de sus frutos. En cuanto a los materiales de tomate para consumo en fresco, los rendimientos fueron muy variables (entre 50/100 tn/ha) destacándose Lomitero PG INTA, UCO 17 y UCO 16 por el tamaño de sus frutos. Se observó baja presencia de malezas (*Portulaca oleracea* - verdolaga y *Pietraea* sp. - pietraea), realizándose control manual de las mismas. En los materiales del tipo perita (tanto en tomate para industria como para consumo en fresco) fue importante el daño por deficiencia de calcio (podredumbre apical o



culo negro). Se propone continuar evaluando estos materiales en la región de influencia de la Agencia de Extensión Rural Santa Rosa INTA y con productores hortícolas familiares. Agradecemos la colaboración de Analía Gopar de AER Santa Rosa y Leonardo Quevedo encargado de la Huerta Didáctica y Experimental Facultad de Agronomía.

Palabras clave: experimentación adaptativa, polinización abierta, tomate



BANCO DE GERMOPLASMA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS – UNJu (BGFCA), UNA EXPERIENCIA PARTICIPATIVA DE CREACIÓN.

Schimpf, J. H. y Roisinblit, D.

Facultad de Ciencias Agrarias, UNJu. jorgeschimpf@hotmail.com

La provincia de Jujuy cuenta con una gran diversidad biológica, de ambientes, poblacional y cultural. La altitud varía de 400 a 6500 msm, con precipitaciones entre 50 y 2500 mm anuales, amplitud térmica de 10°C a 30°C y temperaturas extremas de -25°C a 50°C., presencia de grandes salares, lagunas de altura, nacientes de ríos; suelos arenosos, arcillosos y rocosos ubicados en topografías variadas, planicies de altura, montañas de grandes pendientes, colinas moderadas, valles amplios y otros muy angostos. Las diferentes condiciones ambientales producen una gran diversidad de especies adaptadas a las distintas situaciones y determinan que, en esta provincia, relativamente pequeña, estén representadas: Alta Montaña, Puna, Valles Semiáridos o Prepuna, Selva de las Yungas y Chaco.

En la población convergen pueblos originarios pertenecientes a las etnias Coya, Atacama, Guaraní, Ocloyas, Aymaras; criollos mestizos, mezcla europea con habitantes originarios que se remonta a la época de la colonia; inmigrantes bolivianos, chilenos, peruanos, sirio-libaneses y sus descendientes; y ciudadanos de otras provincias argentinas afincados desde hace muchos años. Una gran parte de la población originaria conserva sus conocimientos sobre el manejo de los recursos naturales, tanto en lo relacionado a los cultivos como a la recolección y uso, medicinal, alimenticio, de construcciones y ceremonial.

Si bien se han desarrollado extensos monocultivos de tabaco, caña de azúcar y cítricos en gran parte de la superficie de aptitud agrícola, aún persisten muchas zonas donde se encuentran las especies nativas. Son cultivos familiares, comunitarios, que utilizan y manejan una amplia diversidad de especies domesticadas ancestralmente, muchas de las cuales crecen en forma silvestre, son recogidas o cosechadas y utilizadas constituyendo un reservorio de recursos fitogenéticos locales.

La necesidad de conservar estos recursos llevó a la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Jujuy a la creación del Banco de Germoplasma (BGFCA). El mismo se inició a partir del vínculo con el PROSAP (Programa de Servicios Agrícolas Provinciales) el cual tiene la posibilidad de implementar (a nivel nacional y provincial) Proyectos de Inversión Pública, sustentables, para la mejora de la infraestructura rural y de los servicios agroalimentarios, especialmente de pequeños y medianos productores agropecuarios. La gestión fue realizada por la Unidad para el Cambio Rural (UCAR) con financiamiento internacional. En este contexto el Área de Competitividad del PROSAP gestionó, entre otros instrumentos las Iniciativas de Desarrollo de Clusters – IDC, a partir del cual se creó, durante 2015-2016 el Complejo Quinua Jujuy, con la participación de organismos del Gobierno de la provincia de Jujuy, el INTA IPAF NOA, la FCA – UNJu, ONGs de la zona, Asociaciones de Productores y Mesas Quinueras de Puna y Quebrada de Humahuaca. En este marco se constituyó un proceso participativo y se definió un Equipo técnico y un Grupo impulsor que, con el conjunto de los actores a través de Foros, Talleres o Asambleas, validan el Plan de Mejora Competitiva (PMC). Éste es un plan estratégico elaborado a partir de un proceso participativo, referente para la acción institucional, con compromiso de largo plazo de los actores locales y con un proceso de aprendizaje colectivo, siendo tan importante el proceso como el producto. El PMC contiene, además, las definiciones adoptadas y los proyectos a ejecutar que serán financiados.

Luego de sucesivos Foros, realizados en diferentes partes de la provincia, se generaron y validaron cinco proyectos compartidos, uno de los cuales fue denominado “Conservación y Uso Sustentable de Quinua” y posee tres componentes: Banco de Germoplasma, Banco o Dispensario de semillas, y Uso sustentable de Recursos Fitogenéticos nativos.

El primer componente (BGFCA) tiene como objetivos generales la conservación “*ex situ*” y la promoción de la conservación “*in situ*” de material genético de especies vegetales nativas de la provincia de Jujuy, tanto cultivadas como silvestre. Tiene como fin colaborar en la conservación de los recursos genéticos y de actuar como custodio y reservorio, promoviendo la utilización sustentable- en forma conjunta con representantes de las comunidades originarias- y la distribución justa de los beneficios por el uso de estos recursos. Sus objetivos específicos son: Conservar los recursos fitogenéticos nativos de Jujuy; gestionar los recursos conservados en el Banco en forma conjunta con representantes de las comunidades originarias; mantener en custodia y a disposición de productores y comunidades cultivos nativos de su interés: quinua, maíces



autóctonos, otros cultivos andinos y demás especies nativas, silvestres o cultivadas, de interés; mantener la colección activa, cuyo material colectado se utiliza para regeneración, multiplicación, distribución, caracterización y evaluación; promover el mantenimiento de colecciones, como plantas vivas en campos de agricultores; caracterizar agrónomicamente los materiales ingresados al Banco; implementar y desarrollar tecnologías de conservación “*ex situ*” de especies nativas, silvestres y cultivadas; promover el desarrollo de investigaciones sobre conservación de recursos fitogenéticos nativos y formar técnicos, profesionales e investigadores locales en conservación de recursos fitogenéticos nativos.

Los restantes componentes acordados y aprobados son: Banco o Dispensarios de semillas y uso sustentable de recursos fitogenéticos nativos, que complementan y fortalecen al BGFCa. Mientras el primero tiene como objetivo principal reproducir materiales promisorios conservados en el BGFCa, que son de interés de los productores y comunidades y son seleccionados en forma participativa para su uso como semilla seleccionada con seguimiento agronómico; el segundo componente tiene como objetivo difundir en el ámbito de los productores locales y comunidades originarias el marco jurídico vinculado a la gestión de sus cultivos nativos; promover la participación de los mismos en la utilización de sus recursos y la toma de decisiones sobre su gestión (conservación y uso sustentable; y capacitar a productores, comunidades y demás actores de Quebrada y Puna jujeña sobre aspectos legales, propiedad, tenencia y manejo de recursos fitogenéticos nativos de quinua y otras especies.

El BGFCa fue instalado en el Campo Experimental Dr. E. A. Navea de la FCA ubicado en el paraje Severino, departamento El Carmen, Jujuy. Consta de una cámara de frío que trabaja con condiciones de temperatura y humedad controladas, instalaciones internas para conservación de semillas y laboratorio de análisis para estudio de los recursos genéticos colectados. Periódicamente se realizan viajes de colecta en las que participan docentes e investigadores vinculados a la temática y alumnos (pasantes y/o becarios de cátedras afines). Durante la colecta primeramente el productor/proveedor de semilla presta conformidad de toda la información recibida en cuanto a marco jurídico de la conservación de semillas, características y objetivo del Banco (HOJA DE INFORMACION PARA EL PRODUCTOR). Asimismo cumplimenta el FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO en el cual expresa consentimiento libre, previo e informado para entregar semillas para su conservación en el BGFCa con pleno conocimiento de las condiciones. Finalmente, cumplimenta el FORMULARIO DE COLECTA DE GRANOS en el cual consta de identificación del productor/proveedor de semilla, ubicación geográfica, origen y tipo de semilla, nombre/s común/es, manejo y usos, conocimientos tradicionales asociados. Con estas condiciones cumplidas la semilla llega al Banco. Allí es identificada, analizada su calidad y sanidad, procesada. Si la misma es apta, ingresa formalmente al Banco y el productor recibe un número de pasaporte que acredita su inclusión en el mismo.

Palabras clave: banco de germoplasma, gestión participativa, quinua y granos andinos.

DEL GUARDIANAJE A LA CHACRA SEMILLERA: ESCALANDO LA AUTOPRODUCCIÓN LOCAL DE SEMILLAS EN PERSPECTIVA AGROECOLÓGICA

Vera, V.M.; Ottonello, G. A.

Red de Guardianas de Semilla de la Confluencia. Cinco Saltos, Río Negro, Argentina. manudesarrollo@gmail.com

La producción local de semillas representa la resistencia a la globalización y la concentración del capital en numerosas comunidades locales como forma de proveerse seguridad alimentaria frente a la imposición de variedades y alimentos concebidos en los países centrales. Las variedades locales son la herramienta de reivindicación de la soberanía alimentaria en la decisión sobre lo que se come y cómo se cultiva.

La autoproducción de semillas es una actividad ancestral muy activa en la región del Alto Valle y Patagonia Norte. Por otra parte, se experimenta un incremento en la demanda y producción local y regional de alimentos “sanos” o “naturales”, libres de contaminación que recuperan sabores, diversidad e identidad. Se multiplican la Ferias Francas, Ferias de Productores y proveedores de Canastas de Verduras, a menudo diseñados bajo el formato de Producción Asistida por la Comunidad o similares.

Las Redes de guardianas y guardianes de semilla constituyen sin duda un capital social y un patrimonio en variedades y saberes que representan un bien común que es necesario potenciar y desarrollar como punto de partida de los desafíos pendientes. Ahora bien, este movimiento semillero y sus ferias no son suficientes para abastecer en volumen, diversidad y forma la demanda de semillas de estos productores, debiendo estos recurrir a las fuentes comerciales convencionales para proveerse del vital componente del sistema productivo.

La Agroecología, en toda sus amplias y complejas dimensiones, se presenta como una herramienta que sintetiza el marco político, cultural, social y tecnológico para abordar este proceso de transición entre el sistema global comercial de semillas y un Sistema Comunitario de Semillas que dé cuenta y dé respuestas a la creciente demanda de alimentos en sintonía con la Soberanía Alimentaria.

La experiencia que se presenta pretende ser un primer paso para el escalamiento de la producción de semillas de variedades locales a partir de saberes acumulados y material recuperado y resguardado desde el guardianaje.

La experiencia se llevó a cabo en una chacra ubicada en la localidad de Sargento Vidal, Campo Grande, Provincia de Río Negro entre los meses de septiembre de 2018 y abril de 2019. Los participantes directos de la misma fueron Gastón Ariel Ottonello, Victoria Perlo y Víctor Manuel Vera. Se contó con el apoyo técnico de Emiliano Perversi. Los objetivos fueron:

- Escalar la producción de semillas
- Demostrar la potencialidad de agrobiodiversidad en términos de soberanía alimentaria
- Implementar un sistema de seguimiento y registro técnico de variedades
- Poner en práctica bases agroecológicas de cultivo
- Evaluar la complementariedad entre consumo y semilla
- Apertura de la experiencia a la comunidad

Las estrategias llevadas a cabo fueron:

- Siembra en diversidad de especies y de variedades
- Asociaciones con arvenses, flores y aromáticas
- Reserva de arvenses en laterales y caminos
- Elaboración de bordos de cultivo y milpa
- Implementar un conjunto de tecnologías de semillas de acuerdo a las necesidades y limitantes de la locación
- Inclusión de instancias de evento gastronómico, venta en chacra, agregado de valor y participación en Feria Agroecológica
- Realización de Talleres abiertos a la comunidad acerca de las diversas prácticas aplicadas
- Observación no sistemática de caracteres varietales:

Como resultados se observa:

- A través de la experiencia fue posible hacer realidad el concepto de agrobiodiversidad sembrada en escala familiar.
- La biodiversidad, considerada como la suma entre la diversidad de especies cultivadas más las especies arvenses asociadas, dio como resultado una excelente sanidad de las plantas, prácticamente sin registro de



plagas y enfermedades.

- La riqueza y diversidad de sus frutos dio lugar a la realización de un evento gastronómico realizado en la misma chacra y una Jornada Técnica con eje en la Autoproducción de Semillas convocada por el INTA en el marco del acompañamiento de la institución tecnológica a las experiencias de transición a la agroecología de la Región con buena convocatoria y excelente devolución.

Consideramos que es posible combinar y saldar las tensiones entre semilla, producción y consumo, trazando a la vez un puente entre el guardianaje, la producción en escala y los mercados de proximidad. Así rescatar la práctica del autoconsumo como patrimonio cultural y social.

Hay desafíos técnicos y políticos -tales como enfrentar la amenaza de la nueva Ley de Semillas Bayer-Monsanto y la lucha por el derecho a la tierra- que es necesario afrontar en colectivo, con la participación de instituciones como el INTA dispuestas a brindar su apoyo y participar.

Como nuevas oportunidades y perspectivas a futuro consideramos:

- Es posible proveer al autoconsumo, a los productores locales que abastecen productos sanos y soberanos; habiendo posibilidades para establecer relaciones directas con la gastronomía, los proveedores de alimentos nutraceuticos, etc.

- Se abren posibilidades para la implementar un sistema de apoyo al desarrollo de la producción comunitaria de semilla local con diversidad, calidad y autonomía que garantice provisión, diversidad y calidad en el marco del comercio justo, promoviendo novedosas formas de intercambio que superen las relaciones capitalistas que rigen actualmente en el comercio del recurso.

Palabras clave: autoproducción, semillas, escalamiento

BÚSQUEDA, EVALUACIÓN Y MULTIPLICACIÓN DE ESPECIES DE IMPORTANCIA AGRONÓMICA CON FIN DE CONFORMAR UN BANCO DE SEMILLAS IN SITU PARA LA REGIÓN DE LA NORPATAGONIA.

Verdile, H¹; Stickar, W¹; Espeche F¹

¹ Cátedra de Taller Agrícola Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Comahue. Cinco Saltos, Prov. de Río Negro. horacio.verdile@faca.uncoma.edu.ar

En el año 2001, en nuestro país en general y en la región en particular, se vivían tiempos difíciles, de profunda crisis económica y social que ponían en riesgo la credibilidad en las instituciones.

En ese entonces, en nuestra zona, como en otras tantas, a lo ancho y a largo de nuestro país se venían llevando a cabo de años anteriores variados programas de asistencia/subsistencia dentro de la actividad agropecuaria, dirigido particularmente a aquellas familias rurales y periurbanas que el modelo neoliberal imperante desde la década de los '90 habían dejado librado a su suerte.

Para ese entonces el manejo estratégico y fundamental, que para toda actividad agropecuaria lo constituyen las semillas, eran manejados a través de estos planes, realizando entregas parciales a los interesados de diversas especies y variedades.

Programas nacionales, provinciales, o municipales, distribuían semillas de diversas especies provenientes en la mayoría de los casos de casas comerciales del rubro, o de organizaciones cooperativas de la provincia de San Juan, cuyo comportamiento varietal en nuestra zona no estaba garantizado.

Así pues nos encontrábamos con que en muchos lugares donde se utilizaban estos materiales, no se lograban producciones satisfactorias, ya que algunas de dichas variedades no tenían un comportamiento adecuado a las características agroecológicas de la zona de la norpatagonia.

Los intentos de fomentar la autoproducción de semillas a través del funcionamiento de estos planes de asistencia a los pequeños productores no tuvieron grandes avances, por lo que los productos del reconocimiento de especies y sus variedades adaptadas a la zona, tuvieron resultados inciertos.

A partir de las conclusiones arribadas en un seminario taller realizado por la Cátedra de Taller Agrícola de la FCA (Facultad de Ciencias Agrarias) de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo) en marzo del 2002, se formalizó un acuerdo con el INTA (programa Pro Huerta) para llevar a cabo un "plan de producción regional de semillas". Tenía como objetivo principal incorporar conocimientos prácticos suficientes para que el productor genere su propia semilla, logrando con el tiempo el autoabastecimiento de las mismas.

Los beneficiarios de este "plan" eran pequeños productores del programa INTA Pro huerta de las provincias de Río Negro y Neuquén.

La intención de las instituciones fue proveer a un grupo de beneficiarios de semillas hortícolas para llegar en tiempo y forma con un insumo de alto valor estratégico para los planes de seguridad alimentaria.

Por ello en esa oportunidad se llegaron a rescatar, evaluar y multiplicar tres variedades de tomate, una variedad de zapallito de tronco, una variedad de zapallo tipo anco, y dos variedades de maíces. Esto nos permitió efectivizar la primera entrega de semillas multiplicadas en la Chacra Experimental de la FCA con destino a dichos programas, y cubrir las necesidades de la mayoría de las huertas de la zona del Alto Valle del Río Negro, en la campaña primavera-estival 2004-2005.

En el transcurso de esto últimos 15 años, y a pesar de la marchas y contramarchas de las políticas gubernamentales para el sector y de las distintas coyunturas económicas que se tuvieron que atravesar, se continuaron por parte del equipo de Cátedra del Taller Agrícola los trabajos de búsqueda, reconocimiento, estudio y eventualmente multiplicación de material genético apropiado para incorporar al incipiente banco de semillas in situ para ser distribuidos (capacitación mediante) a los agricultores familiares de la región.

Gracias a este trabajo se logró aumentar y confeccionar un pequeño banco de semillas in situ, conformado por:

• Seis variedades de tomates (cinco de crecimiento determinado y uno de crecimiento indeterminado; cuatro de fruto redondo tipo platense, dos de tipo perita y uno de tipo cereza).

- Una variedad de zapallo de tronco.
- Una variedad de zapallo de guía tipo anco.
- Una variedad de maíces colorado.
- Una variedad de cebolla para bulbo.
- Una variedad de habas.



- Una variedad de poroto chaucha enano.
- Una variedad de pimiento tipo Calahorra.
- Una variedad de acelga.
- Una variedad de remolacha.
- Cuatro especies florales para servicio ecológicos
- Una variedad de Albahaca

Estos cultivares rescatados son de polinización abierta, lo que aseguran una continuidad de su cultivo a través del uso continuo de su semilla cosecha tras cosecha sin perder sus características de gusto, sabor, o forma.

La paulatina concientización en la población sobre temas ecológicos y medioambientales ha colaborado para que, en diversas comunidades locales, se revalorice la importancia del rescate de antiguas variedades de semillas y la incorporación de muchas otras de comprobado comportamiento agronómico zonal. Esto sucede ya no como una necesidad coyuntural, sino por una incipiente pero necesaria concientización acerca de preservar un recurso estratégico de fundamental importancia, como son las semillas.

La biodiversidad, tan esencial para nuestra supervivencia, nos está siendo silenciosamente restringida. Cada vez son menos las variedades de adaptación local y cada vez es mayor la extensión de los cultivos de variedades genéticamente uniformes y, hoy día, modificadas genéticamente. En la obtención de variedades comerciales priman criterios como la resistencia y larga conservación, dependencia del herbicida o plaguicida, inviabilidad genética de semillas (híbridos estériles); y quedan desterradas otros como el sabor, la maduración estacionada y la resistencia a plagas que son características fundamentales para quien cultive un pedazo de suelo. De ahí la importancia de conservar estas variedades.

Por lo tanto para dar continuidad a esta iniciativa, es necesario comenzar a trabajar en forma mancomunada, e interactuando interinstitucionalmente entre todas aquellas organizaciones que en terreno en los últimos años, pudieron lograr identificar el origen, describir, analizar y mantener la pureza varietal de aquellas especies que demostraron un buen comportamiento a las condiciones agronómicas del lugar. De esta manera, que se pueda sistematizar la información y el material genético para contabilizar de qué especies se tratan, cuáles y cuántas variedades existen aún de cada una de ellas.

Palabras clave: agricultura familiar, semillas agroecológicas, seguridad alimentaria

UNIDAD PRODUCTIVA AUTOSUFICIENTE CON ENFOQUE AGROECOLÓGICO DESTINADA A LA CAPACITACIÓN PERMANENTE PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR.

Verdile,H 1; Stickar, W 1; Espeche F 1; Fagotti,P 2; Juárez,S3; Rojas A4; Racedo,D4; Scatizza,M4; Soto,L4

1 Cátedra de Taller Agrícola,2 Cátedra de Poscosecha Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Comahue;3 Secretaria de DDHH y desarrollo social Municipalidad de Cinco Saltos; 4 Productores. Río Negro, Argentina. horacio.verdile@faca.uncoma.edu.ar

Esta propuesta de capacitación está fundamentada en los principios de la Agroecología, de rentabilidad económica, igualdad social y protección de los recursos naturales.

Su concepción de una producción alternativa está sustentada en la necesidad de que las comunidades que se atienden desde el proyecto vivencien un estilo de producción que se aleja de las características de una producción convencional (empobrecimiento de los pequeños productores, pérdida de biodiversidad, compra de semillas en el circuito comercial, contaminación de suelos y aguas y graves problemas de salud de la población por el exagerado uso de agrotóxicos, altos costos de producción, migración de las áreas rurales a centros urbanos, etc.)

Para lograr esto, la Unidad Productiva Autosuficiente de Capacitación Agroecológica para la Agricultura Familiar (UPACAAF) consolidada en el predio de la chacra experimental de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Comahue se convierte en una herramienta fundamental para el funcionamiento de un espacio de experimentación y aprendizaje participativo que sirva de vehículo para incentivar al montaje de las áreas productivas con criterios claros de producción agroecológica.

Esta propuesta de capacitación permanente se encuentra enmarcada en el proyecto de extensión FACA N°41 “Unidad productiva autosuficiente con enfoque agroecológico destinada a la capacitación permanente para la agricultura familiar.”

Los objetivos planteados han sido:

- Facilitar a los agricultores familiares y al resto de la población rural y urbana del Alto Valle, de semillas de variedades de hortalizas de calidad adaptadas al sistema de agricultura ecológica, y a las condiciones agroclimáticas y de mercado del alto valle del río negro.
- Promover eventos de intercambio, a través de Talleres, Seminarios y Jornadas, que permitan tanto el relevamiento y categorización de problemas y requerimientos locales vinculados a la producción autosustentable; como la detección de material genético de consumo hortícola adaptado localmente y con características promisorias, a efectos de protegerlo, evaluar su comportamiento y eventualmente multiplicarlo
- Intercambiar experiencias con productores y equipos técnicos de otras provincias que han desarrollado emprendimientos similares. También consolidar un Banco de semillas in situ en las organizaciones, el cual permitirá asegurar la calidad y cantidad de semilla que se entrega a los productores.

Para ello la UPACAAF de la FACA funciona como el lugar donde se practican, aplican y adaptan las técnicas para producir alimentos sanos e inocuos para el autoconsumo. En los encuentros comunitarios o módulos de formación participativos, se llega a conocer la importancia nutricional de las especies vegetales, así como las diversas formas de preparación y conservación de los alimentos.

Se explica cómo preparar los almácigos, siembras de asiento, trasplantes, alternativas de cultivo cuando no hay un suelo útil; sobre el riego, qué hacer cuando no hay agua o el uso eficiente de la misma; las herramientas para el cuidado de la huerta; y cómo asociar y rotar los cultivos.

Se profundiza sobre cómo preparar un suelo orgánico en pequeños espacios, la elaboración de abono natural, el trabajo de las lombrices, el reconocimiento de especies hortícolas y otras de importancia en la huerta y cómo preparar el suelo para la siembra. Se hace hincapié en el cuidado de la huerta del “ataque” de insectos y enfermedades mediante control natural, así como se capacita en la autoproducción de semillas para su autoabastecimiento.

Una vez realizada la implementación de las prácticas y desarrollados los módulos de formación, los participantes están capacitados para implementar una réplica de la experiencia en cada uno de sus predios. El área de las replicas será de acuerdo a las características de cada proyecto (Presupuesto, dispersión etc.) Este proceso ha permitido en el corto y mediano plazo poner en práctica los conocimientos adquiridos garantizando el acceso, consumo, utilización y estabilidad en la producción de alimentos sanos e inocuos para el autoconsumo a nivel del núcleo familiar.

La UPACAAF con enfoque agroecológico es un espacio de formación participativa. En este espacio se realizan



periódicamente encuentros entre la comunidad (máximo 24 participantes) y los técnicos o facilitadores del proceso. Durante los encuentros de formación se abordan temáticas específicas, se comparten opiniones y se toman decisiones con respecto al manejo adecuado del sistema de producción, así como respecto a la adopción de prácticas sostenibles desde lo técnico, lo ambiental, lo social y lo económico. Estos encuentros están basados metodológicamente en la construcción colectiva del conocimiento a partir del principio “Aprender- Haciendo”.

En la UPACAAF con enfoque agroecológico se implementan sistemas agroalimentarios asociados (hortalizas, aromáticas, cultivos que satisfacen parte de las necesidades alimenticias de una población determinada, y especies menores) junto con pequeños animales de granja que interactúan en un área de 50mt x 50mt (2500mt²), bajo los siguientes principios y estrategias:

- Alta biodiversidad
- El suelo como organismo vivo
- Uso de insumos propios y locales – reciclaje Permanente
- Integración agrícola y pecuaria
- Rescate y preservación de semillas autóctonas y tradicionales
- Aprovechamiento del saber local, ancestral y científico
- Autoconsumo Alimentario
- Trabajo y economía solidaria

Palabras clave: agricultura Familiar, capacitación, seguridad alimentaria.

EJE 4: LA AF, SISTEMA EDUCATIVO, CURRÍCULA Y SU PRESENCIA EN LAS UNIVERSIDADES



PRESENTACIÓN EJE 4:

Desde hace tiempo comenzó a repensarse la formación universitaria desde una perspectiva integral a partir de concebir a la universidad comprometida con la realidad socio territorial donde está inserta. Por lo tanto, se ofrece como un instrumento más del Estado con el fin de promover y aportar a un proyecto de país inclusivo. En este sentido entendemos que la formación universitaria no debe solo limitarse a la formación científica- técnica, sino que se estructura a partir de la formación integral del estudiante universitario. Se busca propender a que los profesionales sean portadores de conocimientos y saberes que les permita ser ciudadanos transformadores, democráticos y comprometidos socialmente. Sin embargo, cuando analizamos la formación los profesionales relacionados con las ciencias que involucran a la ruralidad, se observa que, a excepción de algunos esfuerzos aislados, están siendo formados-formateados de acuerdo al modelo de la denominada agricultura industrial. La concepción de esta forma de agricultura está siendo puesta en tensión o cuestionada por estar ligada a una serie de problemas ambientales ecológicos y socioculturales, que ponen en duda su capacidad de no solo de alimentar a las futuras generaciones sino de sostener un desarrollo sustentable. Resulta, por tanto, que desde dicho paradigma la existencia de una diversidad que conforman y abarcan los colectivos de productores y sus modos de reproducción y producción, no sea abordada de manera interdisciplinaria. Así el grueso de sus recursos en docencia investigación y extensión, tienden a profundizar el modelo hegemónico y conservador. Podemos afirmar que la agricultura familiar desde la propia academia es hoy invisibilizada y, en muchos casos, caracterizada como un resabio del pasado, tradicionalista y atrasada, a la que deberían suministrársele las condiciones para que se modernice y reproduzca el modelo productivo extractivista del agronegocio en menor escala. Esta situación amerita una profunda reflexión en las universidades y requiere un cambio profundo en los planes de estudio y las modalidades de enseñanza de las universidades.

No obstante lo señalado, se observan una diversidad de esfuerzos e iniciativas por transformar la situación descripta. La enorme diversidad de trabajos presentados en estas jornadas da cuenta de ello, los cuales podrían agruparse en tres lineamientos de acción:

1) Prácticas o proyectos de extensión

Estas prácticas o proyectos de extensión propician un verdadero diálogo y articulación entre la universidad, los productores y sus organizaciones, y los consumidores. Se trata de prácticas vivenciales que permiten conocer la diversidad de problemáticas de la agricultura familiar y sus potencialidades, reflexionar y actuar sobre esa realidad, incluyendo una percepción ética de las responsabilidades sociales de la universidad

Asumen una diversidad de objetivos, que van desde comprender y visibilizar la problemática y potencialidades de la agricultura familiar en la sociedad y al interno de la comunidad universitaria; interpelar la formación de los profesionales; aportar a los procesos de formación e investigación; incorporar la realidad de la agricultura familiar en las currículas; lograr que el estudiante pueda imaginar su inserción profesional en estos escenarios; poner en diálogo los distintos saberes; resolver algunas problemáticas de los productores; contribuir a la formación de dirigentes de la agricultura familiar; problematizar sobre el modelo productivo de la agricultura industrial; promocionar y acercar los productos de la agricultura familiar a los consumidores, entre otros.

En esta línea las experiencias compartidas son:

-La Facultad de Ciencias Veterinarias UNR, a través del equipo conformado por varias cátedras en relación a la producción animal, y que integra a alumnos en trabajos de investigación-extensión relacionados problemática socio-económica de pequeños agricultores familiares el área de influencia próxima a la Facultad de Ciencias veterinarias UNR y en la localidad de El Colorado en la provincia de Formosa.

-La Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam) con la Comunidad de Santa Rosa La Pampa, desde la cátedra de Horticultura, desarrolla distintas estrategias de intervención en el territorio para comprender las lógicas de producción y los modos de vida de la agricultura familiar.

-La experiencia desarrollada por la carrera Medicina Veterinaria, de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, de la Universidad Nacional de Río Cuarto, que articula docencia, extensión e investigación de docentes y estudiantes de los últimos años, donde además participan el Movimiento Campesino de Córdoba, SENASA, Subsecretaria de Agricultura Familiar de la Nación, INTA, profesionales de la actividad privada y la Universidad Nacional de Villa María. El objetivo general del proyecto es aportar al desarrollo de las cadenas de valor de productos campesinos en el noroeste de la provincia de Córdoba

-El trabajo de vinculación de estudiantes de Ingeniería Agronómica de la Universidad Nacional de Río Cuarto y el sector campesino en Traslasierra (Córdoba) que pretende la visibilización de su problemática de y la concientización de los alumnos sobre la existencia lógica económica distinta a la tradicionalmente considerada en las facultades de Agronomía. Se propone mejorar el proceso enseñanza y aprendizaje para contribuir a la formación de un profesional de pensamiento crítico con responsabilidad social

-El proyecto de extensión desarrollado por docentes, alumnos y graduados la carrera de Ingeniería Agronómica de la UNSA, el INTA y la FONAF, que busca entre otros objetivos: visibilizar el sector en la sociedad y en el ámbito universitario, promover en el ámbito universitario el debate sobre los principales problemas y potencialidades de la agricultura familiar, estimular la inserción de la temática de la agricultura familiar en las estrategias de formación, investigación y extensión y aportar al fortalecimiento de sus organizaciones.

2) Abordaje de temáticas de la agricultura familiar en los espacios curriculares

Desde diversas cátedras se desarrollan propuestas para incorporar temáticas vinculadas a la agricultura familiar en las currículas de formación de los profesionales de las ciencias agrarias, y también se presentan proyectos de investigación para dar cuenta de su presencia. En las jornadas se presentaron los siguientes trabajos:

- La cátedra de Granos y Forrajes de Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Jujuy en conjunto con el INTA y el IPAF, desarrolla en el espacio destinado al régimen de Cursos por Créditos, una propuesta que permite a los alumnos conocer sistemas productivos familiares del árido y semiárido, con particular énfasis en el conocimiento de cultivos andinos.

-La experiencia de la Cátedra Libre Tierra, Territorio y Soberanía Alimentaria, como parte de una propuesta de extensión rural del Asentamiento Universitario San Martín de los Andes de la Universidad del Comahue (UNCo) en articulación con organizaciones campesinas y de pueblos originarios, el Estado y la Organizaciones No Gubernamentales. La Cátedra Libre nace como un instrumento idóneo para la promoción y el desarrollo de la educación no formal, la promoción cultural y la participación ciudadana mediante la difusión de saberes que no tienen lugar en la currícula de las carreras que se dictan en la universidad o bien por su complejidad no pueden ser abarcados por un único campo del conocimiento y requieren un enfoque transdisciplinario y comunitario.

-El proyecto de investigación de UNLPam busca conocer cómo los estudiantes de agronomía perciben el sistema agropecuario y el lugar de la agricultura familiar en dicha conformación. El trabajo se proyecta identificar y comprender los sentidos que utilizan para configurar el sistema agropecuario.

En el resumen de ponencias también se presentan otros trabajos de investigación que tienen como objetivo dar cuenta de la presencia de la agricultura familiar en las currículas de las carreras, tales como:

- El proyecto de investigación de la UBA indaga sobre la presencia del concepto de agricultura familiar y sus diversas denominaciones en el diseño curricular de las carreras de Agronomía y Sociología de la Universidad de Buenos Aires desde su constitución a la actualidad.

-El proyecto de investigación "Competencias Profesionales para Nuevas Propuestas de Producción Sustentable de los Agricultores Familiares de la provincia de Tucumán" tiene como objetivo general aportar a la configuración de un nuevo perfil de los profesionales que se requieren para el logro de una producción ambiental y económicamente sustentable por parte de los agricultores familiares de la provincia de Tucumán.

-El proyecto desarrollado por Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata tiene como objetivo analizar los aportes que el sistema de formación universitaria realiza en cuanto a la inclusión, en sentido de "preparación" para el trabajo, con los sujetos que conforman la agricultura familiar

3) Centros Demostrativos destinados a la agricultura familiar

La Creación del Espacio Demostrativo Experimental Agroecológico en el campo experimental de la Facultad de Ciencias Agrarias de UNCo en Cinco Saltos (Río Negro), se produjo a partir de un trabajo colaborativo entre el Grupo de Estudio de Sustentabilidad en Agroecosistemas Frutihortícolas (GESAF, FCA UNCo), INTA IPAF Región Patagonia, Municipios y otras organizaciones intermedias. Está integrado por docentes de la cátedra de Agroecología (UNCo), estudiantes, investigadores, extensionistas de la actividad pública y privada productores y productoras. Dicho espacio está destinado tanto a la formación y capacitación de los distintos actores de la agricultura familiar, como a la investigación de prácticas agroecológicas de pequeña y mediana escala.

En función de la diversidad de los trabajos estamos convencidos en la necesidad, por un lado, de visibilizar y replicar las experiencias expuestas en estas jornadas en ámbitos académicos, sino también buscar generar espacios curriculares que permitan incorporar, en la formación de profesionales relacionados con la ruralidad, nuevas miradas sustentables social, cultural y agroecológicas.

Gabriel Stecher (UNComa- CONICET), Oscar Castillo (UNComa), Cristina Sanz (UNSa)



EMPLEO DE LAS ACTIVIDADES CURRICULARES COMPLEMENTARIAS, EXIGIDAS EN EL PLAN DE ESTUDIOS DE INGENIERÍA AGRONÓMICA, COMO INSTRUMENTO GENERADOR DE CAPACIDADES EN SISTEMAS PRODUCTIVOS FAMILIARES.

Abarza, S. del V. ⁽¹⁾; Aracena G. ⁽¹⁾⁽²⁾ Schimpf, J. H. ⁽¹⁾

⁽¹⁾Fac.Ciencias Agrarias-Universidad Nacional de Jujuy. Jujuy. Argentina. ⁽²⁾IPAF NOA ceryfor@fca.unju.edu.ar
jorgeschimpf@hotmail.com

La Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Jujuy incluye en el diseño curricular de la Carrera de Ingeniería Agronómica actividades complementarias, una de ellas consiste en el espacio destinado al régimen de Cursos por Créditos (Resol. CAFCA 082/06), en coincidencia con el documento elaborado por AUDEAS, con los acuerdos del Consejo de Universidades y la Resol. Ministerial 334/2003.

En este marco, la Cátedra de Granos y Forrajes de esta Facultad propone y lleva a cabo anualmente el dictado de cursos por crédito, donde intervienen docentes/investigadores de la Cátedra citada y técnicos del INTA - IPAF NOA, quienes aportan sus experiencias en el territorio vinculando a los estudiantes con los productores familiares.

Estos cursos son destinados a alumnos de 4to y 5to año de Ingeniería Agronómica que hayan regularizado la asignatura Granos y Forrajes del 4to año de la carrera. La temática de los mismos complementa la formación de los futuros profesionales, ya que en el Plan de Estudios vigente no se incluye un espacio curricular específico que aborde el estudio de los sistemas productivos sostenibles familiares de la región NOA, particularmente valles semiáridos y áridos, necesarios para el perfil profesional de los egresados con oportunidades laborales en estos ambientes. Por otro lado, es importante considerar a los alumnos provenientes de estas zonas, donde la agricultura familiar es la forma habitual de desarrollo productivo, que necesita una formación acorde de los jóvenes para evitar el desarraigo.

Entre las especies predominantes cultivadas en los sistemas productivos familiares en la mencionada región, se destacan los granos andinos, maíces nativos, quinua, amaranto y porotos silvestres, los que conforman el policultivo en las parcelas junto con frutales, flores, papas andinas, habas y otras hortalizas. La producción de estos agricultores familiares cumple un rol protagónico, considerando que su actividad se concentra por una parte en proveer de alimentos -ya sean frescos o con algún agregado de valor-, a los mercados de los centros urbanos más poblados o a las ferias de las localidades cercanas y, por otra parte es destinada al autoconsumo.

Los objetivos de cada curso fueron profundizar el conocimiento sobre el cultivo de los granos andinos, su conservación in situ, la diversidad genética, entre otros, en los sistemas productivos familiares además de fortalecer el vínculo entre los futuros profesionales y los agricultores.

La modalidad de dictado incluye clases teóricas y prácticas que se desarrollan en aula o en el laboratorio de la Facultad. Como actividad práctica también se realiza un viaje al Campo Experimental Posta de Hornillos, Maimará, Jujuy (IPAF NOA) para observar ensayos de cultivos allí instalados para su evaluación, y visitar parcelas de agricultores familiares ubicados en el área de influencia de este Instituto de investigación. La finalidad en la primera instancia práctica es reforzar los conocimientos académicos adquiridos en aula y, en la segunda, generar la dinámica de interacción productor-alumno-técnico implementando para ello una formación constructivista, a partir de los conocimientos generados a través de la investigación-acción-participativa en la zona.

Para aprobar el curso y lograr los créditos, el alumno debe registrar un presentismo del 80% y preparar un trabajo final sobre uno de los cultivos abordados, en el que debe constar aspectos referidos al ciclo del cultivo, ventajas, adversidades y propuestas de agregado de valor, donde se refleje una mirada crítica y reflexiva. Una vez evaluados estos trabajos por los y las docentes, se exponen en forma oral en un seminario donde participan todos los asistentes al curso y, luego de la puesta en común, se plantean preguntas para debatir y aportar sugerencias. La nota final surge del puntaje logrado entre el trabajo escrito y la exposición. Si bien hace más de diez años que estos cursos los viene llevando a cabo la Cátedra de Granos y Forrajes, para el presente trabajo son tomados los dictados en los últimos dos años: "Producción de quinua en Jujuy" (Resol. CAFCA 474/2017) con una carga horaria de 10 horas reloj, al cual asistieron 10 alumnos procedentes de S.S. Jujuy y/o de localidades ubicadas en la Quebrada de Humahuaca; "Los pseudocereales y los porotos andinos" (Resol. FCA N°867/2018-CAFCA N°011/2019) con una carga horaria de 20 horas reloj, al que

asistieron 21 alumnos también procedentes de S.S. Jujuy y/o de localidades ubicadas en la Quebrada de Humahuaca. Este incremento de alumnos asistentes de un curso a otro se atribuye no solo a los 1 o 2 créditos asignados -de los 10 exigidos por el Plan del Estudio de la carrera-, sino al mayor interés mostrado por los estudiantes en formarse para trabajar con agricultores familiares, quienes representan alrededor del 80% de la producción de alimentos ocupando solo el 20% de la tierra cultivable.

Los alumnos que aprueban la evaluación logran capacidades para abordar el manejo del cultivo de los granos andinos a nivel regional, sus relaciones e implicancias en los sistemas productivos familiares de estas áreas ecológicas y de desarrollo, con una visión sistémica, complementando la formación generalista del Ingeniero Agrónomo egresado de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNJu.

Palabras clave: Cursos por crédito, granos andinos, Agricultura familiar



LA VINCULACION DE ESTUDIANTES DE AGRONOMIA Y EL SECTOR CAMPESINO EN TRASLASIERRA, CORDOBA

Agüero, D.; Taormina, D.; Díaz, A.; Arevalos, P.; Soler, G.; Adaro, E.; Ulloa, S; Folis, T.; Bibiloni, M.; Torres, N.; Caviezel, O.; Giachero, J.; Carraza, A.

Universidad Nacional de Río Cuarto (Córdoba, Argentina) daguero1961@gmail.com

La presente propuesta se orientó a abordar una nueva demanda en el campo del ingeniero agrónomo, con mayor requerimiento de profesionales con sólida formación en lo vinculado al conocimiento de la agricultura familiar, referidos a forma de producción, economía y comercialización. En el proyecto se pretende la visibilización de la problemática de este estrato productivo en desventaja con el sector empresarial y la concientización de los alumnos sobre estos aspectos, pero con la posibilidad de analizar en un marco más general que incluya una lógica económica distinta a la tradicionalmente considerada en las Facultades de Agronomía.

Se propone mejorar el proceso enseñanza y aprendizaje para contribuir a la formación de un profesional de pensamiento crítico con responsabilidad social, a través de la implementación de una innovación que comprende la incorporación de contenidos de la Economía Social y Solidaria, y la articulación con la producción familiar de base campesina en un territorio del noroeste provincial, caracterizado por importantes carencias en relación a otras áreas de la provincia de Córdoba.

Esta propuesta incluye a estudiantes que cursan distintos años de la carrera de Ingeniería Agronómica, en una currícula caracterizada por una orientación productivista.

El abordaje de la AF en la currícula universitaria requiere de una innovación que priorice superar lo disciplinar. Por lo tanto, se valoriza la comprensión de los alumnos respecto a las lógicas de producción y los modos de vida de la AF, y la sistematización de experiencias con circulación de los saberes desde el ámbito territorial en temas de la AF, como la producción agroecológica y formas colectivas de comercialización.

Respecto al problema que induce a la innovación, se puede precisar que en los últimos años, se ha profundizado la problemática ambiental y social con la expansión del proceso de agriculturización y en la que el ingeniero agrónomo carece de un abordaje que enmarque su capacidad de análisis de una manera significativa, como también existen expresiones sociales que reclaman por un profesional con un perfil más integral, y más solidario con las distintas problemáticas que enfrenta el agricultor familiar.

Es importante destacar la predisposición a conocer otras modalidades organizacionales para el análisis en un marco más general que incluya una lógica económica distinta a la tradicional, lo cual comienza a delinear la necesidad de abordar un paradigma socioeconómico inclusivo de estas nuevas experiencias observadas por los alumnos, acompañadas de valores como bien común, la equidad, la reciprocidad y la búsqueda de mejoras en aspectos económicos, sociales, ecológicos, culturales, políticos y simbólicos.

Se persigue también, un comportamiento actitudinal positivo de los alumnos, que implique, un abordaje sistémico de los contenidos, donde se focaliza en el nivel mesosocial comprendido por la dimensión territorial (espacio local, redes y circuitos), el espacio de relaciones/articulaciones, de los actores sociales, donde coexiste el conflicto, y la continua construcción de solidaridades orgánicas.

Metodológicamente, se incluyeron 3 actividades relevantes, a través del trabajo conjunto de técnicos de INTA y de UCATRAS (Unión de campesinos de Traslasierra). En primer lugar, se desarrolló una capacitación en la Agencia de Extensión de Villa Dolores respecto al modelo agroecológico y su impacto en la alimentación de la población. Luego, se visitaron distintos sistemas familiares de la región que se encuentran en diferentes estadios, con etapa de transición desde un sistema convencional a uno de carácter agroecológico y otros con producción agroecológica estabilizada en más de 10 años, donde produjeron distintos tipos de bioinsumos (arrancadores y promotores de crecimiento, entre otros) para utilizar en los predios campesinos en próximos viajes al territorio.

Luego, se abordó el tema de la comercialización, principal problemática del AF, y por ello, se visitó el local "Monte Adentro", comercio minorista administrado por el movimiento campesino para viabilizar la venta de sus productos y la de otras organizaciones campesinas del país. Además, los productores campesinos dirigen sus productos por otros canales como Ferias Francas de la provincia, caso de las Ferias de Villa Las Rosas, Mina Clavero y San Javier. Es importante destacar que UCATRAS también incluye varias líneas de

trabajo, como financiamiento, educación, asesoramiento, etc.

Luego, se visitaron sistemas campesinos ubicados en el paraje de "Las Jarillas", donde se entrevistaron a productores sobre distintas dimensiones como económica, productiva, social, comercial, tecnológica, etc. Como resultado, se sistematizaron las opiniones de los estudiantes que destacaron la articulación de los técnicos territoriales con estudiantes y productores, y su propuesta de una agricultura sustentable y de la soberanía alimentaria, aspectos poco abordados a nivel universitario, con grandes beneficios desde el productor al consumidor.

También, destacaron la necesidad de reducir las externalidades de la producción convencional en muchos campos de la región y el costo ambiental que produce la agricultura industrial, sin considerar el cuidado de los recursos.

A nivel organizacional, los estudiantes visualizaron la necesidad del agrupamiento de los campesinos no solo en materia comercial sino también para luchar por la tenencia de la tierra cada vez más concentrada en menos manos e incluso sin conocimiento del trabajo amigable con el ambiente y reservorio de la cultura trabajadora, que en los campesinos se transmite de generación en generación. También se planteó que las experiencias superaron las expectativas y que el plan de estudio vigente no considera todas las alternativas de producción, lo cual debe ser parte de las incumbencias profesionales para actuar con mayor conocimiento en las problemáticas de la comunidad en el territorio.

En materia de las dificultades de formación, la carrera no brinda contenidos y herramientas para trabajar en agroecología, pero la experiencia permitió fortalecer el aprendizaje de dicho tema y valorizar el aporte de las instituciones públicas en el territorio.

La integración del conocimiento científico y el cognitivo que se trae de varias generaciones junto a las prácticas innovadoras de la agroecología resulta en un pilar fundamental, al igual que profundizar en conocimientos sobre los valores de lo colectivo, cooperativismo y la solidaridad para futuras generaciones.

En síntesis, la experiencia permitió visualizar la problemática de la AF y la implementación de la agroecología por los campesinos, lo cual permitirá generar espacios de intercambio que favorezcan a los distintos actores, instituciones y organizaciones participantes.

Más allá del debate por las consecuencias de la agricultura industrial predominante, es necesario reflexionar sobre el modelo productivo impartido desde las Universidades Nacionales, y la necesidad de lograr posicionar una innovación en materia curricular que considere lo referido a la propuesta de la agroecología y la participación de distintas organizaciones de gran incidencia a nivel territorial.

Este aspecto fue logrado y expresado por los alumnos participantes en la experiencia. Además, se debe priorizar, la gestación de redes territoriales con efectiva participación de las instituciones públicas, como Universidades, INTA, INTI, SENASA y Secretaria de AF con el fin de aportar al desarrollo integral de la población campesina.

Palabras clave: Vinculación, agroecología, movimiento campesino.



LA FORMACIÓN SOCIAL DE ALUMNOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS UNR

Biolatto, R¹; Vallone², R; Vallone, C²; Bassi, A³.

¹ Cátedra de Agrostología, ² Cátedra de Zootecnia General, ³ Cátedra de Bovinos de Leche, Facultad de Ciencias UNR.
rebiolatto@gmail.com

Conocemos la necesidad de articular la Universidad con la sociedad, y sabemos del valor que prácticas educativas solidarias tienen sobre la formación de futuros profesionales. El diseño curricular de la Facultad de Ciencias Veterinarias no prevé la incorporación de experiencias de extensión en articulación con las asignaturas de cursado regular. No obstante, experiencias como la que se ha de relatar, dan cuenta del valor de la formación social y de la necesidad de colocar a los alumnos en situaciones reales, distintas a las abordadas en el aula. Formar profesionales con conciencia social implica una nueva manera en que ellos transiten el diseño curricular, y en este sentido “la Educación Experiencial” es quizás la metodología más adecuada. “La misma comprende modalidades diversas como ser: el voluntariado, el aprendizaje – servicio y la práctica preprofesional” (Camilloni 2013: 17). Esta autora también nos aclara que Aprendizaje Servicio es una estrategia de enseñanza que contribuye a la educación para la ciudadanía y a la formación ética de los estudiantes. Sobre el particular María Nieves Tapia (2010: 60), siguiendo a otros autores pone de manifiesto que “siempre es una actividad asociada con una práctica social”.

Como equipo integrado por varias cátedras en relación a la Producción Animal, es que nos interesamos por la problemática socio-económica de pequeños agricultores familiares que siguen permaneciendo en el sector productivo, pese a los avatares económicos del sistema que trata de expulsarlos, tanto en el área de influencia próxima a la Facultad de Ciencias veterinarias UNR, como en la localidad de El Colorado en la Provincia de Formosa. Consideramos impostergable sumar alumnos en trabajos de investigación-extensión de fuerte contenido e impacto social pues creemos que así se están promoviendo cambios en la forma de pensar y de actuar profesional de todos estos integrantes.

Para indagar acerca de la impronta que el trabajo supuso para los alumnos recurrimos al decir de ellos, a través de sus reflexiones en las devoluciones escritas después de viajar a la localidad de El Colorado en los últimos seis años (2011-2018). Así la palabra escrita o enunciada son recursos de fuente de datos cualitativos siendo un material idóneo para hacernos de esa información, “un reflejo de la subjetividad del emisor y revela su actitud, su sentir, su reflexión ante lo vivido”. Los decires fueron agrupados alrededor de cinco ejes principales como ser: aportes a la formación profesional, conocimiento de una realidad distinta, constitución de redes, posibilidad de hacer social y hacer del campo profesional (Biolatto, et al 2016).

En referencia a la formación profesional lo experimentado por los alumnos participantes, hablan de un antes y un después. Mencionan la importancia de situarse no sólo como espectadores sino “el ser una parte activa de la problemática” hecho que les implica pensar, reflexionar y actuar. Donde la búsqueda de soluciones los incumbe de una manera grupal. Estos aprendizajes son holísticos ya que los introducen en situaciones reales donde deben poner en juego lo aprendido cotejándolo con los saberes locales. Cuando analizamos lo dicho en función de conocer una realidad distinta, hablan de “esa otra realidad” no abordada en las aulas, “salir de nuestra realidad” entre otras manifestaciones, lo que nos indica no solamente de la fragmentación curricular sino que, la universidad muchas veces sólo mira hacia dentro de sí misma ignorando la sociedad y sus reclamos. Los alumnos mencionan la importancia de este tipo de proyectos, agradecen el haber podido participar y el deseo que puedan hacerlos otros compañeros. Creemos que podría traducirse a través del siguiente manifiesto: “Las diversas materias cursadas no supieron darme un ejemplo tan sencillo del significado de la diversidad socio-cultural, cómo lo hizo este viaje”

También podemos mencionar que la constitución de redes es otro de los logros, hecho que se manifiesta cuando analizan los lazos establecidos con los alumnos de los dos establecimientos secundarios con los que trabajamos, cuando evalúan lo logrado por la Cooperativa o con técnicos y productores de la región ya que el equipo docente es sólo una de las partes del proyecto (trabajamos con una Cooperativa, un Instituto terciario, dos Colegios agrotécnicos, personal del INTA y productores tanto de Cambio Rural como productores independientes). Si analizamos lo manifestado respecto a la posibilidad de un hacer social, encontramos devoluciones que lo ejemplifican como el que antes era sólo “oírlo y dejarlo pasar”, ya que

da cuenta de asumir una realidad y comprometerse. En relación al hacer del campo profesional bastan las palabras de un alumno becario mejicano quien nos acompaño en un viaje durante el 2015: “que tanto la educación secundaria como la formación y actualización de pequeños productores es una tarea que los profesionistas como los Médicos Veterinarios, Agrónomos, etc. tenemos la obligación de difundir y enseñar sobre todo entre nosotros mismos”.

Para fortalecer el análisis del impacto de estos proyectos sobre la formación académica se triangulo con la información brindada por aquellos actores sociales, informantes claves, con los que se articuló en territorio y, entre otros, se transcriben lo manifestado por directivos de Colegios Agropecuarios formoseños y de productores familiares y de graduados:

“Las visitas nos han movilizado mucho, ya que antes de las mismas por ahí no teníamos algunas cosas que se movilizaron a partir de Uds. Quiero que sepan que con su presencia ha cambiado mucho la escuela, ha cambiado el ánimo de los chicos, también, nuestra motivación para seguir haciendo cosas. Realmente agradecemos la presencia de ustedes por el hecho de que se están logrando cosas”.

“Estamos inmensamente agradecidos porque la visita de ustedes jerarquiza a la Institución, el avance, se contagia y lo bien que lo toman los chicos. Toda la actividad que realizan y nos impulsa a seguir a seguir haciendo, a encarar nuevos proyectos y desafíos”.

Se interrogaron también a profesionales participantes de los viajes, de los cuales el que quedó trabajando en Chaco, al interrogarlo sobre si la Facultad lo había preparado para la extensión respondió:

“No precisamente para ello, me dio herramientas pero tuve que amoldarme, más lo aprendí afuera que dentro de la facultad. En la cuestión productiva, para lo que te prepara no es la realidad que los productores de acá necesitan. Antes no veía que la facultad direccionaba profesionales con ciertos intereses, sólo para los productores que tienen plata y no para los pequeños que quedan afuera. Se debería mostrar estas otras realidades (...)”.

Concluimos que este tipo de actividades son intentos aislados dentro de la currícula de la Facultad y que, si bien este proyecto ha movilizó sólo una parte de los alumnos de la carrera de Ciencias Veterinarias - UNR, el hecho de que ellos participen de manera activa tanto en la planificación como en la concreción de las actividades y que se comprometan, las convierte en acciones cualitativas en su formación. Además, estos proyectos se constituyen en espacios que permiten el encuentro y el dialogo entre distintos actores, y al decir de Milagros Rafaghelli (2013: 22) “así comprendida, la extensión no es descripción sino acción intersubjetiva...”, pero debemos establecer que para que este manifiesto se haga realidad es necesario posicionarnos como docentes en un paradigma distinto al simple transmisor y utilizar metodologías de enseñanza y de aprendizaje que permitan el conocer, el reflexionar y el hacer a nuestros alumnos universitarios. No tenemos dudas que a través de acciones de extensión encuadradas como Práctica Social Comunitaria y promoviendo aprendizajes significativos, las mismas se constituyen en instrumentos que permiten “revisar contenidos, objetivos y modalidades de la enseñanza” y seguramente de esta manera se estará instando a la curricularización de la extensión en la Universidad.

Palabras clave: Alumnos, proyectos de extensión, formación social.

Referencias bibliográficas:

Biolatto R; Vallone, R; Vallone, C; Bassi, A. (2016). Proyectos de extensión como promotores de un aprendizaje significativo para alumnos de Ciencias Veterinarias, UNR. Rev. +E / Revista de Extensión Universitaria (on line), vol 6. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Extension/issue/view/599>

Camilloni, A. (2013). “La inclusión de la educación experiencial en el currículo universitario”. En: A. Camilloni [y otros] (2013): Integración, Docencia y Extensión. Otra forma de aprender. Santa Fe: UNL Editora.

Tapia, M. N. (2010). Aprendizaje y servicio solidario. En el sistema educativo y las organizaciones juveniles. Buenos Aires: Ed. Ciudad nueva.

Rafaghelli, M. (2013). La dimensión pedagógica de la extensión. En: A. Camilloni [y otros], Integración, Docencia y Extensión. Otra forma de aprender. Santa Fe, UNL Editora.



EL ABORDAJE DEL TRABAJO CON SUJETOS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LOS PROCESOS FORMATIVOS UNIVERSITARIOS: EL CASO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS Y FORESTALES DE LA UNLP

Bravo, M. L.

Departamento de Desarrollo Rural. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. UNLP
mlbravo@agro.unlp.edu.ar; ml-bravo@hotmail.com

La experiencia que se presenta se desarrolla en la Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, en la que se dictan las carreras de ingeniería agronómica e ingeniería forestal. El objetivo del presente trabajo es analizar los aportes que el sistema de formación universitaria realiza en cuanto a la inclusión, en sentido de “preparación” para el trabajo, con los sujetos que conforman la agricultura familiar. El proceso histórico de institucionalización de saberes y la habilitación mediante un título que resume un área de producción de bienes simbólicos, legitima un “campo” de ejercicio profesional para el que prepara al alumnx, si bien cambió profundamente desde los orígenes de la Universidad, el modo de acceder a la titulación, esencialmente ya no es solo para los ricos, ni para quienes la iglesia autoriza, sigue encontrándose una definida política elitista en tanto a quienes acceden a la Universidad.

“La Universidad actual se nos ofrece como una compleja institución. Por ello, preferimos entenderla como una red de múltiples entrecruzamientos, ubicada en el centro de un campo tensiones que implican a cuestiones tales como: el conocimiento, la educación, la ciencia, el arte, la verdad, la política, la ética, el trabajo, la profesión, la enseñanza, la técnica, la teoría, la práctica, etc. Al mismo tiempo, las universidades se autodefinen mediante múltiples funciones, entre las cuales es recurrente encontrar: la formación académica y profesional, la investigación y la extensión o transferencia” (Vain, 2011: 159). Esta expresión de la Universidad actual, permite identificar conflicto de intereses en cuanto a que es una Institución que se desarrolló y desarrolla en contextos sociales-históricos que ven reflejadas sus divergencias tanto en lo referido a la formación, como en lo que tiene que ver con el desempeño de sus funciones en las que se agregan la investigación y la extensión. Confluye las diferencias y tensiones citadas por el autor en el reflejo de: ¿que se investiga, con que financiamiento?, ¿cómo y dónde se publican esos resultados?, ¿Quiénes son los principales destinatarios?, ¿Cómo se construyen las preguntas de investigación? Muy ligadas todas estas variables con el proceso de legitimación y reconocimiento de la tarea investigación (porque decir trabajo, casi que, culturalmente no corresponde). El enfoque con el que la mayor de las veces se desarrolla es de tipo meritocrático e individualista.

Metodológicamente se analizaron los contenidos de los cursos obligatorios de los planes vigentes. A partir de esta revisión, cuyo principal objetivo fue identificar la inclusión y el análisis de contenidos relacionados a la diversidad de sujetos sociales del sector agropecuario argentino en general y de la agricultura familiar en particular, a las diferentes racionalidades económicas que motorizan a los diversos actores a vincularse a la producción y, por último, al conocimiento y profundización de funcionamiento de los sistemas productivos en tanto diferentes tecnologías combinen los factores de producción. Los resultados obtenidos: en las materias abarcadas por el departamento de Desarrollo Rural, los contenidos de sujetos sociales del agro argentino son abordados y profundizados en relación a sus diferentes intereses y a la complejidad que esto requiere al momento de abordar una dinámica de trabajo con ellos. Por otro lado, existe en la carrera de Ing. Agronómica la discusión del abordaje con los que se manejan los sistemas productivos, aunque se profundizan en mayor medida los manejos en base a las técnicas convencionales de producción, restando los abordados en el curso obligatorio de agroecología. Principales conclusiones: si bien es importante el abordaje de la diversidad de actores y de enfoques de manejo de sistemas productivos, en la estructura curricular quedan pendientes los aportes de la transdisciplinariedad e interdisciplinariedad, necesarios para el abordaje del trabajo con familias productoras.

Palabras clave: educación, agricultura familiar, formación.

Referencias bibliográficas:

Vain, P. (2011). Desescolarizar la universidad: de la pedagogía de la cadena de montaje a la formación de profesionales reflexivos en Mainero, N. [Compiladora]. Ensayos e investigaciones sobre la problemática universitaria. San Luis: Nueva Editorial Universitaria de la UNSL. 159 - 185.

JÓVENES E IDENTIDAD CAMPESINA: EXPERIENCIA EN UNA ESCUELA ALBERGUE EN MAIMARÁ, JUJUY

Chavez, M. F.; Vittar, M. C.; Quiroga Mendiola, M. B.

Primera Escuela de Psicología Social Dr. E. Pichón Rivière
chavez.maria@inta.gob.ar

Este trabajo de investigación se llevó a cabo en el año 2014, con el objetivo de indagar la manera en que el tránsito por la Escuela Secundaria Albergue de Hornillos (Maimará, Provincia de Jujuy), incide en la identidad campesina de los jóvenes estudiantes albergados. Para ello se propuso identificar aspectos y rasgos de la identidad campesina de los jóvenes que persistían durante el tránsito por la Escuela; así como reconocer aspectos y rasgos más novedosos en la configuración identitaria de dichos jóvenes en el paso por la secundaria; y finalmente, registrar y analizar algunas contradicciones que operan en ese proceso. Se utilizó la metodología de Investigación Acción Participativa, con el involucramiento de estudiantes de la escuela, personal de apoyo, docente y directiva. Se analizaron fuentes de información secundarias (documentación de la institución) y primarias. Se emplearon técnicas cualitativas: observación participante, entrevistas semi-estructuradas individuales e instancias grupales de taller.

La Escuela Secundaria Albergue de Hornillos está ubicada en el Paraje Hornillos, localizado a 3 km del pueblo de Maimará y a más de una hora de la Capital de la provincia de Jujuy. A esta escuela asisten jóvenes de distintas localidades, principalmente rurales -ubicadas a gran distancia y/o con accesos dificultosos-. Fue creada como Escuela de Alternancia en 1998, por el impulso de varios padres de la zona que percibieron la necesidad de contar con una escuela que diera respuesta a las necesidades educativas de los jóvenes del lugar. En ese momento, presentaba escolaridad de verano, terminando el ciclo lectivo en el mes de Mayo. Esta modalidad, acorde con los procesos naturales de la actividad agropecuaria, fue modificada al poco tiempo, de modo que se adecuó al período "normal" del calendario académico escolar (marzo-diciembre) lo que se constituyó como un primer cambio notorio que se alejó de sus objetivos fundacionales. Al momento de la investigación la institución se hallaba en punto bisagra de transformación curricular, pasando de escuela de alternancia a escuela técnica con orientación agropecuaria. Cabe destacar que los jóvenes son albergados en la Escuela cuando sus residencias familiares son lejanas.

La configuración identitaria de los alumnos albergados, se analizó teniendo en cuenta el vínculo dialéctico que los sujetos mantienen con un orden social y simbólico que los preexiste y los ubica en una clase social determinada. Esta relación dialéctica, además de manifestarse en la dinámica de prácticas y estrategias de reproducción en la vida cotidiana, explica la configuración y desarrollo de sus subjetividades, y la constitución de una identidad (de clase, de grupo e individual). A los fines de este trabajo y desde la perspectiva teórica de Pichón Riviere, se considera a la identidad, como unidad de lo múltiple, como el resultado de un proceso de construcción continua, durante el cual diversos elementos contradictorios no sólo se unen, sino que se mantienen en tensión y lucha. En este proceso se va conformando tanto en cada individuo como en lo colectivo, una totalidad de elementos que le permiten identificarse a la vez que diferenciarse. La identidad no es una estructura inmóvil sino que, como integración y continuidad de ser, implica formas de articulación e integración de sí mismo con otros.

Hablamos también de configuración identitaria de jóvenes en situación de aprendizaje, considerando a la misma como soporte del aprender. En ese proceso estructurante/desestructurante que es el aprendizaje, en donde se hace necesario articular lo previo con lo novedoso, la fortaleza de la identidad entra en juego. En ese sentido, el sujeto del aprendizaje tiene una historia, desde la cual aprende, ratificando y rectificando lo que ha logrado ser y saber, conocer y hacer a través del aprendizaje. Al respecto, el paso por la institución escolar, opera fuertemente en la construcción identitaria de los jóvenes albergados. Es importante destacar, que los jóvenes no llegan a la Escuela con una identidad "puramente campesina", sino que vienen impregnados de múltiples rasgos burgueses, promovidos muchos de ellos, por la globalización o por la influencia de los medios de comunicación. Aún más teniendo en cuenta las particularidades de la etapa adolescente que implica crisis, ruptura de referentes, duelos y búsqueda de proyectos. Frente a esta situación, la escuela se puede constituir como espacio que facilite la elaboración y/o que profundice la crisis propia de la etapa.

Los jóvenes albergados toman contacto a través de la currícula con nuevos saberes y/o con otras formas de hacer tareas propias de sus hogares. La modalidad de enseñanza a nivel institucional -e interiorizada por muchos docentes- no reconocería a los alumnos como sujetos con historia, experiencias y praxis individuales



y colectivas, de modo que muchas veces éstos se constituyen en “recipientes vacíos” en los cuales es necesario colocar conocimientos.

Independientemente del mandato institucional, existirían algunos sujetos que aportan sus improntas y creencias personales, tanto a nivel individual como grupal, proponiendo una mirada crítica hacia lo instituido, contribuyendo “desde el hacer” con otra visión sobre los alumnos, el rol de la escuela, los vínculos, enseñanza, etc. Esta nueva visión y debate sobre lo instituido, promueve la visualización de lo instituyente y las luchas al interior de la Escuela. Es por ello, que en el proceso de aprendizaje que moviliza estructuras, los jóvenes entran en contradicción con su identidad, la que genera conflictos que pueden devenir en mayor confusión. Esto depende en gran medida del espacio que la escuela, los grupos, los profesores y personal en general propicien en relación con los procesos de integración de lo “persistente” (de la identidad campesina) y lo “novedoso” (contenidos curriculares), considerando a los jóvenes sujetos activos, creativos y críticos de este aprendizaje.

En cuanto a la relación persistencia/novedad se identificaron algunos rasgos que se conservan y otros que han sido modificados, teniendo en cuenta que espacio/tiempo son dimensiones que en la vida campesina se regulan a través de variaciones climatológicas, o bien actividades productivas. Al respecto, vale señalar la tremenda contradicción que plantea la adecuación del calendario escolar a las necesidades de docentes, desatendiendo el objetivo principal (demandado por los padres) de profundizar habilidades para la producción agropecuaria. La cooperación en las tareas domésticas y agropecuarias propias de la vida campesina continúa, aunque supeditadas al calendario institucional. También se identifica persistencia en expresiones y palabras de uso regional, la oralidad como modo de expresión preponderante con la incorporación de vocablos y tecnologías como una nueva forma de comunicación y acción. Los docentes (no sin contradicciones) llevan adelante importantes esfuerzos para la “adecuación” y ajuste del modo de expresarse de los jóvenes.

Así mismo, existen casos donde perduran fuertemente rasgos culturales relacionados a la alimentación, a las prácticas productivas, al contacto con la naturaleza. Las fiestas y prácticas culturales -Pachamama, día de las Almas, Carnaval, etc.-, por tratarse de costumbres muy enraizadas, continúan realizándose en el ámbito familiar/comunitario. Estas prácticas, se incorporan a las actividades desde la institución, definidas como una forma de respeto a la cultura, aunque no existe reconocimiento respecto de saberes y prácticas vinculadas al trabajo, tiempo libre, etc. En tal sentido, la orientación agrotécnica, por un lado posibilita a estudiantes el acceso a nuevos conocimientos y técnicas abaladas por la ciencia, pero por otro puede tender a negar los saberes adquiridos en la práctica cotidiana -y por en consecuencia- sus orígenes campesinos. Por último, merece referir que cuando los adolescentes proyectan su vida a futuro, planean objetivos y estilos de vida que son lejanos a sus orígenes campesinos. Tal vez, habría que preguntarse si las propuestas de este tipo de modalidades educativas responden a necesidades de los jóvenes, a necesidades de sus padres, y/o a un orden socio histórico que requiere de un capital humano con capacidades específicas para atender los requerimientos productivos de la época.

El momento de cambio de modalidad de Alternancia hacia Agrotécnica puede ser un obstáculo circunstancial que nos impide visualizar con mayor claridad el rol de la escuela en el fortalecimiento de los aspectos independientes de la identidad. Sin embargo, se puede inferir que, siendo el fortalecimiento de las prácticas y refuerzo de identidades campesinas, la intención original de la escuela de Alternancia, se fue diluyendo en los cambios que atravesó (calendario académico, modalidad, etc.). Se asemeja cada vez más a una propuesta educativa tradicional, que tiende a la homogeneización, más que contemplar heterogeneidades. En esta situación el Estado no muestra una voluntad real de generar las condiciones concretas para la implementación de modalidades alternativas de funcionamiento.

Palabras clave: escuela, identidad, campesinos

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: COMPETENCIAS PROFESIONALES PARA NUEVAS PROPUESTAS DE PRODUCCIÓN SUSTENTABLE DE LOS AGRICULTORES FAMILIARES DE LA PROVINCIA DE TUCUMÁN

Colombo, M.; Macchioni, N.; Molina, R.; Astudillo, M.

Facultad de Agronomía y Zootecnia de la Universidad Nacional de Tucumán. San Miguel de Tucumán, Argentina. mcolombo@webmail.unt.edu.ar

El modelo de desarrollo agrario actual argentino (sobre todo en la región Pampeana, donde se manifiesta hegemónico) asentado en la producción de bienes exportables, tecnología intensiva de insumos y capital, favorece a las economías de mayor escala con concentración económica, y lesiona gravemente la base de la soberanía alimentaria de la población rural, periurbana y urbana. A pesar de este contexto desfavorable para la Agricultura Familiar (AF), precisamente su condición familiar otorgó a los pequeños y medianos agricultores flexibilidad suficiente para permanecer en la producción, no sólo por no necesitar un fondo de salario permanente, sino por la capacidad de adecuar consumo e inversión a las oscilaciones de los ingresos, cambiando sus actividades productivas de acuerdo a diferentes demandas y políticas dictadas a diferentes niveles. En tanto, las Facultades de Ciencias Agrarias poseen como rasgo distintivo el generar profesionales con escasas competencias para trabajar con agricultores familiares.

El recientemente iniciado Proyecto de investigación “Competencias profesionales para nuevas propuestas de producción sustentable de los Agricultores Familiares de la provincia de Tucumán” integra un Programa de investigación que pone el foco en las organizaciones y prácticas de la AF, contando con financiamiento del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Tucumán.

Su objetivo general busca aportar a la configuración de un nuevo perfil de los profesionales que se requieren para el logro de una producción ambiental y económicamente sustentable por parte de los agricultores familiares de la provincia de Tucumán.

La estrategia metodológica propone en una primera fase la revisión de fuentes secundarias, para luego abordar el trabajo en terreno con productores familiares de las diferentes zonas agroecológicas de la provincia; profesionales agropecuarios; alumnos y Docentes de la Facultad de Agronomía y Zootecnia de la Universidad Nacional de Tucumán (FAZ), utilizando un amplio repertorio de herramientas como encuestas; entrevistas semiestructuradas; grupos focales; talleres y encuentros específicos con actores que sean de especial interés para el grupo de investigación.

En la etapa de diagnóstico de competencias ambientales en la formación del profesional agropecuario, se analizarán documentos de la FAZ, tales como planes de estudio, programas analíticos, planificaciones curriculares, entre otros.

Se conformará un catálogo de prácticas agropecuarias sostenibles, tomando como referencia la información presente en fuentes secundarias. Se hará estudio de campo con los agricultores familiares de la provincia y se listarán las prácticas ambientales de cada zona y cultivo.

En base a la información obtenida y su análisis respectivo se desarrollará un catálogo de las demandas globales sobre servicios y productos ambientales.

La evaluación en gabinete de los primeros resultados obtenidos se confrontará con la realización de una evaluación de acuerdo a la metodología basada en la participación de los propios colectivos a investigar, profesionales agropecuarios, docentes, estudiantes y expertos en tema ambiental. Este proceso permitirá la retroalimentación de las propuestas, el reajuste y el mejoramiento de los diseños didácticos y experimentales. Los resultados del proyecto constituirán un diagnóstico de la percepción ambiental tanto del sector educativo agropecuario, como del sector productivo de los pequeños productores, que aportará a una mejor acción en cuanto a lo educativo y a la gestión para una producción sustentable.

Ello permitirá presentar una propuesta de competencias del profesional agropecuario que equilibre el abordaje de la carrera en lo técnico, estratégico, organizativo y relacional, con la formación conceptual; y aportar propuestas basadas en el estudio de las AFs y el ambiente, para lograr una formación transversal que refuerce los aspectos actitudinales de los alumnos (saber hacer y saber estar).

Se identificarán los problemas ambientales más importantes para los distintos actores sociales del medio productivo de referencia; y al mismo tiempo se identificarán las posibles soluciones posibles enmarcadas dentro del contexto de referencia.

Se confeccionará un registro de las actividades ambientales que realizan los AFs y se buscará completar



las mismas con antecedentes y opciones originales para una mejora de los productores de la provincia, pensando en lograr nuevos desarrollo de actividades productivas agropecuarias o complementarias con las mismas y que ofrezcan beneficios ambientales.

Concomitantemente permitirá a los docentes de las distintas disciplinas de las carreras de la FAZ, contar con nuevo conocimiento sistematizado sobre las AFs, para abordar la problemática ambiental y pensar en acciones para su solución y fomentando un sentido de responsabilidad personal y respecto del medio ambiente.

Se espera que estas contribuciones promuevan acciones destinadas a generar y/o profundizar la utilización de los resultados sistematizados sobre las AFs y el ambiente, como un valioso recurso en la formación de los estudiantes de grado y el fortalecimiento de capacidades y competencias de los profesionales y productores vinculados a acciones en el ámbito del desarrollo sostenible.

Será relevante para ello no solo la presentación de resultados en congresos, seminarios y jornadas científicas y/o técnicas, sino también la necesaria articulación e intercambio con experiencias similares tanto dentro de la Universidad Nacional de Tucumán como con terceras instituciones, tales como el Ministerio de Desarrollo Productivo de la provincia de Tucumán; la Secretaría de Medioambiente de la provincia; el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (Área Estratégica de Gestión Ambiental-AEGA); la Asociación Universitaria de Educación Agropecuaria Superior (AUDEAS); la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM); la Alianza Mundial de Universidades sobre Ambiente y Sostenibilidad (GUPES); entre otras.

Palabras clave: Formación; Agricultura Familiar, competencias.

CREACIÓN DEL ESPACIO DEMOSTRATIVO EXPERIMENTAL AGROECOLÓGICO (EDEA)

Dussi, M. C.¹; Flores, L.B.¹, Gómez E¹, Barrionuevo M.², Ambort C.³, Alicia Manucci⁴, Gonzáles V.^{1y5}, Obreque, M.^{1y5}; Bielovucic, I.^{1y5}

¹Grupo de Estudio de Sustentabilidad en Agroecosistemas Frutícolas (GESAF), Cátedra de Agroecología, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Comahue. Cinco Saltos, Río Negro; ²INTA; ³Productora, AABDA referente regional Patagonia Norte; ⁴Municipalidad de Centenario; ⁵Estudiantes de Ingeniería Agronómica FACA-UNCo. gesaf.unco@gmail.com

El Espacio Demostrativo Experimental Agroecológico (EDEA) se encuentra ubicado en el campo experimental de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Comahue en Cinco Saltos, Río Negro (39°LS). El mismo surge como resultado de un largo proceso de trabajo colaborativo entre el Grupo de Estudio de Sustentabilidad en Agroecosistemas Frutihortícolas (GESAF, FCA UNCo), INTA IPAF Región Patagonia, Municipios y otras organizaciones intermedias. Integrado por docentes de la cátedra de Agroecología (UNCo), estudiantes, investigadores, extensionistas de la actividad pública y privada productores y productoras.

Dicho espacio está destinado a la formación y capacitación de los distintos actores de la agricultura familiar, entre otros, como así también a la investigación de prácticas agroecológicas de pequeña y mediana escala. Para la creación de dicho espacio fueron muchos los obstáculos a sortear principalmente financieros, es por ello que se comenzó formando y fortaleciendo una red agroecológica regional que diera sustento a la organización de este espacio, siendo parte de este fortalecimiento los proyectos de investigación UNCo PI04/A120 *“Utilización de indicadores para evaluar sustentabilidad en agroecosistemas frutícolas”* y 04/A137 *“Resiliencia al cambio climático: aplicación de los principios agroecológicos y secuestro de carbono en Patagonia”* y de Extensión UNCo *“Propuesta para la consolidación de una red territorial agroecológica”* y *“Agroecología y educación: aportes para la comprensión de sistemas complejos en Patagonia”*.

En el 2015 el grupo de trabajo gana un proyecto financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias Nro. 44-141-396 denominado *“Afianzamiento de una red territorial para el aprovechamiento integral de los residuos orgánicos”* que permite construir composteras en el EDEA y realizar distintos ensayos para dar respuesta a una problemática planteada por agricultores familiares agroecológicos y biodinámicos con la necesidad de reciclar residuos orgánicos. El mismo espacio se utilizó para mostrar las prácticas y resultados obtenidos. Los productos de investigación han sido expuestos en charlas, congresos y publicaciones como por ejemplo en el Congreso de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA) realizado en Brasilia en el 2017 y Asociación Argentina de Extensión Rural (AADER).

En los años sucesivos los estudiantes de Ciencias Agrarias pudieron realizar allí sus prácticas. Por otro lado, en el marco de un convenio entre la UNCo y la Asociación Argentina de Agricultura Biodinámica (AABDA) se desarrolló el curso fundamental de Agroecología y Agricultura biodinámica formación 2017 y 2019, donde el EDEA cumplió y cumple un rol fundamental en el marco de las prácticas agrícolas biodinámicas, con una concurrencia de 70 participantes.

En la actualidad dicho espacio se expande dando cabida a diversas actividades que promueven y fortalecen la AF en la región.

Pensamos que experiencias de esta naturaleza consolida alianzas, crea redes y muestra en forma concreta la aplicación de los principios agroecológicos en el territorio.

Palabras clave: Agroecología, Agricultura Familiar, redes agroecológicas territoriales



EXPERIENCIAS PARTICIPATIVAS DE LA CÁTEDRA LIBRE TIERRA, TERRITORIO Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

García Belardi, M.F; Stecher, G.; Mujica, I.; Arach, A.; Hadad, F.

Cátedra Libre Tierra, Territorio y Soberanía Alimentaria. Asentamiento Universitario San Martín de los Andes, Universidad Nacional del Comahue. catedralibreausma@gmail.com

El siguiente trabajo surge en el marco de la Cátedra Libre Tierra, Territorio y Soberanía Alimentaria (CLTTSA) como parte de una propuesta de Extensión Rural del Asentamiento Universitario San Martín de los Andes (AUSMA). La CLTTSA se inscribe en la red nacional de cátedras libres y fue aprobada mediante la Disposición 077/17 del Asentamiento Universitario de San Martín de los Andes (AUSMA) unidad académica de la Universidad del Comahue (UNCo). Desde este ámbito propone la democratización institucional y recupera la normativa vigente de la Universidad Nacional del Comahue (Ordenanza 906/17) que plantea la creación de las Cátedras Libres como un instrumento idóneo para la promoción y el desarrollo de la educación no formal, la promoción cultural y la participación ciudadana mediante la difusión de saberes que no tienen lugar en la currícula de las carreras que se dictan en la universidad o bien por su complejidad no pueden ser abarcados por un único campo del conocimiento y requieren un enfoque transdisciplinario y comunitario.

Desde el proyecto se plantea la articulación universitaria con organizaciones populares, movimientos sociales, ONG's y organismos del Estado en temáticas vinculadas a la Soberanía Alimentaria y a la construcción de una visión común del territorio.

La propuesta metodológica aporta un camino conjunto entre los diversos actores sociales en un espacio de participación, confluencia, articulación y reflexión colectiva que habilita un trabajo horizontal donde la dinámica de toma de decisiones se resuelve en el marco de reuniones generales y se plasman en los encuentros mensuales. Ello se traduce en un diálogo de saberes y de prácticas en las que los diversos sujetos participantes, a partir del conocimiento de su realidad inmediata, se fortalecen en una comprensión más fundamentada de los procesos socio-políticos en los contextos actuales de vulneración de la Soberanía Alimentaria y del avance de modelos neoliberales extractivistas, de despojo y saqueo de territorios, de dependencia de mercados mundiales y de control monopólico de alimentos.

Los objetivos generales que plantea el proyecto apuntan a:

- Construir un espacio teórico-práctico de formación entre diferentes actores institucionales y de la comunidad con el fin de reflexionar y accionar acerca de la Soberanía Alimentaria y la Agroecología; consolidando un proceso de construcción sociocultural y político, en el cual se logre contrastar teoría y práctica, análisis y síntesis.

- Integrar los avances en la definición de prácticas y procesos en defensa de la Soberanía Alimentaria, en pos de consolidar saberes y aprendizajes vinculados con la producción, la distribución y el consumo de alimentos desde las premisas de la producción sustentable, la agroecología y la agricultura familiar tendientes a la construcción de Soberanía Alimentaria.

- Garantizar la articulación de la producción de conocimiento generado por las experiencias de emprendimientos productivos y sociales, y el producido desde el ámbito universitario a través de sus actividades de Docencia, Extensión e Investigación que tengan la Soberanía Alimentaria como objetivo.

En este marco la CLTTSA da inicio en el 2018 mediante la proyección y realización de una serie de actividades que involucran: la conformación del equipo de Cátedra, la difusión y socialización de la propuesta y la organización de encuentros mensuales definidos a partir de intereses y acuerdos entre los y las integrantes de la cátedra. Dicho enfoque permitió, en el primer año, trabajar en un ámbito de construcción conjunta de instancias formativas, reflexivas y de intercambio entre los actores intervinientes, respetando las diferentes formaciones disciplinares, perspectivas político-ideológicas y trayectorias de vida.

Durante el ciclo 2018 se desarrollan ocho encuentros mensuales (mayo-diciembre) con una metodología de planificación participativa bajo la coordinación del equipo de la cátedra. Los primeros tres (mayo-junio y julio) son propuestos como base teórica necesaria para el desarrollo de las actividades subsiguientes. De esta manera los ejes Globalización, Tierra-Territorio y Soberanía Alimentaria conforman este primer núcleo teórico. Los mismos están a cargo de especialistas de la UNCo y de la Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria (CALISA), y cuentan con una importante participación permitiendo sentar núcleos conceptuales en relación a estos tópicos. En los encuentros de agosto y diciembre se realizan evaluaciones conjuntas de proceso, en donde se repone la pertinencia de los ejes y temas propuestos en relación a

las orientaciones teóricas, se revaloriza el espacio de la cátedra en cuanto a la movilización, reflexión, intercambio y comunicación; como también se sugieren alternativas para la articulación con la práctica, la sistematización de los encuentros y la realización de tareas grupales entre cada encuentro, entre otros aspectos. Los encuentros de agosto y octubre se centran en el análisis de modelos extractivistas en el territorio poniendo el foco en los alcances de la Ley de Bosques (N° 26.331) como una problemática socio-ambiental que genera luchas intersectoriales por el ordenamiento territorial de los bosques nativos a escala regional. El tema de las semillas como bien común se desarrolla en los encuentros de septiembre y diciembre en el marco de las acciones vinculadas al tratamiento de la Ley de semillas en la Cámara de Diputados de la Nación. El encuentro de noviembre se destina a temas de salud y ambiente a partir de dos investigaciones: una referida a los plaguicidas en la relación madre-feto y la otra a problemáticas epidemiológicas asociadas a vertederos municipales.

En el primer año de implementación de la CLTTSA el espacio es favorablemente recibido y, en su totalidad, participan unas 250 personas pertenecientes a diferentes organizaciones (rurales, de productores, ambientales y vecinales), ONG's, técnicos forestales y público en general de las localidades de Bariloche, Villa la Angostura, Junín de los Andes, Aluminé, San Martín de los Andes y Panguipully (Chile).

Consideramos que este tipo de propuestas de cátedras libres generadas a partir de la universidad se inscriben como una propuesta contra-hegemónica y democratizante que habilita pensar (nos) en los actuales escenarios. Por ello, apelamos a un posicionamiento ético-político del espacio en pos de la construcción colectiva y la puesta en marcha de alternativas de vida, de resistencia y de (re)existencia en defensa de la Soberanía alimentaria. Estas maneras de mirar la realidad, nos encaminan hacia sociedades más justas, equitativas, soberanas y pluriversas que permitan la transformación y recreación de nuevos escenarios de vida.

Palabras clave: Actores Sociales, articulación universitaria, diálogo de saberes.



LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA CURRÍCULA DE LAS CARRERAS DE AGRONOMÍA Y SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Lamaisón, M.G.

CONICET / IIGG-BA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. guadalupelamaisón@gmail.com

En el presente trabajo se expondrán resultados preliminares correspondientes a una parte del proyecto de investigación “La enseñanza de la Sociología Rural en la Universidad de Buenos Aires: trayectorias y redes en los procesos de institucionalización”, desarrollado en el marco del programa “Historia y Memoria: 200 años de la UBA”. El proyecto es llevado a cabo por el Equipo de Estudios de Mercados de Trabajo Agropecuario del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección de Susana Teresa Aparicio y la co-dirección de Mercedes Moyano Walker. El objetivo general del proyecto de investigación es reconstruir la historia de la enseñanza de la sociología rural en la Universidad de Buenos Aires. En este sentido se propone: explorar y sistematizar los momentos, lugares y formas en que se determinó la enseñanza de la sociología rural en las distintas carreras y facultades de la Universidad de Buenos Aires; evidenciar los factores históricos, sociales y políticos que intervinieron en los diferentes procesos de institucionalización de la sociología rural; definir el papel de las redes sociales entre investigadores docentes de la UBA y con otros organismos públicos y organizaciones no gubernamentales en la creación y desarrollo de materias y cátedras de sociología rural; y caracterizar las trayectorias de los principales investigadores docentes y su impacto en la institucionalización de la sociología rural en la UBA. Actualmente el proyecto se encuentra en curso, motivo por el cual se presentan resultados de investigación preliminares en base a los materiales que cuentan con un estado avanzado de análisis. Singularmente, y en consonancia con las temáticas propuestas por el 5° Congreso del Foro de Universidades Nacionales para la Agricultura Familiar, se propone en el presente trabajo: analizar las diversas denominaciones y formas de abordajes que ha adquirido el concepto de agricultura familiar en el diseño curricular de las carreras de Agronomía y Sociología de la Universidad de Buenos Aires durante los siglos XX y XXI.

Para la consecución del objetivo planteado se apeló, en términos metodológicos, a la realización de trabajo de archivo y análisis de fuentes documentales, instancia que atravesó varias etapas. En un primer lugar, se procedió a la búsqueda y recopilación de un corpus de fuentes documentales referidos a la enseñanza de la Sociología Rural en las carreras de Agronomía y Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Este corpus está compuesto fundamentalmente por planes de carrera, programas de materias y resoluciones y normativas que crearon el marco legal para la constitución de los cursos de sociología rural en ambas carreras. A modo de ejemplo, cabe mencionar la existencia de la primera cátedra de Sociología Rural de la carrera de Sociología en 1958 y en 1973 la primera cátedra de Introducción a la Sociología Rural de la carrera de Agronomía. En segundo lugar, se procedió a la sistematización del contenido fundamental de cada documento mediante su clasificación e indización, conformando una matriz de datos que releva los abordajes vinculados a la agricultura familiar en los diversos espacios de enseñanza. Finalmente, se analizaron los contenidos volcados en la matriz de datos.

Entre los resultados preliminares es posible identificar que el concepto de agricultura familiar, y los sectores sociales vinculados a él, ha adquirido diversas denominaciones en el diseño curricular de las carreras de Agronomía y Sociología de la Universidad de Buenos Aires desde su constitución a la actualidad. Entre ellas es posible mencionar: minifundio, unidad económica y unidad familiar, campesinado (familia campesina, comunidad campesina), familia agricultora, colono, pequeño productor; variando su presencia de acuerdo a los momentos históricos. Esta situación pareciera responder, por un lado, a su inclusión en el análisis de la estructura agraria argentina, de los modelos de explotación y regímenes de tenencia de la tierra, aunque con una importancia relativa menor respecto a otras temáticas del campo rural. Esto puede vincularse a que la conformación de la estructura agraria argentina ha sido históricamente concentrada y orientada al mercado externo, por lo que fueron los temas vinculados con las grandes explotaciones aquellos que eran de interés científico-académico, y que se traducían en la agenda de la enseñanza en las universidades. Por otro lado, la variación en sus acepciones se relaciona con la existencia de dos grandes vertientes de pensamiento: una mirada de corte estructural y otra vinculada a la teoría de la modernización.

De esta manera, esta investigación está evidenciando cómo en la historia de la enseñanza de la sociología rural se articulan procesos socio-económicos y paradigmas de conocimiento que intervienen en los modos en que se (in)visibilizan ciertos actores sociales en determinados momentos históricos.

Palabras clave: Agricultura Familiar, Sociología Rural, Universidad de Buenos Aires.

HACIA LA INTEGRALIDAD DE FUNCIONES: LA UNRC EN ARTICULACIÓN CON LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

Mació M.¹; Schneider M.¹; Sticotti E.¹; Magnano G.¹; Nievas V.¹; Rang C.¹; Sturniolo C.¹; Macias A.¹; Sarri F.; Fernández M.; Toranzo P.; Zubeldia D.¹; Bergamo E.¹; Lovera H.¹; Agnelli B.; Aparicio L.; Rampone A.; Lamberti M.; Giraud J.¹

¹Fac. de Agr. y Vet., Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina. mmacio@ayv.unrc.edu.ar

Se presenta una experiencia de tres años que articula docencia, extensión e investigación de docentes y estudiantes de los últimos años de la carrera Medicina Veterinaria (MV), de la Facultad de Agronomía y Veterinaria (FAV), de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Además participan el Movimiento Campesino de Córdoba (MCC), SENASA, Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación, INTA, Profesionales de la actividad privada y, la Universidad Nacional de Villa María.

El objetivo general del proyecto es aportar al desarrollo de las cadenas de valor de productos campesinos en el noroeste de la provincia de Córdoba. Algunos de los objetivos específicos de esta actividad relacionados a los intereses particulares de la Universidad son: incorporar la realidad de la AF en la currícula de los futuros MV; lograr que el estudiante pueda imaginar su inserción profesional en estos escenarios; utilizar la metodología de aprendizaje basado en problemas y articular docencia, investigación y extensión en una misma actividad.

A través del diálogo entre los actores y a partir de una problemática planteada por el MCC se construye una demanda concreta y un plan de acción. La necesidad era garantizar la calidad e inocuidad de los alimentos y/o derivados de origen animal que allí se producen y comercializan. La UNRC participa de proyectos con problemáticas similares desde 2003 en las provincias de San Juan, Misiones, San Luis, Mendoza y Córdoba. Esa experiencia y el relevamiento de intereses, capacidades y recursos de los actores llevaron a diagramar un proyecto para intervenir en la sanidad de los hatos caprinos como táctica en el marco de un programa que trabaja para el fortalecimiento de la cadena de valor de la leche y carne caprina en la región. Se decidió tomar como eje de trabajo el diagnóstico de zoonosis que represente un riesgo en el consumo de leche y/o carne. En ese sentido, Brucelosis y Tuberculosis son las enfermedades que se llevan la mayor atención, no sólo en Argentina sino en todas las regiones del mundo donde se crían caprinos. Los antecedentes en nuestro país ponen como prioridad de trabajo a la Brucelosis.

Se acordó una división de tareas y responsabilidades para cada uno de los actores. Las instituciones con más presencia en el territorio hicieron los relevamientos de puestos a visitar y organizan la logística para los muestreos. También organizan actividades de tipo taller o visitas de casos puntuales de otras problemáticas sanitarias. Los que coordinan y garantizan la articulación son docentes y estudiantes colaboradores, luego en las tareas puntuales se capacitan y suman a estudiantes de distintas asignaturas que estén interesadas en acreditar esta actividad, quienes entran y salen del proyecto con mayor frecuencia.

En ambas universidades se realiza la convocatoria y preparación de los estudiantes interesados en participar. Se dictan 3 talleres teóricos y uno práctico donde se contextualiza las tareas a realizar y se repasa la historia de articulación, también se practican las técnicas necesarias para el muestreo. En uno de los encuentros los estudiantes reciben a un grupo de productores en la universidad para poner en común e intercambiar expectativas y “romper el hielo” con el objetivo de ir acercando a los protagonistas previo a las intensas tareas del muestreo.

La actividad de campo que se realiza dura 3 días, un contingente de las instituciones se traslada a la región y se alojan en casas de los productores para compartir su forma de producir, de trabajar y de vivir. Las jornadas de trabajo arrancan temprano, se arman equipos operativos con un vehículo cada uno y se visitan tres puestos por día por equipo. Se retoman los objetivos de la tarea con cada familia y se comparten las horas de trabajo en el corral, se responden inquietudes, se aprende de su forma de trabajo y se intercambian saberes. En este momento se realiza un relevamiento de datos productivos y sanitarios a través de una encuesta. Luego de los muestreos, los equipos participan en talleres de formación en sanidad u otras temáticas y finalmente se regresa al puesto donde dormirán. En la formación previa se estimula a los estudiantes a aprovechar estos espacios de charlas, mates, comida y anécdotas para conocer, aprender y empatizar con las familias campesinas. Se los insta a ser partícipes y protagonistas de un dialogo de saberes.

De regreso en la FAV, los estudiantes realizan los análisis de laboratorio y procesamiento de datos. Se confecciona un informe que se envía a los representantes de cada institución y productores, en el que se



plasman -además los resultados técnicos- las alternativas de continuidad y una valoración cualitativa de los participantes. Una vez terminado el informe final, en la universidad se realiza un taller de cierre y celebración donde cada equipo expresa sus sensaciones y aprendizajes obtenidos.

Para el equipo docente esta actividad se enmarca en un trayecto curricular que responde a políticas de la UNRC; la Resolución del Consejo Superior 332/09 plantea la realización de Prácticas Socio Comunitarias (PSC) como actividades centrales en la formación integral de los futuros profesionales. El proceso comienza en las actividades de ingreso a la carrera, se recupera en materias de segundo y cuarto año y culmina en una materia que acredita todas sus horas como PSC en el 6to año. La idea se refuerza y apoya en una variedad de actividades extracurriculares donde participan estudiantes de todos los años con grados de responsabilidad acorde a su formación.

Desde 2017, en la articulación con el MCC y por la FAV-UNRC han participado 40 estudiantes y 12 docentes. Todos evaluaron como favorable la experiencia, resaltaron la posibilidad de poner en práctica los conceptos teóricos y enfrentarse a las inquietudes de los productores. Fue muy bien valorada la convivencia con las familias productoras, el compartir sus casas, vivir en primera persona sus carencias y sus riquezas. Se consideró fundamental la exigencia del trabajo en equipo y que la tarea realizada conlleve una responsabilidad real e impacte en decisiones productivas concretas.

Por otro lado, tanto instituciones como productores calificaron a la pasantía como integralmente positiva en lo técnico y social. Se rescató la importancia del mantener vivo y activo el vínculo entre la Universidad, las instituciones y los graduados. Los productores plantearon que no esperan que todos los estudiantes se proyecten laboralmente en este escenario pero consideran fundamental que los futuros profesionales (que ejercerán en la actividad pública o privada) conozcan la realidad, riquezas y problemáticas del sector campesino.

Se acreditaron horas curriculares para los estudiantes de 6to año de la carrera (Docencia); el servicio, capacitación y articulación se consideran actividades de Extensión; y finalmente los resultados técnicos se utilizan como sustrato para tesis de grado y posgrado al tiempo que son parte de programas de Investigación financiados por la UNRC y reconocidos para la categorización de docentes investigadores. Se logró así la reunión de las tres funciones fundamentales de la Universidad en un solo proyecto, la integralidad de las funciones en la Universidad.

Los principales obstáculos tienen que ver con el acuerdo entre los tiempos de trabajo y los intereses de cada uno de los actores. Por último, es destacable el amplio abanico de oportunidades y posibles demandas que aparecen en el diálogo con los referentes campesinos. Aquí surge una cuestión trascendental: la realidad no respeta disciplinas, por tanto, el desafío es formar equipos cada vez más interdisciplinarios y construir soluciones concretas y pertinentes.

Palabras clave: Integralidad Universitaria, prácticas socio comunitarias, Agricultura Familiar.

PERCEPCIONES SOBRE EL SISTEMA AGROPECUARIO Y EL LUGAR DE LA AGRICULTURA FAMILIAR

Mendoza, M. E.; Stadler, S. y Giménez, M.

Facultad de Agronomía UNLPam.

Entre los investigadores vinculados a los estudios socio agropecuarios existe un acuerdo acerca de la existencia de un nuevo escenario social y productivo en el “mundo rural”, donde los capitales concentrados se han transformado en los nuevos administradores, subordinando a los demás actores sociales al punto de recortar sus soberanías dentro del proceso de producción y en sus estrategias de vida. Durante las últimas tres décadas la globalización de la economía y la mundialización de la cultura han reforzado la expansión del capitalismo y con ello, las políticas de liberalización de la economía. En lo rural, estas transformaciones (conformaciones interesadas) provocan entre otras cosas la presencia de grandes corporaciones transnacionales agroindustriales y la integración de la agricultura en el nuevo sistema agroalimentario mundial; cambios que modifican de manera desigual y asincrónica la estructura social y productiva de lo rural de cada territorio. En la provincia de La Pampa, diferentes autores también dan cuenta que en los últimos quince años la expansión del capitalismo agrario está redefiniendo sus espacios rurales. Conceptos tales como diversificación económica, deslocalización, desplazamiento, rururbanidad, agricultura familiar, (re) (des) territorialización, agronegocios pueblan los textos referidos a las nuevas ruralidades. Categorías construidas en trabajos que ponen en el centro las relaciones de poder entre los actores que conforman los escenarios agropecuarios.

El avance de los agros negocios conforma un agro cada vez más concentrado. Con el surgimiento de nuevos actores y la reconversión o expulsión de otros, la nueva red de relaciones que lo sostiene redimensiona el lugar y la autoridad en la toma de decisiones de actores tradicionales, asistiendo entonces a una serie de transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales de/ en lo rural que es necesario repensar para comprender e intervenir de manera pertinente en sus espacios.

En Argentina, si bien la hegemonía de dicho modelo no está en duda, también es cierto que es un modelo muy cuestionado por diferentes actores con escaso poder político pero con base territorial. Nos referimos a pequeños grupos socio territoriales, que bien podríamos encuadrarlos en la AF.

Para conocer cómo los estudiantes de agronomía perciben el sistema agropecuario y el lugar de la AF en dicha conformación, llevamos adelante un trabajo de investigación. El trabajo se proyecta identificar y comprender los sentidos que utilizan para configurar el sistema agropecuario. Con énfasis en los trabajos de visibilización /invisibilización de la AF en dichas configuraciones.

El entramado integrado por actores del mercado, de la ciencia y de la política contiene y pedagogiza conformaciones de la realidad agropecuaria; es decir, contiene formas oficiales de conformar la realidad agropecuaria. Delimita fronteras, habilita actores, define tipo de relaciones, reconoce problemas y prescribe respuestas.

Los grupos de poder para legitimarse, es decir para lograr su aceptación, realizan un trabajo que consiste en lograr que la realidad que pretenden imponer esté objetivamente disponible y subjetivamente plausible. Crean universos simbólicos que no son otra cosa que cuerpos de saber que regulan y ordenan la vida social; crean identidades, validan memorias y aprueban acciones. Cuando estos universos simbólicos son aprendidos, sus interlocutores internalizan la realidad impuesta; se produce una suerte de objetivación de la realidad enseñada. Por este proceso, la realidad (aprehendida) se presenta clara, distinta, ordenada y, gracias a ello, reproducible.

El estudio de las conformaciones, permiten el acercamiento a las diferentes formas de organización y funcionamiento que los jóvenes universitarios utilizan para explicar la realidad agropecuaria ¿Qué elementos (no) reconocen? ¿Qué lugar le otorgan a los diferentes sujetos agrarios, entre ellos a la AF? ¿Qué lugar le adjudican al Estado? ¿Qué finalidades le invisten a la realidad agropecuaria? También, nos interesa saber cómo participa la formación académica en dichas conformaciones.

Hasta la fecha, relevamos percepciones de estudiantes ingresantes y de tercer año de agronomía (FA_ UNLPam). A continuación presentamos de manera breve las primeras construcciones.

Estudiantes ingresantes

Sobre los elementos importantes del sistema agropecuario

Si sumamos las palabras maquinaria, insumos, tecnología y manejo eficiente, tenemos la categoría más



utilizada por los ingresantes para explicar el sistema agropecuario. Luego, citan a los productores hombres, en igual importancia nombran el suelo. En tercer lugar, consideran relevante a la economía en su faceta de dinero y negocio. En esta línea mencionan como importante la política agropecuaria, significada como estrategias del estado para subsidiar el sistema o para no intervenir con sus rentas.

Sobre el lugar del estado en su vínculo con los sistemas agropecuarios

En general consideran que el estado y/o lo político deben estar al servicio de los productores, con subsidios y descartando las retenciones. Muy pocos refieren al estado como un órgano de contralor de las formas de producción para cuidar el ambiente.

Sobre el papel de los sistemas agropecuarios

La opinión más generalizada ubica al “campo” como el motor económico del país. Como la principal actividad que genera divisas para el funcionamiento total. Desde ese lugar, cuando sostienen que los sistemas agropecuarios producen alimentos, no se explayan en la forma en cómo de distribuyen esos productos entre los habitantes del país.

Estudiantes de 3er año

Sobre los elementos importantes del sistema agropecuario

En este grupo también la tecnología es la categoría más utilizada, pero en menor proporción que en el grupo anterior. Aparece como parte importante del sistema la cultura y la experiencia del productor o de la familia rural. Algunos de los estudiantes esbozan una mirada crítica al actual modelo productivo, y reivindican la forma de producción de la AF.

Sobre el lugar del estado en su vínculo con los sistemas agropecuarios

En este grupo también es fuerte la idea del estado como un agente que incentiva y no pone trabas a los productores. Lo nuevo es que lo consideran central en la producción y difusión de conocimientos.

Sobre el papel de los sistemas agropecuarios

En estos estudiantes sus percepciones no se repiten en una palabra. Sin embargo todas giran en torno a ubicar a “campo” como centro económico del país.

Primeras consideraciones finales

La AF no aparece en las percepciones de los estudiantes ingresantes. En ellas, los sistemas productivos están asociados al negocio y al paquete tecnológico. En los estudiantes de 3er año, se observa una incipiente mirada crítica al modelo productivo actual. También, la presencia de ideas reivindicativas de la AF, sobre todo su papel en la producción de alimentos y en la contribución al trabajo rural.

Con estas primeras y precarias construcciones, podríamos hipotetizar que la formación académica universitaria aporta a la visibilización de los aportes de la AF.

Palabras clave: Percepciones, formación universitaria, sistema agropecuario.

FOMENTO DEL DESARROLLO LOCAL A TRAVÉS DE UN PROYECTO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA QUE FORTALECE LA AGRICULTURA FAMILIAR DE LA RIOJA. EL RENAF COMO HERRAMIENTA FUNDAMENTAL DEL PROCESO

Oviedo, A.^{1y2}; Frisicaro, F.¹

¹ Universidad Nacional de Chilecito, La Rioja, Argentina; ²Sub-Secretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Territorial Delegación La Rioja. oviedoanali@ gmail.com; fernando.frisicaro@ gmail.com

La formación de futuros Ingenieros agrónomos, encuentra el desafío de promover profesionales con amplia capacidad de reflexión y vinculación a las distintas realidades. En este sentido, la asignatura Sociología y Extensión Rural de 4º año de agronomía de la Universidad Nacional de Chilecito- UNdeC se involucra con la sociedad, especialmente con el sector productivo, generando vínculos con productores, sus organizaciones e instituciones del medio. En este marco, se está ejecutando un proyecto que fortalece el sector de la Agricultura Familiar en pos del desarrollo territorial, que incorpora Prácticas de Enseñanza Abierta –PEA para el fomento de las mencionadas capacidades en el alumnado. El proyecto incluye el Registro Nacional de la Agricultura Familiar- RENAF como herramienta fundamental para la vinculación de los estudiantes con los productores a través de la instancia presencial de relevamiento de datos socio-productivos del Núcleo de la Agricultura Familiar – NAF (familia del pequeño productor). Este relevamiento conforma la pre-inscripción del productor al Registro como primer paso del proceso que los habilitará como posibles beneficiarios de las políticas específicas del sector.

Para la ejecución del proyecto se conformó un equipo interinstitucional integrado por docentes y estudiantes que han cursado la asignatura de “Sociología y Extensión Rural” de la Universidad Nacional de Chilecito, un técnico de Agencia de Extensión Rural-AER INTA Aimogasta, una Técnica de la Secretaría de la agricultura Familiar que es a su vez docente de la asignatura mencionada y productores de las zonas rurales y semi-rurales de los Departamentos Arauco y San Blas de los Sauces de la provincia de La Rioja.

El proyecto tiene como objetivo general promover el desarrollo del territorio fortaleciendo la agricultura familiar a través de la pre-inscripción de los productores al RENAF. Como objetivos específicos y al estar la tarea de registración a cargo de los estudiantes, se puede mencionar que el proyecto fomenta la reflexión sobre las distintas y complejas realidades territoriales vinculando los actores de la universidad con productores de comunidades rurales y con otras instituciones.

Durante el proceso de ejecución se utilizaron como estrategias viajes institucionales, reuniones de equipo de trabajo, reuniones de difusión con los productores y reuniones de registración en donde los alumnos, en el encuentro e interacción con los productores, pudieron realizar el relevamiento de datos socio-productivos en el Núcleo de la Agricultura Familia (NAF). Se incorporan de esta manera a través de la relación directa de los estudiantes con los productores Prácticas de Enseñanza Abierta (PEA) que permiten el desarrollo de diversas capacidades de los futuros profesionales.

Como obstáculos podemos mencionar que con la creación del Ministerio de Modernización las inscripciones definitivas que antes se hacían a campo con el llenado de un formulario pasaron a ser pre-inscripciones mediante una nueva modalidad, al tener que ser cargados los datos, a un sistema on-line. Otro obstáculo fue que el proyecto original comprendía la inscripción de los pequeños productores al monotributo social agropecuario Costo Cero que dejó de estar vigente el 1º de enero de 2019 y pasó a transformarse en un monotributo social categoría ventas con un costo del 50% del valor original. Esto dificultó la inscripción de productores que por su precaria situación económica se vieron en muchos casos impedidos de hacerlo. Por estos motivos las convocatorias tuvieron escasa asistencia y participación de varios de los productores que estaban incluidos en el proyecto.

Es importante destacar que de esta experiencia surgieron nuevas oportunidades de interacción con otras asignaturas de la carrera de Ingeniería Agronómica con las cuales se está elaborando un diagnóstico a partir de la información recabada con los RENAF. Se van planteando así, de forma coordinada, nuevas líneas de acción que permitan incorporar estudiantes de otras asignaturas en experiencias a campo con los vínculos ya creados, en donde mediante el intercambio de conocimientos y experiencia se estimule el aprendizaje y el enriquecimiento de los alumnos y de las comunidades campesinas, promoviendo la resolución de problemáticas y mejoras en las condiciones socio-productivas del sector.



Entre algunos de los resultados preliminares podemos afirmar que la activa participación de los estudiantes y el compromiso que han mostrado hacia el proyecto facilitó que las familias de los productores contribuyeran aportando los datos solicitados para la pre-inscripción del RENAF y se afiancen las relaciones establecidas que continúan, por ejemplo, con varios de los estudiantes que ya han regularizado y rendido la asignatura de sociología y extensión rural.

Concluimos que los objetivos didácticos se han cumplido y que la experiencia lograda nos indica que la incorporación de prácticas educativas abiertas y profesionalizantes son un camino válido en la formación de los futuros ingenieros agrónomos.

Palabras clave: Registro Nacional de Agricultura Familia (RENAF), Prácticas profesionalizantes- Estudiantes de agronomía y extensión, Prácticas Educativas Abiertas (PEA)- Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC).

AUTONOMÍA ALIMENTARIA EN LA FORMACIÓN DOCENTE

Rave, Eva V.

Instituto de Formación Docente Continua. General Roca, Río Negro, Argentina. evingrignita@gmail.com

La soberanía alimentaria constituye el derecho fundamental de todos los pueblos, naciones y Estados a controlar sus alimentos y sus Sistemas Alimentarios, así como también a decidir sus políticas asegurando a cada ciudadano alimentos de calidad, adecuados, accesibles, nutritivos y culturalmente apropiados¹.

El desarrollo del capitalismo además de modificar las relaciones de producción comenzó a reemplazar las plantaciones tradicionales por otros sistemas de cultivos que afectan ecosistemas y generan cada vez más miseria. A su vez, la tendencia que impone el neoliberalismo es la producción y el consumo de alimentos ultraprocesados que generan consecuencias como desnutrición y variadas afecciones en la salud.

Por todo esto, la autonomía alimentaria es una prioridad para numerosas áreas o disciplinas científicas como la agroecología, la biología de la conservación, las ciencias ambientales, la antropología o la sociología. También es urgente para numerosas comunidades de los pueblos originarios, de las organizaciones campesinas o de los barrios de nuestra ciudad.

Desde el área Enseñanza de las Ciencias Naturales del Profesorado de Educación Primaria durante el año 2018 se tomó como eje de los problemas de investigación del primer año el concepto “autonomía”. “¿Cómo podríamos aumentar nuestra autonomía? fue la problemática inicial planteada, y luego desde cada orientación se fueron desarrollando subproblemas; por ejemplo, los referidos a la autonomía alimentaria. Dentro de éste último aspecto se estudiaron a las huertas comunitarias desde aspectos biológicos, ecológicos y ambientales, incluyendo las herramientas organizativas que las mismas aportan a las comunidades que las desarrollan.

A su vez, como idea vertebradora que tiende a favorecer la autonomía de los estudiantes en la construcción de sus modelos explicativos, se analizaron los mecanismos metacognitivos que propician la comprensión y la argumentación reflexiva.

Esta experiencia educativa fue organizada por profesores del área “Enseñanza de las Ciencias Naturales” del IFDC de Roca (Fiske Menuco). En el proyecto participaron los estudiantes (casi dos centenares) que cursaron el espacio curricular de primer año del profesorado de enseñanza primaria. En la jornada de relatorías de experiencias locales de huertas comunitarias participaron organizaciones sociales, políticas, escolares e institucionales (INTA-Prohuerta).

Los objetivos buscados fueron la construcción de los estudiantes de formación docente de modelos de ciencia escolar basados en problemáticas relevantes para la sociedad en la actualidad; el abordaje de problemas que favorecen la formación de ciudadanas/os² responsables y comprometidos con la resolución de los problemas socioambientales; la valorización y participación en proyectos colectivos que busquen aumentar la autonomía alimentaria de nuestra región y el conocimiento de experiencias de organizaciones que sostienen huertas comunitarias de la zona.

Las estrategias se desarrollaron en clases teórico prácticas problematizando núcleos conceptuales como “autonomía colectiva” y aspectos empíricos como, por ejemplo, la experimentación con micro-ecosistemas abiertos y cerrados que permitieron establecer comparaciones y luego trazar analogías con los ecosistemas naturales, subsidiados, agroecosistemas y la propia biosfera.

Se realizaron búsquedas de información y se formularon preguntas para las entrevistas a las y los miembros de huertas comunitarias de la región. Se modelizaron las relaciones teóricas establecidas, vinculadas a los ejemplos. Se realizaron evaluaciones metacognitivas y de análisis contextualizados.

Vinculado a los obstáculos y nuevas oportunidades surgidas de la experiencia se explicita a través de instrumentos evaluativos la necesidad de conocer huertas comunitarias en funcionamiento y se detecta la dificultad de organizar salidas de campo con grupos numerosos. Se decide intentar realizar una huerta comunitaria en el Instituto que aporte a su vez a la alimentación de los estudiantes y/o al comedor escolar.

¹Cohn, A. y otros, eds. (2006) “Agroecología y la Lucha por la Soberanía Alimenticia en las Américas”, IIED, Yale F&ES y CEESP de la UICN.; Ferguson, B. y otros (2009). La soberanía alimentaria: Cultivando nuevas alianzas entre campo, bosque y ciudad. Agroecología 4 y Reider, R. (Comp). (2006). Seguridad Alimentaria y Soberanía Alimentaria: Producción, Desarrollo y Comercio.

²Macedo, B. (2016) “Educación científica” Publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.



Ante los obstáculos expresados por integrantes de las agrupaciones sociales acerca de la organización y la persistencia en las tareas es que se decide comenzar a consolidar un grupo de trabajo que vaya complejizando sus funciones paulatinamente, hasta lograr la construcción de una huerta y un invernadero en cercanías del nuevo edificio de la institución, en el año 2020.

Actualmente, un grupo de 20 integrantes ha comenzado con tareas vinculadas al reciclado de materiales orgánicos y a la preparación de suelo y sustratos. Se prevé la continuidad con la producción de plantines y, en noviembre, su distribución para que las plantas sean cuidadas en las casas de las y los estudiantes, quienes podrán consumir los frutos y seguir aprendiendo.

La evaluación de la experiencia a partir de los resultados indicaron que el abordaje del problema de investigación científico-escolar “¿Cómo podemos aumentar nuestra autonomía alimentaria?” permitió desde la dimensión curricular el desarrollo de los núcleos teóricos incluidos en los ejes biológicos, ecológicos, ambientales, epistemológicos, metodológicos y didácticos.

Se propone la continuidad y profundización de proyectos educativos asociados a la construcción y sostenimiento de huertas comunitarias.

Palabras clave: Huertas comunitarias, formación científica, ciudadanía.

REFLEXIONES SOBRE EXPERIENCIAS CON ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO TECNOLÓGICO PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR DE LA REGIÓN NOA - CONVENIOS DE COMISIÓN DE ESTUDIOS INTA – UNIVERSIDAD

Romero, S. R.

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) – Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura familiar (IPAF) Región NOA. romero.sandra@inta.gob.ar

El objetivo primero del Convenio de Comisión de Estudios entre el INTA y las Facultades de Universidades Nacionales es “instrumentar la extensión orgánica del sistema educativo a una Institución pública para que los alumnos realicen prácticas relacionadas con la educación y formación de acuerdo a la especialización que reciben”, en segundo lugar, “ dar cumplimiento a los preceptos estatutarios de las Facultades cuando disponen la educación, extensión e investigación universitaria” y finalmente “ sistematizar y fomentar experiencias que permitan contribuir a una mejor transmisión de conocimientos, complementando los conocimientos teóricos y los programas de estudio con las necesidades reales del medio, posibilitando desarrollar las capacidades de análisis, crítica e inserción en la sociedad”. Bajo este marco, en el año 2018 se desarrollaron en el IPAF NOA tres pasantías donde participaron alumnas avanzadas de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional de Rosario y de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Los planes de trabajo enmarcados en los respectivos Convenios, se distribuyeron en dos líneas de Investigación - Acción del Instituto: 1) Estudio del estado sanitario de vicuñas (*Vicugna vicugna*) y ganado domestico manejados por productores familiares 2) Abordaje de la salud comunitaria desde el enfoque de “una sola salud” en sistemas agropecuarios familiares. La metodología de trabajo llevadas a cabo en ambas experiencias es mediante dispositivos interinstitucionales e interdisciplinarios con una visión sistémica e integral de las problemáticas del sector. Participan además de profesionales del área de extensión e investigación de INTA, otros técnicos de instituciones nacionales como SENASA, Subsecretaria de Agricultura Familiar, INTI, provinciales del Ministerio de la Producción (Dirección de Desarrollo Ganadero) y Ministerio de Salud (Dirección Provincial de Zoonosis, Atención Primaria de la Salud). Los productores familiares con los cuales se llevan adelante estas intervenciones pertenecen a comunidades aborígenes y poseen modalidades de organización propias. La práctica de las alumnas transitó diferentes etapas distribuidas en actividades de gabinete, de campo y laboratorio. Inicialmente desde IPAF NOA se propuso una inducción respecto a Agricultura Familiar (AF) teniendo en cuenta que existe la necesidad de educar en cómo hacer y conceptualizar este sistema productivo para que surjan nuevas actitudes en los futuros profesionales que se dedicaran al sector (Coppola et al., 2016). En particular se hizo hincapié en la caracterización de la AF de la región del NOA ya que es el ámbito de injerencia de esta Unidad de INTA y donde están insertas las dos líneas de trabajo convocantes. Posteriormente, se diseñaron los esquemas de investigación para cada una de las temáticas a partir de la delimitación de objetivos específicos y la metodología específica para abordarlos, teniendo en cuenta la duración de la pasantía. Las alumnas participaron de experiencias directas enmarcadas en proyectos territoriales como el desarrollo de planes de manejo comunitario locales de vicuñas en silvestría y el fortalecimiento de sistemas cabreros de la Quebrada de Humahuaca. Formaron parte de actividades de muestreos sanitarios veterinarios, de apoyo al área veterinaria de Organismos de fiscalización, de talleres participativos comunitarios, reuniones técnicas interinstitucionales y seminarios científicos técnicos institucionales e interinstitucionales. Dentro de las actividades propias de investigación se analizaron marcos teóricos y enfoques metodológicos, los cuales fueron discutidos con investigadores del área agropecuaria y social de IPAF NOA. Algunas de las muestras obtenidas de las campañas sanitarias fueron analizadas en el mismo laboratorio del Instituto y, en otros casos, se procesaron para envío a laboratorios específicos o de mayor complejidad. En la experiencia de salud comunitaria también se realizaron entrevistas a actores claves y el relevamiento de información secundaria sobre la problemática socio sanitaria del lugar. La información resultante de ambos planes de trabajo fue sistematizada y analizada en espacios técnicos e internos de discusión. Se elaboraron como productos



del trabajo de las tres pasantías estudiantiles, los informes finales previstos en el Convenio INTA Facultad y dos borradores de resúmenes que serán postulados en eventos científicos/técnicos del presente año. Como aportes a la formación de las alumnas se resalta la experiencia adquirida en procesos organizativos de productores familiares, su contacto con la realidad rural de la puna y quebrada de la provincia de Jujuy, el intercambio con profesionales investigadores y extensionistas, vivenciar oportunidades y dificultades de trabajar en un equipo interinstitucional e interdisciplinario y el funcionamiento interno de una Unidad de INTA. Desde el Instituto se valora el aporte de recursos humanos calificados para complementar el conjunto de profesionales y la posibilidad de dar respuestas en el corto plazo a preguntas de investigación y técnicas, demandadas por el contexto agropecuario local. Finalmente, se destaca la predisposición de las áreas de vinculación institucional de INTA y de las Facultades para formalizar esta articulación. También, la voluntad de las tres estudiantes a acomodarse a las condiciones de trabajo, al grupo técnico y de apoyo de IPAF NOA y a las Instituciones con las que se vincula el Instituto. Estos logros convocan a seguir fortaleciendo desde INTA la oferta anual de planes de trabajo investigación acción respecto a la AF del NOA que involucren a distintas disciplinas de Universidades del país y del exterior.

Palabras clave: Comisión de estudio, agricultura familiar, dispositivos interdisciplinarios interinstitucionales.

Referencias bibliográficas:

Coppola, M. I., Schuh, A., Carancci, P., Bertoni, L., Acerbo, M. INSTITUCIONALIZAR LA AGRICULTURA FAMILIAR DESDE ESPACIOS PREEXISTENTES EN LA FACULTAD DE VETERINARIA DE LA UBA. III Congreso del Foro de Universidades Nacionales para la Agricultura Familiar Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes. 27 y 28 de octubre de 2016.

UNIVERSIDAD Y AGRICULTURA FAMILIAR

Sanz M. C.; Rodríguez Faraldo M.; Alonso F.; Arenas G.; Campos Dávila R.; Díaz F.; Di Fonzo R.; Flores P.; Gramajo D.; López Juane P.; López M.; Lopez Rosado R.; Salinas M.; Jaime Y.; Flores W.; Herrera A.; Silvera O.; Tolaba, M.; Ríos. Productores: Cuevas R.; Ruiz L.; Torres A.

Instituciones: Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Salta (UNSA), INTA, FONAF
Correo: cristinalaisla@yahoo.com.ar

Se presenta una experiencia desarrollada por un grupo de docentes, dirigentes de la agricultura familiar, técnicos del INTA y la Sub Secretaría de Agricultura Familiar (SSAF), graduados y estudiantes a través del Proyecto de Extensión Universitaria "UNSA y Agricultura Familiar".

En la región NOA el peso de la pequeña Agricultura Familiar (AF) es significativo, en el caso particular de la provincia de Salta un estudio del IPAF INTA da cuenta de 7470 explotaciones familiares (70 % del total de las explotaciones agropecuarias).

No obstante, en el caso de la UNSA, específicamente en la Carrera de Ingeniería Agronómica, se observa una débil presencia de la temática de la AF, tanto en su currícula, como en las líneas de investigación y extensión. Entendemos que resulta fundamental reconocer los contextos sociales, culturales, históricos y locales en los que se inscriben los procesos educativos. Por lo tanto, adquiere centralidad la necesidad de una mayor interacción y conocimiento de la AF, dada su significancia en la estructura agraria provincial y regional.

Los objetivos principales de esta experiencia, fueron: Fortalecer la interrelación y la integración entre la universidad y los actores de la agricultura familiar; contribuir a la visibilidad del sector en la sociedad y en lo particular en el ámbito universitario; promover en el ámbito universitario el debate sobre los principales problemas y potencialidades de la AF; estimular la inserción de la temática de la AF en las estrategias de formación, investigación y extensión y aportar al fortalecimiento de las organizaciones de la AF.

Estos objetivos, se cumplieron mediante la realización de un programa de capacitación en formación dirigencial, realización de paneles con la participación de diversos actores relacionados con la AF, ferias, presentación de documentales y visitas a campo con los y las estudiantes de la carrera.

El desarrollo del proyecto estuvo centrado en acciones para contribuir al fortalecimiento de las organizaciones de la AF a partir de su visibilización en cuanto a sus problemáticas y potencialidades y a la generación de espacios de formación e intercambio de saberes entre dirigentes de las organizaciones, el equipo del proyecto, y los miembros de la comunidad universitaria. La propuesta ejecutada a lo largo de 18 meses se basó en producir conocimiento rescatando los aprendizajes colectivos, fortaleciendo la reflexión crítica entendiéndonos como sujetos activos de las prácticas planteadas para el proyecto.

Se logró una mayor visibilización de la AF en la sociedad y en el ámbito universitario en particular. También se afianzó el vínculo de la Universidad con las organizaciones de la AF, tanto campesinas como indígenas, muestra de ello fue la continuidad de una agenda compartida durante el año 2018 que incluye la realización de pasantías de alumnos para conocer los sistemas productivos campesinos y las experiencias de las organizaciones, la organización de ferias de semillas y paneles para debatir temáticas relacionadas con la AF. Puede también destacarse como logros la creación de la Asignatura Agricultura Familiar como optativa para las carreras de Ingeniería Agronómica y Recursos Naturales y Medioambiente, la Incorporación de un trabajo coordinado con la asignatura Práctica de Formación II de la Carrera de Agronomía, que contiene viajes a campo y la organización de talleres con la presencia de agricultores familiares y la aprobación de un segundo proyecto de extensión Universidad y Agricultura Familiar por parte de la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación.

Asimismo, y producto del debate sobre la tierra y el territorio los dirigentes campesinos lograron articular una agenda de trabajo con los legisladores que condujo a la prórroga de la Ley 7658 de Regularización Dominial sancionada en 2010, que suspende las ejecuciones de los desalojos rurales. De la misma forma la realización de los talleres de formación dirigencial, implicó para los dirigentes una oportunidad para fortalecer sus vínculos y generar agendas de acción conjuntas.

La situación macroeconómica afectó la ejecución del proyecto, obligando a una reformulación de las actividades planificadas originalmente, en virtud del recorte de un tercio en el financiamiento solicitado y del índice inflacionario elevado, que afectó fundamentalmente los gastos para traslado, alojamiento y comida



de productores y feriantes. Del mismo modo, el vaciamiento sistemático de la Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación, la ausencia de financiamiento al sector, la falta de voluntad política de la conducción de la Delegación Salta de la Subsecretaría de Agricultura Familiar para apoyar tanto a técnicos como a productores incidió de manera negativa en la ejecución del proyecto; producto de esta situación los técnicos de la SSAF tuvieron dificultades para participar de las actividades planificadas, y se obstaculizó la difusión de las acciones y la participación de los productores ya que no contaron con el apoyo para el traslado de productos para las ferias. Tampoco prosperó la firma de un Protocolo de Cooperación Específico para fortalecer la AF, que involucraba a la Facultad de Ciencias Naturales, la FONAF y la SSAF.

Una serie de factores contribuyeron al buen desarrollo de la experiencia, sin duda alguna adquiere centralidad la consolidación del equipo de trabajo, donde la mayoría de sus integrantes compartieron historias previas de trabajo en diversos ámbitos: SSAF, INTA, UNSA y FONAF, siendo lo novedoso en esta instancia la integración del equipo con dirigentes de la AF y alumnos. A nivel de la Facultad de Ciencias Naturales tres elementos potenciaron el despliegue de las iniciativas, en primer lugar, sus autoridades, quienes se involucraron y apoyaron las actividades, por otro lado, la creación de la Cátedra Abierta de Soberanía Alimentaria, con la cual se compartieron diversas instancias del proyecto y, finalmente, la activa participación del Centro de Estudiantes de Ciencias Naturales (CUECNA).

La aprobación de dos proyectos de extensión representa una oportunidad de profundizar las acciones de la Universidad en vínculo con la Agricultura Familiar. Los mismos prevén realizar historias de vida de dirigentes de la Agricultura Familiar, continuar el proceso de formación dirigencial y la realización de talleres para analizar la formación de los estudiantes.

Cabe señalar que esta experiencia se inserta en las acciones programáticas establecidas en el Foro de Universidades Nacionales para la Agricultura Familiar, asimismo articula acciones con los proyectos estratégicos institucionales de INTA, y se prevé su continuidad mediante la ejecución del protocolo de cooperación específica que se firmará entre la Facultad de Cs. Naturales de la UNSA, la FONAF.

Palabras clave: Extensión Universitaria, organización, educación.

ACCIONES SOLIDARIAS DESDE LA FACULTAD DE AGRONOMIA UNLPam CON LA COMUNIDAD DE SANTA ROSA LA PAMPA

Siliquini, O.¹; Ponce, P.¹; Rosane, G.¹; Carassay, L.¹; Pérez, L.³ y Melis, O.A.^{1y2}

¹Docentes de la Facultad de Agronomía UNLPam; ²Técnico Prohuerta INTA Anguil; ³Estudiante Tecnicatura en Producción Vegetal Intensiva. Facultad de Agronomía UNLPam.

La expansión de los cultivos hortícolas en la Región Semiárida Pampeana Central, comenzó a partir de los años 90, con gran participación de familias provenientes de provincias vecinas. El principal sistema de producción es bajo cubierta, utilizando como tecnología a los invernáculos tipos macro túneles o túneles alto, ya que estos por su forma y materiales con la cual están constituidos presentan una mayor resistencia a los vientos fuertes predominantes. Además de esta tecnología, los productores utilizan en época estival la tecnología del sombraculo o sombreadero, con muy buenos resultados, siempre cubriendo las necesidades hídricas mediante la utilización riego por goteo.

Los productos que más se realizan, son perecederos, ya que tienen una alta demanda por su frescura, dichas hortalizas son: lechuga, acelga, cebollas para verdeo, espinaca, perejil, rúcula, zapallito redondo de tronco, remolacha, escarola, diferentes tipos de tomate, y demás. A campo, también se realizan hortalizas, de menor costo económico y con gran posibilidad de almacenamiento, como lo son: ajo, cebolla, papa, zanahoria, espárrago. Constituyendo una práctica cultural, económica y productiva prometedora para la región.

La actividad frutícola, está surgiendo, ya que presenta gran interés por la sociedad de volver a tener sus frutales en patios, instituciones, y productores con proyección a años futuros. En zona bajo riego como es 25 de Mayo, Gdor. Duval, La Adela, Casa de Piedra, es una realidad la actividad frutícola, con mas de 260 Has. La Facultad de Agronomía de la UNLPam, desde hace 60 años a través de la carrera de Ingeniería Agronómica forma a través del proceso de enseñanza – aprendizaje a los futuros egresados, quienes son los actores directos en el desarrollo de la profesión en el sistema productivo; pero con el transcurrir de los años la oferta académica desde la Facultad se ha fortalecido a través de nuevas propuestas de carreras como la Licenciatura en Administración de Negocios Agropecuarios, y desde hace casi 10 años la Tecnicatura en Producción Vegetal Intensiva, con un rol importante de los docentes y los estudiantes en las distintas actividades practicas, en la Huerta Didáctica y Experimental y en el Monte Frutal (uno de los pocos montes frutales alrededor de Santa Rosa).

Esto ha permitido, como objetivo principal, generar y realizar distintas acciones solidarias en beneficio de la comunidad, como también las acciones de extensión, respondiendo a las inquietudes planteadas por los distintos actores del medio, productores locales, pequeños emprendedores, municipios, instituciones como fundaciones, institutos, escuelas, colegios. Si bien es difícil conceptualizar el desarrollo de la agricultura familiar en el ámbito de la Facultad, a través de la cátedra de Horticultura con distintas estrategias de intervención en el territorio se busca comprender las lógicas de producción y los modos de vida de la agricultura familiar teniendo en cuenta el medio rural sino también incluyendo situaciones de producción más complejas (urbana y periurbana).

La metodología utilizada ha sido a través de jornadas técnicas de capacitación, de jornadas de trabajo, talleres de labores especiales, talleres participativos de recolección de frutas, siendo las temáticas diversas pero en el contexto de la agricultura familiar intensiva, por lo tanto los docentes del área hortícola y frutícola y la participación activa de los estudiantes han hecho realidad estas actividades, donde la educación desde la Universidad acerca el conocimiento, facilita el aprendizaje y a través de la extensión busca intervenir en espacios sociales y territoriales, donde la posibilidad de una mirada de manera crítica y permanente de sus propias prácticas académicas permite repensar sus políticas institucionales, siendo aspectos necesarios para mejorar e intervenir con la calidad educativa que la Universidad pública y gratuita puede ofrecer al medio social.

Los tiempos ameritan la necesidad de intervenir y aportar al medio social, frente a las necesidades, que son más crecientes; si bien a través del Proyecto Prohuerta INTA se produce hortalizas para autoconsumo y se realizan ventas a través de ferias.



Los resultados logrados y esperados desde la fruticultura durante el 2018 y 2019, la cosecha durante el mes de febrero – marzo de los frutales de carozo (duraznos, ciruelas) y de pepita (manzanas, peras y membrillos) con la participación de los integrantes y colaboradores de la Fundación Fundhalam y merenderos para la elaboración de conservas, principalmente mermeladas y dulces, desde la horticultura en el 2017 se realizó la donación de zapallos a merenderos y desayunadores donde concurren niños y niñas junto a sus familias, realizando actividades domesticas, deportivas y sociales, recibiendo un plato de comida, como para continuar con el día. Además, se donó al comedor de la UNLPam, donde acuden estudiantes de las diferentes carreras que ofrece la Universidad, más de 300 kg. de lechuga del tipo crespa que fueron dirigidos al comedor administrado por el Sr. Mario de la Torre, donde asisten a almorzar y cenar mas 100 personas por día.

Palabras clave: Universidad, extensión, agricultura familiar.

ARTICULACION UNIVERSIDAD-EDUCACIÓN MEDIA CON EL FIN DE VALORIZAR PRODUCTOS REGIONALES CONOCIENDO SU CALIDAD NUTRICIONAL

Varas, M.M.¹; Martínez, P.¹; Ormeño, D.¹; Müller, N.²

¹Universidad Nacional de Chilecito, La Rioja, Argentina. ²Colegio Agrotécnico “Julio César Martínez”
mvaras@undec.edu.ar

El valle Antinaco - Los Colorados en La Rioja es una de las áreas productivas más importantes del Noroeste Argentino y está integrada por los Departamentos Famatina, Chilecito e Independencia. Su clima se caracteriza por extrema aridez, con grandes amplitudes térmicas, lluvias anuales de 200 mm, concentradas en época estival. Allí se desarrollan cultivos de olivo, vid, nogal, otros frutales y hortalizas así como agroindustrias asociadas a su procesamiento. Inicialmente las producciones utilizaban el agua de los ríos y vertientes que permitían el riego de 4528 ha. La disponibilidad de un importante volumen de recursos hídricos subterráneos permitió el avance de la agricultura sobre tierras agrónomicamente “incultas”, ya que se consideró que con este recurso se podrían regar hasta 30.000 ha en el valle. Esto permitió que en las últimas décadas las políticas impulsaran el desarrollo de grandes unidades productivas altamente tecnificadas, intensiva en insumos y extensiva en términos de superficie ocupada. Debido a esto, se pueden identificar dentro de los productores agrícolas del valle tres tipos sociales claramente diferenciados: minifundista, productor medio y sector empresariado agrícola. Los minifundistas se caracterizan por la producción diversificada, orientada principalmente a frutales y hortalizas, los cuales destinan la producción al autoconsumo, mercado local o están asociados a La Riojana Cooperativa Vitivinifrutícola de La Rioja Ltda. Los productores medios y empresariales están enfocados en las principales cadenas productivas de la región: vid, olivo y nogal, y generan productos que se comercializan en el mercado externo. Desde la Cámara Riojana de Productores Agropecuarios (CARPA) destacan que en la última década desaparecieron algunos minifundios, principalmente a causa de la falta de agua, ya que los pequeños productores se abastecen casi en su totalidad de agua de riego superficial. En este contexto, desde la Universidad Nacional de Chilecito (UNDeC) se asumió un fuerte compromiso con la sociedad con el objetivo de no sólo contribuir a mejorar la calidad de vida de diferentes sectores sociales sino también la formación profesional ofrecida por la universidad. Fruto de la articulación con La Riojana Cooperativa Vitivinifrutícola de La Rioja Ltda., primera organización de pequeños productores con Certificación de Comercio Justo FAIRTRADE del país, se creó el Colegio Nacional Agrotécnico “Julio César Martínez” (CONAG) en la localidad de Tilimuqui (Departamento de Chilecito) con el convencimiento de la imperiosa necesidad de promover en los alumnos de nivel medio vocaciones emprendedoras, sensibilización respecto de las condiciones de desarrollo desde la óptica del desarrollo sustentable y el fomento desde la temprana edad de sus capacidades para realizar actividades de investigación. Para cumplir con estos objetivos se comenzó la articulación entre el CONAG y la carrera de Tecnicatura Universitaria en Análisis de Alimentos (TUAA) de la UNDeC con el fin de valorizar productos regionales a través del conocimiento de su calidad nutricional. En las Asignaturas Industrialización en Pequeña Escala de Producción Vegetal y Animal del CONAG los contenidos incluyen procesos de producción de diversos alimentos a partir de materia prima local, bajo normas de calidad de Buenas Prácticas de Manufactura. Dado que los alumnos del CONAG pertenecen en su mayoría a familias de pequeños productores agrícolas socios de La Riojana Cooperativa Vitivinifrutícola de La Rioja Ltda., y la cultura artesanal de la zona en lo que hace a la producción de dulces, confituras, chacinados, se planteó la necesidad de fortalecer el conocimiento familiar y trabajar en dar valor agregado a la producción de la región en un marco de sustentabilidad, inculcando en los alumnos la investigación como herramienta para el desarrollo regional. Para esto se trabajó en la producción de mermeladas tradicionales, evaluando el efecto de incorporación de frutas estacionales que no eran consideradas hasta el momento como materia prima, pero que aportaban desde el punto de vista nutricional un mayor contenido en fibra alimentaria, lo que traerá mayores beneficios al estado de salud. Se elaboró una mermelada de manzana y se evaluó la incorporación de granada, basado en la información nutricional que resalta el importante aporte de fibra y potasio y que es una fruta que en la región se cultiva pero no es consumida ni aprovechada como materia prima. Para controlar el proceso de elaboración y cumplir con la normativa vigente los alumnos determinaron pH y Grados Brix.



Las muestras elaboradas fueron analizadas por alumnos y docentes de la TUAA de la UNdeC con el fin de determinar la calidad nutricional de las mismas. Se comprobó que la incorporación de granada incrementó el contenido de Fibra Cruda (1,74 vs 0,48 g/100g) y Potasio (91,86 vs 70,69 mg/100g). Otro eje en el cual se trabajó es en la evaluación de calidad nutricional de co-productos de la industria vitivinícola y olivícola con el fin de utilizarlos en alimentación animal. Debido al elevado contenido de Fibra y escaso nivel de proteínas de los co-productos (Orujo de uva: Proteína 11,71%-FDA 47,4%-FDN 58,8%; Alperujo: Proteína 7,21%-FDA 63,0%-FDN 79,3%) los mismos se incorporaron en la dieta de conejos de engorde en diferentes dosis reemplazando al balanceado comercial (Orujo de uva 10% y 50%; Alperujo 2,5%, 5% y 10%). Los animales fueron evaluados para determinar ganancia diaria de peso vivo (GDPV), peso vivo final (PVF) y peso de faena (PF). Los resultados mostraron que la sustitución de balanceado comercial por 50 % de orujo de uva o 10% de alperujo deshidratado permitió una GDPV similar al grupo control alimentado sólo con balanceado. Asimismo, no se observaron diferencias significativas en el PVF ni en el PF entre los grupos mencionados. Estos resultados permitieron comprobar que estos co-productos de la agroindustria local pueden ser usados en alimentación de conejos de engorde disminuyendo sensiblemente los costos de producción animal, sin disminuir los rendimientos productivos y en un marco de sustentabilidad ambiental por la reutilización de co-productos. Estos ensayos permitieron la presentación del proyecto "Uso de alperujo como suplemento en la alimentación de conejos de engorde y su impacto en la calidad de carne" en la convocatoria Universidades Agregando Valor y se encuentra en ejecución con financiamiento de la Secretaría de Políticas Universitarias. Esta articulación entre el CONAG y la TUAA de la UNdeC permite, por un lado, que los alumnos de nivel medio puedan iniciarse en la investigación e innovación con el objetivo de dar valor agregado a materias primas locales y, por otro lado, a los alumnos de la TUAA, el análisis de productos elaborados permite un mayor entrenamiento en lo que es su formación profesional. Esta articulación es como un punto de partida para el desarrollo de líneas de trabajo en colaboración entre los actores implicados en relación a buscar soluciones a problemas de la realidad productiva en áreas de conocimiento básico-aplicados.

Palabras clave: industrialización, investigación, sustentabilidad

LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA FORMACIÓN DE LOS INGENIEROS AGRÓNOMOS: APORTES DESDE LA DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

Villaberde, M.; Sabanes, L.; Heguiabehere, A.; Porporato, A.

Universidad Nacional de Río Cuarto. Dpto Economía Agraria, Río Cuarto, Córdoba.
mvillaberde@ayv.unrc.edu.ar

Las universidades nacionales como parte del sistema educativo formal producen conocimientos y forman profesionales que aportan al desarrollo de los territorios y las sociedades inmersas en él. Desde el sector agropecuario surgen demandas variadas en función a las necesidades de las diferentes tipologías de productores que lo integran. La agricultura familiar es un sector esencial en el mundo rural por ser generadora de empleo y aportar tanto a la sustentabilidad de los sistemas productivos como a la seguridad y soberanía alimentaria de la población. Entre las principales problemáticas que nos interpelan en la formación de los ingenieros agrónomos aparece la complejidad del mundo rural y los actores que en él conviven, exigiendo nuevas estrategias de vinculación para acompañar esta situación, en especial la de los agricultores familiares. Desde la asignatura Extensión Rural que se cursa en el 4to año de la carrera de Ingeniería Agronómica de la Universidad Nacional de Río Cuarto nos propusimos como objetivo reflexionar críticamente sobre la formación profesional de los estudiantes, y en particular, analizar si hay un tipo de productor o lógica productiva para la cual están mejor preparados. A través de la discusión y el diálogo entre los docentes y los estudiantes se buscó conceptualizar las implicancias de la extensión en relación a los agricultores familiares y aportar herramientas metodológicas para su abordaje. Para esto se realizaron encuestas diagnósticas, talleres de formación con la participación de técnicos/extensionistas, y selección y seguimientos de algunos proyectos de extensión vinculados a la agricultura familiar. Como antecedentes citamos nuestras investigaciones previas en la temática, en donde problematizamos la situación y pudimos advertir una crisis en el paradigma de extensión, ya que se encuentra despojado en la praxis de su dimensión educativa. Además, reconocimos que existe una desvinculación entre la docencia, la investigación y la extensión. Encontramos que los agricultores familiares poseen diferentes maneras de entender el concepto de extensión y lo asocian a necesidades puntuales por la que ellos acuden. Consideran “poco operativos” a los técnicos del sector público y demasiado “comerciales” a los privados. Los técnicos/extensionistas provenientes de espacios públicos, concuerdan en una concepción participativa de la extensión. En cambio, los que trabajan en el ámbito privado tienen una forma de ver la extensión menos participativa, usando en todos los casos la palabra “transferencia” o “adopción” para definirla. Los agricultores y los técnicos manifiestan que la extensión está cada vez menos presente y se encuentra en una posición de desvalorización. Sugieren que es desde el Estado de donde debieran surgir políticas tendientes a revertir esta situación. En este trabajo llevamos esta preocupación al aula y como resultado vimos que los alumnos al momento de cursar no consideran a la extensión como un componente esencial a la hora del ejercicio profesional del ingeniero agrónomo, pero luego como profesionales advierten su importancia. Manifiestan una falta en su formación para trabajar con los sujetos de mayor presencia en el medio rural, según datos del INDEC, que son los agricultores familiares resaltando la importancia de la extensión como componente de su propio desarrollo profesional. Además, rescatan la necesidad de la misma para entender mejor el sector agropecuario, como una herramienta para el futuro. En este contexto es que entendemos la necesidad de seguir haciendo docencia, investigación y extensión para la agricultura familiar y que los conocimientos que se construyen para la currícula, puedan ser trabajados desde la teoría y la praxis en la formación de grado de los futuros ingenieros agrónomos. Consideramos que la extensión ya no debe ser entendida desde una mirada de transferencia, sino desde un sentido crítico, como un encuentro de saberes, de auténtica comunicación y compromiso concreto con las diversas problemáticas sociales. Esta debe acompañar un modelo educativo participativo, problematizador, donde el conocimiento se construya con el otro y desde el otro, como el modo más adecuado para trabajar con los agricultores familiares. El mosaico heterogéneo que representan requiere de saberes muy variados, los cuales son importantes para la integración colectiva del conocimiento del medio rural en el que se desenvuelven. Creemos que la extensión es el medio para que los alumnos trabajen y se relacionen con la agricultura familiar, despertando una sensibilidad ante las complejas problemáticas sociales, afianzando su capacidad crítica y compromiso social. Esto nos invita a coordinar esfuerzos con una visión holística para problematizar y resignificar la integración y práctica de la docencia, investigación y extensión en la formación de los ingenieros agrónomos como futuros extensionistas.

Palabras clave: agricultura familiar, extensión, universidades.



EJE 5: LA AF, SUSTENTABILIDAD, RESILIENCIA, CAMBIO CLIMÁTICO



PRESENTACIÓN EJE 5:

Los temas que han sido presentados para ser discutidos por la organización de este eje temático fueron distribuidos en dos mesas de trabajo. Son una invitación a reflexionar, y sugieren también una agenda interesante aquí definida como problemas para repensar el estudio del cambio climático y la agricultura familiar, en tanto amenazas, presiones pero también oportunidades.

De acuerdo con lo que propone este llamado, es un desafío contemplar categorías de análisis y conceptos relacionados con los estudios de cambio climático, definidos por el sesgo de su compleja construcción teórico-metodológica y sus usos, a fin de comprender sus significados e impactos en la estructuración de la vida cotidiana de las personas, las estrategias productivas laborales, las políticas públicas y, por extensión, en la producción de conocimiento.

Las presentaciones de los autores advierten que para los productores familiares el tema de la sustentabilidad de la agricultura sigue siendo clave para entender las relaciones de poder, siendo también significativa la comprensión de procesos sociales en los que emergen. En ese contexto, se valora el papel de las comunidades locales en los debates sobre el cambio climático y sus impactos en la agricultura familiar, pues la comunidad local es el lugar en el que se cruzan la historia, la naturaleza y la sociedad.

Focalizo las contribuciones reunidas en este eje en dos puntos: 1) la inclusión del cambio climático como una categoría en sus aspectos empíricos y analíticos en el campo de las ciencias agrarias al proponer métodos que contribuyen a una mayor mitigación y resiliencia; 2) la afirmación de la agricultura familiar, al contemplar experiencias productivas, agroecológicas, entre otras economías diversificadas y evidencias de sustentabilidad en el campo de la agricultura. Asimismo, para algunos autores, la agricultura familiar persiste como principal sistema productivo de alimentos a nivel global, no sin resistencias e iniciativas por el resguardo de la soberanía alimentaria (tierras y recursos) por parte de grupos históricamente subalternizados: los productores familiares.

Un apartado especial en el desarrollo del eje temático tuvo el papel de la agroecología, como forma de producción alternativa y diversificada, ligada a la sostenibilidad de la agricultura en la dimensión socioeconómica: las experiencias relatadas refirieron a la sostenibilidad de las personas y la naturaleza. Los productores expresaron: *“Para nosotras comprende una recuperación del reconocimiento de que la naturaleza es el soporte de nuestras vidas y subsistencias, es la fuente primaria del sustento”* (productora y docente de la localidad de Centenario).

“Sostener la naturaleza implica mantener la integridad de los procesos, ciclos y ritmos de la naturaleza” (productor tradicional de Campo Grande, propietario de chacra heredada de abuelos y padres).

Los protagonistas, desde sus experiencias, consideran que la economía de la gente incluye los diversos costos y beneficios tanto materiales como financieros que las comunidades agrícolas obtienen de la agricultura.

Seguidamente, y en relación a las demandas de la agricultura familiar a las universidades y los organismos de ciencia y técnica predominan:

a) mayor sistematización de conocimientos, asesoramiento y acompañamiento técnico-productivo, en trabajo horizontal con las familias de los productores; b) el incremento de la divulgación y transferencias de experiencias exitosas en la implementación de metodologías para la recuperación de suelos: manejo de plaguicidas participativo con horticultores diversificados del Alto Valle, manejo del pastizal natural y de la adecuación de carga animal en los ecosistemas, transición a las buenas prácticas agrícolas en horticultura, la aplicación de algoritmos para el secuestro de carbono edáfico en la fruticultura del Alto Valle y prácticas en el aprovechamiento de residuos agroindustriales para la obtención de enmiendas orgánicas; c) la necesidad de profundizar en la aplicación de metodologías participativas para, por ejemplo, promover intercambios entre productores para cambiar modalidades y corregir prácticas agrícolas, es decir, evitar el “barrido” de frutas, entre otras malas costumbres a la hora de cosechar; d) el trabajo en sistemas de certificación productiva, de planificación de la producción y del valor agregado de los productos; e) la asistencia en los procesos de transición agroecológica productiva, esto es facilitar el paso de agricultura convencional a la agroecología; f) la promoción del apoyo comercial: organizar canales alternativos de comercialización, de comunicación y de colaboración en gestión para la adopción de paquetes tecnológicos para el agricultor familiar, entre otros.

Finalmente, en el espacio de debate se reflexiona acerca de los obstáculos y dificultades que viene presentando la agricultura familiar. En ese sentido, se coincide en que si bien durante el período 2003-2015 se ejecutaron un número importante de proyectos orientados a la agricultura familiar y se asignaron recursos considerables, siguiendo a Carlos León¹: *“no pudo generarse una planificación del conjunto de los instrumentos creados a tal fin, de modo de lograr impactos de consideración. Del mismo modo, si bien se logró jerarquizar el ámbito de la Agricultura Familiar, creando un Secretaría dentro del Ministerio de Agricultura, por otro lado, no se logró revertir la pérdida de la institucionalidad que tuvo lugar durante la década de 1990 con la desregulación y desaparición de Organismos Públicos”*.

Norma Beatriz Andrade (UNComa), Facundo Iturmendi (UNRN)

¹León, C. (2017) La problemática agraria argentina en la actualidad. Disponible en: <http://www.iade.org.ar/noticias/la-problematica-agraria-argentina-en-la-actualidad>



CARACTERIZACIÓN DE PERDIDAS DE CALIDAD EN LA PRODUCCION DE PERA Y MANZANA DE FRUTICULTORES FAMILIARES DEL ALTO VALLE DEL RÍO NEGRO

Aguilar, L.¹; Di Masi, S.²; Benazzi, L.²; Villarreal, P.²; Brignole, E.³; Mungai, D.³

¹Agencia de Extensión Rural de INTA Roca. ²Estación Experimental Alto Valle, INTA, ³Asesores actividad privada.
aguilar.lautaro@inta.gob.ar

La presencia de pérdidas en la producción frutícola es un problema que resiente la rentabilidad de productores, empacadores y exportadores. Este aspecto no es menor en el caso de los fruticultores familiares, que suelen ser el eslabón más vulnerable de la cadena. El conocimiento de los porcentajes de pérdidas y sus causas, permite plantear estrategias necesarias para minimizar los daños que impactan en la competitividad y en la sustentabilidad socio-ambiental de los territorios y en definitiva en la resiliencia de los fruticultores familiares, que es donde mayor impacto tienen las pérdidas de producción. La reciente preocupación mundial sobre la pérdida de alimentos en los distintos eslabones desde la producción al consumo y la necesidad de minimizar las pérdidas y desperdicios de la producción fruti-hortícola y el poco avance que se ha conseguido en nuestro país, posicionó a este tema en el proyecto “Superación de brechas tecnológicas que limitan la calidad en las cadenas frutícolas” de INTA, donde se enmarcaron las actividades del presente estudio. El objetivo fue determinar las principales causas de pérdidas de calidad en la producción de peras y manzanas. Los muestreos se llevaron a cabo en 5 unidades productivas que pertenecen a productores familiares de la zona del Alto Valle del Río Negro, específicamente en las localidades de Ing. Huergo, Mainqué, y G. Godoy. Todos los productores familiares forman parte de un grupo (conformado por cerca de treinta y cinco productores en total) que entrega fruta al mismo empaque. La superficie promedio de cada unidad productiva, es cercana a las 15 hectáreas. Las producciones se llevan adelante en forma unipersonal o unifamiliar que, en diferentes momentos del año, cuentan con contratación de mano de obra no permanente o personal temporario, para la realización de labores como poda, raleo y cosecha, principalmente. Se evaluaron las causas de pérdidas de calidad en campo en cosecha, con fruta ya colocada en bins de que se transportarían directamente al empaque, durante la temporada 2016 (ciclo productivo) y 2017 (cosecha, empaque y conservación), en pera y manzana. Además se realizaron muestreos en la fruta de descarte, luego de la práctica de clasificación en el empaque. Para la evaluación en campo se recolectaron tres muestras, de cien frutos cada una, directamente de los bins ya cosechados. En empaque, por lote, se analizaron tres muestras de cien frutos cada una de los bins de descarte. Se registró el rendimiento de cada lote en Kg del lote, Kg por categoría de clasificación (Elegido, Comercial y Mercado Interno) y Kg de descarte. Las causas de pérdidas se clasificaron en las producidas por problemas climáticos, sanitarios, de manejo del cultivo y las causadas por daños durante la cosecha. Los resultados obtenidos fueron analizados y presentados a los propietarios de la fruta evaluada, lo que permitió una instancia de discusión, intercambio y propuestas de mejoras para el trabajo en las subsiguientes temporadas. Se incorporaron las estimaciones de diferenciales de precio de fruta percibidos, en función de las categorías comerciales obtenidas. El principal factor de descarte en peras fue el daño climático. En cambio, en manzanas, fue la presencia de heridas y golpes durante la cosecha que paradójicamente es la labor que mayor costo representa del total del ciclo productivo. Algo a destacar es que la sanidad no resultó ser un problema preponderante o crítico. También se determinó que cada fruticultor familiar es particular y cada uno de ellos presenta realidades muy distintas, aspecto fundamental al momento de abordar el trabajo conjunto de mejoras, puesto que debe realizarse en cada caso de manera diferenciada. Durante la devolución de la identificación y cuantificación de las causas de pérdidas, entre los empacadores y profesionales dedicados a la asistencia técnica en la empresa, se manifestó un fuerte interés en continuar con actividades orientadas a mejorar las prácticas de manejo principalmente en cosecha. El impacto generado se dio por aportar un método que permite visualizar primero y posteriormente, pasar al control de los puntos críticos, de las principales causas de pérdidas. A su vez, el desarrollo e intercambio tuvo instancias de planificación conjunta de capacitación y seguimiento con los fruticultores familiares y los trabajadores rurales para avanzar en la disminución de las pérdidas en las sucesivas campañas. La toma de conciencia de la cuantificación de las pérdidas por prácticas que, fácilmente, se pueden reemplazar por las tecnologías ya desarrolladas, pero todavía no utilizadas, facilita la adopción de las prácticas recomendadas. Es muy poco el trabajo realizado y hay mucho para continuar con esta línea

Palabras clave: descarte, sustentabilidad socioeconómica, resiliencia productiva.

INCREMENTANDO LA PRODUCCIÓN DE METANO EN PROCESOS DE DIGESTIÓN ANAEROBIA DE PURINES DE CERDO MEDIANTE EL EMPLEO DE MACROALGA COMO CO-SUSTRATO

Astorga, M.¹; Gatti, M.²; Camacho, A.^{1 2}

¹ Facultad Regional Del Neuquén, Universidad Tecnológica Nacional, Neuquén ² Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional del Comahue. marcos.ad.as@gmail.com

Introducción

En los últimos años se ha visto un incremento en la producción porcina en la zona de la cuenca neuquina, lo que se traduce en un aumento en la generación de residuos derivados de dicha actividad. Actualmente, existe un escaso y/o poco eficiente tratamiento para los efluentes porcinos. En las producciones intensivas suelen emplearse tratamientos de lagunaje, los cuales, si bien logran una disposición final con menor impacto ambiental, desaprovechan todo el potencial energético de los efluentes, además de utilizar grandes superficies terrestres. Otra práctica comúnmente empleada es el vertido de los efluentes porcinos directamente sobre superficies agrícolas. Esta práctica no solo es riesgosa para los consumidores de los alimentos generados, debido a la presencia de patógenos en los efluentes, sino que también existe el riesgo de trasladar la contaminación a diversas fuentes de agua, tanto superficiales como subterráneas. Por otro lado, en la misma región geográfica, se ha registrado un incremento del crecimiento de macrófitas acuáticas. Este crecimiento es notorio en fuentes de agua presentes en las cercanías de zonas urbanas, lo que estaría implicando procesos de eutrofización. En cuanto a los residuos generados en la actividad agrícola de la cuenca neuquina, los restos de podas suelen quemarse a cielo abierto, no solo incrementando las emisiones de gases de efecto invernadero, sino también generando problemas respiratorios y dificultades de tránsito por la escasa visibilidad que suele experimentarse. Teniendo en cuenta la problemática que ocasiona la falta de tratamiento para los diferentes efluentes y residuos, urge la necesidad de plantear tratamientos eficientes, aquellos que no solo reduzcan el impacto ambiental, sino que también aprovechen la capacidad energética de los residuos y efluentes. Basados en los antecedentes bibliográficos, se conoce que el rendimiento metanogénico de procesos de co-digestión anaerobia de purines de cerdo es mayor que aquellos procesos en los que se emplea solo purín. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo fue estudiar el efecto en el rendimiento de la producción de metano, empleando como co-sustratos a los restos de podas de la región de la cuenca neuquina y macroalgas presentes en el Río Limay, en un proceso de digestión anaerobia de purines de cerdo.

Metodología

Para establecer el impacto de los co-sustratos en el rendimiento de la producción de metano, se empleó la determinación del Potencial Bioquímico de Metano (PBM). Se utilizó como sustrato una muestra de purín de cerdo de una chacra de Plaza Huinul. Por otro lado, se utilizaron 4 especies de plantas como co-sustratos: *Spirogyra* sp., una especie de macroalga verde filamentosa; *Salvinia* sp. y *Azolla* sp. son plantas acuáticas conocidas también como helecho flotante y helecho de mosquito respectivamente; y *Prunus armeniaca*, o más conocida como planta de damasco. Las plantas acuáticas fueron recogidas del Río Limay, mientras que los restos de poda de la planta de damasco se recogieron de una chacra ubicada en la ciudad de Plaza Huinul.

Se definieron 3 co-sustratos: *Spirogyra* sp.; una mezcla de *Salvinia* sp. y *Azolla* sp.; y finalmente *Prunus armeniaca*. La determinación de PBM se llevó a cabo por triplicado para cada co-sustrato, y también para su respectivo control testigo o blanco, e inóculo. La duración de la determinación fue de 40 días, y la temperatura de trabajo fue de 35±0,5 °C. El volumen de biogás generado se determinó mediante un sistema de jeringas, mientras que el contenido de metano se determinó mediante el burbujeo del biogás en una solución 1 N de NaOH. A los co-sustratos también se les determinó el contenido de sólidos totales y sólidos volátiles (SV), pH y conductividad al comienzo y al final de la determinación. De esta manera se pudo calcular la cantidad de sólidos volátiles consumidos durante la determinación, los cuales fueron utilizados para informar los valores de PBM.



Previo a la determinación de PBM, fue necesario preparar un inóculo cuyo origen fueron purines de cerdo. Los mismos se incubaron a temperatura ambiente durante 10 meses en un proceso semi continuo, alimentándolos cada 15 días con purín de cerdo fresco.

Resultados

Los resultados, junto a su error estándar, mostraron valores de PBM de $157,2 \pm 47,7$ ml CH₄/g SV para *Spirogyra* sp., $59,5 \pm 18,8$ ml CH₄/g SV para la mezcla de *Salvinia* sp. y *Azolla* sp., y $46,1 \pm 2,4$ ml CH₄ para *Prunus armeniaca*, que corresponden a un incremento del PBM de 4,8, 1,8 y 1,4 veces con respecto al blanco respectivamente. El contenido de metano en el biogás fue, en promedio, de 82 %. El porcentaje promedio p/p de SV de los co-sustratos fue de $2,6 \pm 0,4$ para *Spirogyra* sp., $5,7 \pm 1,6$ para la mezcla de *Salvinia* sp. y *Azolla* sp., y de $61,2 \pm 2,1$ para *Prunus armeniaca*. Tanto el pH como la conductividad no sufrieron significativas modificaciones durante el ensayo, manteniendo sus valores en un rango de [7,40 - 8,20] y [3 - 11 mS], valores para pH y conductividad respectivamente.

Conclusiones

Teniendo en cuenta los resultados presentados en este estudio, se concluye que es viable incrementar la producción de metano en un proceso de co-digestión anaerobia de purines de cerdo que emplee residuos de plantas como co-sustratos. Particularmente se observó que empleando *Spirogyra* sp. como co-sustrato, se obtuvo 4,8 veces más metano por gramo de sólido volátil consumido, comparado con un proceso de digestión anaerobia que emplee solo purín de cerdo. De esta manera lo que era considerado un residuo, ahora puede revalorizarse y disminuir su impacto ambiental negativo.

Palabras clave: biogás, macroalgas, agroindustria.

INFLUENCIA DE ENMIENDAS ORGÁNICAS SOBRE LOS NEMATODOS MICROBIVOROS DE IMPORTANCIA EN EL RECICLADO DE NUTRIENTES DEL SUELO

Azpilicueta, C. V¹; Kees, M. E. ¹; Reybet, G. E. ²

¹Laboratorio de Servicios Agrarios y Forestales (LASAF), Ministerio de Producción, Neuquén, Argentina. ²Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Cinco Saltos Río Negro, Argentina. lasaf_suelos@neuquen.gov.ar

El agregado de enmiendas orgánicas es una práctica de manejo sustentable utilizada por los productores hortícolas de la zona del Alto Valle para mejorar la fertilidad del suelo y como consecuencia obtener mayores rendimientos en los cultivos. El aporte de residuos orgánicos de distinta naturaleza conduce a mantener la dinámica de la materia orgánica del suelo que es transformada continuamente por factores biológicos, químicos y físicos y es clave para generar humus y conservar y activar la vida edáfica. Así, los nematodos microbivoros, bacteriófagos y fungívoros, contribuyen a la mineralización del nitrógeno en el suelo al alimentarse de los descomponedores primarios de la materia orgánica, aceleran la descomposición y liberación de nutrientes que quedan disponibles para ser captados por las plantas. Maximizar la eficiencia del uso de enmiendas orgánicas en un agrosistema es un desafío en la agricultura sustentable y requiere del entendimiento de cómo esta práctica afecta a los nematodos microbivoros, responsables del aumento de la mineralización de nutrientes. Es por ello que el objetivo fue evaluar la respuesta a largo plazo de los nematodos bacteriófagos y fungívoros a la aplicación de guano de gallina y residuos de repollo en el suelo. El ensayo se llevó a cabo en un establecimiento de producción comercial hortícola (zapallo, zanahoria y cebolla) en la localidad de Contralmirante Cordero de la provincia de Río Negro (38°45'57,7" latitud S, 68°05'23,5" longitud O). La clase textural del suelo es franco arenosa y el contenido de materia orgánica total inicial del suelo fue de 1,89%. Se empleó un diseño estadístico de bloques al azar con tres repeticiones. Los tratamientos fueron: 1) residuos de cosecha de Brassica oleracea var. capitata (R) a una dosis de 5 kg.m⁻², 2) estiércol fresco de gallina ponedora (G) a 2,5 kg.m⁻² y 3) un control sin agregado de enmiendas (C). La dimensión de la parcela fue de 2 x 3 m y la parcela útil los 2 m² centrales. El 23/03/2017 fueron incorporados los residuos de repollo (hojas y raíz) triturados y el estiércol de gallina, en los primeros 20 cm de suelo. El porcentaje de Nitrógeno de repollo fue de 1,61% y de 1,76% para el estiércol. Para determinar la abundancia de nematodos se recolectaron muestras de suelo al inicio del ensayo (T0 = 23/03/2017), a los 41 días (T41 = 3/05/2017), a los 160 días (T160 = 30/08/2017) y a los 342 días de iniciado el ensayo (T342 = 28/02/2018). En cada parcela útil se tomaron seis submuestras de suelo, las cuales fueron homogeneizadas para conformar una muestra compuesta. Para la extracción de los nematodos se separó una alícuota de 100 g de suelo húmedo de cada muestra compuesta y se la procesó mediante la técnica de flotación-centrifugación. Se determinó la abundancia de los nematodos bacteriófagos (Ba1) y fungívoros (Fu2), indicadores de enriquecimiento, expresándose en 100 g de suelo seco. Para ello se determinó la humedad del suelo gravimétricamente secando cada muestra a 105°C. Se calculó la huella metabólica de los nematodos de enriquecimiento (Ef) que incluye un componente de producción (cantidad de carbono utilizado en biomasa y producción de huevos) y uno de respiración (cantidad de carbono utilizado en actividad metabólica) de los nematodos Ba1 y Fu2. La abundancia de nematodos se analizó con un modelo lineal generalizado (MLG) según el trinomio: componente aleatorio Binomial Negativa, función de enlace canónico y componente sistemático constituido por las covariables: tratamiento y fecha. Para la comparación de la Ef entre tratamiento y fecha se ajustó un modelo de análisis de varianza y se utilizó pruebas a posteriori de Tukey.

El número de Ba1 fue mayor con la aplicación de guano y repollo respecto al control ($p = 0.0009$) y mayor en T41 y T160 ($p < 0.0001$). La abundancia de Ba1 fue similar entre los tratamientos con enmiendas (155 individuos en 100 g suelo seco). Los nematodos Ba1 estuvieron representados por individuos de las familias Rhabditidae, Panagrolaimidae y Diplogasteridae. Estas familias se caracterizan por tener un tiempo de generación corta, con producción de muchos huevos lo que implica una tasa de reproducción alta. La interacción entre las bacterias y los nematodos Ba1 aumenta la mineralización del nitrógeno debido a la excreción directa de nitrógeno de los nematodos que estaba inmovilizado en las bacterias. La población de Fu2 aumentó 3,4 veces más con la aplicación de guano y repollo respecto al control ($p < 0.007$). La abundancia de Fu2 fue similar entre los tratamientos con enmiendas (34 individuos en 100 g suelo seco).



Los géneros *Aphelenchus* y *Aphelenchoides* conformaron el grupo Fu2. Los nematodos de enriquecimiento aumentan el nitrógeno mineral del suelo, y esta función puede ser garantizada por la redundancia funcional observada por la diversidad de taxones que conforman los grupos Ba1 y Fu2. El agregado de enmiendas orgánicas afectó la huella de enriquecimiento respecto al tratamiento control ($p < 0.0011$). Los valores de Ef fueron 243, 208,9 y 54,5 μg en 100 g de suelo seco para los tratamientos R, G y C, respectivamente. Esto indica que el agregado de enmiendas generó mayor cantidad de carbono que fluye a través de la red trófica del suelo. Los valores más altos de Ef se detectaron en las fechas T41 y T160 ($p < 0.0001$) lo que señala que la actividad metabólica de los nematodos de enriquecimiento pudo prolongarse por lo menos hasta inicio de primavera.

El presente estudio mostró la respuesta, a largo plazo, que tuvieron los nematodos indicadores de enriquecimiento del suelo provocada por el agregado de enmiendas orgánicas. La respuesta positiva a esta práctica debería considerarse en los programas de rotación con el fin de sincronizar el incremento de la población de nematodos de enriquecimiento y el desarrollo de los cultivos.

Palabras clave: bacteriófagos, fungívoros, redundancia funcional.

TRABAJO PARTICIPATIVO CON HORTICULTORES DIVERSIFICADOS DEL ALTO VALLE Y MANEJO DE PLAGUICIDAS

Barrionuevo, M. E.¹; Galara, M. V.²; Mogro, L.³; Caupin, S.⁴

¹INTA IPAF Región Patagonia, Plottier, Neuquén. barrionuevo.myrian@inta.gob.ar, ² Subsecretaría de Agricultura Familiar Delegación Río Negro, ³ Asociación de Productores Hortícolas de Campo Grande, ⁴ Pasante Agro Paris Tech.

El trabajo presenta los resultados de un proceso participativo producto de acuerdos interinstitucionales entre la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF) delegación Río Negro, diferentes unidades del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Asociación de Productores Hortícolas de Campo Grande (APHCG) para mejorar la práctica del manejo de plaguicidas en sistemas hortícolas diversificados. Producto de estas vinculaciones se desarrollaron una serie de actividades de extensión e investigación que aportaron al conocimiento de los agricultores familiares y de los agroecosistemas hortícolas del Alto Valle. En el año 2015 el Mercado Concentrador de Neuquén reclamó a los horticultores procedentes de Río Negro la aplicación de un programa de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA). Este hecho desencadenó un conflicto entre los productores hortícolas de Río Negro y las autoridades del mercado. En esa coyuntura, la comisión directiva de la APHCG en respuesta a la exigencia del mercado propuso articular con un equipo de técnicos para profundizar las acciones en relación al manejo de plaguicidas a nivel predial que hasta entonces presentaba fuerte resistencia por parte de los agricultores. El desarrollo de esta experiencia involucró de manera directa a la comisión directiva de la APHCG, extensionistas de la SAF, investigadores y personal de apoyo del Instituto de Investigación y Desarrollo para la Agricultura Familiar Región Patagonia del INTA. El estudio se focalizó en los 30 asociados ubicados en área rural de los ejidos municipales de Cinco Saltos, Contralmirante Cordero y Campo Grande, en la provincia de Río Negro. El plan de trabajo participativo se ejecutó durante el año 2015, contempló una serie de actividades consistentes en capacitaciones y relevamiento predial sobre el manejo de plaguicidas. La participación de la comisión en la marcha del relevamiento y los informes parciales permitió problematizar a los asociados ya que se visualizaron los puntos críticos de cada establecimiento. El relevamiento, del cual participaron 27 productores tuvo como objetivo conocer las prácticas desarrolladas por los horticultores en torno al uso de plaguicidas, desde la compra hasta el desecho de los envases vacíos, a fin de identificar los puntos críticos de los establecimientos y determinar en cada situación el nivel de aplicación de las BPA. Además de conocer los principios activos más utilizados por los horticultores y la presencia y uso de productos prohibidos por los que son socialmente cuestionados. La metodología comprendió entrevistas semiestructuradas a productores, observación participante, entrevistas a informantes claves del ámbito privado y público, como también a los comerciantes referenciados por los horticultores. Los resultados indican que los productores se abastecen principalmente en comercios de la zona, eventualmente si es más económico compran en otras ciudades como Mendoza, en donde además consiguen productos fraccionados en envases de 1 litro y, aunque no es una práctica frecuente, existen productos no identificados facilitados por los fruticultores o empleados rurales de la fruticultura. El vínculo entre los productores y vendedores de plaguicidas es estrecho ya que los últimos cumplen el rol de asistentes técnicos a la hora de elegir el producto y definir la dosis de aplicación. Estas recomendaciones no contemplan la visita al campo que constata la presencia de una plaga, ni el momento oportuno de la aplicación. Alrededor del 70% de los productores posee algún lugar destinado al acopio de los plaguicidas y equipos de aplicación. La falta de infraestructura y la precariedad en la que se encuentra tienen que ver con la condición de tenencia de la tierra ya que se trata de propiedades alquiladas a establecimientos que en otra época fueron frutícolas. El traslado y transporte de agroquímicos y equipos de aplicación se realizan en un único vehículo, donde además suelen compartir el espacio con los productos cosechados para la venta o para el consumo familiar. Solo un productor entrega los envases vacíos al programa Agrolimpio. El resto los acopia sin triple lavado o eventualmente los quema. Los plaguicidas utilizados en mayor proporción son los insecticidas. Según su categoría toxicológica del total de plaguicidas encontrados el 5,9% son de banda roja, el 42,6 banda amarilla, 13,9 azul, 34,9 verde y 2,7 no se pudo identificar las etiquetas. Estos valores coinciden con los informados por las casas de venta de agroquímicos. En los talleres de capacitación se observó que algunos productores confunden la categoría toxicológica con capacidad de matar la plaga y no visualizan la necesidad de disminuir el riesgo para la salud propia y familiar. La totalidad de los productores tiene al menos un equipo para la aplicación de plaguicidas.



En los casos que existen dos o más equipos, están debidamente identificados para uso con insecticidas o herbicidas. Las aplicaciones las realizan los varones de la familia o medieros. Solo en casos excepcionales la tarea es ejecutada por alguna mujer porque reconocen la peligrosidad de los plaguicidas y el rol de la mujer como reproductora de vida. Aunque el 33% de los entrevistados afirma que utilizan el equipo de protección personal, ninguno de estos equipos cumple con las medidas de seguridad ya que en muchos casos se reemplaza algunos de sus componentes por otros que no cumplen con la función como por ejemplo las capas impermeables que se sustituye por camperas con capucha o camisas de grafa que no aíslan el cuerpo del contacto con los productos aplicados; o las botas de goma por zapatillas o sandalias. Las botas de goma son el componente del equipo de protección personal más utilizado por los aplicadores. La falta de equipo de protección personal no obedece a razones económicas sino a la incomodidad que representa el uso del mismo en época de calor y al desconocimiento de la función de “barrera” que debe ejercer el traje para evitar el contacto de la piel con el producto tóxico. A esto se suma que no existe en el mercado local un traje que reúna las características de practicidad como el que se muestra en el programa Agrolimpio. Por otra parte, no se asocian los síntomas de intoxicación crónica con la exposición por no utilizar el equipo, aunque se reconoce la intoxicación aguda por plaguicidas. El informe permitió corroborar que existe un gran acercamiento de los expendedores de agroquímicos a los horticultores debido al incremento del área cultivada y al aumento de la demanda específica por parte de los horticultores a estos técnicos antes que a otros agentes públicos o privados de asistencia técnica. Uno de los cuatro comercios referenciados por los agricultores, ubicado en la ciudad de Neuquén, es el que más se adapta al requerimiento de la escala de producción hortícola local y el más frecuentado para la compra de plaguicidas. Si bien al momento de la entrevista ninguno de los comercios fraccionaba productos plaguicidas, el dueño de uno de ellos, reconoció haber fraccionado en el pasado y haberse intoxicado con fungicidas. Una vez finalizado el relevamiento se realizó la devolución a todos los asociados y se analizaron colectivamente los resultados. Además, se propuso un modelo de depósito adaptado a las condiciones de los productores; surgieron nuevas capacitaciones en el marco del programa Sembrar Conciencia; posteriormente la SAF con técnicos de la Agencia de Extensión Rural INTA Cipolletti brindaron una serie de talleres que promovieron la reflexión sobre las prácticas y se entregaron equipos de protección personal. Si bien no fue posible cuantificar el impacto de estas acciones directa e individualmente, se observan algunos cambios actitudinales como la incorporación de 8 productores al programa de recolección de envases y la construcción de algunos depósitos móviles, la incorporación de dos productores en un proyecto de extensión en transición agroecológica y la participación de varios productores en el muestreo de nematodos entre otros. La principal dificultad para dar continuidad a estas actividades fue la falta de acompañamiento técnico desde las instituciones públicas, dado que las estrategias de intervención consideran un abordaje general y colectivo mayormente fuera del ámbito predial. Sumado a esto, los productores hortícolas no contratan asesores privados. Por otra parte, desde los ámbitos de control se presiona al sector amenazando con controles que nunca llegan y el organismo que exige calidad es el que promueve el uso de plaguicidas. Además, no hay investigación específica sobre plaguicidas en este tipo de sistemas en la zona, lo cual dificulta aún más la recomendación técnica. Sin embargo, estas formas participativas abren espacios de diálogo y dan lugar a nuevas propuestas. El equipo estuvo de acuerdo en que es necesario mejorar el acceso a la información y capacitación de los productores hortícolas de la asociación porque existe un gran desconocimiento de los cuidados personales y del poder de los plaguicidas que utilizan cotidianamente. Además, profundizar en aspectos de higiene personal y de los equipos después de cada aplicación. Por otra parte, brindar los fundamentos técnicos para interpretar los marbetes y hojas de seguridad, como también reconocer que es obligación de las casas expendedoras proveerlos de esa información. Simultáneamente proponer prácticas que disminuyan el uso de agroquímicos. Finalmente, por ser esta producción para el consumo directo debiera estar en la agenda pública local con programas que fomenten el cuidado de la salud de las personas, comenzando por los productores y sus familias.

Palabras clave: Agricultura familiar, investigación, extensión.

DISPONIBILIDAD Y PRÁCTICAS CON LOS RESIDUOS PECUARIOS EN EL CORREDOR PLOTTIER- SENILLOSA, NEUQUÉN

Bartucci, S. L.^{1,2}; Barrionuevo, M. E.¹; Ejarque, M.¹; Zanovello, L.¹

¹INTA IPAF Patagonia, Plottier, Neuquén, Argentina. ²CONICET. bartucci.sandra@inta.gob.ar

La problemática de los residuos tiene una creciente importancia en los espacios rurales, en el marco de procesos globales como la crisis alimentaria, la degradación ambiental y las transformaciones agrarias recientes. Aunque hay manuales para la gestión integral, en espacios donde coexisten actividades rurales y urbanas, los modos de gestionar los residuos agropecuarios son menos conocidos y los efectos en términos de contaminación están comenzando a generar conflictos. En este marco, la investigación se focaliza en los residuos generados por la ganadería en el Corredor Plottier- Senillosa de la provincia de Neuquén. Indaga sobre las características de los productores, analiza las prácticas que realizan con los residuos e identifica las barreras y las posibles alternativas para el tratamiento. En este trabajo se presentan avances preliminares sobre la disponibilidad de los residuos y las prácticas realizadas en torno a los residuos ganaderos, observando si hay diferencias entre la agricultura familiar y la no familiar.

Se adoptó una estrategia metodológica centrada principalmente en una encuesta a 50 productores ganaderos, realizada entre 2017 y 2018, los cuales fueron seleccionados al azar a partir de la base de datos del 2016 del Registro Nacional Sanitario de Productores agropecuarios (RENSPA) del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agropecuaria, registros municipales y de organizaciones civiles (Cooperativa El Labrador, Asociación de granjeros Colonia San Francisco Este, AFR Manantial). El cuestionario incluyó, entre otras, preguntas sobre el establecimiento, el productor y su grupo familiar, producciones agrícolas y ganaderas realizadas, prácticas y usos de los residuos ganaderos sólidos y líquidos. Las encuestas fueron cargadas en una matriz cuantitativa y procesadas mediante el software SPSS. Para el análisis de los resultados se distinguió entre la agricultura familiar y no familiar. Para la definición de la agricultura familiar, se siguieron los criterios de Obschatko, Foti, y Román (2007): aquellos que dirigen una explotación agropecuaria y trabajan de manera directa en la unidad de producción; no emplean trabajadores “no familiares” remunerados permanentes; no tienen como forma jurídica la “sociedad anónima” o “en comandita por acciones”; y poseen una superficie total de hasta 2500 ha. y hasta 500 unidades ganaderas (UG). Una UG equivale a 1 bovino; 5 ovinos; 5 caprinos; 2 llamas (Obschatko, Foti y Román (2007); 50 Conejos; 1,25 Equinos; 3 Porcinos; 71 ponedoras; 143 pollos; y 33 otras aves (Instituto Vasco de Estadística-Eustat). La información sobre cantidad de animales posibilita calcular la cantidad y características de excretas en cada establecimiento en función de los valores existentes en la literatura para cada tipo de animal. El cálculo de la disponibilidad del residuo se hizo en base al sistema de alimentación (estabulada/pastoreo) y a las características estructurales de las instalaciones (corral de tierra o de cemento).

Los productores ganaderos encuestados son principalmente de tipo familiar (70%), repartidos entre propietarios y ocupantes. Más allá de esta distinción es importante considerar que aquellos que no son agricultores familiares, también cuentan con un número reducido de UG, escasa cantidad de mano de obra y un bajo grado de capitalización en su producción. En la zona, cada agricultor familiar tiene, en promedio, 13 UG y los no familiares, 189. La mayoría de los encuestados cuenta con más de una especie ganadera, aunque la AF es más diversificada. La avicultura y la porcicultura son las actividades más desarrolladas. La ganadería es complementa en la mayoría de los casos con alguna actividad agrícola, principalmente pasturas, huerta y en el caso de la AF, fruticultura. Para ellas, y dadas las condiciones del suelo de la región, utilizan abonos orgánicos que obtienen principalmente de sus propias explotaciones, aunque los agricultores no familiares suelen requerir adicionalmente de enmiendas orgánicas e insumos químicos comprados.

La disponibilidad de los residuos en la zona está reducida por dos factores: parte de la ganadería se realiza con pastoreo diurno, que dificulta la colecta de los residuos. Asimismo, aquella que se realiza de forma intensiva, la mayoría de los corrales no tiene piletas ni piso de cemento. Por ello, según los cálculos realizados, la disponibilidad real se reduce significativamente, especialmente en la AF (31% en la AF y 59% en la No AF).



En cuanto a las prácticas con los residuos ganaderos, en ambos tipos de agricultores casi la mitad no trata los sólidos ni los líquidos. Entre quienes tratan, existe un importante desaprovechamiento de los potenciales usos que se podrían dar a estos residuos, ya sea para la generación de enmiendas o abonos y la producción de biogás. Inicialmente se contempló como hipótesis que la disponibilidad de residuos, tanto en términos absolutos como en proporción real respecto a lo generado se relacionaba con la realización de algún tipo de tratamiento, especialmente aquellos que permiten su reciclaje. Sin embargo, esta relación no ha sido comprobada. Tampoco se han podido establecer diferencias en cuanto a las prácticas realizadas con los residuos entre los distintos tipos de agricultores. Específicamente es importante mencionar que algunos productores realizan “formas incompletas” de tratamiento previo a su uso. Esto puede estar contribuyendo a la contaminación de suelo y napas y a la difusión de bacterias y parásitos, cuando los mismos se venden para abono en la producción de hortalizas.

En síntesis, no observamos diferencias significativas entre la agricultura familiar y no familiar en cuanto a los tratamientos en la muestra analizada, aunque es claro que la mayor acumulación de los residuos genera problemas para los productores. Asimismo, consideramos necesario continuar trabajando en la capacitación sobre la importancia de realizar tratamientos adecuados y la difusión de las técnicas de aprovechamiento para garantizar la sustentabilidad de la producción y la inocuidad de alimentos.

Palabras clave: residuos pecuarios, disponibilidad, sustentabilidad.

LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA (AFC) EN AREA SILVESTRE PROTEGIDA. DESMITIFICANDO LA DISYUNTIVA ENTRE LA CONSERVACIÓN Y POBREZA CAMPESINA EN LA CORDILLERA DE YBYTYRUSU- PARAGUAY

Benítez Estigarribia, J. A.¹; Benítez Rodríguez, A. M.²

¹ Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI). ² Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Asunción, San Lorenzo, Paraguay. abenitez@agr.una.py.

Gran parte del área del Ybytyrusu ha sido y sigue siendo deforestada, generando erosión, contaminación del suelo, agua y sobre todo la pérdida de la biodiversidad. No podemos dejar de señalar que el deterioro ambiental va en detrimento de las condiciones de vida de sus pobladores, donde la población en el distrito tiene niveles importantes de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), concentrándose principalmente en poblaciones rurales y periurbanas, resaltando las deficiencias en cuanto a las necesidades de vivienda, acceso a agua potable, educación y salud pública.

Hoy en día, la agricultura familiar está seriamente afectada por la pobreza y la extrema pobreza, cuyos síntomas comunes son: la minifundización, la migración, el empobrecimiento de los suelos, los altos niveles de contaminación con agroquímicos, la pérdida de semillas propias, los rendimientos agrícolas cada vez más bajos y con costos de producción en aumento, lo que supone inviable la producción comercial y competitiva de varios rubros agrícolas campesinos.

Con el trabajo se busca demostrar que trabajando de manera seria y sistemática con las familias Campesinas Pobres y de Extrema Pobreza es posible alcanzar una mejora de la situación socio-económica de las familias. Además, esto se consigue sin afectar la conservación de los recursos naturales disponible en la zona, incluyendo el mejoramiento con más árboles cultivados y protegidos, protección de nacientes y la recuperación de los suelos, logrando así aumentar su productividad y la posibilidad de sostenibilidad. Para esto se llevan medidas como desarrollar cultivos intensivos en el uso del suelo y en la Mano de Obra Familiar. Para alcanzar esto, se establecieron diferentes objetivos, además de sistematizar la experiencia de la intervención socio-ambiental y económica en la Reserva de Recursos Manejado del Ybytyrusu-RRMY a partir de una perspectiva participativa que permita generar aprendizajes para una estrategia y metodología de trabajo relevante para las Áreas Silvestres Protegida-ASP del Paraguay. Además, se propusieron objetivos como el de identificar las experiencias exitosas y fallidas, en diferentes áreas de intervención; sistematizar las acciones estratégicas y metodológicas encaradas por el CERI en la zona de intervención con la Agricultura Familiar Campesina (AFC); identificar las intervenciones tanto complementarias o sinérgicas, así como las contradictorias con relación a las políticas gubernamentales implementadas en la RRMY, y por último proponer estrategias que apunten a nuevas formas de intervención territorial, donde la producción y la conservación sean articuladas mediante una adecuada concertación de actores territoriales que incorpore explícitamente el aprendizaje como factor determinante para la sostenibilidad.

Se propuso sistematizar la experiencia de desarrollo campesino abordando una combinación de métodos tratando de incorporar las opiniones, perspectivas y puntos de vistas, incluyendo la visión campesina y de los técnicos con el fin de entender y comprender el/los objetos/sujetos analizados.

Tomando en consideración el paradigma cualitativo de investigación, la misma se propuso entender y comprender el fenómeno en estudio, desde una óptica que privilegia la perspectiva de los actores involucrados, más que explicar mediante causalidades. A partir de este abordaje, la complementariedad de lo cuantitativo refuerza el punto de vista cualitativo de la investigación.

Cualitativo: Entrevistas a líderes y referentes. Las mismas fueron basadas en un cuestionario abierto donde se plantea los ejes principales de las preguntas a profundizar. Estas fueron preguntas orientadoras que facilitaron la investigación hacia los temas de interés (Talleres de análisis procesual y de aprendizaje; Entrevistas; Observación participante y trabajo conjunto con las mujeres).

-Cuantitativo: la implementación de las encuestas se realizó en el periodo comprendido entre octubre y noviembre del 2015 para la línea de base, y de febrero a abril del 2018 para la segunda toma; tales relevamientos fueron desarrollados por un equipo técnico conformado por 3 profesionales y se contó además con ayuda específica y puntual de otros técnicos y la supervisión permanente por parte de los técnicos.

Para la determinación de la pobreza se utilizó la Encuesta Permanente de Hogares que utiliza el Índice del Precio del Consumidor-IPC del Banco Central del Paraguay para establecer el costo de la canasta básica y establecer la línea de pobreza y extrema pobreza.



Obstáculo: el relevamiento de informaciones objetivas próximas a realidades campesinas no siempre es fácil, requiere de una profunda empatía entre los técnicos y los actores campesinos; en segundo lugar el proceso demandó un tiempo importante para la confianza y a partir de la misma poner en prueba los procesos productivos que siempre requieren tiempo para su adopción y evaluación, y finalmente, la opaca participación de los varones en las decisiones por las obligadas tareas de trabajos extra prediales, motivando una participación parcial en las decisiones familiares.

Oportunidades: la experiencia productiva agroecológica, la participación social, específicamente de las mujeres y jóvenes y el enfoque integral del desarrollo de la finca (personas-suelo-bosque-agua) marcaron un camino promisorio hacia una nueva propuesta de desarrollo socio-ambiental.

Se destacan resultados positivos como la Identificación de 2 variedades tradicionales de mandioca con mayor productividad, 40% en promedio de la superficie de las fincas con sistemas agroforestales, 70% de las nacientes y causas hídricas protegidos. Adopción del 65% de las familias de al menos dos técnicas de conservación de suelo. La apicultura resultó una actividad altamente productiva y rentable por la abundancia de bosques nativos, los botiquines veterinarios permitieron lograr una disminuir substancialmente la mortandad de animales menores (pollitos); y la producción de "Super Magro" un potente biofertilizante y repelente que permitió suplir totalmente el uso de agrotóxico y un control eficaz de plagas y enfermedades en los vegetales.

En lo social se rescata que la organización por grupo de interés permitió a las comunidades trabajar organizadamente, teniendo en cuenta que los principales actores fueron las mujeres, mientras los hombres trabajaban fuera de la finca, mientras los talleres de inducción socio-ambiental permitieron un mayor involucramiento de los jóvenes campesinos por el tema ambiental en sus comunidades. En lo socio-económico la pobreza ha disminuido considerablemente, donde un 14% de las familias dejaron de ser pobres y un 25% abandonaron la pobreza extrema.

Desde el punto de vista de las tecnologías Campesinas y agroecológicas puestas en práctica de manera participativa, se puede concluir la importancia que las mismas estén basadas en una conciencia de identidad socio-cultural que permita y facilite al mismo tiempo valorar los conocimientos tradicionales. A partir de esta conciencia la adopción y revalorización de las prácticas productivas campesinas o incorporadas por la tecnología adquiere mayor relevancia y conduce a un empoderamiento real por las nuevas tecnologías incorporadas o rescatadas.

La validez de la participación desde un principio es un aliciente importante para encaminar procesos de cambio de actitud que conduce a los cambios positivos.

La generación de conocimientos a partir de la experiencia y vivencia campesina permite valorar las culturas campesinas y potenciarla con aportes de los nuevos conocimientos. Finalmente, la conservación de los bosques-agua-suelo no necesariamente es sinónimo de pobreza, o anti progreso, se puede superar la pobreza conservando y mejorando los recursos naturales, con tecnologías sostenibles y que le proporcione autonomía en los procesos productivos, aun en ASP.

Palabras clave: agroecología, campesinos, pobreza.

USO FILTROS CERÁMICOS TIPO CONDORHUASI EN LA COMUNIDAD DE VUELTA DEL RIO - CHUBUT

Binda, S.¹; Li, S.²; Dellacanonica, C.²

¹INTA AER El Maitén, El Maitén, Chubut, Argentina, ²INTA EEA Esquel, Esquel, Chubut, argentina. binda.sergio@inta.gob.ar

En el paraje de Vuelta del Río distante a 35 km de El Maitén (Noroeste de la Provincia del Chubut), viven 35 familias conformando una de las comunidades Mapuche Tehuelche pertenecientes a la Colonia Pastoral Cushamen, creada en 1899 para asentar a la población aborigen luego del proceso de ocupación de la “Conquista del desierto”. Las familias de características minifundistas se dedican a la ganadería ovina y caprina extensiva, y la producción de huerta y granja para el autoconsumo familiar.

El acceso al agua es una limitante importante tanto para el uso doméstico como productivo, por lo que desde el año 2012 se viene trabajando incorporando distintas obras de captación de agua con fines de uso múltiples: huertas, bebederos para animales y agua doméstica. A pesar que se reduce significativamente la contaminación biológica, aun se observa presencia de coliformes en el agua captada, no siendo apta para el consumo humano según lo indican los análisis de agua realizados por el Departamento de Salud Ambiental de la Provincia de Chubut.

El objetivo principal del trabajo consistió en buscar una alternativa con mínima dependencia de insumos para mejorar la calidad de agua para consumo de las familias de la Comunidad de Vuelta del Río, ya que no cuentan con otra fuente de agua para abastecerse. Particularmente se propuso: sensibilizar a las familias sobre la problemática; involucrar a los actores de la Comunidad en procesos de intervención interdisciplinario e interinstitucional; y evaluar el uso de filtros de cerámica como método para mejorar la calidad de agua para consumo.

La propuesta fue acercar a 10 familias rurales de la zona de Vuelta del Río filtros cerámicos de 5 litros de capacidad, en calidad de comodato para su empleo. Para ello se adquirieron 10 filtros cerámicos al emprendimiento “Aguada”.

Durante el año 2017 se planteó un trabajo articulado entre el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), los Agentes de Salud y la comisión de la Comunidad. Por ello, se realizaron reuniones con el director del Hospital Rural de El Maitén, el Agente sanitario del Puesto Sanitario de Vuelta del Río y el presidente de la misma Comunidad, para validar la propuesta, identificar las familias destinatarias, acordar la entrega y el seguimiento del uso de los filtros. La actividad se financió con la colaboración de la Fundación Williams, el Observatorio Nacional de la Degradación de Tierras y Desertificación - Sitio Piloto Cushamen, INTA Proyecto Regional con Enfoque Territorial Meseta Noroeste de Chubut, e INTA PROFEDER Agua.

Los filtros cerámicos basan su funcionamiento en el pasaje del agua a través de los microporos de la pared por presión hidrostática, escurriendo el agua filtrada por las paredes externas. El agua escurrida es recolectada en un recipiente limpio, quedando así listo para su empleo en las tareas cotidianas del hogar. Los filtros se confeccionan de distintas capacidades de filtrado: 2, 5 y 10 L con una tasa de filtrado aproximada de 1 a 1.5 L/h. Ante características de limitaciones a acceso a repuestos, servicios de mantenimiento y reparación, se buscó tecnologías de baja dependencia de insumos y mantenimiento.

Previo a la entrega se realizó una charla para capacitar sobre el uso de filtros cerámicos tipo “condorhuasi” y mejorar la calidad de agua de uso domiciliario. Luego se acordaron las condiciones de entrega con las familias, en relación al mantenimiento y uso de los mismos, la toma de muestras de agua pre y post filtrado en los meses siguientes y el llenado de una encuesta para evaluar la adopción de la tecnología propuesta.

De la información obtenida de los análisis de agua, las encuestas y visitas realizadas se observa los siguientes resultados:

- La articulación con los actores locales y la participación en las familias en la experiencia permitió poner en discusión la problemática de la calidad de agua para uso doméstico y la necesidad de tomar acciones que mejoren la situación.
- Se trabajó finalmente con 9 casos en lo que se evaluó la efectividad en 8 de los filtros.
- En los casos donde se obtiene el agua de perforación, ésta ya es potable desde su captación, no siendo necesario tratamientos posteriores. De hecho, el uso del filtro fue en detrimento de la calidad del agua, principalmente por falta de higiene del mismo.
- El uso del filtro redujo la presencia de bacterias Coliformes termotolerantes y por lo tanto de Escheriachia



coli en 4 de los análisis realizados. La efectividad del filtro es alta cuando el filtro está nuevo y limpio, y logra un control parcial luego de un tiempo de uso.

- Un menor efecto se observó sobre el grupo Coliformes totales que incluye a las bacterias coliformes termotolerantes, indicado que bacteria del género *Enterobacter* está escapando del filtrado.

- Incremento de bacterias mesófilas en el agua de post-filtrado revela dos aspectos importantes: 1- evidencia el grado de uso del filtro (más uso, más mesófilas) y 2- desfavorable, es que las mismas quedan acumuladas en las paredes del filtro y/o las condiciones de humedad y temperatura favorecen su desarrollo. Esta situación hace que se “re-contamine” el agua filtrada.

- 7 de los 9 filtros entregados se encuentran en uso al momento de la visita. Los 2 filtros entregados que no están en uso se deben en un caso por rotura e inutilización, y en el otro porque se utilizará en el verano cuando aumenta el consumo familiar, ya que en invierno se abastece con agua del pueblo.

- En los casos que realizan pre tratamiento del agua con cloro (lavandina) el tratamiento de filtrado, elimina el gusto del mismo.

- No se observan alteraciones del agua en cuanto a color, olor ni sabor que generen rechazo para su uso, una vez que el filtro se encuentra en plena utilización.

- El agua filtrada se utiliza en la totalidad de los casos para el consumo directo, el 70% para cocinar y un 15% para el lavado de alimentos.

- Los encargados del filtrado del agua y mantenimiento del filtro son quienes se encargan de las actividades domésticas del hogar (57% mujeres – 43% hombres)

Se concluye por lo tanto que la mayoría de los filtros entregados (78%) se encuentran en uso al momento de la visita, reconociéndose y valorándose su utilidad por parte de la familia. Es necesario mejorar la limpieza de los filtros semanalmente ya que se observa una recontaminación con bacterias mesófilas y en algunos casos nuevamente con *Escherichia*; y finalmente desde el punto de vista del filtro en sí mismo, la fragilidad y el diseño de estos (pesado cuando está húmedo y difícil de manipular) implica un riesgo permanente de roturas ante golpes y caídas.

Palabras clave: filtros cerámicos, agua para usos múltiples, agricultura familiar.

AGROECOLOGÍA, EDUCACIÓN Y AGRICULTURA FAMILIAR: RESILIENCIA SOCIOECOLÓGICA AL CAMBIO CLIMÁTICO

Dussi, M. C.; Flores, L. B.

Grupo de Estudio de Sustentabilidad en Agroecosistemas Frutihortícolas (GESAF). Cátedra de Agroecología, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Comahue. Ruta 151 Km 12,5. Cinco Saltos, (8303) Río Negro, Patagonia Argentina. gesaf.unco@gmail.com.

La agroecología es una disciplina científica, un movimiento social y político y una práctica agrícola que sintetiza y aplica el conocimiento de agronomía, ecología, sociología, etnobotánica y otras ciencias relacionadas, con un componente ético integral, con el fin de generar conocimiento, validar y aplicar estrategias adecuadas para diseñar, gestionar y evaluar agroecosistemas sostenibles. La agroecología como disciplina, estudia los sistemas agrícolas desde el análisis multidimensional (Altieri, 1983; Sarandón, 2002; Wezel et al, 2009, Dussi et al, 2011; Flores y Dussi, 2015; Dussi y Flores, 2018).

Los agricultores familiares son centrales en la producción de alimentos de manera agroecológica, ya que tienen las herramientas y saberes para practicar la Agroecología. Por lo tanto, los principios de esta disciplina, están basados en los conocimientos ancestrales de respeto, conservación y preservación de todos los componentes naturales de los agroecosistemas sustentables a cualquier escala o dimensión.

Según Leff (2012), las características de los nuevos profesionales deben incluir un espíritu crítico, una visión holística y sistémica, con un fuerte componente ético. Así, la agroecología, como una nueva disciplina científica en la institución de educación agrícola, proporcionaría un nuevo enfoque para el aprendizaje.

El objetivo de la experiencia fue presentar una propuesta educativa universitaria, como estrategia de formación interdisciplinaria en ciencias agrícolas.

Desde el año 2005, la asignatura agroecología, de la Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Comahue, ha tenido como objetivo principal, integrar en forma holística y multidimensional los conocimientos disciplinares al análisis de agroecosistemas regionales.

Para ello, a las y los estudiantes que cursan la materia se les asigna cada año una Unidad productiva (UP) a la cual deberán concurrir interactuando con los actores del territorio. En un primer acercamiento conceptualizan los distintos agroecosistemas identificando sus componentes e interacciones, elaboran los correspondientes flujos energéticos y ciclados de nutrientes, realizan entrevistas y observan el cuaderno de campo de la UP.

Posteriormente, analizan distintos indicadores de sustentabilidad construyendo los mismos en forma participativa desde la dimensión socio-cultural; ecológica y económica. Al finalizar, se proponen alternativas para incrementar la sustentabilidad, esto se facilita mediante encuentros áulicos en donde asisten productoras/os, ingenieras/os, operarios, estudiantes y docentes con el propósito de concretar una puesta en común concluyendo el análisis.

Como resultado de esta modalidad de trabajo, en esta experiencia se presenta la construcción de una propuesta educativa interdisciplinaria y multidimensional en las ciencias agrícolas.

Dicha propuesta considera un aumento de complejidad en la carrera a través del tiempo desde asignaturas básicas hacia asignaturas aplicadas donde la agroecología facilita el análisis holístico transversalmente.

Esto implica incluir aspectos como la: multifuncionalidad agroecológica, huella ecológica / biocapacidad, huella de carbono y agua, diversidad y tecnología de agroecosistemas, eficiencia energética, economía ecológica, replanteamiento del sentido del desarrollo, valores humanos (compromiso, ética, dignidad y respeto), costos ambientales, estudios de sistemas alimentarios sostenibles y soberanía alimentaria (Dussi, 2019).

En resumen, las estrategias que incorporan la agroecología deben desarrollarse dentro de los programas universitarios, teniendo en cuenta en el análisis de sustentabilidad, la inequidad social, espacial y temporal en el uso humano de los recursos. En este marco, las y los estudiantes tendrán que considerar la construcción de un modelo agroalimentario sustentable que se realizará desde el nivel de granja hacia sistemas alimentarios sustentables donde la agroecología es la disciplina que estudia esta construcción a lo largo del tiempo.

Esto puede proporcionar una nueva alternativa para garantizar los derechos de los pequeños agricultores a obtener posibilidades más equitativas y sostenibles, en lugar de sistemas que degradan el bienestar social, la tierra, el agua y la diversidad ecológica.



La resistencia a los desastres climáticos está estrechamente relacionada con la biodiversidad presente en los sistemas productivos. La mayor diversidad aumenta la capacidad de recuperación y la capacidad homeostática frente al cambio climático, por lo que se debe pensar en diseñar agroecosistemas rodeados de un paisaje complejo, con sistemas de producción diversificados y suelos cubiertos que sean ricos en materia orgánica.

Deberíamos pensar en una agricultura que permita que los niveles “adecuados” de producción sean compatibles con la conservación de la naturaleza, teniendo en cuenta las asimetrías sociales, territoriales y temporales.

Palabras clave: visión multidimensional, agricultura familiar, cambio de paradigma.

Referencias bibliográficas:

Altieri, M.A. (1983). Agroecología. Bases científicas de la agricultura alternativa. CETAL. Valparaíso.

Dussi, M. C. (2019). Agroecology and education: socio-ecological resilience to climate change. *Chronica Horticulturae* Vol. 59 (1):20-22.

Dussi M.C.; Flores L, F.; Gastiazoro, J.; Zon, K. (2011) Utilización de indicadores para evaluar sustentabilidad en agroecosistemas.» VIII Convención Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo. La Habana. Cuba. EA-240.

Dussi, M. C. y Flores, L. B. (2018). Visión multidimensional de la agroecología como estrategia ante el cambio climático. *Interdisciplina*, 6(14), (2018) <http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/issue/view/4844/showToc>

Flores L. B.; Dussi, M. C. (2015). Experiencia en educación universitaria utilizando indicadores para la evaluación de agroecosistemas frutícolas.» B5-205. Memorias del V Congreso Latinoamericano de Agroecología. isbn 978-950-34-1265-7.

Leff, E. (2012). Political ecology: a Latin American perspective. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 35, 29-64.

Sarandón SJ (2002) Incorporando el enfoque agroecológico en las Instituciones de Educación Agrícola Superior: la formación de profesionales para una agricultura sustentable. *Revista Agroecología y Desarrollo Rural Sustentável*. EMATER RS, Brasil, 3 (2):40-49.

Wezel, A.; Bellon, S.; Dor'e, T.; Francis, C.; Vallod, D.; David, C. (2009). Agroecology as a science, a movement and a practice. *A Review. Agron. Sustain. Dev.*, 1-13.

OTRA AGRICULTURA ES POSIBLE

Dussi, M. C.¹; Flores, L.B.¹, Barrionuevo M.², Ambort C.³, Navarrete Lilen⁴

¹Grupo de Estudio de Sustentabilidad en Agroecosistemas Frutícolas (GESAF). Cátedra de Agroecología, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Comahue. Ruta 151 Km 12,5. CC 85. Cinco Saltos, (8303) Río Negro, Patagonia Argentina. e-mail: gesaf.unco@gmail.com. ²INTA. ³Productora. ⁴Estudiante de Ingeniería Agronómica FACA UNCo.

La agricultura industrial, incrementó el monocultivo, las productividades y la exportación, aumentando exponencialmente las externalidades socioeconómicas y ambientales involucradas, que actualmente no son evaluadas. En este contexto uno de los grandes desafíos que enfrenta América Latina y el Caribe es el fortalecimiento de la agricultura familiar, responsable de la producción de la mayor parte de los alimentos que se consumen en la región (Henríquez et al., 2013). Por lo tanto, es perentorio, comenzar a poner en práctica tecnologías que lleven a una agricultura diferente, basadas en postulados éticos donde la relación hombre-naturaleza se construya desde las necesidades y el sostenimiento futuro en lugar del lucro de los poderes concentrados (Dussi y Flores, 2018). En el Alto Valle, algunos productores, han encontrado en la agricultura biodinámica una alternativa al modelo de producción industrial. La agricultura biodinámica (AB), iniciada por el filósofo Rudolf Steiner en Alemania en 1924, se basa en los preceptos de la antroposofía y utiliza algunos principios y técnicas de la agricultura orgánica y la agroecología complementada con otras prácticas, como ser, el uso de preparados biodinámicos. Steiner, considera que un campo puede ser visto como un organismo vivo (Steiner, 2002 y 2009).

El objetivo de la presente experiencia fue conceptualizar y analizar un establecimiento biodinámico como propuesta alternativa a la agricultura industrial.

La granja biodinámica JANUS “proyecto rural integrador” posee 8 ha y está situada sobre la margen norte del río Neuquén en la localidad de Contralmirante Cordero, Provincia de Río Negro, Argentina (38, 44° LS y 68,06° LO). Para la conceptualización del agroecosistema se utilizaron diversas técnicas: observación del sistema, visitas en distintos momentos del año y entrevistas semi-estructuradas a los habitantes del establecimiento. Además, con el propósito de conocer los alcances del proyecto se realizaron encuestas a las familias asociadas a Janus.

En el año 2010, Cecilia (dueña y productora) junto a su familia, compraron el predio que hasta ese momento era un monte frutal abandonado. Tres años después comenzaron con una huerta para el consumo familiar. “Luego de haberme formado en AB, sentí la necesidad de alimentar a mi familia con alimentos de calidad y de sanar la tierra. Ante el pedido de un grupo de familias, conocedoras de la diferencia del alimento producido con técnicas biodinámicas, decidimos comenzar a cultivar una superficie mayor de tierra, diversificar lo más posible los cultivos y así poder llegar a las familias con la mayor variedad posible de frutas y verduras biodinámicas...” comentó Cecilia.

Como resultados de la experiencia se lograron identificar a las y los distintos/as actores. En el interior del sistema se reconocen familias de agricultores, empleados/as y pasantes responsables de la producción y elaboración de productos para el autoconsumo y la venta. Entre el área de producción primaria y el sector de procesados se distribuye la mano de obra. En el predio del establecimiento reside la dueña que coordina y gestiona la producción.

La forma de llevar adelante la producción fue inspirada en la agricultura asociativa o también conocida como agricultura sostenida por la comunidad (ASC), que se basa en una relación de intercambio vital entre un grupo de agricultores que trabajan la tierra produciendo alimentos (familias agricultoras) y otro grupo de familias asociadas (familias sostén) que aportan una cuota mensual para recibir en sus domicilios una entrega semanal de alimentos frescos y procesados. Los consumidores/as comparten el riesgo con los agricultores/as creando una relación de confianza mutua y generación de capital social. Las familias sostén también participan en eventos comunitarios y encuentros para aprender y conocer la producción biodinámica manteniendo un diálogo fluido con los y las productores/as.

A la infraestructura edilicia ubicada en el establecimiento biodinámico, compuesta por cinco viviendas construidas con materiales locales y techo vivo, se sumó una sala de procesados de productos con equipamiento para el deshidratado de frutas y hortalizas, molienda de granos, elaboración de dulces, extracción de jugos, cámara de frío y un espacio de usos múltiples destinado a encuentros o capacitaciones. El proyecto consideró el uso de biodigestores y la construcción de un estanque con plantas acuáticas próximo a la vivienda principal, en tanto que el compostaje fue la técnica que mejor se ajustó al reciclado de restos orgánicos y aporte de materia orgánica al suelo. Las herramientas y maquinarias se seleccionaron en función del uso y el consumo energético, para las labores culturales se privilegió el empleo de herramientas manuales de fabricación local y se previó el contrato del servicio de tractor si fuera necesario.



En Janus el diseño productivo respetó las estructuras de vegetación pre existentes: el bosque ribereño, el monte frutal, las alamedas rompe vientos y otros sectores sin cultivar con presencia de hierbas anuales y perennes conservando la diversidad del agroecosistema. La biodiversidad planificada implicó el cultivo de plantas específicas (*Achillea millefolium*, *Taraxacum officinale*, *Chamaemelum nobile*, *Equisetum* sp., *Urtica* sp., *Valeriana officinalis* y *Quercus* sp.) y la cría de ciertos animales para la obtención de guanos y ciertas partes de ellos (cuernos de vaca, vejiga de ciervo, mesenterio e intestino de bovino), destinadas a los preparados biodinámicos. El aumento de la diversidad complejiza el ecosistema proveyendo una mayor estabilidad y, en consecuencia, mayor sustentabilidad (Dussi et al. 2011; 2014 y 2015; Flores et al. 2015). En base a esto, los actores del proyecto entrevistados consideraron que una naturaleza equilibrada está constituida por un 50% de insectos que no son peligrosos o no están relacionados directamente con los cultivos y otro 50% está repartido entre perjudiciales y beneficiosos, por lo que la tolerancia a la presencia de fitófagos es alta comparado con las producciones convencionales.

En el proyecto fue prevista la creación de un banco de semillas biodinámicas con variedades que respondan a las necesidades del grupo de productores y consumidores.

Por otra parte, con la comunidad educativa y científica se planificaron actividades de investigación y extensión para el conocimiento de las bases y fundamentos de la AB. En este contexto, en el 2017 se dictó el primer curso Regional de formación en Agroecología y AB en el Alto Valle de Neuquén y Río Negro organizado por la Asociación para la Agricultura Biológico-dinámica de Argentina (AABDA) y la Universidad Nacional del Comahue (UNCo). El curso duró un año y reunió a referentes de la producción biodinámica a nivel local y nacional, profesionales, productores, estudiantes y docentes de todos los niveles. En el año 2019 se volvió a repetir la experiencia con una nueva cohorte. La metodología propuesta en los encuentros procuró la recuperación e implementación de los conocimientos locales y ancestrales, fuentes vitales en la producción biodinámica rasgo que comparte con el paradigma agroecológico, que pondera los saberes sobre el ambiente y los procesos ecológicos de los y las agricultores/as (Altieri & Yurjevic 1991).

También se intensificó el proceso de difusión y se promovieron visitas educativas al establecimiento, registrándose la asistencia de las escuelas de pedagogía Waldorf para interiorizarse sobre la AB.

Comprender y conceptualizar el agroecosistema biodinámico permitió observar claramente las relaciones que existen entre los componentes del mismo, los nutrientes y la energía, estableciéndose una red compleja dentro del agroecosistema y los vínculos con el exterior a través de un modelo productivo, asociativo y cooperativo. Es necesario sumar los principios de las distintas corrientes agrícolas no convencionales como alternativa a la agricultura industrial y opción de resistencia y resiliencia ante el cambio climático.

Palabras claves: cambio climático, agricultura biodinámica, sustentabilidad.

Bibliografía

Altieri M A, Yurjevic A. 1991. La Agroecología y el desarrollo rural sostenible en América Latina. *Agroecología y Desarrollo*. 1(1):25-30.

Dussi M C, Flores L B. 2018. Visión multidimensional de la agroecología como estrategia ante el cambio climático. *Interdisciplina* 6 (14): 129-153.

Dussi MC, Fernández C, Flores L. 2015. Estudio de la Vegetación Funcional en Distintos Agroecosistemas Frutícolas. MEMORIAS DEL V CONGRESO LATINOAMERICANO DE AGROECOLOGÍA. ISBN 978-950-34-1265-7.

Dussi M C, Flores L B, Barrionuevo M E. 2014. Agroecología y educación: Multidimensión en la comprensión de sistemas complejos en Patagonia. XVII Jornadas Nacionales de Extensión Rural y IX del Mercosur.

Dussi M C, Flores F, Gastiazoro J, Zon K. 2011. Utilización de indicadores para evaluar sustentabilidad en Agroecosistemas. Experiencia en Educación superior. VIII Convención Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo. La Habana. Cuba. EA-240.

Flores L, Azpilicueta C, Dussi MC, Fernández C, Aruani C, Sugar D. 2015. Impact of alleyway management and vegetation diversity on nematode abundance in pear agroecosystems. *Acta Horticulturae* 1094:341-349.

Henríquez, P., & Li Pun, H. 2013. Innovaciones de impacto de la agricultura familiar en América Latina y el Caribe (No. IICA E20 68). IICA, San José (Costa Rica) Banco Interamericano de Desarrollo Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria.

Steiner, R. 2002. La Filosofía de la libertad. Ed. R. Stainer, Madrid.

Steiner R. 2009. Curso sobre agricultura biológico dinámica. Ed. Antroposófica.

ADOPCION DE PAQUETES TECNOLÓGICOS POR AGRICULTORES FAMILIARES DEL DEPARTAMENTO DE CAAZAPÁ - PARAGUAY

Enciso-Garay, C. R.; González, J. D.; Caballero, C. A.; Duarte, O. J.; Zelada, N.; Santacruz, A. R.; Tullo, C. C.; López, C.A.; Bogado, G. A.

Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Asunción. San Lorenzo, Paraguay. cipriano.enciso@gmail.com

El Departamento de Caazapá, está situado en la Región Oriental del Paraguay y, según el MAG (2008) tiene 22.195 fincas pertenecientes a la agricultura familiar. Además, posee una pobreza superior al promedio nacional y el segundo Departamento con la tasa de migración más alta del país (CADEP 2010). Otra característica que presenta es el avance de la agricultura mecanizada empresarial que pone en riesgo la sobrevivencia de la agricultura familiar y también trae consigo la aparición de nuevas plagas en los cultivos tradicionales, que pone en riesgo la productividad de las fincas. La Facultad de Ciencias Agrarias (FCA), de la Universidad Nacional de Asunción (UNA) presentó a la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) el Proyecto de “Adopción de Paquetes Tecnológicos para Cultivos Producidos por Pequeños Productores Rurales en Paraguay”, que fue aprobado en el año 2014 y ejecutado en forma conjunta desde el año 2015 en siete municipios el Departamento de Caazapá (Coronel Maciel, Tavai, Abai, Fulgencio Yegros, General Morínigo, San Juan Nepomuceno y Caazapá). El objetivo del proyecto fue mejorar la calidad de vida de los pequeños productores rurales a través de la adopción de técnicas agronómicas apropiadas que incrementen los rendimientos de los cultivos. Para los fines del Proyecto se define como Paquete Tecnológico al “conjunto de conocimientos de prácticas agrícolas provenientes tanto de la investigación como del conocimiento empírico con base cultural, relacionadas a un determinado nivel de agricultor y a las condiciones del medio en que se desenvuelve y, cuya utilización por el mismo debe repercutir en cambios positivos en la producción y productividad de sus cultivos”. Conforme a Silva (2011), los Paquetes Tecnológicos son importantes porque pueden mejorar la productividad, la seguridad alimentaria y el acceso de los productores rurales a los mercados. Por otro lado, Astegiano et al. (2005) mencionan que el uso incorrecto de tecnologías es muy sensible a la hora de incrementar los rendimientos de los cultivos. La selección de los rubros trabajados en el Proyecto fue realizada en forma participativa en Talleres, con productores, técnicos locales de la Dirección de Extensión Agraria (DEAg) del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), representantes de los gobiernos locales y docentes de la FCA/UNA. Como resultado fueron seleccionados: mandioca, maíz, poroto, yerba mate y caña de azúcar. Los componentes de los Paquetes Tecnológicos fueron estructurados en base a los resultados de trabajos de investigación existentes en el país, para cada uno de los rubros y también incorporando los conocimientos locales, previamente consensuados con los productores. Los principales componentes son: análisis de suelo, aplicación de materia orgánica y cal agrícola en función al resultado del análisis de suelo, rotación de cultivos, asociación de cultivos con abonos verdes, utilización de variedades mejoradas con buena adaptación a las condiciones locales, selección de semillas para la siembra y/o plantación, densidad y época de siembra adecuada, control oportuno de plagas y enfermedades. La transferencia de los Paquetes Tecnológicos a los productores se realiza mediante la instalación de parcelas demostrativas en la finca de un productor de cada comité, seleccionado por los propios socios, donde los mismos participan en todas las etapas desde la preparación de suelo hasta la cosecha. Al final del ciclo de cada cultivo, se realiza la evaluación y el análisis de los resultados obtenidos en forma conjunta, entre productores, docentes de la FCA/UNA y técnicos locales, con el fin de efectuar algún ajuste a los componentes tecnológicos, si fuese necesario y, que sirva como retroalimentación al trabajo iniciado. Los rendimientos promedios obtenidos en las parcelas demostrativas y en las fincas sin paquetes para los diferentes rubros fueron: caña de azúcar 125 y 67 t ha⁻¹, mandioca 30,6 y 23,7 t ha⁻¹, maíz 3,5 y 1,5 t ha⁻¹, poroto 1,6 y 0,8 t ha⁻¹, yerba mate 4,2 y 1,1 t ha⁻¹, respectivamente, lo que muestra la superioridad en los rendimientos en las parcelas demostrativas, comparados a los obtenidos por los productores en sus respectivas fincas, sin la aplicación de la tecnología recomendada. La difusión de los componentes de los Paquetes Tecnológicos, además de la instalación de parcelas demostrativas se efectuó mediante charlas sobre temas específicos solicitados por los productores, visita a las fincas y entrega de material didáctico elaborado en el marco del Proyecto. Los resultados obtenidos indican que la implementación de parcelas demostrativas con enfoque de Paquetes Tecnológicos, es una metodología útil en la transferencia de tecnologías. La evaluación de los componentes tecnológicos adoptados se efectuó mediante visitas a fincas y la aplicación de encuestas a los



productores beneficiados. Se ha verificado que los componentes con mayor porcentaje de adopción son: aplicación de materia orgánica, época oportuna de siembra, densidad de siembra, variedades mejoradas, conservación de rama semilla, selección de semillas para la siembra y/o plantación, asociación de cultivo con abonos verdes, rotación de cultivos con abonos verdes, control oportuno de plagas y enfermedades. Esto muestra que los productores familiares asistidos adoptan componentes tecnológicos con baja o casi nula inversión de capital, mientras que aquellos que implican desembolso de capital como análisis de suelo, aplicación de cal agrícola y fertilizante químico tuvieron menor porcentaje de adopción. Finalmente, se puede mencionar que la adopción de los componentes tecnológicos difundidos permite incrementar el rendimiento de los rubros mencionados anteriormente y que también otros productores que no son beneficiarios directos, también están incorporando ciertos componentes de los Paquete Tecnológicos en sus sistemas productivos.

Palabras clave: tecnología, agricultura familiar, rendimiento.

Referencias bibliográficas:

Astegiano, E; Villar, J; Frana, J; Hermann, M. 2005. Evaluación de paquetes tecnológicos en el cultivo de trigo en la región central de Santa Fe. ii: Análisis de comportamiento de los organismos bióticos y componentes de rendimiento del cultivo. INTA – Estación Experimental Agropecuaria Rafaela. Publicación Miscelánea N° 103. p.34 – 36.

CADEP (Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya), 2010. Encadenados al comercio ¿Liberados de la pobreza? El caso de los pequeños productores frutícolas de Caazapá – Paraguay. Asunción. 128 p.

MAG (Ministerio de Agricultura y Ganadería, Paraguay). 2008. Censo Agropecuario Nacional 2008. (en línea). Consultado 1 abr. 2019 Disponible en <http://www.mag.gov.py/Censo/temporales.pdf>

Silva, A. 2011. Conocimiento, uso actual y futuro del paquete tecnológico promovido por el P4P para el frijol, postrera, 2009. Tegucigalpa. IICA. 54 p.

APROVECHAMIENTO DE RESIDUOS AGROINDUSTRIALES PARA LA OBTENCIÓN DE ENMIENDAS ORGÁNICAS

Iturmendi F.; Bongiovani N.; Laiglecia J., Rocha F.; Coletto M.; Cardoso V.

Planta Piloto de Alimentos Sociales de la Universidad Nacional de Río Negro (CIT RÍO NEGRO, CONICET- UNRN), Villa Regina, Río Negro, Argentina, fiturmendi@unrn.edu.ar

La biodegradación aeróbica de residuos orgánicos constituye una forma simple y eficiente para transformar los desechos agroindustriales en acondicionadores de suelos (Matheus 2004). A nivel local (Patagonia-Argentina), Laos et al. (2012) realizaron estudios sobre la biorremediación de suelos contaminados por hidrocarburos a partir de orujo de manzana y otros compuestos y Martínez et al. (2016) analizaron el efecto de enmienda por compost de orujo de manzana sobre el desarrollo de plantines de lechuga. Sin embargo, no se ha encontrado en la literatura científica trabajos en donde se haya estudiado la optimización de la obtención de una enmienda orgánica a partir de orujo de manzanas.

Particularmente, en la zona del Alto Valle de Río Negro, desde hace ocho años, la empresa JUGOS SA (Villa Regina, Río Negro) está avocada al tratamiento de los residuos provenientes del procesamiento de manzanas para la obtención de jugos a través del compostaje aeróbico de los mismos por el método de camellones (Sztern y Pravia 1999).

Según informes del Ministerio de Economía de la Nación (Sánchez y Villarreal 2012) y del INTA (Bevilacqua y Storti 2011), en los valles irrigados de Río Negro y Neuquén, la actividad frutícola genera el 80% de la producción nacional de peras y manzanas.

En Argentina la producción de peras y manzanas en 2015 fue de 1,8 millones de toneladas, 78% de la cual corresponde a la provincia de Río Negro. De esta producción, el 53% corresponde a manzana y el 47% a pera. En relación a la manzana, el 60% se destina al consumo en fresco y el 40% va a industria. Mientras que para la pera, el 72% se destina al consumo en fresco y el 28% a industria. De la fruta que se destina a industria, aproximadamente el 70% se emplea en la producción de jugos concentrados y el 30% en caldos de sidra y otros. Cabe destacar que de la fruta que se destina a la industria, entre el 20 y 50% representan los residuos sólidos que se generan.

La disposición inadecuada de estos residuos sólidos puede dar origen a serios problemas de contaminación ambiental, además de constituirse en un foco de concentración de plagas. La realización de estudios para aprovechar los residuos orgánicos de las industrias frutihortícolas de la región, permitirá disminuir la contaminación ambiental y bajar los costos de producción de los productos primarios (jugos concentrados, sidras, purés, pulpas, etc.), al darle un valor agregado a los subproductos o residuos obtenidos.

Los residuos agroindustriales derivados de la industria juguera se presentan como una alternativa interesante para la realización de compost como mejorador de suelos. Por un lado se le da valor agregado a residuos de bajo costo y por otro se busca reducir un material que se genera en grandes cantidades. En este trabajo de investigación se analizó el perfil de temperatura de tres pilas de compost constituidas por orujo de manzana y un agregado de chip de poda utilizado como material estructurante. Se contrastó con tres pilas de orujo sin ningún tipo de agregado empleadas como control. El objetivo principal del estudio era alcanzar lo antes posible la etapa termofílica, ya que las pilas control presentan una demora de aproximadamente unos 8 meses para conseguir dicha etapa dependiendo las condiciones climáticas.

Las pilas de compostaje se dispusieron en una chacra situada en la localidad de Chichinales (Río Negro) perteneciente a la empresa JUGOS SA, y las determinaciones se llevaron a

cabo entre los meses de Agosto y Marzo. Los perfiles de temperatura para las tres pilas con agregado de chip de poda como estructurante mostraron un rápido incremento logrando entrar en etapa termofílica a los 20 días de realizado el mezclado, y alcanzando un promedio máximo de 58°C. Como era de esperar, las pilas empleadas como control presentaron un incremento de temperatura muy lento, alcanzando luego de 7 meses solo una temperatura máxima de 35°C.

Los resultados indican que es muy favorable el uso de material estructurante para alcanzar rápidamente una de las etapas más importantes del proceso de compostaje como lo es la etapa termofílica, en la cual se logra la muerte de patógenos y la eliminación de semillas de malezas. De esta manera, se ha logrado optimizar la obtención de compost, y se esperan resultados promisorios de los restantes parámetros fisicoquímicos que están siendo estudiados.



Palabras clave: compostaje, residuos agroindustriales, optimización.

Referencias bibliográficas:

Bevilacqua, M. y Storti, M. L. 2011. Complejo Frutícola: Manzana y Pera. Serie Producción Regional por Complejos Productivos. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Argentina. Disponible en http://www.mecon.gov.ar/peconomica/docs/Complejo_pepitas.pdf (accedido el 08/07/14).

Daniel A. Martínez, Jorge F. Maldonado, Marcela V. Filippi, Ma. Belén Buglione, Facundo Iturmendi, Gustavo E. Rodríguez, Marta S. Agüero. 2016. Efecto de enmienda por compost de orujo de manzana sobre el desarrollo de plantines de lechuga. IV Simposio Argentino de Procesos Biotecnológicos: Libro de resúmenes / M. Laura Carbajal. [et al.]; compilado por N. Lorena Rojas; M. Laura Carbajal; Mariano Grasselli. 1a Ed. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes. Libro digital, PDF. ISBN 978-987-558-428-0.

Laos, F.; Mazzarino, M. J.; Roselli, L. y Satti, P. 2012. Remediación de suelos contaminados con hidrocarburos de petróleo. En: Compostaje en Argentina: Experiencias de Producción, Calidad y Uso. Eds.: UNRN y Orientación Gráfica Editora. Pp. 257-259.

Matheus, J. 2004. Evaluación agronómica del uso de compost de residuos de la industria azucarera (biofertilizante) en el cultivo de maíz (*Zea mays* L.). *Bioagro* 16 (3): 219-224.

Sánchez, E. E. y Villarreal, P. 2012. Cadena Frutales de Pepita. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Programa Nacional Frutales. Argentina. Disponible en http://inta.gob.ar/documentos/cadena-frutales-de-pepita/at_multi_download/file?name=INTA_Programa+Nacional+Frutales_Cadena+frutales+de+pepita.pdf (Accedido el 08/07/14).

Sztern, D. y Pravia, M. 1999. Manual para la elaboración de compost, bases conceptuales y procedimientos. Organización Panamericana de la Salud. 67 pp.

UTILIZACIÓN DE HOJAS DE ALAMO EN LA ALIMENTACIÓN DE OVEJAS DE REFUGO DURANTE EL OTOÑO-INVIERNO EN EL ALTO VALLE DE RIO NEGRO

Jockers, E.¹; Ortiz, S.²; Thomas, E.^{1,2}, Escobar, G.¹

¹ Facultad de Ciencias Agrarias, U.N. del Comahue. Cinco Saltos, Río Negro, Argentina ² INTA Alto Valle de Río Negro. Cmte. Guerrico, Río Negro, Argentina. jockers.esteban@faca.uncoma.edu.ar

En los valles del norte de la Patagonia predomina la producción frutícola. La actividad forestal está basada en el cultivo de álamos (*Populus spp.*) y sauces (*Salix spp.*) en cortinas rompevientos para proteger los cultivos frutihortícolas, y en macizos para producir madera de calidad. Las hojas de los álamos y los sauces pueden ser utilizados como recurso forrajero debido a que los valores de proteína bruta y digestibilidad en primavera y principios del verano se asemejan a los pastos de muy buena calidad como el raigrás criollo (*Lolium multiflorum L.*) y la alfalfa (*Medicago sativa L.*), disminuyendo hacia fines del verano y siendo muy bajos cuando caen en otoño. En Nueva Zelanda obtuvieron muy buenos resultados utilizando hojas de álamo y sauce como forraje suplementario para el ganado ovino durante fines del verano y el otoño. Por otra parte no existen reportes de experiencias locales que evalúen su uso como forraje en forma de hojas caídas naturalmente por senescencia. El objetivo de este trabajo fue evaluar la respuesta del peso vivo de ovejas de refugio utilizando hojas de álamo caídas en otoño sustituyendo distintas cantidades de heno de alfalfa. El ensayo se realizó durante tres semanas, desde mediados de mayo hasta principios de junio de 2017 en la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Comahue (38° 50' 39" S; 68° 04' 08" O). Se trabajó con un grupo de 16 ovejas de refugio secas provenientes del Campo Anexo Pilcaniyeu de INTA Bariloche, las que fueron separadas en cuatro grupos de cuatro ovejas cada uno. Para ello, se construyeron cuatro corrales, uno para cada uno de los grupos, donde fueron alimentadas durante 21 días. La dieta base fue pellet de alfalfa, con el que se alimentó al grupo testigo (T0:100% de pellet de alfalfa para cubrir requerimiento de mantenimiento). En los tratamientos se utilizaron cantidades decrecientes de pellet de alfalfa respecto del mantenimiento y se ofreció ad libitum hojas de álamo donde T1: 75% pellets de alfalfa + hojas de álamo; T2: 50% pellets de alfalfa + hojas de álamo; T3: 25% pellets de alfalfa + hojas de álamo. A principios de mayo se colectaron hojas de álamo de una acequia contigua a una cortina rompevientos de álamos euroamericanos (*P. xcanadensis* 'Conti 12') de aproximadamente 30 años de edad. Al inicio del ensayo las ovejas fueron pesadas utilizando una balanza digital y se evaluó su condición corporal según Jefferies (1969). En función del peso vivo individual y de su condición corporal, fueron separadas en cuatro grupos homogéneos con los siguientes pesos y condición corporal: T0: 47,00±2,38 Kg; CC 2,38±0,24; T1: 48,00±4,18Kg; CC 2,63±0,13; T2: 47,50±4,35kg; CC 2,63±0,13; T3: 49,50±2,33 kg; CC 2,50±0,20. En forma semanal se realizaron pesadas para poder conocer la evolución del peso vivo de las ovejas. La ración diaria de mantenimiento (RDM) de pellet de alfalfa se calculó en base al peso promedio de todas las ovejas, asignándose 690 g Materia Seca (MS)/animal/día (T0). Diariamente se suministró la ración de pellet de alfalfa correspondiente a cada uno de los tratamientos, más una ración de hojas de álamo en exceso (hojas ofrecidas), para poder conocer el consumo diario de hojas (CDH). Al día siguiente, en cada uno de los tratamientos, se colectaron y pesaron las hojas suministradas el día anterior y no consumidas (hojas rechazadas). Tanto de las hojas ofrecidas como de las no consumidas, se tomaron diariamente muestras que fueron conservadas en un freezer para poder conocer el porcentaje de humedad en cada fecha y calcular su peso seco de las hojas ofrecidas y rechazadas. A partir de ellas se obtuvo una muestra compuesta que se envió al laboratorio para la determinación de la calidad MS: 76,9%; PB (proteína bruta):3,56%; FDN (fibra detergente neutro):40,17%; FDA (Fibra Detergente Ácido): 27,61%; DIVMS (Digestibilidad de la Materia Seca): 44,33%; EM (Energía Metabolizable):1,6 MCal/Kg MS). Durante esta experiencia se observó que, al cabo de tres semanas, las ovejas de los tratamientos en el que se reemplazó el 25% (T1) y el 50% (T2) de la RDM de pellets de alfalfa por hojas de álamo, no mostraron pérdidas promedios de peso como ocurrió en T3 en el que se reemplazó el 75% de la RDM de pellets. Asimismo, en T1 se observó una leve ganancia de peso de los animales al igual que en el testigo. Con respecto al consumo de hojas de álamo se observó una muy buena aceptación del alimento por parte de los animales, con valores promedio de 474 gMS/animal/día (T1), 503 gMS/animal/día (T2) y 551 gMS/animal/día (T3). Según estos resultados es posible reemplazar hasta el 50% de la ración de pellets de alfalfa por hojas de álamo en ovejas secas en mantenimiento. En esquemas de producción familiar, las hojas de álamo caídas en otoño pueden constituir un recurso forrajero gratuito



y de fácil acceso. Las mismas pueden recolectarse fácilmente de las acequias contiguas a las cortinas rompivientos para suministrar en encierres nocturnos o bien pueden ser consumidas en forma directa en las acequias por los animales. Se agradece especialmente al grupo de catorce estudiantes de la carrera de grado de ingeniería agronómica de FACA-UNCo que participaron del desarrollo de esta experiencia.

Palabras clave: forraje, álamos, ovinos.

APORTES DE LA ETNOBIOLOGÍA AL ESTUDIO DE FERIAS DE AGRICULTORES FAMILIARES: EL CASO DE LA FERIA DE HORTICULTORES DEL NAHUEL HUAPI (BARILOCHE, RIO NEGRO)

Longo Blasón, M.; Grimaldi, P.; Laborda, L.; Ladio, A.

INIBIOMA (CONICET-UNCo), S.C. de Bariloche, Río Negro, Argentina, melisalongo@comahue- conicet.gob.ar

Desde 2009 hasta el presente, se realiza en la ciudad de San Carlos de Bariloche, la “Feria de Horticultores del Nahuel Huapi” durante los meses de verano. La frecuencia de la feria es semanal y se realiza al aire libre en la Plaza Belgrano, ubicada en el centro de la ciudad. Actualmente, se conforma de 20 productores que participan en forma colectiva y organizada, pertenecientes a zonas urbanas de la ciudad, áreas rurales cercanas (Villa Llanquín, El Manso, Ñirihuau y Corralito) y a las ciudades de Dina Huapi y El Bolsón. Este colectivo es acompañado, asesorado y capacitado por diferentes instituciones públicas, a saber, el Departamento de Proyectos Productivos (Secretaría de Desarrollo Económico de la Municipalidad de S.C. de Bariloche), Prohuerta-INTA, la Subsecretaría de Agricultura Familiar y el Instituto de Investigaciones en Biodiversidad y Medioambiente (INIBIOMA- Universidad Nacional del Comahue).

El objetivo general fue caracterizar la riqueza hortícola y los alimentos locales expendidos en la Feria; particularmente analizar la composición y variación estacional de las especies presentes en la Feria; y estudiar la composición y variación a lo largo de la temporada de los alimentos locales.

Siguiendo lineamientos del Código de Ética de la Sociedad de Etnobiología (2006) y los de la Convención sobre la Diversidad Biológica (1992) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible Río+20 (2012) se expusieron los objetivos de la Investigación frente al colectivo de productores de la Feria y se consultó sobre la forma de aportar como devolución de nuestro equipo. Se trabajó desde la metodología etnobotánica utilizando observación participante, entrevistas abiertas y semi-estructuradas. Adicionalmente, se realizó un relevamiento de las etnoespecies y alimentos locales expendidos en cada puesto desde el 22/12/18 hasta 06/04/19, censando todos los ítems comercializados en las 14 ferias realizadas. Además, se registraron fotográficamente el total de productos vendidos en cada puesto. Parte de las entrevistas a los feriantes consistieron en el enlistado de los productos comercializados en ese momento, focalizando en el nombre vulgar brindado por ellos (etnoespecies). Paralelamente, se colectó material vegetal para la determinación taxonómica de las etnoespecies.

El análisis de datos fue cuali-cuantitativo. La riqueza de etnoespecies y familias botánicas (en total y por feria) se estimó calculando el número total de etnoespecies/familias registradas. Del mismo modo, se registró la riqueza de alimentos locales en total y por feria. Los alimentos locales fueron categorizados en fresco (plantas en estado fresco), secos (expendidos en forma de polvos, hojas y frutos deshidratados, y hongos disecados), plantines y plantas vivas adultas (plantas presentadas en recipientes), semillas (bolsas de semillas en estado seco), otros (aquellos productos sin adicionales, pero con valor agregado), procesado (aquellos productos elaborados con adicionales y con valor agregado) y panificación.

Se utilizó el índice de consenso (IC) por etnoespecie que fue estimado calculando la proporción de plantas mencionadas, respecto del número total de feriantes en cada feria. Los datos fueron analizados con el SPSS 17.0 para Windows.

En la Feria se documentaron un total de 335 etnoespecies diferentes que se comercializan, variando su número entre 123 y 184, como valores mínimo y máximo respectivamente, según la fecha considerada. Este valor muestra la amplia diversidad biocultural que sostiene la Feria a lo largo de la temporada, la cual varía según el calendario, teniendo su pico de producción a principios de febrero. Estos bienes producidos en su totalidad en forma natural y agroecológica, son altamente apreciados por vecinos y compradores.

Las entrevistas a los feriantes mostraron que las dificultades climáticas de esta temporada (heladas imprevistas a lo largo de todos los meses) y la presencia de ciertas plagas, fueron determinantes en la producción. Con respecto a la diversidad de cultivos, los productores expresan que fueron adecuando su oferta y producción a su propia experiencia y a lo que los consumidores demandan. Las etnoespecies con mayor IC fueron las aromáticas y/o culinarias (orégano - *Origanum vulgare* L., perejil de hoja lisa - *Petroselinum crispum* (Mill.) Nym-, ciboulette - *Allium schoenoprasum* L., laurel - *Laurus nobilis* L., salvia - *Salvia officinalis* L., y cedrón - *Aloysia citriodora* Palau-), frambuesa (*Rubus idaeus* L.), ajo (*Allium sativum* L.), acelga (*Beta vulgaris* var. cicla L.), sauco (*Sambucus nigra* L.) y hongos de pino (*Suillus luteus*).



Respecto de los alimentos locales, se relevaron un total de 487 ítems que variaron a lo largo de la temporada, con valores entre 207 y 396, como mínimo y máximo respectivamente según la edición considerada. Los productos frescos, secos y los plantines son los más comercializados considerando la temporada completa de la Feria, habiendo una tendencia creciente de los frescos hacia el final de la temporada. Los alimentos locales más vendidos fueron, en forma fresca el perejil de hoja lisa y la acelga, como secos el orégano y el cedrón, y los plantines correspondientes a orégano, ciboulette, albahaca (*Ocimum basilicum* L.) y salvia. Las entrevistas muestran que los productos como los panificados, plantines, y secos son los que le sirven a algunos feriantes para complementar la diversidad de alimentos locales ofrecidos, en especial para aquellos productores que fueron afectados mayormente por las inclemencias climáticas. La producción culinaria realizada con alimentos locales son el mayor orgullo para los feriantes, ya que son fruto de recetas heredadas del núcleo familiar o aprendidas en talleres de capacitación y ajustadas con su experiencia. Muchos de estos alimentos locales son solicitados especialmente por los consumidores a pedido, refieren a plantas medicinales poco comunes como el pañil (*Buddleja araucana* Phil) para la cicatrización, el diente de león (*Taraxacum officinale* L.) para el hígado, o jarabe de sauco para la tos; o bien, productos elaborados como dulces caseros o milanesas de vegetales.

La diversidad hortícola encontrada y sus alimentos locales expresan un patrimonio alimentario local único. Esta diversidad biocultural se ha mantenido invisible hasta el momento, dando cuenta del aporte de los estudios etnobotánicos en esta temática. La unidad de análisis de los alimentos locales nos ha servido para poner en valor la amplia diversidad de alimentos que son comercializados, que desde otros enfoques no es percibida ni valorada. Compartir esta información con los productores, serviría como base para revalorizar el espacio de la feria, el conocimiento y las prácticas asociadas, teniendo en cuenta la agrobiodiversidad (que se mantiene y utiliza) y, el valor cultural, social y ecológico de la misma.

Palabras clave: etnobiología, agricultura familiar, ferias urbanas.

PLAGUICIDAS DE USO FRECUENTE EN EL CINTURÓN HORTÍCOLA DE NEUQUÉN.

Manzano A. A.

Subsecretaría de Producción. Ministerio de Producción e Industria de la Provincia del Neuquén. Argentina.
abrilmanzano28@gmail.com

El presente trabajo de extensión/investigación fue realizado en el año 2017 en el cinturón hortícola de la provincia de Neuquén. Ideado como un instrumento de diagnóstico de los hábitos y las tendencias de uso vinculadas a la utilización de plaguicidas, acabó siendo una valiosa herramienta en la toma de decisiones a posteriori.

El objetivo inicial fue establecer las líneas bases del Programa de Transición a las Buenas Prácticas Agrícolas en Horticultura¹. Su ejecución está actualmente a cargo de la Subsecretaría de Producción de la Provincia del Neuquén. Dicho programa busca acompañar a los productores durante su proceso de adecuación, ya que el Ministerio de Agroindustria establece que las Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) serán obligatorias en todo el territorio nacional a partir del 2021 según Resolución N° 174/2018. Esta responsabilidad es compartida también con los gobiernos provinciales y municipales.

Se comenzó con un grupo de 13 productores que voluntariamente accedieron a un acompañamiento más minucioso para lograr métodos de producción responsable (actualmente el grupo ya cuenta con 25 integrantes). Según datos del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), en la temporada 2017 fueron 120 los inscriptos en el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (RENSPA), por lo que el grupo sobre el que se trabajó representa el diez por ciento del total de productores hortícolas formalmente registrados hasta ese momento a nivel provincial.

Neuquén cuenta con 15.000 hectáreas bajo riego (FAO, 2015), de las cuales entre 750 y 800 corresponden a la producción hortícola. La cifra no es exacta ya que aún se continúa trabajando para lograr la formalización del sector.

El destino principal de su mercadería es el Mercado Concentrador de Neuquén, dentro de un predio asignado exclusivamente para productores que venden en forma directa, la Playa Libre, que cuenta con ochenta y cinco puestos del que participan productores neuquinos y rionegrinos también, ya que la demanda así lo permite.

Durante el transcurso del relevamiento hubo tácticas de trabajo que se fueron modificando debido al notable interés que suele tener el productor hortícola por la utilización de productos químicos.

En la mayoría de los casos, la forma más efectiva de conseguir que escucharan las recomendaciones de manejo, consistía en demostrarles primero un amplio conocimiento de las marcas y los productos de síntesis química disponible.

Luego de esa primera etapa de acercamiento, evitando las críticas directas cuando no se coincide con algún tipo de manejo puntual, era posible lograr que fueran incorporando otras recomendaciones y modificando ciertos hábitos ligados a la aplicación de plaguicidas.

Por ello, fue fundamental para la fiabilidad de los resultados los primeros meses de conocimiento mutuo. Sólo después de establecer ese vínculo, fue posible registrar in situ los productos. Garantizando preservar su identidad al publicar los datos, ya que el objetivo primordial era conocer la realidad, para poder trabajar sobre la misma.

De allí se desprendió una gran variedad de condiciones de almacenamiento y de “no almacenamiento”, de manipuleo, de criterio de compra y técnicas de preparación.

El método de análisis, cuali -cuantitativo, se valía no sólo de toda la información que brindaban las repetidas visitas, sino también de una planilla de registro. Esta comprendía: marcas, formulaciones, volúmenes y tipo de presentación de los productos químicos hallados, junto con la cantidad de envases vencidos, vacíos y fraccionados. Sólo se tomaron como datos válidos aquellos registrados in situ, en otras palabras, aquellos que se vieron con los propios ojos, independientemente de lo que enumerara, detallara, reconociera o no el productor.

¹Programa Provincial de Transición a las Buenas Prácticas en Horticultura. 2018. https://drive.google.com/file/d/1ZHtoSPiqXzcNQVxxEBLyuy_s2J7naW7l/view?ts=5c6c1467



El análisis de los resultados permitió llegar a apreciaciones mejor fundadas de cuáles son los temas prioritarios de capacitación, para un resultado más eficaz en lo referente al correcto manejo de fitosanitarios. Entre ellos: calibración de mochilas pulverizadoras, selectividad de los productos herbicidas, rotación de grupos químicos y no de principios activos o de marcas, momento oportuno y justificado de aplicación. Se logró discernir cuáles son verdaderamente los principios activos con mayor frecuencia de uso en la zona. Por ende, aquellos sobre los que debe hacerse foco. Cuáles deben considerarse con mayor ahínco en un análisis de residuos a causa de los volúmenes hallados en campo respecto de la superficie productiva. La relación de uso de las distintas categorías toxicológicas resultó ser, de un total de doscientos veintinueve envases identificados, la siguiente: Rojo (I): 4%, Amarillo (II): 29%, Azul (III): 29% y Verde (IV): 38%. La relación en el volumen de uso entre las distintas categorías de plaguicidas fue, sobre el mismo total de envases: insecticidas/acaricidas: 53%, herbicidas: 25% y fungicidas/bactericidas: 22%. La relación de uso entre los tipos de formulación fue: líquidas: 84%, sólidas: 16%. Se espera poder medir en el mediano plazo, un cambio positivo en la tendencia de uso de plaguicidas en este grupo de productores en particular, tanto en la categoría toxicológica como en la utilización de principios activos más específicos y amigables con el ambiente.

Palabras clave: horticultura, plaguicidas, Neuquén.

Referencias bibliográficas:

FAO,2015.http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/rlc/utf017arg/neuquen/Informe_de_Diagn%C3%B3stico_Neuquen.pdf

EXPERIENCIA DE TRANSICIÓN A LA AGROECOLÓGICA Y ANALISIS MULTIDIMENSIONAL. CENTENARIO, NEUQUEN.

Mauricio, B.¹; De Pascuale Bovi, J.; Álvarez, V.; González, M.; Acuña, M.; Zapata, M.

¹Agencia de Extensión Rural INTA Cipolletti, Río Negro-Argentina. mauricio.betina@inta.gob.ar .

El presente trabajo tiene como objetivo i) recoger la síntesis de un proceso de transición agroecológica llevada adelante por una familia productora en la localidad de Centenario, provincia de Neuquén y ii) presentar un ejercicio de valoración de las prácticas de manejo y el entorno territorial, a través de una evaluación multidimensional.

La experiencia de transición a la agroecología comienza hace poco más de 3 años. Es llevada adelante por una familia cuya trayectoria en la agricultura está vinculada a la actividad profesional, el asesoramiento técnico y la docencia. El vuelco en el modo de vida empieza con el alquiler de una fracción de tierra y el trabajo en mediería. Con el transcurso de las temporadas, la familia aprovecha una oportunidad para adquirir una chacra de 6 ha. Las condiciones en que se encontraba el establecimiento eran de total abandono. El proyecto de vida en dicho espacio da inicio a un proceso de transición motivado en primera instancia por el resguardo de su propia alimentación y del hábitat familiar.

En principio el objetivo de la familia fue desarrollar un planteo mixto que integrará una estrategia de producción convencional con aplicación de buenas prácticas, orientada a mercado concentrador, y otra de tipo agroecológica a menor escala, gestionada por la figura femenina de la familia. Esta última se proyectaba hacia una red de consumo de proximidad¹. Durante la primera temporada el interés por consumir productos sanos y su demanda aumentó y cobró cada vez más importancia en los resultados de esta chacra. En contraparte, la producción bajo buenas prácticas, cuya comercialización se resolvía a través del mercado concentrador, puso en evidencia los entramados sociales adversos y limitaciones de rentabilidad. Esta observación llevó a revalorizar la estrategia de venta directa a consumidores que estaba siendo experimentada y motivó el replanteo de la estrategia productiva del sistema. El cambio hacia una vinculación directa con los consumidores traccionó el proceso de replanteo agronómico y de disminución de la aplicación de plaguicidas. Los cambios en las prácticas de manejo tuvieron repercusiones notorias sobre las comunidades de artrópodos. Estos cambios fueron retroalimentado la práctica de observación y despertaron la confianza en la capacidad de autorregulación del agroecosistema.

Actualmente la chacra destina aproximadamente el 50% de su superficie a la producción hortícola, mientras que el resto conserva un bosque de especies espontáneas en proceso de revalorización, tanto como fuente de energía, como refugio de biodiversidad y una superficie menor está siendo implantada con frutales para consumo estacional y procesado. En cuanto a la comercialización de la producción, se puede decir que el ciento por ciento se resuelve a través de un sistema de entrega semanal de bolsones. Los pedidos se toman por medio de redes sociales y la distribución se realiza a través de una red de locales comerciales que funcionan como puntos de entrega. La familia reconoce en esta estrategia un resultado económico positivo, absorbe toda la fuerza de trabajo disponible y les permite pensar en nuevas inversiones. En este sentido se discute la factibilidad de tomar un crédito que les permita incorporar nuevas actividades productivas complementarias. El foco está puesto en la sinergia que ofrece la integración de los componentes agrícolas y pecuarios. También está contemplado el acondicionamiento de un espacio físico para el agregado de valor a la producción primaria.

Algunos obstáculos que la familia reconoce necesarios de abordar en el corto plazo son la falta de espacios de participación y la necesidad de contribuir activamente a la generación entornos que potencien el intercambio de conocimientos y otorguen mayores facilidades para la multiplicación y el afianzamiento de transiciones agroecológicas a escala territorial.

El análisis de los resultados de esta experiencia fue realizado en forma conjunta con el Grupo Interdisciplinario de Agroecología, Ambiente y Sistemas de Producción (www.giaasp.org), perteneciente al IFAB-INTA de la EEA Bariloche. Se utilizó como base para la evaluación un marco analítico multidimensional que está en

¹La inquietud de la familia por desarrollar esta estrategia dio lugar a un acercamiento al equipo de trabajo de INTA que estaba llevando adelante un proyecto Profeder orientado a la promoción de formas de producción y comercialización sustentables, del cual conocían los antecedentes de haber acompañado experiencias de transición agroecológica y venta directa.



proceso de desarrollo por un equipo de especialistas de la FAO. Se trata de una metodología construida en base a los 10 elementos de la Agroecología más un elemento extra que considera las características del entorno donde se inserta la finca. Los criterios que caracterizan las prácticas de producción y de innovación son: diversidad, sinergias, eficiencia, resiliencia, reciclaje y creación conjunta e intercambio de conocimientos. En tanto que los aspectos contextuales y el entorno favorable se abordan a través de los valores humanos y sociales, la cultura y tradiciones alimentarias, la economía circular y solidaria y la gobernanza responsable (FAO, 2019 <http://www.fao.org/agroecology/es>). Esta actividad complementa y da contenido a una incipiente red de agroecología de Patagonia Norte, que busca aunar esfuerzos para la promoción de la agroecología desde las distintas dimensiones que la definen -ciencia, práctica y movimiento-.

La aplicación de la metodología permitió visualizar en forma detallada y sistemática las fortalezas y debilidades del sistema de producción. Cada criterio incluido en el marco de referencia, aporta información de las distintas dimensiones y permite una visión holística de la situación actual. En una escala que va de 0 a 100%, desde sistemas convencionales a sistemas agroecológicos, respectivamente, la experiencia aquí presentada alcanzó un 65%. Este valor resulta del promedio de los valores de cada uno de los 10 elementos. La forma de cálculo para cada elemento excede los objetivos de este trabajo. Sin embargo se puede mencionar que el valor alcanzado por esta unidad, es considerablemente alto dado el actual contexto estructural del país y el hecho de que se trata de una explotación especializada en la producción hortícola. La información se completó a partir del diálogo de saberes entre los técnicos y la familia productora. Se buscó consenso en las respuestas. La actividad permitió profundizar aspectos tales como percepciones y dio lugar al planteo de necesidades de continuar el trabajo en forma conjunta. La aplicación de esta metodología muestra ventajas en la identificación de puntos de partida, potencialidades que requieren ser exploradas y escaladas, y es una fuente de recursos para trazar estrategias tanto prediales como territoriales. El proceso de transición a la agroecología analizado, es impulsado en parte por una gran motivación personal de los miembros de la familia, la formación profesional previa, la experimentación directa y un entorno de proximidad demandante de alimentos sanos.

Palabras clave: diseño de sistemas de producción, venta directa, evaluación multidimensional.

CONTRIBUCIÓN AL CONOCIMIENTO DEL BALANCE REGIONAL DEL CARBONO EDAFICO EN LA FRUTICULTURA DEL ALTO VALLE DEL RIO NEGRO.

Mendía, J. M.; González, D. A.

Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Comahue, Cinco Saltos, Río Negro, Argentina. juanmann@speedy.com.ar

El cambio climático y su efecto más inmediato, el calentamiento global, plantean desafíos para la gestión ambiental del medio urbano y rural. Uno de estos es conocer la huella de carbono con la finalidad de morigerar los potenciales impactos negativos. La huella de carbono es la resultante de las emisiones y secuestro de carbono expresado como CO₂ equivalente. Como sostienen distintos autores e instituciones, conocer la Huella de Carbono permite identificar rutas para controlar, reducir o mitigar las emisiones y sus impactos; además de ofrecer una mejor comprensión de la responsabilidad de las regiones y países, facilitar la cooperación internacional e ilustrar la distribución desigual en la utilización de los recursos. En los suelos regados por gravedad en el Alto valle, el agua de riego no sólo abastece las necesidades de las plantas cultivadas (frutales) sino también el interfilas con pasto o cobertura verde ya sea espontánea o con siembras anuales o perennes polifíticas. El riego continuo con aguas de buena calidad, cantidad y precio accesible permite que la zona regada se transforme en un secuestrador de carbono en el suelo, donde la humificación (k₁) supera la mineralización (k₂).

En trabajos anteriores (Mendía 2017-2015) se ha cuantificado la captura de CO₂ en suelos regados con frutales mediante el uso de modelos alométricos y algoritmos que muestran el efecto sumidero para diferentes granulometrías y pH del suelo superficial (profundidad 30 cm) y diferentes edades de las plantaciones.

Este trabajo intenta mostrar mediante ensayos parcelarios con la colaboración de los productores, la velocidad de secuestro de carbono orgánico (TNCO₂*ha⁻¹*año⁻¹) en suelos regados por gravedad con cultivo de peras en espaldera. Para ello se identificaron dos grupos diferenciales de acuerdo al tipo de cobertura vegetal: Un grupo que denominamos A integrado por cuatro parcelas, preferentemente con plantación de praderas polifíticas (gramíneas y leguminosas) de buen cubrimiento y un Grupo B integrado por igual número de parcelas, con adecuado cubrimiento de plantas anuales y especies espontáneas. La cobertura vegetal de praderas y leguminosas se renovó una vez y la de plantas anuales avena, vicia y vegetación espontánea se renovó dos veces, durante el período de relevamiento.

La ubicación de los puntos de muestreo de grupo A y B en ambos períodos fueron:

Grupo A S38°52'31'' W68°01'31'' (Pistagnesi); S38°59'01'' W67°59'54'' (Farisano); S38°52'43'' W68°01'29'' (Maionchi); S38°53'41'' W67°59'58'' (Silinski).

Grupo B S38°53'58'' W68°02'37'' (Klepe); S38°52'36'' W68°03'14'' (Guekgueziam) S38°52'24'' W68°02'22'' (Figueroa); S38°57'10'' W67°58'08'' (Capellán).

La localización de los puntos de muestreos y la metodología de extracción de muestras fueron similares a las realizadas en el estado inicial (Mendía 2005): toma de muestra de suelo del horizonte superficial a 0-30 cm de profundidad y con densímetro, ubicadas en el centro del interfilas. A las muestras secadas y tamizadas en el laboratorio se determinó el Carbono orgánico por el método de la digestión húmeda y volumetría por retorno. Se realizó el análisis granulométrico (arcilla, limo y arena) por el método de la pipeta (Robinson) y la determinación de la densidad aparente por secado en estufa. También se registraron los datos de la temperatura media anual del aire para un período de 15 años. Con los datos climáticos y granulométricos se calculó el índice de mineralización de Henin-Dupuis para cada año y a continuación el balance de carbono edáfico.

En cada situación se determinó el secuestro, la mineralización y el balance del carbono orgánico edáfico. Los resultados muestran que en un período de 15 años el incremental anual fue de 8 y 6 TNCO₂*ha⁻¹*año⁻¹ y la relación Secuestro/Emisión fue de 2.0 y 1.6 para el Grupo A y B, respectivamente. Los porcentajes anuales de secuestro y emisión fueron de 67% y 33% para el Grupo A y 61% y 39% para el Grupo B.

Como conclusión se confirma nuevamente que las coberturas verdes en el interfilas del cultivo de frutales de pepita, favorece al balance positivo de carbono edáfico. Se puede observar en todos los casos que con un intervalo de medición de 15 años la velocidad de humificación es siempre superior a la de mineralización y constituye un aporte favorable en la búsqueda de producción de cultivos con favorable huella de carbono y huella hídrica.

Es de suma importancia cuidar el status del carbono del suelo, que nuestros antecesores supieron implementar e incrementar, tratando de que a la hora de la oferta de la tierra hacia otros usos de mayor emisión estén los



protocolos y las normas ambientales ajustadas a las situaciones que se presentan a la vista: el equilibrio a mantener entre el paisaje rural y el paisaje urbano. Este trabajo apunta a dicha contribución.

Palabras clave: humificación, mineralización, balance.

Referencias bibliográficas:

Mendía, J et al. 2017 Balance del carbono en chacras regadas del Valle de Río Negro, Argentina. Primera Aproximación. III Congreso Nacional de Ciencia y Tecnología Ambiental. UNL, Santa Fe Libro de Trabajos Completos, Pág. 791-796.

Mendía, J. et al. 2015 Secuestro de carbono orgánico en chacras regadas en el Valle de Río Negro, Argentina. II Congreso Internacional de Ciencia y Tecnología Ambiental y II Congreso Nacional de la Sociedad Argentina de Ciencia y Tecnología Ambiental. UBA Facultad de Ciencias Exactas, CABA Pág. 526-531

Mendía, J. et al 2005. Land use condition change indicators in irrigated soil of the Negro river High Valley (Argentina). International Geographical Union Commission for Water Sustainability "Environmental change and rational water use "Buenos Aires, Argentina pp 418-421.

ÍNDICE LOCAL DE SOBERANÍA ALIMENTARIA (ILSA)

Badi, M.

Universidad del Valle, Grupo de Investigación en Ingeniería de Recursos Hídricos y Suelos, IREHISA. Cali, Valle del Cauca, Colombia. badi.mina@correounivalle.edu.co

El propósito de esta exposición consiste en presentar el Índice Local de Soberanía Alimentaria (ILSA) como herramienta metodológica que sirve para medir el estado de una comunidad local respecto al concepto de Soberanía Alimentaria (SbA). El ILSA, surge a partir de la necesidad de contar con una herramienta metodológica que permitiera medir, desde un enfoque multidimensional y bajo criterios de valoración plural, la condición de soberanía alimentaria que experimenta una comunidad local campesina, dentro de una investigación específica. Lejos de promover el determinismo con el que se utilizan normalmente este tipo de herramientas, este índice permite percibir la distancia a la que se encuentran los individuos y las comunidades locales respecto a la definición de la SbA propuesto por la Vía Campesina Internacional y académicos adjuntos. Por consiguiente, el ILSA se constituyó en una propuesta metodológica que responde a la necesidad de construir cuerpos de indicadores de SbA que, primero, permitan desplazar hacia adelante las fronteras del conocimiento sobre el tema, y luego, entregar a las comunidades y los gobiernos un dispositivo metodológico con una alta funcionalidad empírica y de utilidad para la escala local (Mina, 2018). El concepto de Soberanía Alimentaria, de ahora en adelante (SbA), utilizado para la medición del índice, se basa en la declaración final del evento Nyeleni (2007) en el que se reunió un amplio cúmulo de actores con ideas diversas y representa las últimas definiciones de SbA:

“La SbA es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas” (Nyeleni 2007).

La estructura del Índice Local de Soberanía Alimentaria, ILSA.

- Se basa en el concepto de SbA. En la declaración final del Foro de Soberanía Alimentaria, Nyeleni (2007).
- La estructura del ILSA sigue la pauta de Juwana, Mutil y Perera (2012). Esto es, utiliza dimensiones, componentes, indicadores, subindicadores y variables adaptados al concepto elegido.
- El instrumento utilizado para recolectar los datos que dan sentido al índice, es el censo con la población de interés. En este caso, se presentarán los resultados de la prueba piloto en las veredas La Palma y Tres Puertas del municipio de Restrepo, Valle del Cauca.

Resultados: las veredas La Palma y Tres Puertas están ubicadas cerca de la cordillera occidental de Colombia, al sur de la cabecera del municipio de Restrepo, en el departamento del Valle del Cauca. Las dos veredas suman una extensión de 14.61 km² sobre un territorio montañoso cuyo relieve corresponde a la topografía de la cordillera occidental de los Andes. La temperatura anual en promedio para el año 2016 fue de 21.3° y sus aguas drenan naturalmente por la cuenca del río Dagua (Alcaldía de Restrepo Valle, 2004). Según planeación municipal, ambas tienen una población aproximada de 683 habitantes. Las actividades agropecuarias son el centro de la economía del territorio en el que predominan los cultivos de piña y pastos y en menor escala plátano y café.

“Teniendo en cuenta que el valor que mejor representa la SbA es 9 y el que representa la situación más desfavorable es 3, se establece que el valor del ILSA puede fluctuar entre 1 y 6 unidades partiendo de 3 y llegando hasta 9. El valor del ILSA obtenido para cada lugar se encuentra alejado del ideal en un 65%. Un análisis de los resultados obtenidos para las subcategorías del ILSA permite encontrar que las variables con mayor impacto negativo en el índice fueron las que se agrupan en la categoría de acceso a los recursos productivos, es decir, a la tierra, al agua, a las semillas y pies de cría y a la tecnología. También las variables relacionadas con las capacidades políticas para decidir qué producir, cómo producirlo y sobre las formas de comercialización” (Mina, 2018).

Con la aplicación del Índice, se encontró además, que en 1986 el territorio gozaba de una situación más cercana al ideal de Soberanía Alimentaria con una relación del 61% con respecto al año 2016 que presentó el 35%. Esto se debe a las transformaciones de vida de los campesinos y cambios del uso del suelo.



Palabras clave: índice, soberanía alimentaria, campesinado.

Referencias bibliográficas

Mina, B. A. (2018). La evolución de la soberanía alimentaria (SbA) campesina: el caso de las veredas La Palma y Tres Puertas, Municipio de Restrepo Valle del Cauca, Colombia. Universidad del Valle.

Nyeléni. (2007). Declaración de Nyéléni. In Foro sobre la Soberanía Alimentaria (p. 3). Sélingué. Retrieved from <http://www.nyeleni.org/IMG/pdf/DeclNyeleni-es.pdf>

Juwana, I., Muttill, N., & Perera, B. J. C. (2012). Indicator-based water sustainability assessment - a review. *The Science of the Total Environment*, 438, 357–371. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2012.08.093>.



ANÁLISIS DE LA SUSTENTABILIDAD DE UNA GRANJA FAMILIAR MIXTA CON MANEJO AGROECOLÓGICO EN LA ZONA DEL VALLE DE CALAMUCHITA DE CÓRDOBA

Sarmiento, C; Decara, A. L; Geymonat, M, Peralta, M.

Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto, Córdoba, Argentina. csarmiento@ayv.unrc.edu.ar.

El siguiente trabajo consiste en la evaluación de la sustentabilidad de un Agrosistema ubicado a nueve kilómetros de la localidad de Amboy, Departamento Calamuchita, en la provincia de Córdoba. Posee una extensión de treinta y cinco hectáreas, de las cuales media hectárea es laborable, y se usa para la producción fruti-hortícola, algo de chacra (maíz, zapallos y porotos), la producción de forrajes y algún cultivo agrícola ocasional. El resto de la superficie no es laborable y se aprovecha el pastizal natural y el monte nativo para alimentación animal, con especial cuidado en los momentos e intensidades de defoliación para permitir la recuperación regenerativa del ecosistema.

En el establecimiento funciona un pequeño tambo de tres vacas para el auto abasto y la venta de productos lácteos. También poseen tres cerdas para consumo familiar y alguna venta ocasional. Como estrategia de aprovechamiento de los productos de la granja, la mayoría se transforman, agregando valor y quitando perecibilidad, permitiendo además ingresos más constantes en el tiempo. La granja está gestionada por la familia propietaria, la cual vive en el establecimiento desde su compra hace siete años, compuesta por la pareja y dos hijas, todos involucrados en las diferentes actividades de la misma.

El manejo agroecológico está basado en diferentes técnicas que aportan a mejorar la calidad del suelo y la biodiversidad, y se apoya en enfoques como la permacultura y la agricultura biodinámica. Estas técnicas le han permitido a la familia mejorar la capacidad productiva de este predio fortaleciendo la sustentabilidad del mismo.

Los productos del establecimiento son comercializados principalmente en una feria semanal, contando ya con una clientela fija. Otra parte de la venta se realiza en el propio establecimiento, en el cual montaron un almacén en el que ofrecen productos propios y de otros productores agroecológicos; además venden de manera directa a comedores y hoteles de la zona. Los fines de semana abren el establecimiento a personas que lo visitan ofreciendo paseos guiados por la chacra, siendo esta ocasión una oportunidad para la venta en el almacén o de frutas y verduras que los mismos visitantes cosechan de la huerta.

Para la evaluación de este agrosistema se adhirió al concepto de sustentabilidad fuerte propuesto por Flores y Sarandón (2014), quienes proponen que una agricultura sustentable es aquella que cumple las siguientes condiciones: 1: Ser suficientemente productiva. 2: Ser económicamente viable. 3: Ser ecológicamente adecuada. 4: Ser cultural y socialmente aceptable, aclarando que estos objetivos son igualmente importantes, de cumplimiento simultáneo y no son reemplazables los unos con los otros.

La metodología de trabajo fue el método Mesmis (Masera y López Ridaura (1999). Se definieron tres dimensiones: Ambiental, Social y Económica. La dimensión Ambiental incluyó las Variables Diagnósticas Conservación de la vida del suelo, Riesgo de erosión, Externalidades, Uso de la Energía y Resiliencia. La dimensión Económica incluyó las Variables Diagnósticas Productividad, Eficiencia y Estabilidad. La dimensión Social incluyó las Variables Diagnósticas: Autosuficiencia alimentaria, Satisfacción de Necesidades básicas, Generación de Empleo y Satisfacción del agricultor. Todas las Variables diagnósticas fueron evaluadas utilizando 23 indicadores, algunos ambientales, otros sociales y otros económicos. Las variables e indicadores fueron comparados con datos zonales a través de una escala de valores categóricos, en una escala del 1 al 5, en relación al aporte de cada Variable e Indicador hacia la sustentabilidad, siendo el 1 el valor mínimo y el 5 el valor máximo y asignando un valor de 3 a los parámetros promedios zonales.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes: en la dimensión Ambiental el promedio de valor categórico fue 3.95, superando por mucho a los parámetros de referencia zonales.

En cuanto a la dimensión Económica el valor categórico promedio fue de 3. Es importante destacar aquí que la Variable Productividad fue considerada como una debilidad del agrosistema, ya que la diferencia productiva entre el tambo familiar artesanal del agrosistema fue notablemente inferior a la de un tambo de tipo industrial. No obstante, la eficiencia económica del agrosistema fue superior a los promedios zonales, debido a las estrategias de transformación de las materias primas y el tipo de mercadeo directo al consumidor.



Con respecto a la dimensión Social, el valor promedio fue 3.83. Aquí se destaca como debilidad la variable Satisfacción de Necesidades Básicas, principalmente a través del indicador Acceso al sistema de salud, ya que el agrosistema se encuentra a más de diez kilómetros del centro de salud más cercano, al que deben asistir por caminos de montaña.

Por otra parte, el agrosistema se destaca por presentar notables fortalezas en algunas de sus variables diagnósticas e indicadores. En la dimensión Ambiental, las Variables Conservación de la Vida del suelo, Resiliencia y Externalidades presentaron un valor de 5, el máximo en la escala categórica. Estos resultados toman más importancia aún, por un lado, en un contexto de cambio climático, en el que la resiliencia de los agrosistemas pasó a jugar un papel clave en la sustentabilidad y las externalidades de los agrosistemas bajo manejo químico generan cada día más conflictos vinculados a la protección de la salud pública.

En la dimensión Económica, por su parte, se destacan con un valor categórico de 5 los indicadores Margen Bruto por hectárea, que superó al Margen bruto de las cuatro actividades productivas más importantes del departamento (soja, maíz, ganadería bovina de cría y ganadería bovina de invernada) y Vinculación social, entendiendo que los productores más vinculados socialmente tienden a generar lazos que les permiten sobrevivir en épocas de crisis.

Por último, en la dimensión Social se destacan con un valor categórico de 5 las Variables diagnósticas Autosuficiencia alimentaria y Generación de Empleo. El Agrosistema se autoabastece de manera total de frutas, hortalizas, huevos, lácteos, y parcialmente de carnes. En cuanto a la generación de empleo, el agrosistema genera un puesto de trabajo cada 23,3 hectáreas, mientras que el promedio departamental es de un puesto de trabajo cada 594,5 hectáreas.

En su conjunto, el agrosistema presenta un valor categórico promedio de Sustentabilidad de 3,59, superando a los promedios zonales, en algunos aspectos de manera notable.

Palabras clave: sustentabilidad, agroecología, Mesmis.

Referencias bibliográficas:

Masera O, Astier M, y López- Ridaura, S. (Eds). (1999). Sustentabilidad y manejo de Recursos Naturales. El marco de evaluación MESMIS. Mundi-Prensa, GIRA, UNAM.

ISBN: 968- 7462-11-6. https://www.researchgate.net/publication/299870632_Sustentabilidad_y_manejo_de_recursos_naturales_El_Marco_de_evaluacion_MESMIS

Sarandon S. J. (2002). El desarrollo y uso de indicadores para evaluar la sustentabilidad de los agroecosistemas. En Sarandon Santiago J. (editor) (2002): Agroecología, el camino hacia una agricultura sustentable (pp. 393-414), Ediciones Científicas Americanas La Plata; Argentina.

[http://sibe.ecosur.mx/ApoyoAcedemicoDesarrolloRegional/Sustentabilidad_Criterio %20 para %20 la% 20toma %20 de % 20 decisiones % 20 Sarandon.pdf](http://sibe.ecosur.mx/ApoyoAcedemicoDesarrolloRegional/Sustentabilidad_Criterio%20para%20la%20toma%20de%20decisiones%20Sarandon.pdf).

Sarandón S. y Flores, C. (2014). La Agroecología: el enfoque necesario para una agricultura sustentable: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables. Universidad Nacional de La Plata. ISBN 978-950-34-1107-0

TRANSICIONES AGROECOLÓGICAS EN LA HORTICULTURA DEL VALLE INFERIOR DEL RÍO NEGRO. ESTRATEGIAS, LOGROS Y LIMITANTES EN EL CAMINO A LA SUSTENTABILIDAD

Seba, N.¹, Cecchini, V., Vera, G., Telleria, A., Doñate, M. T., Arriagada, S., Sidoti Hartmann, B., Peter, G., Torres Robles, S.; Soruco, R.²; Chorolque, M.²; Caucota, D.²; Zerpa, M.²

¹INTA Valle Inferior - Viedma - Río Negro - Argentina - mail: seba.nicolas@inta.gob.ar. ²Productores/as en transición agroecológica en el Valle Inferior del Río Negro.

La horticultura en Norpatagonia se encuentra diferenciada en distintos niveles de desarrollo. La totalidad de la producción hortícola en la región abarca alrededor de 7500 ha, de las cuales el 21% corresponde al Valle Inferior del Río Negro. Un 67 % de la superficie hortícola allí cultivada corresponde a la cebolla, el cultivo más importante, seguido por zapallo y tomate. En la zona, se distingue una producción especializada en los cultivos de mayor importancia, y a su vez un conjunto de producciones hortícolas diversificadas.

Actualmente, el sistema hortícola diversificado está en manos de pequeños productores y sus familias, que atraviesan condiciones de vulnerabilidad socio-económica provocada por factores externos e internos que amenazan la sustentabilidad de sus sistemas productivos. Entre dichos factores podemos destacar la problemática del acceso a la propiedad de la tierra y/o su arrendamiento en condiciones de extrema inestabilidad, las condiciones habitacionales de las familias, el uso inadecuado de agroquímicos y la falta de acceso al financiamiento.

En las mencionadas condiciones, prospera un modelo productivo basado en un elevado uso y dependencia de insumos externos, que sumados a la situación de informalidad del sector generan elevados riesgos ecotoxicológicos y sanitarios, tanto para los consumidores como para los que trabajan en la producción.

Este trabajo tiene por objetivo describir las estrategias adoptadas por diversas familias productoras del Valle Inferior del Río Negro en sus establecimientos para modificar los sistemas de producción hortícola convencionales, avanzando hacia la producción sustentable de alimentos. En la misma línea que Sarandon (2002), Altieri y Nicholls (2007) y Marasas y otros (2012), hemos denominado a estos procesos de cambios en los sistemas productivos como "*transiciones agroecológicas*". En cada "*chacra*"¹ la transición agroecológica se da de maneras diferentes. La evaluación de estas transiciones en la horticultura de la región se realiza por medio de indicadores económicos, ambientales y sociales (Sarandón y Flores, 2009).

Actualmente las *transiciones agroecológicas* son llevadas adelante en 15 chacras del Valle Inferior del Río Negro² por 18 familias productoras. La propuesta de iniciar la transición agroecológica en cada uno de los establecimientos se realizó de manera integral, enfocada en cuatro ejes:

1- Acompañamiento técnico-productivo, desde una mirada de intercambio de saberes y aprendizajes colectivos, donde los conocimientos de la familia productora son tan importantes y válidos como los saberes del equipo técnico, y donde se pone el foco en valorizar conocimientos populares y/o ancestrales, así como validar y adaptar tecnologías apropiadas utilizadas por familias de otras regiones.

2- Acceso a insumos agroecológicos (plantas aromáticas y medicinales, semillas, plantines, abonos, bio-preparados, etc.) y **maquinaria apropiada** a través de subsidios y/o financiamiento así como capacitación para la autoproducción.

3- Apoyo comercial, a través del consumo organizado en canales alternativos de comercialización, la comunicación y la colaboración en gestión y logística de ventas.

4- Promoción del desarrollo integral, incluyendo aspectos vinculados a la salud, condiciones habitacionales, problemática de género, educación, etc.

¹Denominación local que se le da a los establecimientos productivos

²Ubicadas en las zonas rurales que rodean a la Comarca Atlántica conformada por las ciudades de Viedma (Prov. de Río Negro) y Carmen de Patagones (Prov. de Buenos Aires)



Una estrategia clave para llevar adelante la propuesta integral descrita fue la de conformar un “*equipo de acompañamiento interdisciplinario*”³, donde el trabajo junto a las familias productoras se realiza de manera periódica, con visitas semanales o quincenales, actividad en la cual participan profesionales y estudiantes de diversas ramas del conocimiento pertenecientes a 12 instituciones públicas y tres organizaciones de la sociedad civil⁴.

En dichas visitas se tratan diversas temáticas vinculadas a los ejes anteriormente detallados, a la vez que se recorre la chacra y se colabora en actividades específicas vinculadas a la producción.

El trabajo de visitas periódicas a chacras del Valle Inferior se inició en julio del año 2017, durante la primera temporada productiva (2017-2018) se trabajó en la transición agroecológica junto a cinco familias. En la actualidad (período 2018-2019), se incorporaron 13 nuevas familias al proceso. Las estrategias adoptadas en cada chacra son muy diversas, desde la superficie y las tecnologías de transición priorizadas, hasta la lógica con que cada familia decide iniciar el proceso.

Como equipo de trabajo interdisciplinario consideramos que más allá de los esfuerzos de las familias, organizaciones e instituciones dirigidos a incrementar la sustentabilidad de los sistemas y mejorar la calidad de vida de las familias productoras, existen limitantes estructurales para gran parte de los agricultores que, para ser superadas, requieren del rol activo del Estado en el desarrollo de políticas públicas dirigidas a facilitar el acceso a la propiedad de la tierra y el apoyo a la producción y comercialización de *alimentos sanos*⁵

Palabras clave: Sustentabilidad, horticultura, agroecología, transición.

Referencias bibliográficas:

Altieri, M. A.; Nicholls, C. I. - 2007 - “Conversión agroecológica de sistemas convencionales de producción: teoría, estrategias y evaluación”. Ecosistemas 16: 37-43

Marasas, M.; Cap, G.; De Luca, L.; Pérez, M.; Pérez, R. - 2012 - “El camino de la transición agroecológica”. Ediciones INTA.

Sarandón, S. J.; Flores, C. C. - 2009 - “Evaluación de la sustentabilidad en agroecosistemas: una propuesta metodológica” - Agroecología (4): 19-28

Sarandón, S. J. - 2002 - “El desarrollo y uso de indicadores para evaluar la sustentabilidad de los agroecosistemas”. Agroecología. El camino hacia una agricultura sustentable. Ediciones Científicas Americanas.

³Denominación que se le dio al equipo técnico en el documento de “Certificación participativa de la producción agroecológica del valle inferior del río Negro” que actualmente se encuentra en revisión final.

⁴INTA Valle Inferior, INTAAER Carmen de Patagones, Instituto de Desarrollo del Valle Inferior, Ministerio de Agricultura de la Provincia de RN, Universidad Nacional de Río Negro, Universidad Nacional del Comahue, Programa Nacional ProHuerta, Municipalidad de Viedma, Secretaría de Desarrollo de la Nación, Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación, Escuela Rural CET 11 ESFA, Comunidad de consumidoras Alimenta, Fundación Creando Futuro, Colegio de Nutricionistas de la Provincia de RN, CFP N° 403, Asociación para el Desarrollo de Patagones.

⁵Se entiende por alimentos sanos aquellos producidos sin uso o con un uso reducido de insumos de síntesis química, respondiendo a los atributos de calidad detallados en el documento de “Certificación participativa de la producción agroecológica del valle inferior del río Negro”.

EVALUACION DE DESEMPEÑO DE UNA COCINA A LEÑA MEJORADA EN LA LOCALIDAD DE MOGNA, PROVINCIA DE SAN JUAN.

Sosa, C.; Rodríguez, Y.

Instituto Nacional de tecnología Agropecuaria (I.N.T.A), Instituto de Investigación y desarrollo tecnológico para la agricultura familiar (I.P.A.F) Región Cuyo, San Juan, Argentina. sosa.carloss@inta.gob.ar.

El presente trabajo de investigación se desarrolló en la localidad de Mogna, departamento Jáchal, provincia de San Juan. La misma está ubicada en el árido sanjuanino distante a 90 Km aproximadamente del centro urbano más cercano (San José de Jáchal). En este lugar, viven alrededor de 300 personas, que en su mayoría son agricultores familiares dedicados principalmente a la cría de ganado caprino, y en menor proporción, ganado bovino con manejo de tipo extensivo.

Desde el año 2014 un equipo de investigadores del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la agricultura familiar (IPAF) de la región CUYO de INTA, trabaja junto a una organización del lugar, el Centro de productores agropecuarios y familias rurales de Mogna, en un proyecto de investigación. El título del mismo es "ABORDAJE INTERDISCIPLINARIO DEL DESARROLLO RURAL: Análisis de necesidades energéticas en comunidades rurales del árido sanjuanino para identificar oportunidades de mejora de la calidad de vida y de promoción del uso sustentable de los recursos naturales frente a los desafíos del cambio climático. El caso Mogna". Este proyecto fue financiado por el gobierno de la Provincia de San Juan.

El objetivo del proyecto es indagar acerca de las necesidades energéticas de los habitantes y las fuentes de energía disponibles en el lugar, con el objetivo de generar propuestas tecnológicas adecuadas para mejorar la calidad de vida de las familias y hacer un uso racional (sustentable) de los recursos naturales disponibles.

A partir de las investigaciones realizadas con este proyecto, pudimos verificar que la comunidad de Mogna depende en gran medida de la leña como fuente de energía para satisfacer sus necesidades domésticas básicas. Esta leña es extraída del bosque nativo que se encuentra en las inmediaciones de la comunidad y se consume en fogones abiertos, los cuales se ubican generalmente en la cercanía de las viviendas y a la intemperie. En ellos los pobladores cocinan sus alimentos, calientan agua para uso sanitario y aprovechan las brasas que se producen para calefaccionar las viviendas en época invernal.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, los investigadores propusieron y construyeron junto con miembros de la comunidad 3 artefactos de prueba que sirven para cocinar, calefaccionar y calentar agua, utilizando eficientemente la leña como fuente de energía. La finalidad de esto era evaluar el desempeño de los mismos y la pertinencia del uso de estos artefactos en esta comunidad, para luego proponerlo al resto de los pobladores de la misma.

Uno de los artefactos construidos fue una cocina a leña "mejorada". Para ello se utilizaron materiales típicos de construcción tradicional, disponibles en ferreterías locales y también materiales disponibles localmente, como por ejemplo tierra, guano y paja del lugar. La construcción se hizo en la casa de uno de los integrantes de la organización de productores, quien a su vez, por sus conocimientos y experiencia en albañilería, fue quien realizó estos trabajos.

Con este artefacto se hizo un ensayo para evaluar sus cualidades y desempeño y también se realizó el mismo tipo de ensayo con el fogón abierto, que es el "arreglo" o "tecnología" habitualmente utilizada para cocinar alimentos en la zona.

El objetivo de este trabajo es comparar el fogón tradicional usado en Mogna con la cocina mejorada construida, a los fines de conocer si esta nueva tecnología propuesta presenta ventajas en relación al consumo de leña y el tiempo necesario para la cocción de los alimentos.

Metodología utilizada

Se utilizó como base un ensayo estandarizado utilizado para evaluar el desempeño de cocinas a leña, denominado "test del agua hirviendo" (o "water boiling test" WBT en inglés). No se siguió al pie de la letra el protocolo original del ensayo, sino que se modificó para poder utilizar la leña tal cual la utilizan los pobladores en sus fogones, es decir con las mismas dimensiones (particularmente el grosor de la leña) y variedad de especies.



En cuanto al uso del fogón tradicional para cocinar alimentos, se observó que es distinto al uso que se le da en otros lugares del mundo, ya que en Mogna se cocina aprovechando sólo las brasas como fuente de calor, en lugar de aprovechar también el calor que entregan las llamas producidas por la combustión de la leña. Esto se debe a preferencias organolépticas (las comidas quedan con sabor ahumado y no es del agrado de los lugareños). En ese sentido, se realizó el ensayo teniendo en cuenta esta particularidad de los habitantes de Mogna.

Resultados

En la cocina mejorada, para llevar el agua al punto de ebullición, el consumo de leña fue menor que en el fogón tradicional. Se necesitó sólo el 36,65 % de la leña utilizada en el fogón abierto. Por otro lado, en cuanto a los tiempos de cocción, en la cocina mejorada el tiempo necesario para llegar a la ebullición del agua fue el 36,87 % del tiempo que se necesitó en el fogón abierto. Además de esto la cocina mejorada presentaba las siguientes ventajas cualitativas:

- Se puede cocinar en el interior de la vivienda, en contraste con el fogón abierto que se encuentra a la intemperie.
- Permite a la/al cocinera/o, estar con una mejor postura corporal que en el fogón.
- Mayor protección y seguridad en cuanto a quemaduras y nula exposición al calor directo de las llamas.
- Nula exposición a los gases tóxicos generados en la combustión.

Conclusiones: De acuerdo a los estándares de consumo de leña de cocinas similares, la cocina ensayada necesitó una mayor cantidad de leña para hervir agua. Posiblemente, la causa de esta diferencia sea la utilización de trozos de leña de mayor tamaño al recomendado en el protocolo de la WBT y también la utilización de materiales de gran inercia térmica que se utilizaron para construir la cámara de combustión, ya que eran los materiales disponibles.

Sin embargo, claramente este tipo de cocina que se construyó en Mogna, presenta ventajas respecto al fogón abierto tradicional, teniendo en cuenta la reducción en el consumo de leña y los tiempos de cocción más cortos que con ella se pueden lograr además de las mencionadas ventajas cualitativas.

Palabras clave: cocina a leña, eficiencia mejorada, agricultura familiar.

ESTRATEGIAS DE ADAPTACION DE LAS COMUIDADES FRENTE AL CAMBIO CLIMATICO. ESTUDIO DE CASO EN LA PROVINCIA DEL CHUBUT.

Valtriani, A. M.; Baigoria, J. A.; Jaime, M. C.

UNPSJB-CIEFAP. ESQUEL. CHUBUT.ARGENTINA. avaltriani@ciefap.org.ar.

El Proyecto de Recuperación Productiva Post-Emergencia fue una iniciativa del Gobierno de la Nación Argentina financiada con fondos provenientes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el marco del Contrato de Préstamo 2573/OC-AR y fondos de contrapartida nacional. Las metas del proyecto consistían en mejorar en forma sostenible las condiciones socio-productivas de las áreas afectadas por las cenizas del volcán Puyehue-Cordón Caulle (2011) en las Provincias de Neuquén, Chubut y Río Negro, evitando la migración de los pobladores locales con las consecuencias negativas geopolíticas y sociales que esto implicaba. Para este fin, el Proyecto impulsó acciones para recuperar las capacidades productivas de los pobladores afectados, haciendo más sustentables sus producciones familiares y mejorando el entorno de infraestructura y servicios públicos.

Si bien las políticas destinadas a la familias campesinas, entre el 2013 y el 2017 no promovían cambios estructurales, posibilitaron en algunos casos, llevar a cabo proyectos socio productivos que fortalecieron a las organizaciones y productores de la agricultura familiar con la implementación de diferentes Programas ejecutados a través de los organismos nacionales, provinciales y/o municipales en cada región.

El presente trabajo muestra los alcances y dificultades que sucedieron en el marco del Proyecto de Recuperación Productiva Post-Emergencia, para los territorios de Cushamen, Gualjaina y Languiño, de la Provincia de Chubut, en diferentes organizaciones de productores de los territorios mencionados, con un enfoque de investigación-acción-participativa.

Con el propósito de dar cumplimiento a las metas generales del proyecto, se establecieron tres líneas de financiamiento: I) Desarrollo Productivo; II) Infraestructura y Servicios Públicos; III) Fortalecimiento de Capacidades Institucionales.

Mediante el componente de Desarrollo Productivo, se presentó el programa en las Mesas de Desarrollo de Cushamen, Gualjaina y Languiño, a todas las Organizaciones (Comunidades, Cooperativas, Asociaciones, Grupo de Hecho, entre otras) destinatarias del proyecto de todo el territorio.-

La forma de Gestión de estos proyectos se realizó a través de una Mesas Locales de Gestión (MLG) que se articularon a través de las mesas de desarrollo local, conformadas en los últimos años. La Mesa de Desarrollo de Cushamen estaba compuesta por 17 organizaciones, la de Gualjaina por 21 organizaciones y la de Languiño por 6 organizaciones.

Las características de las mismas muestran una alta heterogeneidad de situaciones socio-económicas, productivas y culturales; y a través de este espacio se logran los consensos para implementar los proyectos. Las Instituciones con equipos técnicos con presencia territorial y capacidad para formular proyectos en el marco del Programa, han sido el Instituto de Tecnología Agropecuaria (INTA) con el 19% de los proyectos presentados, la Corporación de Fomento- delegación Meseta Central (CORFO) con el 16%; la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF) con el 49% y el equipo técnico constituido para coordinar el programa en el territorio con el 16% de los proyectos aprobados. La metodología de implementación se basa sobre un trabajo de extensión participativa con un enfoque agroecológico.

A través del componente de Infraestructura y Servicios Públicos se buscó mejorar las condiciones de infraestructura y prestación de servicios públicos afectados por la caída de cenizas volcánicas. Las líneas de financiamiento se centraron en el Aprovechamiento de agua a productores ganaderos de Chubut en una Primera y Segunda etapa; en la instalación de Sistemas de comunicación por medio de BLU y en la electrificación zona rural "Ñorquinco Norte y Ñorquinco Sur" Departamento Cushamen.

En el Aprovechamiento de agua el subproyecto tuvo por objeto la realización de obras hidráulicas que permitirían el aprovisionamiento de agua a los pobladores afectados por la Emergencia Agropecuaria, con la finalidad de mejorar las condiciones socio productivas del área afectada por las cenizas del volcán. El proyecto en esta primera etapa contemplaba la realización de 30 obras en la primera etapa y 34 en la segunda.



El proyecto de electrificación rural tuvo como fin suministrar el servicio eléctrico a los pobladores rurales de la zona comprendida en inmediaciones del río Ñorquinco e incluía a más de 60 familias rurales.-

Las propuestas de producción para reactivar la zona, orientaban las inversiones a mejorar las condiciones productivas y capacidades de la comunidad con conocimiento y capital, incorporando maquinaria agrícola, infraestructura básica de producción, inversiones para nuevas producciones (horticultura y forrajes), con mano de obra subocupada, para promover la soberanía alimentaria de las comunidades afectadas. La producción ganadera ovina y caprina en forma extensiva es la base principal en muchas de estas comunidades, presentando problemas en la base nutricional de los animales, requiriendo cambios en el manejo del pastizal, de las reservas invernales, de la carga animal, de parcelamiento de los predios. Otras actividades vinculadas con trabajar a través de la inversión predial de cerramientos, galpones, cobertizos, invernáculos, gallineros y herramientas para el hilado artesanal entre otros. La capacitación y el asesoramiento en aspectos técnico-productivos tendientes a diversificar la producción e incrementar los ingresos familiares. En todos los casos se trabajó con un fondo rotatorio.

Si bien estos proyectos no impactaron sobre aspectos estructurales de las comunidades afectadas por la caída de cenizas del volcán, su implementación logró ciertos cambios cualitativos en los diferentes sistemas productivos, sin datos cuantitativos. Estos pueden ser: diversificación productiva, recuperación de prácticas ancestrales, incorporación de prácticas de manejo ganadero, intercambio de saberes entre productores de las mesas y entre mesas, conformando una mesa regional. En lo productivo se lograron avances en el manejo del pastizal natural, en la adecuación de carga animal en los ecosistemas. Con respecto a las perforaciones, se visualizaron mejoras en el acceso, distribución y el equipo técnico logró brindar soluciones a la diversidad de problemáticas, proponiendo perforaciones, mejoras de vertientes, captaciones, incorporaciones tecnológicas apropiadas como la bomba de sogas, las bombas solares, sistemas de riego diversos. Con respecto al fondo rotatorio permitió incorporar herramientas de gestión y organización de fondos comunes, con un alto índice de devolución con más del 85% variando según las zonas; favoreciendo la independencia de las organizaciones y en la actualidad continúan financiándose de este fondo. Las principales dificultades en la implementación se vincularon con los tiempos de aprobación, los tiempos de los proyectos no son los tiempos de las comunidades; desactualizando los presupuestos y afectando la puesta en marcha de los mismos, readecuando actividades e inversiones por parte de las familias. Otra dificultad fue la articulación entre las organizaciones y los equipos técnicos no presentando los proyectos en tiempo y forma, perjudicando su aprobación posterior; considerando las distancias y las comunicaciones en la región, y la falta de entrenamiento en el diseño y gestión de los mismos por parte de las comunidades.

Palabras clave: cambio climático, organización, agricultura familiar.

EJE 6: TERRITORIO, MOVILIDAD E IDENTIDADES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR



PRESENTACIÓN EJE 6:

En el Eje 6 denominado “Territorio, movilidad e identidades de la Agricultura Familiar”, se presentaron veintiún trabajos provenientes de diferentes regiones del país: Río Negro (7), Neuquén (3), Salta (1), La Pampa (1), Buenos Aires (1), Jujuy (1), Chubut (1), Tucumán (1), Chaco (1), La Rioja (1), San Juan (1), Córdoba (1) y Santa Fe (1). Con participación de investigadores y técnicos de diferentes universidades y agencias de extensión rural de INTA y de provincias.

Las investigaciones y experiencias de trabajo expuestas en ese espacio, realizaron interesantes aportes a la problemática de la agricultura familiar. No solamente en cuanto al diagnóstico y resolución de problemas, sino también temáticas vinculadas al fortalecimiento de las identidades y al trabajo asociativo presente en la agricultura familiar.

Diferentes trabajos dieron cuenta de las formas de organización existente en el sector, ya sea las que se vinculan con la producción y comercialización (realización de huertas agroecológicas, ferias, prácticas de conservación de alimentos, cooperativas), como las de reivindicación de derechos e identidades (organizaciones campesinas, comunidades indígenas).

Se expusieron además, formas particulares de caracterizar a la agricultura familiar respetando las especificidades locales. Rescatándose trayectorias identitarias y territoriales y diversidad de estrategias que hacen a la persistencia de la agricultura familiar, ilustrando de esta forma la heterogeneidad presente, tanto en las formas de producción como en la organización del trabajo al interior de las unidades domésticas (como el caso del trabajo infantil y adolescente en familias porcentajeras hortícolas).

Se destaca la presencia de nuevos actores, sobre todo en espacios periurbanos, los llamados neo-rurales. También se confirma la continuidad de campesinos históricos y de procesos de negación y destrato que experimentan. Los trabajos que abordan este tema denuncian dos viejas problemáticas del campesinado latinoamericano, como son:

1- La explotación de los propietarios dueños de la tierra a los trabajadores y sus familias, a medieros y porcentajistas.

2- El negocio de las tierras de la agricultura familiar por parte de los funcionarios estatales y/o de las empresas privadas.

Los trabajos sobre género también estuvieron presentes. Uno de ellos destacó el rol de la mujer y el feminismo en espacios productivos y de construcción del territorio, desde sus aportes en las artesanías y la alimentación, hasta en la discusión sobre las diferentes identidades y sus presencias en dichos territorios.

Sobre el final de las exposiciones se le brindó espacio a un grupo de hilanderas que contaron su experiencia organizativa y la necesidad de contar con políticas públicas que tiendan a la mejora en la calidad de vida de la agricultura familiar. Mostraron la importancia de políticas diferenciadas para el sector y el rol de los técnicos para propalar la voz de los que no tienen voz en los lugares de decisiones.

¡Nos juntamos pura mujeres! (...) Soñábamos y desvariábamos con hacer un feria en la meseta de Neuquén (...) Hoy tenemos una feria agro-artesanal, tenemos todo los papeles, pero no tenemos agua.

Mario Mendoza (UNLPam), Graciela Preda (INTA IPAF Patagonia), Ana Valtriani (CIEFAP- UNPSJB)

MOVILIZANDO LOS ACTORES DEL TERRITORIO A TRAVES DE HUERTAS AGROECOLOGICAS COMUNITARIAS Y FAMILIARES EN ATOCHA III, PROVINCIA DE SALTA

Aciar, L. M¹; Garcia, I.²; Moneta, D.³

¹Universidad Nacional de Salta, FCN, Salta, Capital, Argentina. ²Comedor Comunitario Jesús te Ama, Atocha III, ³INTA - AER Valle de Lerma. martin_aciar@yahoo.com.ar

La comunidad barrial de Atocha III pertenece a la localidad de Atocha en el Municipio San Lorenzo, Departamento Salta Capital, Provincia de Salta. Es considerado uno de los asentamientos barriales más reciente del periurbano de la ciudad de Salta Capital, en un contexto de marcado y creciente aumento de urbanizaciones, barriadas y asentamientos, que ocupan vastas superficies a lo largo y ancho del Departamento Capital. Muy cercana a la adjudicación de las casas (Septiembre 2012), y la llegada de los habitantes del barrio, con la consideración de familias que se describen de bajos recursos, con Necesidades Básicas Insatisfechas, con padres y madres de familia mayormente jóvenes y con trabajos temporales e independientes (del tipo changas), se da un fenómeno muy interesante en el ámbito barrial: surge una de las primeras organizaciones no formales como lo es el Comedor Comunitario “Jesús te Ama”, creado en Octubre de 2012. La pujanza, perseverancia y actitud de trabajo organizado la ponen de manifiesto específicamente mujeres y madres jóvenes, y en el marco de esa organización no formal se elige incluso democráticamente autoridades. Con la acción directa de 103 madres de la comunidad, con 53 cocineras (trabajo repartido y organizado entre ellas), el Comedor Comunitario comienza a dar alimentos y cumplir su rol bajo una carpa, mientras se gestionan, en todos los ámbitos posibles, material para la construcción del salón comunitario, contando con la mano de obra de las familias. Es así como se mantiene funcionando en forma ininterrumpida durante siete años. El rol social y de contención de este Comedor es considerado importante para la comunidad, no solo el rol de alimentar a niños para garantizar su seguridad alimentaria, sino el papel preponderante que juegan al contener a familias completas con talleres de oficio, apoyo escolar, la realización de huerta comunitaria, la implementación de huertas familiares siempre bajo la promoción de seguridad sino también de soberanía alimentaria, talleres de aprovechamiento integral de verduras y frutas. Este trabajo de extensión quiere mostrar la certeza del trabajo integrado inter familiar y entre actores sociales; comedor comunitario y de la sociedad barrial constituida por las familias. Con el objetivo de lograr la seguridad alimentaria se organizan, gestionan, integran y desarrollan una huerta comunitaria; es así como inician una articulación de la comunidad con el Promotor Voluntario Ad honorem del Programa Pro huerta de INTA-AER VALLE DE LERMA y técnicos de dicha institución. Además de capacitarse a los fines productivos de hortalizas agroecológicas frescas al comedor, se promueven instancias de capacitación continua sobre soberanía alimentaria, seguridad alimentaria, nutrición, además de la promoción de los principios de la agroecología. La metodología de trabajo es propia del paquete pedagógico de Pro huerta (INTA- MDSyT NACION). La huerta comunitaria logra instalarse desde el primer año, la auto gestión de cercado, de luz en la zona, de riego, de herramientas son logros comunitarios con cierto apoyo institucional, los insumos de producción y las capacitaciones provienen del trabajo articulado técnico INTA- técnico Promotor Voluntario Ad Honorem, siempre junto a las madres y la comisión que las representa. A medida que pasan los años se perfecciona la huerta comunitaria y se inicia el esperado repique y promoción a nivel familiar, el número de huertas familiares se incrementa. Se agudiza el ingenio: la instalación de feria barrial para la venta de excedentes, el concurso de huertas, sorteo de insumos para la producción en la medida que sean huertas ejemplares, concurso de la empanada para lograr el consumo de las hortalizas, las reuniones de intercambio de experiencias para conocer qué rumbo y decisiones toma cada uno de los partícipes de la comunidad. En la medida que se crece productivamente es que se logra integrar actividades particulares con niños a través de una huerta infantil, se logra integrar la escuela a los fines del reciclado de insumos que serán usados en la huerta.

Es así como partiendo de una actividad hortícola se logra movilizar en forma completa la comunidad con sus actores sociales y las instituciones principales de la comunidad. El desarrollo territorial se pone de manifiesto también en el entramado de actores sociales y en las redes que se tejen en terreno, entre ellas sostienen un sistema integrado y con gran capacidad de auto gestión.

Palabras clave: Familia, huerta, comedor



PRODUCTORES FAMILIARES DE ALIMENTOS EN ANGUIL, LA PAMPA DESDE LA PERSPECTIVA DEL APORTE A LA SOBERANÍA ALIMENTARIA LOCAL

Angeleri, C. A.

INTA, Agencia de Extensión Rural Anguil, Estación Experimental Agropecuaria “Guillermo Covas”, Centro Regional La Pampa-San Luis, La Pampa, Argentina. angeleri.carolina@inta.gob.ar

Este trabajo contiene resultados parciales de una tesis de maestría en Sociología de la Agricultura Latinoamericana, que se encuentra en elaboración. La misma tiene como objetivo analizar la diversidad socio productiva de las familias que producen alimentos para el consumo de proximidad, como aporte a la soberanía alimentaria local. El área de estudio es el ejido de la localidad de Anguil, al este de la provincia de La Pampa. El ejido se subdivide en zona rural, zona subrural (chacras y quintas) y zona urbana. El pueblo Anguil se ubica a 27 km. de Santa Rosa (capital provincial) sobre la ruta nacional N°5 y en 2010 contaba con 1934 habitantes (INDEC, 2010). La selección del área y el contacto con los sujetos de estudio corresponden al desempeño como extensionista de la autora. El criterio para la selección de casos fue la producción de alimento para abastecimiento local, considerando desde el autoconsumo con venta de excedentes hasta la comercialización total de la producción. El carácter de agricultura familiar (AF) de los entrevistados resultó de aplicar dicho criterio. Durante los años 2016 y 2017 se realizaron 43 entrevistas a productores familiares. La información de campo se relevó mediante dos instrumentos: entrevista semiestructurada para dar cuenta del punto de vista del sujeto desde lo cualitativo; y encuesta basada en la planilla de registro de ReNAF utilizada hasta el 2015, para cuantificar dimensiones estructurales (tierra, trabajo, producción). Las unidades de estudio fueron las familias productoras. En base a la información de campo se identificaron perfiles, utilizados para proponer una tipología en base a las trayectorias familiares, a la identidad de los sujetos y a sus lógicas de vida. La tipología se construyó por combinación de la teoría y de la interpretación de los datos de campo, para dar cuenta tanto de la diversidad como de las similitudes observadas a terreno, generar información de base y aportar desde una mirada crítica a la discusión actual sobre AF. También se combinó información cuantitativa para construcción y análisis de los distintos perfiles. Los tipos de familias productoras identificadas, sus características más relevantes y su aporte en alimentos al ámbito local resultaron:

Tipo 1: Tradicionales: estas familias son tercera o cuarta generación en el pueblo, estas trayectorias se plasman en la satisfacción por la producción y un sentido de arraigo al territorio. Se identifican como productores agropecuarios, ganaderos, agricultores. Se vinculan formalmente con la economía (mercados, consignatarios, frigoríficos, carnicerías). En general poseen la tierra en propiedad. El tipo de producción predominante es el mixto (cultivos extensivos y ganadería bovina). En cuanto a ganadería, se identificaron familias dedicadas a la cría, a la invernada y al ciclo completo. El frecuente intercambio comercial local tanto de categorías vacunas como de contratación de labores agrícolas, evidencia una fuerte vinculación entre actores y un dinamismo del circuito productivo local. La mayor parte de estas producciones (granos, ganado bovino) abastece mercados extralocales, coincidiendo con el perfil productivo del este pampeano como exportador de materias primas. El aporte de alimentos de este sector al abastecimiento local lo constituyen los productores bovinos que faenan en frigoríficos de la zona, directamente o mediante intermediarios y abastecen carnicerías propias o de otras firmas. Otros productos de menor volumen lo constituyen los porcinos, ovinos, aves y huevos. Respecto a estos alimentos, predomina el circuito comercial informal, se realizan dentro de una amplitud tecnológica que va desde lo moderno (por ejemplo, cerdos confinados) hasta lo tradicional (por ejemplo, cerdos a campo). Estos alimentos son destinados tanto al autoconsumo de la familia como al mercado local. Esta diversificación se produce en algunos casos integrada en lo formal y tecnológico con lo agroganadero, y en otros se desarrolla en lo informal con prácticas más tradicionales en producciones tipo “chacra mixta”. Se identificaron al interior tres subtipos, en base a situaciones (Murmis, 1992): capitalización, permanencia y descapitalización.

Tipo 2: Asalariados rurales: familias cuyos miembros se identifican como “peones”, “empleados rurales” y también como productores. No poseen tierra propia y acceden a la misma por su vinculación laboral con el “patrón”. Producen para el autoconsumo y venden excedentes en circuitos informales. El acceso a los recursos productivos está condicionado por el acuerdo con el empleador. Predominan las producciones pecuarias (bovino, porcino, ovino, aves). Las formas y trayectorias de vida determinan el marcado gusto por la producción.

Tipo 3: Complementarios: se identifican como jubilados, empleados, changas o cuentapropistas. Sus motivaciones son el gusto, la autoproducción de alimento para la familia y la venta informal de excedentes,



eventuales o permanentes para “hacer un peso extra” y “sacar para los hijos”, en algunos casos es una práctica de subsistencia. El acceso a la tierra es precario, tienen bajo nivel de capital y los costos de producción por su pequeña escala suelen ser elevados. Algunas estrategias desplegadas por estas familias son trueque de servicios, productos y alimentos para animales con otros actores locales, también acuerdos inter e intra familiares.

Tipo 4: Neorurales: se identifican como criadores de cerdos/animales, productores agroecológicos, activistas. Eligen una forma de vida que contemple la producción de alimentos, para el autoconsumo y para la venta informal de excedentes y autonomía respecto a la vida en la ciudad. Se manifiesta el gusto por el trabajo con la tierra, la vida en el campo y la cooperación. También se vinculan con el entorno, mediante acuerdos de producción, contratación de labores, ferias autogestivas. Acceden a la propiedad de la tierra en los últimos 20 años. Desarrollan prácticas colectivas para el sostenimiento de sus actividades productivas y reproductivas familiares y sociales. Producen porcinos, ovinos, aves, huevos, hortalizas y bovinos. Algunas familias se identifican con la agroecología como opción productiva y política. Otros buscan un estilo de vida diferente al de la ciudad. Se observaron posturas críticas respecto al modelo productivo dependiente de insumos agroquímicos de síntesis, así como otras problemáticas ambientales por sus consecuencias directas sobre el ambiente y la salud de la población.

Tipo 5: Pequeños inversionistas: son actores radicados de la ciudad (Santa Rosa, Toay) que establecen emprendimientos pecuarios destinados al abastecimiento local de alimentos, en circuitos formales o informales. Pueden dedicarse o no a la actividad agropecuaria, buscan generar una ganancia a corto plazo con emprendimientos de pequeña escala, bajo grado de inversión, alquiler de la tierra en zona subrural y uso de mano de obra familiar y asalariada bajo distintas formas de contratación. Se observó elevada movilidad y poca permanencia en el territorio de estos emprendimientos, cuyos productos son pecuarios (porcino, ovino, bovino).

Una característica común a todos los tipos resultó ser la producción llevada adelante por más de un núcleo familiar. Mediante diversidad de acuerdos entre familiares y no familiares, en su mayoría informales y no exentos de conflictos y diversos intereses, los grupos desarrollan una rica producción de alimentos locales. Las producciones pecuarias son comunes a todos los tipos, debido a prácticas culturales, dotación de recursos necesarios y condiciones agroecológicas. Las producciones porcinas, ovinas, aves y huevos son destinadas al autoconsumo como a la venta local a través de canales informales en su mayoría. En el área de estudio coexisten nuevos y viejos sujetos productores, altamente vinculados en lo local, que poseen perfiles diversos en lo simbólico y lo material, conformando una AF local heterogénea, que produce desde carne y grano para mercados distantes hasta productos de granja y hortalizas para el autoconsumo y el abastecimiento local.

Palabras clave: soberanía alimentaria, Agricultura Familiar, abastecimiento local

Referencias bibliográficas:

Albadalejo, C; Cittadini, R. (2017). “El productor silencioso, destino del gran actor de la modernización de los años 1960-70 en la actual copresencia de agriculturas en la región pampeana argentina. PAMPA 16 (ISSN 1669-3299 / ISSN 2314-0208) julio–diciembre 2017. (pp. 9–34).

Aparicio, S. y Gras, C. (1999). “Las tipologías como construcciones metodológicas”. En: Giarraca, N. (Coord.) Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas. La Colmena, Argentina.

Altieri, M. Toledo, V. (2011). La Revolución Agroecológica en América Latina. Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino. SOCLA. (<https://www.socla.co/wp-content/uploads/2014/AGROECOLOGIA-ALTIERI-TOLEDO.pdf>).

Balsa, J. y López Castro, N. (2011). “La agricultura familiar “moderna”. Caracterización y complejidad de sus formas concretas en la región pampeana”. En Lopez Castro y Prividera (Comp.). Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana. Ed. CICCUS, Argentina.

Caballero, Luis. (2014). No habrá otra economía, sin soberanía alimentaria. En Revista “Voces en el fénix” La estrategia del caracol: economía social. Año 5 N° 37, agosto 2014 (<http://www.vocesenelfenix.com/content/no-habr%C3%A1-otra-econom%C3%ADa-sin-soberan%C3%ADa-alimentaria>).

Comerci, M. E. (2015). Múltiples territorialidades en el campo argentino. Geografías, procesos y sujetos. Ed. UNLPam. Santa Rosa, La Pampa, Argentina.

Feito, M.C. (2014). Ruralidades, agricultura familiar y desarrollo: territorio del Periurbano Norte de la Provincia



de Buenos Aires. Ed. La Colmena, Buenos Aires, Argentina.

Giarracca, N. y Palmisano, T. (2013). "Tres lógicas de producción de alimentos: ¿hay alternativas al agronegocio?" En Giarracca, N; et al. (Comp.) (2017). Estudios rurales y movimientos sociales: miradas desde el Sur. Antología esencial. CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

González, M. (Coord.). 2005. Productores familiares pampeanos: hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales. Astralib, Buenos Aires, Argentina.

Lopez Castro, N. (2012). Persistencia en los márgenes: la agricultura familiar en el sudoeste bonaerense. Ediciones CICCUS, CONICET, Argentina.

Murmis, M. (1992). "Tipología de pequeños productores campesinos de América". En Sociología rural latinoamericana, hacendados y campesinos. Centro Editor de América Latina, Argentina.

Obschatko, E. (2006). "El peso económico y laboral de los pequeños productores agropecuarios". En Perspectivas Argentinas, SAGPyA, PROINDER, Edición N° 6, II Etapa, abril-junio.

Obschatko, Scheinkerman de, E.; Foti, M. del P.; Román, M.E. (2007). Los pequeños productores en la República Argentina: importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al censo nacional agropecuario 2002. 2da. Edición revisada y ampliada. SAGPyA, IICA, Buenos Aires, Argentina.

Sandoval Casilimas, C. (2002). Investigación cualitativa, Bogotá, Colombia.

Vasichachis de Gialdino, I. (1992). Métodos cualitativos I. Los problemas teórico epistemológicos. Centro Editor de América Latina, Argentina.

Wezel, A., Bellon, S., Doré, T., Francis, C., Vallod, D., David, C. (2009). Agroecology as a science, a movement and a practice. A review. INRA, EDP Sciences (www.agronomy-journal.org).

REALIDAD RURAL, AGRICULTURA FAMILIAR

Capurro, M. C.; Lagos, R.; Herrera, A.; Verdudo, R.; Muñoz, A.

Asociación en Formación: Realidad Rural, Clte. Cordero, Río Negro, Argentina. cricap@hotmail.com

Somos un grupo de agricultores familiares, que elegimos la vida rural como estilo de vida. Comenzamos a reunirnos ante la preocupación que teníamos por el avance de loteos en la zona. Nos parecía un despropósito utilizar tierras fértiles que cuentan con un maravilloso sistema de riego para fines inmobiliarios. Además, nos convoca resguardar lo sustentable, las riquezas naturales y la producción ecológica y artesanal. Nuestro objetivo central es mejorar nuestra calidad de vida y compartir productos y prácticas saludables con las familias de nuestro pueblo, reivindicando los conocimientos ancestrales de nuestros mayores que han producido sus alimentos.

Hace ya dos años que estamos creciendo como grupo. Fuimos transitando un camino de conocimiento, donde cada familia fue compartiendo sus trabajos, productos y servicios que desarrolla en cada una de las unidades productivas.

Y en este camino, fuimos identificando las necesidades, falencias y fortalezas que tiene nuestra zona rural y de esta manera elaboramos diversas estrategias grupales para solucionar dichas problemáticas.

También nos ocupamos de las medidas de seguridad y para esto fuimos obteniendo información de los distintos organismos oficiales y sus funciones, para acudir a ellos en cualquier evento de inseguridad. Creamos un grupo de WhatsApp y este nos sirve para cuidarnos mutuamente y esta red social además, nos sirve para informarnos sobre las próximas reuniones u otros eventos.

Realizamos capacitaciones con técnicos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA, Departamento Provincial de Aguas (DPA), Secretaría de Agricultura Familiar y miembros AABDA Agricultura Biodinámica. Y en el quehacer cotidiano, compartimos saberes con los vecinos y entre todos, nos enriquecemos como grupo.

Participamos activamente en las fiestas del pueblo e informamos a los visitantes de nuestro stand las tareas y productos que realizamos en la zona rural.

Para las reuniones periódicas, organizamos un orden del día que se difunde con anterioridad por el grupo de WhatsApp. Tenemos un libro de Actas donde quedan plasmadas las distintas ideas, las proyecciones, la organización de comisiones de trabajo y las diferentes opiniones que tiene cada familia y así llegar a puntualizar, al final de cada reunión, los acuerdos consensuados. Destacamos que el lugar de las reuniones se va rotando para que todas las familias puedan recibir a los integrantes del grupo y mostrar sus actividades en la chacra.

En las últimas reuniones surgieron proyecciones importantes que se extendieron a la comunidad de Clte. Cordero y a las ciudades vecinas, una de ellas fue la confección de una revista. En el primer ejemplar, se desarrollaron artículos de gran utilidad para la vida en chacra. También integrantes de nuestra comunidad contaron sus historias de vida y su experiencia en la zona rural de Clte. Cordero.

Esta revista fue entregada gratuitamente a los vecinos y fue financiada totalmente por los anuncios publicitarios de comerciantes, productores primarios y prestadores de servicios que quisieron colaborar en esta publicación.

El otro gran desafío fue y es la Feria, por tal motivo el 9 de diciembre y el 10 de febrero, realizamos las dos primeras Ferias de Productos Regionales y Artesanías. Estos eventos fueron el cierre y el inicio perfecto del 2019, donde productores, artesanos y visitantes se reunieron compartiendo un grato momento en familia.

Las fotografías, los videos, la publicidad dieron el origen a otra red social, el Facebook de Realidad Rural Agricultores Familiares. Y nuestros seguidores comparten notas y fotos sobre la protección del medio ambiente, la forestación, alimentación saludable y otras notas que nos dignifican, defendiendo sobre todo la agricultura familiar.

El material fotográfico, videos y audios están siendo recopilados por un cineasta y de esta manera nuestro grupo, Realidad Rural, tendrá un documental que refleje nuestras actividades, vivencias y eventos.

Es importante destacar que nuestra feria de productos regionales y artesanías es abierta a todas los productores que quieran participar, pero priorizamos a los feriantes de nuestra localidad. Además la feria es "viajera" porque no siempre la hacemos en el misma chacra, así todos los que quieran pueden ofrecer su lugar para realizar el evento. Otra característica a destacar, es que durante la feria se realiza una radio abierta donde la locutora va leyendo distintos textos y recomendaciones para la conservación de la tierra,



el agua y las semillas. Para amenizar la jornada se invitan a conjuntos musicales a la gorra que quieran participar. Y para crear un ambiente de compañerismo y amabilidad, cada feriante regala un obsequio y lo ofrece para un sorteo. Los números son entregados gratuitamente a los compradores y los feriantes también participan. De esta manera, público y feriantes se llevan una gratificación gratuita.

En estos momentos nos encontramos en varias líneas de acción, entre ellas defender las tierras productivas, resolver el tratamiento de la basura, cuidar el agua de riego y concientizar a los distintos organismos gubernamentales y a la población en general de proteger el medio ambiente, las tierras fértiles, las bardas con su vegetación y fauna autóctona, y fomentar la producción primaria como la base de una alimentación saludable.

El 14 abril en la Chacra Muñoz-Martín se organizó la Tercera Feria de Productos Regionales y Artesanías, destacamos la concurrencia que fue multitudinaria, tanto del pueblo como de otras ciudades vecinas.

Palabras clave: saberes, tierra, agua.

¿QUIÉN ES EL/LA AGRICULTOR/A FAMILIAR? REFLEXIONES IDENTITARIAS SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO DE POLÍTICA PÚBLICA.

Conti, S.; Sánchez, S.

CONICET-IIDYPCA, Universidad Nacional de Río Negro. Bariloche, Río Negro, Argentina. santiago.conti@gmail.com

La presente comunicación se propone ingresar al eje de discusión “Territorio, movilidad e identidades de la AF” desde una problematización respecto del rol de las identidades en la construcción de la política pública. Particularmente importa aquí la pregunta sobre la relevancia que tienen los procesos identitarios respecto de la política de Agricultura Familiar.

A partir de distintas experiencias de investigación de grado y postgrado de los autores, así como varios proyectos de extensión universitaria, nos proponemos compartir algunas reflexiones que surgieron en el análisis de procesos identitarios en distintas experiencias de organización del trabajo rural, principalmente cooperativas, que fueron tomadas como estudios de caso de tales investigaciones.

El disparador de esta reflexión toma como base la cuestión de la identidad como proceso de construcción social analizada en trabajos precedentes (Conti, 2015, 2017; Sánchez, 2019), y se origina a partir de resultados que informan que personas y organizaciones cuyas prácticas podrían encuadrarse en lo que se ha establecido como Agricultura Familiar, no disponen de un registro simbólico e identificador respecto del impacto de las políticas de Agricultura Familiar. Nos referimos a organizaciones que entrarían dentro de tal categoría, incluso que han sido beneficiarias directas y/o indirectas de las políticas de Agricultura Familiar, pero que tal intervención estatal no ha podido ser rastreada en tanto construcción del sujeto de una política pública.

De aquí la pregunta de ¿cómo se hace el lazo entre política y sujeto?

Partimos del supuesto que la construcción de una política pública, y por ende también de Agricultura Familiar es un proceso complejo, multideterminado, con diferentes momentos (discusión e instalación de agenda, institucionalización, caída-repliegue-defensa, entre otros posibles). Esto supone, por un lado, un conjunto de operaciones conceptuales que arriban a determinada modelización. Así se identifican tipologías (tipos de sujetos agrarios), actores, procesos, modelos de cambio deseados, así como formas de intervención acordes que van configurando un modelo. Claro que esto no es un proceso lineal, ni tampoco exhaustivo o totalizador, y para el caso de la Agricultura Familiar cuenta con mucha discusión, así como diversidad de miradas y posiciones. Ahora bien, por no tratarse de algo lineal (aquí no se propone ese ejercicio) no significa que no podamos identificar “momentos”. Así para comprender la construcción e implementación de una política se podría plantear un primer momento de recorte conceptual. Es decir, hay definiciones conceptuales, que recortan una problemática, una tipología de destinatarios, tipos de procesos identificados y modelos de cambio deseados. También es factible concebir que luego, la implementación, refiere a una o varias formas de operacionalización (formas de trabajar, modelos de intervención, con determinados tipos de sujetos que se ajustan más o menos a tales definiciones) que dependen tanto de tales construcciones conceptuales, como de los criterios de qué es o no es un Agricultor/a Familiar para los distintos técnicos de intervención. Estas distintas instancias o momentos, han sido planteadas por Long (2007) como “interfaz social”, o como “mediación social” para Cowan Ros y Nussbaumer (2011).

La relevancia, creemos, de esta problematización refiere tanto a las dificultades epistemológicas y territoriales inherentes a la construcción de una política pública nacional, así como a la manera en que el proceso de vaciamiento y desfinanciamiento de las políticas de Agricultura Familiar durante el actual gobierno nacional ha impactado en determinados sujetos y territorios. Parte de estas tensiones son recorridas desde un punto de vista institucional en un reciente artículo de Nogueira, Urcola y Lattuada (2017). Recientemente Conti, Easdale y Landini (2019) han indagado en las percepciones que tienen extensionistas e investigadores/as de la norpatagonia sobre la actualidad y cambios en el sistema de extensión en la región, trabajo que ha evidenciado la diversidad de criterios y miradas al interior de distintas agencias de desarrollo estatal para comprender lo que está aconteciendo con esta política que tiene gran incidencia en la Agricultura Familiar. Regresando a los trabajos de investigación base de la presente reflexión, recuperamos la discusión sobre la cuestión de la identidad y la construcción de la política de Agricultura Familiar resignificando el concepto de “territorio”. A partir de distintas técnicas de relevamiento, como observación participante, entrevistas abiertas y semiestructuradas, así como procesos de investigación-acción participativa (IAP), que se han trabajado



con organizaciones cooperativas de la estepa rionegrina las conceptualizaciones efectuadas alrededor de los procesos identitarios han reflejado de forma bastante reiterada una ausencia significativa respecto a “aquellos” que la Agricultura Familiar representa/representaría. La mayoría de las organizaciones recorren en su trayectoria colectiva formas de identificación respecto al tipo de prácticas que realizan, así como el rol que juegan (y disputan) en sus territorios. Así, las prácticas agrarias se apoyan en miradas que se sostienen y se construyen como alternativas a la hegemónica gran escala, y también al lugar en que dicha hegemonía posiciona a los sujetos que las integran. Categorías como “pequeño productor”, “artesanas”, “campesino” o “productoras”¹ frecuentemente nominan a un tipo de sujeto que adquiere potencia y se valoriza desde las experiencias cooperativas. También, para el caso de organizaciones cuya adscripción étnica es central, lo alternativo ocupa un rol preponderante en tanto se resignifica una identidad mapuche, donde lo hegemónico no es sólo la gran escala sino la posibilidad como pueblo en un histórico contexto de opresión. Luego, tanto en las dimensiones socioproductivas como culturales sus prácticas y desafíos toman sentido desde la trayectoria del cooperativismo en la región, como forma de vida y proyecto de presente y futuro.

Por otro lado (y no como contraposición, ya que se trata de comprender las trayectorias territoriales), experiencias de trabajo junto a organizaciones de la cordillera, vinculadas a los diseños y propuestas de las “ferias francas” evidencian una clara referencialidad a lo que la Agricultura Familiar representa. Sea por tratarse de experiencias de vinculación rural-urbano, neorrurales, entre otras, la pregunta sigue ocupándose en si tiene sentido, y en cómo vincular trayectorias identitarias y territoriales, como es el cooperativismo en la línea sur rionegrina, con procesos identificatorios ligados a la construcción de un sujeto para la Agricultura Familiar.

Al mismo tiempo consideramos que en tanto proceso identificatorio con una política pública, la misma pregunta alcanza a otras personas, organizaciones e instituciones que son parte de la construcción de la Agricultura Familiar, en tanto política. Así extendemos la inquietud sobre técnicos que trabajan en territorio (extensionistas e investigadores/as), docentes y estudiantes de las UUNNs, así como otras entidades que intervienen en este campo de discusión y de acción social.

Palabras clave: Identidades, Sujetos, Agricultura Familiar

Referencias bibliográficas:

Conti, S. (2017). Comunidades, Organizaciones Rurales y Desarrollo: experiencias recientes en Río Negro. Tesis para optar por el título de Doctor en Psicología por la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Conti, S., Easdale, M., Landini, F. (2019). Transitoriedad o transformación. Miradas sobre la extensión rural en Norpatagonia. XIX Jornadas Nacionales de Extensión Rural y XI del Mercosur de la Asociación Argentina de Extensión Rural (AADER). Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Cowan Ros, C. y Nussbaumer, B. (2011). Trayectoria conceptual de la mediación social: expedicionarios, patrones, políticos y profesionales técnicos en la interconexión y producción de mundos de significados. En: Nussbaumer y Cowan Ros (Eds.) Mediadores sociales la producción de prácticas y sentidos de la política pública. Buenos Aires: CICCUS.

Long, N. (2007). Sociología del desarrollo: Una perspectiva centrada en el actor. México: CIESAS.

Nogueira M. E., Urcola M. A. y Lattuada M. (2017). La gestión estatal del desarrollo rural y la agricultura familiar en Argentina: estilos de gestión y análisis de coyuntura 2004-2014 y 2015-2017. Revista Latinoamericana de Estudios Rurales, II (4), 25-59. Recuperado de <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/273>

Sánchez, S. (2019). Mujeres artesanas y sentidos que hilan su quehacer en prácticas cooperativas. La experiencia de la Cooperativa Artesanal Zuem Mapuche (Río Negro, Argentina). Tesis de grado para optar por el título de Licenciada en Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.

¹Aquí opera la subversión de la categoría “productor” desde el punto de vista de la construcción de género (no necesariamente desde la matriz productivista en la que se inscribe, aunque no excluye la crítica hacia formas poco altruistas o solidarias de construcción social).

TRABAJO INFANTIL Y ADOLESCENTE EN FAMILIAS PORCENTAJERAS EN GENERAL PUEYRREDÓN

Dahul, M.L.

Equipo de Estudios sobre Mercados de Trabajo Agropecuarios, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Becaria doctoral CONICET. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. lulidahul@hotmail.com

El trabajo presenta conclusiones que se desprenden de la Tesis de Maestría de la autora. La misma buscó comprender las relaciones que se construyen entre las formas de organización del trabajo hortícola en General Pueyrredón y la apelación a prácticas de trabajo infantil-adolescente. No obstante, las indagaciones son retomadas en la Tesis Doctoral en curso, cuyo objetivo principal busca comprender al trabajo infantil-adolescente en actividades hortícolas en el marco de una constelación de variables que permita abordar el problema en su amplitud y complejidad¹. La metodología de trabajo responde a una estrategia cualitativa e involucró la construcción de datos primarios mediante la realización de entrevistas en profundidad con actores que participan en la estructura social hortícola y en el sector (incluyendo representantes institucionales y de organizaciones de productores).

Esta propuesta busca presentar los factores que preconditionan la incorporación de niños, niñas y adolescentes al trabajo en familias que se desempeñan como porcentajeras en la horticultura de General Pueyrredón, provincia de Buenos Aires.

Si se consideran los antecedentes sobre la temática, ya los clásicos incluyeron en sus análisis la incorporación al trabajo de niños/as y adolescentes en familias que conforman unidades de producción-consumo. En Chayanov (1974) ocupa centralidad el balance entre trabajadores y consumidores al interior de la familia campesina, siendo la disponibilidad de trabajo de los miembros y la intensidad de cada uno la que determina los límites de la actividad económica. Kautsky (1984) pone en evidencia que la forma de retribución por producción entregada favorece el trabajo de los miembros secundarios del hogar, incluso los de menor edad, lo que es verificado por autores contemporáneos (Aparicio, 2007).

Por su parte Marx (1974), explica la incorporación de niños/as al trabajo agrario a partir de la coexistencia de una constante sobrepoblación relativa en el campo y, no obstante, su subpoblación en los momentos en que, por la estacionalidad de las producciones, se requiere mayor fuerza de trabajo disponible. Asimismo, registra situaciones que involucran asalarización de niños/as (Marx, 1974: 869).

Weber (1990) muestra que la aparcería presenta racionalidad económica cuando involucra a más de un trabajador por familia, refiriendo entonces a la participación de los hijos en el trabajo.

Considerando diversos enfoques, se observa que ha perdurado la alusión al trabajo de niños/as y adolescentes vinculado a prácticas familiares para garantizar la subsistencia y la satisfacción de las necesidades básicas. Desde otras perspectivas, estudios más recientes han hecho hincapié en factores culturales como explicativos del trabajo infantil, con especial énfasis en la valoración positiva que tiene en algunos sectores la incorporación de niños/as y adolescentes al trabajo. Estas miradas muestran que, en ocasiones, las prácticas de trabajo infantil-adolescente son comprendidas en un universo de sentido que le asigna cierto prestigio social, trascendiendo necesidades económicas imperiosas (Aparicio y Crovetto, 2015; Aparicio, Re y Vazquez Laba, 2009).

Por otra parte, algunas posturas ancladas en una posición subjetivista arriesgan atribuir un peso relativo fuerte a conductas familiares desancladas de la realidad socio-histórica en las que son posibles (Acevedo González, et al., 2011; Escalante Gutiérrez, 2003), pudiendo recaer en culpabilizar a quienes incorporan trabajo infantil-adolescente sin cuestionar las condiciones de producción de tales prácticas ni su valoración en ciertos sectores (Pedraza Gómez, 2007).

El recorrido por la literatura específica (Aparicio, 2007, 2009, 2010; Aparicio y Crovetto, 2015; Aparicio, Re y Vazquez Laba, 2009) entonces, permite desprender características del trabajo agrario que favorecen el trabajo infantil-adolescente. Entre ellas se destacan: i) las formas de pago a destajo, por tanto o producción, ii) la frecuente superposición entre unidad de producción y unidad doméstica y iii) la valoración social positiva de la trasmisión del oficio y del trabajo.

¹Se proponen como variables el tipo de actor social de referencia y la posición ocupada en la estructura social; su condición o no de migrante; las formas en que se organiza la producción; y los territorios de tránsito, asiento residencial y productivo. Ello no invalida la consideración de otras dimensiones que surjan en el proceso investigativo.



En el presente resumen se propuso presentar las particularidades de la apelación a mano de obra infantil-adolescente familiar en un actor social típico en la horticultura de General Pueyrredón: el porcentajero y su familia. La pertinencia de traerlo a debate en este eje temático radica en las características propias de este actor con un origen social campesino que participa en una relación de trabajo híbrida en una lógica de funcionamiento claramente capitalista.

Su presencia evidenció en el espacio de estudio la complejidad de la estructura social hortícola. Así, a las clásicas relaciones entre trabajadores y patrones se suma la presencia de la mediería como una forma híbrida de organizar el trabajo (Aparicio, 2007). La consideración de tal figura involucra un tipo de relación que oscila, de acuerdo a la distribución de los factores de producción y la consecuente participación en la toma de decisiones de cada actor, entre un tipo de relación cercana a una de asociación o a una de trabajo (Benencia y Quaranta, 2003; García, 2014; García y González, 2014; Ringuelet, et al., 1991).

Especialmente, la porcentajería constituye la forma más precaria dentro del espectro que contempla la mediería. El porcentajero aporta su mano de obra y la de su familia en una parcela de la explotación que no posee ni por ocupación, ni por arriendo ni por propiedad. El mediero dador (el otro polo de la relación) es quien aporta la tierra y el capital, siendo considerado por el porcentajero como patrón. En función de ello, detenta el 70% de la venta de la producción y se encarga de tal transacción. En el polo más precario de la relación, el porcentajero percibe el 30% de la venta de los productos. En este marco, los engaños por parte del mediero dador (patrón en términos de los actores) resultan frecuentes.

Adicionalmente, corresponde al porcentajero contratar asalariados transitorios para los momentos en que la producción lo requiera y, en consecuencia, costear los gastos que de tal vínculo se deducen. Allí radica la mayor hibridez de la figura: el porcentajero se constituye, a la vez, como vendedor y comprador de fuerza de trabajo. Asimismo, es aquí donde se evidencian las mayores precondiciones que favorecen la incorporación de mano de obra infantil y adolescente en la horticultura de General Pueyrredón: del modo en que se organiza la producción bajo esta figura y se distribuyen responsabilidades, aportes y percepción de ingresos, la intensificación del trabajo familiar -incluido el trabajo de los niños/as y adolescentes de la familia- es una estrategia recurrente. En este sentido, las clásicas explicaciones económicas y culturales resultan necesarias, más no suficientes.

En este marco, se vuelve imprescindible considerar en los análisis sobre la problemática qué tipo de actor social es el que desarrolla tales o cuales prácticas. ¿Qué peso es posible atribuirle a la agencia social de esos actores del modo en que están planteadas las relaciones de producción? La pregunta más amplia que subyace es, ¿cuáles son las particularidades que adquieren las prácticas de trabajo infantil-adolescente cuando son realizadas en el marco de una familia campesina?, ¿y cuando son realizadas en el marco de una familia que vende su fuerza de trabajo a otros? La recurrencia a estas prácticas en un tipo de actor social híbrido, no puro, como el porcentajero invitan a reflexionar sobre la complejidad de la problemática y a redoblar los esfuerzos para su comprensión.

Palabras clave: trabajo infantil-adolescente, porcentajeros/as, horticultura.

Referencias bibliográficas:

Acevedo González, K., Quejada Pérez, R. y Yáñez Contreras, M. (2011). Determinantes y consecuencias del trabajo infantil: un análisis de la literatura. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, XIX (1), 113-124. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfce/v19n1/v19n1a07.pdf>

Aparicio, S. (2007). El trabajo infantil en el agro. En *El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública*. Buenos Aires: OIT Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_bai_pub_46.pdf

Aparicio, S. (2009). Niños trabajadores en el agro argentino. Familias campesinas y de asalariados rurales. Mitos y creencias en torno al trabajo infantil rural. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Aparicio, S. (2010). El trabajo infantil y adolescente. Concepciones y presencia en el norte argentino. Manuscrito inédito. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

- Aparicio, S. y Crovetto, MM. (2015). Los jóvenes en el agro argentino: inicios tempranos en el mundo del trabajo. *Carta Económica Regional*, 27 (115), 90-113.
- Aparicio, S., Re, D., y Vázquez Laba, V. (2009). Familias campesinas y asalariados rurales en la provincia de Misiones. Tensiones ente el trabajo y la educación. Seminario Regional NEA sobre de Trabajo Infantil y Educación. CONAETI, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Resistencia, Chaco.
- Benencia, R. y Quaranta, G. (2003). Reestructuración y contratos de mediería en la región pampeana argentina. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 74, 65-83.
- Chayanov, A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Escalante Gutiérrez, C. (2003). Estudio sobre el aspecto cultural en el trabajo infantil en Perú. Lima: Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil – SIRTII. OIT-IPEC. Recuperado de: http://white.lim.ilo.org/ippec/documentos/pe_patron_cultural.pdf
- García, M. (2014). Fuerza de trabajo en la horticultura de La Plata (Buenos Aires, Argentina). Razones y consecuencias de su competitividad. *Trabajo y Sociedad*, 22, 67-85. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712014000100004
- García, M. y González, E. (2014). Mediería en la horticultura. Legislación necesaria -aunque insuficiente- para un acuerdo asociado. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-099/314>
- Kautsky, K. (1984). *La cuestión agraria*. México: Siglo XXI.
- Marx, K. (1974). Capítulo XXIV: La llamada acumulación originaria. En *El Capital. Crítica de la Economía Polític.* (pp. 891-305). México: Siglo XXI.
- Pedraza Gómez, Z. (2007). El trabajo infantil en clave colonial: consideraciones histórico-antropológicas. *Revista Nómadas*, 26, 80-90.
- Ringuelet, R. y Cacivio, R. (2001). La agricultura periurbana en el escenario de las actuales transformaciones económicas y políticas. Segundas Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Centro de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Weber, M. (1990). La situación de los trabajadores agrícolas en la Alemania del Este del Elba. *Visión general (1892)*. Reis: *Revista española de investigaciones sociológicas*, 49, 233 – 255.



DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES Y ESTRATEGIAS FAMILIARES EN LA REGIÓN SUR DE RÍO NEGRO

Fantozzi, A.; Velasco, V. y Bran, D.

INTA EEA Bariloche, Bariloche, Río Negro, Argentina. fantozzi.anabella@inta.gob.ar

La región de Ing. Jacobacci, Provincia de Río Negro, al igual que otras regiones áridas del país está caracterizada por presentar un síndrome de desertificación y pobreza rural. Para tratar de comprender la complejidad de los procesos involucrados en este territorio se viene trabajando en el desarrollo de un Observatorio de Sustentabilidad Rural (OSR) sobre gran parte del área de influencia de la Agencia de Extensión Rural INTA Jacobacci.

Este territorio (también Sitio Piloto del Observatorio Nacional de Degradación de Tierras y Desertificación –ONDTyD–) abarca aproximadamente 1.000.000 de hectáreas y contiene a unos 600 productores, en su mayoría pequeños y de subsistencia.

La construcción histórica de este territorio ha generado desequilibrios territoriales expresados en una vulnerabilidad socioambiental diferencial en la población rural. Este marco conceptual comienza a ser considerado en el desarrollo del Observatorio, y en parte motivado por la crisis generada por la sequía combinada con la caída de ceniza volcánica de la erupción del Cordón Caulle (junio del 2011). El objetivo de este trabajo es presentar algunos resultados preliminares que den cuenta de estos desequilibrios, en particular aquellos relacionados con el sector de Agricultura Familiar.

Se propone un abordaje metodológico cuantitativo y cualitativo, incluyendo un análisis espacial de algunas variables, para lo cual se recopiló de distintas fuentes la localización geográfica de las viviendas rurales, la que se verificó y completó. Se realizó una revisión bibliográfica para describir la historia del territorio, enfocada en los procesos iniciales de poblamiento y la disrupción generada por la “Campaña del Desierto”, el posterior repoblamiento y los modos de re-apropiación de las tierras. Se llevaron a cabo 48 encuestas a productores de acuerdo con el lineamiento del ONDTyD, profundizando información con entrevistas a referentes institucionales. Finalmente se consideraron algunos indicadores por radio censal, referidos a datos socio-demográficos y de vivienda, correspondientes al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (CNPHyV) del año 2010.

La región fue habitada desde hace milenios, y fue brutalmente reconfigurada a partir de la llamada “Campaña del Desierto” que representó el genocidio, desplazamiento y despojo de los pueblos preexistentes. El proceso de reocupación de tierras fue formalmente iniciado en 1889 por una gran compañía extranjera The Argentine Southern Land Company (TASLCo), de la que existe amplia documentación.

Una primera mirada de la configuración catastral actual de la región mostraría una estructura fundiaria desequilibrada, con grandes latifundios entre los que se destacan los originados por la TASLCo, ubicados sobre las tradicionales vías de movilidad y los ambientes más productivos (valles y mallines), y un sector mayoritario de pequeños productores, muchos de ellos sobre tierras fiscales sin deslindes de propiedad.

Este proceso inicial de ocupación selectiva condicionó los sitios de establecimiento de los pequeños productores, que en su mayoría, presentan un importante grado de aislamiento. De acuerdo con la cobertura de localizaciones de viviendas rurales, más del 60% están ubicadas a más de 50 km de Jacobacci en línea recta, en una región topográficamente compleja y con una red muy precaria de caminos y huellas. El 26% están por encima de los 1200 msnm donde los riesgos de fríos extremos y persistencia de nevadas son muy altos, mientras que en el 80% de los casos los productores tienen uno o ningún otro productor en la legua cuadrada que rodea a la vivienda (2.500 ha). Según el censo CNPHyV 2010 el 38,86% de la población rural del área entraba en la categoría agrupada y el 61,14% como dispersa; y el 41% de los hogares rurales eran unipersonales.

A partir del análisis de las encuestas surgió como emergente la estrategia familiar de la doble residencia, que alcanzó al 87% de los casos. De ellos el 77% tenían otra vivienda en Jacobacci, y el resto en los parajes de Ojos de Agua y Clemente Onelli. Esta doble residencia implica desplazamientos transitorios a semipermanentes del productor y/o su familia, entre la vivienda ubicada en el establecimiento rural y la vivienda en el pueblo o paraje. Esta dinámica complejiza la relación entre la unidad doméstica y la unidad productiva, y reconfigura nuevas lógicas intrafamiliares asociadas a la disponibilidad de trabajo familiar en el establecimiento rural, los alcances del autoconsumo y la posibilidad de ingresos extraprediales en el pueblo. La doble residencia podría estar explicada por las condiciones de aislamiento de las viviendas rurales, y

en las diferencias encontradas en la infraestructura domiciliaria y el acceso a servicios. Al respecto según el CNPHyV 2010 el 98,5% de las viviendas rurales presentaba la categoría insuficiente en Conexiones a Servicios Básicos y el 94% no disponía de telefonía celular. Estas estrategias familiares de la población rural, caracterizadas por un “doble domicilio”, habilitan el acceso a servicios no disponibles en las viviendas rurales, mejoran sus condiciones de vida y favorecerían a la disminución de la vulnerabilidad de la población. Con la base de datos espacializada y otras cartografías temáticas (ejes viales, productividad) se está buscando generar indicadores que permitan caracterizar de manera semicuantitativa los sitios de asentamiento, los niveles de aislamiento y facilidad/dificultad de acceso hasta Ing. Jacobacci, de manera de verificar las diferencias estructurales que condicionan a los diferentes tipos de productores. Teniendo en cuenta que el moderno concepto de equidad, debería procurar establecer medidas de acciones positivas que intenten morigerar o superar las diferencias estructurales verificadas.

Este trabajo forma parte de un proceso de investigación en curso de una tesis doctoral que aborda las causas y las características de los desequilibrios territoriales de la región sur de Río Negro. Los primeros resultados alientan a profundizar este tipo de análisis espacial de indicadores socio-ambientales validando esta mirada de construcción histórica del territorio como causa de los desequilibrios territoriales actuales expresados en vulnerabilidades socioambientales diferenciales.

Palabras clave: desequilibrios territoriales, vulnerabilidad socioambiental, análisis espacial.



LA FINCA EL PONGO COMO ESPACIO SOCIOPRODUCTIVO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR

Fernández, G. S.

INTA - AER Perico, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Jujuy. Jujuy, Argentina. fernandez.gabriela@inta.gov.ar

En un contexto de expansión capitalista y de globalización, la nueva ruralidad se hace presente en nuestro territorio. Esta situación se caracteriza por la intensificación del dominio del capital, la precarización del empleo rural, la multiocupación, la expulsión de medianos y pequeños productores del sector, las continuas migraciones del campo a la ciudad y la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados; todo ello junto a la creciente concentración de tierras relacionada con el capital financiero y agroindustrial. El objetivo de este trabajo es analizar la Finca El Pongo como espacio socioproductivo de la agricultura familiar en un contexto de expansión capitalista y nuevas ruralidades. El área de estudio se inserta en el territorio de los Valles Templados de Jujuy, al sudeste de la provincia. Es una finca del estado provincial, ya que su último propietario fue el Señor Plinio Zabala, quien antes de fallecer deja la Finca en usufructo al estado provincial, con el objeto de transferir todo lo producido al hospital que lleva el nombre del hermano del benefactor (Arturo Zabala) y se encuentra ubicado en la localidad de Perico. Es así que el estado provincial en el año 1978, por medio del decreto n° 4443 -h- 1978, toma posesión de la Finca El Pongo, la cual hasta el día de hoy cuenta con una administración que está en relación con el Ministerio de la Producción del Gobierno Provincial. La tenencia entonces es un legado en usufructo y está exenta de pagos de impuestos municipales y provinciales. La Finca El Pongo cuenta con alrededor de 300 arrendatarios productivos y 500 arrendatarios de viviendas. Posee una administración que además de cobrar los arriendos, organizar los turnados de riego, tiene producción propia de ganadería, caña de azúcar y tabaco entre otros cultivos. La superficie total de la Finca es de 11.524 ha, de las cuales 6.039 ha son aptas y aprovechadas para la producción agrícola, y dentro de las aptas sólo cuentan con riego unas 2.720 ha. La superficie promedio por cada familia es de 2,5 ha y la orientación productiva hortícola predominante se compone de cultivos tales como: frutilla, lechuga, acelga, zanahoria, maíz para choclo, tomate, pimiento, zapallo, zapallito, papa, arveja y haba. En el caso de las flores las principales son: crisantemo, statice, siempre viva, lisianthus, ghisophylla, rosas y godesia. Los pequeños productores de Finca El Pongo en su totalidad son arrendatarios, el pago del arriendo lo realizan mediante el pago en efectivo a la administración de la Finca. La mano de obra es netamente familiar, pero ocasionalmente pueden contratar mano de obra para tareas de cosecha o de plantación. Casi todo lo que producen lo destinan a la venta y la comercialización que se realiza en la puerta de finca o bien en ferias mayoristas y minoristas. Las instalaciones en el predio propiamente dicho son en general precarias, con paredes de palos, techos de chapa o medias sombras, las cuales se usan para el embalaje, clasificado o descartado de flores y hortalizas que necesitan protección del sol y la lluvia y eventualmente para guardar herramientas de trabajo. La producción de hortalizas y flores es importante en la provincia de Jujuy, y se corresponde con las características de los pequeños productores de los Valles del NOA, que se caracterizan por ser sistemas productivos agrícolas bajo riego, principalmente dedicados a la horticultura. En la provincia de Jujuy el valor bruto de la producción con que contribuyen los pequeños productores es del 23 %. Es frecuente reconocer tecnologías intermedias, o apropiadas. Es decir, aquellas que surgen de combinar conocimientos ancestrales con los provenientes del saber científico. Una situación que es percibida como amenaza es que desde el 2018 se presentó como proyecto la producción de cannabis medicinal por parte de una Empresa del estado (CANNAVA) del Gobierno de la Provincia de Jujuy. Ello no está bien visto por los productores arrendatarios familiares que perciben que atenta a la producción de alimentos por cuanto se precisarán más tierras de cultivo con riego y dado que los arriendos aumentan su valor en función del precio del litro del gasoil temen que sean desplazados y ocurra avances de la superficie de cultivo del cannabis medicinal en desmedro de sus actividades socioproductivas.

Palabras clave: nueva ruralidad, espacio socioproductivo, expansión capitalista.

PROCESO DE DESARROLLO SOCIO PRODUCTIVO COMUNITARIO A PARTIR DE UNA GESTIÓN INTERINSTITUCIONAL EN UN SECTOR DEL PERIURBANO DE LA CIUDAD DE NEUQUÉN CAPITAL VINCULADO A LA DISPOSICIÓN FINAL DE RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS DOMICILIARIOS

Ferrari, L.¹; Sarda, C.¹; Bergagna, H.¹; Mastroberti, P.¹; Cabezas, R.¹; Giuliani, A.²; Vargas, J.³; Vargas, C.³; Sandoval, C.³; Toledo, J.³; Quintoman, E.³; Coronel, C.⁴; Urrutia, N.⁴

¹Municipalidad de la ciudad de Neuquén; ² Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Economía y Administración, Equipo de Cátedra de Edafología de la Facultad de Ciencias Agrarias; ³ Asociación de Fomento Rural “Productores Unidos”, Colonia Rural Nueva Esperanza; ⁴ Comisión Vecinal Colonia Rural Nueva Esperanza.

Objetivos

Presentar la evolución en la gestión en territorio de una Política Pública Ambiental Sectorial a través de la sanción de un marco legal – Ordenanza N° 5846/93 – que pone en marcha una nueva tecnología de disposición final de residuos sólidos urbanos que suplanta al vertedero a cielo abierto por una obra de ingeniería – relleno sanitario. Paralelamente se legisla sobre la necesidad de formular un Plan de Desarrollo Socio Productivo destinado a las familias que tienen en el Centro de Disposición Final de Residuos Sólidos Urbanos, su única fuente de ingresos para su sustento. Con ello se pretende elevar su calidad de vida y recuperar su dignidad como ciudadano con pleno goce de sus derechos básicos.

La cuestión metodológica

De acuerdo a Pesci, (1995) en su publicación “La Concepción Proyectual del Ambiente”, el cambio epistemológico es fundamental en el tratamiento de las cuestiones ambientales, y se entiende como aplicable al caso en estudio, se relaciona con el concepto de proyecto “al que se considera como la herramienta holística de conocimiento de la realidad”. El término “proyecto” proviene etimológicamente del latín *proiectus*, y del italiano *proiettare* que significa verse en el espejo del otro; viene también de proyectar, de arrojar algo, lanzar algo. La cultura itálica, a través del latín, conserva la noción más profunda del proyecto, entendido como el conjunto de operaciones destinadas a concebir, llevar a cabo y monitorear, es decir seguir en el tiempo una transformación. El ambiente es “conflictualidad permanente”, afirma R. Pesci en su artículo (op. citada).

En esta fundamentación se elaboran conceptos referidos a ¿cómo se pueden explicar estos fenómenos de permanente conflictualidad por parte de las ciencias?

Las Ciencias Sociales desde hace más de 2.000 años que se han desarrollado y han convivido alrededor de la conflictualidad de la condición humana. Las Ciencias Naturales, en cambio, y en forma más reciente, es a través de la Ecología que se explica esta conflictualidad que producen las relaciones entre las especies, entre las poblaciones, entre los hábitats de estas especies, es decir que se plantean no sólo las relaciones sino los conflictos como parte de ellas.

¿Cómo enfrentar estas conflictualidades permanentes y la tendencia generalizada hacia el desorden, hacia la entropía? ¿Con qué enfoque, con qué tipo de proyección, con qué tipo de visión?

La visión o el proyecto desde una óptica sectorial han demostrado ser insuficiente para explicar estas relaciones basadas en conflicto. Y en esto, sin duda, hay que asumir la necesidad de producir una “ruptura epistemológica”, y que consiste en poner en práctica “una visión transdisciplinaria de la realidad”.

El “proyecto” ambiental propone ocuparse de esa totalidad, de esos sistemas ambientales que, como el escenario en estudio del periurbano del norte de la ciudad de Neuquén, son totalmente abiertos, impredecibles, interactivos, y que por otra parte pertenecen a algo más grande, en nuestro caso, un espacio físico determinado.

¿Cuál es la diferencia fundamental que ha producido la condición humana dentro de estos procesos de “homeostasis” natural de los ecosistemas?

La diferencia fundamental es que el hombre es y ha sido capaz de modelar la realidad en forma mucho más parecida a una helicoide que está signada por el “factor tiempo”, porque es histórica, se mira a sí misma y se revisa.

El Proyecto Ambiental en su concepción se representa con la helicoide, pues exige constantemente una cantidad de cambios de concepción, de tiempos, de enfoque ético. Y pensar que otros hombres, profesionales, lo han comenzado antes, y el momento de intervención es cuando el conflicto reclama un cambio en el



rumbo. Otro grupo, en un tiempo y escenario que no conocemos, continuará con ese proyecto.

Este es el proyecto ambiental que se propone como eje de este trabajo.

El Proceso de intervención institucional se documenta en 4 posters institucionales que se acompañan al presente trabajo. Dichos posters muestran la evolución en el tiempo a través de 4 cortes históricos, la dinámica de 4 variables socio institucionales que se resumen así:

1.- Forma de disposición final de los residuos sólidos urbanos, desde la etapa de vertedero a cielo abierto hasta la operación del relleno sanitario, con separación manual de residuos por parte de los habitantes de la Colonia.

2.- Situación social de la población de segregadores hasta poder evolucionar a pequeños productores granjeros, algunos a tiempo completo, otros a tiempo parciales, a partir de capacitaciones, y prácticas productivas con asistencia técnica.

3.- La gestión institucional desde la inexistencia de una política pública ambiental para la disposición final de residuos sólidos urbanos, hasta la consolidación de espacios de concertación social, Mesa de Desarrollo Socio Productivo para la mejora social y productiva de los habitantes de la Colonia.

4.- La organización comunitaria, desde simples individuos que se encontraban en el basural para la realización de sus trabajos de selección, y su situación de alta vulnerabilidad social, hasta la conformación de Asociaciones de Productores para el desarrollo de distintas tareas, y conformación de un Espacio de Fiscalización de Ejecución de Proyectos financiados por el Ministerio de Desarrollo Social para el fortalecimiento y consolidación de la producción primaria-granjera. Y también para elevar su calidad de vida, a partir de mejorar sus ingresos fruto de la aplicación de tecnologías sencillas de producción, con resguardo de la sanidad, alimentación acorde y trabajo fecundo, compartiendo vivencias con otros pares y logrando pequeños objetivos como ampliar o reparar su vivienda, terminar sus estudios primarios, gestionar su jubilación o pensión, viajar en vacaciones, mejorar sus relaciones familiares y laborales. Aprender a trabajar codo a codo con otros vecinos en materia productiva o de ayuda mutua en construcciones varias para sus predios.

Palabras clave: política pública, calidad de vida, dignidad.

Referencias bibliográficas:

BARSKY, Andrés. "El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires " Universidad Nacional de General Sarmiento , Área de Ecología Urbana, Instituto del Conurbano, ; Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales – Universidad de Barcelona, Volumen IX, núm. 194, Agosto del 2005.

MANZANAL, Mabel – "Los programas de desarrollo rural en la Argentina" (en el contexto del ajuste macroeconómico liberal), Ponencia IV Seminario CIDER, Bogotá, Colombia, abril 1998.

MUNICIPALIDAD de la CIUDAD de NEUQUEN - Concejo Deliberante – Sesión de tratamiento y sanción de la Ordenanza N° 5846/93 (junio de 1993)

PESCI, Rubén. "La Concepción Proyectual del Ambiente" – Facultad Latinoamericana de Ciencias Ambientales – FLACAM -, La Plata, 1995.-

ROBIROSA, Mario, "Planificación y Gestión Ambiental del Desarrollo "Módulo 7 de la Maestría GADU "Organización y Gestión Comunitaria "; extraído del trabajo coordinado por E. Leff "Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo " , México, Siglo XXI Editores, 1986.

FORTALECIMIENTO DE LA AUTOPRODUCCIÓN DE HORTALIZAS, FRUTALES Y ANIMALES DE GRANJA EN LA ALDEA ESCOLAR SEPAUCAL, CHUBUT

Galer, A. P.

INTA EEA Chubut – Agencia de Extensión Rural del VIRCh. Trelew, Provincia del Chubut, Argentina.

galer.ana@inta.gob.ar

La meseta central del Chubut se caracteriza por ser un territorio árido y extenso. Sus pobladores están vinculados a la producción ganadera ovino-caprina extensiva y la producción de frutas y hortalizas, destinada principalmente al autoconsumo familiar. La producción y conservación de alimentos en la meseta de la provincia del Chubut obliga a quienes la habitan, a sortear situaciones climáticas y logísticas por estar alejados de los principales centros urbanos, que dificultan el abastecimiento de los mismos.

En esta experiencia se describen y analizan las acciones iniciadas para fortalecer el autoabastecimiento de alimentos en la Aldea Escolar Sepaucal. Estos procesos se ponen en marcha gracias a la articulación entre diversos actores del territorio: instituciones de ciencia y tecnología (del ámbito nacional y regional), docentes, alumnos y sus familias y otros pobladores de este territorio.

La Aldea Escolar Sepaucal es un pequeño poblado a 60 km de la localidad de Telsen, constituyendo un pequeño valle dentro de la meseta que presenta buenas características para la producción de frutas, hortalizas y crianza de animales de granja. Esta Aldea surge con el fin de escolarizar a los hijos de los pobladores rurales asentados en las distintas zonas ganaderas del lugar. La progresiva construcción de viviendas alrededor de la escuela configuró este espacio en una aldea escolar que permitió a los hijos de los lugareños acceder a la educación formal. Actualmente en la Aldea viven 15 familias que residen de forma casi permanente y el motivo por el cual se establecieron en la misma fue en su mayoría por la escolarización de sus hijos y, en algunos casos, por cuestiones laborales asociadas a la cobertura de cargos públicos demandados por el funcionamiento operativo de la escuela y el puesto sanitario. Además de cumplir con su función específica, el establecimiento educativo es el motor por donde pasa la vida social de los pobladores que conforman la aldea. Existe una fluctuación de las familias migrando temporalmente a Telsen o zonas cercanas para realizar tareas de campo. Estos pobladores cuentan con experiencias en el manejo de huertas y granjas familiares, realizadas en pequeños predios que forman parte de sus hogares y en un espacio común, dentro del predio escolar. En dicho espacio comunitario, se ubica un invernadero y un secadero solar para la obtención de sus propios alimentos fruti-hortícolas, de calidad e inocuos para la salud. A partir de las Mesas de Desarrollo Local, técnicos de la Agencia de Extensión del VIRCH (INTA Estación Experimental Agropecuaria Chubut) relevan problemáticas y oportunidades de este territorio y se inicia una etapa de elaboración de diagnósticos, planificación de acciones y formulación de proyectos. En el año 2017, se formula un proyecto para contribuir al autoabastecimiento alimentario de un grupo de pobladores de Telsen y Sepaucal, donde se plantean el fortalecimiento organizacional y de las capacidades técnicas tendientes a la producción agroecológica de frutas y verduras y el agregado de valor. Durante los diversos talleres, recorridos y visitas, los pobladores manifiestan que no llega verdura fresca a la zona y tienen problemas para producir frutas y verduras de calidad con continuidad, debido a la falta o la escasa infraestructura productiva que les permita obtener hortalizas durante todo el año y criar animales de granja de manera adecuada.

Desde los inicios del proyecto se trabaja de manera articulada con los actores locales, se respeta la producción tradicional con incorporación de criterios agroecológicos y se estimula la participación de los pobladores para que se sumen en el aprendizaje de las etapas de producción, gestión y comercialización. Históricamente, producen cultivos de hojas, papas, ajo, legumbres y aromáticas en pequeños predios cercanos a sus viviendas y colaboran con la producción en el predio escolar. De manera complementaria, realizan conservas (dulces, mermeladas y chutneys) y el secado de frutas y verduras en el secadero solar escolar. Antes de contar con este artefacto, el secado lo realizaban en elásticos de viejas camas, en bolsas red de cebollas, medias sombras y colgadas de hilos o ganchos sostenidos en alambres y/o árboles. A través de las entrevistas con los pobladores, se da cuenta del conocimiento que poseen, ya sea por herencia cultural o por aprendizaje en la escuela, ya que varias mujeres manifestaron haber aprendido el oficio por trabajo junto a sus familias o por conocimientos brindados por el maestro agrario. Esta fuerte condición ganadera hizo que trasladen algunos manejos pecuarios al control de plagas de la huerta, eje que se está trabajando para su mejora,



a través de la incorporación de criterios agroecológicos. Los talleres de diagnóstico y las capacitaciones técnicas (preparación de plantines para la huerta, compost, conservas, entre otros) se hicieron en conjunto entre familias, escuela y diferentes instituciones públicas como la Dirección General de Energía Renovable, la Subsecretaría de Desarrollo Social, el INTA y el Programa Pro Huerta.

La conformación de grupos no es formal, pero está basada en el interés común de producir sus propios alimentos y abastecer al comedor escolar. A lo largo de la experiencia, a fin de garantizar la continuidad en estos procesos y el autoabastecimiento de alimentos de calidad, se hace eje en lo organizacional, estimulando la participación de todos los actores, fortaleciendo redes comunitarias y promoviendo la autonomía de quienes participan en ellos, estimulando el intercambio de conocimientos y el fortalecimiento de sus capacidades apoyadas en la incorporación de criterios de manejo agroecológicos.

Palabras clave: autoabastecimiento, hortalizas, invernáculo.

CARACTERIZACIÓN SOCIO PRODUCTIVA DE GANADEROS LECHEROS FAMILIARES DE LA COMUNIDAD INDÍGENA CASAS VIEJAS - TUCUMÁN

Jorrat, J. J.^{1,2}; Prado, J. M.¹; Gómez M. F.²; de la Vega, A. C.¹; García Salemi, A. C.¹; Salazar, E.³ y Sequeira, N.³

¹Facultad De Agronomía Y Zootecnia – Universidad Nacional de Tucumán.; ²Sub Secretaría de Agricultura Familiar Coordinación Tucumán y ³Comunidad Indígena Viejas. jjjorrat@gmail.com

La experiencia se realizó en la localidad Casas Viejas, la población en estudio estuvo constituida por 16 agricultores familiares pertenecientes a la Comunidad Indígena de dicha localidad.

La Comunidad Indígena de Casas Viejas se encuentra ubicada en el sur del departamento Tafí del Valle, comuna de El Mollar, provincia de Tucumán. Su territorio está definido entre las comunidades indígenas de Tafí, El Mollar y El Rincón, comprende el sur del Cerro Pelao, y el sector localizado entre éste y el río El Mollar. Sus suelos, en la parte baja, son aptos para la agricultura de pequeña y mediana escala y tradicionalmente fueron destinados, junto al Pelao, para pastoreo de ganado bovino, ovino y caballar, siendo que antiguamente se criaban llamas. Sus pobladores remarcan la relevancia cultural e histórica de estas tierras que les proveen de aguas, pasturas, hierbas aromáticas y medicinales, maderas y reparos.

Constituye una depresión tectónica a 2.000 msnm, enmarcada por montañas de alturas superiores a los 3.000 m.

Casas Viejas es considerado un asentamiento semiurbano disperso, con una consolidación media en cuanto a los niveles de equipamiento e infraestructura comunitaria. Cuenta con instituciones gestionadas y sostenidas por la misma comunidad, como la iglesia, el club de fútbol, pero carece de escuela. Posee un Centro Comunitario Indígena, que es a su vez la primera posta sanitaria intercultural que funciona dentro del sistema provincial de salud. Cabe destacar las instalaciones de manejo de animales que cuentan con corrales, manga, cargadero y balanza para el uso de los comuneros.

En cuanto a la infraestructura, desde hace 15 años cuentan con redes públicas de agua para el consumo del hogar, pero las acequias para el riego son construidas y mantenidas por la misma comunidad. La comunicación con la localidad más próxima, El Mollar, se realiza a través de un camino vecinal con un puente sobre el río El Mollar. La comunicación con la villa de Tafí del Valle se establece bordeando el Cerro Pelao por un camino de tierra que pasa por el cementerio localizado en Ojo de Agua.

Los productores familiares lecheros realizan ordeño, comercializan leche fluida y/o elaboran productos. El objetivo del presente trabajo es caracterizar a los ganaderos familiares lecheros de la Comunidad Indígena Casas Viejas. Esto será un aporte a la caracterización y visibilización de los agricultores familiares que producen leche en la provincia, y a la vez permitirá diseñar políticas diferenciadas para el sector.

La metodología utilizada se basó en la combinación de enfoques cualitativos y cuantitativos. Las herramientas utilizadas para la obtención de la información fueron la revisión bibliográfica, entrevistas y una encuesta que contó con preguntas que buscan caracterizar a los ganaderos familiares lecheros. Algunos resultados obtenidos son:

Número de familias que integran la Comunidad Indígena: 104. La muestra es de 16 ganaderos lecheros (que representan el 88 % de los existentes en la zona): 12 son hombres y 4 mujeres, con una edad promedio de 61 años, todos adultos. En cuanto al nivel educativo, 10 completaron la primaria y 3 no, uno obtuvo un título terciario. El 31,25% realiza trabajos extraprediales como changas o trabajos temporarios y empleos estatales, y el 25 % percibe una jubilación. Como ya se mencionó, todos ordeñan vacas y obtienen leche fluida con la que elaboran quesos criollos, quesillos y dulce de leche para el auto consumo y venta. Es una actividad más de un sistema muy diversificado. En cuanto a la producción animal, el ternero tiene un valor muy importante, lo engordan y venden como novillo, además producen gallinas para huevo y carne, lechones y capones. En cuanto a la producción vegetal cultivan parcelas de maíz principalmente para el autoconsumo y alimentación animal, aunque también lo venden molido o agregándole valor como comidas regionales. Dos productores cultivan hortalizas de estación (principal ingreso familiar) y frutales como duraznos, ciruelos y nueces que cosechan y venden frescos o elaboran dulces.

La mayoría reconoce la propiedad de la tierra como comunitaria indígena, en la zona baja 11,5 ha son destinadas a la ganadería bovina y 14,5 ha a la agricultura. 16 ha tienen riego permanente y 2 temporal. Además los animales de 5 productores pastorean en el Cerro El Pelao y el peri lago durante los meses de diciembre a abril, y en El Ñuñorco desde mayo a noviembre.

El stock de bovinos es de 350 animales y ordeñan 76 vacas, de 2 a 6 vacas cada productor. Los rendimientos



son variables entre los 4 y los 9 litros por día con un solo ordeño, el cual es manual -generalmente con apoyo del ternero-, o sea que el ternero está al pie de la vaca para estimular la bajada de leche. Se realiza en corrales generales, a excepción de un productor que instaló un brete para tal fin. La persistencia de la lactancia varía entre 45 días para productores que ordeñan animales locales o cuarterones y 5 meses para los que extraen leche de animales cruzas con Jersey u Holando. En todos los casos en los meses de diciembre a junio.

Una vez extraída la leche, el 93,5 % elaboran quesos criollos, 25% quesillos y sólo una productora dulce. La cocina es el principal lugar de elaboración, salvo el 25% que lo hace al aire libre o en galerías, solo el 21% pasteuriza la leche. 50 % utiliza cuajo natural, 33% comercial y 17% no tienen preferencias, usan de acuerdo a la disponibilidad.

La venta es de manera directa en el campo de las/los agricultoras/es, sobre todo en la época turística. La leche fluida fresca es otro producto que el 50 % vende como tal, sobre todo puerta a puerta.

El servicio es natural, continuo, aunque se estaciona entre los meses de noviembre a abril en concordancia con la mayor oferta forrajera. No se realiza inseminación artificial, principalmente por la falta de instalaciones para separar a los toros, pero cabe destacar que el 69 % conoce la biotécnica reproductiva y los beneficios de la misma.

En cuanto a la alimentación aprovechan las pasturas naturales de los lugares de pastoreo mencionados, que se complementan con pequeñas parcelas de alfalfa (2 ha), avena (2 ha), festuca (0,5 ha) y rastrojo de maíz (10,5 ha). Sólo un productor realiza ensilado de maíz en bolsa. Todos realizan suplementación estratégica de 3 a 6 meses -de julio a diciembre- con rollos de alfalfa y gramíneas y una ración compuesta de grano de maíz y pellet de soja principalmente. La misma ración, con algunas variantes como la incorporación de afrecho de maíz o de trigo se otorga durante el ordeño a razón de 2 a 5 kg/animal.

Todos realizan la vacunación obligatoria contra aftosa y brucelosis y el 63% realiza el control de tuberculosis. Todos desparasitan sus animales contra parásitos internos y externos.

El 69% lleva registros de tipo sanitario, de producción y o comercialización, el 31% restante no registra ningún evento. 57% identifican sus animales mediante caravanas, ninguno utiliza caravanas oficiales. 81 % poseen marca y el 75% señal, todos se encuentran inscriptos en el RENSPA y el 20 % en RENAF.

Algunas conclusiones que arroja el presente trabajo son: la importancia de la actividad en la zona; el uso de parámetros empíricos vinculados a la cría del ganado y la valoración de los recursos locales. Además, se considera que este tipo de investigaciones tienden a visibilizar sectores históricamente postergados, permitiendo a los equipos técnicos pensar políticas públicas diferenciadas para dicho sector.

Palabras clave: ganaderos lecheros familiares, Comunidad Indígena, recursos locales.

LA DIVERSIDAD BIOCULTURAL DE LA FERIA DE HORTICULTORES DEL NAHUEL HUAPI, LA ETNOBIOLOGÍA Y SU APORTE AL ESTUDIO DE LA HETEROGENEIDAD

Laborda L.¹; Longo Blasón M.; Ladio A. H.

¹Instituto de Investigaciones Forestales y Agropecuarias Bariloche. Bariloche, Río Negro, Argentina. laborda.luciana@inta.gov.ar

La Feria Franca de Horticultores “Nahuel Huapi” es un colectivo de agricultura familiar (AF). Se originó a partir de una feria de semillas, haciendo hincapié en la producción libre de agroquímicos y en la venta directa. La feria es una experiencia de comercialización con valores de solidaridad y cooperación, que abraza a un grupo muy heterogéneo de productoras y productores con diferentes trayectorias de vida, cosmovisiones y prácticas. Desde el año 2008 familias rurales y urbanas del SO de la provincia de Río Negro, ofrecen sus productos hortícolas y productos derivados, cultivados en paisajes y climas muy diversos.

Desde la aproximación etnobiológica se entiende que los sistemas socioambientales, como son los sistemas de AF, se construyen a lo largo del tiempo y en los diferentes contextos ambientales de manera acoplada en interacción ser humano-ambiente. El rol de la cultura proyectada en el paisaje constituye desde esta mirada un elemento fundamental, en donde la historia y las trayectorias/itinerarios personales/familiares son elementos primordiales para entender la diversidad hortícola utilizada. En este sentido, definimos entonces a la diversidad biocultural como la diversidad hortícola local que incluye a plantas cultivadas, recolectadas, en pie, en fresco, sus productos derivados (plantas procesadas), y complementos como hongos, panificados, huevos, miel y cera de abejas, compost y guano. Es por ello que el objetivo del trabajo es analizar cómo los distintos itinerarios/trayectorias personales/familiares propician la diversidad biocultural presente en la Feria Franca de Horticultores Nahuel Huapi. Reflexionar cómo la feria es también una generadora de diversidad en dichas trayectorias.

Para ello se realizó una revisión de artículos científicos e informes técnicos de la Feria. Desde la etnobiología se realizaron entrevistas preliminares abiertas y semiestructuradas a los feriantes durante la temporada 2018/2019. Se hizo hincapié en información personal (edad, domicilio, años en la feria, localidad/es donde han vivido, ascendencia) y productiva (lugar de producción, mano de obra, tipo y diversidad de productos). Se fotografiaron los productos de cada puesto y se enlistaron. El análisis de datos fue cuali-cuantitativo. La riqueza productiva de la temporada de feria se calculó a través de categorías propias: plantas cultivadas en pie (plantas vivas en recipientes), plantas cultivadas y recolectadas en forma fresca (brotes, raíz, tallo, hoja y/o flores), plantas cultivadas y recolectadas procesadas (polvos, hojas, flores y frutos deshidratados, dulces, conservas), y complementos (otros). Las mismas se compararon con las características de las localidades de producción y las trayectorias de las personas.

La feria está conformada por 19 puestos atendidos por al menos 37 personas, todas de nacionalidad argentina: 17 adultas, 14 jóvenes, 4 adultas mayores y 2 niñas. En casi todos los casos (excepto dos) la producción y la venta son lideradas por mujeres. 13 puestos participan desde los inicios de la feria. El 74% de la producción se realiza en ambientes de bosque, el 16% en ecotono bosque-estepa y el 10% en estepa. Los tres ambientes son de clima frío con heladas todo el año. Diez familias producen en la ruralidad y nueve en lo urbano.

Las producciones rurales son llevadas a cabo en los tres ambientes. En la estepa, en Corralito (122km de Bariloche) se produce bajo el árido clima con invernaderos y riego. Dos familias -de tradición agropecuaria- ofrecen desde el comienzo de la feria, plantas frescas (principalmente hortalizas) y huevos. Uno de los puestos es liderado por jóvenes nacidas y criadas en el paraje. El otro, por una mujer mayor, capitalizada, nacida en el campo, criada en la ciudad, que ofrece también plantas cultivadas y recolectadas.

En el ecotono estepa-bosque, producen en Villa Llanquín y en Ñirihuau a 35 y a 15km de Bariloche, respectivamente. En Villa Llanquín son mujeres que participan desde el inicio de la feria, de extensa tradición agropecuaria y con características similares a la estepa en tipo y modo de producción. La familia de Ñirihuau vive en Bariloche, y es la única producción liderada y llevada a cabo por hombres. Tras un año de feria, se especializan en ajo (fresco y sus procesados). Ofrecen además plantas aromáticas y complementos (miel, compost).

Las familias rurales de bosque se localizan en El Bolsón, Río Villegas, El Manso y Colonia Suiza, a 120, 96, 93 y 15 km de Bariloche respectivamente. Localidades con abundantes precipitaciones invernales. En El Bolsón trabajan de forma cooperativa 15 jóvenes y adultos (3 mujeres) de crianza urbana, algunos profesionales, que migraron al campo para producir y vivir en él. Contribuyen con la principal oferta de hortalizas de la feria



(volumen y diversidad). En las otras familias la producción y la venta son llevadas adelante por mujeres (en un caso junto a un hombre), producen fruta fina y recolectan hongos silvestres. La familia de Río Villegas es parte de la feria desde el inicio y vende, además, plantas frescas como hortalizas y procesadas (en dulce). En El Manso las más antiguas de las familias se destacan por llevar productos propios de recetas familiares (dulces, conservas, panificados) y plantas frescas como hortalizas; la más reciente ofrece productos como hierbas frescas, frutos secos, semillas y compost. Desde Colonia Suiza participa una sola familia y desde el inicio. De ascendencia suiza y de gran tradición agropecuaria, hoy se dedica exclusivamente a panificados. La producción urbana es realizada en Dina Huapi (ecotono) y en Bariloche (bosque), a 15km de distancia. En Dina Huapi producen dos familias lideradas por mujeres que participan de la feria hace 10 años. Una de ellas produce plantas frescas (hortalizas y frutas) y plantas en pie. La otra productora, nacida y criada en Buenos Aires, ofrece gran variedad de productos procesados en base a plantas cultivadas y recolectadas (dulces, conservas, alimentos veganos), plantas en pie y plantas frescas (principalmente de hoja). En Bariloche, la producción se realiza bajo clima de alta montaña, con baja amplitud térmica y abundantes precipitaciones invernales. Esta producción se caracteriza por estar liderada por mujeres (una sola junto a un hombre) y porque ninguna se especializa en horticultura. Dos de los puestos lo llevan adelante mujeres mayores, naturalistas, con conocimientos en medicina natural y en flora nativa. Ambas conforman la feria desde los inicios y ofrecen diversidad de plantas frescas y procesadas, cultivadas y recolectadas haciendo hincapié en lo medicinal. Una de ellas es una mujer rural, de crianza rural y descendencia europea. La otra mujer es urbana, nacida en Buenos Aires y criada en EEUU. En los tres puestos restantes, liderados por mujeres de crianza urbana, se ofrecen plantas en pie, principalmente ornamentales (crasas y cactus) y complementos como panificados, aceites esenciales, jabones, entre otros.

El lugar en donde produce y habita cada familia del colectivo influye en el tipo y modo de producción, pero no lo determina. La trayectoria de cada persona enriquece y complejiza la diversidad hortícola de la feria que se ofrece en cada puesto de venta, que para el total de la temporada 2019 incluye cerca de 500 alimentos-medicinas diferentes. La feria se ha convertido en un espacio social de encuentro e intercambio de saberes entre productoras y productores, técnicos de la feria y compradores que, luego de 10 años, ha generado la multiplicación de diversos aprendizajes. Se ha generado una conexión afectiva que une plantas, horticultores y compradores basada en la diversidad biocultural.

Palabras clave: Feria franca, horticultura, trayectorias.

DINÁMICA SOCIAL DE FAMILIAS CRIANCERAS DEL ÁREA NATURAL PROTEGIDA TROMEN (NEUQUÉN)

Lammel, S.; Ejarque, M.; Preda, G.; Pasetto, F.

INTA IPAF Patagonia, (2) Áreas Naturales Protegidas de la Provincia de Neuquén, Argentina. lammel.sofia@inta.gob.ar

Desde las últimas décadas del siglo XX, con los aportes de la geografía social, los estudios sociales comenzaron a reflexionar sobre el territorio y el ambiente, en el marco de transformaciones en el uso de los espacios, del surgimiento de problemas ambientales globales y de nuevos vínculos con la naturaleza. Estos cambios fueron acompañados del abandono paulatino del enfoque dominante que planteaba que había que excluir de las áreas protegidas a sus habitantes y prohibición del uso productivo de la naturaleza.

Actualmente, según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, las áreas protegidas son aquellas que, mediante marcos legales e instrumentos de gestión, se destinan a la protección y mantenimiento de la diversidad biológica y los recursos culturales a ella asociada. En América Latina, estas áreas están amenazadas por factores externos (cambio climático, presión por el uso de la naturaleza y desarrollo de infraestructura) e internos (falta de planificación, apoyo político y económico).

Neuquén cuenta con 4 Áreas Naturales Protegidas (ANP) de jurisdicción nacional y 11 provinciales, que abarcan una superficie de 1.223.337 hectáreas (13% del total provincial), de las cuales 75% corresponden a áreas nacionales y el resto a provinciales. El ANP El Tromen se localiza en la zona norte, mayormente en el departamento Chos Malal y un pequeño sector al oeste en Pehuenches. Son 30.000 hectáreas, a 1600 metros de altura sobre el nivel del mar. Este área se encuentra habitada durante parte del año por familias de crianceros que realizan allí la veranada de los animales.

En el marco de un convenio entre el INTA IPAF-Región Patagonia y la Dirección Provincial de Áreas Naturales Protegidas de Neuquén (DPANP), esta investigación se propuso caracterizar la producción familiar en el ANP El Tromen e identificar las principales problemáticas productivas, económicas, ambientales y sociales que la afectan. Entendemos que el área es el soporte material de un territorio que define ciertas relaciones, pero también plantea la posibilidad de movimiento, de interconexión en el espacio y el tiempo. Así puede volverse un recurso (medio para la consecución de sus intereses) o un abrigo (para el desarrollo de estrategias de adaptación y supervivencia). Pero el territorio es dinámico y se encuentra construido a partir de las relaciones sociales de poder, donde se imbrican dimensiones simbólico-culturales y político-institucionales. La identidad y trayectoria familiar como crianceros, los objetivos de conservación de la normativa legal del ANP y la dinámica social generada por las diferentes formas de organización del trabajo y estrategias de reproducción son algunas dimensiones que contribuyen a la conformación de este territorio.

La metodología de investigación implicó 15 entrevistas semiestructuradas a familias crianceras que veranan en el ANP El Tromen realizadas en 2018 y 2019; entrevistas a informantes clave y análisis de documentos institucionales de la DPANP (informes, normativas, relevamientos históricos de “pobladores”).

En el ANP veranan 30 familias que se dedican actualmente a la ganadería mixta, predominantemente caprina (en el pasado tenían también agricultura). Algunos desarrollan actividades turísticas y poseen ingresos extraprediales. La organización productiva es de base familiar, en tierras fiscales de las cuales tienen permiso de ocupación. Como en otros lugares del norte neuquino, estos crianceros realizan la trashumancia, práctica productiva que consiste en un movimiento cíclico entre campos de invernada y veranada, cuya temporalidad está regulada anualmente en función de las estaciones meteorológicas, los pisos ecológicos y la receptividad de los campos. En este caso, parten hacia la veranada en noviembre- diciembre y retornan hacia la invernada en marzo- abril. Es una “trashumancia corta”, ya que la duración del arreo ronda en las 3 - 4 horas.

Mientras en el pasado participaba toda la familia en el ciclo de la trashumancia, actualmente los hombres (en algunos casos, junto a un hijo) se encargan del arreo y la permanencia en la veranada. Las mujeres se quedan en la invernada, dedicadas a actividades afines a la producción o extraprediales.

La trayectoria familiar en el lugar se remonta al período previo a la conformación del ANP, existiendo continuidad en la cría de animales que realizaban sus antepasados (bisabuelos, abuelos, padres y/o tíos). Esta trayectoria fue clave para el aprendizaje de las distintas tareas del campo, el cual comenzó en la infancia. Por ello, muchos crianceros tienen un bajo nivel educativo, el cual se está revirtiendo en las nuevas generaciones.



La relación con los encargados y técnicos del ANP no se presenta como conflictiva. Los guardaparques inclusive contribuyen a su habitar en la veranada con la difusión de noticias, y en el desarrollo de actividades. Son considerados un “apoyo al productor” y se establecen vínculos de sociabilidad (“nos visitan”) que, en muchos casos, se sostienen durante todo el año. Para estas familias de antiguos veranadores, la constitución del ANP implicó solamente algunas restricciones en el uso histórico que hacían de cierta fauna y flora silvestre, como el consumo de huevos de las aves que migran a los humedales y la caza de pumas y zorros para venta de pieles, y de piches para el autoconsumo.

Respecto a este vínculo con la naturaleza, los veranadores mencionaron tres problemas ambientales: (1) la sequía, interpretada como la reducción de nieve y lluvias y, en menor medida, la desaparición de vertientes. Esta les genera la disminución de forraje y agua para los animales. Algunos han afirmado que ya no tienen una “buena veranada”. (2) El incremento de predadores, actualmente asignado a los pumas en vez de los zorros. Su impacto es heterogéneo entre los productores, debido a la diversidad de estrategias adoptadas para evitar el daño. (3) La ausencia, reducción o dificultades para conseguir leña, ligado al uso “excesivo” realizado en algunas zonas del ANP por parte de veranadores y de actores externos que la retiraban para llevar a sus campos o al pueblo. Frente a estos problemas, algunos crianceros no visualizan soluciones mientras que otros adoptan cambios en las prácticas productivas.

Conocer la dinámica socio-ambiental de estos crianceros y sus problemáticas está contribuyendo a la planificación del ANP y la elaboración de proyectos de desarrollo rural.

Palabras clave: Crianceros trashumantes, Área natural protegida, Dinámica socio-ambiental

ORGANIZACIÓN, DESARROLLO Y TERRITORIO. UNA EXPERIENCIA EN EL IMPENETRABLE CHAQUEÑO

Moreno, A.; Schnellmann, L. P.

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Centro Regional Chaco-Formosa, EEA Sáenz Peña, AER Castelli, Juan José Castelli, Chaco. Argentina. moreno.alejandro@inta.gob.ar

El presente trabajo en extensión pretende mostrar un enfoque de la experiencia de productores de la agricultura familiar organizados en asociaciones del Frente Nacional Campesino y programas de intervención del INTA y sus extensionistas en el ámbito del departamento General Güemes de la provincia del Chaco, desde el año 2015 hasta el presente.

Ante la situación que se planteó dentro del sistema de extensión de INTA desde la creación de los Proyectos Regionales con Enfoque Territorial (PRETs) hasta el presente con la nueva cartera de Plataformas de Innovación Territorial (PITs), se han transformado en diferentes visiones por la dinámica de los actores territoriales y sus realidades cambiantes.

El territorio de El Impenetrable Chaqueño (departamentos Almirante Brown y General Güemes) tiene una superficie de 4.294.251 ha (42,92 % del total de la superficie de la Provincia del Chaco y el 66,35% del territorio de la EEA Sáenz Peña), con una población de 101.456 habitantes (Encuesta Provincial de Hogares 2010), siendo el 26,23% población rural. El 60% son pequeños productores encuadrados dentro de la AF.

El INTA tiene su presencia en la zona con 2 Agencias de Extensión Rural en las localidades de Pampa del Infierno y Juan José Castelli.

La organización de productores del Frente Nacional Campesino articula actualmente en El Impenetrable con 5 asociaciones de pequeños productores: Asociación Civil de Productores Campesinos “El Jabalí” cercana a la localidad de Taco Pozo, departamento Alte. Brown; Asociación Campesina “General Güemes del Teuco-Bermejito” en el paraje 10 de Mayo, a 15 km. de la localidad de Villa Río Bermejito; la Asociación Civil Comunitaria “El Caudillo” y la Asociación Civil Comunitaria “Juana Azurduy”, distantes entre 70 km. de Misión Nueva Pompeya y 60 km. de Fuerte Esperanza; y la Asociación Civil “Unión Campesinos Criollos de El Impenetrable”, a 80 km. de la localidad de El Sauzalito.

Todas estas organizaciones suman más de 160 familias ubicadas en parajes rurales. Ocupan predios que legalmente no están titularizados y/o normalizados por el Instituto de Colonización Provincial. En su mayoría, estas familias se dedican a la ganadería extensiva de bovinos, caprinos, ovinos y porcinos, para consumo y venta ocasional de animales. Realizan agricultura en muy pequeña escala; principalmente huertas familiares, maíz, zapallos, mandioca y batata, todo para autoconsumo familiar. También hacen explotación forestal para uso propio, principalmente postes para apotreramientos de sus predios.

Actualmente son muy pocas familias que tienen suministro eléctrico. Hay experiencias con pequeñas pantallas solares. La atención de salud se realiza en puestos sanitarios en los parajes, con asistencia de enfermeros rurales y poca provisión de medicamentos. En casos de urgencia deben trasladarse a los centros urbanos que comúnmente tienen la misma deficiencia. La educación primaria a nivel rural es adecuada y hay establecimientos de enseñanza secundaria. La infraestructura caminera rural es buena para los productores cercanos a Villa Río Bermejito, pero muy deficiente para las otras 3 asociaciones del departamento Gral. Güemes, especialmente durante la época lluviosa de primavera-verano y con el agravante de las periódicas crecidas del río Bermejito y el río Teuco que cortan importantes caminos rurales por meses.

Dentro de este contexto descripto, el INTA diseñó un objetivo de trabajo con estas asociaciones, ante las demandas planteadas por ellas y por el Frente Nacional Campesino. En 2015, el único programa de intervención disponible y teniendo en cuenta las partidas presupuestarias del momento, fue Cambio Rural II. Se logró la formación de 12 grupos con un total de 129 familias.

Si bien el programa ayudó en alguna medida a las asociaciones, no cumplió las expectativas debido a que se asistió técnicamente con idóneos elegidos por las asociaciones, que no estaban preparados suficientemente para los objetivos del programa.

Igualmente se capacitó en terreno a los productores en uso y manejo de motosierras y uso de una tableadora diseñada para motosierras en el CECAIN de la EEA Sáenz Peña, manejo ganadero, pasturas subtropicales, y otras capacitaciones en la modalidad ganadera principalmente. Se continuó con este programa hasta finales de 2017.



A partir del 2018, se abrió una enorme posibilidad de lograr una intervención importante y efectiva para las asociaciones y trabajar en problemas de las necesidades básicas insatisfechas de esas familias.

Se presentaron 3 proyectos de las 3 asociaciones para la construcción de aljibes de placas de 16000 lts. y la instalación de tanques plásticos de 12000 lts. para un total de 86 familias con una población total de 338 personas.

Estos proyectos tenían una importancia vital para los productores, dado que aseguraban la provisión de agua segura el uso integral, en zonas que el abastecimiento de agua era de madrejones, lagunas o eventualmente de charcos de gran inseguridad sanitaria.

Al momento de ejecución de estos proyectos, se tuvieron que modificar los mismos, dado que la inflación de ese momento (agosto 2018) afectó lo propuesto en los montos asignados. A través de diversas reuniones entre las asociaciones, el INTA y el FNC, se acordó realizar todos los proyectos como aljibes de placas para todos los beneficiarios y la formación de grupos de trabajos organizados por las asociaciones.

Esto llevó a un replanteo global que obligó a modificar la compra de los insumos con los fondos asignados y sus proveedores, a tal punto que se tuvo que lograr una logística diferente para abastecer los insumos en zonas complicadas por la llegada de las lluvias y el deterioro de los caminos de tierra.

A pesar de todos estos inconvenientes, en el presente, se llevan construidos más de la mitad de los aljibes. Estos resultados fueron posibles por la capacidad operativa de estas asociaciones y el apoyo constante del Frente Nacional Campesino. El camino recorrido no fue fácil, hubo muchos obstáculos que se atravesaron y rispideces que fueron allanadas por procesos de negociaciones arduas y difíciles que se superaron por todas las partes. Todos los inconvenientes planteados con anterioridad, sirvieron para consolidar las organizaciones internamente como también su operatividad.

Hoy hay presentados 3 proyectos de las asociaciones Juana Azurduy, Unión Campesinos Criollos de El Impenetrable y General Güemes del Teuco-Bermejito, para la construcción de aljibes de placas para sumar otras 43 familias, con un total de 166 personas, que están en proceso de evaluación.

También se presentaron 3 proyectos para el mejoramiento de la ganadería de las asociaciones Juana Azurduy, El Caudillo y Unión Campesinos Criollos de El Impenetrable, para un total de 69 familias y una población de 307 beneficiarios. Este proyecto, en caso de ser aceptado, proveerá de boyeros solares instalados, 138 ha alambradas con pasturas de gaton panic y grama rhodes implantadas, lotes de semilleros de tuna forrajera. Esto incluye capacitaciones diversas en manejo, alimentación y sanidad y otros componentes de los proyectos.

Como conclusión, podemos afirmar que cuando se coordinan esfuerzos conjuntos entre productores e instituciones, con reglas claras y la búsqueda de puntos concordantes para la ejecución de los objetivos propuestos, es posible llevar a cabo políticas de desarrollo territorial. Estamos convencidos que esta experiencia ya genera un efecto multiplicador entre las comunidades y organizaciones de pequeños productores de nuestra región y se plantea como una estrategia dentro de INTA que se necesita difundir, teniendo en cuenta las particularidades de cada zona de nuestro país y las idiosincrasias locales.

Palabras clave: extensión, territorio, organización.

DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO DE LA COOPERATIVA AGRICOLA GANADERA NUEVA ESPERANZA LTDA, DEL DEPARTAMENTO DE VINCHINA, LA RIOJA

Oviedo, A^{1 2}; Rodríguez, L¹; Gatti, M¹; Freitas¹, D; Alaniz M³; Ortiz F²; Oliva F⁴ y Aguilar M.G¹.

¹ Universidad Nacional de Chilecito, Chilecito, La Rioja, República Argentina.; ² Sub Secretaria de Agricultura Familiar y Desarrollo Territorial, Delegación La Rioja; ³AER- INTA Valle del Bermejo, ⁴Ley ovina- La Rioja. oviedoanaliang@gmail.com

A través de un proyecto interinstitucional se propuso realizar un diagnóstico participativo de la Cooperativa Nueva Esperanza Ltda. de Vinchina para vincularla con la “Asociación Hilanderas y Teleras en acción” del Dpto. Famatina, con el propósito de lograr un espacio de colaboración socio-productivo entre estos dos pueblos riojanos de las regiones I “Valle del Bermejo” y II “Valle del Famatina” a través de la cadena de valor de la lana (Ley N° 6162 “Regionalización de la provincia de La Rioja”, sancionada el 21.12.1995. BO del 12.01.1996). Participaron del mismo las instituciones que trabajan en las mencionadas regiones como la AER INTA Valle del Bermejo, la Subsecretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Territorial de La Rioja y Ley Ovina (25422). Estas instituciones mantienen convenios de colaboración mutua con la Universidad Nacional de Chilecito representada en esta experiencia por docentes investigadores, extensionistas y estudiantes de las carreras de Ingeniería Agronómica y Licenciatura en Economía.

Objetivo general: realización de un diagnóstico participativo de la Cooperativa Nueva Esperanza de Vinchina analizando los siguientes puntos: tamaño de los predios, tipo de tenencia de la tierra, composición familiar de los productores y su vinculación con la organización de la cooperativa y con Ley Ovina-La Rioja, como instrumento de fomento a la actividad ovina.

Metodología: para concretar el objetivo propuesto se planteó como estrategia realizar encuestas a todos los productores que poseían ovinos y formaban parte de la cooperativa, que en total son diez. Se armaron reuniones grupales, visitas prediales y se procedió a la sistematización y análisis de la información recabada de cada encuesta. Estas actividades se realizaron durante el año 2018 con la financiación lograda a través de la convocatoria “Universidad, Cultura y Sociedad 2017” de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU). Durante el proceso de diagnóstico, el principal obstáculo ha sido la distancia y el tipo de camino peligroso existente entre la Universidad Nacional de Chilecito y la localidad de Vinchina. Si bien la ruta está totalmente asfaltada, se deben recorrer algo más de 360 km (ida y regreso) cruzando caminos de cornisa, ya que atraviesa la Cuesta de Miranda. También se planteó la dificultad de tener que planificar actividades los días sábados para conseguir mayor asistencia y participación de los productores, lo cual significó un costo mayor a la universidad debido al traslado institucional durante días no hábiles.

Resultados: el 50% de los productores de la cooperativa arrienda y/o le prestan la tierra. El 20 % comparte la tierra con otra familia de productores. En cuanto al tamaño de los predios, el 55 % produce en predios de entre 3 a 6 hectáreas y solo el 22 % en predios cuya superficie es de 9 a más hectáreas. El 90 % de los productores no vive en el mismo predio donde produce. Respecto a las características de las familias de los productores, una de las más relevantes es que el 90 % de las familias son tradicionalmente productoras de la zona (por más de tres generaciones) y que nueve de las diez familias tiene en promedio tres hijos. El 90 % de los entrevistados está asociado únicamente de la Cooperativa Nueva Esperanza Ltda. y participa activamente en la misma, con una antigüedad de algo más de 4 años. Solo cuatro de los diez entrevistados asisten a todas las reuniones, de los cuales tres le dedican un día a la semana y uno de ellos dos días por semana. El 30 % de los cooperativistas declaró conocer la Ley Ovina de La Rioja, pero solo el 20 % es beneficiario de la misma.

Conclusión: en este trabajo se consideró el 100% de productores ovinos de la cooperativa. Un alto porcentaje de ellos no viven en los predios productivos, lo que implica que los corrales están lejos de las viviendas de los productores con todo el riesgo que eso conlleva y el traslado diario hacia el espacio de producción por parte de los productores. La mayor parte de las familias tiene un perfil ancestral productivo y solo el 10% de los entrevistados no participa activamente en la Cooperativa Nueva Esperanza.

Palabras clave: diagnóstico participativo, Cooperativa Nueva Esperanza, Vinchina.



TIPIFICACIÓN DE LOS PRODUCTORES FRUTICOLAS DE LA COLONIA CENTENARIO Y VISTA ALEGRE (PROVINCIA DE NEUQUÉN)

Podgornik, L. G.

INTA, EEA Alto Valle, AER Centenario, Plottier, Neuquén. podgornik.gabriel@inta.gob.ar

La región del Alto Valle del río Negro y Neuquén del norte de la Patagonia argentina es una zona históricamente vinculada a la fruticultura intensiva bajo riego de peras y manzanas. Esta región está integrada por los territorios pertenecientes al valle superior del río Negro, que se extienden desde Cipolletti hasta la localidad de Chichinales, el área del valle inferior del río Limay desde Senillosa hasta Neuquén capital y, por último, la zona perteneciente al valle inferior del río Neuquén, que se extiende desde Añelo hasta Neuquén capital. Desde sus inicios, la importancia social y económica que adquirió la fruticultura la posicionaron como la principal actividad agropecuaria de la provincia del Neuquén. La fruticultura neuquina agrupa aproximadamente al 12 % de los productores y el 14 % de la superficie implantada con frutales en la región del Alto Valle de la Norpatagonia. En lo que respecta al sector industrial, en esta provincia se encuentran radicadas cerca del 10% de las instalaciones de conservación frigorífica y el 6% de las instalaciones de empaque, como así también una de las mayores empresas dedicadas a la industria del jugo y aroma de peras y manzanas.

Desde mediados de la década del 70 y principalmente durante los 90, se consolidó en el país un modelo político y económico que tomaba como base las teorías económicas del neoliberalismo. En este período se sucedieron procesos de desregulación política y económica, que permitieron al Estado delegar en el mercado funciones esenciales para la actividad agropecuaria y agroindustrial. De esta manera, se indujo a la desaparición de instrumentos de políticas sectoriales que protegían a los actores más vulnerables del medio rural. Diferentes autores coinciden en que este escenario generó el deterioro de la situación socioeconómica de los pequeños y medianos productores rurales de todo el país.

La región de los valles de la Norpatagonia –donde se sitúan las localidades de Centenario y Vista Alegre, con predominio de producción frutícola de pepita– no estuvo exenta de dicha situación. Durante este período, se intensificaron procesos de concentración de la riqueza que acentuaron las asimetrías económicas, financieras, organizativas y tecnológicas entre los diferentes actores de la actividad frutícola.

Como consecuencia de estos cambios en el contexto político, económico y social de los últimos cuarenta años, se generaron modificaciones en los comportamientos y los perfiles socio económicos, tecnológicos, productivos y comerciales de los productores frutícolas de las localidades de Centenario y Vista Alegre. Dichos cambios configuraron en la actualidad una realidad compleja y heterogénea que incide diferencialmente en los productores frutícolas.

En este sentido, las tipologías de productores son una de las herramientas que a priori aportan a la comprensión de la heterogeneidad de perfiles de productores que se encuentran en un área de estudio. La tipología realizada en este trabajo tuvo como propósito la identificación de las principales características y diferencias que presentan diversos grupos de fruticultores situados en las localidades de Centenario y Vista Alegre (provincia del Neuquén), con el fin de contribuir a mejorar el diseño y la implementación de políticas públicas diferenciales en el sector primario de la actividad frutícola.

A través de un censo se recopiló información primaria en los aspectos productivos, tecnológicos, sociales, económicos, comerciales y de variables empíricas relacionadas con los costos de transacción, que permitió efectuar una tipificación de los mismos a través del uso de técnicas de estadística multivariada, mediante el uso del análisis de componentes principales (ACP) y el análisis de clúster (AC).

Los resultados de la tipología permitieron diferenciar seis grupos de fruticultores con perfiles disímiles, con la siguiente denominación: 1) productores frutícolas pequeños independientes descapitalizados; 2) productores frutícolas pequeños independientes; 3) productores frutícolas pequeños independientes gestores; 4) productores frutícolas pequeños y medianos integrados; 5) productores frutícolas medianos y grandes; 6) empresa frutícola integrada grande.

La información recabada en el estudio y el marco de interpretación de las descripciones de los tipos emergentes de la tipología permitieron efectuar sugerencias para futuros proyectos y programas destinados a los fruticultores del área. Al mismo tiempo, se contribuyó a la identificación de criterios empíricos que puedan ser utilizados como insumos por los encargados del diseño de políticas públicas para el planeamiento y ejecución de acciones de intervención destinadas principalmente a mejorar el desarrollo del sector primario de la fruticultura en el área de estudio.

Palabras clave: tipología, fruticultores, Neuquén.



LAS PRÁCTICAS CULINARIAS Y HÁBITOS ALIMENTARIOS DE MOGNA

Rodríguez Ibañez, Y.; Sosa, S.; Karol, A.

INTA, IPAF Cuyo, San Juan, Argentina. rodriguez.griselda@inta.gov.ar

Este trabajo de campo es un complemento de un proyecto de investigación que viene desarrollando el IPAF Cuyo en relación al diseño de cocinas y estufas mejoradas a leña. Enmarcado en la línea de máquinas, artefactos y energía renovables.

Los actores, son agricultores familiares que se dedican a la ganadería en pequeña escala, en su mayoría capricultores.

Monga es una localidad perteneciente al departamento de Jachal, que se ubica a 140 km de la capital provincial. Tiene aproximadamente 300 habitantes, distribuidos entre el pueblo y los puestos distantes a unos 6 km.

Las características principales del lugar son las siguientes: pertenece a la región del Chaco árido argentino, con deterioro de la vegetación natural, por extracción de leña y sobrepastoreo; la mayoría de las casas son de adobe; poseen tendido eléctrico hasta sus domicilios, con deficiente suministro de energía; acceso a agua potable de red, con aparente contaminación de agua por desechos mineros (comentario que todos los lugareños relataron durante el desarrollo de este trabajo). Tienen una escuela primaria, una Iglesia, un Centro Integral Comunitario con acceso a internet y dos pequeñas despensas de alimentos no perecederos, ubicadas en el centro del pueblo. Las viviendas poseen cocina convencional, sin embargo, por cuestiones de accesibilidad y costos, en todos los casos disponen de un fogón abierto a ras del suelo y otros en altura, tipo asador. Siendo la leña, el combustible más utilizado para cocinar, calefaccionar y calentar agua.

El objetivo de este trabajo es conocer las prácticas y los hábitos alimentarios en relación al uso de la leña, por parte de las familias que participan del proyecto de cocinas y estufas mejoradas.

El trabajo está estructurado en dos instancias. La primera etapa busca indagar qué comen, cómo lo comen y dónde obtienen sus alimentos. La metodología utilizada para el análisis de datos es de carácter cualitativo, de tipo exploratoria–descriptiva. Los instrumentos utilizados son entrevistas en profundidad y registro gráfico por imágenes, considerando que la metodología etnográfica nos permitirá enriquecer nuestra mirada a la hora de analizar las variables de estudio.

Las entrevistas en profundidad fueron grabadas en su totalidad y en el domicilio de las familias, y las imágenes fueron tomadas previo a la indagación preliminar.

La segunda etapa, quiere conocer acerca del tipo de leña que seleccionan y la cantidad aproximada que requieren para satisfacer sus necesidades energéticas diarias. Utilizando como herramienta de medición el relato y la balanza de precisión. Para el análisis de la recolección de la leña, se le solicitó a la mujer -que es la encargada generalmente de realizar esa labor- que realizará su actividad como cualquier día normal. Las familias que participan de este proyecto de investigación de acción participativa, están en proceso de diseño de su cocina mejorada para un uso eficiente de la leña.

En este sentido, los hábitos y las prácticas culinarias son producto de una diversidad de fenómenos que conjugan el saber hacer de las familias y de los individuos en un espacio determinado. El factor económico como ecuación de posibilidad de acceso juega un rol fundamental, pero no imprescindible en las zonas rurales.

Lo que una cultura dice sobre alimentación le permite establecer los límites entre lo comestible y lo no comestible, delimita el campo de las formas de representabilidad de los alimentos y del acto de comer, asegura el aprendizaje social sobre las pautas propias y ajenas, constituyendo por ese camino, diferentes colectivos de identificación (Traversa, Aprea y Lazzari, 1999).

Resultados preliminares de la primera etapa:

Las familias comen: arroz blanco, fideo de trigo (soperos, moñito, tallarines) harina de maíz, trigo blanco, harina de trigo; carnes de gallina, de cabra y de animales silvestres como el ñandú, chancho del monte y el quirquincho; papa, zanahoria, batata, tomate, cebolla, ajo, acelga; naranja, banana, manzana, sandía, uva, melón; salsa de tomate; dulce de leche; condimentos varios, sal de mesa y parrillera; grasa vacuna, aceite mezcla y de girasol; levadura virgen; yerba mate, azúcar blanca, edulcorante, té de té.

Lo consumen en forma de guisados, estofados y sopas, y las cocciones se realizan a las brasas. No se cocina a fuego directo debido a que le añade sabor ahumado a las preparaciones, y esto no es aceptado

por los comensales de la familia. El uso del horno de barro también es una práctica muy habitual entre las familias, generalmente para el caso de empanadas, pizzas y panes. El acto de asar a la brasa y el uso de la llama, son prácticas culinarias que se asocian en la época de carneo y cuando buscan sus animales a campo abierto.

Los alimentos que se consumen en cantidad son: harina, fideos, grasa vacuna, aceite, azúcar y yerba, entre otros. Suelen organizar viajes entre vecinos para costear el combustible hacia el departamento de Jachal, ya que es el lugar más cercano que ofrece variedad y cantidad de alimentos demandados. Otras veces, suelen encargar a una de las familias que posee vehículo que realice las compras, pero tiene el inconveniente que por cuestiones de espacio sólo pueden comprar lo fundamental (haciendo referencia a la bolsa de harina de 50kg). Generalmente, cada 15 días una camioneta de un familiar de los habitantes, les provee de alimentos frescos a buen precio. El pueblo cuenta con dos pequeñas despensas que provee de alimentos no perecederos, como enlatados, bebidas azucaradas y alcohólicas.

Resultados preliminares de la segunda etapa de análisis:

Una persona se traslada entre 1 a 5 kilómetros para buscar leña de “jume”, arbusto característico del lugar, y de elección de la mayoría de las entrevistadas por su capacidad de brindar energía. Esta actividad requiere del uso del hacha para la obtención diaria de la leña, la que se traslada en forma de atados y en carretilla. Transportando 70 kg de leña aproximadamente por vuelta, en el caso de usar carretilla. Por lo que se acarrea entre 4 a 5 carretilladas por día en la época invernal, disminuyendo en cantidad para la llegada del verano.

Conclusiones: las prácticas y los hábitos alimentarios de las familias del área del secano están sujetas a las condiciones de posibilidad para acceder a ciertos alimentos, y de la tecnología disponible para preparar sus comidas. Poseen una dieta poco variada en calidad y cantidad de nutrientes. Su base alimentaria está compuesta por alimentos farináceos y alimentos cárnicos ricos en grasas saturadas, baja ingesta de frutas y verduras, sobre todo crudas. Tienen el hábito de desayunar, almorzar y cenar. Su distribución queda supeditada a la leña que posean para cocinar y al gas envasado que suelen resguardar para épocas donde el clima no es propicio para cocinar con fogón abierto (día de zonda y lluvia). Finalmente, el jume, es un bien de uso común entre los lugareños, tanto por su capacidad calorífica como por su dureza para el armado de corrales y cercos, según manifiestan las familias entrevistadas. Se preservan los algarrobos, por sus frutos, que también forman parte del hábito y prácticas culinarias de las familias que consumen y venden patay, alimento tradicional y muy demandado por los turistas en época de fiestas patronales.

Palabras clave: prácticas culinarias, hábitos alimentarios, leña, artefactos de cocción.

Referencias bibliográficas:

Traversa, Oscar. Aprea, Gustavo y Lazzari, Gastón. (1999). Comer, beber, hablar. Buenos Aires: La Crujía ediciones.



FERIA SERRANA AGROECOLÓGICA. SOBERANÍA ALIMENTARIA E INTERCULTURALIDAD EN LA PROMOCIÓN DE DERECHOS EN LAS SIERRAS CHICAS DE CÓRDOBA

Rojos, M.¹; Varela, F.²; Caminos, E.³; Francavilla, G.⁴; Carrizo, L.¹; Saal, G.⁴. Productor/es/as: Olmos, R. A.; Portal Mamani, B; Ortega, F; Lorenzo, M.

¹Escuela de Nutrición-FCM-UNC. Feria Serrana Agroecológica, Sierras chicas, Córdoba, Argentina. nela.rojos@gmail.com;

²Prohuerta-INTA-Córdoba; ³Comunicadora Social. Ex Técnica de la Secretaría de

La presente experiencia tiene actualmente beca de la Secretaría de Extensión Universitaria-UNC y se enmarca en un proceso territorial que fomenta sistemas agroalimentarios basados en la Agroecología, desde el enfoque de Derechos y Soberanía Alimentaria, que se desarrolla desde el año 2014 en Córdoba Capital y el corredor de las Sierras chicas, en el marco de proyectos de extensión que actualmente continúa, “Desarrollo territorial agroecológico y soberanía alimentaria. Fortalecimiento de la producción, comercialización y consumo responsable” (RSEU: 114/2018). De esta manera se promueve una alimentación sostenible, saludable, segura, culturalmente adecuada, ambientalmente sostenible y fundada en los derechos; a través de acciones en el campo de la educación, la promoción de la salud y la comunicación en el ámbito de la Feria Serrana Agroecológica de Unquillo.

La Feria Serrana Agroecológica de Unquillo (FASUn) es un espacio de organización horizontal y colectiva con comisiones de trabajo, que genera un mercado de proximidad de alimentos de la agricultura familiar de producción agroecológica, con oferta y demanda de alimentos saludables considerando el valor simbólico, social y cultural. Desde al año 2014, los 2° y 4° miércoles de cada mes en la explanada de la Municipalidad de Unquillo. Aquí, la Educación Alimentaria Nutricional para el consumo asume relevancia y se fortalece, a través de diversos dispositivos de trabajo con los/as consumidores, ya que un consumidor informado puede asumir decisiones soberanas para una alimentación responsable y sostenible, y valorar a través del precio justo, el trabajo de quienes producen y la posibilidad de encontrarse directamente con los productores a través de relaciones de respeto y solidaridad. El conocimiento, la actitud y la responsabilidad ante la propia alimentación es un acto político, de soberanía alimentaria.

Es un espacio muy valorado y sostenido por los diversos actores sociales, que propician un contexto ideal para el desarrollo de un proceso educativo intercultural a través del diálogo de saberes, generando una relación mutuamente enriquecedora: productores/as de diversos orígenes, consumidores/as, docentes, técnicas/os, profesionales, estudiantes de las instituciones y organizaciones involucradas (Feria Serrana Agroecológica, Programa Prohuerta-INTA, Medios de comunicación locales, Centro de día red sierras chicas para personas con discapacidad, municipalidad de Unquillo, escuela de Nutrición-FCM y Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba.

El objetivo general es: fortalecer el desarrollo, desde el paradigma de la agroecología, de la Educación Alimentaria Nutricional orientada hacia un consumo responsable y precio justo de una alimentación sostenible adaptado al contexto social, económico y cultural en el ámbito de la Feria Serrana Agroecológica de Unquillo. Y los objetivos específicos: a) profundizar con feriantes, consumidores y organizaciones de la sociedad civil criterios de alimentación saludable y consumo responsable y un concepto de salud integral desde la identidad y significados socio-culturales; b) acompañar a feriantes con capacitaciones en el eje de seguridad e higiene alimentaria para los productos y preparaciones elaboradas que se comercializan en la Feria Serrana; c) elaborar los protocolos de elaboración agroecológica en el marco de trabajo de la comisión de Calidad-Sistema Participativo de garantía (SPG) de la Feria Serrana en articulación interinstitucional; d) fortalecer el sistema de comunicación de la Feria Serrana Agroecológica, en articulación interinstitucional desde una lógica democratizadora del conocimiento en torno a la Soberanía y Seguridad alimentaria.

Las estrategias del proyecto y su metodología, problematizadora-participativa, buscan el fomento de un proceso educativo de tipo integrador. La Educación Alimentaria Nutricional (EAN), en un contexto de articulación e implementación de acciones intersectoriales, constituye una estrategia en que la alimentación es comprendida desde una perspectiva política, económica, sociocultural y participativa. La educación desde la perspectiva intercultural revaloriza el saber ancestral o tradicional del territorio. En este sentido se propone el diálogo de saberes, que apunta a la convergencia de una cuádruple sabiduría: sabiduría indígena, sabiduría de las mujeres, sabiduría de las tradiciones clásicas y sabiduría de la ciencia, orientado a un vivir humano en armonía con el universo. Fomenta una ciencia como “ecología de saberes”, que reconoce la pluralidad de conocimientos más allá del científico y que se basa en la interacción e intercambios de los

mismos para el interconocimiento (aprender otros conocimientos sin olvidar el propio). La feria serrana se ha constituido en un espacio donde se construyen conocimientos a partir de la diversidad y la inter/intraculturalidad desde la ecología de saberes (Walsh 2007:175-176). Por lo tanto, las actividades que allí se desarrollan propician el encuentro, diálogo e intercambio de saberes y es muy valorado por feriantes y consumidores: “este espacio me conecta con mi niñez y mi madre”, “en la feria encontramos alimentos verdaderos y nos vinculamos con amor y respeto”, “Gracias por volvernos a conectar con lo sagrado de cocinar y disfrutar en familia”. Los obstáculos que se han ido generando, se vinculan a la falta de recursos en general en un contexto de crisis económica que impacta en la economía y agricultura familiar, y también problemas de infraestructura. La Evaluación/Resultados de proceso es positiva, considerando relevante la participación activa de todos/as los/as actores sociales con horizonte común de soberanía alimentaria y fortalecimiento de la red territorial. La participación se traduce en la concreción de asambleas bimensuales, órgano soberano de toma de decisiones, donde se generó una red de trabajo cooperativo con compras colectivas de alimentos; encuentros de alimentación y cocina saludable a través de los sentidos destinado a consumidores, donde a través del cocinar se comparten e intercambian saberes; encuentros-capacitaciones sobre higiene y seguridad y buenas prácticas de elaboración con feriantes de productos elaborados en el marco del Sistema Participativo de Garantía (SPG) junto al bromatólogo de la Municipalidad, reuniones con directivos y talleristas en el Centro de día Red Sierras Chicas, para planificación conjunta de los talleres transdisciplinarios de Huerta y Cocina y alimentación saludable, reuniones interinstitucional de comisión Calidad-SPG con área Turismo y Ambiente de la Municipalidad.

Palabras clave: soberanía alimentaria, interculturalidad, territorio.

Referencias bibliográficas:

- Altieri M. A., Nicholls, C. I. 2013. “Agroecología y resiliencia al cambio climático: principios y consideraciones metodológicas”. Agroecología / Revistas Científicas de la Universidad de Murcia.
- Barrientos, Mario A. y Ryan, Silvia L. 2005. Relación entre extensión, educación y comunicación. Compendio Bibliográfico. Asignatura Extensión Rural, FCA-UNC. Córdoba
- Champredonde, M. y Gonzalez Cosiorovski, J. 2016. ¿Agregado de Valor o Valorización? vol. 9, núm. 3, 2016 Universidad de Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=469546924008>
- FAO 2016. La importancia de la Educación Nutricional. Grupo de Educación Nutricional y de sensibilidad del consumidor de la FAO.
- Galindo, P. y Pino, C. 2012. “Globalización de la agricultura y la alimentación en la economía mundial. Un análisis crítico (teórico y práctico) desde la agroecología y el consumo responsable”. Centro de Asesoría y Estudios Sociales (CAES). España.
- Gallicchio, 2004. El desarrollo local en américa latina. Estrategia política Basada en la construcción de capital social. Programa de Desarrollo Local Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) Ministerio da Saúde. Política Nacional de Alimentação e Nutrição, 2012. Brasilia DF p.3 3
- Navarro A, del Campo, ML. Hacia una Didáctica de la Nutrición. Herramientas pedagógicas para la Educación Alimentaria Nutricional. 1ª ed. Editorial Brujas, 2015. 256 pág. ISBN 978-987-591-587-9
- ONU. (2018). Observaciones Preliminares de la Relatora Especial sobre el Derecho a la Alimentación, Sra. Hilal Elver, como resultado de su visita a la República Argentina. Disponible en: <https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=23590&LangID=S>
- Sousa Santos, Boaventura de. (2007) “La reinención del Estado y el Estado plurinacional”. En: Revista OSAL. Buenos Aires: CLACO, N° 22.
- Walsh, C (2002). “(de) construir la interculturalidad”. En: Norma Fuller (edit). Interculturalidad y Política. Desafíos y posibilidades.



MUJERES ARTESANAS Y SENTIDOS QUE HILAN SU QUEHACER EN PRÁCTICAS COOPERATIVAS. UNA REFLEXIÓN DESDE LA PSICOLOGÍA SOBRE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR. UN ESTUDIO DE CASO, RIO NEGRO- ARGENTINA

Sánchez, S.

IIDYPCA CONICET- UNRN- UNC. Bariloche, Rio Negro, Argentina. suzettesanchez@gmail.com

En la Patagonia, marcada por lógicas de producción latifundistas, sistemas productivos económicos a gran escala y modelos primarios exportadores de lana, el surgimiento y sostenimiento de las experiencias cooperativas que nacen, representan alternativas que construyen otras propuestas societales. En el caso de las cooperativas asociadas a la pequeña producción vinculada a la práctica artesanal familiar, éstas buscan mejorar la calidad de vida, fortalecer los lazos y permitir la subsistencia de las distintas poblaciones urbano-rurales que intentan desarrollarse por fuera de las lógicas de homogenización y dominación del capitalismo y sus formas de expulsión y expropiación de recursos.

Dentro de este escenario complejo y multi-determinado, al que se le suman el fenómeno de feminización de la pobreza, producto del creciente empobrecimiento material de las mujeres, el empeoramiento de sus condiciones de vida y la vulneración de sus derechos fundamentales, emerge la Cooperativa Artesanal Zuem Mapuche, en tanto alternativa que nace frente a este escenario de múltiples opresiones.

Esta cooperativa de artesanas, en su mayoría mujeres y mapuche, reúne a 67 artesanas y 3 artesanos de Bariloche y de la Línea Sur, Rio Chico y Maquinchao. Cuentan con personería jurídica como tal desde 1992, pero la historia de experiencias de asociación de sus miembros data desde los inicios de los 80. Poseen un local de venta en Bariloche y 7 centros de producción que nuclean y entrelazan espacios urbanos y rurales. Las experiencias cooperativas suponen un conjunto de procesos de índole psicosocial y comunitario, en tanto colectivización del trabajo bajo los pilares del cooperativismo (Conti, 2007). En interacción con los mecanismos, estrategias, alianzas que utilizan las cooperativas para sostenerse en el tiempo, el devenir de una cooperativa como La Zuem Mapuche (ZM), que tiene más de 20 años de trayectoria resulta enriquecedor para cualquier disciplina que se interese por dichos procesos psicosociales. Sumado a su trayectoria la ZM, reúne en su mayoría mujeres, por lo que los desafíos que presentan los espacios constituidos por una minoría tanto en espacio rural como urbano en clave genérica, resulta un eje clave para el análisis que se propuso realizar.

La forma en que se construyen las relaciones de género vienen tomando cada vez más relevancia en los distintos ámbitos de discusión y formación, así como en su incorporación en la agenda política, social y científica (CONYCIT, 2017; González García, 2017; Pérez, Armendáriz, 2010; Blazquez, Graf y Flores, 2005). No resulta extraño entonces, el carácter destacado del impulso que se viene promoviendo en la agenda agropecuaria sobre el rol de la mujer en la actividad productiva, tanto a nivel global y latinoamericano. A partir de la conceptualización de políticas que reconocen el atravesamiento en las relaciones productivas desde una perspectiva de género, han aparecido diversas estrategias que se orientan a la “equidad de género”, o de “género y desarrollo” así como de “feminización de la agricultura” (CEPAL, INDAP, RIMISP, RODRIGUEZ FLORES, 2015, FAO, 2009).

Teniendo en cuenta que en La Cooperativa Zuem Mapuche, como en la mayoría de las experiencias asociativas de la agricultura familiar, la unidad de producción (UP), coincide con la unidad doméstica (UD), lo cual supone cierta coordinación tanto de funciones y roles, como la superposición en un espacio psico-socio-cultural donde el trabajo, transmisión de saberes y las relaciones familiares se enlazan más estrechamente que en otros sistemas productivos (Archetti y Stölen, 1975; Carenzo, 2006; Chayanov, 1974; Murmis, 1990; Schiavoni, 1995).

El entrecruzamiento entonces, entre “lo doméstico” y “lo organizativo” permite analizar las distintas maneras de significación e interpelación mutua, como así también, las formas y dinámicas que adquiere la participación (Lapalma, 2001; Menéndez, 2005; Montero, 2008; Sánchez Vidal, 1996; Sánchez, 2000).

Es por esto que el presente trabajo, enmarcado en el proyecto de investigación-tesina para la obtención de la licenciatura en psicología de la Universidad Nacional de Córdoba realizado en 2018, se propuso analizar la manera en que se construye el género dentro de la cooperativa artesanal Zuem Mapuche, a partir de las dinámicas y asignaciones de roles establecidas por las y los socios de la cooperativa, en tanto tensión de la unidad de producción y la unidad doméstica. Así como también proponer una reflexión sobre los procesos de intervención en campo desde universales de la perspectiva de género, incorporar la mirada y experiencia

de los actores, y desde allí proponer preguntas para un análisis de dicha intervención-relación. A partir de la inserción en la cooperativa, desde un enfoque de investigación-acción- participativa (IAP), la recolección y análisis de datos desde la observación participante, las entrevistas, las notas de campo, la asistencia a reuniones, entre otras actividades, se realizó una categorización de los resultados desde el análisis de la participación (Montero, 2008). Se establecieron categorías de análisis para las asignaciones de roles establecidos por las y los artesanos, funciones, tipos de participación, limitantes y facilitadores. Resultados: desde el análisis de las entrevistas de las artesanas se pudo identificar la reducción del campo femenino al ámbito doméstico y privado, con la contrapartida del lugar de lo masculino hacia lo público, hacia la política, y también hacia el mercado. La investigación también propone un espacio de debate sobre la universalización de las problemáticas de género, por el lugar desde donde se realizan las intervenciones-investigación, así como para repensar el lugar del investigador/técnico y sus posibles sesgos urbano-céntricos.

Palabras clave: procesos organizativos, práctica artesanal, género y trabajo.

Referencias bibliográficas:

- Archetti, E. y Stölen, K. (1975). Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. ile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/26081/27386
- Carenzo, S. (2006). "Economías domésticas y proyectos de desarrollo rural: tensiones en torno a las prácticas y sentidos del trabajo", Cuadernos de Desarrollo Rural, 56, 137-161.
- Cooperativa Internacional-ACI (2002). Sociedad y Cooperativas: Preocupación por la Comunidad. Recuperado de: http://www.aciamerica.coop/IMG/2002_re.pdf
- Chayanov, A. (1974): La organización de la Unidad Económica Campesina. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión
- Coffey y Atkinson 2003.
- Conti, S. (2017): Comunidades, organizaciones rurales y desarrollo: experiencias recientes en Río Negro. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- González García, M. (2017). Ciencia, Tecnología y Género. Asunción: CONACYT. Recuperado de: http://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/upload_editores/u38/CTS-M.Gonzalez-modulo-4.pdf
- Lapalma, A. (2001): El escenario de la Intervención Comunitaria, Revista de Psicología Universidad de Chile, pp.61-70, 10,(2).
- Montero, M. (2008): Introducción a la Psicología Comunitaria. Buenos Aires: Paidós.
- Murmis, M. (1990): Tipología de pequeños productores campesinos. Ruralia, 1, BuenosAires, Flacso.
- Rodriguez, A. et al (2015). Innovaciones institucionales y en políticas sobre agricultura y cambio climático. Santiago de Chile: CEPAL.
- Sánchez Vidal, A. (1996): "Rol del psicólogo en la Intervención Comunitaria: condiciones y contenidos". En: Sánchez V., A. y Musitu O. G. (Comps.). Intervención Comunitaria: Aspectos científicos, técnicos y valorativos, 91-103. Barcelona: EUB.
- Schiavoni, G. (1995): Gestión doméstica en pequeñas explotaciones: los productores de la frontera agraria de Misiones. En Trincherro, H. (Ed.). Producción doméstica y capital. Estudios desde la antropología económica (pp. 45-62). Buenos Aires, Argentina.



EXPERIENCIA CON UN GRUPO DE MUJERES RURALES DE CAMPO HARDY. PROVINCIA DE SANTA FE

¹Vallone, C.; ¹Vallone, R.; ¹Biolatto, R.; ²Deambrosi, A.; ³Sanchez, J.; ³Gimenez, M.; ³Gobbi, R.

¹Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Santa Fe. Argentina. ²Agencia de Extensión Rural Las Toscas. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Las Toscas. Santa Fe. Argentina. ³ Mujeres Campesinas. Campo Hardy. Santa Fe. Argentina. carla.vallone@unr.edu.ar

Esta experiencia es resultado de un Proyecto de Extensión de la Universidad Nacional de Rosario ejecutado en el año 2018. Los actores sociales involucrados son un grupo de mujeres rurales y campesinas de la localidad de Campo Hardy, ubicada al norte de la provincia de Santa Fe. Este grupo compuesto por diez mujeres presenta un rango etario amplio, desde los 22 a los 60 años, donde la composición familiar en cuanto a cantidad de hijos y/o nietos también es variable. Todas pertenecen a familias rurales de la zona, dentro de las cuales están muy bien definidos los roles asignados para las diferentes actividades productivas. Los hombres se dedican a la producción de pequeños rumiantes y las mujeres ayudadas por los niños crían aves de corral, principalmente gallinas ponedoras. La producción avícola se encuentra íntimamente asociada a la huerta familiar aprovechando parte de los productos de la huerta como alimento para las gallinas y los residuos de las gallinas como abono de la huerta. Si bien ambas actividades contribuyen al mantenimiento de la economía familiar con alimentos para la mesa, como así también se ofrecen para la venta y consecuentemente otorgan a las mujeres las características de productoras.

Una característica común es la actitud propositiva y solidaria al momento de tomar decisiones, ya que todas ellas se encuentran agrupadas bajo una misma bandera, "la de mujeres rurales", y proponen una salida en conjunto a la problemática que las aqueja a través de la cría de aves de corral. La crisis económica-social que vive este sector productivo, tras la caída de los precios del cultivo de caña de azúcar y el posterior cierre de los ingenios azucareros y ante una economía y política que los desconoce no las amedrenta, y ellas si bien acompañan en los emprendimientos a sus maridos, criadores de ovinos, buscan asimismo otra alternativa que les posibilite hacer aquellos que les es propio, es decir trabajar y contribuir de esa manera con sus logros a la economía de la familia. La metodología que se emplea en esta experiencia es la investigación acción participativa, analizando e identificando con los actores sociales sus problemáticas y estableciendo líneas de acción. El principal objetivo establecido es acompañarlas, planteando objetivos específicos a corto plazo y a largo plazo para cada problemática identificada. El acompañamiento es un proceso dinámico y continuo. En un primer momento se realizaron entrevistas con el fin de elaborar un diagnóstico de situación, luego las estrategias para el trabajo en terreno fueron mediante talleres, abordando una problemática puntual en cada uno. Del diagnóstico de situación surgieron las siguientes problemáticas: mortalidad en la cría, manejo de la luz en la gallina ponedora según la estación del año, confección adecuada de instalaciones con material reciclado o abundante en la zona, manejo de los animales enfermos, acceso al agua, comercialización de huevos y su principal problema que es la alimentación balanceada y a bajo costo. Todos estos puntos se trabajaron y se continúan trabajando actualmente. El empleo de elementos reciclados para confeccionar bebederos, comederos, dormideros, los nidales y los propios gallineros generó entusiasmo, a partir de esta idea ellas mismas siguieron experimentando e intercambiando ideas y experiencias. Como resultado cada una armó su propio gallinero utilizando los materiales a los que tuvieron acceso. Algunos gallineros los hicieron con tronco de palma, otros con ramas cortadas del monte, otros con tejido y bolsa de silo. Los comederos y bebederos los confeccionaron con botellas plásticas recicladas, latas y potes de helado. Para algunas de las productoras un obstáculo es el acceso al agua, como la producción y la vivienda comparten espacios, el acceso al agua está limitado en ambas instancias. Tres de las productoras deben recorrer 100 metros para obtener agua, la cual se transporta en baldes. En este caso particular, ya que son vecinas, desde la Agencia de Extensión de INTA se está gestionando una perforación para la zona. El resto cuenta con pozo, manantiales o agua de red. El tema alimentación se trabajó con énfasis y en varias oportunidades, debiendo abordarlo en forma interdisciplinaria y siendo conscientes que aún no se encontraron todas las soluciones. El principal obstáculo es conseguir en la zona el alimento balanceado para ponedora, otra limitante es el precio. Las estrategias para abordar esta problemática fueron talleres con el objetivo a largo plazo de producir el alimento para los animales a partir de cultivos de la huerta y la cría de larvas de insectos y/o lombrices, comprando solo aquellas materias primas imprescindibles. El primer taller se realizó con médicos veterinarios y alumnos de la carrera, donde se armó una dieta balanceada a partir de las materias primas

disponibles o que ya venían empleando. También se plantearon nuevas estrategias como la confección y el uso de larvarios de moscas. De este intercambio de saberes surgieron materias primas propias de la zona que se utilizan para alimentar los animales. En estos saberes populares se visibiliza la oportunidad de plantear diversas investigaciones que rescaten y emponderen estos conocimientos. En un segundo taller se trabajó con ingenieros agrónomos de INTA, evaluando las posibles especies a cultivar, disponibilidad según época del año, suelo, etc. También se analizó la cadena de comercialización de huevos, unificando precios y formas de presentación, elementos que colaboran en la identificación como grupo y dan un valor agregado al producto. El análisis de este tipo de realidades complejas, es discutido por las dificultades y los desafíos implicados en los procesos que permiten abordar las problemáticas planteadas. Se concluye que la invisibilización de esta realidad es un problema en si mismo, ya que estos actores sociales necesitan de la presencia de diferentes instituciones estatales que trabajen en conjunto en función de sus problemáticas y en post de su supervivencia. Damos cuenta que la complejidad del fenómeno social abordado excede los alcances de los tiempos académicos establecidos en esta propuesta. Por lo que actualmente se sigue trabajando en terreno en el marco de un nuevo proyecto de extensión. Los resultados de este proyecto, como todo trabajo de extensión, deben ser analizados en función del impacto sobre los diferentes actores: 1- sobre las mujeres rurales: en cuanto a lo netamente productivo cada una construyó su gallinero, poniendo en valor elementos que no tienen costo. Analizaron las materias primas mediante las cuales pueden formular su propio alimento balanceado y en este proceso se generó un intercambio de saberes con sus pares, con alumnos y los diferentes técnicos en terreno. En cuanto al impacto social, se afianzaron lazos dentro del grupo y con las instituciones involucradas. Se evidenció la necesidad de construcción de políticas de estado inclusivas. 2- sobre la Facultad de Ciencias Veterinarias: el impacto también es positivo al posibilitar un acercamiento y trabajo conjunto con las distintas instituciones que tienen injerencia sobre la problemática en territorio (INTA-Municipalidad de Villa Ocampo). 3- sobre los alumnos: ha de permitir la formación de los mismos en otros ámbitos distintos a los áulicos y con un fuerte componente social. Estas mujeres no enfrentan la situación de manera individual, lo hacen de forma grupal, “cooperativizadas”, saben que todo esfuerzo en conjunto es capaz de conseguir mejores logros y esto tiene una larga trayectoria en el territorio. El mismo históricamente fue seno de conflictos y luchas de intereses que hablan de postergaciones y marginación, pero el pensar, el hacer aquello que las identifica, en ser parte de un conflicto latente de larga data, el unirse para buscar una salida habla de un compromiso ante el futuro y no desde un posicionamiento pasivo sino desde la acción. Así este emprendimiento se convierte en una herramienta capaz de lograr un proyecto de mejor calidad de vida y por todo ello se embanderan como “Mujeres Rurales”.

Palabras clave: Agricultura Familiar, mujeres Rurales, producción de huevos.



¿ES POSIBLE PENSAR EN UN DESARROLLO DE GUARDIA MITRE?

Viretto, P.

INTA, EEA Valle Inferior de Río Negro – Convenio Provincia de Río Negro, Viedma, Río Negro, Argentina.
viretto.pablo@inta.gob.ar

Distintos científicos sociales han intentado dar cuenta de la relación entre las transformaciones de la estructura socioeconómica y política y la fisonomía de las ciudades. Sea bajo el prisma de la dualización, de la fragmentación o de la segregación, esto es, considerando al espacio urbano desde una lógica de polos, de piezas dispuestas en fragmentos o con tendencia a la separación, las ciencias sociales han intentado producir imágenes de la ciudad que expresen la profunda metamorfosis social y económica de la que ha sido objeto. El territorio de Guardia Mitre no es ajeno a estos procesos de transformación que se han ido desarrollando en las ciudades. Esta localidad ubicada en el departamento de Adolfo Alsina, provincia de Río Negro, experimentó importantes cambios a lo largo del siglo XX. El objetivo de este trabajo fue comprender los factores que limitaron el crecimiento e identificar aquellos otros que propicien un posible desarrollo sustentable y sostenible. Para ello se exploraron distintas fuentes documentales y se realizaron entrevistas a informantes calificados y distintos actores económicos y sociales del territorio indagando sobre los recursos naturales, humanos, capital, conocimiento, tipo de producción, principal fuente de ingresos, éxodo rural y urbano, vivencias, creencias. Las variables que se buscaron conocer con cada una de las entrevistas fueron la Estructura productiva: En donde se indagó sobre los recursos naturales, humanos, capital, conocimientos, tipo de producción. Marco Institucional: Se indagó sobre el incentivo a la producción, regulaciones de parte del Gobierno Local, cantidad de empleados en relación de dependencia, identidad o sentido de pertenencia. Cooperación, Organizaciones: Se indagó sobre el grupo familiar que trabaja, ingresos extraprediales, cooperativas, asociaciones de productores, mercados, nivel educativo, comercialización. A su vez, se recabó información de las Encuesta Permanente de Hogares, del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo de la República Argentina (INDEC), de la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos (Río Negro). Todas las entrevistas fueron grabadas y desgrabadas textualmente. Esta localidad, que en opiniones vulgares (y no por ellos inválidas) o en el ideario de los habitantes de Viedma y Carmen de Patagones suelen expresar que en “¡¡Guardia Mitre no hay nada!!” no llega a alcanzar los 900 habitantes. Sin embargo, este pequeño pueblo (próximo a las mencionadas ciudades) supo expresar un gran esplendor con más de 2000 habitantes. Fundada como un fuerte era conocida hasta los años 70 por la producción de fardos de alfalfa, hortalizas y frutas como nueces, pasas de uva, de higo, vino, mieles, tanto en las chacras como en las islas, donde se regaba por cauce natural y por sus comparsas de esquila. Es decir, todo un conglomerado de granjas y chacras bajo la modalidad de una agricultura familiar diversificada. La navegación del Río Negro, hasta los 50, era fundamental para el transporte de personas, frutas y verduras desde Choele Choel a Viedma. La represa del Chocón, en los 70’ y la posterior sistematización de una zona bajo riego en Valle Inferior del Río Negro y la radicación de industrias de base agropecuarias sobre Viedma y Carmen de Patagones, han provocado por un lado, que las chacras no puedan más regarse por cauce natural y dejen de producir, a tal punto que muchas de ellas se han abandonado; y por otro lado, las economías de aglomeraciones y escalas de estas grandes ciudades cercanas a Guardia Mitre han creado polos de atracción. Se ha generado un perfil socio laboral de changas, dando un mercado de trabajo escaso y con bajos salarios. Todo lo cual, sumado a la atracción que resulta Viedma como capital de la provincia de Río Negro, generó una tendencia al envejecimiento poblacional, lo que limita, reduce, cuando no anula, determinadas posibilidades de innovación, aprendizaje y desarrollo para acceder a mejores condiciones de bienestar. Resulta evidente el deterioro, relegamiento y desmembramiento que atravesó la localidad de Guardia Mitre. Advertimos mediante dimensiones sociales, económicas, laborales, demográficas, edilicias y organizativas que se padecen procesos de expoliación, vulnerabilidad y asilamiento debido a una dinámica histórica que le resultó muy adversa. Actualmente es un territorio donde parece presentarse tiempos anacrónicos. Los principales ingresos de la población provienen de la ganadera y la administración pública municipal, sin embargo existen alternativas productivas promisorias como el turismo rural y proyectos para regar y nivelar 3000 ha para impulsarlo de nuevo hacia un desarrollo sustentable e inclusivo.

Palabras clave: territorio, vulnerabilidad, Agricultura familiar.



PERSISTENCIA DE LAS FAMILIAS Y MODOS DE VIDA, EN EL DEPARTAMENTO DE PILCANIYEU, PROVINCIA DE RIO NEGRO

Zubizarreta, J. L.

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Cipolletti, Río negro, Argentina. zubizarreta.jose@inta.gov.ar

Las familias de la Región Sur han sido caracterizadas, muchas veces, desde una mirada capitalista, a partir de su mono producción: la lana de oveja merino sin industrializar para exportación. Los estudios que se han llevado a cabo, en el mejor de los casos, definen a los “pequeños productores” según el tamaño de sus explotaciones o de sus majadas, teniendo en cuenta los aspectos relacionados al mejoramiento genético de la raza merino, y las tecnologías disponibles para su mejor aprovechamiento y manejo (formas de esquila, acondicionamiento y clasificación de la lana, apotreramiento para parición, cobertizos de reparo y sistemas de manejo), desde una mirada productivista y orientada al mercado internacional.

Si bien dentro de las denominaciones productivas de la región usualmente se los considera “mono productores de lana” (fundamentalmente lana sucia y “al barrer”) debemos comprender estas familias desde su diversidad, en toda su dimensión, y valorar la diversidad de actividades de sus integrantes, de sus formas de intercambio social, de mercadeo, con la observación de la naturaleza, con sus propios aprendizajes y lo aprehendido de sus antecesores.

La denominada Línea Sur es una región cuya característica principal es la alta proporción de familias relacionadas a la actividad de la ganadería menor (fundamentalmente ovina y en mucha menor proporción caprina o mixta), entremezclados con grandes estancias y algunos pocos productores capitalizados de mediana escala. Es una región estigmatizada por la desertificación, la pobreza y los problemas estructurales por falta de infraestructura general, que agudizan el impacto de algunas situaciones ambientales desfavorables como los procesos de sequía y la caída de cenizas volcánicas, como los que afectaron recientemente a la región. Los conocimientos de estas familias difícilmente están analizados y menos aún sistematizados, y componen un conjunto de usos, prácticas y saberes que permiten persistir en el territorio de donde son originarios. Son estos conocimientos, los que le permiten establecer una diversidad de actividades y relaciones en el modo de uso de sus recursos naturales.

Muchas son las circunstancias y razones que hicieron que estas familias se establezcan y “pervivan” en el territorio, a pesar de los problemas y dificultades en contraposición a los términos con los que comúnmente se define a estas familias, como sistemas productivos de subsistencia, en donde no son ni sistemas, ni productivos, en donde el prefijo “sub” está indicando que algo está por debajo de otra cosa, se hace alusión a la imposibilidad de producir para el mercado y únicamente se refiere a “la alimentación, la vestimenta y un excedente eventual para el trueque entre vecinos” y se lo condena exclusivamente a la reproducción natural como hecho por sí mismo negativo. Esto lleva a pensar en dos situaciones, por un lado se indica que quienes producen para el mercado son quienes superan la subsistencia (como termino negativo), y por el otro, que las familias que logran alimentarse, vestirse y eventualmente intercambiar producción con el vecino, pertenecen a otro relacionamiento económico, distinto al mercado convencional, como si su relación con el mercado fuera condición necesaria y suficiente para estar por sobre o por debajo de otras formas de vida y de relacionamiento con los recursos naturales y el resto de la sociedad.

Son estas familias quienes se encontraban en el territorio desde antes de la llegada de los estados nación, y quienes también se adaptaron a las condiciones de los mercados capitalistas, a nuevos modos de uso de los recursos naturales y a la modernidad impuesta desde el mercado.

Corresponden al 80 % de las familias ganaderas de la región sur rionegrina, la gran mayoría de las que siguen viviendo, poseen un origen común en cuanto a su cultura mapuche, una cultura y una historia que los identifica, desde antes de la conformación de los Estados Nación de Argentina y de Chile, de esta manera “miles de seres humanos decidieron mantener la cultura de la observación, del aprendizaje y la interacción con su entorno natural” (Moyano, 2010:7). Así se parió la cultura mapuche (hombre de la tierra), influenciada por los cerros, volcanes, mares, lago por pu newen (fuerzas de la naturaleza) (Mauro Millan werken mapuche, 17/12/06, Esquel, Chubut).

Palabras clave: persistencia, familias, modos de vida.



Referencias bibliográficas:

- Alemany, Carlos. (2012). Elementos para el estudio de la dinámica y evolución histórica de la extensión rural en Argentina. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba, España.
- Delrio, W. M. (2005). Memorias de expropiación. Sometimiento y expropiación indígena en la Patagonia (1872 – 1943) Universidad nacional de Quilmes Editorial. ISBN 987-558-049-X. Buenos Aires.
- INDEC (, 1991, 1998, 2001, 2002) Censo Nacional Agropecuario 2002. Página web <http://www.indec.mecon.ar>
- Millán, Mauro, en Cuadernos de Antropología Social ISSN: 0327-3776. Universidad de Buenos Aires Argentina
- Moyano, Adrián. Crónicas de la resistencia mapuche (Editorial Caleuche; 2010).
- Radovich, Juan Carlos y Balazote, Alejandro (1992). La problemática indígena: estudios antropológicos sobre pueblos indígenas de la Argentina. Centro Editor de América Latina. (CEAL) Buenos Aires.
- Sevilla Guzmán, E. (2007). De la Sociología Rural a la Agroecología. Serie Perspectivas Agroecológicas N° 1. Junta de Andalucía. Editorial Icaria.
- Sevilla Guzmán, E. (2006). Desde el pensamiento social agrario. Perspectivas agroecológicas. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC). Universidad de Córdoba.
- Sevilla Guzmán, E. y González de Molina, M. (1993). Ecología, Campesinado e Historia. La Piqueta. Madrid.
- Toledo, V.(1993). “La racionalidad ecológica de la producción campesina”, en: Agroecología y Desarrollo N° especial 5/6, CLADES.
- Toledo, V. (1994). La apropiación campesina de la naturaleza: un análisis etnoecológico. Tesis Doctor en Ciencias. México: UNAM.
- Zubizarreta, José Luis (1996). Alternativas Productivas para monoprodutores laneros del área de Influencia de la Cooperativa Amulein Com, Departamento de Pilcaniyeu, Río Negro. Trabajo de intensificación para optar por el Título de Ingeniero Agrónomo. Universidad Nacional de Buenos Aires. Facultad de Agronomía.
- Zubizarreta, Jose Luis (2004). Caracterización de una comunidad mapuche del árido Neuquino, a partir de un análisis de ingresos y egresos. Series: Comunicaciones Técnicas N° 198. Área de Desarrollo Rural. INTA EEA Bariloche. ISSN 1667-4006.

AUSPICIANTES



Consejo Profesional
de Ingeniería Agronómica
de la Provincia de Río Negro



MINISTERIO DE
PRODUCCIÓN E INDUSTRIA
SUBSECRETARÍA DE PRODUCCIÓN

NEUQUÉN
PROVINCIA

JUNTOS
PODEMOS
MÁS

